

PUERTO VALLARTA Y SUS SATÉLITES

OSCILACIONES DE HOMEOSTASIS EN UN DESTINO DE OCIO

PUERTO VALLARTA Y SUS SATÉLITES

OSCILACIONES DE HOMEOSTASIS EN UN DESTINO DE OCIO

RAFAEL GUZMÁN MEJÍA
MARÍA DEL CARMEN ANAYA CORONA



Universidad de Guadalajara
2011

Fotografía: Rafael Guzmán Mejía

Primera edición

© D.R. 2011 Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de La Costa
Av. Universidad #203, Delegación Ixtapa
48280, Puerto Vallarta, Jalisco, México

© D.R. 2011 Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Los Altos
Km 7.5 Carretera a Yahualica
Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México

ISBN

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Estela Rodríguez Guardado
13 de enero 1929 - 24 de febrero 2011



Telita de cebolla, ejemplo de entereza moral, fortaleza ante las adversidades, alegría y aprecio a la vida.

ÍNDICE

De párrafos sabios.	15
Preludio	19
Tierra de promisión	19

I. ESTRATEGIA DE LA INVESTIGACIÓN

1.- Reflexión epistemológica	27
2.- Reflexión teórica	27
3.- Teorías nomotéticas e idiográficas	28
4.- Materialismo cultural	29
Interpretación <i>émica</i>	34
Interpretación <i>ética</i>	35
5.- Principios que sustentan el materialismo cultural	36
6.- Validez del conocimiento émico / ético	38
7.- Alternativas teóricas al materialismo cultural	40
Sociobiología	40
Materialismo dialéctico	49
Estructuralismo	49
Marxismo estructural	50
Antropología psicológica	52
Antropología cognitiva	54
Funcionalismo estructural	55
Eclecticismo	56
Oscurantismo	56
8.- Plan del libro	58

II.- INFRAESTRUCTURA

9.- Introducción	61
10.- Temperatura	62
11.- Delimitación geográfica	64
12.- Playas y accidentes geográficos	64

Microrregión de la Vertiente norte. 64

Islas Marietas	67	Punta Villela	69
Nuevo Corral del Risco	69	La Lancha	73
Plumeros	73	Las Cabezas	73
Punta Pantoque	73	Paraíso	75
Paradise Covers	75	Bolongo	75
Playa Amor	75	Paraíso Escondido	75
Punta el Burro	78	Punta Tortugas	78
El Farallón	78	Veneros–Destiladeras	78
Punta las Cargadas	79	Las Viudas	79
Palito Verde	79	Arena Blanca	82
Piedra Blanca	82	La Manzanilla	84
La Cruz de Huanacastle	84	Bucerías	84
Nuevo Vallarta	87		

Microrregión de la Vertiente este. 87

Río Ameca	91	Boca de Tomates	91
Playa Marina	93	Boca Marina	95
Playa de Oro	95	Río Pitillal	95
Las Glorias	97	Camarones	97
Malecón	100	Río Cuale	102
Olas Altas	102	Los Muertos	105
Las Pilitas	105	El Pulpito.	105
Las Amapas	109	Conchas Chinas	109
Las Estacas	109	El Venado	113
El Carrizo	113	Río El Nogalito.	113
Punta Negra	113	Garza Blanca.	114
La Manzanilla	114	Gemelas.	114
Punta Los Arcos	115	Mismaloya	115
Le Kliff	115		

Microrregión de la Vertiente sur. 116

Boca de Tomatlán	122	Colomitos	122
La Troza	122	Majahuillas.	122
El Caballo	123	Las Ánimas	123
Quimixto.	123	Caletitas.	124

Caletas124	Majahuitas124
Punta La Boca.124	Punta Jocoquixtla125
Cabo Piedra Cagada125	Yelapa.125
El Vizcoyul126	Punta Pescadero de Remigio .	.126
Pizota126	Tecomata127
Maguito127	Chocota127
La Curva127	Casa de Lucio128
Punta Los Chonchos128	Playa Los Chonchos128
La Manzanilla128	Pilidad128
Chimo129	Chimito129
La Iglesia129	Palmaritos129
Tabito130	Punta Tabito130
Ensenada Tabo130	Punta El Barrenado130
Corrales130	Punta El Campamento131
Punta El Derrumbadero.131	Cabo Corrientes131
13.- Población151
14.- Tenencia de la Tierra159
El Fideicomiso159
El Fideicomiso de la Bahía de Banderas160
15.- Relación hombre naturaleza.162
Introducción162
Evolución sociocultural162
Perspectiva de la ecología humana163
Vallarta global169

III.- ESTRUCTURA

16.- Economía doméstica175
Introducción175
Producción175
17.- Estructura Familiar178
18.- Patrones reproductivos181
19.- Perspectiva antropológica de la sexualidad181
20.- Conducta sexual184

21.- Variabilidad en sexualidad humana	186
Familia matrifocal	188
Bigamia	190
Poligamia	191
Familia extendida	192
Sexualidad intragénero	193
Intercambio de pareja	197
Érika y Fran, primer caso documentado	197
Claudia, segundo caso documentado	201
Sexualidad extramarital, matrimonios efímeros y violencia intraconyugal	202
22.- Enculturación	202
En la Infraestructura	203
En la Estructura	209
En la Superestructura	212
23.- Organizaciones No Gubernamentales.	214
Sociedad Ecológica de Occidente	215
Grupo Ecológico de Puerto Vallarta, A.C.	215
Alianza de la Costa Verde	215
Desarrollo comunitario y Conservación de la Naturaleza Nuestra Tierra, A.C.	216
EntreAmigos, A.C.	218
24.- Ordenamiento ecológico.	220
Microrregión vertiente norte	220
Microrregión vertiente este	232
Conclusión	235

IV.- SUPERESTRUCTURA

25.- Propaganda	239
26.- Rituales	240
27.- Ocio	244

V.- PENSAMIENTO ÉMICO

28.- Historias familiares del Viejo Vallarta	249
Introducción	249
Familia Ávalos Haro	254
Familia Baumgarten Montes de Oca	267

Familia Dávalos Villanueva	273
Familia González Torres	279
Familia Gutiérrez Ramírez	286
Pablo López Joya	289
Familia López Rodríguez	294
Familia Macedo Gómez	301
Familia Mantecón Montes	308
Familia Meza Díaz	312
Familia Moll Contreras	313
Carlos Munguía Quijade	319
Familia Nuño Díaz	324
Familia Palacios Gómez	328
Familia Rodríguez Guardado	332
Familia Rosales Romero	336
Familia Ruelas Joya	338
Felipa de Jesús Soltero Deniz	341
Familia Torres Cortés	346
29.- Historias orales verdaderas	353
El Gentil expatriado	354
Erosión de las costumbres	357
Teopilzintli, Dios niño	366
La más vallartense de las vallartenses	379
Historia Natural	387
Cómo amansar una vaquilla mostrenca	391
Matar tiburones más allá del cansancio	400
Ojo de tigre	408
El capitán Moll e indomable tripulación	414
La noche de la iguana	416
Mi santo niño de Atocha	422
Por unos amores perros	425
Escuadrón de la muerte	429
La maestra de Las Palmas	432
Un estudiante de la maestra Chonita, 50 años después	437
A mis estudiantes de Prepa con afecto	441
Torneo de pez vela y marlín	443
Por qué vienen tantos a Vallarta	449
La otra	462
Creo en el azul turquesa, principio del cielo	469
Güinduri	480

Ladrar de hambre por una tortilla	486
Spring Breakers	489
Punto de fuga	496
Camino sublime de las bellas artes	503
Sol Sistere	509

VI.- PENSAMIENTO ÉTICO

30.- Megatendencias	513
Introducción	513
En la Infraestructura	514
En la Estructura	522
En la Superestructura	538
En el Pensamiento <i>émico</i>	543
Postludio	553
El sinuoso camino de la homeostasis	553
Una luz al final del tunel	559
Referencias Citadas	565
Indice de Tablas	571
Indice de Figuras	573
Indice de Gráficas.	573
Indice Analítico	575

DE PÁRRAFOS SABIOS

Una plegaria en el abismo...
se despulía entre sombras grises
entre silencios incompletos que añoraban el amanecer...
aquel que deseaba tanto tocar con su piel.

Piel de rosario
imperfecta fantasía
fe que se desvanece
en la realidad
de la mente de niños del siglo que ya no quisieron creer.

Los cantos se rompen
en fragmentos estelares y de miedo se esconden
en un rincón del cielo nocturno
porque el ruido ya no deja escuchar.

Las estrellas se rentaron
a los inexistentes cazadores de estrellas
porque los pensamientos están ausentes en la vida surreal.

Ya tan irreal...
una atracción
porción de cuento
sinfonía eterna
de párrafos sabios
que vivieron en labios abuelos
de aquellos sueños.

Green Fairy, diciembre de 2008

*Vallartenses
con denominación
de origen:
pasado,
presente,
futuro*



PRELUDIO

Tierra de promisión

Imaginemos, por unos instantes, que Jesucristo escoge nacer en la Bahía de Banderas (BB). En su infancia le confieren el nombre de *Teopilzintli*¹, Dios niño, a causa de su liderazgo y capacidad de persuasión hacia los adultos. En su juventud es un chamán formidable, con dones extraordinarios para sanar, magnífico orador, conocedor de todas las lenguas indígenas del continente. Aunque se distingue por su estatura y complejión atlética, él es moreno tal cual al resto de los *indios bandera* de la tribu que lo vio nacer. El bronceado de su piel es resultado de practicar su deporte favorito, andar semidesnudo días, semanas, meses y años enteros en playas y ríos de la BB. Su cabello no es castaño, es más bien cobrizo, tostado por el sol y el agua salada.

Su sabiduría y proezas irradian desde la Punta de *Mictlan*, paraíso tropical más extremo y boreal de la BB, cabeza de *Tamatsi kukaiwa*², nuestro hermano mayor el zopilote. Éste, inmutable ha vigilado por milenios el descenso del sol hacia el inframundo.

Su túnica milagrosa, confeccionada con hilo de algodón, está teñida con el pigmento natural del palo brasil y del caracol púrpura; el prime-

1. Voz náhuatl, *teo*, Dios; *pilzin-tli*, niño.

2. Voz *wixarika*, nuestro hermano mayor el zopilote. La mitología *wixarika* describe que el zopilote cabeza roja (*Cathartes aura aura*), es el padre de *Kauyumarie*. *Kukaiwa* salva a *Kauyumarie* de morir en manos de cazadores implacables, lo cura y señala la ruta a *Wilikuta*. El zopilote fabricó el primer arco y flechas de palo brasil, *Haematoxylon brasiletto*. Hoy en día, entre los *Wixaritari*, el zopilote es un animal sagrado que no se puede matar, ni aún señalar con el dedo. También conocido como *Wiirikí*. El zopilote negro (*Coragyps atratus, ta'atuxa*), no es un animal sagrado. La alusión viene porque la península de Punta de *Mictlan*, Mita q.v., vista desde el aire recuerda la cabeza de un zopilote.

ro abundante en barrancas y planicies cercanas a las playas de Jalisco y Nayarit; el segundo, en la zona rocosa expuesta a la acción de las olas de la punta de El Burro y de playa Plumeros. Los botones de su manto son perlas marinas de las mismas que suelen encontrarse con frecuencia en las conchas de madreperla que abundan en las rocas hundidas frente a la Manzanilla, al noroeste de la Cruz de Huanacastle³; sus sandalias están hechas de cuero de venado. Él unge su cuerpo todos los días con el color dorado del excremento del sol, oro que se da a placer en las márgenes, a lo largo de la cuenca del río Mascota, al este de la desembocadura de Boca de Tomates.

Tiene en el corral de su casa, para su deleite y solaz esparcimiento, aves canoras, cientos de especies distintas capaces de ejecutar multitud de combinaciones de trinos. El *centzontlatole* intenta sobresalir al imitar a otros y luego diseñar, de su propia inspiración, al menos cuatrocientas voces diferentes. Los colibríes cautivan su atención porque logran volar a velocidad cero, suspendidos en el vacío mientras polinizan las flores. Mantiene también un zoológico con venados, iguanas, armadillos, jabalines, tejones, pumas, jaguares, ocelotes, güinduris, cocodrilos y tortugas terrestres. Copia a las serpientes el diseño básico del cascabel para agregarlo en la música monótona con tambores de cuero de venado.

Su comida favorita son almejas, pata de mula, navajas, ostiones, abulón, pulpo y chacales⁴, crudos y zarandeados en las brazas, aderezados con sal de mar. Utiliza también sardinas y otros peces frescos y desecados al sol, de los que con cierta frecuencia encallan en grandes volúmenes en las playas. No faltan en su mesa tortillas de maíz de colores, frijol, calabaza, chiles y tomates. Y en diversas temporadas disfruta de verdolagas, anonas, guanábanas, guayabas, arrayanes, nances, jícamas, sandías, coyules, lichis, higos, tunas, pitahayas, ahuilotes, uvas, guamúchiles, higos, jocuixtles, tamarindos, bonetes, zapotes prietos, cocos de agua, semillas de huanacastle, guajes y quelites.

Jesucristo se fascina con el regular y cronométrico regreso de las ballenas jorobadas a la bahía. De ellas observa durante treinta años, los saltos formidables fuera del agua y escucha con embeleso la evolución de sus trovas. Sigue en su canoa de huanacastle por puro gusto, los grupos

3. Huanacastle o parota, *Enterolobium cyclocarpum* (Jacq.) Griseb., Leguminosae.

4. Camarón de río o langostino, *Macrobrachium tenellum* (Smith.) Crustácea: Decápoda, Palaemonidae.

musicales más allá de la *Corbetaña*⁵ tratando de imitar sin conseguirlo, con un caracol cambute, tonos, cadencias y evoluciones de las coplas. Su mayor logro es, que algunas jorobadas asomen la cabeza fuera del agua, curiosas, al advertir a un personaje notable por el aprecio a sus canciones.

En las islas Marietas ve salir el sol infinidad de veces. Ahí gana a un individuo de su misma complejión, capacidad intelectual y poder de persuasión, una apuesta que pone a prueba su fortaleza y su aptitud de sobrevivencia. Permanece en el lugar sin más herramientas que sus manos e imaginación, comiendo lapas⁶, bulgados, cucarachas marinas, pulpos, langostas y bebiendo el agua que cae del cielo, cuarenta días y cuarenta noches.

Va todos los años al tramo más largo de playa de la BB, el de Nuevo Vallarta, a ver las arribazones de decenas de miles de tortugas en una sola noche. Cuando eclosiona una nueva generación, se da cuenta que no siempre sobreviven las más aptas; que con frecuencia son variables estocásticas a merced de depredadores oportunistas, lo que determina una composición heterogénea desde muy aptos hasta menos aptos en las poblaciones. También observa y toma nota de la explosión cíclica de varias formas de vida. De éstas, es fascinante la erupción periódica asociada con las lluvias, en playas y manglares de los esteros El Chino, Boca Negra, El Salado y Los Tules, de ticuices⁷; varias decenas de miles de cajos, cangrejos vestidos de colores de rojo, azul y amarillo desteñido.

5. Peñas localizadas en mar abierto, al sur de Punta de *Mictlan*, Mita (q.v.); cerca de 20°40'6.03"N y 105°39'1.52"W.

6. Las lapas son moluscos marinos univalvos del género *Patella* (se ha encontrado *P. vulgata* en la Bahía de Banderas). La concha, de forma cónica aplanada que parece un sombrero chino, recubre todo el cuerpo del animal. Posee un pie musculoso que le permite desplazarse y adherirse con firmeza a las rocas. Tiene preferencia por hábitat de sustrato rocoso en la zona de rompiertes cercana a la costa. Un listado descriptivo ilustrado se puede ver en: L.M. González Villareal, 2005. Guía ilustrada de los gasterópodos marinos de la bahía de Tenacatita, Jalisco, México. *Scientiacuba*. 7(1):1-84.

7. *Tecuicih-tli*, cangrejo de mar, voz náhuatl. El nombre persiste en zonas rurales de algunas costas mexicanas tropicales, con escasa variación de la voz original: *ticuiz*. Los cangrejos de mar, de la interfase mar-tierra y de las planicies costeras, son un grupo muy sensible al disturbio. Excepto por el cangrejo playero y el cangrejo mareño de piedra, todas las especies están en inminente peligro de extinción en la BB. Estructuras antrópicas en playas, drenado de humedales y drástica reducción de manglares, han llevado al umbral de la desaparición a los cangrejos, muy abundantes hasta la década de 1960. Especies reportadas para la BB son: chololo, cangrejo ermitaño: *Cinabarius* sp. (Diogenidae); ticuiz amarillo: *Gecarcinus quadratus* de Saussure; cajo, moyo o cangrejo azul: *Cardisoma guanhumi* Latreille; ticuiz rojo: *Cardisoma crassum* Smith (los tres, Gecarcinidae); cangrejo mareño de piedra: *Graspus graspus* L. (Grapsidae); señori-

Es en la playa de Los Muertos en donde conoce a las lisas, mantarrayas, loros, fureles, robalos, guachinangos, roncós, toros, cabrillas y sierras. En Las Amapas y Conchas Chinas se inspira para multiplicar los peces al ver el medio pescado o lenguado reposando quieto en la blanda arena de los estanques naturales que persisten durante las mareas bajas. Muchas veces nada con cardúmenes de delfines, meros y dorados frente a Playas Gemelas. Sentir las caricias de miles de peces de colores, desde los relucientes color plata, apenas visibles de frente, delgados como una hoja de obsidiana, hasta los gordos y panzones azul rey, mientras retiene la respiración sumergido en los acantilados de Yelapa y ver el frenesí del pez martillo cuando localiza su alimento, lo llenan de intrigas y conjeturas.

Escucha que mientras las ranas en los carrizales de Mismaloya tienen una voz ladina, las de Boca de Tomatlán califican para bajos profundos. Advierte que el agua cristalina que desciende de los arroyos entre los peñascos y acantilados de Le Kliff, es muy diferente en sabor al agua de playa Destiladeras y playa Veneros.

Durante sus caminatas, observa entre los palmares de coquito de aceite, parvadas de guacamayas, pericos, cotorras, chachalacas, chonchos, codornices, viejitas, palomas moradas, palomas ala blanca, torcacitas y coas. En los espetones secos de las palmeras, los carpinteros con su regular martilleo, ignoran a los halcones y aguilillas que vigilan la escena desde atalayas estratégicas. En los humedales las garzas dedos dorados, cigüeñas, espátulas rosadas, monjitas, cormoranes, pichichis, ibis y Martín pescador, le muestran diversas técnicas para atrapar su alimento. Urracas, momotos, Luis bien te veo y el cuervo de Sinaloa parecen cortejarlo para que se una a nadar en esa gran alberca de kilómetros cúbicos de tonos de colores verde, azul, amarillo y morado. Aprende que las esencias de las flores, más intensas en la época seca del año, son mensajes codificados asequibles a polinizadores específicos, aun murciélagos y mariposas nocturnas; y tras esa fragancia exquisita, van abejas e insectos, y sobre ellos, aves que se especializan en depredar libadores de néctar.

ta, cangrejo playero: *Ocypode occidentalis* Stimpson; violinista: *Uca crenulata* Lockington (éstos, Ocypodidae). Fuentes: Arzola-González y L.M. Flores Campaña. 2008. Alternativas para el aprovechamiento de los crustáceos decápodos del estero El Verde Camacho, Sinaloa, México. [www.ujat.mx/publicaciones/uciencia,24\(1\):41-48](http://www.ujat.mx/publicaciones/uciencia,24(1):41-48). Consultada en agosto de 2010. Cendrero, L. 1971. Zoología hispanoamericana. Invertebrados. Edit. Porrúa, S.A. 1151 pp.

Las palmeras de coquito de aceite, apenas mecidas por el viento a diferencia de huanacaxtles y capomos⁸, sobresalen en el bosque tropical caducifolio por su estatura y grácil silueta; por eso las compara con el talle de las mujeres regionales. El capomo compite con los ciruelos en atraer, durante la maduración de sus frutos, a la mayor cantidad de herbívoros. Desde luego que ésta también es una oportunidad para el alimento de grandes gatos, león y tigre, rey y príncipe de estos bosques tropicales deciduos.

Por las noches, Jesucristo prefiere contemplar la bóveda celeste, en especial con luna nueva, porque se aprecian mejor las figuras entretrojadas por los diamantes de millones de estrellas. Ilumina su mesa usando una lámpara de combustión a base de aceite de coquito para dibujar glifos en papel amate con plumas de pelícano y tinta obtenida de una mezcla de pigmentos de plantas, caracoles y barro. Con esa tinta, papel y plumas de desecho de sus aves canoras, él, en efecto, confecciona y decora por primera vez las banderas típicas de esta parte del continente. Con el devenir de los siglos, ese pasatiempo, en apariencia trivial y simple, daría nombre e identidad imperecedera a la BB.

Todo esto y más, vieron y tuvieron a raudales, quizá en exceso y en demasía, los indígenas nativos; aquellos que en un pasado distante en su peregrinar hacia el sur del continente, al encontrar esta profusión, lujuria de escenarios y formas de vida, decidieron quedarse algunos siglos en la BB. Pero esta tierra generosa, en sus orígenes socioculturales asequible no sólo a señores y caciques sino para todos por igual, está hoy cada vez más menguada. Es un capital natural venido de más a menos desde el primer contacto entre dos culturas diametralmente opuestas, acaecido en la BB un sábado 25 de marzo del año de 1525.

Este capital natural puede desaparecer para siempre, aun de la imaginación y mente de los habitantes de la BB. Ya suele suceder que muchos consideran al medio natural un accesorio secundario, de lujo, y en su lugar adoptan una naturaleza tecnológica. Buen número de vallartenses adoptivos contemporáneos han heredado por razones fortuitas y circunstanciales, una tierra de promisión. Patrimonio que poco o nada les costó y por ese mismo motivo hoy contribuyen a su dilapidación y exterminio.

8. Capomo, *Brosimum alicastrum* Sw., Moraceae.

La esencia que motiva la transformación del capital natural de la BB, –que ha cobrado gran aceleración en los últimos cincuenta años–, reside en un modelo económico diseñado para extraer de forma sostenida, todo lo que pueda convertirse en dinero. En este proceso, a gran velocidad se está transformando un paisaje megadiverso en otro común y ordinario. En tanto no se dibuje un nuevo modelo de desarrollo sobre principios sustentables y sostenibles, elementos clave del entorno natural continuarán su deslizamiento en forma inexorable hacia la pobreza en biodiversidad. La causa directa es reemplazar con pavimento y construcciones, un otrora magnífico paisaje biofísico.

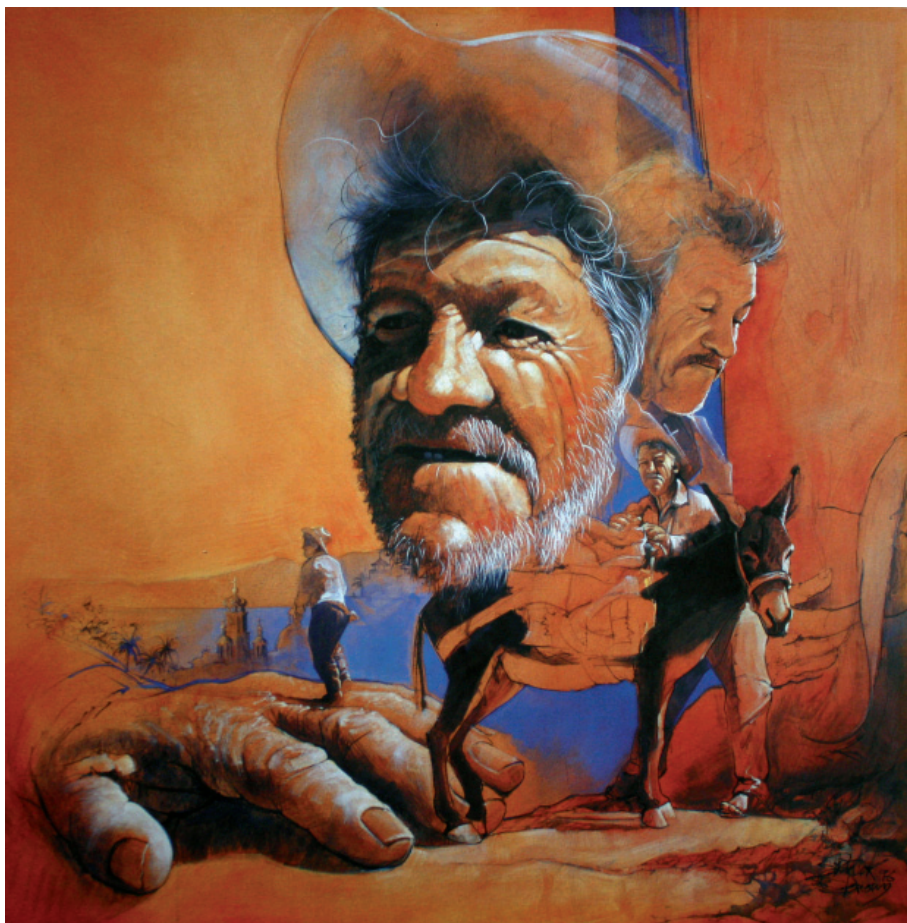
En México y el mundo, no todos los lugares frente al mar son tan privilegiados en atributos de paisaje. Por el contrario, muchos de por sí nacieron limitados; en otros, una agencia voraz e irreflexiva decidió dilapidar un patrimonio tasado con un valor de cambio inmediato, determinado desde latitudes distantes. Nos, i. e., Puerto Vallarta y sus satélites, hoy por hoy, pertenecemos a este segundo *costal de harina* pues ya somos globales. Pero, son responsables de esta tendencia de deterioro ambiental y desigualdad humana en la arena de la BB, políticas federales, estatales y municipales, puesto que todas han impulsado en tándem un modelo de crecimiento económico no sustentable en los últimos cincuenta años.

De manera específica, los planes de ordenamiento ecológico y de desarrollo urbano perfilados a finales de 2009 en ambos lados de Jalisco y Nayarit, para dar respuesta a un contacto intercultural contemporáneo, que comenzó en forma acelerada en 1963, contienen graves deficiencias técnicas. Exhiben una tendencia a legitimar un crecimiento económico alejado del desarrollo sociocultural equilibrado y equitativo. Deficiencias señaladas reiteradamente por grupos civiles, organizaciones no gubernamentales e investigadores, han sido ignoradas de forma flagrante.

Luego, la degradación –no siempre reconocida aun por quienes la padecen– es una realidad evidente en el horizonte de las generaciones actuales de la BB y que compartimos todos quienes aquí habitamos. Pero su rumbo, magnitud e intensidad están siendo en estos momentos decididos por quienes encabezan las administraciones oficiales.

Los autores
Enero de 2010

I. ESTRATEGIA DE LA INVESTIGACIÓN



José Peña, burrero en Puerto Vallarta. Patrick Denoun, 1996

La verdad es inminente...
cuando se ha aprendido a creer,
de lo contrario se convierte en mito.

Green Fairy, enero de 2010

1. REFLEXIÓN EPISTEMOLÓGICA

Conviene, en principio, definir naturaleza, origen y límites de la presente investigación, en función del conocimiento que nos propusimos integrar. Este libro, es continuidad de *Puerto Vallarta: desde dónde vienes hacia dónde vas*, publicado en enero de 2009, gracias a los auspicios del Centro Universitario de Los Altos, Universidad de Guadalajara (Guzmán y Anaya, 2009). El texto lo hemos construido con ayuda del hilo conductor de la antropología cultural. Aunque se tomaron paradigmas de otras disciplinas, en particular del campo de la *ecología humana* en lo que concierne a la interacción del hombre con su entorno biofísico, la antropología cultural es el referente teórico de este estudio.

Nuestro objetivo es describir el estado contemporáneo de la BB, desde la óptica del materialismo cultural. Para lo cual planteamos la pregunta concreta ¿cuál es la estructura sociocultural contemporánea de la BB?.

2. REFLEXIÓN TEÓRICA

Entendemos por teoría, los principios generales o abstractos, interrelacionados de forma lógica y coherente, e independientes del objeto de estudio, con los cuales podemos explicar, predecir e inferir acerca de la estructura de un hecho, fenómeno⁹, proceso, patrón o mecanismo (véase Bunge, 1992). Su uso depende del grado de complejidad de una investigación y del tipo de información que se pretende obtener (véase tabla 1).

Esta investigación emplea, a través del materialismo cultural, los tres niveles de complejidad (Harris, 2001).

Las investigaciones antropológicas han tenido un enfoque observacional, diacrónico y sincrónico, por antonomasia no experimental. En esta forma de investigación –y en todas las demás–, la teoría cobra especial relevancia pues se convierte en herramienta esencial en al menos tres fases del proceso. La primera fase corresponde a jerarquizar y ordenar el conocimiento; filtrar la información irrelevante para retener y

9. Fenómeno, en este caso, es un hecho notable por su magnitud y por un comportamiento aleatorio que no permite predecir su periodicidad. No tiene nada que ver con los fenómenos del campo del obscurantismo.

Tabla 1. Tres niveles de complejidad en propuestas teóricas.

Aseveración descriptiva	Generalización empírica	Generalización teórica
Describe un patrón único localizable en tiempo y lugar	Describe relaciones que persisten bajo ciertas circunstancias al margen del lugar y tiempo	Describe relaciones abstractas. En ésta se pueden subsumir la aseveración descriptiva y la generalización empírica
No va más allá de lo que se estudia	Puede ir más allá de una generalización. Su capacidad es limitada	Permite establecer nuevos hechos y abrir líneas nuevas de investigación
Contiene construcciones producto de la observación	Contiene construcciones producto de la inducción	Contiene construcciones abstractas no evidentes en la observación directa y no son producto de la inducción
Se puede confirmar al contrastar con los datos		Sólo se puede confirmar de manera indirecta

dar atención a aquella que es crucial para nuestro tema. En una segunda fase comprendemos la dinámica; la teoría es una herramienta para comprender no sólo un suceso, sino porqué se comporta de una forma y no de otra. Y por último, en la tercera fase, la teoría es indispensable para la inferencia. Por consiguiente con la teoría estamos facultados para interpretar el comportamiento del objeto de investigación y para leer mensajes no evidentes en el cúmulo de datos.

3. TEORÍAS NOMOTÉTICAS E IDIOGRÁFICAS

Esta investigación hará un contraste entre explicaciones nomotéticas –causas generales repetitivas que propician un resultado recurrente–, con las explicaciones idiográficas –causas particulares únicas que propician un resultado único y distintivo–. Dos ejemplos que ilustran estas diferencias son, el fenómeno de matrifocalidad y el teléfono celular; la matrifocalidad tiene causas recurrentes y resultados predecibles. El teléfono celular es un fenómeno con causalidad novedosa. Pero es necesario destacar que, de la combinación única y novedosa de procesos recurrentes, emergen efectos singulares e irrepetibles.

4. MATERIALISMO CULTURAL

El materialismo cultural tiene los siguientes principios, de conformidad con Harris (2001: 47):

Los principios del materialismo cultural se ocupan del problema para entender las relaciones entre las partes de (los) sistemas socioculturales y con la evolución de tales relaciones, partes y sistemas. Estrategias alternativas interpretan estas partes por rutas radicalmente diferentes, y muchas insuficiencias de teorías substantivas ya se prefiguraron en modelos generales de la estructura de sistemas socioculturales.

Algunos de los errores más frecuentes presentes en teorías alternas para abordar problemas socioculturales a los que alude Harris, son:

- a) Separar categorías. Entre otros, el conocimiento se da casi en todas las actividades humanas; por lo tanto es erróneo tratarlos de forma independiente (Wissler, 1926);
- b) No separar, es decir, tratar sin distinción, las categorías *émico/ ético*¹⁰ (Murdock, 1967), algunas al nivel de idealismo, e.g. idealismo cognitivo;
- c) Adoptar un posición ecléctica, con segmentos de teorías disímiles que forman una figura incoherente (Naroll, 1973);
- d) Omitir aspectos clave, importantes en la estructura y el funcionamiento de un sistema sociocultural y equivocar el rol fundamental de una categoría (Parsons, 1949).

Aunque con bases biológicas, ecológicas y de otras disciplinas, el principio central del materialismo cultural se finca en la distinción entre conducta y mente, *ético* y *émico*. Con esta distinción viene la consecuencia lógica, tratar los elementos que las conforman en categorías discretas. Esta distinción no es evidente en acciones de la vida cotidiana. Las dos categorías están intrincadas y mezcladas de forma entrañable. Por lo que, por estrategia de método, es objetivo ineludible del observador separarlas, para abordarlas e interpretarlas de forma aislada. En el proceso para intentar comprender el orden en la estructura de un sistema sociocultural, es

10. Antropólogos de habla castellana usan *emic* y *etic* pero eso, nos parece, es cuestión de gustos, más que de traducción. En tanto que no hemos encontrado una regla gramatical que establezca que así debe ser, utilizaremos *émico* y *ético* pues la traducción de las palabras completas PHONEMIC y PHONETIC es FONÉMICO y FONÉTICO, no FONETIC ni FONEMIC.

necesario, primero, distinguir dos categorías culturales que pertenecen a la conducta o *corriente conductual* y a la mente o *corriente mental*¹¹.

Corriente conductual

Son las actividades que pertenecen a la conducta humana. En ella sumergimos las acciones de los individuos y sus efectos sobre el entorno mediato e inmediato. Han sido propiciadas por todos los seres humanos desde la aparición de nuestra especie. Aquí quedan inmersos hechos, fenómenos, procesos, patrones y mecanismos –todo lo cual abstraeremos de aquí en adelante, por razones de brevedad, bajo la rúbrica de *actividades*–, con un resultado tangible que se puede ubicar en un lugar y tiempo.

Corriente mental

Son los pensamientos y sentimientos presentes en la mente de los humanos. Esta categoría se asocia al dominio de las ilusiones, fantasías, intenciones, propósitos, motivos, deseos, aspiraciones, sueños, narraciones de ficción y mucho más. En esta categoría cabe la *visión* que infinidad de oficinas burocráticas mexicanas han puesto en estos tiempos impresa en un cuadro que cuelga de la pared a la vista del público.

Por cierto, es interesante destacar que las representaciones de la conducta y de la mente, son evidentes y no son un secreto para nadie. El lenguaje cotidiano expresa de manera precisa esta obviedad, con una frase coloquial que dice, *no es lo mismo lo que la gente hace, a lo que dice que piensa hacer*. He aquí entonces que tenemos aprehendido un primer paradigma esencial en el análisis de un sistema sociocultural, la distinción entre lo conductual y lo mental.

Ahora debemos vincular con lo mental y lo conductual, una reflexión epistemológica de capital importancia para el materialismo cultural. En un sistema sociocultural cualquiera, se pueden ver e interpretar sus actividades desde dos perspectivas distintas:

- Del grupo: centrada en los actores sociales
- Del exterior: centrada en un observador imparcial externo

11. Leslie White (1949) adelantó una visión con ciertas analogías a la teoría propuesta por Harris, que llamó conducta de signos y conducta simbólica.

Expondremos un ejemplo aleatorio de la vida cotidiana para ilustrar esta idea.

Los ancianos tienen una fuerte tendencia a perder piezas dentales y esto suele explicarse de dos formas. El punto de vista de un amplio sector de mexicanos es, que la dentadura envejece igual que las personas; es natural que se pierdan dientes y muelas con el paso del tiempo. El punto de vista alternativo, aquí atribuido al de un odontólogo, es que, a causa de una higiene dental deficiente, la actividad de las bacterias carcome y erosiona el hueso desde su raíz y las piezas dentales se despegan al perder su anclaje natural.

Harris, de acuerdo con la propuesta original de Pike (1967), llamó a estas formas alternas de interpretación *émico* y *ético* que corresponden a los conceptos de la lingüística, *Phonemic* y *Phonetic*. El punto de vista de los actores inmersos en la actividad es *émico*; el punto de vista alternativo, el de un observador externo a los actores, es *ético*. Harris hace especial énfasis en la importancia de mantener separadas ambas categorías en las investigaciones antropológicas (Harris y Johnson, 2000).

Émico

Una aseveración es *émica* cuando pasa la prueba de quienes están inmersos en una actividad, al ser aceptada significativa, real y apropiada por el grupo. Si el observador exterior expresa un pensamiento igual al que haría un miembro que pertenece de manera natural al grupo y tal aseveración no se cuestiona, el grupo la acepta, se puede decir que se ha logrado el conocimiento de una acción o regla *émica*.

Comparadas con lo *ético*, las descripciones *émicas* pueden contener diferencias abismales o ser coincidentes en la mayoría de sus puntos esenciales con las descripciones *éticas*. Las descripciones *émicas* de procesos suelen ser muy exactas. La descripción *émica* que hacen los participantes en el torneo anual de pez vela y marlin de Puerto Vallarta (PV), es muy cercana a lo que un antropólogo observa desde el exterior.

Ético

Por otro lado, una aseveración es *ética* cuando los observadores que juzgan el conocimiento que extrajo un investigador, pueden generar a partir de ese conocimiento, teorías significativas y apropiadas que expliquen relaciones causales en las diferencias y semejanzas de los rasgos de

un sistema sociocultural. Los observadores juzgan y aceptan válidos, conceptos y categorías usadas en la descripción del sistema sociocultural.

En esta categoría los observadores no son aleatorios y rara vez tienen un vínculo directo con la fuente de la investigación. Son científicos, técnicos y profesionales usuarios de la información; información que, valga la redundancia, obtuvo un observador externo al grupo que se estudió.

Esta característica implica que, para tener una opinión acertada en lo *ético*, es necesario conducir investigaciones acuciosas, detalladas, bien estructuradas. Dar un punto de vista contrario a lo *émico* no hace *ética per se* a ninguna aseveración. Para tener certidumbre, primero, de la distinción *émico/ético* y luego de su validez, debemos probar y replicar de forma empírica las aseveraciones (véase tabla 2). Para alinear la magnitud de ambos paradigmas con esta nomenclatura, abstraemos los rasgos del ejemplo dental y agregamos otro caso frecuente en diversas latitudes y tiempos (véase tabla 3).

Tabla 2. Estrategia para contrastar la validez de las categorías *émico/ético*.

Contrastación empírica	<i>Émico</i>	<i>Ético</i>
Prueba	Someter la aseveración al juicio del grupo social y constatar si éste la acepta por ser significativa, real y apropiada.	Surgen a partir de la aseveración, generalizaciones, teorías significativas y apropiadas.
Réplica	La actuación del observador es la de un miembro del grupo y tal actuación no se pone en tela de duda, se acepta.	Los usuarios del gremio científico validan conceptos y categorías usadas.

Tabla 3. Dos casos aleatorios que ejemplifican las perspectivas *émica* y *ética*.

Perspectiva <i>émica</i>	Perspectiva <i>ética</i>
Los ancianos pierden la dentadura porque ésta envejece y muere al mismo ritmo de las personas.	Los ancianos pierden la dentadura por una higiene bucal crónica deficiente.
Los bebés en edad de lactancia mueren porque son angelitos que Dios llama de forma directa para que estén a su lado.	Los bebés en edad de lactancia mueren, en muchos de los casos, por negligencia deliberada de la madre.

La contribución de Harris no termina con esto. Fincado en que lo conductual no es sinónimo de *ético* ni lo mental de *émico*, intuyó la presencia de cuatro categorías que resultan al elaborar una matriz de doble entrada, según se ilustra en seguida:

	<i>Émico</i>	<i>Ético</i>
Conducta	i	ii
Pensamiento	iii	iv

Esta matriz implica que un mismo caso se podrá ver desde la perspectiva de cuatro dominios distintos:

- i. Conducta émica*: hechos reales desde la perspectiva de quien los experimenta, está cerca de sus actores o se entera en forma directa por acción participativa.
- ii. Conducta ética*: hechos reales desde la perspectiva de un observador externo: técnico, científico o profesional.
- iii. Pensamiento émico*: reglas/normas del (los) actor(es) social(es) que justifican un hecho o acción.
- iv. Pensamiento ético*: explicación de un observador externo de lo que ocurre en la categoría iii, el pensamiento *émico*.

Ilustraremos ahora con esta nueva herramienta, los casos dental y de muerte selectiva inducida en bebés (véase tabla 4). Nótese que las categorías i y ii persisten de la misma forma que fueron enunciadas en principio, pues son acciones que pertenecen a la corriente conductual; son hechos reales, verdaderos, no imaginados.

Tabla 4. Resultado de la combinación *émico/ético*/conducta/pensamiento de un postulado de higiene dental y otro de mortalidad infantil.

i. Conducta <i>émica</i>	ii. Conducta <i>ética</i>	iii. Pensamiento <i>émico</i>	iv. Pensamiento <i>ético</i>
Los ancianos pierden la dentadura porque ésta envejece y muere al mismo ritmo de la edad de las personas	Los ancianos pierden la dentadura por una higiene bucal con deficiencia crónica	Es la ley de la vida	No ejercer acciones ahorra recursos que se emplearán en resolver otras necesidades más apremiantes
Los bebés en edad de lactancia mueren porque son angelitos que llama Dios para estar a su lado	Los bebés en edad de lactancia mueren, en muchos de los casos, por negligencia deliberada de la madre	Es un designio divino	La muerte inducida y selectiva de un bebé, incrementa la esperanza de vida de sus hermanos

*Interpretación *émica**

La categoría iii es una regla que está en la mente del individuo y/o del grupo que ejecuta una acción. Cada acción humana, individual o colectiva, está respaldada por una regla que las justifica en la mente de quien las ejecuta. Estas reglas son válidas para todos y cada uno de los seres humanos de todas las edades, latitudes y tiempos, desde el principio de la humanidad hasta el presente.

Para los casos del ejemplo (véase tabla 4), es la explicación que el observador externo recibirá de parte de quienes a cierta edad pierden piezas dentales; es lo que se escuchará de la madre cuando se le pregunte acerca de la muerte del bebé; es lo que el entorno social inmediato a los ancianos y a la mamá del bebé, compuesto por el consorte, parientes y amigos, sostendrán cuando se aborde alguno de los dos casos, cuando implique una experiencia cercana. Ese sector afirmará y sostendrá que nada se puede hacer en contra de una ley natural, la acción erosiva del tiempo. Tampoco se puede hacer nada, dirán, para cambiar una voluntad divina, suprema, absoluta, pues las personas apenas somos instrumentos en el concierto de la vida.

Con estos ejemplos debemos entender que la mente *émica* se traduce en reglas de conducta, valores y normas que justifican acciones y se

reflejan en un estilo de hacer algo. Esas reglas son inestables, en muchos casos ambiguas y en otros tantos, una serie de reglas justifican un mismo hecho o fenómeno. La ambigüedad se traduce en posturas extremas, recalcitrantes, en defensa de la misma regla o en justificaciones para quebrantarla. Todas las reglas *émicas* tienen al menos una contraparte para justificar que sean transgredidas e ignoradas. La contraparte se convertirá en otra regla cuando sus usuarios la acepten.

Cuando una regla emerge, no siempre es obvia o evidente ante una observación casual. Hay que preguntar a quien realiza una acción, aun en casos de crímenes, los motivos que subyacen a sus acciones para elucidar la regla específica. Esto no significa que las reglas rigen la conducta de los individuos sino que están diseñadas para justificar conductas. La causalidad de cada conducta reside en la realidad de la infraestructura de quien la experimenta.

Es la realidad lo que propicia que las reglas se cumplan en función de quien las impone, no por la regla *per se*, sino por la autoridad y el poder que ejerce su promotor y por las implicaciones que causa el desacato en función de la autoridad que las hace cumplir. Para desentrañar el motivo de cuándo y porqué una regla se observa y cuándo y porqué se quebranta, será necesario saber el proceso cronológico y las circunstancias que llevaron a una conducta –o acción–, a contar con una regla específica y en especial, bajo qué circunstancias se reconoce por un grupo, más que por un individuo.

Interpretación ética

La categoría iv corresponde a descripciones *éticas* de la corriente de pensamiento; es una interpretación de lo que ocurre no en la mente del observador, sino en la categoría iii, en el pensamiento *émico*. Para el ejemplo de la tabla 4, es lo que los antropólogos han razonado al constatar la prevalencia crónica de condiciones de carencia extrema. La carencia es específica en recursos clave para la resolución de necesidades cotidianas. En éstas, juegan un papel importante, las deficiencias crónicas en educación escolarizada.

En el primer caso, la población desdentada de ancianos no es aleatoria. Se da en un sector cuya característica primordial es la insuficiencia económica. En la muerte de infantes por negligencia materna, tampoco es aleatoria en cuanto al sexo. Lo femenino o lo masculino será para

grupos humanos distintos el blanco del descuido, dependiendo de sus propias condiciones de la infraestructura.

Para completar el esquema de la combinación pensamiento / conducta *émico* / *ético*, es necesario aclarar un detalle adicional. La validez de una información en las cuatro categorías dependerá del método con que fue extraída y de la teoría con la que fue tasada. Además de la prueba y replicación con jueces que validen las aseveraciones, resumidas en la tabla 1; en palabras de Harris (1968: 576): *es émico si las distinciones, significancia y sentido del informante da el campo semántico para la comunicación entre él y el etnógrafo.*

5. PRINCIPIOS QUE SUSTENTAN EL MATERIALISMO CULTURAL

Harris (2001), es muy explícito en la descripción de los principios que sustentan la teoría del materialismo cultural, listados en el siguiente extracto:

1. Teoría: el materialismo cultural pone especial atención y cuidado a la formulación y contrastación de teorías: *...en donde las variables infraestructurales son los factores causales primarios.* No hacerlo implica que se dará un valor y una prioridad equivocados a elementos de la estructura. De manera recíproca, el materialismo cultural no concede alta atención a buscar soluciones en los elementos de la superestructura.
2. Prioridad: el materialismo cultural otorga alta prioridad a los rasgos *éticos* y de conducta sobre los rasgos *émicos* y de pensamiento; y a la infraestructura sobre la estructura y la superestructura.

Tal preferencia obedece a que en la infraestructura, no en la estructura ni en la superestructura, residen las estrategias encaminadas a vencer las limitantes y la resistencia ambiental que imponen un freno a la evolución de los sistemas socioculturales. Dicho de otra manera, la infraestructura es el punto de confluencia entre la cultura y el entorno biofísico.

Infinidad de acciones y productos antes de ser realidad, fueron pensados y recreados en la mente de alguien, en la superestructura. Sin embargo, el punto central no es cómo un objeto, obra de arte, pieza musical, herramienta, maquinaria, instrumento de alta precisión, ley de conducta y muchos otros, fueron concebidos por alguien. Más importante, es cómo lo imaginado se convirtió en elemento existencial, tangible; para luego

llegar a ser parte de la infraestructura y su influencia en la dinámica de los demás elementos del todo. Es frecuente que infinidad de proyectos no se hacen realidad a pesar de estar concebidos e idealizados. Dependen de que las condiciones de la infraestructura sean propicias. Esto explica el porqué un invento se repite de manera independiente una y otra vez en diversas latitudes y tiempos.

La diferencia en los procesos de cambio, estabilidad o continuidad cultural radica en las acciones de individuos. La contribución de una, acumulada en un contexto social, impulsa la estabilidad o la modificación en patrones culturales de grupos completos. Son individuos, y no grupos, quienes llevan el liderazgo y arrastran consigo, sistemas socioculturales completos. Un grupo que triunfa, comparado con uno que fracasa, debe verse desde la perspectiva de costo/beneficio de los individuos en el grupo de éxito, comparado con los del grupo derrotado. En este esquema también caben los altruistas. Y consiste en presuponer un beneficio a los que dan y a los que reciben.

Las respuestas de individuos o grupos a presiones ambientales selectivas en todos los casos, son culturales y no el producto de un programa genético instintivo. La diversidad de conductas es muy amplia. En ecología de poblaciones, se ha demostrado el principio del forrajeo óptimo; hacer un esfuerzo mínimo y obtener un máximo retorno energético. Se puede decir que en muchos casos, esta estrategia también aplica a las personas. Pero he aquí que esta maniobra no es una conducta universal. Millones de gentes son adictas al trabajo, sin una compensación aparente. Lo mismo puede decirse de la sexualidad.

Infinidad de individuos con funcionamiento hormonal estable, experimentan una fuerte tendencia a mantener relaciones sexuales permanentes con una o más parejas. Pero éste no es un patrón universal. También hay lo opuesto, fidelidad, castidad y abstinencia. Y qué decir del alimento. Una fuerte compulsión por ingerir, es un valor extremo igual que los casos anteriores. Aquí podemos observar un gradiente amplio que va desde la necesidad imperiosa por la comida hasta el desprecio y repugnancia aun por el aroma de alimentos. En síntesis, este análisis lleva a considerar que la conducta humana está mediada por la cultura.

Dar prioridad a la infraestructura para entender un sistema sociocultural, no implica, de ninguna manera, que la estructura y la superestructura sean menos importantes. En realidad, se trata de un sistema de tres elementos compuestos, cada uno, por partes esenciales. Alterar una parte mínima de alguno, tendrá repercusiones en el sistema sociocultural

completo. Por lo tanto, la prioridad establecida en la infraestructura es un enfoque para comprender el funcionamiento y discernir el origen y dirección de las fuerzas que sostienen el todo. En especial, considerar la influencia relativa sobre todo el sistema será más fuerte y determinante cuando se propicie un cambio desde la infraestructura. No sucederá lo mismo cuando el impulso se genere desde los otros sectores.

6. VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO ÉMICO / ÉTICO

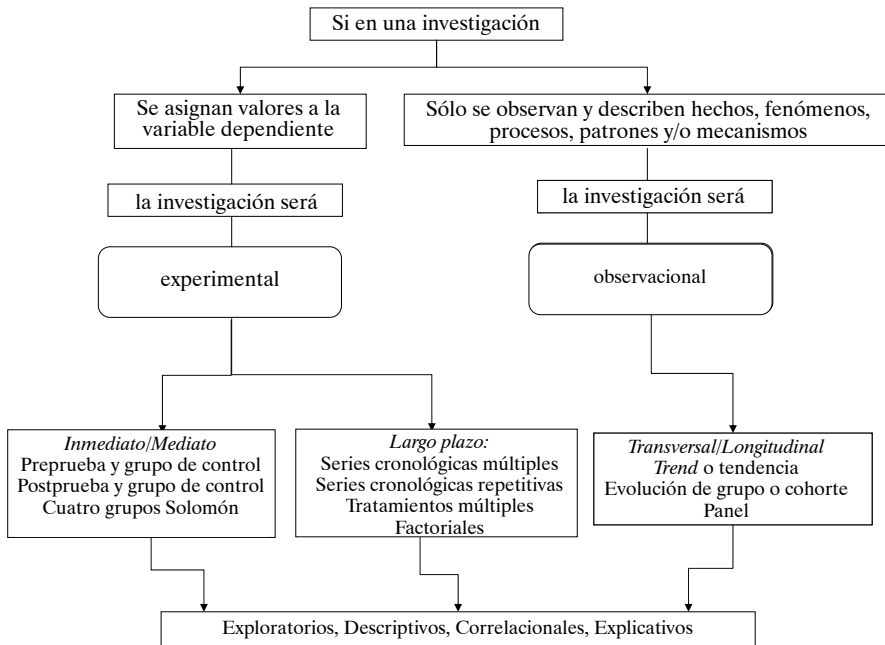
La validez del conocimiento de las categorías *émico* / *ético* dependerá del método empleado para extraer los datos básicos y convertirlos en conocimiento significativo. Los siguientes son ingredientes esenciales para lograr validez.

- Un cúmulo de datos desagregados o agrupados será estéril *per se* si no se mide, valora y analiza desde la perspectiva de teorías que trasciendan un mensaje superficial. Hay una fuerte inercia a quedar cautivados por las cifras que expresan modas, desviaciones con respecto a un promedio y otras similares. Más allá de eso, subyace un mensaje que el investigador debe destilar con un filtro maestro único y específico para cada caso. Luego, el eje por el que circula con eficiencia una investigación, es una teoría válida y relevante para el caso que analiza.
- Pero de manera recíproca y como imagen de espejo, debemos reconocer que, sin datos empíricos sólidos, específicos y confiables, una buena teoría será inútil; es análogo a un médico especializado que no tiene experiencia con al menos un paciente con el padecimiento que él sabe curar. El segundo ingrediente es, en consecuencia, la accesibilidad a datos actualizados, relevantes para él.
- La antropología, al igual que otros campos científicos, emplea inducción, deducción, racionalismo y empirismo, combinados o solos e incluso, de manera antagónica para someter a prueba sus inferencias. La naturaleza de los datos que se quiere extraer y la fase de su operación dictan cuál estrategia seguir en todo el proceso y sus partes. El punto clave del método es que éste sea susceptible de verificación por observadores independientes.
- Una investigación científica (véase figura 1) puede fluir en dos vertientes: observacional o experimental (Bunge, 1992; véase Hernández Sampieri, 2006). Si disponemos de una variable independiente a la

cual asignamos valores dentro de rangos, de acuerdo con un criterio preestablecido, la investigación será experimental por antonomasia. En cambio, si nos limitamos a vigilar curso, estado natural y flujo de actividades, nuestra investigación será observacional. En ambos casos, los datos e información que se desea obtener pueden ser cuantitativos o cualitativos, dependiendo de la naturaleza de las variables.

- El acopio de datos exactos, *e. g.* pesas, medidas, fechas y otros similares, no le da a una investigación el rasgo cuantitativo. Este carácter lo otorgan, combinadas, la validez interna y la validez externa. La primera es la certidumbre que se alcanza por medio del control experimental. Consiste en que los efectos observados en la variable dependiente se deben a causas propiciadas por el investigador a través de la manipulación de la variable independiente y no a una influencia distinta. La validez externa es cuando los resultados que se obtienen en un experimento son válidos para situaciones fuera de él. Y, de nuevo, la validez se habrá logrado por medio del control experimental.

Figura 1. Distinción de dos vertientes de investigación científica.



Huelga decir que una investigación experimental no es superior a una observacional ni viceversa, sólo son distintas. Se sigue un camino u otro dependiendo de la naturaleza del objeto de estudio, objetivo de la investigación, pregunta que se quiera contestar e hipótesis que se diseña a partir de esa pregunta; todo lo cual, en síntesis, se vincula con un método –no metodología–. Ambas formas de hacer investigación, experimental y observacional, conducen a generar conocimientos válidos en tanto que el procedimiento esté sustentado en teorías sólidas.

Ante este panorama, optamos por la ruta observacional. Por ende, este trabajo es un corte sincrónico en una época precisa con variables continuas y discretas.

7. ALTERNATIVAS TEÓRICAS AL MATERIALISMO CULTURAL

En antropología hay varias teorías que pueden emplearse para abordar el tema de esta investigación. He aquí una síntesis de los aspectos relevantes de cada una, con el razonamiento del porqué se han descartado.

Sociobiología

La sociobiología es una rama de la biología y de la sociología. Estudia el comportamiento social de distintas especies, incluido el hombre, desde la perspectiva genética y evolutiva. Aborda temas de la ecología de individuos y poblaciones entre los que destacan competencia, territorio y sistemas sociales.

En el campo de la conducta humana esta ciencia explica la vida social desde la perspectiva de las teorías Darwiniana y neo Darwiniana. Autores importantes de esta teoría son Wilson (1975), Alexander (1976) y Ridley (2004). En esencia, plantean los siguientes postulados:

- La evolución comprende rasgos genotípicos, fenotípicos, características socioculturales y psicológicas.
- Cada generación transmite sus genes a la siguiente generación. Cuando se comparten el entorno físico y el social entre padres e hijos, la nueva generación hereda el efecto genético de sus progenitores.
- En cada cultura el diferencial en el éxito reproductivo individual corresponde al diferencial cultural. Éste se traduce en éxito social.

Lo que en esencia dice esta teoría es que la cultura se adquiere por herencia genética. Desde luego que esto no es así. Diversos autores han

analizado estos postulados dando origen a uno de los temas científicos más controvertidos del final del siglo XX y lo que va del XXI (Harris, 2001; Gould, 2002). Una síntesis de la visión que se opone a los postulados de la sociobiología se condensa en seguida.

a) *Todos los organismos están equipados con una respuesta genética combinada con una respuesta ambiental.* La segunda es una adaptación que organismos de una misma especie desarrollan ante diferentes circunstancias en ambientes limitados. La propia ecología tiene la explicación exacta para la resolución de la competencia mediante la *utilización diferencial* y la *interferencia*. En el primer caso, diferencias mínimas inherentes a los organismos en estatura, musculatura y en capacidad de aprendizaje darán capacidades diferentes. Esto se traducirá en formas diferentes de usar un mismo recurso limitado. No sólo influyen las diferencias físicas en un cohorte generacional. Sexo y clases de edad permiten que de nuevo se divida el grupo de individuos que requieren un mismo recurso limitado, en grupos más reducidos. Hembras y machos tienen necesidades fisiológicas distintas y lo mismo sucede con las clases de edad. En la segunda forma, la interferencia, se distinguen dos estrategias: una es la dominancia jerárquica o ley del más fuerte, en la que a un individuo dotado de atributos físicos de edad, fuerza y experiencia, éstos le confieren una superioridad que utiliza para someter de manera agresiva a otros con características de subordinación. Esta dominancia se transmite de manera lineal de $A \implies B \implies C \implies \dots$, en cadenas variables en extensión. La otra forma de resolución es el territorio. En éste, uno o más individuos se apropian de un recurso y niegan el acceso a otros de su misma especie o especies diferentes.

PV, laboratorio de procesos socioculturales y tema de nuestra investigación, tiene analogías con la vida silvestre. Las analogías se pueden acomodar en la sombra de la teoría de la *utilización diferencial e interferencia*. La actividad central de Vallarta es el turismo y en él es preponderante la venta de alimentos. La *competencia* sería muy ruda sin la *utilización diferencial*. Uno puede ir todos los días del año, tres veces al día, a comer a un lugar distinto y no agota todas las opciones. Para sobrevivir en el negocio, los que venden alimentos preparados utilizan el recurso –los clientes–, de manera diferenciada. El uso diferencial se refleja en la diversidad culinaria, tiempos en los

que se oferta la comida, dispersión de los negocios y exclusividad de los servicios.

La ley del más fuerte impera en todas las instituciones vallartenses, en cascada de jerarquías. El poder individual demanda lealtad, subordinación y respeto. El premio a una conducta apropiada, desde la perspectiva del jefe, es el acceso diferenciado al recurso en forma de concesiones, permisos, cuotas, impuestos, facilidad de trámites y muchas otras; castigo, relegación, discriminación, obstáculos, ley del hielo o expulsión. *Si no estás conmigo, estás contra mí*, reza un dicho popular.

El *territorio* es también una forma frecuente de apropiación que impera en PV. Los ejemplos abundan. El gradiente es amplio y diverso. Se desliza desde los que cuidan sitios para estacionar autos, pasando por quienes dan acceso a toda clase de servicios, estancia o recreación. El policía que concede paso a peatones en el corazón de la ciudad, se convierte en amo y señor de un espacio de 3 x 3 metros cuadrados. Lo mismo sucede con los custodios de acceso a propiedades privadas y sitios calificados de exclusivos.

La *competencia* se diluye y suaviza por medio de la *interferencia* y la *utilización diferencial*. Los usuarios en cada circunstancia, no son aleatorios, sino predecibles y por lo general estables. Estas estrategias resuelven, al menos en parte, el acceso a un recurso finito último, obtención de energía para uso individual.

En los humanos, cada individuo adquiere rasgos culturales en la convivencia con el grupo en el que se desarrolla. De conformidad con un criterio antropológico, este proceso funciona por medio de dos fuerzas culturales que se retroalimentan: *aculturación* y *difusión*. Ambas formas son de aprendizaje. Para ello no se necesita la modificación genética básica. Aun gemelos idénticos que crecen en culturas diferentes se comportan, no de acuerdo con un principio genético sino con uno cultural. Los chinos que nacen y se desarrollan en la cultura de México, adquieren hábitos y gustos de los mexicanos. Y, no saben, de manera inherente, manejar palillos para comer arroz ni tienen gusto espontáneo por platillos de la cocina de sus ancestros. Más aún, las características diseñadas por la naturaleza en diferentes especies que las hacen aptas para nadar, volar, correr, pelear por una pareja, matar, morder, lacerar y, entre otras más, segregar sustancias químicas para marcar un territorio y para conferir un mensaje sexual a miembros de su propia especie, tomaron varios millones de

años para llegar al estado de perfección que hoy vemos. Por el contrario, las características culturales del hombre contemporáneo se adquieren y desechan en apenas el lapso de una generación a otra y en muchos casos dentro de la misma generación; es decir, en un instante infinitesimal de tiempo evolutivo. Esto no es genético, sino producto de un aprendizaje.

b) *Es un hecho que existen mecanismos psicobiológicos que tienden a propiciar la adopción de ciertos patrones de comportamiento.* Equivale a lo que la antropología denomina *naturaleza humana*, característica que compartimos todos los individuos que pertenecemos a *Homo sapiens sapiens*. Empero, una cosa es aceptar esta realidad y otra muy diferente es aceptar el siguiente biograma que, según Wilson (1975), se da en humanos y que se traduce en conductas controladas vía genética. He aquí trece postulados insostenibles del biograma de Wilson:

1. *Tamaño de grupos sociales íntimos del orden de 10 a 100.* Miles y hasta millones de personas alrededor del mundo viven en grupos menores a diez y, aunque más raros, también hay grupos mayores a cien en China y Brasil. El tamaño del grupo, entre los que destaca la familia, varía de conformidad con condiciones ecológicas, económicas y socioculturales.

2. *Poliginia.* Multitud de personas en todos los continentes, latitudes y tiempos, han practicado una sexualidad inestable y diversa. Los patrones de sexualidad humana fluctúan desde monogamia estricta, hasta promiscuidad extrema, pasando por castidad verdadera. Más aún, estas formas no son estables. Los miembros de una pareja monógama pueden cambiar a promiscuos; un heterosexual a homosexual y viceversa. Y no sólo existe la poliginia. En distintas culturas se da también la poliandria –práctica en la que una mujer tiene varios compañeros sexuales con los que cohabita en un lugar–, además del homosexualismo estable entre hombres y mujeres. Todo lo cual, de nuevo, nos remite a la reflexión de: si el patrón de sexualidad fuera un determinismo genético, sus prácticas no serían tan diversas e inestables y habría uniformidad en comportamientos.

3. *Largo periodo de socialización de infantes.* El periodo de socialización de infantes es una tradición cultural. Es la respuesta de cada individuo a un aprendizaje amplio y diverso que es necesario adquirir para hacer frente por sí mismo a una realidad simple o compleja. En consecuencia, no depende de una herencia genética sino

de una condición ecológica y sociocultural aprendida. En la sociedad mexicana contemporánea se dan periodos de socialización variable. Lo que hasta la década de ochenta era una tradición fuerte –estancia de la madre en el hogar con los hijos pequeños–, ha cambiado por la apertura de fuentes de empleo para mujeres. Claro está, el empleo femenino es respuesta a crisis económicas nacionales e internacionales; lo que nada tiene que ver con genes. En México, en los últimos treinta años, las guarderías han reemplazado el cuidado maternal y esto, tampoco es genético.

4. *Cambio de atención de la madre a cohortes de edad y sexo.* La atención no sólo de la madre sino también del padre, está en función de las condiciones sociales específicas. En la actualidad, los adultos jóvenes de la sociedad mexicana posponen su independencia más allá de los 20 años y algunos después de los 26. Este tiempo corresponde de manera precisa con el periodo de formación escolar ligado a tiempos acumulativos de seis, tres, tres, y cinco años. Estos ciclos corresponden a primaria, secundaria, preparatoria y profesional. En el sistema educativo mexicano, un niño comienza a los seis años de edad la educación primaria. Si no falla, terminará por independizarse a los veintitrés. En cambio, los huicholes del norte de Jalisco se independizan en promedio a los 12 años de edad. En este grupo indígena, la gran mayoría no va a la escuela. Y, los que van, sólo terminan la primaria o desertan en el camino. En el sistema sociocultural huichol, el aprendizaje se da en la práctica cotidiana. La independencia en aptitud física, mental y económica sucede a edad temprana. Los hombres entre trece y quince años de edad, pueden comenzar a integrar su propia familia y ser capaces de procurarse los requerimientos básicos de subsistencia.

5. *Juegos sociales con énfasis en práctica de roles, burla, agresión y exploración.* Esta visión se asocia en parte, más que con la genética, con las condiciones del entorno cultural de origen de un individuo. Grupos que están inmersos en proceso de guerra, deporte o trabajo permanente, con estilos institucionalizados que caracterizan a un grupo humano, tienden a practicar juegos y exploraciones vinculadas con esas actividades. La agresión, en efecto parece que se predispone por genes. Pero su manifestación se activa y desactiva por el entorno, bajo circunstancias muy específicas.

6. *Expresiones faciales.* Reír cuando se está contento y alegre, llorar cuando hay dolor, pena y otras expresiones de ternura, envidia

y coraje tienen fundamento genético. Pero este fundamento no es determinante. Mientras mientras que en muchas culturas se estimula el júbilo, en otras se reprime. En áreas rurales de México es muy frecuente la enseñanza que se hace a los niños varones de no llorar o no dar muestras de afecto, porque eso ...*es cosa de niñas; los hombres no lloran, nomás pujan*. Esta enseñanza es tan fuerte en un sector de mexicanos, que aun con motivos para expresar dolor o afecto, muchos son estoicos y se mantienen inmutables. Otros, apenas con un *aire encontrado*, sueltan el llanto o las carcajadas.

7. *Elaboración de reglas parentales complejas*. El motivo para elaborar reglas complejas de comportamiento en diversos contextos domésticos, surge por motivos opuestos a los que Wilson expresa; se diseñan porque la conducta no se puede controlar por genes. Si fuera natural e inherente el comportamiento controlado en todos los casos de las relaciones parentales, no sería necesaria ninguna regla doméstica de conducta.

8. *Evasión de incesto*. La prohibición de las relaciones sexuales padre-hija, madre-hijo y hermano-hermana se ha aceptado en contextos diferentes alejados de un determinismo genético. Las élites de faraones egipcios practicaron el matrimonio entre hermanos para evitar la dilución del poder. Otras culturas han hecho lo mismo. Los huicholes contemporáneos del norte de Jalisco, tienen muy arraigadas las relaciones sexuales padre-hija y hermano-hermana y esas prácticas se aceptan en la actualidad por el grupo. La estimulación de la exogamia y la prohibición de matrimonios entre hermanos sucede en muchos grupos, no a causa de genes sino de estrategias para establecer alianzas entre vecinos. Lo mismo sucede con la relación padre-hija. Pero en este caso, en la época contemporánea, todos los años se documentan situaciones frecuentes en esta modalidad de incesto, muy a pesar de estar penado por ley. Es una realidad que el incesto madre-hijo es menos frecuente que el de padre-hija y el de hermano-hermana. Al alcanzar el clímax del desarrollo hormonal, un hombre desea relaciones sexuales con una mujer. La madre no está exenta de esos deseos. El deseo *per se* responde a un programa genético. El control de ese instinto es cultural por antonomasia. Desde temprana edad se reprime con mucha fuerza esta tendencia porque: a) los privilegios sexuales de una mujer con pareja son para el hombre que en principio ella, no él, ha decidido conceder; un hijo es el rival más cercano para competir con ventaja con el padre por ese

privilegio; y b) la supremacía que un hombre tiene sobre una mujer se gana en una competencia entre iguales. No es un derecho que se adquiere por nacimiento. Hacerlo de esta forma, por competencia, asegura la perpetuación de la figura masculina del padre en las nuevas generaciones. Esta forma redundante, llegado el momento, en fortalecer autoridad y supremacía sexual de ese hijo sobre una compañera sexual futura.

9. *Predisposición para comunicación por medio del lenguaje semántico simbólico.* La capacidad para adquirir lenguaje es, en efecto, una predisposición genética única de *Homo sapiens sapiens*. Sólo el lenguaje humano tiene *universalidad semántica*¹². Pero, esta característica demuestra un punto central de la *naturaleza humana*: la influencia genética propicia un *momentum* de arranque; la cultura enriquece el lenguaje. Éste confiere la facultad de transmitir ideas, adquirir conocimiento y elevar a factor de varias potencias, la experiencia de un individuo aislado, cuando ejerce la facultad del lenguaje.

10. *Lazos sexuales estrechos.* Esta no es una realidad determinada por genes. De ser así, no existirían en ninguna latitud ni tiempo, casos de prostitución o violaciones en todas las formas y combinaciones imaginables; no tendríamos tráfico y esclavitud de personas con propósitos sexuales; no se daría la promoción de bienes y servicios con contenidos sexuales y eróticos; y el cambio de preferencias sexuales no existiría. Lazos estrechos sexuales fuertes se han observado en infinidad de especies de aves y mamíferos. En ballenas y muchas aves canoras se dan parejas vitalicias. Sin embargo, en los seres humanos el desecho de la pareja por medio del divorcio o sin él, es una realidad rampante.

11. *Lazo afectivo de padres a hijos.* Es innegable una tendencia a conservar un lazo afectivo entre padres e hijos. En general, este lazo es más fuerte en sistemas socioculturales con características preindustriales; también lo encontramos en grupos de elite en el ámbito de Estado. Empero, muchas excepciones a este patrón en todo el gradiente cultural, conllevan a ver que una tendencia no siempre se

12. *Universalidad semántica* es la habilidad única del lenguaje humano para generar uterancias –sonidos vocales– relevantes a todos los dominios del pensamiento y experiencia. Las experiencias pueden ser pasadas, presentes o futuras, cercanas, lejanas, reales, potenciales o imaginarias, con o sin contacto físico con el dominio semántico de las ideas (Harris, 1981). La semántica –del griego, *semantikos*–, estudia los significados en lógica y lenguaje.

convierte en ley. En el caso de sociedades con economías de estilo preindustrial, aun contemporáneas, el infanticidio por negligencia de los padres, en especial de la madre, contradice el supuesto lazo genético. Citemos el ejemplo de un funcionario de alto rango en la Universidad de Guadalajara, quien nos dijo hace poco, que él daría la vida misma por proteger a su familia y que todo el esfuerzo que había realizado en sus más de 30 años de servicio, lo había dedicado a colocar en puestos estratégicos a hijos, mujer(es), hermanos, cuñados y amantes. Ésta es una declaración impresionante de un lazo afectivo que nos pareció muy fuerte; pero esa primera impresión se hizo añicos cuando luego constatamos que de los hijos con varias mujeres que tenía el funcionario, sólo daba apoyo a los de la mujer en turno; a los otros no los reconocía ni apoyaba aun en cuestión de gastos muy básicos de sobrevivencia, si acaso daba consejos y afecto, lo que no siempre sirve para resolver necesidades apremiantes.

12. *Lazos masculinos*. Los grupos de solidaridad masculina, evidentes en clubes sociales, deportivos y de diversión, son más numerosos que los de la contraparte femenina. Esto tiene una explicación más que genética, cultural. Los hombres se las ingenian para evitar que las mujeres tengan demasiada libertad en agrupaciones femeninas. Los clubes formales e informales, asociaciones y comités, son instrumento de pérdida de dominancia y supremacía sobre actividades de esposas, queridas y hermanas. Esta tendencia está cambiando con el surgimiento de muchas formas de solidaridad femenina que existen en política, religión, diversión, trabajo y deporte. Ambas tendencias obedecen a cambios en patrones educativos, oferta de empleos e independencia económica. Al menos a partir del año 2000 en México, las mujeres tienen más oportunidades de acceso a las universidades. Incluso, ellas dominan en lo porcentual en varios campos profesionales. Pero, además, es un hecho muy interesante, que en muchos empleos contemporáneos no se requiere la fuerza que presumen tener los hombres. Es cuestión de habilidad técnica e intelectual y en consecuencia la consideración de género es por completo lateral. Esta realidad repercute en una contracorriente a la integración de grupos de solidaridad femenina.

13. *Territorialidad*. El surgimiento del territorio vino aparejado con la sedentarización y se consolidó con la institucionalización del Estado. El paradigma de *territorio* está fincada en un interés económico y ese valor se establece por medio de una estrategia de mer-

cado. En México se observa hoy una tendencia muy fuerte a dar un alto valor económico a zonas que están frente al mar, que en la década de 1960 eran consideradas tierras marginales. Empresarios y políticos con visión futurista compraron en esa época terrenos ejidales a muy bajo precio que los convirtieron en zonas con alto valor agregado, con lo que obtuvieron ganancias miles y miles de veces superiores al precio original. En la península de Yucatán de México hay centros vacacionales de los más selectos del mundo. Esta área fue *descubierta* e impulsó su desarrollo turístico el presidente mexicano Luis Echeverría Álvarez, cuando nadie daba mucho dinero por esos terrenos. Otra forma de crear territorios con valor agregado de manera arbitraria, son los *tiempos compartidos*.¹³ Un mismo espacio y un mismo derecho de uso se venden una y otra vez y se seguirán vendiendo hasta los confines del tiempo. Es la estrategia de mercado, no la genética, lo que redundó en la conformación de territorios.

- c) *Escala de conducta*. En ciertas condiciones, según la sociobiología, los humanos desarrollarán pautas de conductas controladas por genes. Qué estilo de vida adoptar, ¿paz o violencia?; ¿ateo o politeísta?; y, entre muchos otros, ¿heterosexual u homosexual? De acuerdo con la sociobiología, un ambiente específico propicia aparición y extinción de estos estilos de vida; hacerlo así se traducirá en incremento de éxito reproductivo y en fluctuaciones en la densidad de población. En cambio, el materialismo cultural sostiene que diversas pautas de conducta aparecen cuando las condiciones de la infraestructura son propicias y facilitan su emergencia. Esta afirmación lleva a reconocer que ambas teorías –sociobiología y materialismo cultural– tienen en común afirmar, que el medio biofísico o cultural favorece la adopción de un estilo de vida. Por lo que, si ambas estrategias buscan las causas que son capaces de impulsar un rasgo cultural, es probable que la sociobiología llegará a la misma conclusión del materialismo cultural: analizar cambios y persistencia en estilos de vida, desde una perspectiva de costo beneficio.

13. El *tiempo compartido* es un concepto diseñado especialmente para el ámbito turístico. Se refiere a bienes inmuebles destinados a alojar turistas en períodos vacacionales. Consiste en dividir por períodos de uso un mismo inmueble.

Materialismo dialéctico

Karl Marx y Friedrich Engels (1848) sostienen que el materialismo es lo material que perciben los sentidos de forma independiente a mente y espíritu. Dijeron además que las ideas y el pensamiento surgen a consecuencia del contacto del individuo con una realidad material. Para ellos, el idealismo y el materialismo son posturas irreconciliables y cualquier intento por combinarlas resultará en caos y confusión.

Aunque esta forma de pensar parece coincidir con el materialismo cultural, la divergencia entre ambas reside en el contenido de la infraestructura. El propio Lenin explicó que el empirismo y el materialismo se basaban en epistemologías irreconciliables. El materialismo dialéctico no contiene procedimientos para identificar la causalidad de las *negaciones* y por lo tanto nunca podrán ser falsificadas o refutadas (véase Popper, 1962). Tampoco se trata de una estrategia para buscar conocimiento y no intenta descifrar relaciones ni contribuye a probar hipótesis. Dicho de otra manera, el materialismo dialéctico no es una teoría diseñada para buscar el conocimiento. En palabras de Harris (2001: 155):

El materialismo dialéctico fundamentalmente es una estrategia política dedicada a la destrucción del capitalismo y al nacimiento del comunismo. Para los participantes en esta lucha, la dialéctica funciona como tema político-ideológico, un nexo de símbolos y metáforas las cuales invalidan la creencia que las transformaciones deseadas ocurrirán solamente como resultado de una oposición revolucionaria a la clase capitalista.

Estructuralismo

Vale la pena hacer la distinción entre tres paradigmas vinculados: *estructura*, *estructura social* y *estructuralismo*. Según lo entiende la antropología, la estructura es: *...la forma en que las partes de un sistema dado se relacionan una con las otras* (Kaplan y Manners, 1972). El empleo del paradigma de *estructura* no es exclusivo de la antropología; es referente de interés para muchas ciencias en otro número de campos del conocimiento. Aparte del estructuralismo –teoría y corriente de pensamiento *per se* asociado con el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss (1945a; 1945b; 1963a)–, la definición de *estructura social* –problemas de índole estructural– en antropología se debe a Emile Durkheim (Leach 1968: 542). Leach hace la distinción entre *estructura social* y *estructuralismo* de la siguiente manera:

... estructura social es algo que existe tanto al mismo nivel de objetividad como la articulación del esqueleto humano o la interdependencia fisiológica-funcional de los diferentes órganos de la anatomía humana. En contraste, Lévi-Strauss... se ocupa nada menos con la estructura de la mente humana, en donde la estructura no es una articulación que se pueda directamente observar, sino es, un ordenamiento lógico, un conjunto de ecuaciones matemáticas que se pueden demostrar como funcionalmente equivalentes (como en un modelo) a los fenómenos bajo discusión.

La forma de pensamiento condensada en el estructuralismo establece que los sistemas socioculturales deben analizarse por medio de las relaciones estructurales de sus partes. La estructura de la mente humana se traduce en patrones culturales universales. Aunque tal estructura está sólo en la mente, Lévi-Strauss encontró evidencias de patrones al menos en parentesco, mitos, totemismo y religión (1949; 1963b).

Kaplan y Manners (*op. cit.*), al puntualizar la distinción que existe entre *estructura*, *estructura social* y *estructuralismo* dan la pauta exacta para descartar al *estructuralismo* como instrumento para generar conocimiento científico válido. El estructuralismo se sustenta en principios diseñados para analizar la superestructura mental de un sistema sociocultural; y no tiene relación alguna con una perspectiva *ética*. Busca discernir la forma en que se interrelacionan todos y cada uno de los elementos simbólicos para integrar un sistema total. Esta estrategia se refleja en textos clásicos del autor de la estructura del mito y el totemismo.

Fincado en una dialéctica mental inconsciente, el estructuralismo define una conciencia colectiva. Los pares binarios opuestos son una de las bases del estructuralismo, los cuales representan pensamientos muy disímiles que siempre se pueden condensar en dos ideas opuestas, *mujer:hombre; viejo:joven*. Los pares opuestos tienen mediadores, soluciones que han existido todos tiempos y que se repiten sin cambio alguno. El método para encontrar oposiciones y mediadores y, en consecuencia, una estructura mental es: *en esencia, descubrir cualquier significado opuesto, aun aquel adverso de manera distante*. Un mediador entre el par opuesto *ellos:nosotros* es un regalo y éste una mujer. Un obsequio de esta magnitud requiere otro equivalente, que apenas puede ser equiparado con otra mujer. El intercambio de mujeres se traduce así, en una estructura de matrimonio y parentela.

Marxismo estructural

El marxismo estructural integra parte del materialismo con el materialismo histórico y lo convierte en una estrategia política y de lucha de

clases. Esta corriente tuvo auge en Francia en la década de 1960, y fuera de Francia en la década de 1970, ambos a partir del trabajo de Louis Althusser. Figuras notables del marxismo estructural son además, Nico Poulantzas, sociólogo, y Maurice Godelier, antropólogo.

El marxismo estructural es un acercamiento a las reglas mentales *émicas* en la estructura y la superestructura. Los intentos para integrar la infraestructura *ética* son muy similares a lo que postula la teoría del materialismo cultural. Pero el marxismo estructural es una postura ecléctica con ideas políticas de izquierda, del estructuralismo francés y del materialismo cultural. Prevalece en el discurso, un lenguaje de mofa, burla y desprecio hacia el materialismo cultural. Aliados marxismo cultural y estructuralismo francés, presentan un frente común en contra del empirismo.

El marxismo estructural acusa al materialismo cultural de establecer la idea de que la pobreza es resultado inequívoco de la presión demográfica y ecológica. Ante esta posición, el materialismo cultural establece que:

- El modo de reproducción humana *per se* desempeña un papel al margen del desarrollo de los sistemas socioculturales. Para el marxismo estructural existe una relación estrecha de compatibilidad entre los modos de producción y la superestructura.
- Los sistemas económicos y políticos principales contemporáneos son producto de un proceso evolutivo que llevó varios miles de años para gestarse, nacer y establecerse con éxito en un sistema sociocultural. Si queremos saber por qué tenemos lo que hoy impera, debemos mirar hacia las condiciones de la infraestructura que les dieron origen. De la misma manera, debemos estar ciertos de que si vemos con claridad la propela de las actividades político económicas que sostienen la infraestructura de un sistema sociocultural, podremos advertir la tendencia en la evolución de los sistemas contemporáneos.

Aunque Marx y Lévi-Strauss reconocen que hay una continuidad en las bases del marxismo y del estructuralismo francés, ambos defienden la posición de mantener sus teorías separadas. Es decir, tal continuidad es relativa. La continuidad consiste en la existencia de *estructuras ocultas* responsables del cambio; el ejemplo clásico de esas estructuras ocultas es el descubrimiento por parte de Marx del origen de la fuente de enriquecimiento en trabajo devengado, que el capitalismo no paga (Godelier, 1977). Ésta es una alusión fiel al concepto de pares binarios opuestos de Lévi-Strauss.

Según el marxismo estructural, el modo de producción está determinado por fuerzas y relaciones de producción. Éstas últimas incluyen propiedad, estratificación social, empleo, ideologías y relaciones sociales que implican la operación de cada concepto, todo lo cual entraña una mixtura entre lo *ético* y lo *émico*. En el paradigma fundamental del capitalismo, las relaciones sociales de producción se pueden abstraer en la idea de que una clase posee los medios de producción y la otra su fuerza de trabajo. Esta realidad se traduce en una explotación de la primera clase social hacia la segunda y en una tendencia hacia el crecimiento productivo motivada por la necesidad de incrementar la tasa de explotación. El marxismo estructural busca descubrir la estructura oculta en esta realidad, una clase de ley –aun en la presente época no encontrada– que permita una producción independiente al principio fundamental del capitalismo.

El marxismo estructural hace la distinción entre dominancia y restricción. La primera es, *lo que las cosas deben ser*; la segunda, *lo que las cosas no deben ser, no lo que deben ser*. Las relaciones de producción son lo que domina la producción; la infraestructura del materialismo cultural es una restricción a las relaciones de producción (Friedman, 1975, citado por Harris, 2002). En otras palabras, son las determinantes negativas lo que establece los límites de la producción; y las relaciones sociales, no la infraestructura, son lo que guía la producción. Esta forma de pensar establece otra diferencia abismal entre el marxismo estructural y el materialismo cultural. Éste sostiene que la infraestructura es al mismo tiempo el factor limitante y de dominio.

Friedman no separa lo *émico* de lo *ético* ni lo mental de lo conductual. Además propone ignorar los epigramas de Marx en los que califica de fetiches a las mercancías y el dinero, y dice que el capital es, *forma mística del trabajo*; todo ello, variables del campo mental y *émico*. Más aún, dispensa y da un valor lateral a las ganancias, renta e intereses que el propio Marx ubicó en el campo de las ilusiones. Pero además, convierte de manera arbitraria categorías de la superestructura en elementos de la infraestructura. Harris (2001) ve en la desmaterialización del capital que hace Marx, una analogía de la que Lévi-Strauss hace del matrimonio, intercambio y alianzas asimétricas.

Antropología psicológica

Una corriente antropológica con bases psicológicas fuertes, sostiene que distintas sociedades se caracterizan por tener una identidad nacional y

personalidades típicas.¹⁴ Los antropólogos que estudian personalidad y organización de la conducta, pensamientos y sentimientos, están inmersos en el subcampo de la antropología denominado *cultura y personalidad*.

- En principio, es imprescindible establecer que las *personalidades tipo* en cualquier sistema sociocultural son muy amplias, cambiantes e inestables. Si consideramos ciertos rasgos distintivos de individuos pertenecientes a un sistema sociocultural, damos un valor de acuerdo con su frecuencia y organizamos los datos, podrá emerger de ellos una moda estadística. Pero al considerar rasgos adyacentes de la misma población surgirán más modas que traslapan sus valores y forman un continuo de personalidades tipo diferentes, conectadas entre sí por algún rasgo en común que ocasiona un traslape. A esto hay que agregar las personalidades que sin ser modas, están presentes en grupos minoritarios.
- Las personalidades no son inmutables. Cambian a lo largo del tiempo. Si varían las condiciones ecológicas y económicas del entorno cercano al individuo, no hay mucha garantía de que se conserven las personalidades. Esta realidad es muy evidente aun en una observación casual en migrantes que tienen dos ámbitos de hogar distintos, alejados uno de otro. En México, en diferentes áreas rurales y suburbanas es frecuente la presencia estacional de un sector de mexicanos que en regiones rurales se nombran *hijos ausentes*. Este grupo se compone de hombres y mujeres que salieron de su lugar de origen a trabajar en Estados Unidos de Norteamérica y regresan con cierta periodicidad al *terruño*. En sus lugares de origen son ostentosos en forma de vestir, comportamiento, posesiones materiales y generosidad. En sus centros de residencia en el extranjero tienen un bajo perfil y pasan inadvertidos, y con justa razón, pues muchos son trabajadores ilegales.
- Distintos *roles de género* se atribuyen a una naturaleza innata de los seres humanos. La antropología ha demostrado que los hombres no nacen con la predisposición para trabajos rudos ni para dominar a las mujeres en lo sexual o político. De manera recíproca, tampoco las mujeres tienen al nacer una tendencia innata para ser débiles ni subordinadas de los hombres. Los roles de género se adquieren y desechan; nacen,

14. Personalidad equivale a la noción antropológica contemporánea de identidad individual.

- se modifican o desaparecen con el devenir del tiempo. Persistencia, cambio o modificación corresponden de manera precisa con las condiciones tecno económicas y tecno ambientales que les dan sentido.
- Otros ejemplos favorecidos por la psicología es la tendencia masculina a tener conquistas premaritales y relaciones extramaritales, al contrario de las mujeres, que tienden a ser recatadas y castas; o la obsesión femenina por ser atractiva, delicada, *sexy*, al contrario del hombre con deseo obsesivo por ser fuerte, musculoso y con potencia sexual. Éstas y muchas otras formas de personalidad no son diferencias innatas de género. La antropología ve en ellas el producto de la interacción entre la cultura con su entorno biofísico y sociocultural. En la época contemporánea hay muchos hombres de aspecto fino y delicado, en contraste con mujeres de aspecto informal con trato rudo y agresivo. Contrario a lo que se puede esperar, en una encuesta realizada por nosotros con adultos jóvenes inmersos en una cultura conservadora, con fuerte tendencia hacia la observancia de la doctrina católica, el ejercicio de la sexualidad se practica por igual en hombres y mujeres a pesar de las apariencias sociales que en el largo plazo son determinantes, según los entrevistados, para la estabilidad de un matrimonio.

Antropología cognitiva

Esta corriente idealista, también llamada cognitivismo, se enfoca a describir, desde una perspectiva *émica*, reglas de comportamiento, esquemas y programas mentales que gobiernan la conducta humana. Según Tyler (1969), la cultura está conformada por organizaciones cognitivas de fenómenos materiales; el objetivo de esta corriente es descubrir los sistemas de pensamiento de la gente, no describir sucesos reales.

En opinión de la antropología cognitiva, normas, cánones, medidas, criterios, políticas, ordenanzas, leyes y códigos, son lo que determina la conducta de un sistema sociocultural (Durbin, 1973). Explorar el cúmulo de elementos *émicos* y de la mente en esta categoría, presentes en la mente de individuos y no en la realidad, permitirá conocer la conducta y aun dar cuenta –predecir o anticipar–, de la misma infraestructura ética por la que transita y se desenvuelve un grupo humano.

La conducta humana es fugaz e impredecible (Werner, 1973). El materialismo cultural sostiene lo opuesto, es decir, que la conducta humana

es persistente y recurrente. Para probar esta aseveración, el materialismo cultural ofrece infinidad de evidencias materiales que se han repetido desde la antigüedad hasta el presente y muchas otras que han evolucionado de manera predecible.

Estas evidencias están en museos, sitios históricos, universidades y bibliotecas, en donde se conservan y estudian instrumentos, herramientas, adornos, piezas de arte, objetos decorativos y religiosos en el campo de la producción de alimentos, vivienda, vestido, música, estilos y materiales, sólo por mencionar algunos.

El materialismo cultural busca predecir ideas y conducta a partir del conocimiento de ésta última. La mente humana es un sistema abierto de ideas y conceptos y, en consecuencia, la mente émica puede tener diversas interpretaciones para un mismo fenómeno que redundan en ambigüedad e inconsistencia de reglas.

Funcionalismo estructural

El funcionalismo estructural, o estructural funcionalismo, es una estrategia también idealista de gran auge entre los sociólogos de la Unión Americana a partir de 1950. Talcott Parsons, autor original de las ideas que sostienen esta corriente, tuvo varios colegas, entre ellos Kluckhohn y Kroeber (1952: 181), cuya contribución de lo que para ellos es la cultura, es notable: *...patrones de conducta, ...ideas y valores*. Esta forma de ver la cultura evolucionaría luego a: *...patrones de valores, ideas y otros sistemas significativo-simbólicos ...* (Kroeber y Parsons, 1958: 583).

Clifford Geertz (1972) siguió la misma línea general del estructuralismo iniciada por Parsons, pero él orientó el estudio de la cultura, vía la semiótica mediante una *descripción densa*. De manera análoga, N. Chomsky (1964) desde la perspectiva lingüista, con el concepto de *estructura profunda*, sostuvo que las reglas sociales son lo que determina la conducta de un grupo.

Emile Durkheim tuvo también una influencia determinante en el funcionalismo estructural. Él convergió de nuevo, con la línea del idealismo en creencias y símbolos que los miembros de una sociedad tienen en común, lo que contribuye a la cohesión. Para él, el estudio de la conducta social se hace por medio de hechos sociales. Éstos son normas, expectativas comunes y entendimientos preexistentes en cualquier sociedad, antes de que un individuo se integre a ella (Durkheim, 1958).

En esencia, el funcionalismo estructural es una desmaterialización de la investigación antropológica. Enfoca su atención en el estudio de las organizaciones domésticas y políticas desde una perspectiva de conducta y mente *émica*.

Eclecticismo

El eclecticismo es una estrategia usada en la investigación social. Se toman segmentos de teorías diferentes y con ellas se construye una perspectiva teórica para abordar un problema científico. Al parecer esta forma de teorizar es práctica frecuente.

Para el materialismo cultural, resolver una conjetura mediante la adopción de un amplio rango de principios teóricos, redundará en que los productos de cada teoría estarán inconexos unos con los otros y no se cumplirá el principio de parsimonia (Harris, 2001). Esta idea de fragmentación e inconsistencia se ilustra con lo que Naroll y Naroll (1973) llamaron *teorías holoculturales*.

Oscurantismo

Harris (2001) da el calificativo de oscurantismo a la tendencia a negar e impulsar, de manera implícita o explícita, ideas en contra de la importancia del conocimiento que se adquiere por medio del método científico. Las estrategias oscurantistas tienen matices de movimientos sociales y de revitalización. Enaltecen un conocimiento esotérico y arcano. Ese conocimiento, en opinión de los oscurantistas, es propio de personas con capacidades extraordinarias para obtener sabiduría por medio de la inspiración, la intuición o algún otro tipo de gracia y fuerza espiritual no accesible al común de los humanos.

El oscurantismo es una conducta *émica* que responde a una mente *émica*, presente en cultos de personalidad, nacionalismo, lealtad de grupos, astrología, constelaciones e infinidad de otras formas de conducta con estilos convergentes. El oscurantismo no es algo oculto e inaccesible. Es una estrategia abierta, presente aun en instituciones de educación e investigación. Se le ha dado, entre otros, el nombre de estudios fenomenológicos. Harris cita varios casos notables, uno de ellos el trabajo de Carlos Castañeda en la Universidad de California, Los Ángeles, que se refleja en el libro, *Las enseñanzas de don Juan*.

A veces comparten el oscurantismo grupos solidarios hacia lo interno de instituciones oficiales. En ellas, élites de poder de forma descarada excluyen y obstaculizan el desarrollo de quienes no simpatizan con sus ideas, ni se someten a formas de control; o cuyos resultados de las investigaciones ponen en peligro imagen o estabilidad del grupo. El oscurantismo es, en síntesis, una postura radical. En forma abierta y deliberada proclama la inutilidad del conocimiento que se obtiene por medio de la investigación científica y con diversas estrategias obstaculiza su desarrollo.

8. PLAN DEL LIBRO

La presente investigación aborda los rasgos subrayadas en la tabla 5, según las características propuestas por Harris (2001), adaptadas por nosotros.

Tabla 5. Rasgos observables en el sistema sociocultural de la BB.

I. Infraestructura		
Producción	<u>Delimitación</u>	
	<u>Relaciones tecno ambientales</u>	
	Microrregiones	<u>Accidentes geográficos</u>
	Cambios globales	
	<u>Patrones de trabajo</u>	<u>Tenencia, alimentos, turismo, comercio, profesiones, empleo</u>
Reproducción	<u>Población</u>	
II. Estructura		
Economía doméstica	<u>Estructura familiar, división del trabajo, enculturación, roles de género, disciplina, sexualidad</u>	
Economía política	Instituciones	Gubernamentales, <u>no gubernamentales</u> , Iglesia, proceso político
	Trabajo	Oferta/demanda, Impuestos
	Socialización	<u>Enculturación</u> , educación
	Clases	Dominantes, minorías
	Orden	Disciplina, control
III. Superestructura	<u>Bellas artes, propaganda, rituales, ocio, ciencia, tecnología</u>	
IV. Pensamiento <i>ético</i>	Reglas, leyes, tabúes y mitos	<u>Historias orales</u>
	Valores	Parentela, fiestas, verbenas, ideologías, símbolos
	Creencias y prácticas	Religiosas, mágicas, sobrenaturales. Espiritualidad, sabiduría
	Planes	<u>Ordenamiento ecológico, desarrollo urbano</u>
	Objetivos	Calidad de vida, epistemología
	Estándares	<u>No lugares</u>
V. Pensamiento <i>ético</i>	<u>Megatendencias</u>	

II. INFRAESTRUCTURA



Cargadores, Puerto Vallarta. Daniel Incháurregui B. 1978

El que dedica su vida a aprender,
suele olvidar que quien enseña asimila doble...
cuando aprende a enseñar y cuando enseña a aprender.

Green Fairy, Diciembre 2009

9. INTRODUCCIÓN

El área de interés de la presente investigación es la BB, espacio que comparten los estados de Jalisco y Nayarit en la costa del océano Pacífico mexicano. El estudio se circunscribe a los procesos socioculturales de las poblaciones humanas asentadas en la franja que se localiza frente al mar. El tiempo en donde se ubica es la época contemporánea, alrededor de los años 2005 a 2010, periodo en el que se agregaron, analizaron e interpretaron los datos disponibles.

La nomenclatura que utilizamos de playas y accidentes geográficos es coincidente, en lo general, con la de López *et al.* (2002). Ellos hacen una semblanza de sitios de interés turístico de la BB. La diferencia entre ambas apreciaciones se debe a las fuentes consultadas. La fuente principal de aquellos autores, al parecer el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), no registró con detalle los nombres locales de las playas ni de los accidentes geográficos de la bahía. Además, los nuevos pobladores que han edificado sus propiedades frente al mar, han cambiado la nomenclatura original o asignado una nueva en donde no hay nombres bien establecidos.

Aunado a estas consideraciones, en la nomenclatura de sitios de acceso público suele haber más de una versión y discrepancias sobre un mismo nombre. Diferencias sutiles inadvertidas por muchos, son referentes para otros; lo que se traduce en una clasificación fina que reconocen aquellos a quienes les es significativo un sitio. Esto sucede con nombres de playas y sitios que eran considerados propiedad pública. Pero además, con la adopción de nombres nuevos que se vincula con abandono y olvido de la nomenclatura original. Es notable en particular la dinámica que se da en la vertiente norte. Esta microrregión se caracteriza por su crecimiento acelerado que trae consigo nombres nuevos y aun sobrepuestos a los originales, asociados a hoteles, residencias, desarrollos inmobiliarios y a diversos espacios privados. En estos casos, en el corto plazo los nombres originales serán olvidados para siempre.

En la vertiente sur, en el lapso de 1950 a 1970 varios sitios que estaban ocupados han caído en el abandono y sus nombres permanecen solamente en la mente de sus ocupantes originales. A las generaciones posteriores a 1970 no les significan nada los nombres ni sus lugares respectivos. Esto se debe a que las actividades vinculadas con ellos en pesca, extracción de coquito de aceite, madera, chicle, y aun agricultura y ganadería, dejaron de ser actividades primarias.

Nayarit contribuye a la conformación de la BB con un solo municipio, precisamente el de Bahía de Banderas. En cambio, Jalisco tiene aquí dos municipios, el de Puerto Vallarta que colinda con Nayarit; y hacia el sur el de Cabo Corrientes que comienza en las cercanías de Boca de Tomatlán.

10. TEMPERATURA

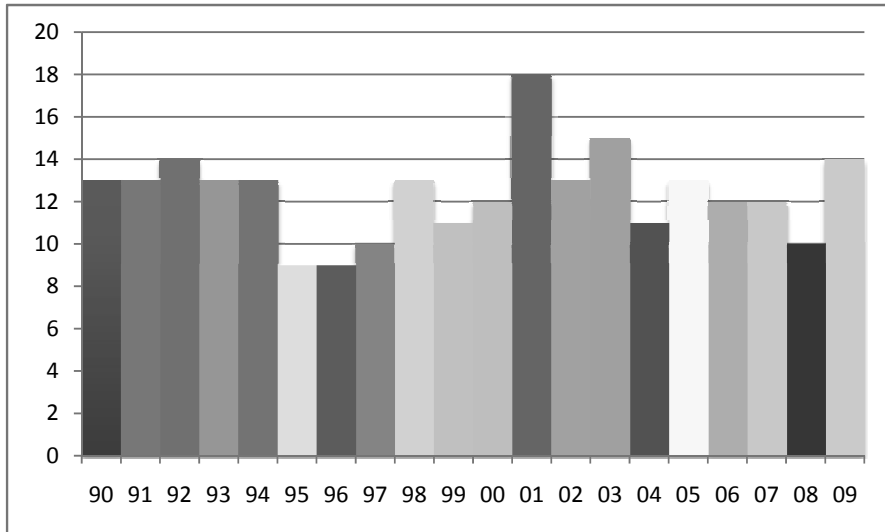
La distribución de temperaturas de la BB la ubican en un clima cálido subhúmedo con una temperatura media anual de 28 °C. Existe una estación meteorológica para toda la bahía, que tiene datos de libre acceso, la del aeropuerto internacional Lic. Gustavo Díaz Ordaz, que ha registrado con regularidad la temperatura desde 1990. La precipitación, variable ambiental muy importante, no ha sido registrada con la misma regularidad que la temperatura; los datos no parecen confiables pues hay años completos de los que no hay ni siquiera un solo reporte de lluvia.

Una única estación es insuficiente para abarcar todo el rango de variación de temperaturas de la bahía, pero una es mejor que ninguna. Con al menos diecinueve años de datos de esta estación, es posible esbozar una idea del comportamiento de esta variable ambiental.

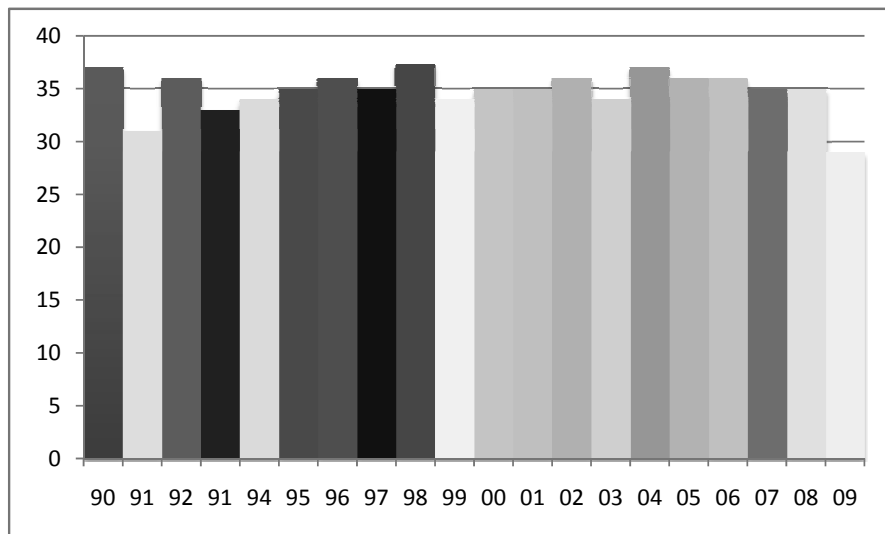
Las temperaturas más bajas registradas son de 9 °C y corresponden al 27 de abril de 1995 y al primero de enero de 1996. El promedio de las temperaturas más bajas es de 12 °C (véase gráfica 1). En cambio, las temperaturas más altas registradas son de 37 °C y corresponden al 29 de julio de 1990, el 8 de junio de 1998 y el 6 de noviembre de 2004. El promedio de temperaturas más altas es de 35 °C. Al analizar los datos de 19 años, en el periodo que va de 1990 a 2008, no se observa una tendencia clara hacia el incremento; 2008 estuvo dentro del promedio de los 19 años y dos grados más bajo con respecto al día más cálido del año de 1990 (véase gráfica 2).

Si bien se pueden extrapolar valores de otras estaciones meteorológicas es innegable la necesidad de establecer más estaciones en diversos puntos estratégicos de la bahía con el fin de acumular datos que permitan diseñar un mapa más preciso del comportamiento de la temperatura y la precipitación pluvial. Quienes dicen que estudian el cambio climático aquí en la BB, aún no han considerado que esto sea necesario o, si lo han hecho, no han ejercido acciones significativas para lograrlo.

Gráfica 1. Temperaturas mínimas registradas en la estación meteorológica del Aeropuerto Internacional “Lic. Gustavo Díaz Ordaz” de mayo 1990 a mayo de 2009.



Gráfica 2. Temperaturas máximas registradas en la estación meteorológica del Aeropuerto Internacional “Lic. Gustavo Díaz Ordaz” de mayo 1990 a mayo de 2009.



11. DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA

La Bahía de Banderas (BB), *estricto sensu*, está contenida en la silueta que dibuja la frontera entre el océano Pacífico y el continente, e incluye playas y accidentes geográficos. El referente más boreal es Punta Villela; el más austral, Cabo Corrientes. La distancia que separa a ambos extremos en línea recta es de escasos 40 kilómetros. Lo ancho de la bahía, si se considera un rumbo franco norte-sur a partir de Punta Villela, apenas sobrepasa los 29 kilómetros. Sumados los tramos de costa desde un extremo a otro, hay un total cercano a los 122 kilómetros.

En la BB hay diferencias geográficas naturales que se reflejan en su conformación topográfica, de clima, suelos y vegetación. Es indudable que estas disparidades ambientales fueron cruciales en el punto de partida del desarrollo humano que hoy vemos, contando desde la primera presencia europea en 1525 (Guzmán y Anaya, 2007; 2009). A grandes rasgos podemos hoy distinguir tres microrregiones con un desarrollo humano a ritmos diferenciados: Microrregión de la Vertiente norte, Microrregión de la Vertiente este y Microrregión de la Vertiente sur.

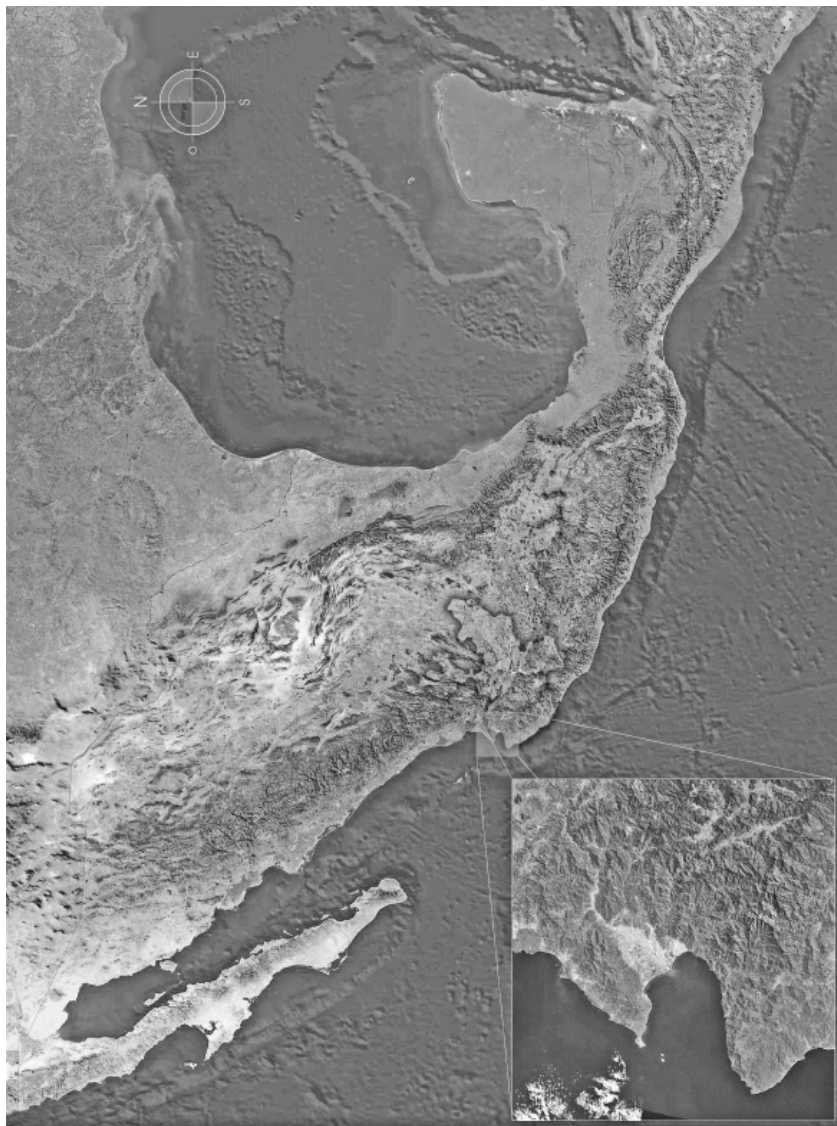
12. PLAYAS Y ACCIDENTES GEOGRÁFICOS

Microrregión de la Vertiente norte

La microrregión de la Vertiente norte está inmersa en el estado de Nayarit y se extiende desde Punta Villela, en la península Punta de Mita, hasta la desembocadura del río Ameca. Esta franja corresponde de manera precisa con el extremo oeste de la provincia fisiográfica del Eje Volcánico Transversal; tiene un sustrato de rocas volcánicas del Cenozoico y del Pleistoceno, andesitas, basaltos, riolitas y sus tobas (Rzedowski, 1978). Está ubicada en el reino Neotropical, región Caribeña y provincia de la Costa Pacífica.

Las actividades humanas han removido la vegetación nativa en la mayor parte de la microrregión. Algunos relictos muy reducidos con vegetación de dunas costeras permanecen en el tramo que va desde Punta Villela hasta cerca del extremo oeste del Nuevo Corral del Risco. Luego, de aquí hasta Punta Puntoque, hay escasa vegetación de selva mediana caducifolia, con presencia de *Phragmites communis* en lugares despoblados con humedad en la playa. Y, finalmente, desde Punta Puntoque hasta la Cruz de Huanacastle, también de forma esporádica, encontramos selva baja caducifolia.

Mapa 1. Localización geográfica de la Bahía de Banderas.



Rzedowski (1978) da el nombre genérico de bosque tropical caducifolio a esas dos unidades de vegetación. La principal característica es que las especies pierden las hojas durante el periodo seco del año y se visten de nuevo de follaje en el de lluvias. Las actividades de agricultura de temporal han inducido una vegetación secundaria en el resto de la microrregión; excepto por zonas inundables con vegetación acuática muy rala de tules, zacates, otras monocotiledóneas y jarretadera (*Acacia hindsii*). La Marina de Nuevo Vallarta, en el estero El Chino, desplazó por completo el manglar original.

Esta microrregión es, de toda la bahía, la que tiene más terreno plano frente al mar, de escasa elevación frente a la playa, poblaciones humanas más densas, más antiguas y un desarrollo económico con tendencia hacia lo sostenido. En esta zona también es posible ver varios de los desarrollos turísticos más costosos y exclusivos de toda la bahía Valle de Banderas, Bucerías y La Cruz de Huanacastle fueron pueblos originalmente habitados por indígenas, luego por familias muy ralas de agricultores y pescadores. Hoy predomina una nueva generación de comerciantes, restauranteros, trabajadores de la construcción, empleados de servicios y algunas residencias esporádicas para vacaciones y días festivos.

Otros pueblos de cierta importancia por su densidad, de oeste a este y de norte a sur, son: San Juan de Abajo, Santa Rosa, San Martín, San José del Valle, El Porvenir, El Naranjo, San Vicente, Mezcales, El Chino y Jarretaderas. Gómez E. (2007) incluye descripciones y comentarios de los poblados de Aguamilpas, Ameca, Coatante, El Colomo, Desembocada, Garra de Cuero, Tebelchía y Tejuchitán.

Una característica interesante de toda la BB es la longitud reducida de sus playas. El tramo continuo más largo es de escasos 13 kilómetros y se encuentra precisamente en esta Microrregión norte, desde el sur de El Tizate hasta el extremo poniente de la boca de la Marina de Nuevo Vallarta. En esta franja se localizan los desarrollos turísticos e inmobiliarios más densos de toda la BB. En este tramo está Nuevo Vallarta, nombre y espacio que le ha otorgado identidad nacional e internacional, y en fechas recientes se ha rebautizado como Riviera Nayarit, considerada como el *bebé consentido* del gobernador del estado de Nayarit en funciones en 2010, Ney González.

La mayoría de hoteles, condominios y aun espacios privados edificados frente al mar, ha colocado espigones, *i. e.* escolleras artificiales, con el fin de formar playa y atenuar la fuerza del oleaje. Éste es el razonamiento técnico de los dueños y poseedores de esos espacios para justificar la

construcción de esas barreras de piedra frente al mar. Subyace, encriptado en documentos oficiales, evidente para los que transitan por agua y se detienen en algún sitio, el motivo por el cual los espigones fueron modificados. Y es impedir y desalentar el libre tránsito por la playa y aun ganar terreno.

No podemos entender de otra manera barreras y símbolos que delimitan cada lote de playa con banderas, sombrillas, sillas de colores, letreros de exclusividad, boyas y cabos dentro del mar. En muchos se da la oposición deliberada de vigilantes con *cara de pocos amigos*. Esta forma es, una clara omisión institucionalizada de leyes y reglamentos federales que impiden el libre tránsito por zonas que pertenecen a la nación.

En esta microrregión, la población foránea y mestiza reemplazó paulatinamente a los habitantes originales. La tendencia contemporánea es de crecimiento poblacional sostenido, moderado, por migración de todo el país, principalmente de Jalisco (véase población, este libro). Empero, a pesar de tener un potencial de expansión con terrenos planos, relativamente bien comunicados, las poblaciones humanas están creciendo en corros característicos a ambos lados de la autopista que va hasta PV.

Los desarrollos residenciales de lujo para un turismo exclusivo se ubican frente a la playa y en sus cercanías; comercios, servicios y viviendas de menor categoría, para un sector popular bajo, medio y medio alto según los ingresos económicos, están a ambos lados de la autopista, en áreas hasta hace poco consideradas marginales. Paisaje, clima cálido y, en especial, abastecimiento de agua, han sido hasta hoy factores que han determinado la tendencia geográfica y la parsimonia en el crecimiento poblacional. Eventualmente estas variables, todas, serán superadas e ignoradas al no haber otra alternativa para la expansión a causa de la saturación de los espacios más atractivos. Para entonces aún los terrenos más marginales costarán *un ojo de la cara*.

Islas Marietas

20°41'54.09"N; 105°34'36.29"W

Alejadas de 7 km a 8.5 km al SW del continente, desde el ápice de Punta Villela, Las Marietas son dos islotes separados uno del otro por una distancia aproximada de 900 m. El más grande situado más hacia el oeste, mide 900 m en su parte más larga por cerca de 400 m en su parte más ancha. El más oriental mide un kilómetro en su parte más larga, por 500 m en su parte más ancha. En marea baja tiene cejas de playa (véase fotografías 1 y 2).



Fotografía 1. Las Islas Marietas, playas estacionales.



Fotografía 2. Silueta de las Islas Marietas, vistas desde uno de sus extremos.

Las crónicas antiguas dan cuenta de que en estas islas se practicaban sacrificios humanos. Hoy, parejas de enamorados y algunas familias visitan estas playas diminutas en taxi acuático que rentan en *Nuevo Corral del Risco* o en *La Manzanilla*. En cierto ángulo la silueta de la isla mayor, recortada contra el horizonte, recuerda la figura de un cuerpo humano recostado (véase fotografía 2). Por esta característica también suelen llamarlas, *El Muerto*. En las cercanías de *Las Marietas* por lo general hay buena pesca.

Punta Villela

20°45'26.59"N; 105°32'01.37"W

Esta Punta representa el extremo más boreal y ápice de la BB. Se localiza en la popular *Punta de Mita*, una península de 1.3 km de ancho por 4 km en su parte más larga. El lugar está expuesto a fuerte oleaje y a ventarrones. En la actualidad la península tiene un desarrollo turístico de gran lujo que cumplió diez años de operaciones en agosto de 2009. Fue diseñado para ser, según sus promotores [...] *lugar favorito de los súper ricos y famosos del mundo* [...] (véase fotografías 3 y 4).

Nuevo Corral del Risco

20°46'19.20"N; 105°30'46.73"W

Desde *Punta Villela* hasta la escollera mayor hay una distancia aproximada de 2.6 km. La playa, de una extensión de un kilómetro de largo, es de grano fino, a veces muy rocosa por la acción de la resaca propiciada por las corrientes marinas; tiene aguas someras, tranquilas. Está dividida por dos espigones de unos 150 m a 160 m de largo a la mitad de la extensión de la playa.

En el extremo este de la playa está el poblado de Emiliano Zapata. La popular playa *El Anclote*, comprende desde *Cuatro Vientos* hasta la escollera mayor. Aquí están en parte *los reubicados* de *Punta de Mita*, con diversos giros según su actividad original, en restaurantes, servicios turísticos y comercio. El nombre de *risco* proviene de los arrecifes de coral, abundantes en otro tiempo en esta franja, hoy domina un estrato rocoso en marea baja. Entre este sitio y *Punta Villela* hay algunos nombres nuevos vinculados con residencias y desarrollos inmobiliarios contemporáneos. De este a oeste se pueden encontrar *Punta Vista*, *Cuatro Vientos*, *Hacienda de Mita* y *El Encanto*. Este sitio es sede probable del pueblo prehispánico de *Tintoque* (véanse fotografías 5 y 6).



Fotografía 3. Desarrollo turístico en Punta Villela, en Punta de Mita, vertiente norte de la BB.



Fotografía 4. Un aspecto de Punta Villela, visto desde el mar. En un tiempo de acceso libre, hoy de acceso exclusivo a quienes se hospedan ahí.



Fotografía 5. Vista parcial de Corral del Risco, con las Islas Marietas en la parte superior derecha. Ésta es una playa con predominancia de piedra.



Fotografía 6. Una tarde serena en la popular playa de El Anclote.

Pontoque, Temichoque, Tintoque y Tondoroque se han vinculado con el nombre de *Valle de Banderas*. Fueron núcleos prehispánicos de población, itinerantes, independientes, asentados en la parte plana frente al mar, en la vertiente norte de la BB. Se localizaban desde la hoy Higuera Blanca hasta la sede contemporánea de Valle de Banderas, pasando por Mezcales (Gómez, E., 2007). Se ha interpretado que el nombre de *Pontoque* se deriva de la voz náhuatl *Potoonqui*, hediondo, podrido; en alusión a los vapores de azufre que emanan de una zona aledaña a las Islas Marietas. La Relación de Compostela dice que *Temichoque* significa, *...que está cerca del agua*. Gómez E. (2007) dice que *Tintoque* puede ser una variante de *ilatoquiaa*, atizar el fuego; o de *tlaaltotoonqui*, el suelo está caliente. Nosotros creemos que *Tintoque* es una corrupción de *Intloquech in naahuaqueh* que se traduce de más de una forma: amo/a de lo que está cerca de todo; amo/a de lo cercano y de lo distante; el/la que siempre está presente; aquel/aquella que está cerca de todas las cosas. Con este nombre, los antiguos mexicanos invocaban a *Oometeotl*, Dios de la dualidad. *Oometeotl* poseía los pares binarios opuestos del cosmos, necesarios para la creación: masculino-femenino; negro-blanco; fuego-agua; materia-espíritu. El/ella organizó, en el principio de los tiempos, el universo en dos reinos *Oomeyocan* y *Mictlan*. El primero corresponde al reino de la dualidad, en donde se genera la vida; el segundo, al reino de la muerte. Los antiguos habitantes de la parte norte de la BB reverenciaban la zona de *Mictlan* -Punta de Mita, q.v. -, lugar en donde residen los señores del reino de la muerte. Estamos convencidos que dar el nombre a un pueblo de *Intloquech in naahuaqueh* era una forma de contrarrestar el poder de la muerte. Un núcleo de población con el nombre de *Tondoroque* persiste hasta el presente; se localiza al oeste de Mezcales; no hemos encontrado un significado convincente del nombre; Gómez E. (2007), cree que puede ser una variante de la voz náhuatl *totoonqui*, tener fiebre y agrega el dato: *... hasta hace dos décadas, Tondoroque fue la zona más insalubre de la Bahía de Banderas, lugar de fiebres palúdicas*.

El presidente municipal de Bahía de Banderas, Héctor Miguel Panigua Salazar, en una declaración pública en el mes de octubre de 2010, al justificar la erección de unas estatuas alusivas, dio una interpretación muy personal del significado de los nombres: *Tintoque*, palo tinto; *Pontoque*, lugar cercano al mar, zona de mariscos; *Tondoroque*, lugar de lagunas. Esta versión, sin ningún fundamento, es la más alejada del significado real.

La Lancha

20°46'10.04"N; 105°30'13.29"W

Justo después de Emiliano Zapata hay un tramo de playa de casi 1.55 km de largo. Casi a la mitad de la playa hay una saliente rocosa que sirve de referente para que habitantes del lugar reconozcan otro nombre. Esta playa tiene arenas de grano fino y algunas residencias privadas. Es muy apreciada por quienes practican el deporte de deslizarse sobre una tabla en las olas. Entre esta playa y la carretera se conservan relictos de vegetación original (véase fotografía 7).

Plumeros

20°45'26.83"N; 105°28'59.85"W

Hacia el este-sureste (ESE) de La Lancha sigue una zona rocosa expuesta al oleaje, de alrededor de 600 m de extensión, y en seguida está una playa de medio kilómetro de extensión que, al igual que la anterior, está expuesta a oleaje intenso. El nombre Plumeros alude a la espuma, agua con muchas burbujas que tiene la playa durante la mayor parte del año, visible desde mar y tierra; y que se asemejan a *las plumas* de las aves. Sobrepuesto al nombre de Plumeros está hoy el de El Banco, promovido por un desarrollo inmobiliario que adquirió parte de esta microrregión (véase fotografía 8).

Las Cabezas

20°45'17.81"N; 105°28'45.49"W

Con rumbo este-sureste (ESE) desde Plumeros hay varias puntas rocosas y una ceja de playa muy delgada. Contadas las salientes y las playas, hay una longitud de aproximadamente 950 m desde el fin de Plumeros hasta Punta Puntoque. Ésta es una de las zonas rocosas más expuestas a vientos y oleaje. Las Cabezas es el nuevo nombre promovido por desarrolladores inmobiliarios regionales (véase fotografía 8).

Punta Puntoque

20°45'23.34"N; 105°28'18.92"W

También con el nombre de El Arco, ésta es una saliente rocosa expuesta a fuerte oleaje y ventiscas frecuentes. No tiene playa. Es referente



Fotografía 7. Nombre no muy arraigado es el de La Lancha, que corresponde a esta playa.



Fotografía 8. Entre Plumeros y Punta Tortugas hay varios arcos de playas en desarrollo urbano en 2010.

de pescadores y navegantes locales. Así está registrado este accidente geográfico en la cartografía de INEGI.

Paraíso

20°45'18.84"N; 105°28'17.22"W

Desde Punta Puntoque hasta Punta Paraíso (20°45'17.20"N; 105°28'7.84"W) hay una distancia aproximada de 850 m. La mayor parte es zona rocosa. La playa, una ceja delgada, apenas rebasa los 350 m.

Paradise Covers

20°45'9.50"N; 105°27'18.84"W

Con rumbo este-sureste (ESE), hay una extensión de playa de un poco más de 600 m de extensión, en la que hay algunas residencias. La parte que está más hacia el este suele llamarse Pantoquito.

Bolongo

20°45'11.90"N; 105°27'40.44"W

Contiguo, hacia el este de Pantoquito, con una extensión apenas arriba de los 400 m, hay al menos tres pequeños arcos de playa con salientes rocosas y puntas irregulares en ambos extremos. Bolongo es nombre nuevo en la región.

Playa Amor

20°45'10.76"N; 105°27'26.35"W

Desde la saliente rocosa al ESE de Bolongo hasta el límite de playa Paraíso, hay una distancia de unos 460 m. La playa es una ceja delgada de apenas 200 m de largo, separada más o menos a la mitad por una saliente rocosa de proporciones reducidas. Playa Amor es un nombre reciente.

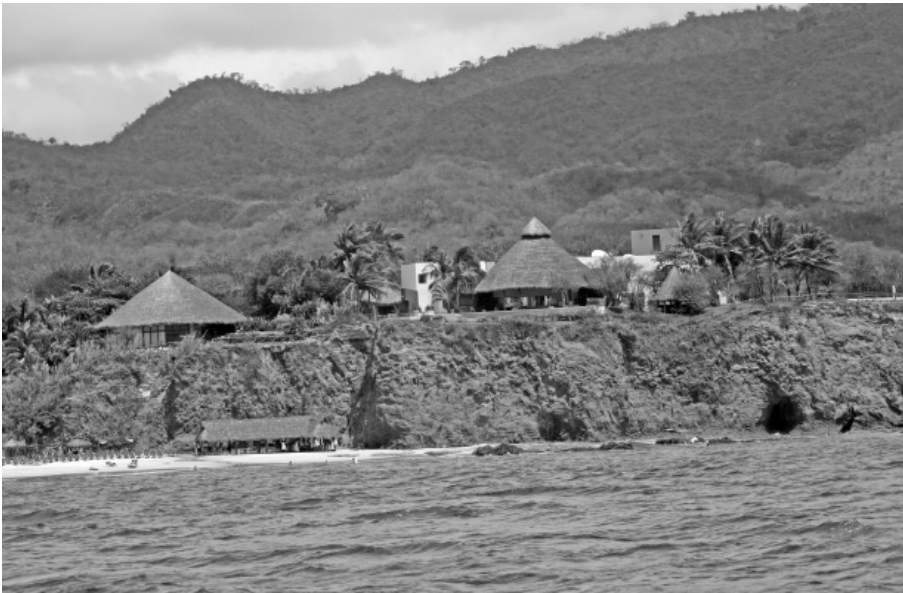
Paraíso Escondido

20°45'9.50"N; 105°27'18.84"W

Una playa de casi 300 m, con orientación E-W, expuesta a vientos con plumas muy frecuentes. Aquí se desarrolló el hotel Palladium. Paraíso



Fotografía 9. Playa Paraíso Escondido en donde está el hotel Palladium.



Fotografía 10. Los desarrollos residenciales privados y turísticos proliferan en esta vertiente.



Fotografía 11. Playa Veneros, con desarrollo urbano acelerado.



Fotografía 12. Destiladeras es una playa popular con muchos *turistas de hielera*.

Escondido fue una playa popular para paseos de algunos vallartenses y habitantes locales entre 1960 y 1980 (véase fotografía 9).

Punta El Burro

20°44'52.81"N; 105°26'40.35"W

Esta playa tiene un kilómetro de extensión, también tiene plumas y ventiscas frecuentes. La arena es de grano fino y no es pedregosa en la mayor parte del año. Es una zona con población densa frente a la playa. El nombre *El Burro* proviene de un caracol que abundaba en este lugar, *Strombus gigas*, burro o cambute.

Punta Tortugas

20°44'51.48"N; 105°26'28.75"W

Es un arco de cerca de 350 m, delgado, que ha conservado su vegetación original hacia el continente. Punta El Burro es una escollera natural que amortigua la fuerza del oleaje y convierte Punta Tortugas en un sitio de aguas tranquilas en marea baja. Este nombre es reciente.

El Farallón

20°44'52.85"N; 105°26'14.41"W

Contado desde Punta Tortugas hasta el inicio de playa El Farallón, hay una extensión de cerca de 600 m de una ceja de playa muy delgada. Persisten en este lugar plumas, vientos y olas altas. El Farallón es también nombre nuevo.

Los Veneros - Destiladeras

20°44'52.73"N; 105°26'40.16"W

Desde Punta El Burro hay un kilómetro de zona residencial con la playa El Farallón y después la playa Los Veneros de acceso público 20°44'26.47"N; 105°25'16.18"W. Ésta se junta con la playa Destiladeras, 20°44'28.31"N; 105°25'19.43"W. Ambas son interrumpidas por unas salientes rocosas que tienen una extensión hasta Punta Las Cargadas de tres kilómetros. Entre Los Veneros y Destiladeras está Rancho Banderas, 20°44'43.00"N; 105°25'38.44"W y la Playa Estates 20°44'36.50"N;

105°25'30.13"W. Hacia el este, antes de punta Las Cargadas, se reconoce el nombre de playa La Calera, 20°44'14.09"N; 105°24'53.28"W.

Destiladeras y Los Veneros deben sus nombres al agua que de manera natural fluía durante todo el año en otros tiempos por los taludes cercanos a la playa. El nombre indígena del lugar es *Chichipica*, que alude a las destiladeras, y La Calera a un aprovechamiento de cal de concha que existió cerca del año de 1960. Asociado a La Calera se reconoce el antiguo nombre de *Tintoque* o *Tintoc*, hoy no muy arraigado, si bien algunos pescadores viejos lo recuerdan, pero que casi nadie utiliza. Destiladeras es un playa muy popular abierta en parte al público; en gran medida es de *turistas de hielera* en días festivos y vacaciones (véanse fotografías 11, 12 y 13).

Punta Las Cargadas

20°44'6.06"N; 105°24'5.87"W

A partir de esta punta y hasta Piedra Blanca, siguiendo el contorno de la bahía, hay una distancia aproximada de 3.2 km; la primera parte de este tramo, desde Punta Las Cargadas hasta lo que se ha llamado Punta Montonga, 20°44'6.06"N; 105°24'5.87"W, tiene una distancia de 1.3 km. Esta zona también tiene oleaje fuerte, con predominancia muy rocosa. De ahí hacia el noreste podemos encontrar –según temporada– al menos nueve *playas diminutas* que varían de 100 a 300 m de extensión. La mayor parte de la zona que colinda con la carretera hacia el continente, conserva vegetación con poco disturbio. El nombre hace alusión a varias piedras que están una sobre otras, sin adherencia, en equilibrio precario.

Las Viudas

20°44'10.78"N; 105°23'57.76"W

Es un arco arenoso de 70 m de largo, orientado con rumbo este-oeste, *mirando hacia el sur*. Se puede llegar por tierra y aún, en 2010, es de acceso público (véase fotografía 14).

Palito Verde

20°44'20.72"N; 105°23'40.17"W

Es un Arco parte rocoso parte arenoso, de apenas unos 200 m de extensión. El nombre alude a un árbol de follaje verde durante todo el año (véase fotografía 15).



Fotografía 13. Comida típica que se vende en playas es pescado y camarones asados a las brasas.



Fotografía 14. Playa las Viudas, aún sin desarrollo en 2010.



Fotografía 15. Playa Palito Verde, en alusión a un árbol que conserva su follaje aun en la temporada de estiaje.



Fotografía 16. Arena blanca. Obra en proceso que ya anuncia la venta de espacios.



Fotografía 17. Playa Piedra Blanca. La parte edificada en el cerro se llama Real del Mar.

Arena Blanca

20°44'23.99"N; 105°23'34.03"W

Al desplazarnos con rumbo este-oeste desde Palito Verde, encontramos un área pedregosa, luego una saliente rocosa y en seguida una playa con un arco de 60 m a 70 m. Originalmente era una playa con acceso público y con un restaurante rural (véase fotografía 16).

Piedra Blanca

20°44'27.16"N; 105°23'24.84"W

Piedra Blanca *per se* apenas tiene 250 m de extensión. Está orientada con rumbo este-oeste, *mira hacia el Sur*; sus aguas son someras y de poco oleaje la mayor parte del año, su playa de arena fina, originalmente estaba abierta al público y hoy tiene un desarrollo privado. Luego, hacia el NE, se puede apreciar un talud rocoso densamente urbanizado cuyo contorno tiene una extensión que apenas rebasa los 300 m. Esta prominencia es lo que separa a la playa de Piedra Blanca de La Manzanilla y se nombra Real del Mar. El apelativo Piedra Blanca se deriva del color blanco de un risco debido al guano que depositan las aves marinas (véase fotografía 17).



Fotografía 18. La Manzanilla. Playa muy popular en fines de semana y vacaciones.



Fotografía 19. Un aspecto de La Manzanilla, con restaurantes en la playa.

La Manzanilla

20°44'41.61"N; 105°23'6.98"W

Es el principio, con rumbo este, de una zona a la que en lo general se le conoce como Cruz de Huanacastle, con variantes micro específicas según su uso actual. Es una playa de aproximadamente 300 m de longitud, de aguas someras de oleaje muy moderado, que se extiende desde el oeste en los taludes rocosos residenciales de Real del Mar, *q.v.*, hacia el este hasta el arroyo, justo frente al restaurante *El Peludo* (20°44'43.02"N; 105°23'7.56"W). La playa es muy popular la mayor parte del año en fines de semana y vacaciones, con *turistas de hielera*. Tiene restaurantes, bares en la playa y varias cooperativas que ofertan paseos en lancha y observación de peces de colores en las cercanías (véanse fotografías 18 y 19).

La Cruz de Huanacastle

20°45'0.23"N; 105°22'52.47"W

Es una playa densamente poblada; en otro tiempo abierta al público y muy popular, hoy con todas las entradas al mar canceladas por la Marina Huanacastle. Tiene diversos embarcaderos y desarrollos inmobiliarios hacia el este. La Cruz de Huanacastle colinda con dos zonas residenciales contiguas rumbo al este, la primera es El Tizate, 20°45'25.53"N; 105°22'7.31"W; que en turno, colinda con Punta Esmeralda, 20°45'44.52"N; 105°21'45.80"W. Para los residentes locales, La Cruz de Huanacastle, *per se*, comienza en un arroyo de aguas de temporal, en el restaurante *El Peludo*, *q.v.*, hoy Miramar. De aquí hasta el comienzo de la marina hay casi medio kilómetro de longitud. Luego, contando desde la marina hasta el límite con Bucerías, hay una distancia de 3.6 kilómetros (véase fotografía 20).

Bucerías

20°45'5.13"N; 105°20'1.82"W

Es un pueblo con una extensión frente al mar de cuatro kilómetros. Es el más denso en ocupación humana frente al mar en la BB del lado de Nayarit, con nomenclatura más fina que se refleja en el nombre de las colonias. Se extiende hacia el continente por unos 2 km en su parte más ancha. Bucerías es un refugio cultural, pues es uno de los pocos sitios que conservan parte de la identidad que se construyó primero con pescadores, agricultores, ganaderos de baja escala y luego con comerciantes y presta-



Fotografía 20. La Cruz de Huanacastle. Se observa la entrada a la marina. Su construcción bloqueó el acceso al mar desde el continente.



Fotografía 21. Bucerías. Esta playa suele ser visitada todo el año.



Fotografía 22. Bucerías es conocido por sus vientos fuertes. Aquí se practican deportes de viento en agua, conocidos como *kitesurfing* y *windsurfing*.



Fotografía 23. Uno de los muchos hoteles ubicados en el tramo más largo de la BB, en Nuevo Vallarta.

dores de servicios de diversa naturaleza. En 2010 se observa una tendencia fuerte en el florecimiento de negocios administrados por extranjeros. La playa Bucerías propiamente dicha, ha adquirido desde hace algunos años popularidad para deslizamiento en tabla impulsado por viento (*windsurfing*). Según algunos informantes locales, el nombre proviene del término *buzos*, lugar en donde es popular bucear (véanse fotografías 21 y 22).

Nuevo Vallarta

Colindando con Bucerías, al sur de Flamingos, 20°44'12.89"N, 5°19'10.80"W, comienza un desarrollo turístico residencial y hotelero que en general ha sido llamado Nuevo Vallarta. La playa, desde Punta Esmeralda hasta la boca de La Marina Nuevo Vallarta, 105°17'41.79"W, 20°41'21.54"N, construida sobre la desembocadura del estero El Chino, tiene una extensión de 12 km. Este tramo, el más extenso de la BB en cuanto a playa se refiere, ha sido fragmentado por empresarios y pequeños propietarios. La boca interrumpe la continuidad de la playa que debe sumar 1.62 km más hasta la desembocadura del río Ameca. Es una zona densamente poblada con hoteles y condominios. La vegetación de humedales ha sido casi en su totalidad extirpada para dar paso a diversas estructuras antrópicas. Nombres bien establecidos en esta zona son: Las Guácimas, 20°43'51.59"N, 105°18'49.34"W; Mezcales 20°43'45.16"N, 105°17'0.74"W y Mezcalitos, 20°42'45.50"N, 105°17'2.02"W. En este tramo de Nuevo Vallarta está el desarrollo de infraestructura relacionada con el turismo más fuerte de toda la BB, con tendencia hacia lo sostenido. Propiedades ejidales fueron expropiadas, sus dueños indemnizados y luego los sitios se han vendido al mejor postor a precios exorbitantes. Al sur de Mezcales está la laguna El Quelele 20°43'39.84" N; 105°17'38.59" W. La laguna ha sido considerada refugio importante de aves (Cupul, 1999). (Véase fotografía 23).

Microrregión de la Vertiente este

El río Ameca, cuyo caudal engrosa en sus últimos seis a siete kilómetros con la contribución del río Mascota, disecta en dos la planicie costera a través del valle de *Xiuhtla*, hoy Valle de Banderas; el río descarga un caudal permanente, en Boca de Tomates y marca la frontera entre Jalisco y Nayarit. El río tiene dos bocas y entre ambas se forma un islote. La pri-



Fotografía 24. Visitantes en la desembocadura del río Ameca. Este sitio conserva los relictos más grandes de manglar en la BB.

mera boca tiene un ancho aproximado 0.13 km, la segunda de 0.21 km. La parte más ancha de la isla frente al mar tiene cerca de 0.33 km, lo cual puede variar con los temporales de lluvias y secas.

Hacia el este-sur, a partir de Boca de Tomates, dentro de Jalisco, hay un tramo de playa de 4.9 kilómetros que se prolonga desde la desembocadura del río Ameca hasta la boca de La Marina Vallarta. Esta zona está entre la transición del Eje Volcánico Transversal y la Sierra Madre del Sur. Ésta corre desde el principio de Jalisco en su parteaguas del río Ameca, a lo largo del Pacífico, hasta el este de Chiapas.

La vegetación original frente a la playa consistente en palmares de *Orbygnia cohune*, jarretadera, mezquite mareño, uña de gato, tulares y manglares, ha sido eliminada en la mayor parte. Otrora profuso, en 2010 sólo quedan dos relictos notables de manglar, uno en Boca de Tomates –el de Boca Negra– el otro en la cuenca de El Salado. El relikto de manglar de Boca de Tomates está en buen estado de conservación, pero debemos reconocer que esa característica nada tiene que ver con un esfuerzo deliberado de alguien por preservar una muestra de los ecosistemas regionales originales. Es un efecto por completo colateral de la conservación del estilo de vida de la comunidad humana aquí establecida y del reglamento que prohíbe instalar edificios de cierta altura frente a la pista de despegue del aeropuerto. La punta de la pista del Aeropuerto Internacional Lic. Gustavo Díaz Ordaz coincide precisamente con este relikto de vegetación.

El manglar El Salado aún sobrevive al drenaje de aguas negras y a la reducción paulatina, constante, de su superficie por asentamientos humanos. Aunque se han hecho esfuerzos por proteger el lugar y por estudiar los elementos del sistema, lo cierto es que los resultados no auguran un auto sostenimiento de largo plazo. Sería necesario un manejo deliberado de los componentes del ecosistema para su conservación.

En el aspecto sociocultural, he aquí que sí podemos hacer notar el contraste en el estilo de vida de dos comunidades humanas cuya fuente de subsistencia es el mar. Quienes tienen la posesión de la zona de Boca de Tomates integran una comunidad humana abierta al público, para muchos desaharrapada, de infraestructura y tecnología muy básicas, sin aparente interés por cambiar su dinámica de vida.

Estos rasgos rústicos, sin esmero, de acceso popular, convierten a Boca de Tomates en un sitio de inigualable interés y de valor potencial a los ojos de empresarios y promotores de desarrollo. Su posición estratégica frente al mar, contigua al río Ameca, a la autopista y al aeropuerto, sumada al clima benigno y de visión *cuasi* panóptica de toda la bahía, le confieren alto valor potencial del orden de millones de dólares por metro cuadrado.

En mayo de 2010, la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, SEMARNAT, cedió al Ayuntamiento de Puerto Vallarta el derecho de decidir el usufructo de la zona federal de Boca de Tomates. SEMARNAT ignoró a quienes ya están en este sitio desde hace décadas. La comunidad humana hoy aquí asentada, proveniente del ejido de Las Juntas, está en una zona federal y la acción de SEMARNAT es sin duda, el primer paso para un desalojo; lo cual ocurrirá en el muy corto plazo. Cabe preguntarse, ¿los que están posesionados en zonas federales contiguas, cómo hicieron para quedarse?. La respuesta es simple en extremo. La ley permite el usufructo de zonas federales a discreción del Estado. El dictamen de la SEMARNAT para otorgar el poder de decidir sobre la posesión de Boca de Tomates al Ayuntamiento de Puerto Vallarta no es aleatorio. Es la maquinaria oficial en acción para proteger políticas nacionales y planes económicos regionales. Se excluirá al grupo de pobladores que no tiene documentos de posesión legal, incapaz de invertir y de estar al ritmo de crecimiento económico regional, para dar entrada a otro. El nuevo grupo tampoco tendrá documentos que acrediten su posesión. La diferencia cualitativa neta entre el segundo grupo y el primero, estriba en

consecuencia, en el poder de inversión económica alta e inmediata para transformar el paisaje.

La predicción es que en un plazo mediano, el primer grupo saldrá por voluntad propia con una indemnización exigua o con la coerción de las fuerzas armadas del Estado. El desalojo creará las condiciones idóneas a los inversionistas. Este patrón, uso de la fuerza pública dentro de un marco de Derecho para garantizar el crecimiento económico de unos a expensas de otros, no es un caso aislado en la BB.

Ante el desconcierto por parte de los poseedores contemporáneos de la playa en Boca de Tomates, la Organización no gubernamental *Nuestra Tierra A. C.* propuso la creación de un *parque temático* en la zona contigua a Boca de Tomates. Esta idea refuerza el uso discrecional en función de un punto de vista económico sustentado en consideraciones pseudoecológicas.

A partir de la boca de La Marina Vallarta sigue un trayecto densamente poblado que se alarga hasta Las Pilitas. Éste corresponde a lo que habitantes antiguos y contemporáneos asocian con el nombre de Puerto de Vallarta. En esta zona está la Isla del río Cuale, sitio que conserva el único relicto de vegetación original, aún sin inventariar, dentro de la zona urbana de PV. Por los elementos de vegetación presentes, este relicto corresponde a bosque tropical subcaducifolio. Las especies, aunque todas se defolian, no siguen un patrón uniforme y la comunidad vegetal, nunca está sin hojas por completo.

Además de las residencias de las familias más tradicionales y antiguas, encontramos diversión, glamour, comercio fino y selecto de PV. Aquí se localiza El Malecón, zona más emblemática de Vallarta y el hotel Rosita, con más de cincuenta años de historia. También los antros a los que la *muchachada* de hoy ha decidido dar su aprobación para ser considerados entre los más *nice* y simbólicos del Puerto de Vallarta.

Las Pilitas, al final de la playa de Los Muertos –delimitada sutilmente con banderas de los colores del arcoíris que señalan preferencias homosexuales–, marca la frontera entre un ambiente playero y una zona escarpada, rocosa, con pendientes hasta de 45 grados o más. Se desliza de norte a sur hasta alcanzar la desembocadura del río Tomatlán. Frente a esta zona llegan en temporada las ballenas y los delfines. Esta característica, combinada con lo agreste de los taludes, *playas pirruñas* –miniatura–, tapizadas de vegetación tropical de mano de león (*Cecropia obtusifolia*), arrayanes (*Psidium sartorianum*), amapas (*Tabebuia rosea*) y

palmeras de coquito de aceite (*Orbygnea cohune*), le han dado una de las más altas plusvalías de toda la bahía.

Y es que, en opinión de *los que saben*, la calidad y la tradición se estila: *¿cómo quieren los de Nayarit competir con lo que tenemos acá?*. Cabe agregar que en esta zona fue donde otrora las familias realizaban los *paseos* a playas donde disfrutaban de *días de campo*. En esas playas de Los Muertos, Amapas, Conchas Chinas, Estacas y Las Gemelas, se gestaron entre 1918 y 1950, amistades, noviazgos y aun negocios que a la postre resultarían en propiedades, empresas consolidadas y proyectos vitlicos de familias visionarias. Entre los varios arquitectos osados que desde mediados de la década de 1960 comenzaron a edificar residencias de lujo entre rocas y taludes de fuerte pendiente, ganando espacio en donde aparentemente era imposible, está Edward Paul Giddings. Él puso la muestra con su residencia llamada Ocho Cascadas y después otros hicieron lo propio.

Hacia el norte y noreste del Aeropuerto Internacional Lic. Gustavo Díaz Ordaz, están Las Juntas, Ixtapa y Las Palmas. Estas delegaciones pertenecen en términos administrativos a PV, pero los vallartenses de PV los consideran *otra banda*. Toda la microrregión este, está inmersa en el municipio de Puerto Vallarta. La cabecera municipal es PV.

Río Ameca

20°40'29.90"N; 105°17'5.70"W.

De caudal permanente, aloja los relictos más importantes de manglar que aún quedan en la BB. Al ser sistema de transición entre un ambiente marino y otro terrestre, es hábitat de organismos que requieren aguas salobres y además de peces de agua dulce y aves de humedales. El río Ameca se bifurca justo en la desembocadura y forma una mini isla (véase fotografía 24).

Boca de Tomates

20°40'17.03"N; 105°16'33.37"W

Es una playa frente a lo que fue el ejido *Las Juntas*, hoy la mayor parte del terreno en manos de pequeños propietarios. Tiene una extensión de un kilómetro, contado desde la segunda desembocadura del río Ameca hasta la escollera natural con rumbo este. Conserva en buen estado, vegetación de manglar, poblaciones de aves residentes y migratorias, serpientes y reptiles entre los que destaca el cocodrilo. Es la primera



Fotografía 25. La playa Boca de Tomates es un área con características rurales en medio de un desarrollo turístico de lujo.



Fotografía 26. En enero de 2010, el mar recobró terreno y se desplazó cerca de cincuenta metros hacia el continente. En abril de 2011 el mar cedió el espacio ganado.



Fotografía 27. Hotel de lujo en playa Marina. Es común en toda la BB, observar escolleras construidas con un doble propósito, proteger la playa y desalentar el ingreso de quienes no están hospedados en el hotel.

playa del lado de Jalisco y colinda con el límite suroeste del Aeropuerto Internacional Lic. Gustavo Díaz Ordaz. Justo al terminar la pista de aterrizaje está un segundo relicto de manglar, el de Boca Negra, alimentado por una vena del río Ameca. El grupo ecologista, Nuestra Tierra A.C., ha instalado aquí un campamento de protección a la tortuga golfina. Ésta es una actividad autofinanciada con fuerte apoyo de la Universidad de Guadalajara (véanse fotografías 25 y 26).

Playa Marina

20°39'35.60"N; 105°15'21.47"W

Medido desde el límite de seguridad de la punta de la pista del Aeropuerto Internacional Lic. Gustavo Díaz Ordaz hasta el principio de la Boca Marina, sin un nombre establecido formalmente, hemos denominado a esta franja de 2.3 km de largo, playa Marina. La playa está ocupada por hoteles y alojamientos del sistema de tiempos compartidos. Entre otros están, de noroeste a sureste, Velas Vallarta, Caracoles, Portofino, Casa Magna, Marriot, Shangri-La, Meliá, Villa Pacífica, Mayan Palace y



Fotografía 28. La Marina Vallarta fue un proyecto que le dio identidad a Puerto Vallarta de destino de ocio.



Fotografía 29. Playa de Oro está dentro de la zona más densa en población de Puerto Vallarta.

Westin Regina, todos ellos con espigones para hacer playas privadas. En la punta de la Boca Marina se han edificado las dos construcciones que al día de hoy, en 2010, se cuentan entre las más altas de la BB (véase fotografía 27).

Boca Marina

20°39'18.70"N; 105°14'46.28"W

En este lugar se construyó en la década de 1980 la Marina Vallarta. Ésta dio a PV una imagen de lujo, pero al mismo tiempo eliminó todas las especies de plantas, aves, reptiles, mamíferos y peces, propias de un ecosistema de humedales. Gracias a ese desarrollo marítimo portuario hoy pueden atracar ahí trasatlánticos, pero ya no veremos nunca más la amplia diversidad biológica en otros tiempos profusa. Este sitio tiene además, zonas residenciales, hoteles, tiempos compartidos y restaurantes de buena calidad. En la Boca Marina drena la última vena de lo que en otro tiempo fue una amplia zona de humedales; en su parte más cercana al mar se le dio el nombre de El Salado, que aún mantiene en 2010, una muestra de manglar. Este relicto se mantiene con grandes dificultades debido a presiones antrópicas, exceso de nutrientes y contaminación química (véase fotografía 28).

Playa de Oro

20°38'36.15"N; 105°14'28.09"W

Comienza desde el bordo al este de Boca Marina y se extiende hasta la desembocadura del río Pitillal; mide casi un kilómetro de largo. Es una zona densamente poblada. Dentro de *la boca* se encuentra la terminal portuaria. A pesar de tener acceso público, no es una playa muy popular (véase fotografía 29).

Río Pitillal

20°38'36.15"N; 105°14'28.09"W

Es un río que drena de este a oeste, desde la zona montañosa de PV, cruzando toda el área urbana, hasta desembocar en el mar. En la actualidad (2010), en las márgenes del río, cerca de la desembocadura, aún abundan sabinos (*Astianthus viminalis*) y majahuas (*Hibiscus tileaceus*). El nombre de *pitillal*, lugar en donde abunda el pitillo, se adoptó de una

planta de nombre pitillo. Adrián Octavio González Lomelí nos explicó que el nombre se aplica a una gramínea no apta para forraje, de tallos



Fotografía 30. El río Pitillal, desciende de las montañas al este de Puerto Vallarta. Cerca de su desembocadura ya va muy contaminado por vertederos clandestinos.

leñosos, que *...parece un oate delgadito. Cuando se preparaba el campo para la siembra y se quemaba el monte, la mata silbaba al expulsar a presión el aire contenido en los entrenudos.* Un ganadero de Las Palmas nos explicó: *...es un pasto que el ganado desprecia por la dureza de sus tallos; de las vainas de ese zacate los niños de antaño confeccionaban un pitillo.* Con apoyo de los informantes, en el primer caso asociamos la planta con *Lasiacis ruscifolia* Hitch. and Chase; en el segundo, con *Coelorachis cylindrica* (Michx) Nash.

El río Pitillal fue de 1918 hasta 1960, un límite natural que junto con el río Cuale, enmarcaban el territorio cultural del pueblo de Vallarta. Los vallartenses de esa época consideraban que lo que estaba fuera de ambos referentes ya no era PV. En la actualidad, 2010, a lo largo de su cauce se conserva un sistema biológico muy interesante, pero al igual que sucede con otros relictos dentro de la ciudad, no ha sido estudiado aún como inventario básico (véanse fotografías 30 y 31).

Las Glorias

Es una playa que se extiende desde la desembocadura del río Pitillal, hasta la desembocadura del arroyo Camarones; tiene una extensión ligeramente superior a los 2 km. La playa también ha sido fragmentada y delimitada con espigones para *retener arena*. Ésta era una zona de humedales que muchos apostaban en años anteriores que no tendría gran valor a futuro. Pero hoy aquí se localizan los hoteles Plaza Pelícanos, Canto del Sol, Flamingos y Los Tules. Nombre local no muy arraigado es *playa Flamingos*, popular por los festivales de música electrónica (véase fotografía 32).

Camarones

20°37'41.88"N; 105°13'56.73"W

Es una playa que va desde el arroyo Camarones hasta el hotel Rosita, de 1.6 km de extensión. El frente de la propiedad del Gobierno del Estado, con cierta periodicidad está cubierto de cantos rodados, en especial en la época lluviosa del año. La playa Camarones en lo general, ha sido objeto de la certificación de calidad de playas, impulsada por SEMARNAT por medio de la norma NOM-001-SEMARNAT-1996. Consiste en hacer un análisis periódico de calidad de agua para verificar que el resultado no arroje la existencia de más de 100 enterococos NMP/100 mililitros.¹⁵ El resultado del análisis se hace público por medio de carteles adheridos en diversos lugares de la playa. La certificación de calidad, en un sentido amplio, incluye ausencia de residuos, ausencia de infraestructura que impida la circulación, protección de la biodiversidad –aves, tortugas y otros organismos–, seguridad, servicios y educación ambiental. Las autoridades que exaltan la limpieza de las playas de PV hacen hincapié en la calidad del agua pero omiten los demás parámetros que con frecuencia se violan de manera flagrante (véanse fotografías 33 y 34).

15. NMP, método de número más probable; estima densidades en una población cuando se hace difícil una valoración cuantitativa exacta.



Fotografía 31. Las aguas del río cargadas de sedimentos, tiñen de color chocolate el mar en los meses lluviosos del año.



Fotografía 32. Las Glorias sitio ideal para caminar a lo largo de la playa. Esta imagen corresponde al mes de septiembre, uno de los más críticos para el turismo durante 2008.



Fotografía 33. Playa Camarones. En este tramo predominan los cantos rodados en la época lluviosa del año.



Fotografía 34. Las paredes decoradas por artistas espontáneos también están presentes en las playas de Vallarta.



Fotografía 35. El espacio más emblemático de la BB es el Malecón de Puerto Vallarta.

Malecón

20°36'43.84"N; 105°14'2.79"W

Esta playa comprende desde el hotel Rosita hasta la desembocadura del río Cuale y tiene una extensión aproximada de 1.2 km. Paseo obligado; se dice que venir a Vallarta y no caminar por El Malecón, es igual que ir a París y no ver la torre Eiffel. Niños, jóvenes, adultos y muy adultos, solteros, casados, solos o con parejas, vienen a *maleconear*; a caminar por el malecón viendo el mar, entre infinidad de ofertas de bares, restaurantes, antros y tiendas de regalos y *recuerdos*, mientras se disfruta un helado, una bebida embriagante disfrazada de agua fresca o alguna otra golosina. En la punta norte del Malecón está la sede de los pescadores del Rosita. En la playa han surgido autores espontáneos de esculturas de arena con motivos de Poseidón, Virgen de Guadalupe, cocodrilos, tiburones y figuras humanas; y otros que hacen torres de piedras en equilibrio (véanse fotografías 35 y 36).



Fotografía 36. El Malecón de Puerto Vallarta es sitio de esparcimiento familiar, recreación y descanso.



Fotografía 37. Río Cuale. Fotografía tomada por Rogelio Álvarez Encarnación en 1958, cuando aún no había puente. Hoy en día, este río quedó encerrado por la ciudad de Puerto Vallarta.

Río Cuale

20°36'21.38"N; 105°14'16.04"W

Visto desde el aire, el río Cuale, en su desembocadura en el mar, parece una serpiente de color verde que se aferra y resiste a ser expulsada de su sitio original. El río y su vegetación son, en medio de ambientes alterados, urbanos, una reliquia biótica de lo que en otros tiempos fue muy común observar en PV.

Hasta la fecha, en el año 2010, no se ha hecho ningún esfuerzo por estudiar este sistema biológico ni aun al grado de hacer un inventario taxonómico básico. Están en este sitio, la Casa de la Cultura y cafés muy *nice*. No podían faltar los vendedores ambulantes con productos traídos de otras partes de México y aun del extranjero —ninguna de las artesanías que se venden aquí, se elabora en Vallarta—. En el puente del río se han refugiado vendedores de arte y acuarelas. Nos consta que aún hay algunas réplicas con la firma de Tomás Cabrera. Además de pintar, él deleitaba a los clientes de la posada del río Cuale, allá en la década de 1960, con música bohemia de jazz y blues con canciones de Agustín Lara, acompañado de su piano.

En la boca del río Cuale —se dice— se establecieron los primeros comerciantes de sal, actividad que luego dio pie a la fundación de Las Peñas. Río Cuale fue, hasta cerca de 1960, un límite natural de lo que se consideraba el pueblo de Vallarta. En la época contemporánea, 2010, se han urbanizado las márgenes de la cuenca. Colonias bien establecidas son, de oeste a este, Emiliano Zapata, Alta Vista, Las Canoas, El Remance, Benito Juárez, Paso Ancho y Paso del Guayabo.

Paso Ancho fue el hogar del ilustre pintor Daniel Incháurregui Bernal, y hoy vive aquí su hija Ada Incháurregui, conocida como Ada Colorina, pintora de arte *naïve* de gran prestigio (véanse fotografías 37 y 38).

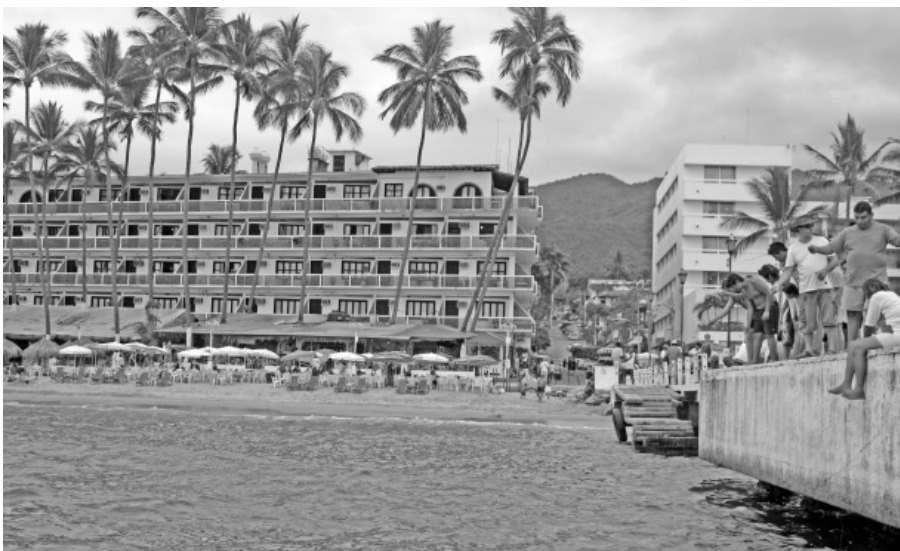
Olas Altas

20°35'59.12"N; 105°14'20.45"W

Comienza desde la desembocadura del río Cuale y termina en el embarcadero. Tiene una longitud de unos 600 metros. Nuestros informantes nos explicaron que esta playa tenía en la década de 1960 muchas rocas y el oleaje era alto y de ahí su nombre. Por la facilidad para el acceso y la multitud de entradas desde la ciudad, es una playa con presencia de visitantes durante todo el año.



Fotografía 38. Andador moderno construido en la salida del río Cuale al mar. El puente fue en tiempo reciente, hogar de *El Escuadrón de la muerte*.



Fotografía 39. Playa de Los Muertos. Este es un punto de acceso y salida hacia distintos puntos de la bahía a través de taxis subacuáticos.



Fotografía 40. Las banderillas de camarón zarandeado que se venden en la playa, es un rasgo típico de la playa de Los Muertos.



Fotografía 41. Los negocios frente a la playa de Los Muertos lucían así, impecables, pero solos, en el mes de agosto de 2009.

Los Muertos

20°35'53.97"N; 105°14'21.67"W

Se ubica a partir del *muellecito*, con extensión aproximada de medio kilómetro. Ésta y la playa precedente son muy populares, con cierta preferencia por el turismo homosexual. Es de los espacios con mayor densidad de hoteles, restaurantes y tiendas de artesanías y residencias particulares. De esta zona parten grupos guiados de paseos en lancha y servicios de taxis acuáticos a varios puntos de la bahía. Es frecuente observar en el muelle a muchos aficionados a la pesca que prueban suerte con una cuerda y anzuelo atados a una lata de aluminio.

Se dice que el nombre Los Muertos proviene porque en este sitio los habitantes originales liquidaron a unos marineros, en el año de 1532. Si así fue, este evento puede asociarse con el fracaso de Diego Hurtado de Mendoza que, en efecto, estuvo en la BB en ese año. Otra versión narra que cerca de la playa había un cementerio antiguo y que era frecuente ver, cerca de 1950, muchos huesos humanos que se quedaban al descubierto por la acción erosiva de la lluvia. Felipe Palacios Quintero nos dijo que en 1935 él y otros niños de su edad, jugaron en esta playa a la *pelota* con calaveras humanas (véanse fotografías 39, 40 y 41).

Las Pilitas

20°35'45.80"N; 105°14'26.44"W

Contigua a Los Muertos y delimitada apenas por unas salientes rocosas que tímidamente sobresalen del ras de la playa, muy sutiles, está un espacio de no más de 140 m de extensión, que los vallartenses originales llaman Las Pilitas. Con las rocas se forman unos estanques naturales que niños y adultos disfrutaban en marea baja (véanse fotografías 42 y 43).

El Púlpito

20°35'43.05"N; 105°14'27.37"W

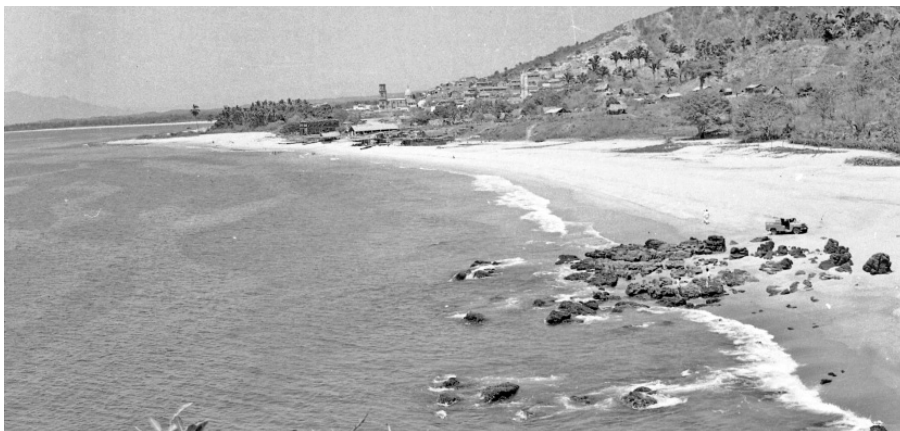
Es una saliente rocosa que marca el fin de las playas continuas, arenosas, de la Microrregión de la Vertiente este. A partir de este referente natural comienza una zona escarpada con pocas playas, muchas rocas y exposición frecuente al oleaje (véanse fotografías 44 y 45).



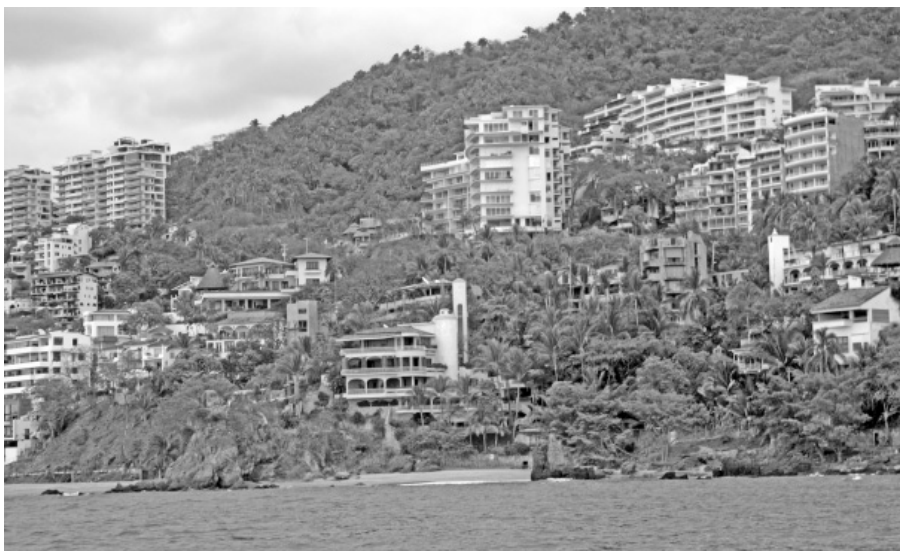
Fotografía 42. Las Pilitas alude a los estanques naturales que se formaban frente a estas peñas en marea baja, en donde disfrutaban niños y adultos.



Fotografía 43. Las Pilitas es una playa protegida del oleaje, muy popular en todas las épocas del año.



Fotografía 44. Panorama que se observaba desde El Pulpito hacia Puerto Vallarta en 1958. En primer plano resaltan las rocas que daban identidad a Las Pilitas. En el fondo hacia la playa, unas palmeras en el sitio en donde hoy está el hotel Rosita.



Fotografía 45. La saliente rocosa del lado izquierdo es lo que queda hoy, en 2010, de El Pulpito. La playa contigua hacia la derecha es la de Las Amapas, que en otros tiempos tenía árboles de amapa (*Tabebuia rosea*, *Bignoniaceae*).



Fotografía 46. El panorama típica a Conchas chinas. Taludes escarpados que se alzan frente al mar y zona pedregosa en la línea de rompientes. Esta zona y la franja subsecuente son de gran belleza escénica, empero, se han encarecido de manera exorbitante. Una construcción no obstruye la vista a las otras.



Fotografía 47. Las Estacas es una playa arenosa de acceso restringido. Es de los sitios más hermosos de esta vertiente.

Las Amapas

20°35'41.43"N; 105°14'28.21"W

Es una ceja de playa con predominancia de roca, de apenas unos 160 m de extensión. Al igual que las playas precedentes, está orientada de norte a sur y, en consecuencia, *ve hacia el oeste*. Recibe luz de sol en forma directa la mayor parte del año. El nombre alude a un árbol también nombrado rosa morada, *Tabebuia rosea*, Bignoniaceae (véase fotografía 45).

Conchas Chinas

20°35'41.38"N; 105°14'28.24"W

La punta rocosa que le da identidad a Conchas Chinas mide 1.3 km. Es una zona densamente edificada, dominada por rocas y muy pocas zonas arenosas. Las playas son muy reducidas, de 40 a 90 m, algunas muy pedregosas y con salientes hacia el mar. Ésta es una zona escarpada, adversa para construcciones urbanas. El paisaje que se domina desde aquí y la capacidad de inversión han motivado soluciones arquitectónicas para vencer dificultades naturales, convirtiendo el sitio en uno de muy alta plusvalía. Toda la franja tiene edificaciones que no respetan la zona federal (véase fotografía 46).

Las Estacas

20°35'4.16"N; 105°14'39.83"W

Playa de 400 m de extensión que corre de norte a sur y *mira hacia el oeste*. Está protegida por taludes naturales en sus extremos, lo que influye en un oleaje suave durante la mayor parte del año. Todo el terreno está ocupado por negocios privados. En la curva de la carretera de este lugar, frente al hotel *Dreams*, tuvo un accidente fatal el pintor francés Patrick Denoun.

Hacia el sur se presenta una franja continua de zona pedregosa, paralela a la carretera costera hacia Barra de Navidad, con muy pocas cejas arenosas, una de ellas llamada El Gato. La carretera y algunas repisas alledañas son espacios ganados al cerro. Tiene una extensión de 640 m (véase fotografía 47).



Fotografía 48. El Venado, es una playa ganada al mar y construida con escolleras y rompientes artificiales. En la parte superior de esta imagen se aprecian algunos edificios construidos en el área de la Boca Marina, 18 de octubre de 2009.



Fotografía 49. El Carrizo es una playa pedregosa en alguna época del año.



Fotografía 50. Vista parcial de El Carrizo. Lugar muy pedregoso la mayor parte del año.



Fotografía 51. Playa Punta Negra conserva vegetación nativa y está en la mira del programa Playas limpias.



Fotografía 52. Playa Punta Negra es visitada profusamente por los vallartenses en fines de semana.

El Venado

20°34'1.35"N; 105°15'8.13"W

A partir del límite de Las Estacas, hay una extensión aproximada de 1.1 km, con residencias entre el mar y la carretera costera. Más de uno de esos sitios tiene escolleras edificadas para contener el oleaje y formar playa. El Venado *per se*, es una playa de 70 m. Le sigue, contigua a una zona parcialmente edificada de 380 m de longitud, un área escarpada, con predominancia de roca. Está orientada hacia el oeste (véase fotografía 48).

El Carrizo

20°34'1.48"N; 105°15'8.40"W

El Carrizo es una playa de escasos 400 m, que colinda con la desembocadura del río El Nogalito. La mayor parte del año es una zona dominada por rocas expuestas al oleaje, con un área arenosa de unos 70 m. Por su posición contigua con la carretera, es un sitio popular en ciertas épocas del año (véanse fotografías 49 y 50).

Río El Nogalito

20°33'54.21"N; 105°15'14.11"W

Es un río intermitente de caudal temporalero. Esta condición coincide con la época de lluvias.

Punta Negra

20°33'30.61"N; 105°15'26.32"W

Esta playa puede dividirse en dos, por una saliente rocosa natural. La primera es de 430 m de largo; la segunda, de 750 m de largo y tiende a ser mucho más pedregosa. La parte más extensa suele llamarse playa Palmares. Punta Negra termina en el arroyo Palo María (véanse fotografías 51 y 52).

Garza Blanca

20°33'14.17"N; 105°15'52.08"W

Garza Blanca tiene dos arcos, uno situado más hacia el oeste mide 360 m y el otro 330 m. Éste último es una playa arenosa en varias épocas del año; el otro tiene poca playa con predominancia pedregosa (véase fotografía 53).



Fotografía 53. Garza Blanca. Esta imagen corresponde al mes de abril de 2009.

La Manzanilla

20°33'5.75"N; 105°16'11.28"W

Es una ceja de 180 m de largo, con 60% de playa; el resto es área pedregosa. Está orientada de noreste a oeste, *mira hacia el noroeste*. Tiene un oleaje moderado. Está resguardada en propiedad privada.

Gemelas

20°32'59.56"N; 105°16'19.52"W

Dos arcos de playas contiguas separadas por una prolongación rocosa. La que está situada más hacia el este, mide 170 m, la que le sigue

hacia el oeste 220 m. Abiertas al público hasta la década de 1980, hoy su acceso es muy restringido por los propietarios de las construcciones frente a ellas. El nombre alude a la cercanía y semejanza fisonómica de ambos arcos de playa (véase fotografía 54).

Punta Los Arcos

20°32'40.91"N; 105°17'14.62"W

De Las Gemelas a Los Arcos hay una distancia máxima de 1.3 km. Tiene algunas playas muy reducidas en el margen de la carretera. En 2010 aún no había intentos de urbanización en la mayor parte del sitio. De los Arcos a Mismaloya hay una distancia de 1.5 Km., con una playa arenosa intermedia. De Los Arcos, también nombrados Las Peñas, surgió el nombre antiguo de PV, *Las Peñas de Santa María de Guadalupe* (véanse fotografías 55 y 56).

Mismaloya

20°31'58.15"N; 105°17'29.30"W

Es un arco de casi un kilómetro de largo densamente edificado, que *ve hacia el noroeste*. Colinda con otro arco llamado *El Set*, de unos 560 de largo, con una orientación muy semejante a esta playa. Mismaloya es voz náhuatl que se ha conservado con escasa variación, *michmaaliz-tli*, pesca; *looyaan*, para; lugar para pescar (véase fotografía 57).

Le Kliff

20°31'6.12"N; 105°19'11.53"W

Desde el límite de El Set hasta punta Le Kliff hay una distancia siguiendo el contorno del mar de 2.7 km. La primera parte no está urbanizada. Luego vienen residencias esporádicas entre la carretera y el mar. Contiguo, hacia el norte, encontramos el nombre de El Nadadero. Le Kliff es un nombre informal que nosotros adoptamos por el restaurante del mismo nombre, límite de la Microrregión este (véase fotografía 58).

Microrregión de la Vertiente sur

La microrregión de la vertiente sur es la zona que baña el océano Pacífico contada desde Boca de Tomatlán, en la desembocadura del río del mismo nombre, hasta la punta del faro. Esta saliente con gran acierto, nombrada *Punta de Corrientes* por los primeros navegantes europeos.

Un viajero casual observaría, al desplazarse por esta microrregión: ausencia relativa de zonas planas con respecto al horizonte y al nivel del mar; un continente que se eleva imponente, terrenos muy escarpados, zonas pedregosas, oleaje fuerte, viento permanente y cejas muy delgadas de playas de tonos dorados y blanquecinos.

Observar esta vertiente es observar hacia el pasado de las otras dos microrregiones, en cuanto a desarrollo urbano y estructuras asociadas se refiere.

La vegetación es profusa, densa, con palmares de *Orbygnea cohune* desde Boca de Tomatlán. Boca de Tabo marca el límite de dominancia en la distribución del palmar para dar paso a una vegetación de hoja decidua. Esta microrregión tiene playas permanentes y estacionales, cuya oscilación se asocia a mareas y temporales de lluvias y sequías. Entre las playas permanentes, de extensión más reducida que encontramos, está la de Colomitos; mide 30 metros y se localiza al oeste de Boca de Tomatlán, en el municipio de Cabo Corrientes.

La microrregión de la vertiente sur es la zona más desprotegida de toda la bahía en cuanto a comunicación se refiere. Excepto por sus habitantes que aquí nacieron, quienes se han arriesgado a vivir aquí, a construir un patrimonio o a venir de vacaciones, son personas raras, fuera de serie, excéntricas, en sus tiempos marginadas por tener una visión muy adelantada y desfasada con respecto a la época que vivieron. Las construcciones se hicieron acarreando materiales, albañiles y alimento, todo por mar. Pero las condiciones naturales, aunque un obstáculo real en el presente, son, por cierto, el valor potencial más formidable de toda la BB si uno mira hacia el futuro. Toda la microrregión está inmersa en el municipio de Cabo Corrientes. La cabecera municipal es El Tuito.



Fotografía 54. Las Gemelas son dos playas contiguas separadas por una saliente rocosa



Fotografía 55. Los Arcos son monumento natural que le ha dado identidad a PV.



Fotografía 56. Fotografía tomada en 1958 por Rogelio Álvarez Encarnación. En ese año aún no había carretera pavimentada hacia Barra de Navidad en este tramo.



Fotografía 57. Mismaloya es una playa arenosa muy protegida por el oleaje. Este nombre es de los más arraigados. Fue sede de la filmación de la película *La noche de la iguana*.



Fotografía 58. Vista del mar desde el restaurante Le Kliff, con vegetación exuberante.



Fotografía 59. Boca de Tomatlán es el nexo entre la vertiente sur y las otras dos microrregiones. La actividad primordial es la transportación en taxis acuáticos.



Fotografía 60. La playa de Boca de Tomatlán fue apreciada por la pesca de robalo y de otras especies. El río Los Horcones que aquí desciende, contribuye con nutrimentos para peces y otros filtradores.



Fotografía 61. Una de las playas más pequeñas es Colomitos. La residencia aquí construida tiene un paisaje extraordinario.



Fotografía 62. La Troza. Una ceja de playa efímera que depende de las mareas y de la época del año.



Fotografía 63. Vista del hotel La Troza. Este lugar es muy apreciado por la belleza de su entorno, muy soleado durante todo el año.

Boca de Tomatlán

20°30'44.11"N; 105°18'57.60"W

La playa de Boca de Tomatlán mide 0.82 km. Es una ensenada que se inserta en forma de cuña en el continente, orientada de sureste a oeste-norte. Está protegida por dos taludes montañosos. Ambos taludes miden cerca de 0.5 km desde la playa hasta donde comienza el mar abierto. Hay varias casas construidas y deshabitadas en la ladera Sur. La playa Boca de Tomatlán mide aproximadamente 0.22 km y aquí desciende el río Los Horcones (Véase fotografías 59 y 60).

Colomitos

20°30'36.03"N; 105°20'18.86"W

Es una miniatura de playa, una cuña en forma de triángulo orientada hacia la montaña, dispuesta de manera similar a Boca de Tomatlán; su parte más ancha mide 30 m. Aquí desciende un arroyo de temporal entre vegetación de bosque tropical subcaducifolio con ausencia de disturbio. En el talud de exposición este hay palmeras de coco de agua, *Cocos nucifera*. Los lancheros mencionan que la residencia se ocupa, si acaso, una semana al año. Es una de las playas más pequeñas en toda la BB (Véase fotografía 61).

La Troza

20°30'45.50"N; 105°19'52.51"W

Justo hacia el oeste de Colomitos, a unos 450 m de distancia, está una ceja que aparece en la temporada de secas y desaparece en la temporada lluviosa y de mareas muy altas. El nombre alude a la condición estacional de la playa, que el temporal de lluvias *troza*, *i.e.*, corta. Contigua está una playa de más permanencia en donde se localiza La Troza, un hotel de lujo cuyos datos pueden consultarse en la internet (Véase fotografías 62 y 63).

Majahuillas

20°30'41.23"N; 105°20'0.85"W

Hacia el oeste hay una extensión de cerca de 200 m de taludes rocosos muy escarpados, con vegetación densa. Luego viene una playa de

escasos 130 m de largo. El nombre alude al árbol de majahua, *Hibiscus tileaceus* L. Malvaceae.

El Caballo

20°30'42.09"N; 105°20'5.89"W

Es una ceja de 750 m de extensión, delgada, con vegetación de palma de coco de agua. Previo a esta playa se reconoce el nombre de *El Chómpiras*.

Las Ánimas

20°30'36.03"N; 105°20'18.86"W

Son dos arcos contiguos de playas arenosas separadas por una saliente rocosa, alineadas de este a oeste, *mirando al norte*. El primer arco mide alrededor de 690 m; el segundo, cerca de 950 m. Ambos arcos tienen palmas de coco de agua. Es la playa más popular de la zona sur de la BB. Aquí llegan numerosos grupos guiados por promotores turísticos y visitantes espontáneos en taxis marinos. También se le nombra Ánimas de Suchitlán, *xoochi-tl*, flor; *tlán* locativo (Véanse fotografías 64 y 65).

Quimixto

20°30'16.83"N; 105°21'57.69"W

Desde el extremo de Las Ánimas al principio de Quimixto, la distancia siguiendo el contorno del continente es de 1.26 km. Aquí desemboca el río La Piedra. El pueblo está asentado parte en el área de influencia de la desembocadura del río y parte en las laderas aledañas frente al mar. La playa mide un kilómetro y su frente está orientado hacia el norte. El oleaje es fuerte y esta característica atrae a deportistas de *surf*. La playa tiene palmeras de coco de agua. En los lomeríos hacia el sur de la playa hay algunas palmeras de coquito de aceite, higueras y rosa morada. Previo a Quimixto *per se*, se reconoce el nombre de *El Volador*, nombre que viene por la figura de un rostro humano, visto de perfil, en el promontorio rocoso; y La Boquita, que alude a la desembocadura del río La Puerta. Un atractivo local es ir a la cascada. El nombre es una voz náhuatl, *quimichtoon*, una clase de ratón (Véanse fotografías 66 y 67).

Caletitas

20°30'15.99"N; 105°22'29.04"W

Son dos arcos separados por una saliente rocosa, muy pedregosos, con poca playa de temporal. Juntos suman un promedio de 170 m. (véase fotografía 68).

Caletas

20°30'16.83"N; 105°22'56.84"W

Es un arco de 650 m de largo, separado de Quimixto por Punta Quimixto (20°30'24.15"N; 105°22'20.22"W) y Caletitas. Este arco *mira hacia el norte*. El cineasta John Huston construyó el complejo residencial que ahí se ubica. Ahora el empresario Ricardo Farkas tiene privilegios sobre el lugar y trae aquí turistas por medio de la compañía Vallarta Adventures (véase fotografía 70).

Majahuitas

20°30'20.50"N; 105°23'25.26"W

Es una playa arenosa de 180 m de extensión con palmeras de coco de agua, al borde de una vegetación profusa de bosque tropical subcaducifolio mezclado con palmar de *Orbygnia cohune*. Entre Majahuitas y más allá de Punta La Boca los lancheros locales distinguen Gondito, Colimilla y La Zacatosa (véase fotografía 69).

Punta La Boca

20°30'29.64"N; 105°23'59.11"W

Es un promontorio semicircular cubierto de vegetación, con terreno escarpado y rocas expuestas a la acción de las mareas, orientado hacia el NNE. Localmente se conoce como *Cerro Bola*. Diversos promotores turísticos traen aquí aficionados al buceo para observar peces de colores en las aguas orientadas hacia Quimixto. Es frecuente encontrar pez ángel y por esta característica al sitio se le llama cuna del ángel. Es referente de taxis acuáticos y lanchas que circulan cerca del continente (véase fotografía 71).

Punta Jocoquixtla

20°30'10.88"N; 105°25'0.33"W

Saliente poco pronunciada, orientada con rumbo norte.

Cabo Piedra Cagada

20°29'53.95"N; 105°26'46.04"W

Es punto de referencia para navegantes locales; el nombre alude a una roca de color blanquecino por el guano que depositan pelícanos y otras aves marinas al ser su sitio de descanso.

Yelapa

20°29'21.81"N; 105°26'35.89"W

Yelapa pertenece a la comunidad indígena de Chacala. En la playa descarga el río Tuito, cuyo caudal es permanente, excepto que su nivel desciende a una corriente muy suave en los meses de estiaje, de febrero a mayo. Es una ensenada conformada por dos salientes montañosas que protegen una playa de aproximadamente 600 m de extensión, de grano muy grueso de color dorado. Esta playa es muy popular entre los visitantes de fines de semana, días festivos y *puentes*, que llegan en taxis acuáticos desde Boca de Tomatlán y PV.

El hotel Lagunita tiene picos ocupacionales, siendo su temporada más alta la de septiembre a mayo. El lugar fue concesionado primero a tres socios gringos; uno de ellos falleció, otro desertó. Hoy, en 2010, sólo *Lucas* persiste en la empresa, aun con problemas de diabetes y agotamiento. Al igual que él, otros colonos han hecho tratos con quienes tienen el derecho de posesión de la tierra. De esta forma se han construido viviendas en diversos lugares, en especial en el talud norte de Yelapa.

En el periodo de 1980 a 2000 hubo un auge inusitado de construcciones y presencia de grupos de forasteros, que luego fue descendiendo. Para 2010 hay muchas construcciones en franco estado de deterioro por abandono. La actividad deportiva de visitantes que más caracteriza a Yelapa es el deslizamiento en cometas, *tandem flights* o *kite gliding*, pues dada la altura de la montaña, en tiempo despejado se dan las condiciones de presión de corrientes de aire termales ascendentes exactas para un descenso suave. El pueblo y la playa se ven muy desairados

desde fines de mayo hasta septiembre a causa de las lluvias que a veces llegan con viento.

En el mes de mayo hay una celebración religiosa con peregrinación desde la boca del río Tuito hasta la capilla acompañada con mariachi, cohetes, oraciones y cantos. El primero de junio se celebra la fiesta de la marina. En esta fecha los participantes acostumbran llevar coronas de flores al mar para honrar a los que murieron en actividades marinas.

Las lanchas salen en fila desde el embarcadero del pueblo, se dirigen hacia mar abierto y allá depositan las ofrendas. Luego regresan en competencia de velocidad. Es un día festivo para todo el pueblo. Además de la carrera de lanchas, familias y amigos se bañan en el mar, hay palo encebado, baile con banda, mucha comida y bebida costeadas por los organizadores. Éstas son remembranzas de otros tiempos cuando el mar era fuente de subsistencia directa de todos los días. Yelapa es nombre de origen purépecha y significa, *en donde se encharcan las aguas* (véanse fotografías 72, 73 y 74).

El Vizcoyul

20°29'36.36"N; 105°28'56.80"W

Es un área rocosa referente de pescadores locales.

Punta Pescadero de Remigio

20°29'37.44"N; 105°29'4.15"W

Es una saliente reducida que está entre Viscoyul y Manzanillas. Es una proyección redondeada, referente de pescadores y navegantes locales.

Pizota

20°29'23.88"N; 105°29'21.47"W

Pizota tiene varios arcos de playa con nomenclatura micro específica –entre otros encontramos el nombre de *La Manzanilla* y *Pizotita*–, orientados con rumbo NNE, variables en extensión desde 70 a 150 m. Pizota está en el ápice de una cuenca cubierta de vegetación profusa de bosque tropical subcaducifolio y palmeras de coco de aceite. En la playa hay palmeras de coco de agua. Los habitantes son pescadores, agricultores y ganaderos de producción de baja escala.

Tecomata

20°29'30.74"N; 105°30'1.23"W

Tres nombres se asocian entre sí, Tecomata, arroyo Tecomata (20°29'27.70"N; 105°30'4.26"W) y Punta Tecomata (20°29'32.70"N; 105°30'9.65"W). El arroyo lleva agua en el temporal de lluvias. Tecomata es una ceja muy pedregosa de cerca de 650 m de largo. Al igual que los sitios aledaños, la vegetación dominante es bosque tropical subcaducifolio, palmar de *Orbygnia* y coco de agua cultivado. Los habitantes, en su mayoría intermitentes, vienen de las comunidades de Chacala e Ixtlahuahuey. Hacia el sur, en la montaña hay una cascada. El nombre de Tecomata se debe al árbol de cuastecomate o tecomate, *Crescentia alata*, y alude a *tecomatl*, copa, vasija (véanse fotografías 75 y 76).

Manguito

20°29'36.36"N; 105°28'56.80"W

De este a oeste hay varias cejas muy delgadas de playa con terreno plano. Por las cuencas en donde se encuentran descienden varios arroyos de temporal. La vegetación es notable por la presencia de majahuas, manzanillas e higueras del género *Ficus*. El nombre alude a un árbol de mango apreciado y visitado por sus frutos que en enero de 2010 todavía existía (véase fotografía 77).

Chocota

20°29'29.56"N; 105°31'34.82"W

Son dos cejas de playa, muy delgadas, unidas, de escasos 320 m. La gente de Ixtlán construyó aquí casas y plantó palmas de coco de agua y algunos frutales. Hay un arroyo de caudal esporádico (véase fotografía 78).

La Curva

20°29'20.07"N; 105°32'26.31"W

Es un referente de pescadores y navegantes locales, una saliente orientada hacia el norte.

Casa de Lucio

20°29'14.84"N; 105°33'13.44"W

Una ceja pedregosa de alrededor de 80 m de largo, con una construcción a base de palapa (véase fotografía 79).

Punta Los Chonchos

20°29'1.33"N; 105°34'26.43"W

Es un referente de pescadores y navegantes locales.

Playa Los Chonchos

20°29'1.91"N; 105°34'25.66"W

Son dos arcos, el primero pedregoso, el segundo arenoso. Están orientados con rumbo oeste. Tiene cabañas para renta que, a decir de los pescadores locales, *un gringo construyó el complejo llevando albañiles y materiales por mar. Hoy, 2010, el gringo vive en Vallarta y desde allí administra el negocio.* El nombre alude a un ave, *Penelope purpurascens*, Cracidae. (véase fotografías 80 y 81).

La Manzanilla

20°28'54.24"N; 105°34'35.89"W

Es un arco de playa orientada con rumbo Oeste; apenas sobrepasa los 400 m. Tiene al borde de la playa palmeras de coco de agua y árboles de manzanilla (*Hippomane mancinella* L., Euphorbiaceae). Aquí hay un hotel particular, no se renta; sus dueños lo utilizan en temporada (véase fotografías 82 y 83).

Pilidad

20°28'39.75"N; 105°34'58.49"W

Es una ceja con predominancia pedregosa, de unos 800 m de largo, con algunos arcos arenosos en miniatura. Colinda con Chimo y también le llaman La Cañada. Pilidad es nombre propio de origen español (véase fotografía 84).

Chimo

20°28'26.38"N; 105°35'32.81"W

Considerando la extensión desde Punta La Pilita (20°28'28.11"N; 105°35'39.62"W) hacia el oeste hasta Punta Los Chonchos al noreste, hay una distancia de 2.4 km. Hacia el oeste hay varias playas separadas por salientes entre las que destacan Punta El Arco (20°28'32.92"N; 105°36'15.25"W), Punta Guayabito (20°28'26.62"N; 105°36'28.78"W) y Punta La Iglesia. En Chimo se construyó un espigón para hacer playa, descender y proteger al pueblo de las mareas. Es un pueblo de pescadores, agricultores y ganaderos de producción a baja escala que también aprovechan el chicle. El nombre puede ser una deformación de *tla-iixxiima*, raspar la superficie de algo (véanse fotografías 85 y 86).

Chimito

20°28'28.45"N; 105°36'2.68"W

Es una playa pedregosa la mayor parte del año, situada al oeste de Chimo, orientada con rumbo norte, de cerca de un kilómetro de largo. En los lomeríos aledaños se ha desmontado la vegetación original para inducir agostaderos a base de zacate guinea, *Panicum maximum* (véase fotografía 87).

La Iglesia

20°28'18.08"N; 105°36'51.57"W

Un promontorio rocoso de medianas dimensiones que se eleva hasta 30 metros fuera del mar en marea baja (véase fotografía 88).

Palmaritos

20°27'24.72"N; 105°37'27.88"W

Es una ceja con abundancia de roca y poca área arenosa; está orientada con rumbo Norte. Es zona de bajos y pescaderos. Contigua está Caleta Las Habas (20°27'8.56"N; 105°37'43.16"W) y Caleta Tula (20°26'48.18"N; 105°38'4.49"W). El nombre alude a un relicto de Palmar de *Orbignya cohune* (véase fotografía 89).

Tabito

20°26'33.17"N; 105°38'34.72"W

Es un arco de unos 650 m orientado con rumbo noroeste. Aquí baja un arroyo de temporal y en su confluencia con la playa hay vegetación de majahua (véase fotografía 90).

Punta Tabito

20°26'43.75"N; 105°38'51.45"W

Es un referente natural de pescadores y navegantes locales.

Ensenada Tabo

20°26'2.54"N; 105°39'3.83"W

Es una playa orientada hacia el oeste con oleaje fuerte; tiene 1.5 km de extensión. Está dividida por un montículo. En el extremo sur de la ensenada desciende el río Tabo y aquí está Boca de Tabo 20°25'40.01"N; 105°39'19.19"W (véanse fotografías 91 y 92).

Punta El Barrenado

20°25'35.69"N; 105°40'15.25"W

Orientadas hacia el norte, hay aproximadamente siete salientes rocosas, la más extrema hacia el oeste recibe el nombre de punta El Barrenado. El nombre alude a la acción erosiva del mar, barrenar, sobre los promontorios rocosos (véase fotografía 93).

Corrales

20°24'26.83"N; 105°40'18.78"W

Es una playa dividida en dos partes por una saliente rocosa. La parte más orientada hacia el norte está deshabitada y suele llamarse Corralito. Otros nombres son Corral del Faro y Ensenada Corrales. Sumadas ambas apenas se rebasan los 800 m. Es un poblado de pescadores. Venden la mayor parte del producto a compradores que llegan hasta el lugar. Hay un restaurante con bajo promedio de venta que se sostiene por ser esta

actividad complemento de la pesca y utilizar en la cocina los productos que ellos mismos obtienen del mar (véanse fotografías 94 y 95).

Punta El Campamento

20°24'41.83"N; 105°40'47.67"W

Es un referente natural de pescadores y navegantes locales.

Punta El Derrumbadero

20°24'41.14"N; 105°41'17.31"W

Es un referente natural de pescadores y navegantes locales.

Cabo Corrientes

20°24'33.58"N; 105°41'39.21"W

De la playa de Corral del Faro a Cabo Corrientes hay una distancia, a lo largo del contorno del continente, de 3.09 Km. Es una zona con una ceja delgada muy pedregosa. No se puede desembarcar. En opinión de pescadores y marineros que circulan por este punto: *...las corrientes marinas que vienen de Vallarta y las que vienen del sur, forman una sola en Cabo Corrientes; ya juntas ganan hacia mar abierto. El sitio también se nombra El Faro*(véase fotografía 96).



Fotografía 64. Las Ánimas. Una playa al borde del bosque tropical subcaducifolio que bien puede tipificar al paisaje dominante de esta microrregión.



Fotografía 65. Las Ánimas. Esta playa es de mucha afluencia turística durante la mayor parte del año, sólo accesible a los visitantes por agua.



Fotografía 66. Quimixto. Es una playa permanente, no estacional por mareas, muy apreciada por la suavidad del oleaje la mayor parte del año.



Fotografía 67. En otros tiempos Quimixto fué residencia de ganaderos, coquiteros y pescadores de autoconsumo; hoy es lugar que depende del turismo.



Fotografía 68. Caletitas son dos arcos muy pedregosos al borde de una pendiente de 45 grados.



Fotografía 69. Majahuitas. Una playa privilegiada por la exuberancia en la vegetación, quietud de sus aguas y amplitud de paisaje.



Fotografía 70. Caletas típica lo que sucede en México con relación al régimen de propiedad, donde la legislación establece claramente una cosa, pero la realidad es otra muy distinta. Aquí la propiedad original era la comunidad indígena; luego fue hogar de John Huston en otros tiempos. Hoy está bajo resguardo de la Compañía Vallarta Adventures.



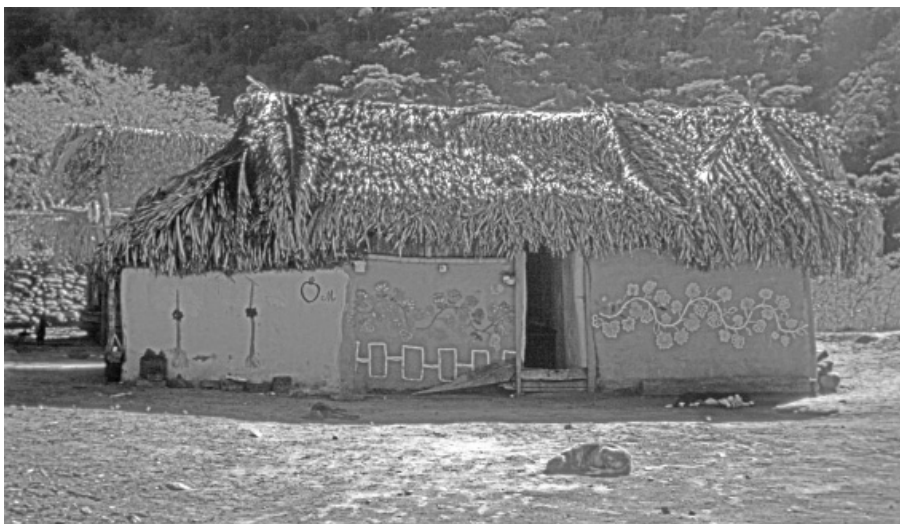
Fotografía 71. Las aguas contiguas a Cerro Bola son muy apreciadas para observar peces de colores.



Fotografía 72. Vista de la playa de Yelapa, en el mes de marzo de 2008.



Fotografía 73. Yelapa es una playa muy concurrida en vacaciones y días festivos.



Fotografía 74. Casa típica de Yelapa, fotografiada en 1958 por Rogelio Álvarez Encarnación.



Fotografía 75. Tecomata es una playa rocosa con poca afluencia de visitantes.



Fotografía 76. Tecomata tiene vegetación nativa, palmares y bosque subcaducifolio.



Fotografía 77. En El Manguito es típico el palmar de coquito de aceite *Orbignya cohune*.



Fotografía 78. Chocota forma una continuidad fisonómica con Tecomata y El Manguito por lo pedregoso de su playa, palmeras de coquito de aceite y coco de agua.



Fotografía 79. Un nombre muy local, empero reconocido por navegantes locales es la Casa de Lucio.



Fotografía 80. Los Chonchos. Los poseedores originales de esta región son comuneros, pero no tienen capacidad de inversión. Empero, las construcciones de extranjeros son muestra de la incursión externa que evade las leyes mexicanas. En el mediano plazo esta situación dominará toda la vertiente sur de la BB.



Fotografía. 81 Los Chonchos. Construir aquí es una aventura de costos muy elevados, pero representa a futuro una recompensa por el valor potencial de esta microrregión.



Fotografía 82. La Manzanilla. En primer plano, izquierda, árboles de manzanilla que dan el nombre a este lugar.



Fotografía 83. La Manzanilla. Una extensión de playa impecable, sin asomo de piedras, excepto en la temporada de lluvias.



Fotografía 84. Pilidad. Hoy refugio de ganado, en el mediano plazo será motivo de proyectos de desarrollo urbano de gran envergadura por sus atributos de paisaje.



Fotografía 85. Chimo es uno de los asentamientos que más ha persistido a través del tiempo. Antes con casas de palapa, hoy tiene construcciones de ladrillo.



Fotografía 86. Las actividades principales de Chimo son ganadería, agricultura y pesca para autoconsumo. Aún no han explorado el turismo.



Fotografía 87. Chimito es una planicie breve, muy pedregosa, con ganadería en los cerros circunvecinos.



Fotografía 88. La Iglesia es un referente de navegantes en donde algunos buzos han logrado arponear *meros* hasta de 50 kilogramos.



Fotografía 89. Palmaritos marca el límite sur en la distribución dominante de *Orbignya cohune*. Los pescadores locales afirman que en estas aguas hay *bajos* de gran importancia para la pesca.



Fotografía 90. Tabito. La vegetación que domina en este paisaje es bosque tropical caducifolio, que pierde el follaje en la época seca del año. Hoy, 2010, está deshabitada; pero sin duda esta playa será motivo de desarrollo urbano en el mediano plazo.



Fotografía 91. Ensenada Tabo. Playa arenosa de oleaje fuerte, en 2010, sin presencia humana regular.



Fotografía 92. Ensenada Tabo. Esta playa tiene una extensión considerable, empero sin presencia humana importante en el año de 2010.



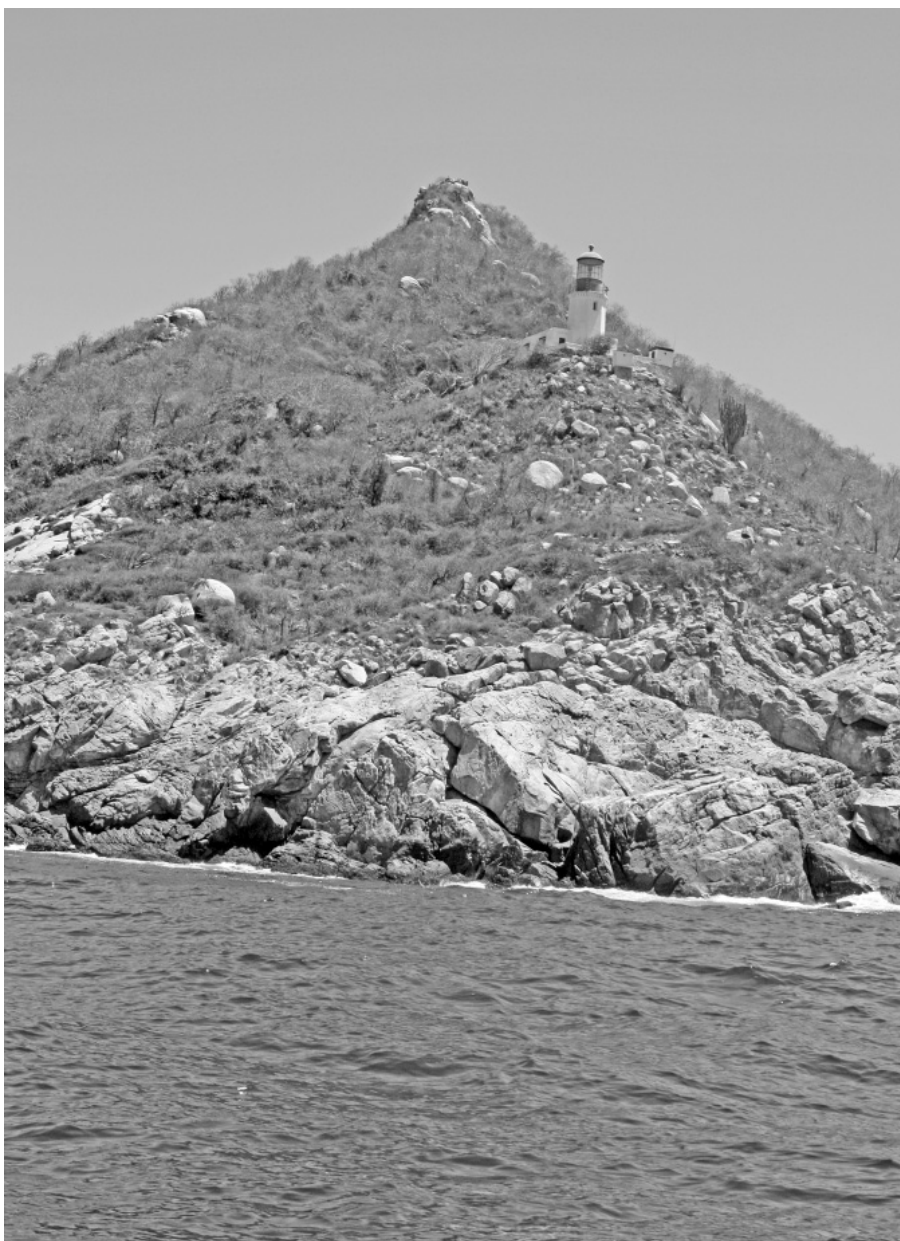
Fotografía 93. Punta el Barrenado es un referente local de pescadores y navegantes en donde algunos buzos se aventuran a la pesca.



Fotografía 94. La playa de Corrales, o Corral del Faro, tiene acceso vía terrestre y marítima. Esta característica la sitúa en un blanco de desarrollo en un plazo no muy lejano.



Fotografía 95. Corral del Faro, hoy escasamente visitado, en el mediano plazo será motivo de afluente presencia humana dadas sus características de gran belleza de paisaje.

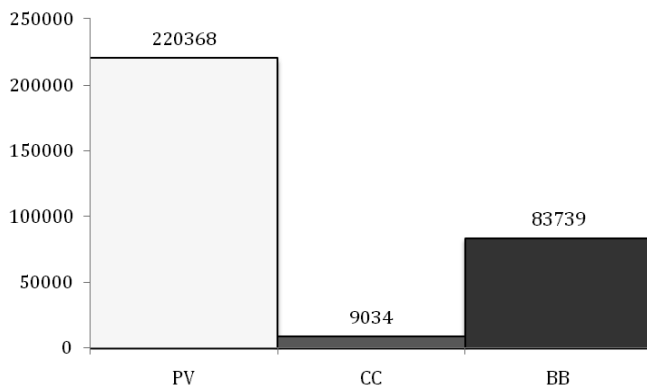


Fotografía 96. Cabo Corrientes, sin mayores modificaciones desde el primer avistamiento de los navegantes de la década de 1520 a 1530.

13. POBLACIÓN

Comparadas las cifras de población humana entre los municipios que conforman la BB, dos de Jalisco –Cabo Corrientes y Puerto Vallarta– y uno de Nayarit –Bahía de Banderas–, disponibles en 2005, es notable la asimetría numérica y la importancia relativa que tiene Puerto Vallarta (véase gráfica 3).

Gráfica 3. Población humana de tres municipios que conforman la BB*.



* De izquierda a derecha, Puerto Vallarta, Cabo Corrientes y Bahía de Banderas.

Fuente: Diseño de los autores con datos del INEGI 2005.

De esta gráfica es necesario hacer la distinción entre la población que vive en la BB propiamente dicha y aquella que está fuera. Si se filtra esta característica, emerge una realidad similar a la cifra de población del total de cada municipio (véase gráfica 4).

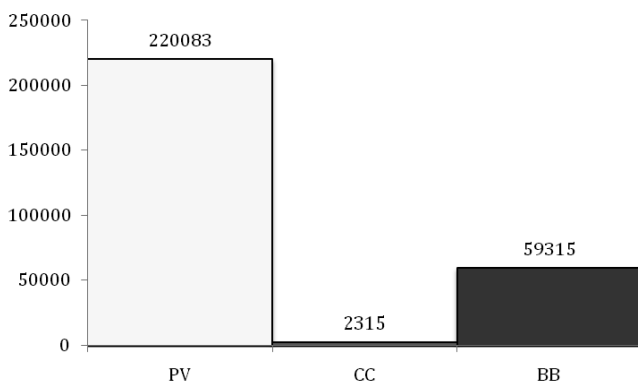
Tabla 6. Importancia relativa de la población según el porcentaje asentado en la BB*.

Municipio	% del total
Puerto Vallarta	78.10
Cabo Corrientes	0.82
Bahía de Banderas	21.06
Total	99.98

* Hasta una altura de 300 metros sobre el nivel del mar.

Gráfica 4. Población de tres municipios asentados en la BB*.

* Estas cifras representan 80%, 25% y 70 % de la población total concentrada en ciudades.



Fuente: Diseño de los autores con datos del INEGI 2005.

La tendencia general se mantiene y se confirma la descomunal dominancia de PV en la bahía, pero se deprime más la aportación en población de Bahía de Banderas y de Cabo Corrientes (véase tablas 6 y 7). Con estas cifras es relativamente confiable estimar que para el año 2005 en la BB, sumados dos municipios de Jalisco y uno de Nayarit, había una población que no llegaba a los 300 000 habitantes (véase tabla 8).

Tabla 7. Distribución de población por sexo en tres municipios asentados en la BB en 2005*.

	Total	Hombres	Mujeres
Puerto Vallarta			
69 localidades 1-100	932		
13 localidades 100-1000	6073	3068	3005
Las palmas	3681	1813	1868
Las Juntas	7590	3859	3731
Ixtapa	23977	12145	11832
Puerto Vallarta	177830	88464	88366
	220083	109349	108802
Cabo Corrientes			
22 localidades 1-80	589	305	244

	Total	Hombres	Mujeres
Villa del Mar	128	29	59
Ipala	175	89	86
Chimo	285	153	132
Quimixto	423	224	199
Yelapa	715	365	350
	2315	1205	1070
Bahía de Banderas			
Bucerías	11059	5657	5402
Flamingos	77	45	32
Cruz de Huanacastle	2589	1305	1284
Jarretaderas	5589	2963	2626
Nuevo Vallarta	420	212	208
El Porvenir	4271	2213	2058
Punta El Burro	2	1	1
San José del Valle	7160	3557	3603
San Vicente	7849	3978	3871
San Juan de Abajo	9161	4566	4595
El Tizate	24	10	14
Las Amapas	4		
Mezcales	3814	1964	1850
Santa Rosa	562	293	269
Valle de Banderas	6738	3434	3304
	59319	30198	29117

*En Puerto Vallarta se tomaron las localidades asentadas hasta 300 msnm.

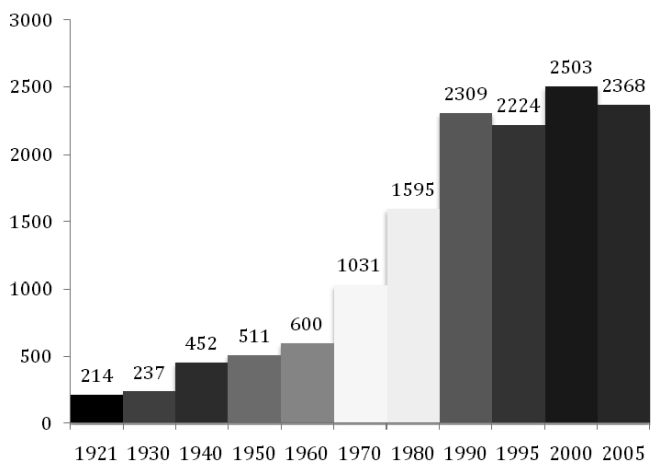
Tabla 8. Resumen de población asentada en la BB en el año de 2005*.

Municipio	Hombres	Mujeres	Total
PV	109 349	108 802	220 083
CC	1 205	1 070	2 315
BB	30 208	29 128	59 319
Total	140 762	139 000	281 713

*La suma de hombres y mujeres no es coincidente con el total, pues en varias localidades no se registró el dato específico del sexo de los habitantes. Fuente: INEGI, 2005 organizada por los autores.

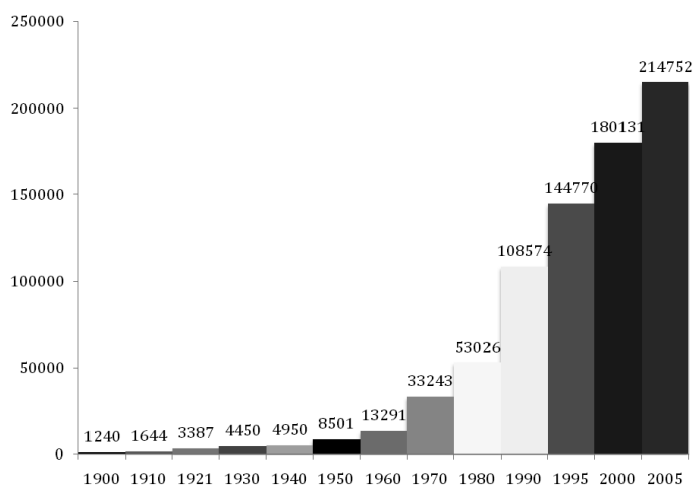
Con respecto a la población es también interesante saber cuál ha sido la tendencia en el crecimiento demográfico a lo largo del tiempo (véase gráficas 5, 6 y 7).

Gráfica 5. Tendencia de crecimiento de población en la BB perteneciente a 2005 del municipio de Cabo Corrientes*.

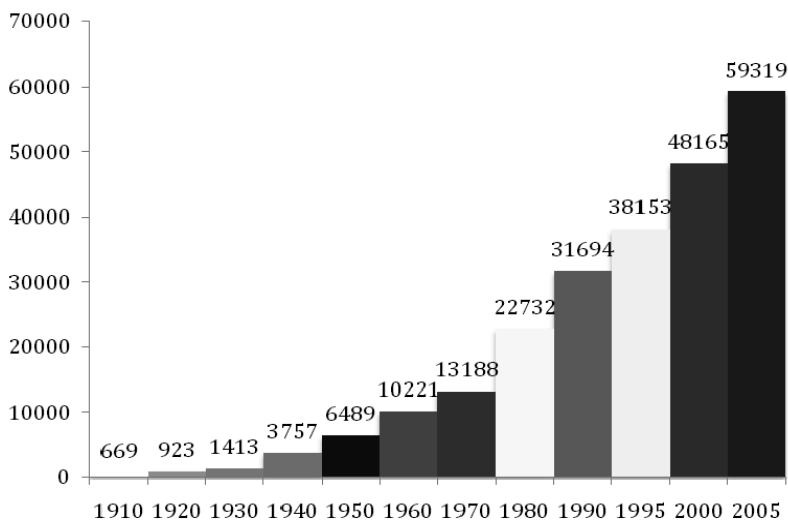


* Cada barra integra la población de diez localidades dispuestas en la bahía hasta una altura de 300 m s.n.m. Diseño de los autores con datos del INEGI, 2005.

Gráfica 6. Tendencia de crecimiento poblacional de localidades asentadas en la BB pertenecientes en 2005 al municipio de Puerto Vallarta*.



Gráfica 7. Tendencia de crecimiento de población de localidades asentadas en la BB pertenecientes en 2005 al municipio de Bahía de Banderas*.



* Cada barra equivale a 20 localidades presentes en la bahía. Fuente: Diseño de los autores con datos del INEGI, 2005.

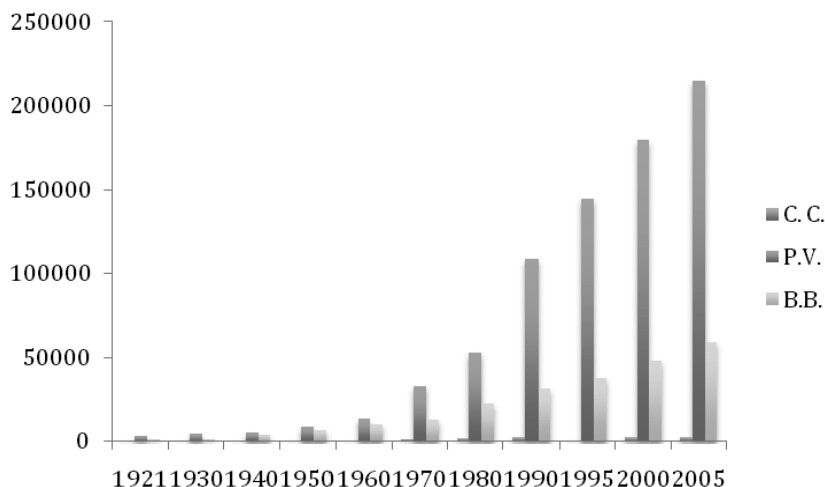
Resulta evidente en estas gráficas el crecimiento vertical tipo *J* que se da en Puerto Vallarta desde que existen datos (1910). No sucede lo mismo con Cabo Corrientes. En este municipio en 2005 hay una tendencia hacia la baja. En el municipio de Bahía de Banderas, aunque el crecimiento es muy acelerado, no se presenta con igual claridad que en Vallarta la tendencia de tipo *J*, de características verticales. De nuevo, comparadas las cifras de localidades asentadas frente al mar, es muy notoria la ventaja numérica que tiene el municipio de Puerto Vallarta (véanse tabla 9 y gráfica 8).

Tabla 9. Tendencia de crecimiento de población de localidades asentadas frente al mar de tres municipios en la BB.

	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1995	1995	2000	2005
C. C.	214	237	452	511	600	1031	1595	2309	2224	2503	2368
P.V.	3387	4450	4950	8501	13291	33243	53026	108574	144770	180131	214752
B.B.	923	1413	3757	6489	10221	13188	22732	31694	38153	48165	59319

Diseño de los autores con datos del INEGI, 2005.

Gráfica 8. Comparación de la tendencia de crecimiento de población asentada en la BB frente al mar, de los tres municipios*.



* El crecimiento de Cabo Corrientes es tan reducido que desaparece de la gráfica en las primeras cinco décadas. Diseño de los autores con datos del INEGI, 2005.

Por otro lado, la tasa de crecimiento de población –expresada en porcentaje–, ocurre de manera diferente en las tres vertientes (véanse tabla 10 y gráficas 9, 10, 11 y 12). Aplicando la ecuación para calcular la tasa de crecimiento intercensal de:

$$r = \left\{ \left(\frac{N_x}{N_0} \right)^{\frac{1}{t}} - 1 \right\} \times 100$$

En donde,

r	=	tasa de crecimiento inter censal
No	=	población en el año 0
Nx	=	población en el año x
t	=	tiempo transcurrido en el periodo 0 - x

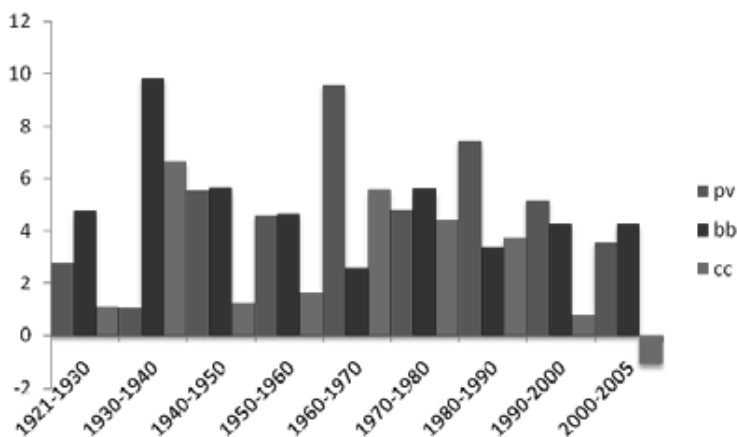
Tenemos el panorama que presentamos en la tabla 10, de la tasa de crecimiento en la BB.

Tabla 10. Resumen de la tasa de crecimiento de las comunidades asentadas frente al mar en la BB, correspondientes a los municipios de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta en Jalisco; y Bahía de Banderas, Nayarit.

PERÍODO	CC	PV	BB	TODOS
1921-1930	1.13	2.76	4.74	3.03
1930-1940	6.66	1.07	9.85	4.14
1940-1950	1.23	5.55	5.63	5.40
1950-1960	1.61	4.57	4.64	4.51
1960-1970	5.56	9.60	2.57	7.00
1970-1980	4.40	4.78	5.59	5.00
1980-1990	3.76	7.42	3.37	6.28
1990-2000	0.81	5.19	4.27	4.9
2000-2005	-1.10	3.57	4.25	3.67

Clave: CC = Cabo corrientes, PV = Puerto Vallarta, BB = Bahía de Banderas, T = Todos

Gráfica 9. Tasa de crecimiento de las poblaciones asentadas frente al mar en la BB para tres municipios, dos de Jalisco y uno de Nayarit.



Clave: La misma que la de la tabla precedente.

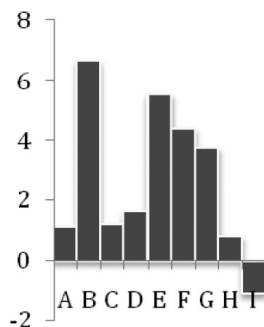
Es interesante notar que en el municipio de Cabo Corrientes, la época de 1930 a 1940 es la de mayor auge poblacional. Luego viene un ascenso lento y un descenso inexorable a partir de 1970 hasta alcanzar en el lapso de 2000 a 2005, una tasa negativa de crecimiento. Puerto Vallarta mantiene tasas medias de crecimiento. La más baja entre 1930 a 1940, la más

alta entre 1960 y 1970; luego se advierte un descenso paulatino de 1980 en adelante, igual que en la de Cabo Corrientes. El municipio de Bahía de Banderas alcanzó la tasa de crecimiento más alta en el lapso de 1930 a 1940 y la más baja entre 1960 a 1970. En lo general se observa un patrón caótico con altibajos a lo largo del tiempo.

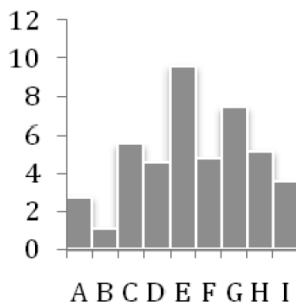
Si consideramos una r para toda la BB, sumadas las poblaciones asentadas frente al mar de dos municipios de Jalisco y uno de Nayarit, observamos un crecimiento constante de 1921 a 1950. Luego, en la década de 1950 a 1960 se observa un descenso con una rápida recuperación hasta 1970. El quinquenio de 2000 a 2005 es el más bajo en cuanto a tasa de crecimiento se refiere.

Por otro lado la tasa de crecimiento de población que se da en las tres vertientes, también tiene diferencias (veánse gráficas 10, 11 y 12.

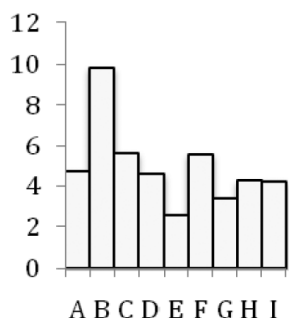
Gráfica 10. Tasa de crecimiento poblacional de las poblaciones asentadas en la BB, del municipio de Cabo Corrientes. La época de 1930 a 1940 es la de mayor auge poblacional. Luego viene un ascenso lento y un descenso a partir de 1970. El año de 2000 a 2005 tiene una tasa negativa de crecimiento.



Gráfica 11. Tasa de crecimiento poblacional de las poblaciones asentadas en la BB, del municipio de Puerto Vallarta.



Gráfica 12. Tasa de crecimiento poblacional de las poblaciones asentadas en la BB, del municipio de Bahía de Banderas.



Clave para las tres gráficas: A) 1921 a 1930, B) 1930 a 1940, C) 1940 a 1950, D) 1950 a 1960, E) 1960 a 1970, F) 1970 a 1980, G) 1980 a 1990, H) 1990 a 2000, I) 2000 a 2005.

14. TENENCIA DE LA TIERRA

El Fideicomiso

La Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito promulgada en 1932 por Pascual Ortiz Rubio, reformada en agosto de 2008, es el instrumento que da soporte legal al fideicomiso en México. El término fideicomiso, viene del latín, *fide*, fe; *comissus*, comisión; y se refiere a la disposición en la que el testador deja su hacienda o algunos legados a la fe de alguno que ejecute su voluntad. Es de conformidad con lo que establece esta ley, un contrato para la transferencia de bienes. Intervienen en el fideicomiso cuatro entidades:

- *Bienes per se*, valores actuales o potenciales en dinero, propiedades muebles e inmuebles y derechos.
- *Fiduciante* o *fideicomitante*, poseedor de los bienes; es quien cede los bienes, no siempre de manera voluntaria ni pacífica.
- *Fiduciario*, el receptor de los bienes, persona física o moral en los términos de la ley con personalidad jurídica y capacidad para contraer obligaciones y derechos. El objetivo del fiduciario es administrar y transferir los bienes.
- *Beneficiario*, persona moral o física que recibe los bienes por medio del fiduciario, originalmente en posesión del fiduciante.

La *transferencia* es, más que un acto de traspaso de un bien entre dos entidades, la regularización legal de la posesión, a menudo ya en poder de un tercero.

El Fideicomiso de la BB

La promulgación del fideicomiso representa, sin lugar a dudas, un hito de gran trascendencia en la historia de la evolución cultural de la BB. Es el factor de propulsión más importante de la era moderna en la carrera hacia el crecimiento –abandono de un estilo de vida por otro–. El crecimiento en principio irradia desde PV hacia Nayarit. Sucesos y actores que intervienen son, en orden cronológico:

- El 20 y 21 de agosto de 1970 el presidente estadounidense Richard Nixon se reúne en PV con el presidente mexicano Gustavo Díaz Ordaz (Wooley y Peters, 1970). Los discursos oficiales de ambos presidentes en su encuentro y despedida, se resumen en lo que de forma oficial se estableció: *El resultado de esta reunión fue un acuerdo fronterizo, en la forma de una propuesta de tratado que sería enviada a los senados de ambos países. El acuerdo resolvería disputas de frontera e incertidumbres propiciadas por el zigzaguo errático de los ríos que comprende unos 3/5 de las 2000 millas de frontera entre US y México* (Anónimo, 2009). El protocolo se desarrolló en el hotel Camino Real de PV, en un terreno que a la postre quedaría fuera del decreto de expropiación.
- No hay ninguna evidencia escrita de que Nixon hubiera sugerido a Díaz Ordaz, en esa visita, regularizar la tenencia de la tierra en la BB. Pero es muy probable que fuera del protocolo así haya sido. A escasos tres meses de ese histórico encuentro se da el primer paso formal hacia el objetivo de enmarcar la propiedad en la ley
- El día primero de diciembre de 1970, Gustavo Díaz Ordaz deja la presidencia de la república. Es muy notable que a unos cuantos días de concluir su mandato, el 18 de noviembre de 1970, se publica el decreto que se firmó el 10 de noviembre: *...que declara de utilidad pública el desarrollo habitacional y turístico en los terrenos que circundan la Bahía de Banderas, ubicados en las costas de los Estados de Nayarit y Jalisco y el mejoramiento de varios centros de población, para lo cual se expropián en favor del Gobierno Federal, varias superficies ejidales del Municipio de Compostela, Nay* (Secretaría del Patrimonio Nacional,

1970). El terreno afectado suma un total de 1 029 hectáreas para Jalisco y 4 136 para Nayarit.

- En el mismo decreto se establece la constitución de un ...*Fideicomiso Translativo de Dominio con respecto a las superficies ejidales expropiadas, debiendo tener la Secretaría de Hacienda y Crédito Público el carácter de Fideicomitente y el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, S.A., el de Institución Fiduciaria, a favor de la cual debería transmitirse la propiedad fiduciaria de los inmuebles rústicos expropiados...*; siendo los fideicomisarios los ejidatarios y el patrimonio los bienes expropiados.
- Francisco Medina Ascencio, Gobernador de Jalisco y protagonista, a la par con Gustavo Días Ordaz, de la expropiación, deja su cargo en 1971 y lo sucede Alberto Orozco Romero. Éste promueve con el presidente Luis Echeverría Álvarez la escisión del fideicomiso en dos, uno por Jalisco, el otro, por Nayarit
- El 18 de enero de 1973 se publica un decreto que otorga el carácter contemporáneo a la tenencia de la tierra en la Bahía de Banderas: ...*por el que se reforma el artículo quinto del 10 de noviembre de 1970, relativo a la expropiación de terrenos ejidales en los Municipios de Compostela, Nay. y Puerto Vallarta, Jal. y crea un fideicomiso traslativo de dominio con el nombre de Bahía de Banderas.*
- El 29 de marzo de 1974 se instituye el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) y éste se convierte en fideicomitante del Gobierno federal y de Nacional Financiera. Se nombra Delegado fiduciario a Heladio Ramírez López de Puerto Vallarta y a Hugo Cervantes del Río de Bahía de Banderas.
- En 1976, por iniciativa del Gobernador de Jalisco, Flavio Romero de Velasco, se nombra Delegado fiduciario a Alfredo Leal Cortés, quien a su vez nombra a Carlos Castro Segundo, Director del fideicomiso, un 29 de marzo 1977.

Lo que sigue es historia en un continuo, terrenos expropiados, indemnizando a muy bajo valor a sus legítimos dueños los ejidatarios. El sustento legal fue *utilidad pública*. El proceso desencadenó una especulación con el valor de los terrenos frente al mar. El precio por metro cuadrado alcanzó cifras estratosféricas en un alza que parece no tener límites con el devenir del tiempo.

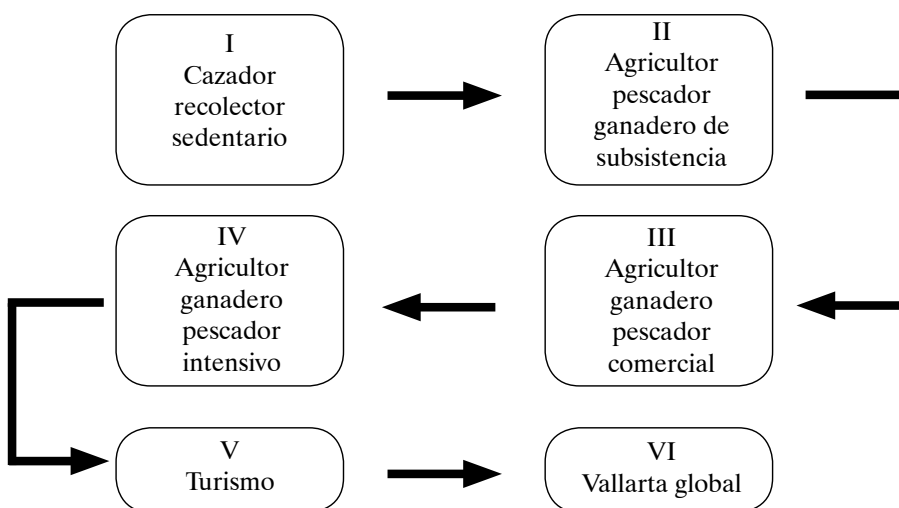
15. RELACIÓN HOMBRE NATURALEZA

Introducción

En un sentido amplio, las relaciones de un sistema sociocultural con el entorno biofísico, son parte intrínseca de la infraestructura.

Figura 2. Evolución sociocultural de la BB centrada en P V.

DEMOGRAFÍA > TECNOLOGÍA Y ECONOMÍA > VISIÓN DEL ENTORNO NATURAL



Evolución sociocultural

El sistema sociocultural de la BB mantuvo entre el año 600 a. C. y el 1600 d. C., una condición de cazador recolector sedentario; al menos del año 1300 d. C. al 1525 d. C., incorporó a su sistema socioeconómico la agricultura de subsistencia. De 1525 d. C. a 1800 d. C. evolucionó a la condición de *agricultor-ganadero-pescador de subsistencia*. Es notable la caída de la población humana en este periodo a grado tal que se puede asegurar que la BB quedó *vacía* por un lapso de tiempo cercano a los 300 años. La actividad humana que caracteriza a esta época es mínima. Entre

1801 y 1917, adoptó la estrategia de vida del *agricultor-ganadero-pescador intensivo*. En el lapso comprendido entre 1917 y 1960, adoptó el estilo de *agricultor-ganadero-pescador comercial*. A partir de 1960, los *vallartenses* adoptaron la forma de vida centrada en el turismo (Guzmán y Anaya, 2009). Y partir del año 2000, la BB, sin abandonar el turismo, incorpora una herramienta conceptual que lo sitúa en una dimensión global (véase figura 2).

A grandes rasgos se puede advertir en esta carrera evolutiva una relación exitosa del sistema sociocultural con el entorno, en al menos tres elementos: demografía, tecnología-economía y visión del entorno natural

Perspectiva de la ecología humana

La ecología humana estudia la relación del hombre con su entorno natural. Todos los organismos mantienen una relación con el entorno; pero a diferencia de la de cualquier especie en estado silvestre, la que se da entre el hombre con el medio natural, está mediada desde los orígenes de aquél, por la cultura (Hawley, 1986; Daugherty, 1992; Morán 2004; véase Hardin, 1968) (véase figura 3). Comparados con el resto de los organismos con los que compartimos este planeta, somos una especie inerte en atributos físicos. Podríamos ser derrotados con facilidad en una competencia de sobrevivencia si utilizamos sólo las herramientas inherentes a nuestro desarrollo físico.

Dientes, uñas, voz, protección natural contra elementos físicos, equipo para correr y nadar, son atributos muy menguados en nuestra especie. Somos muy débiles comparados con infinidad de organismos que a diario ejercen poder, fuerza y habilidad para procurarse sustento y competir por sobrevivencia en ambientes austeros. Pero el uso de herramientas específicas para resolver todas –o la gran mayoría– las interacciones con el entorno orientadas a la subsistencia, nos ha dado una ventaja muy superior con respecto al más hábil y mejor equipado de nuestros competidores.

Aun con todo ese bagaje cultural que nos convierte en los organismos más eficientes para drenar energía de toda la biosfera, hay variables que es imposible obviar y que a pesar de su manipulación son constantes que permanecen inmutables en cuanto a nuestra dependencia de ellas. Aire, agua, alimentos orgánicos y territorio son elementos indispensables para sostener la vida humana. Algunas variables climáticas, han sido controla-

das por la cultura humana con cierto grado de eficiencia. De forma adicional, otras características del vínculo humano con el entorno son que:

- El hombre, en el sentido amplio del concepto, *i.e.*, como especie, ha establecido una relación de dependencia, desde sus orígenes, con uno o más elementos de un entorno biofísico (véase tabla 11). Esa relación ha sido: intrínseca e insoluble; con tendencia hacia el incremento progresivo en complejidad; y la complejidad *in crescendo* se ha traducido en las últimas cinco décadas en una influencia recíproca entre el hombre con su medio biofísico

Tabla 11. Nuestra especie, *Homo sapiens sapiens*, apareció en África hacia el final del Pleistoceno, hace 34 000 años. Su migración a la parte norte de Norteamérica coincide con la última glaciación.

Era	Período	Época	Edad	Evento notable
Cenozoico	Cuaternario	Holoceno	11,000	Última glaciación
		Pleistoceno	2'000,000	<i>Homo sapiens sapiens</i> <i>Homo sapiens neanderthalensis</i> aparece hace 500,000 años. Origen de <i>Homo</i> , hace 2'000,000 años Origen de los Homínidos hace 5'500,000 años
	Plioceno	5'000,000		
	Terciario	Mioceno	15'000,000	Glaciación en antártica
		Oligoceno	34'000,000	Primeros homínidos
		Eoceno	50'000,000	Australia se separa de la Antártica. 50'000,000
		Paleoceno	65'000,000	Primeros insectívoros y primates

Tabla 12. Los sistemas energéticos terrestres mantienen una interacción térmica, hidrológica y bioquímica dinámica, compleja y permanente. Todos influyen de manera directa las características de la biosfera.

Sistema	Fenómeno	Energía que gobierna el sistema	Influencia humana
	Entrada de energía	Sol	Ninguna
	Disipación de energía	Composición gaseosa; nubes; albedo; mar	Alta en el albedo, deforestación, combustión orgánica y de combustibles fósiles
	Movimientos terrestres	Fuerza centrífuga Fuerza centrípeta	Ninguna
<i>Troposfera</i>	Entrada de cuerpos a nuestra atmósfera	Fuerza de gravedad Orbita de los cuerpos	Ninguna
	Circulación atmosférica global	Calentamiento desigual de la Tierra Efecto de Coriolis Corrientes marinas	Ninguna
	Acción del viento sobre mar y tierra	Calentamiento desigual de la Tierra Efecto de Coriolis	Alta en topografía y cobertura vegetal
	Corrientes marinas	Efecto de Coriolis Inclinación del eje de la Tierra Calentamiento desigual de la Tierra Vientos prevalecientes Diferencias en la densidad del agua	Ninguna
<i>Hidrosfera</i>	Mareas	Fuerza de levantamiento de mareas: diferencia entre la fuerza de gravedad y fuerza centrífuga que ocurre en la periferia terrestre del lado más cercano a la luna	Ninguna
	Acción de las olas sobre los continentes	Patrones de vientos Corrientes marinas Conformación de los continentes	Alta en el albedo

Sistema	Fenómeno	Energía que gobierna el sistema	Influencia humana
	Patrones de precipitación	Patrones de vientos Corrientes marinas	
	Flujo de agua	Gravedad Patrones de precipitación Topografía	Alta en topografía y cobertura vegetal
<i>Criósfera</i>	Movimiento de glaciares	Circulación atmosférica Gravedad Temperatura Precipitación Reducción de CO ₂	Alta en el incremento de temperatura
	Levantamiento del piso marino y terrestre	Energía interna de la Tierra	Ninguna
<i>Litósfera</i>	Hundimiento de la corteza y apertura de grietas	Energía interna de la Tierra	Ninguna
	Flujo de roca fundida hacia el exterior de la corteza terrestre	Energía interna de la Tierra	Ninguna

A juzgar por las características de los sistemas de energía resumidos en la tabla 12, la influencia que el hombre ha ejercido con el entorno no se generaliza a todos los ámbitos. Si así fuera, es probable que nuestra especie ya hubiera desaparecido de la faz de la Tierra. Unas cuantas acciones repercuten en variables ambientales clave que en turno afectan el propio bienestar y el confort humano. Son notables extracción de agua, modificación de cauces y su contaminación térmica, química y orgánica.

La deforestación incrementa la erosión de suelos por viento y agua, contribuye al incremento de temperatura regional al modificar el albedo, aumenta la velocidad de evaporación y modifica infiltración, distribución y disponibilidad del agua. La combustión de materia orgánica y de energía fosilizada está modificando la composición gaseosa de la parte baja de la atmósfera. En consecuencia esto afecta la entrada de energía solar. A la vez esto contribuye al incremento de temperatura y en turno favorece la distensión del mar por la reducción de la criosfera.

Destrucción, fragmentación y modificación de la calidad del hábitat de especies silvestres por la expansión de la frontera humana, de especies de interés antropogénico y por la propia extracción de organismos de su hábitat, han llevado a la extinción a muchos organismos. La *sexta gran extinción de la vida en la Tierra*, es el calificativo que se ha dado a la influencia humana en la biosfera.

- Ser un organismo más en la trama de la vida, explica el porqué de un matrimonio permanente y espontáneo del hombre con su entorno biofísico. Dependemos para nuestra subsistencia básica, de elementos del entorno natural. Agua, aire, espacio, alimento, son ejemplos de esa primera característica que nos liga de forma inherente con el entorno natural y nos iguala con otras especies en cuanto a necesidades de subsistencia básica se refiere.
- La historia de la evolución humana da cuenta precisa del aumento en complejidad en la relación del hombre con su medio en al menos cuatro niveles progresivos (veáse Tabla 11). Hoy en día los grupos humanos de todas las latitudes cuentan con una *caja de herramientas* compuesta de maquinarias, instrumentos, conocimientos y conceptos complejos. Pero toda esta gama instrumental está conectada en una cadena de cambios acumulativos con nuestros antepasados más distantes. Ellos comenzaron apenas con instrumentos de piedra moldeados en principio por la madre naturaleza.
- También se conoce con muy buen grado de precisión la influencia específica que *Homo sapiens sapiens* ha ejercido en todos los niveles de la ecología, en los ámbitos de individuos, poblaciones, comunidades, ecosistemas y de toda la biosfera. El uso extractivo, con una visión sostenida –obtener un máximo retorno económico hasta que no sea rentable la extracción del recurso–, ha llevado a la desaparición de muchos organismos. El aumento de la tasa de desertización y cambio climático son consecuencia de altos grados de extracción de materia, energía y organismos silvestres.
- El consenso contemporáneo es que nuestra especie, *Homo sapiens sapiens*, tiene un periodo de persistencia en nuestro planeta de apenas 34 000 años (veáse Tabla 11). Este periodo, muy limitado desde una perspectiva de tiempo geológico, se ha traducido en un notable éxito de nuestra especie en crecimiento demográfico, colonización y uso de la casi totalidad de los ambientes del planeta Tierra. En este lapso, la BB recomenzó su colonización a partir del año de 1525; lle-

va un periodo menor a 500 años y en ese tiempo las modificaciones al entorno han sido notables.

- Las comunidades industriales metropolitanas contemporáneas son, pues, en la visión de diversos antropólogos y ecólogos humanos (*e.g.*, Harris, 1994), el resultado evolutivo de etapas tempranas de desarrollo cultural. BB es un caso que no puede escapar a esa realidad y es un laboratorio natural de procesos socioculturales y de experimentos ambientales y humanos de gran relevancia.
- En la relación del hombre con su entorno biofísico subyace una doble realidad que, aunque evidente, tiene poco reconocimiento en la práctica. La primera reside en que la cultura es el instrumento de transformación del entorno; la segunda, en que el entorno natural es finito, no ilimitado (Hardin, 1968).

Figura 3. La ecología humana estudia las relaciones del hombre con su entorno biofísico. En los albores de la humanidad fue muy fuerte la influencia del entorno hacia el hombre. En las últimas cinco décadas se ha hecho evidente que la influencia entre ambos elementos, biosfera y humanidad, es recíproca.

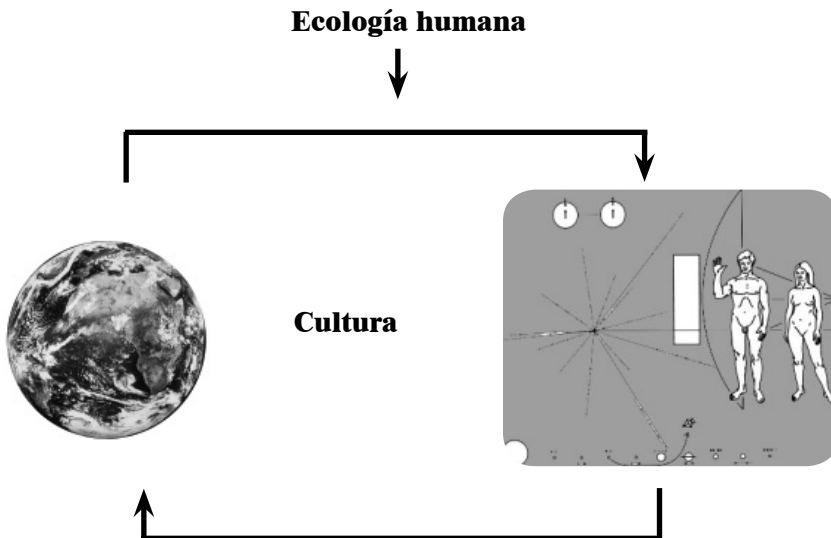


Tabla 13. Edades arqueológicas y evolución de sistemas socioculturales

Edad arqueológica	Sistema cultural	Comienzo en miles de años antes del presente
Contemporánea:		
	Hombre global	0.049
	Hombre industrial	0.249
Neolítico:	Agricultor pastoralista: Altiplanicie central de México y Perú Oriente cercano	9,000 11,000
Mesolítico:	Cazador recolector avanzado	14,000
Paleolítico		
superior:	<i>Homo sapiens sapiens</i>	34,000
medio:	<i>Homo sapiens neanderthalensis</i>	100,000
inferior:	<i>Australopithecus; Homo erectus;</i> <i>Homo habilis</i>	3'000,000

Vallarta global¹⁶

Es de interés del presente libro, el ámbito de hombre global de la BB a partir de 1960, año en el que sucede un salto cultural impulsado con una nueva y distintiva herramienta, *la globalidad* (véase tabla 13).

Durante 30,000 años, es decir, por un periodo cercano a 90 % del tiempo del desarrollo cultural de nuestra especie, las principales actividades humanas fueron cacería, pesca y recolección de productos silvestres. Con el devenir cultural, la agricultura combinada con la producción animal elevó el potencial de expansión de la frontera humana.

Esta capacidad de producción de alimentos sin duda influyó en una revolución industrial fincada en tecnologías altamente novedosas, nuevas herramientas conceptuales en el campo de la economía, todo propulsado por la propia dinámica demográfica. Empero, en los últimos cincuenta años, a partir de 1960, a 200 años del inicio del la era del hombre industrial, la relación del humano con su entorno ha tomado una nueva dimensión. Los problemas ambientales que caracterizaron al mundo en

16. La globalización es un proceso de expansión económica. Se inicia en el siglo XVI en Portugal, España, Holanda, Inglaterra y Francia. Hoy se da en todos los continentes e incluye no solamente la economía sino además ciencia, tecnología, educación, cultura, medio ambiente y hasta narcotráfico.

los últimos 10 000 años, adquieren una nueva dimensión, la globalidad. He aquí los problemas ambientales conectados en tándem característicos de esta era:

- Incremento de niveles de CO₂ en la atmósfera.
- Reducción de la capa de ozono.
- Concentración de óxidos nitrosos.
- Aumento de la frecuencia de desastres naturales, principalmente asociados con inundaciones y ciclones.
- El Niño con variaciones extremas en inundaciones y sequías.
- Extinción de especies.
- Incremento de la tasa de consumo de fertilizantes.
- Concentración humana en zonas urbanas y abandono de zonas rurales.
- Incremento de la densidad absoluta de vehículos automotores.
- Conflictos armados.
- Proliferación de terrorismo y crimen.
- Crecimiento demográfico de 2 500 a 6 500 millones de personas.

La complejidad progresiva de la relación del hombre con su entorno biofísico es evidente en la cobertura de las acciones humanas. El cazador recolector primitivo utilizaba apenas un espectro muy limitado del entorno en el nivel de individuos, rango más bajo de organización en ecología (véase tabla 14).

Tabla 14. Radio de influencia del hombre con su entorno biofísico según los niveles de organización cultural.

Etapas / Niveles de ecología	B	E	C	P	I
Hombre global					
Hombre industrial					
Agricultor pastoralista					
Cazador recolector avanzado					
Cazador recolector primitivo					

Clave: B= biosfera; E= ecosistemas; C= comunidades; P= poblaciones; I= individuos

El *cazador recolector avanzado* brincó a un segundo nivel en las relaciones tróficas, el de poblaciones. El agricultor pastoralista escaló al de comunidades. El hombre industrial penetró al nivel de ecosistemas y, finalmente, con el hombre global, la influencia alcanzó el nivel de la biosfera (véase tabla 14).

Hay que reconocer que los cuatro niveles evolutivos no son unidades discretas; se suceden en traslape amplio. Algunos grupos humanos jamás han alcanzado una fase de desarrollo cultural más allá de la primera o segunda etapa del desarrollo cultural humano. Considerando poco uso de herramientas, bajo insumo energético externo al sistema y escasa energía extraída, en la actualidad existen grupos en África, Australia, Brasil y México, en una etapa preindustrial de cazador recolector primitivo. En la BB a partir de 1918 se inició una etapa avanzada, la del cazador-pescador-ganadero comercial (véase figura 14).

Otra característica importante que vale la pena recalcar, es que el desarrollo no ha sido uniforme a lo largo y ancho de todos los continentes. Las naciones euroamericanas llevan sin duda hoy el liderazgo en ciencia, tecnología y estándares de vida. Pero en tiempos antiguos ambas regiones fueron las más rezagas culturalmente.

En el ámbito de la BB, demografía, tecnología-economía y visión del entorno natural no han sido simétricas en su evolución a lo largo del tiempo. El municipio de Cabo Corrientes ha permanecido a la zaga en sus poblaciones frente al mar la mayor parte del tiempo. El municipio de Puerto Vallarta ha llevado el liderazgo durante al menos el último siglo. El de Bahía de Banderas lo mantuvo desde el inicio de los tiempos hasta el año de 1525, pero luego decayó su evolución. Y, ahora, en las última cinco décadas, y más en particular en los últimos 20 años, ha acelerado su evolución de forma notable. Nayarit deja ver una tendencia hacia un desarrollo sostenido, no sostenible ni sustentable, que ya está rebasando a Jalisco. Es evidente que el mayor potencial de desarrollo lo tiene hoy precisamente la microrregión que ha estado rezagada durante milenios, el municipio de Cabo Corrientes.

Más importante que lo anterior, es que males globales propiciados por una relación asimétrica del hombre con su entorno, en la que el hombre decide la velocidad y magnitud del deterioro, están presentes en la BB:

- Incremento exponencial de la población humana.
- Incremento de la huella ecológica.
- Extinción local de especies.

- Consumo excesivo de fertilizantes y productos químicos.
- Dependencia extrema de insumos externos.
- Propensión a los desastres naturales por la edificación en áreas frágiles.
- Contaminación de cuerpos de agua.
- Generación de desechos arriba de la media nacional.

Los habitantes de la BB de manera colectiva han decidido vivir de los atributos naturales que conforman un paisaje tropical. Mar, montañas, ríos y acomodo inconsciente de los elementos estructurales de los ecosistemas, dan sustento y motivo de vida a los ciudadanos de esta parte del globo terrestre. Aun las actividades de un odontólogo, un taxista, un peluquero, una bailarina de *table dance* y miles de otras profesiones registradas, en apariencia sin relación con el entorno natural, dependen del flujo periódico que inyecta a la economía, visitantes temporaleros. Cuando falla el turismo, la economía en su totalidad entra en receso. La actividad turística en PV no es una sostenible o sustentable, es sostenida (véase Megatendencias cap. VI).

III. ESTRUCTURA



Calle Hidalgo, Puerto Vallarta. Manuel Martínez P., 1976

Si conocieras al tiempo tan bien como lo conozco yo –dijo el Sombrero–, no hablarías de matarlo. ¡El Tiempo es todo un personaje!

Lewis Carroll, 1865. Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas.

16. ECONOMÍA DOMÉSTICA

Introducción

La economía doméstica de un sistema sociocultural se integra con dos elementos interdependientes que se retroalimentan: producción y reproducción. Partes fundamentales de los elementos son estructura familiar, división del trabajo, estrategias de enculturación, educación, jerarquía y roles. Anotamos en seguida una síntesis de este tema, que se enriquece en el capítulo VI, en los subtemas de *Síndrome turístico* y *Rol de la ganadería en la producción de alimentos*.

Producción

De forma típica un sistema socioeconómico eficiente está anclado en tres pilares (véase tabla 15). Es notable que este paradigma de la economía sea un recíproco perfecto del materialismo cultural en lo que a la infraestructura concierne.

Tabla 15. Actividades de producción por sectores económicos.

Sectores		
Primario	Secundario	Terciario
Agricultura	Construcción	Comercio
Ganadería	Energía	Servicios
Pesca	Manufactura	Transporte
Forestal		
Minería		

Fuente. INEGI. Diseño de los autores

La BB, considerando la zona delimitada frente al mar, es fuerte en el sector terciario; es decir, en actividades económicas de comercio, servicios y transporte. En el sector secundario, sobresale la actividad de construcción inmobiliaria. No produce energía en combustibles, gas ni electricidad, por lo que debe importarla. Es medianamente autosuficiente en abasto de agua con una tendencia muy fuerte hacia la insuficiencia, en

especial en toda la franja que corresponde a Nayarit. Es en extremo débil en producción de alimentos. No tiene actividades de minería. Y, a pesar del consumo permanente en madera y de la alta demanda en especies forestales ornamentales, no hay ningún plan serio para impulsar la producción de estos recursos. Por otra parte, muchas personas han abierto un nicho de acción adicional de lucro, en la especulación del valor de terrenos frente al mar.

Empero, dada la asimetría en la distribución de capital natural en las diversas regiones de México, cabe preguntarse, ¿qué pasa cuando una región tiene una vocación natural por alguna característica que le da superioridad en alguna actividad, pero no tiene otros rasgos, y por tanto sería infructuoso intentar abarcar otros sectores?.

La economía tiene una respuesta parcial a esta encrucijada en un paradigma al que le ha dado nombre de *ventaja comparativa*. Una región –o país–, por alguna razón vinculada al proceso de producción es superior a otras que producen el mismo ítem. Razones frecuentes son costos, mano de obra calificada, capacidad de respuesta a la demanda y calidad del producto terminado, todo lo cual abstraemos aquí dentro del calificativo de eficiencia. Es decir, al establecer un comparativo en eficiencia para producir algo, una es mejor que otra(s). Si las diversas regiones siguieran la vocación de su capital natural y su capital humano, entonces podrían adquirir de otros productores al mejor precio y la mejor calidad, cada ítem justo en el momento en que lo necesitaran.

Por desgracia este modelo nunca funciona de esta forma. Quienes tienen una ventaja comparativa en un producto, bien o servicio, suelen controlar producción, precios y accesibilidad. El objetivo será que las ganancias netas se eleven a n potencia cada vez que la demanda se incrementa. Este es el motivo por el cual, la BB compra caro todos sus insumos básicos, incluidos los alimentos. Por tanto, debe vender caro. La meta de todos los que ofrecen bienes y servicios, es al menos multiplicar por cuatro cada peso que invierten.

Al considerar que la BB tiene una vocación artificial –creada culturalmente– centrada en el turismo, debemos preguntarnos si ésta da ventaja comparativa absoluta. La respuesta es un *NO* definitivo. Esta región tiene que competir con otros centros vacacionales y cada uno hace lo suyo de la mejor manera y promueve su mejor cara. Sin ser una lista exhaustiva, sitios con mar, montaña y ciudades que *hacen sombra* a la BB se resumen en la tabla 16.

Tabla 16. Algunos sitios de interés turístico que restan ventaja comparativa a la BB.

Mar y playa	Montaña y paisaje	Ciudades, ruinas y monumentos
Acapulco	Barrancas de Cobre	Aguas Calientes
Cancún	Cañón del sumidero	Chichén Itzá
Cozumel	Desierto de Altar	México, D.F.
Ixtapa Zihuatanejo	Nevado de Toluca	Guanajuato
Los Cabos	Pico de Orizaba	Guadalajara
Mazatlán	Sierra de Manantlán	Mérida
Playa del Carmen	Sierra de Tapalpa	Morelia
Puerto Escondido	Mazamitla	Palenque
Veracruz		Querétaro
		Teotihuacan
		Tuxtla Gutiérrez
		Zacatecas

Fuente: Secretaría de Turismo, diseño de los autores.

Ante la fuerte competencia por atraer visitantes, ¿qué puede hacer atractiva a la BB?. La respuesta no es compleja y se vincula de forma estrecha con la actividad turística que hace fuerte a la bahía: *diversidad en oferta y calidad a precios competitivos*. César y Arnaiz (2001) fueron los primeros en advertir que Cabo Corrientes tiene potencial de destino, Puerto Vallarta ya alcanzó la madurez y Bahía de Banderas va hacia la madurez *que vuela*. Esto significa que se hace necesaria una reingeniería del destino; reingeniería que hasta 2010 aún no comienza.

Por otro lado, en el renglón de producción de alimentos, no podemos dejar de preguntar si hay especies de peces y mariscos en la BB y en los litorales del país, que hagan atractiva esta actividad para el consumo de Vallarta y de sus satélites. De manera certera podemos decir que la pesca en la BB no es una actividad que se desarrolle a causa de que los gobiernos de Jalisco y Nayarit en sus planes, políticas y estrategias, no le han concedido la importancia justa. A los inversionistas privados tampoco les ha llamado la atención. A los que deberían ser en 2010 segundas y terceras generaciones de pescadores, por voluntad propia han decidido dedicarse a otras actividades, si bien ligadas al mar, muy alejadas de la pesca. En palabras de Juan Luis Cifuentes Lemus: *...es más atractivo y mucho*

mejor remunerado pasear gringas en una banana que partirse el alma en una actividad ruda, de baja ganancia y poco reconocimiento social...

17. ESTRUCTURA FAMILIAR¹⁷

La familia nuclear, una de las instituciones más antiguas del la humanidad, es el patrón dominante más arraigado en PV. Castro (1999), en una muestra de 4 000 familias de PV encontró que el 82 % corresponde a lo que en este libro se describe dentro de la categoría de familia nuclear. Ésta consiste de una pareja heterosexual unida en *matrimonio*¹⁸ por lo religioso, lo civil o ambos, con una descendencia que permanece en la casa paterna hasta cierta edad.¹⁹ La permanencia se asocia en gran medida con la tutela que los hijos necesitan hasta que ellos contraen matrimonio y forman una unidad familiar propia independiente.

El sector social tradicional de México en lo general, y de PV en lo particular, considera que la familia nuclear es la base en la que se finca la estabilidad social de toda la nación y de sus regiones. Esta visión ha surgido, consolidado y se ha sostenido a lo largo del tiempo, por tres motivos que se retroalimentan de forma positiva.

El primero es el Estado mexicano. El Estado ha invertido considerable esfuerzo en promover campañas nacionales que exaltan los valores de la familia. Entre otros, las parejas que viven en matrimonio civil adquieren derechos legales en la distribución, herencia de bienes y aun en fidelidad conyugal. Una mujer que pruebe ante un juez estar casada por lo civil y haber procreado con determinado individuo, tiene derechos que la protegen a ella y a su descendencia.

Más aún, los mexicanos unidos legalmente en matrimonio no pueden tener más de un cónyuge so pena de poder terminar en la reclusión por demanda del cónyuge ofendido. Otra de las acciones con sentido

17. Familia, del latín *famulus*, sirviente. Se refería originalmente a la unidad doméstica de uno o más hombres con una o más compañeras sexuales y su descendencia, unidad que estaba al servicio de un señor.

18. *Matrimonio*, del latín *matr*, madre, *monium*, calidad de; derecho de ser madre dentro de la institución reconocida por la sociedad y el Estado; condición de unión de un hombre y una mujer; ceremonia de unión de una pareja. En diciembre de 2009 el Congreso de la ciudad de México aprobó el matrimonio entre homosexuales.

19. En la actualidad, hay una tendencia de los hijos a permanecer en el hogar paterno hasta la edad adulta e incluso, ya casados con todo y la esposa e hijos, conformando familias extensas.

nacionalista de apoyo a la familia nuclear realizada por el Estado, es la creación del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Éste fue instituido desde 1929 en la totalidad de los estados que conforman la Federación mexicana. El DIF está dedicado a:

Conducir las políticas públicas de asistencia social que promuevan el desarrollo integral de la familia y la comunidad, combatan las causas y efectos de vulnerabilidad en coordinación con los sistemas estatales y municipales e instituciones públicas y privadas, con el fin de generar capital social y es el organismo público encargado de instrumentar, aplicar y dar dimensión a las políticas públicas en el ámbito de la asistencia social... (<http://dif.sip.gob.mx/dif/>; consultado el 1, 06,2009).

El segundo es el sistema religioso. No solamente el Estado mexicano, también la Iglesia católica considera a la familia nuclear la única forma legítima, protegida por la divinidad, para procrear hijos. La Iglesia actúa con *rigor tremendus* hacia las parejas que no están unidas en *santo matrimonio*. Y muestra renuencia a suministrar sacramentos a esas parejas. Una de las acciones de violencia activa ejercida por parte de la Iglesia, es estigmatizar con calificativos de *vivir en amasiato* o *vivir en pecado mortal* –lo cual resultará en una condenación eterna, e irse al infierno–, a las parejas que viven al margen del matrimonio católico.

El tercer factor de presión es la propia sociedad mexicana. A lo largo de varios cientos de años de campaña, el Estado y la Iglesia han inculcado con singular éxito en la sociedad mexicana, la convicción de que la familia nuclear es la institución y el modelo supremo de vida. Esta convicción se manifiesta al premiar con aceptación o repudio público a quienes están dentro o fuera del patrón de familia nuclear. En cierta forma la sociedad actúa como el policía que vigila que los preceptos católicos y del Estado se cumplan al pie de la letra. La boda es el arquetipo de ritual de pasaje que legitima la unión de una pareja ante la sociedad. Una boda es uno de los eventos sociales más importantes en el que nace y se gesta una parte importante de la cultura mexicana. Alrededor de ella, la etiqueta social marca con precisión eventos concatenados cuyo orden y precisión no deben omitirse. Y es que las parejas no pueden solamente pedir la bendición nupcial para *arrejuntarse*. No, el proceso debe cumplir con una lógica compleja, si es que se quiere hacer bien. Se desenvuelve desde el momento que se *pide a la novia*, pasando por preparar la ceremonia, escoger el ajuar de cada uno de los contrayentes, diseñar el banquete, elegir las invitaciones y repartirlas personalmente, realizar despedidas de solteros, amén de la ceremonia de unión propiamente dicha.

La boda es el clímax del proceso del ritual de pasaje para integrar una nueva familia nuclear. El evento es equiparable al inicio de una justa deportiva en la que un juez levanta su pistola y dice: *en sus marcas, listos, fuera*; al momento de lanzar un disparo de salva. Sólo que para los novios, un juez, un sacerdote o un ministro, sentencia con autoridad ante un auditorio selecto, algo así como: *los declaro marido y mujer; puede besar a la novia*.

Este momento es casi el arranque del desenfreno sexual, la luna de miel largamente esperada, si es que la pareja *no se comió la torta antes del recreo*. Y es un *casi* porque aún falta el banquete. Aunque la percepción *émica* de una boda completa es aquella que incluye banquete, algunas parejas contemporáneas están tan hartas del proceso que han optado por evadir la reunión con los invitados después de la ceremonia. Según nos dijo una de nuestras entrevistadas: *nosotros nos largamos en cuanto salimos de misa. La mera verdad ya queríamos estar solos y a la gente nunca le das gusto; de cualquier modo van a hablar mal de ti*.

En realidad el panorama anterior tiene grandes variaciones. Así, aun casado, no es extraño que un hombre –o una mujer– evada sus responsabilidades e infrinja la ley abandonando a los hijos o practicando relaciones íntimas con más de una pareja a la vez. En el presente está ocurriendo además una fuerte tendencia al divorcio, madres solteras e incluso el intercambio de parejas.

En el modelo de familia nuclear se desarrollan cuatro actividades vitales básicas: subsistencia, sexualidad heterosexual exclusiva, reproducción y enculturación. Con respecto a la subsistencia, en el sistema sociocultural de PV, actividades domésticas más frecuentes de una familia nuclear son:

- Adquirir despensa, enseres domésticos, organizar, proteger y almacenar de forma accesible cada ítem.
- Preparar alimentos dos a tres veces al día y *levantar* la cocina cada vez que se utilice.
- Mantener limpia la casa y conservarla en orden.
- Preparar la ropa de cada miembro de la familia de todos los días y en algunos casos, hasta de más de una vez por día.
- Tener al día la ropa de cocina, recámara y baño.
- Pagar y hacer depósitos bancarios con regularidad periódica, tarjetas de crédito, recibos de teléfono, luz, agua, gas, televisión por cable, internet, colegiaturas, suscripciones a periódico y revistas.

- Recibir visitas y, en días especiales, hacer un esfuerzo extra en compras, alimentos, decoración de la casa y detalles de cortesía, para quedar bien con los invitados.

Para que se cumpla este modelo de familia nuclear es indispensable que uno o los dos cónyuges tengan un ingreso económico regular. De otra manera puede redundar, en casos extremos, en un *cada mayate por su hebra*, o la ruptura del matrimonio.

18. PATRONES REPRODUCTIVOS

Durante muchas generaciones, la familia nuclear de México siguió la premisa de: *tener los hijos que Dios mande*. PV no fue la excepción, y un porcentaje importante aún lo piensa de esa manera (véase tabla 17). Pero algunas familias nucleares contemporáneas han optado por tener pocos hijos. Incluso, algunas parejas posponen hoy la reproducción, dado que en muchos matrimonios ambos cónyuges estudian y trabajan.

Tabla 17. Porcentaje de miembros de familias nucleares en Puerto Vallarta en una muestra de 4 000.

Integrantes	2 a 5	6 a 10	> 10
%	34	62	4

Fuente: R. Castro, 1999.

Tener hijos cuando el matrimonio inicia implica un esfuerzo muy grande. Este esfuerzo trae consigo un efecto lateral que implica, en la mayoría de los casos, que la mujer sacrifique su preparación académica o profesional en favor del cuidado de los hijos. Pero, en contraste, según la apreciación local, *comenzar pronto*, es decir, procrear hijos desde el inicio del matrimonio, garantiza salud y fortaleza materna, indispensables para criar hijos sanos y fuertes. La reproducción requiere preparación y esmero en cada situación progresiva. He aquí un itinerario resumido de situaciones asociadas a la reproducción:

- Durante el embarazo la vida cotidiana de la pareja se altera en varios aspectos. La embarazada requiere ropa, alimento y cuidado especiales. El esposo debe prescindir de algunos privilegios sexuales durante ese tiempo.
- Los gastos médicos se elevan, ya que hoy es costumbre llevar una vigilancia del progreso de la gestación y, en especial, que el alum-

bramamiento se dé en un hospital. La mayoría de los *vallartenses* de hoy piensa que los hijos ya no deben venir al mundo en sus casas, pues eso es indicador de insuficiencia social. Hay que nacer en hospitales y entre más caros mejor.

- Los meses octavo y noveno del embarazo son en especial críticos para la madre. Comprar la ropa del bebé y acondicionar el sitio en donde será alojado, adquirir la parafernalia para alimentarlo y sustituir la ropa de ella a causa de que ya perdió su figura original. Estas actividades son intensas cuando la madre es primeriza y lleva una vida social activa. Las amigas organizarán uno o más *baby shower*. Ésto son reuniones que con el pretexto de hacer acopio de ropa para el futuro bebé, son otro ritual de pasaje específico. Tienen el objetivo de asegurar la transición social de una mujer hacia la condición de ser madre; pero no cualquier madre, sino una madre legítima aceptada por un círculo cerrado de amigos y conocidos.
- Algunas familias nucleares de Vallarta aún conservan tabúes asociados a la reproducción. En grado mínimo considerando la población total, éstos son algunos de los que admiten: la mujer no debe salir de su casa durante la menstruación, pues caminar en exceso, subir escaleras y levantar objetos pesados prolonga el sangrado; en esos días, el esposo debe dormir aparte y por ningún motivo la pareja tendrá contacto íntimo, incluso con protección puede contraer enfermedades y prolongar el sangrado; una vez que se ha confirmado el embarazo, no habrá coito, en especial a partir del cuarto mes, porque se puede desencadenar un aborto; durante todo el embarazo las mujeres no deben recibir sorpresas, sustos, regaños ni mortificaciones, eso puede ocasionar sufrimiento del feto y incluso abortos.

19. PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA DE LA SEXUALIDAD

Conviene partir de los conceptos de la antropología vinculados de manera estrecha con este tema. Sexo es la condición biológica de los individuos, femenino o masculino. Género es la identidad sexual construida en el contexto de cada cultura para dar significado a la diferencia biológica entre sexos. El sexo es una herencia natural. El género, es una construcción emanada del sistema sociocultural en el que cada individuo se envuelve y puede ser hombre, mujer o transexual.

Muchos organismos tienen la capacidad innata de aparearse para perpetuar a los de su clase. A nivel de especie, el ser humano no escapa a esta realidad biológica. Empero, la sexualidad humana es un fenómeno único en toda la historia de la vida en la Tierra, en al menos siete patrones distintivos con respecto a todos los seres vivos (Diamond, 1997). Sin ser modos inamovibles en conducta, y más bien con variabilidad amplia, los patrones son:

- *Sociedad sexual de largo plazo.* Las parejas se involucran en una relación de largo plazo. La sociedad conyugal tiene la tendencia hacia la persistencia, en algunos casos, vitalicia, a pesar del abandono y búsqueda de nueva pareja.
- *Cuidado coparental.* En parejas estables, ambos progenitores contraen el compromiso de dar apoyo económico y educación a la descendencia. En México la ley protege a los hijos de matrimonios contraídos dentro del sistema.
- *Proximidad a la sociedad sexual de otros.* Una comunidad humana se integra de parejas socialmente reconocidas. Los miembros de una sociedad tienen especial cuidado de guardar equidistancia con respecto a la vida sexual de los vecinos. Cuando se transgrede un territorio sexual establecido y se descubre a los *delincuentes*, sobreviene el caos.
- *Ovulación cancelada.* A diferencia de infinidad de especies en la vida silvestre, en donde hembras y machos *saben* el momento preciso de la ovulación, en los humanos ni las mismas mujeres pueden reconocer este evento. Sólo expertos pueden calcular el momento aproximado con cierto margen de error.
- *Receptividad femenina extendida.* A partir de la primera menstruación, una mujer tiene receptividad sexual casi permanente. La receptividad, que se prolonga hasta edad avanzada, se da al margen de horas del día, estaciones del año, condiciones ambientales y aun estado del entorno.
- *Sexo por placer.* Un alto porcentaje de la actividad sexual humana es por placer, no con propósitos reproductivos. Con frecuencia este objetivo se confunde en la mente de sus practicantes y no se desagrega de forma adecuada. Esta realidad propicia embarazos no previstos, situaciones críticas y de conflicto.
- *Menopausia femenina.* No existe la menopausia –dejar de producir óvulos fértiles– en ninguna especie conocida, más que en la nuestra.

No hay equivalente masculino, andropausia. Pero el ejercicio de la sexualidad femenina es independiente a la menopausia.

Estas características que hasta el presente no han encontrado respuesta científica satisfactoria, llevan a nuestra especie a conservar rasgos muy diferentes del resto de los organismos que habitan nuestro planeta. Uno de ellos es la conducta sexual que se describe en términos generales en seguida.

20. CONDUCTA SEXUAL

La conducta sexual humana se desarrolla con dos propósitos distintos, reproducción y placer erótico. La reproducción tiene por objetivo transmitir los genes a la siguiente generación. El segundo objetivo es el deleite de la actividad erótica centrado en el placer mismo, sin pretensiones reproductivas.

Ambas variantes de sexualidad en ciertas circunstancias son interdependientes. Se mezclan. Sus objetivos se traslapan. No se desagregan en la mente de sus practicantes. La fuerza de una supera y opaca la dimensión de la otra. Y, sin duda, ambas están ligadas a factores culturales que inhiben, toleran o aun estimulan su desarrollo (véase figura 4).

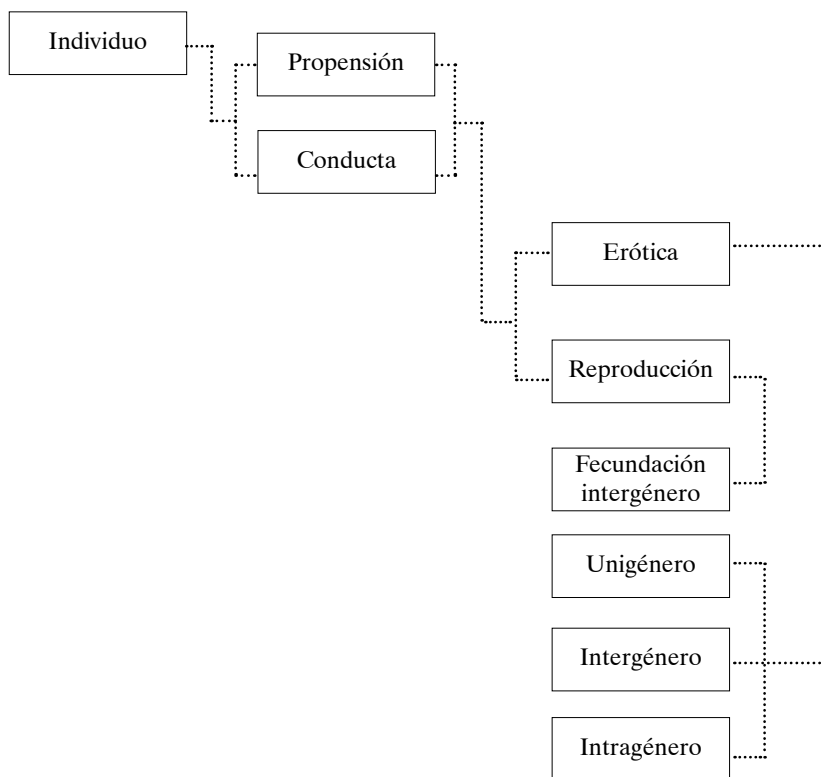
El deleite erótico –del griego, *eros*, amor sexual– es la reacción sexual emotiva que experimenta un individuo con funcionamiento hormonal estable, consigo mismo, con alguien más de su propio sexo o de sexo diferente.²⁰ La contraparte de lo erótico es la preferencia que un individuo tiene para ejercer esas reacciones sexuales en el sistema sociocultural en el que se desenvuelve. Englobaremos la primera característica en el paradigma *propensión* y la segunda, en *conducta*.

Se pueden dar diversos calificativos a la *propensión*. Seducción, deseo, erotismo y apetito sexual son algunos muy utilizados; el lenguaje vernáculo le llama *calentura*. La conducta, actividad sexual *per se*, recibe también gran diversidad de calificativos, muchos de los cuales se emplean de forma vulgar para ofender y motivar burla y escarnio. La expresión *te-*

20. Parafilias sexuales frecuentes, no documentadas en este libro, son contactos con animales y objetos inanimados; aditamentos electrónicos en forma de falos y de partes sexuales femeninas o masculinas; pornografía impresa; pornografía por internet y estimulantes químicos. De todas, es notable el auge de lo que se ha llamado *cibersexo*, video conversaciones eróticas.

ner o practicar sexo es una de las más frecuentes a la mitad del gradiente entre la vulgaridad y la elegancia.

Figura 4. Ruta de sexualidad humana.



La conducta sexual se puede ejercer en forma solitaria, con parejas estables e inestables y en grupos de tres o más. Si una pareja se compone de hombre y mujer, es heterosexual; si se compone de dos hombres o de dos mujeres, será homosexual. Una actividad sexual de más de dos, implica homosexualidad y de forma simultánea heterosexualidad. Aquí utilizaremos la expresión *sexualidad intragénero* para referirnos a *homosexualidad*. Documentos publicados en revistas de antropología mexicana dan a la homosexualidad la etiqueta de *homoerotismo* (Núñez Noriega, G., 2001).

Si la sexualidad se ejerce con el propósito de procrear descendencia, la única ruta posible es la fecundación intergénero. Se podrá argumentar que una mujer puede concebir por medio de la fecundación por inseminación *in vitro*. Empero aun esta forma sigue siendo fecundación intergénero. Aunque puede darse la inhibición cultural, la capacidad de experimentar reacciones sexuales emocionales se manifiesta, a edades predecibles en hombres y mujeres con funcionamiento hormonal estable. Esta capacidad corresponde, de forma regular con alguna desviación, en mujeres a partir de la primera menstruación y extendiéndose más allá de la menopausia. En hombres ocurre desde la pubertad hasta la senectud. Estos lapsos pueden presentar variaciones más extremas.

Sexualidad humana es, según describimos en este capítulo, la trama de interrelaciones de sexo biológico, género cultural, propensión y conducta. Este tema es, huelga decirlo, muy controvertido, con pocas referencias antropológicas en México. En añadidura, a pesar de la apertura psicológica contemporánea aún existen tabúes, lo cual redundo en una visión *émica* amplia y diversa. En este contexto, habiendo ya descrito lo concerniente a la familia nuclear, abordaremos algunos de los patrones de sexualidad más prevalecientes en la BB.

21. VARIABILIDAD EN SEXUALIDAD HUMANA²¹

El patrón general de una familia nuclear descrito en párrafos precedentes, diseñado en principio para proteger la integridad femenina y garantizar la crianza de los hijos, ha sufrido desviaciones en PV.²² Algunas de las más frecuentes son²³:

21. En Jalisco –y a nivel nacional–, dependiendo del partido que esté en el poder, surge una forma de moral pública que se refleja en la educación oficial. El partido de derecha se ha caracterizado por una sexofobia, con censura de textos básicos orientados a describir la sexualidad humana.

22. La desviación es un valor que se aleja del promedio, no un juicio con respecto a un parámetro moral.

23. Los autores registraron en el año de 2006 en PV, la práctica de *gang bang*. En ésta, una mujer –o un hombre homosexual– tiene interacción sexual con uno o más hombres en un mismo suceso. Cuando el o los hombres se extenuan, otros los reemplazan. Toman turnos en forma progresiva en series de longitud indeterminada. En Vallarta, tres extranjeras en competencia, tuvieron un promedio de cincuenta contactos distintos consecutivos cada una. Esta cifra está muy por abajo del récord que estableció en 2004, Lisa Sparxxx, de la Unión Americana, con 919 hombres (http://es.wikipedia.org/wiki/Gang_Bang).

- Familia matrifocal
- Bigamia
- Poligamia
- Familia extendida
- Pareja intragénero
- Intercambio de pareja
- Sexualidad extramarital
- Matrimonios efímeros
- Violencia intraconyugal

En el ejercicio de la sexualidad *per se*, las familias nucleares que entrevistamos, excepto en un caso, optaron por guardar en secreto su identidad. De esas entrevistas y por referencias escritas, e.g. Kinsey (1948; 1953), la sexualidad de la pareja incluye:

- Mantener y vigilar la salud, pulcritud y atractivo personal.
- Conceder privilegio sexual mutuo.
- Tener contacto íntimo con periodicidad convenida.

La familia nuclear da cobertura para satisfacer la pulsión sexual que de forma intermitente se presenta en hombres y mujeres; además evita la dispersión de tiempo y gasto innecesario de energía personal, que de otra forma, se tendrían que invertir para buscar parejas sexuales cada vez que fuera imperativo desahogar esa necesidad fisiológica. Y, es el método más eficiente para evitar contraer enfermedades de transmisión sexual, probado que, el punto de partida de la pareja sea con individuos libres de enfermedades de transmisión sexual y que la fidelidad mutua sea real y permanente.

El punto de vista *émico* generalizado es que los individuos no contraen matrimonio por el atractivo sexual en sí mismo. Se dice más bien que lo que guía la voluntad individual para integrar una familia nuclear es, el amor a la pareja, la procreación, el cuidado y la educación de los hijos para que sean buenos ciudadanos y para cumplir un precepto y mandato divino.

PV, centro vacacional cosmopolita, si bien no tiene la totalidad de patrones de sexualidad de todas las latitudes combinadas, sí la mayoría de ellos. En el ámbito de la sexualidad, Vallarta ha importado y agregado a las costumbres locales, otras nuevas, o sin bien no tan nuevas, sí novedosas en la localidad por su apertura y proliferación.

Familia matrifocal

En México las familias se forman a través de: casamiento por lo civil; casamiento por la Iglesia –en más de una religión–; casamiento por la Iglesia y lo civil; madre sin pareja –también llamado madre soltera–. La forma más apreciada en lo social es la que hace legítima la unión por lo civil y por la Iglesia.

Aunque con infinidad de formas de evasión, la ley protege a la madre y al hijo, y la Iglesia garantiza un pie dentro del cielo a los matrimonios que obtengan su visto bueno. La última forma, *madre sin pareja*, para la antropología familia matrifocal, fue muy repudiada socialmente en México. A partir de la década de 1960, esa percepción ha cambiado, aunque no por completo.

Una familia matrifocal es aquella en donde la mujer es la jefa del hogar. En este modelo, la figura del padre está ausente en un alto porcentaje del tiempo, o totalmente, en el proceso educativo de los hijos, mantenimiento económico del hogar y decisiones trascendentes de la familia. Cuando ingresa algún hombre adulto manera impredecible al ámbito del hogar, por lo general sólo es para drenar recursos de la familia, tener relaciones sexuales y fecundar a la mujer.

Rasgos típicos de una familia matrifocal son: una mujer con hijos de uno o varios hombres diferentes; cuando hay más de una mujer en edad reproductiva, cada una puede procrear descendencia sin abandonar la unidad doméstica; puede haber promiscuidad; el ingreso económico depende de las mujeres; los hombres, si es que contribuyen, lo hacen muy rara vez, de forma impredecible e intermitente, e incluso a veces drenan recursos monetarios y de otra naturaleza obtenidos por la familia; los hombres, de presencia aleatoria, juegan un rol *ético* de esposos y padres. En lo *émico*, no reconocen una familia. Pueden estar involucrados con varias familias matrifocales. Los hijos son considerados desde el *exterior*, sin padre e ilegítimos. Un hombre puede tener un rol itinerante con más de una familia matrifocal.

PV tiene muchos casos de familias matrifocales. Castro (1999) encontró que 10% de su muestra, era de familias matrifocales. Las características específicas que observamos en familias matrifocales, ocho incluyendo profesionistas, una empresaria, una mini comerciante y una trabajadora doméstica fueron:

- La mujer asume un rol dominante y de liderazgo en todas las fases del desarrollo y evolución de la unidad doméstica.

- La apariencia social y la opinión de instituciones, amigos y familiares sobre su condición matrifocal, es irrelevante para la familia *per se*.
- Con distintos grados de dificultad, las familias matrifocales fueron autosuficientes en requerimientos económicos básicos. Incluso pudieron acumular un patrimonio y dar educación hasta la universidad a sus hijos.
- En el transcurso del desarrollo de los hijos, seis de estas mujeres recibieron ofertas de matrimonio legal, dos lo aceptaron. La evolución hacia el nuevo patrón familiar, en tres años de observación, sucedió sin sobresaltos, a pesar de las predicciones de fracaso en al menos uno de los matrimonios.
- Excepto por una de las ocho familias matrifocales, la base de partida de todas fue una condición de limitaciones económicas profundas. Los hombres en esa etapa de inicio fueron igualmente precarios en acceso a recursos. Esto no sucedió así en los dos casos que formalizaron su matrimonio. Al inicio de la nueva condición, no solamente ellas sino también los pretendientes, gozaban ya de amplio desahogo económico.
- La libertad de planear su propia forma de vida en todos los aspectos fue una constante que se contradijo con el matrimonio de dos de ellas. Las cuatro restantes que rechazaron la oferta de formalizar una unión conyugal, se negaron con el argumento que el pretendiente quería: *trato de exclusividad*.
- Una de las mujeres que contrajo la condición de *legalmente casada*, mantuvo un ritmo de vida social activo, extrovertido. La otra se retiró casi por completo de la vida social y se dedicó a las labores del hogar. En ambos casos no procrearon hijos, mantuvieron sólo los que ya tenían, dos hijos adolescentes en un caso, y una hija adolescente en el otro. El trato de ambas mujeres hacia sus nuevos esposos ha sido cariñoso, de complacencia y halagos. Los hijos de las mujeres fueron adoptados por los consortes de manera irrestricta, con todas las prerrogativas, y tal vez hasta más, de lo que tendrían con su padre biológico.

Algunos o todos los rasgos antes descritos los observamos en casos de familias matrifocales que no entrevistamos. Por otro lado, nos parece un suceso excepcional y notable el de una familia patrifocal: un hombre abandonado por la madre de su niño, justo después del nacimiento del bebé. Él hizo gran esfuerzo para afrontar todos los cuidados de su hijo, pero con una variante, contaba con el apoyo de dos hijas solteras, de un

primer matrimonio. Castro (1999) encontró un total de 40 familias patri-focales, un 1% de su muestra.

Bigamia

Palabra con raíz latina, *bi*, doble; y griega, *gamos*, matrimonio. Cuando se está legalmente casado y se contrae un segundo matrimonio sin disolver el primero, se incurre en *bigamia*. En tanto que está penada por ley y las mujeres ofendidas sí le dan seguimiento para hacer cumplir sus derechos, la *bigamia* suele ser una actividad socialmente censurada. Y no es para menos. La sanción que el Código Penal Federal en su artículo 279 establece, en verdad convierte a la bigamia en conducta oscura y secreta:

Se impondrá hasta cinco años de prisión o de 180 a 360 días multa al que, estando unido con una persona en matrimonio no disuelto ni declarado nulo, contraiga otro matrimonio con las formalidades legales.

Es raro, al menos en la BB, que se compruebe en forma legal la *bigamia*. PV no tiene registrado ningún caso de divorcio por ese delito. Pero en tanto que en matrimonios legales la fidelidad perfecta y vitalicia es una aspiración muy lejos de alcanzar, la forma alternativa a la *bigamia* es la infidelidad entre cónyuges.

Castro (1999), en una muestra de 4 000 casos para PV, encontró que la infidelidad estuvo presente e iba *in crescendo* en 4%, 5%, y 6%. Las cifras corresponden a etapas respectivas de unión: nacimiento del primer hijo e infancia de los hijos. En valores absolutos los porcentajes equivalen a 160, 200 y 240 actos de infidelidad. Extrapolando el valor encontrado –en tanto que los autores establecen que la muestra fue aleatoria–, para una población de 281 717 asentada en el municipio de Puerto Vallarta, tendríamos 17 000 eventos potenciales de infidelidad en la última categoría.

Lo interesante de la investigación de Castro (1999) no es la cifra en sí misma, sino una realidad que el autor deja a la imaginación de los lectores. La muestra de ese trabajo fue única, 4 000 individuos, ni uno más ni uno menos. Los participantes en la investigación, en una sola oportunidad, un único momento en una entrevista sin réplica, expresaron lo que tenían que decir (las formas de infidelidad se resumen en la tabla 18). Esto implica que:

- La infidelidad se recrea por los mismos actores a lo largo del matrimonio y desarrollo de la familia.

- El hecho de que la cifra incremente, implica que los infieles son rein-
cidentes, más no únicos; otros se suman a esa práctica.
- El consorte engañado se entera y tolera la infidelidad.

Tabla 18. Potencial de infidelidad en matrimonios socialmente reconocidos.

M	Con	H
Casada	====>	Casado
Casada	====>	Soltero
Soltera	====>	Casado

No encontramos investigaciones que aporten cifras confiables sobre este tema. Nuestros entrevistados fueron muy cautos al expresar con libertad sus propias experiencias. Aun así, se lograron diez entrevistas con personajes reales de la BB. La esencia de cuatro de esas entrevistas se condensa en este capítulo con los subtítulos de Javier, Armando, Amalia y Caro. Una quinta entrevista está narrada en el capítulo de historias orales, en este libro, con el nombre de *La otra*. En otras cinco entrevistas que no incluimos en narraciones específicas, los informantes reconocieron, por separado, que habían tenido relaciones sexuales fuera del matrimonio en un promedio de diez ocasiones con personas distintas.²⁴

En todos los casos, excepto uno de nuestros entrevistados, hombres y mujeres manifestaron practicar una *infidelidad inofensiva*. Ésta consiste en desear estar con una persona diferente que el consorte real en el momento de la intimidad con la pareja o al ver a una persona *atractiva por algo*.

Poligamia

La familia nuclear cumple con las exigencias de subsistencia, sexualidad heterosexual, reproducción y enculturación. Pero a la par han surgido en diversas latitudes otros patrones que cumplen con las mismas funciones

24. Fue muy interesante un comentario de un entrevistado quien dijo al primer autor: ... *usted quiere saber con cuántas mujeres distintas he andado fuera del matrimonio, o cuántas veces con cada una?*...

de la institución de la familia nuclear. Éste es el caso de la poligamia, inhibida por la vía legal en México.

Esta forma de organización familiar en esencia consiste en la integración de dos o más mujeres y sus hijos que comparten a un solo hombre; o de forma alternativa, varios hombres comparten a una misma mujer y sus hijos. El primer modo se llama *poliandria*. El segundo, *poliginia*.

Muy a pesar de que la bigamia y poligamia abren la posibilidad de romper con diversas rutinas asociadas a la monogamia, su proliferación ha sido desalentada culturalmente. Hemos estudiado de cerca casos de *poliandria* y *poliginia* en la sierra de Los Huicholes (Guzmán y Anaya, 2007) pero esto no ocurre, hasta donde pudimos constatar, en la BB.

Tuvimos algunas pistas falsas sobre extranjeros que se decía, vivían con más de una mujer. Sólo se trató de una relación *decente* de trabajo. Tampoco pudimos constatar la *poligamia* aun en huicholes que visitan de manera regular PV. Lo que sí es frecuente observar es que un hombre mantenga relaciones sexuales e incluso llegue a procrear hijos con una o más mujeres distintas a la *esposa legal* (véase bigamia en este libro).

Familia extendida

La familia extendida o en extenso, equivale a una red de parentesco que se conforma a partir de una pareja nuclear inicial. Este patrón puede integrarse en dos formas: extensión horizontal o extensión vertical. En el primero, los hermanos, hombres y mujeres, conviven con sus esposas y esposos e hijos solteros en el mismo hogar o unidad doméstica de sus padres. Si a este modelo le agregamos que los hijos de los hijos contraen pareja y se integra al grupo doméstico, se construye una familia extendida vertical.

En las familias extendidas suele darse la *poligamia* pero no es requisito. Este modelo es un ejemplo clásico antiguo de naturaleza corporativa. En él, la pareja monógama lleva la posición de control y mando. El hombre monógamo decide todas las actividades básicas de una familia nuclear. La mujer del jefe monógamo actúa respaldando las acciones de incumbencia femenina.

Al igual que en el caso de la *poligamia*, nuestra hipótesis fue que encontraríamos familias extendidas en la BB. Lo cierto es que son muy frecuentes. Es una estrategia que procura la integración corporativa; amén

de ayudar por varias décadas a los hijos *recién casados que van comenzando*. A veces se integran también otros familiares.

Sexualidad intragénero

La sexualidad intragénero que corresponde a las relaciones sexuales que practican dos o más personas del mismo sexo, en forma abierta o cerrada –i.e. del dominio social público o en secreto–, es una realidad en PV. Efectuamos una encuesta de respuesta rápida y anónima con 101 adultos jóvenes, 55 mujeres y 46 hombres; la edad promedio, 21 años. Esta encuesta era una premuestra para determinar la variabilidad de la población.

En el cuestionario se anotó una dirección electrónica a donde se podían comunicar quienes tuvieran voluntad de conceder una entrevista privada. Dos hombres y diez mujeres se comunicaron expresando su anuencia para ser entrevistados. En este subgrupo se realizaron dos entrevistas, una de cada género. Además, y fuera de la muestra, se entrevistaron tres adultos maduros, un hombre y dos mujeres. Del total de cinco entrevistas, se incluyen cuatro aquí por pertenecer a la categoría de sexualidad intragénero; y una por completo heterosexual, se condensa en el capítulo de historias orales con el nombre de *La otra*. De esta forma se obtuvo la perspectiva *émica* que sigue, con nombres de ficción.

Javier, 22 años, 1.70 m de estatura, 67 kg de peso, moreno, barba cerrada, bigote, aspecto y ademanes varoniles, propios de un adulto de su edad.

A los ocho años fui abusado sexualmente por un tío médico, hermano de mi mamá. En ese evento no tenía idea de lo que estaba pasando. No se había despertado en mí la propensión sexual. Lo que me gustó es que él me trataba muy bien. Además de comprarme juguetes caros, recibía dinero y me invitaba a pescar. Los abusos fueron varias veces, en su consultorio y en el mar.

Se puede decir que la primera vez fue en contra de mi voluntad. Al no saber lo que estaba pasando, me dio miedo. Luego fue por voluntad propia. Yo lo buscaba. Aun en esas veces siempre fue sin experimentar de mi parte ningún deseo ni placer específico.

Dado que él siempre fue muy generoso, yo accedía por los regalos y el dinero. Permitía que se desahogara conmigo de la forma que, ahora comprendo, quizá no lo hacía con la esposa. Él era casado, con dos hijos más o menos de mi edad. La familia nunca sospechó nada. Siempre me dejé guiar. Al término de cada sesión me decía: *la próxima vez te enseñaré algo nuevo*.

Esa experiencia, que marcó para siempre mi conducta sexual en el futuro, terminó cuando después de unos seis meses, él se fue de Vallarta a trabajar a Tijuana. No volví a saber de sexo hasta la edad de dieciséis años; a grado tal que muchas veces pensé que quizá yo era anormal al no gustarme hombres ni mujeres. Tampoco experimenté sensación sexual alguna.

En la secundaria mis amigos presumían de muy machos. Un grupo de compañeros en tercero de secundaria, jugaban *competencias* masturbándose para ver quien lanzaba el esperma más lejos. Eso apenas me causaba risa.

Ya en la preparatoria, un maestro nos dejó un trabajo que nadie entendió, para evaluar el curso que impartía. Un grupo de compañeros fuimos a su casa para que nos explicara. Por azares del destino, cuando ya nos habíamos retirado y estando a punto de tomar el camión, me di cuenta que había olvidado mi calculadora en la casa del maestro. Regresé caminando por mi calculadora porque me era indispensable para un examen de matemáticas al día siguiente. Ése fue mi error, o acierto, que me mantuvo ligado en lo sexual y sentimental con el maestro por seis años.

Él, soltero, de 40 años al inicio de la relación, de complexión gruesa pero no obesa, con mucha facilidad de palabra, solvente en lo económico. Yo, mucho mejor de lo que estoy ahora. Jugaba *fut* y tenía piernas perfectas. Con él desempeñé el rol de una mujer entera. Durante seis años llevé una doble vida, la de un hijo ejemplar con mi familia de padres y hermanos y la de compañero sexual con ese maestro. Con él mantenía limpia la casa. Aprendí a cocinar y hacía las labores domésticas además de lo que creo que hace una buena amante.

Lo dejé porque mis padres me descubrieron hace seis meses. Unos dizque amigos *soltaron la sopa* con mi hermana y ella se encargó de delatarme. No lo negué. *Me declaré gay*. Mis papás se entristecieron. Mi madre lloró y aún llora mucho. La primera reacción, después de una golpiza salvaje por parte de mi padre, fue expulsarme de la casa en ese instante. Luego, al reflexionar, me dieron un año de plazo para cambiar mi conducta sexual.

Estoy dentro de ese plazo, pero tengo la certidumbre de que no modificaré mi preferencia. En estos seis meses he andado con tres hombres diferentes, los tres casados, de más de cuarenta años, de aquí de Vallarta. Con ninguno he logrado estabilidad. Más bien les he ayudado a conseguir *novio*. Uno de mis nuevos amantes, abogado, me prometió el cielo y las estrellas, poner un departamento a mi nombre, pero me dijo: *si descubro que andas con otro, te mato*. No toleré esa advertencia que implicaba hasta sacrificar a mis amigos y lo dejé. A pesar de que los tres y *mi ex* me buscan mucho, he concluido que ninguno será mi pareja para el futuro.

Desempeño el *rol pasivo* o *rol activo* según el estado de ánimo de mis compañeros. No soy obvio. No visto ni uso ropa de mujer. Un sector de hombres que buscan hombres, por regla general no les atrae afeminados ni aquellos que quieren aparentar ser algo que no son. La parte triste, es que los *gays* tenemos una vida solitaria. Mi experiencia es análoga a lo que sucede con prostitutas. Los que nos buscan quieren vaciar una carga emocional que no la pueden compartir con nadie, excepto con nosotros. He conocido historias tristes y desgarradoras, de sentimiento y frustración profunda.

Armando es un hombre maduro que frisa los 45 años de edad, de compleción robusta, barba cerrada, promotor de desarrollos turísticos.

Tengo 25 años de casado y he mantenido una vida matrimonial estable. Maribel fue para mí en todo la primera. Primera novia, primera esposa, e incluso primera experiencia íntima. Procreamos dos hijas. Al ser mi primera experiencia nunca le fui infiel.

Por mi inexperiencia creí que yo fui el primero en su vida y eso no fue así. Ella me confesó, cuando nació nuestra segunda hija, que antes del matrimonio había tenido una experiencia sexual con un hombre al que por mucho tiempo consideré mi amigo. Hubo un tiempo no muy lejano cuando él, casado también, se estaba acercando demasiado a nosotros y eso me dio mala espina. Lo confronté y le pedí de forma poco cortés que no volviera a mi casa. Maribel, lejos de estar de mi parte, me reclamó *la grosería*.

Ese detalle me llevó a tomar la decisión de buscar una mujer de la *vida alegre*, para al menos tener una experiencia con otra, antes de que fuera demasiado tarde. Lo hice varias veces. Lo raro del asunto fue que a pesar de que lo intenté con hembras de verdad, bellas, complacientes, con todas las cualidades para dar placer, *fui impotente en el momento de la verdad*. Esa impotencia nunca se manifestó con Maribel ni antes ni después de cada intento. Sólo en mis andanzas de infidelidad fallida.

Entonces decidí buscar a un hombre. Hoy tengo una relación con uno de 24 años a quien veo una o dos veces por semana en un departamento que yo le pago. Con él no tuve el problema de impotencia. Él es muy comprensivo, me mimó y escucha, cosa que nunca hizo Maribel a pesar de que yo he dado lo mejor de mí para que ella sea feliz. Los contactos íntimos son con protección y solamente lo veo dentro del departamento, nunca salimos juntos a la calle. Permaneceré con esta relación hasta que él y las circunstancias lo permitan.

Amalia. Mujer de *veintiuno entrados a veintidós*, morena, ojos de color verde, pelo castaño lacio, compleción delgada, 1.55 m. de estatura, 51 kg de peso. Antes de comenzar a hablar se ruboriza, toma un sorbo de agua, aspira hondo, luego dice:

Estudí en un colegio católico primaria, secundaria y preparatoria. Me cambié a la UdeG para estudiar una carrera cuando mis padres sufrieron un descalabro financiero, que dizque por una crisis económica mundial.

En tercero de secundaria, a los 16 años, tuve mi primera experiencia con una compañera. La conocía desde la primaria pero no llevé nunca amistad. Ya en la secundaria, me juntaba con ella desde el primer año para hacer tareas, en su casa o en la mía. Ha sido hasta la fecha mi mejor amiga. De esas que comen juntas casi a diario, salen a todos lados y se cuentan los eventos más simples y triviales, muertas de risa.

Un día, en mi casa, estaba haciendo mucho calor y decidimos darnos una ducha. Ella entró primero. Luego, cuando terminó, entré yo. Cuando salí de la regadera ella estaba desnuda, recostada en el piso, estimulándose manualmente. Yo asombrada pregunté: *¿qué haces?*. Serenamente contestó: *necesito relajarme, estoy muy tensa, ésta es la mejor forma*.

Para no dar tanto detalle, me convenció de hacerlo también y me ayudó al comprobar mi torpeza. Terminamos en la cama en donde permanecemos varias horas. Mis papás siempre estaban ausentes. Esta relación se mantuvo por buen tiempo, más de cuatro años, hasta que ella se casó. Me insistía en continuar conmigo ya casada. No acepté por temor a que el esposo nos descubriera. Yo dibujaba en mi mente la clase de escándalo que su hubiera hecho de haberse enterado.

Lo positivo fue que esa experiencia me hizo pintar mi raya con los hombres. Estoy convencida que nunca estaré con ninguno. He conocido a otras dos mujeres, una de ellas de dieciséis años, igual que cuando yo me inicié. Sólo lo hicimos dos veces. La dejé por inmadura. Lejos de experimentar placer, todo el tiempo estaba con miedo y temores. La segunda y última vez, lloró mucho, con un gran sentimiento de culpa.

Ahora ando con una mujer que es diez años mayor que yo, psicóloga, maestra de la universidad en donde estoy. Ella se declaró públicamente defensora de la libertad por escoger pareja y nadie en mi grupo, excepto yo, advirtió el mensaje que venía oculto su discurso. Yo tenía mucha necesidad de relajarme y no me costó ningún trabajo estar con ella en la intimidad.

Pero, a pesar de que la *chava* no está mal, creo que no duraré mucho con esta relación. Últimamente la veo demasiado *empelotada* conmigo. Eso se traduce en celos y exigencias para estar más tiempo juntas. Me ha propuesto hablar con mi familia para vivir en pareja. No estoy preparada aún. Voy a dilatar lo más que pueda la hora de enfrentar la verdad con mi familia.

Caro. Recién divorciada, 35 años de edad, 1.65 m de estatura, 54 kg de peso, sin hijos.

Me casé a los 20 años. Nada me faltó en lo material. Tuve una casa que se puede calificar de envidiable, automóvil de lujo, alberca, dos sirvientas, un jardinero y un chofer. Mi esposo, desde el principio me ha dejado sola por periodos hasta de una semana, por motivos de su trabajo.

A veces me pedía que lo acompañara fuera de Vallarta porque los clientes que tiene que ver, llevan a sus esposas a reuniones sociales de cenas o desayunos de trabajo. Esas reuniones son muy, pero muy aburridas, con demasiada hipocresía de parte de la viejas *estiradas* de los clientes de mi esposo. Por eso prefiero quedarme en Vallarta.

Recién me involucré con la esposa del socio de mi esposo por estar ambas en una situación de abandono e insatisfacción permanente. Las dos somos vigiladas, a grado tal de tener *auditorias* cibernéticas en las computadoras de ambas, *para ver si andan en alguna movida*. Reunirme con ella nunca ha sido problema y hasta la fecha no hay sospecha de nada.

Al decir esto, mira fijamente al interlocutor. Riendo, santigua con el tenedor que tiene en la diestra y advierte:

¡y así quiero que siga! Pero, qué crees, antes de saber, –porque ninguna sabía que nos gustábamos–, decidimos ambas engañar a *nuestros viejos*, por tontos y desconfiados. Sólo para probar que somos más listas para evadir las cámaras de vigilancia ocultas y a quienes contratan de vez en cuando para descubrirnos.

Rentamos una casa a través de una persona que le pagamos, en un sitio muy discreto, aislada, sin vecinos. La casa, de tres recámaras, quedó preciosa, con internet, aire acondicionado y todo lo demás. Cuando *el nido* estuvo listo, investigamos el mejor horario y ensayamos rutas de llegada y salida. Al estar seguras, decidimos contratar a dos *chavos bien mamados* para consumir la venganza.

Realizamos *el acto* en recámaras separadas. Pero estando yo en pleno momento, mi compañero sugirió que lo hiciéramos los cuatro juntos. Lo hicimos. El resultado final fue una relación sentimental e íntima con mi amiga que ha sido indescriptible y enriquecedora. Creo que ambas estamos enamoradas una de la otra.

Para mí todo mejoró. Se me quitaron los dolores de cabeza, recuperé mi peso. Mi estado de ánimo es bueno desde que ando con ella. Con el pretexto de haber descubierto que mi esposo me engañaba –con tanta sofisticación de su parte, no me probó nunca nada–, yo fui al médico y me detectó una infección que sólo se trasmite por vía sexual de mujeres a hombres, me divorcié. Mi amiga sigue casada.

Intercambio de pareja

El intercambio de parejas tiene el propósito específico de ejercer actividades eróticas con una o más personas del mismo o del sexo opuesto. Se hace con el consentimiento de los cónyuges. Ésta es una práctica antigua en el mundo, pero nueva en Vallarta, cerrada con las parejas involucradas.

Se entrevistó en marzo de 2008 a una mujer casada que aseguró había practicado lo que coloquialmente ha dado en llamarse *swinging*; vocablo del inglés que significa que dos o más parejas tienen actividades sexuales intercambiando compañeros. Recibimos además, la opinión por escrito de un matrimonio con experiencia en el intercambio de parejas que estuvo de visita en PV, en junio de 2009.

Érika y Fran, primer caso documentado.

¿Qué es lo que motiva a tener una actividad sexual entre parejas estables?

Somos una pareja muy prendida en lo sexual. En promedio tenemos relaciones sexuales cuatro veces por semana, sin contar las experiencias con otras parejas. Lo que nos motivó a explorar este mundo fue, por un lado, las fantasías en nuestra vida íntima. Por otro, la adrenalina de conocer e

internarnos en una experiencia única, que es estar con otra pareja afín a nosotros, por completo desconocida. En principio la idea fue estar únicamente con otra mujer para descubrir el lado bisexual de mi esposa. Esa parte es la que más me satisface. El inconveniente fue correr el riesgo de contratar a una profesional, riesgo que, por ser ésa su forma de vida, se involucra con un sinnúmero de personas.

A través de internet supimos que existía otro mundo, otra forma de llegar al mismo objetivo, con un margen mucho menor de riesgo. Optamos por explorar este mundo. Lo hicimos en una *casa swinger* que se encuentra en la ciudad de México. En ésta, nadie te obliga a nada. Si decides, puedes ser sólo observador y eso es muy excitante.

Luego decidimos dar el siguiente paso con parejas afines, más jóvenes. Ésta ha sido una condición basada en que mi esposa es de *buen ver*. La verdad no nos gusta estar con personas de más edad que nosotros. Involucrarnos con *parejas estables* físicamente similares, reduce la probabilidad de riesgo de contagios de enfermedades de transmisión sexual.²⁵ Aunque la certidumbre no es total, siempre hay riesgos. Para evitarlos, tomamos precauciones. Acordamos intercambiar primero fotografías de rostro y cuerpo; luego nos vemos en lugares públicos para analizar a la pareja. Si intuimos alguna situación sospechosa, dejamos todo por la paz y retrocedemos.

Por medio de esta actividad, ¿se superan celos, desconfianza e infidelidad de los cónyuges en la vida diaria? Porqué sí o porqué no.

Déjame comentarte que nosotros somos una pareja muy celosa. Ambos trabajamos en el mismo departamento e irónicamente nos vigilamos siempre. Suena absurdo pero el punto es que mi esposa es de *buen ver*, según lo he comentado; hay cada personaje que quiere hacerse el simpático y coquetear con ella; en ese momento es cuando, sin llegar a la agresión ni molestia, ponemos límite. No me gusta que las personas que conviven con nosotros en el trabajo, vean en mi esposa un objeto sexual. Esa vida es privada, por completo aparte del trabajo; por razones obvias, desconocida para todas nuestras amistades. Entre nosotros tenemos reglas muy estrictas e importantes que las observamos al estar con otra pareja:

25. Lo cierto es que no existe a la fecha ningún método infalible excepto el de la abstinencia.

- Nada de besos en la boca de alguien del sexo opuesto. Ella no puede besar ni ser besada por otro hombre en la boca. Tampoco yo puedo besar ni ser besado por otra mujer. Esto podría obviarse si mi esposa me solicita o yo a ella, besar a alguien –que la verdad nunca pasa–.
- Utilizamos siempre protección para sexo oral o penetración.
- Mi esposa y yo practicamos sexo anal. Esto lo hacemos extensivo con las parejas con quien nos reunimos. Pero sólo yo tengo el privilegio de penetrar a mi mujer de esta forma. Los demás sólo pueden observar y tomar fotografías.
- No nos reunimos con hombres solos.
- Quizá lo más triste e importante es que no volvemos a estar con la misma pareja una segunda vez. Es triste porque a veces hay parejas que valen la pena. Tomamos esta determinación para evitar involucrar sentimientos, atracción entre alguno de los participantes o, incluso, situaciones negativas prefabricadas. Esto último es posible si nos conocen y saben nuestras costumbres. Además, con parejas ya conocidas se pierde el factor sorpresa y la adrenalina que fluye la primera vez.
- En general éstos son los puntos de nuestra *filosofía swinger*. Al margen de acciones masoquistas, drogas o conductas patológicas, estamos abiertos a lo que venga. Ambos hemos experimentado y estamos dispuestos a *prácticas bi*. La infidelidad es uno de los puntos que se atacan de primera instancia, ya que todo esto es planeado y aceptado por ambos.

¿Hay apertura en Puerto Vallarta para estas actividades?

Probablemente sí, pero igual que en el resto del país, 98% de las personas que se anuncian, son sólo fantasía. Los que están dispuestos son personas mayores que les urge *un cambio de platillo*. Podría haber más apertura pero hay poca difusión, al menos a nivel nacional. Creo que no estamos socialmente preparados para este paso. Se requiere mucha seguridad en tu pareja, confiar en las personas contactadas y disfrutar la parte erótica sin prejuicios.

¿Conocieron a alguna pareja local?

Contactamos a varias parejas en PV, y un supuesto lugar donde se reúnen más *parejas swingers*, pero nunca respondieron. La verdad meterse en un lugar donde ni siquiera te dan informes, es arriesgado. Por otra parte, la mayoría son personas curiosas y sólo quieren experimentar por correo.

Con algo de experiencia, te das cuenta de quiénes son. De inmediato los identificas cuando no dejan número de celular, no mandan fotos reales o simplemente nunca muestran ninguna imagen. Esos inseguros siempre te dejarán plantado. Los que tienen experiencia son más abiertos, dejan datos más precisos, no se andan con tantos rodeos.

Describe lo que pasa por tu mente al ver a tu consorte con otra(s) persona(s) disfrutando de forma voluntaria una actividad sexual.

Las sensaciones son muy extrañas. Lo que más me excita es verla en una actividad erótica con otra mujer. Pero es difícil establecer contacto efectivo con mujeres solas. Optamos por parejas por esa realidad y por la idea de disfrutar ambos por igual, ya que a mi esposa le gusta la doble penetración.

Es difícil superar las etapas de celos durante y postencuentro, cuando todo está más tranquilo. Ver a tu esposa excitada con alguien más, es algo difícil de digerir. Esto es en especial válido, cuando el tipo en cuestión, es físicamente mejor dotado que uno. Es ahí donde la adrenalina llega hasta el límite.

Pero es súper excitante recordar tales momentos cuando estás en la intimidad a solas con tu pareja. Aquí es cuando planeas el próximo encuentro con posiciones y gustos. Ésta es razón para tomarnos muchas fotos. Al volver a verlas nos excitamos mucho; nos gusta exhibirlas sólo con parejas reales, para que se den cuenta y sepan que lo nuestro es real. Aunque a veces eso es precisamente lo que aleja a algunos. Se asustan al verse tan cerca de esta realidad.

¿Cómo fue la primera vez?, ¿qué miedos, temores, sensaciones y excitación te asaltaron?

La primera vez te invaden los nervios. Sólo quieres ser espectador. Sientes pena cuando eres el blanco de las miradas. Me sucedió en la *casa swinger* de la ciudad de México, en una observación masiva, que no logré una erección exitosa. En esos casos, no quieres que nadie toque a tu esposa y si lo hacen, apenas admites que sea sólo por tiempos breves. Deseas retirarla de ahí, sientes un tanto invadida tu intimidad. Pero, al mismo tiempo, vivir esta experiencia es muy excitante.

En un segundo correo se planteó a la misma pareja la siguiente idea: A lo largo del desarrollo de la historia de la humanidad, la mujer ha sido inhibida por la cultura de su entorno para decidir y disfrutar de su sexualidad. ¿Qué representa para la mujer esta forma de ejercer la sexualidad,

intercambio de parejas acordado y convenido, en el contexto de la represión y dominio masculino que ha experimentado el género?. ¿Debería ser esta práctica más abierta y sin censuras?. ¿Lo estimularías con hijas, hermanas y mamá?.

Hasta la fecha, no hemos tenido respuesta. Este silencio es significativo porque comprueba que el ejercicio de la sexualidad es muy personal. Equivale en cada individuo a una huella digital. No se puede decir a nadie, esto es bueno o malo; lo que se debe o no se debe hacer.

Claudia, segundo caso documentado

En la entrevista con una mujer, de un total aproximado de tres horas, se abordaron diversos temas de los que ella podía dar cuenta por experiencia propia. La informante, mexicana de 35 años de edad, casada por lo civil y religioso, con dos hijos de 10 y 8 años, originaria del DF. Con trabajo estable, igual que el esposo, tenía en el año de 2008, 20 años de residencia en PV.

Ella y su esposo decidieron involucrarse por vez primera en los últimos cinco años, con una pareja que conocieron por internet. La amistad y cercanía con ese matrimonio, los condujo a experimentar con otras parejas de intereses similares. Del total de seis parejas del último encuentro, cuatro fueron extranjeras y dos mexicanas.

El primer paso del proceso fueron pláticas informales entre las dos parejas. Se realizaron en un restaurante de lujo. Ahí acordaron tener a la mano un certificado de salud actualizado. Además, quedaron en respetar ciertas conductas éticas en los encuentros. Uno de los compromisos fue no intentar una relación interpersonal entre los participantes, por fuera del grupo. Además, no actuar presionados, sino por voluntad propia. Las parejas podrían desistir en cualquier momento sin dar explicaciones ni contraer compromisos de ninguna índole.

En los encuentros para propósitos eróticos, hubo comida muy ligera y bebidas costosas financiados por todos, sin drogas. Fueron hasta de un máximo de cuatro parejas con periodicidad variable de uno a dos meses. En cada cita sucedieron desde contactos eróticos ligeros y sexo intenso en todas las variantes. Las relaciones fueron inter e intragénero, con protección, a la vista de los cónyuges formales.

En opinión de la informante, ese tipo de experiencias no mejoró en lo más mínimo la relación cotidiana de ella con su esposo: *él sigue siendo muy receloso, machista y dominante. Prueba de ello es que no aceptó*

participar en esta entrevista, ¿a qué le tiene miedo y por qué me deja sola? No vino, ah... pero eso sí, quiere vigilarme.... Mira –dice mostrando dos mensajes de celular recibidos durante el tiempo de la entrevista– ¿Estás bien?. ¿Cuánto más te vas a tardar?.

Estos testimonios y otros no documentados representan, desde una perspectiva *ética*, no *émica*, una propensión genuina hacia el placer erótico por el placer mismo. Éste, en nuestro horizonte cultural y temporal, no fue aceptado por parejas de vallartenses tradicionales.

Sexualidad extramarital, matrimonios efímeros y violencia intraconyugal

Las historias orales que ilustran estos temas se incluyen en el capítulo quinto que trata sobre el pensamiento *émico* y son: Mi santo niño de Atocha, Por unos amores perros, La maestra de Las Palmas, Por qué vienen tantos a Vallarta, La otra, Creo en el azul turquesa principio del cielo y Ladrar de hambre por una tortilla. La interpretación *ética* de esas historias se incluye en el capítulo sexto de este libro.

22. ENCULTURACIÓN

La persistencia en el largo plazo de un grupo humano que se establece en una región dependerá, en menor o mayor grado, de la *enculturación*. La *enculturación*, apropiación de rasgos socioculturales, sucede por medio del aprendizaje. Los adultos transmiten a los jóvenes en forma consciente o inconsciente, costumbres, valores y normas, hasta inculcar el *programa sociocultural*. Éste se manifiesta en la conducta de cada individuo en su interacción con otros. En nuestro medio, un alto porcentaje de la *enculturación* lo obtenemos vía la madre.

Cuando las nuevas generaciones adoptan o desechan un rasgo cultural, suele haber premios o castigos, simbólicos o reales. Los castigos pueden ser de severidad y violencia extremas. La *enculturación* suele ser un método efectivo en circunstancias concretas para la transmisión de creencias, valores, formas de ser, estrategias de sobrevivencia y estilos de vida. Un resultado de la *enculturación* es el *etnocentrismo*: estar convencido que los rasgos culturales propios son correctos y que los diferentes, *...los que no piensan o actúan igual que yo, están equivocados*.

Pero, la *enculturación* es un proceso imperfecto. Es en especial inestable cuando hay contacto permanente con otras culturas. Las nuevas generaciones tienden a adoptar rasgos nuevos, distintos de los que aprendieron de su entorno cultural paterno. Desechan todos o algunos de esos rasgos que obtuvieron. Adoptan otros en parte y simulan que tienen algunos, por conveniencia o etiqueta social.

El sistema sociocultural de PV conserva algunos rasgos culturales originales. Otros comunes hasta 1960, están cambiando a gran velocidad (Guzmán y Anaya, 2009). Con diversos grados de persistencia –desde lo muy estable hasta el peligro de extinción o ya desaparecidos–, los principales rasgos funcionales presentes en PV, logrados por medio de la enculturación son:

En la Infraestructura

- En el lenguaje se han abandonado dichos y metáforas. El léxico, en lo general, parece conservar una constante. Conceptos y vocablos en desuso se han sustituido de manera sensible con anglicismos. Negocios asociados al comercio conservan personal bilingüe. Hablar inglés significa más oportunidades de empleo.
- Muy pocos resabios quedan de actividades de agricultura y ganadería. Un porcentaje muy próximo al ciento por ciento de los vallartenses fue emancipado de la responsabilidad de producir sus propios alimentos desde 1960. Los que aún quedan son en verdad excepcionales y muy contados. Dentro de la ciudad, por la carretera a Las Palmas, cerca de la Universidad de Guadalajara, hay varios terrenos planos. En 2010, se cultiva en ellos maíz, frijol, sorgo y jícama. La actividad agrícola en el área suburbana de Vallarta cederá en el muy corto plazo al crecimiento y la expansión de la frontera urbana. Turismo, comercio y empleo asalariado, reemplazaron casi en su totalidad a las actividades de producción de alimentos. La pesca comercial, con algunas cooperativas, es una actividad en inminente peligro de extinción. Este rubro tan importante para PV no ha tenido apoyo oficial.
- Las cenadurías, equivalentes de los restaurantes contemporáneos, ante la abrumadora proliferación de infinidad de opciones en la oferta de alimentos, son negocios casi extintos.
- La cadena comercial OXXO y otras similares, desplazaron a muchas *tiendas de abarrotes*, a gran velocidad.

- El oficio de peluquero persiste hasta el presente, pero ha dado un giro notable, proliferando en multitud de *estéticas* y *salones de belleza*. El de albañil tiene asegurado un nicho por mucho tiempo. A la par ha surgido una *cauda* de especialistas conformada por carpinteros, plomeros, electricistas y similares, todos dirigidos por arquitectos e ingenieros.
- El repartidor de agua en burros y caballos, dio paso a distribuidores y vendedores de agua embotellada de infinidad de marcas. El leñador fue reemplazado por el repartidor de gas. El vendedor ambulante de pescado ha desaparecido por completo. Quedan relictos de vendedores de golosinas tradicionales, muy contados. Preparan y venden *cuala*, *posi*, *tamales* y *chiles en vinagre*, preparados con recetas tradicionales. Otros oficios que fueron notables, han desaparecido.²⁶ Los de *talabartero*, *gañán*, *caporal*, *mozo de campo*, *amansador de ganado mostrenco*, *coquitero* y *cazador* ya no existen. Tampoco el constructor de embarcaciones, *yates* y *barcos*. *Costurera*, *sastre*, *partera* y *herrero* están amenazados de extinción. La actividad del herrero, en su versión contemporánea, se realiza en talleres en donde se procesan *rejas*, *verjas*, *puertas*, *ventanas* y similares. El trabajo doméstico remunerado se ha mantenido en boga pero con una variante: una persona da servicio a varias casas
- Es obvio, aun para un observador eventual, que las profesiones dominantes contemporáneas de la BB pertenecen al sector turismo. En orden lógico de importancia, están las relacionadas con el transporte en todas sus modalidades, alojamiento, alimento y diversión. En forma paralela, actividades muy de moda son las de vendedores de bienes raíces, promotores inmobiliarios, construcción, las vinculadas con salud, asistencia legal y comercio.
- Han surgido infinidad de nuevas profesiones, formas y artilugios ingeniosos para *extraer dinero*. Algunas fincadas en el fraude, estafa y robo. Así, están la venta de ilusiones, *propiedades fantasmas*, asesoría en infinidad de campos, consejos espirituales y promoción de accesorios de utilidad marginal. De toda esa gama de formas de *ganarse la vida*, es muy notable la venta de tiempos compartidos, actividad que desafía la imaginación porque ha generado –y lo seguirá hacien-

26. Profesión es una ocupación remunerada que implica un entrenamiento escolar o extra escolar que da a una persona una cualificación para resolver una clase de problemas.

do-, lucro y fortuna por tiempo *cuasi* indefinido. Un mismo lugar se vende a un costo muy elevado, cuantas veces es posible simular que los compradores tendrán ciertos días al año de estancia garantizada, pagada a precios estratosféricos.

- Profesiones raras que encontramos en la BB, del lado de Nayarit, fueron la un asesino cotizado por encargos específicos; la de una mujer perteneciente a una corporación *parapolicial*, con residencia en Nuevo Vallarta pero de acción en el ámbito nacional; y una evaluadora nacional de personal nuevo y activo de la Secretaría de Seguridad Pública, con residencia en la Cruz de Huanacastle.
- La diversidad de formas de *ganarse la vida* en PV es amplia y diversa. En 2009, el H. Ayuntamiento Constitucional de Puerto Vallarta, tenía en su padrón de licencias un total de 37 770 negocios en 422 giros distintos.
- El rango de densidad del padrón varía desde negocios con un representante, hasta negocios con 4 335. Los diez tipos de negocios con menor y mayor densidad se listan en la tabla 19. El alojamiento asociado a la actividad turística se compone del lado de Jalisco, de 131 hoteles registrados. Se distribuyen según se anota en la tabla 20.
- Del lado de Nayarit, el panorama de la misma variable en el mismo año que en PV, el Ayuntamiento de Bahía de Banderas tiene autorizadas 5 177 licencias en 420 giros distintos. Aquí, la densidad de giros, varía desde un representante hasta 509 por cada tipo de actividad comercial. En la tabla 21 se incluyen diez clases de negocios de representante único y diez con la más alta densidad.
- En cuanto a los hoteles, no se puede establecer una comparación equitativa entre Nayarit y Jalisco. Ambos usan nomenclatura diferente (véanse tablas 20 y 22).
- A la par con el crecimiento demográfico se han desarrollado el comercio y los servicios. A partir de 1990 han llegado a la BB para quedarse, empresas trasnacionales al menos en finanzas, alimentos, desarrollo urbano, enseres domésticos, insumos de equipos mecánicos y electrónicos, transporte público y privado.
- Transportación a pie o a caballo, excepto por asociaciones charras (*e.g.* en Jarretaderas, municipio de Bahía de Banderas) o de ganade-

Tabla 19. Diez categorías de actividades económicas más bajas y altas con su densidad registrada en Puerto Vallarta.

Casos de densidad única	Casos de densidad variable	n
Afiladuría	Oficinas administrativas	651
Agencia de edecanes y modelos	Boutique de accesorios dama y caballero	684
Compra venta de aparatos telefónicos	Bisutería y novedades	819
Artículos de palma	Restaurante-Bar	840
Artículos de electrónica y refacciones	Artículos de regalo y belleza	949
Venta de pilas y baterías	Anuncios colgantes	1186
Renta de camas salvavidas	Artesanías urbanas	1207
Campo de paint-ball	Ropa	1228
Expendio de carbón y petróleo	Abarrotes	2273
Incubación de huevos	Anuncios adosados luminosos	4335

Fuente: Elaboración de los autores con datos del H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta, 2009.

Tabla 20. Categorías de hoteles registrados en Puerto Vallarta. Hay categorías que no figuran en esta lista menores a una estrella.

Clase	Densidad
Una estrella	29
Dos estrellas	17
Tres estrellas	26
Cuatro estrellas	29
Cinco estrellas	23
Gran turismo	7
	131

Fuente. Elaboración de los autores con datos del H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta, 2009

Tabla 21. Diez ejemplos de negocios con un representante y los diez más abundantes.

Casos de densidad única	Casos de densidad variable	n
Aromaterapia	Promoción tiempo compartido	73
Deportes acuáticos	Tortillería	74
Elaboración de helados y paletas	Papelería	81
Escuela de surf	Depósito de cerveza	95
Paseos en lancha	Artesanías	114
Preparatoria	Abarrotes	115
Renta de caballos	Carnicería	168
Servicios de pasaje y turismo	Tienda de ropa	203
Taller de costura	Mini súper	205
Venta de avestruces	Restaurante Bar	316
Video juegos	Tienda de abarrotes	509

Fuente: Elaboración de los autores con datos del H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 2009.

Tabla 22. Categorías de hoteles registrados en Nuevo Vallarta. Igual que en Jalisco, también en Nayarit hay categorías que no figuran en esta lista, menores a una estrella.

Clase	Densidad
Una a tres estrellas	22
Cuatro a cinco estrellas	37
Todo incluido	7
Gran turismo	10
Total	76

ros que persisten, ya se extinguieron. El lugar del caballo lo ocupó el automóvil. Ahora las personas caminan poco para trasladarse de un sitio a otro.

- El territorio original se ha expandido. El crecimiento urbano es constante. En este proceso ha surgido con identidad propia, Nuevo Vallarta en el estado de Nayarit. La vertiente sur de la BB se ha mantenido con baja alteración.
- Se han descartado muchos nombres de accidentes geográficos y otros han surgido con la aparición de residencias, hoteles, condominios y similares.
- Las tecnologías asociadas a la relación del hombre con su entorno han cambiado todas. De ser sencillas y de bajo insumo energético, ahora son en extremo complejas y de alto consumo de energía.
- Con rasgos distintos a los que por norma se citan en economía, la globalización ha llegado a la BB para quedarse. Internet, inmigración humana e intrusión cultural, son rasgos del siglo XXI ligados a la globalización.
- La tenencia de la tierra cambió de propiedad ejidal a privada. Con infinidad de vericuetos legales, el proceso fue sencillo y directo. Se reduce a una secuencia concatenada de expropiación por parte del Estado; indemnización a dueños originales; y, finalmente, venta de lotes al mejor postor. Todo el proceso sostenido con un argumento único: *utilidad pública*. El cambio de tenencia de la tierra ha favorecido un ascenso catastrófico de precios y otros fenómenos socioeconómicos ligados a la propiedad privada. Uno de ellos, es el cobro en estacionamientos en centros comerciales que surgió al final de la década de 1980. Otro, la inconformidad de los dueños originales porque ahora ven un valor muy asimétrico, entre lo que recibieron de indemnización y lo que hoy vale un lote por pequeño que sea (véase Tenencia de la tierra en este libro).
- La población humana en la BB ha crecido de manera exponencial. Parte del éxito en el crecimiento se asocia a la inmigración procedente de todos los estados del país y aun del extranjero. Esto demuestra ausencia de política y planeación del crecimiento demográfico. El incremento de población ha causado problemas de hacinamiento; además los servicios muy básicos para una vivienda digna no van acordes con la demanda.
- El estilo de construcciones, primero de *palapa* y *pajarete*, luego de ladrillo y teja, tienden a cambiar. Dominan ya concreto y acero en

edificios de muchos pisos. Estos materiales usados en construcción, han contribuido al florecimiento de una industria paralela muy lucrativa: *climas artificiales*. Además, la *palapa* es hoy un lujo caro que no muchos pueden solventar.

En la Estructura

- La familia nuclear es la unidad básica en la que se ha sostenido el desarrollo social del país, aún el patrón dominante, comparado con otras formas de unión interpersonal.
- Hay una tendencia hacia eliminar las diferencias en la división de actividades domésticas, con la participación masculina en quehaceres antes considerados exclusivos del rol femenino. Las mujeres han incursionado en infinidad de empleos fuera del hogar, incluyendo algunos de corte otrora masculino. Uno de ellos es el de policía. La comida se sigue preparando en casa en la mayoría de los hogares. Pero la tortilla, hoy se compra en expendios especializados.
- El cuidado de los hijos por parte de la mamá, de tiempo completo, es un rasgo muy variable y tiende a ser desplazado por guarderías. Este fenómeno puede ser del abandono de varios rasgos al quedar parte de la enculturación al margen de las madres. Esta realidad se refuerza en todo el sistema educativo. Las nuevas generaciones quedan enculturadas fuera de su hogar, en lugares especializados bajo la tutela del Estado mexicano.
- Dar los hijos al Estado para que sean enculturados, no deja de causar desasosiego en las familias vallartenses. El auge nacional y local de la educación privada, tiene una interpretación *ética*, no *émica*. Estamos ante una reacción para contrarrestar el poder de Estado por medio de la educación oficial, cediendo ese derecho a otra entidad paralela, *iniciativa religiosa*.
- Sólo contadas minorías conservan la idea de la impartición de la educación en el hogar, orientada a transmitir y conservar una sabiduría con respecto a labores domésticas. La visión *émica* es que la gran mayoría de las mujeres contemporáneas, estudia hasta completar una carrera técnica o universitaria para ejercer una profesión. Pero, parte de los entrevistados, hombres y mujeres, también admitió que muchas de ellas estudian para obtener el grado de lo que, en tono de mofa, se llama *mmc (mientras me caso)*.

- La disciplina actual en la familia es en general, muy relajada. Las nuevas generaciones hacen en la práctica lo que quieren. Muchos de los padres se tienen que subordinar a las decisiones de los hijos. No obstante, los adultos jóvenes solteros no suelen vivir fuera del ámbito de hogar. Son *independientes* pero necesitan el financiamiento de los padres para su mantenimiento y diversión.
- La sexualidad en cuanto a preferencias, tiene todo un rango de variabilidad en conductas. Domina en su ejercicio, según lo expresado con mayor amplitud en párrafos precedentes, la sexualidad bajo la sombrilla de la institución de la familia nuclear.
- Las instituciones sociales más antiguas en Vallarta son, familia nuclear, Iglesia, gobierno municipal, escuela primaria, Club de pesca y gobierno federal. Más modernos son bancos, hospitales, escuela secundaria, preparatoria y universidad. A partir de 1980, cientos de oficinas y miles de negocios se han adicionado a las instituciones tradicionales. De éstas, ya no es exclusiva la presencia de la Iglesia católica en Vallarta; otras religiones con minorías ya están presentes. Encontramos presencia de 14 religiones en la BB, con templos y sedes formales.
- PV mantuvo fama nacional de tener oferta permanente de empleo hasta principios del mes de mayo de 2009. La fama se rompió justo después de que se oficializó la presencia de la influenza tipo H1N1 en México. Miles de empleados asociados al sector turismo fueron despedidos durante los meses subsecuentes a esta epidemia. El incidente demuestra al menos dos características presentes en la BB, de las que no suele hablarse mucho. Una es la vulnerabilidad de un sitio cuya economía se finca en una actividad primordial; de tal forma que al verse afectado el sector turismo, el efecto se propaga en cascada hacia actividades económicas aparentemente inconexas de forma directa. La otra es la desventaja de estar en un sistema ligado a la economía mundial. La crisis económica *llegó de fuera* y se agregó a otras crisis de valores y conductas ya existentes.
- A pesar de la fuerte renuencia a declarar los ingresos propios, todos los vallartenses pagan impuestos al adquirir bienes y servicios. Por iniciativa del Partido Acción Nacional, a partir de 2010, un empleado estatal o federal cederá al Estado por obligación, 30% de su sueldo.
- En la educación, el punto de vista *émico* es que se cubren todos los grados, desde preescolar hasta doctorado. Conceptualmente esto es

así. Identificamos 226 planteles cuyas características se resumen en la tabla 23. La calidad educativa no se analiza en este capítulo.

- En el ámbito universitario, la PV ofrece 37 carreras en seis centros educativos distintos. De éstas, sólo la Universidad de Guadalajara imparte dos doctorados (véase tabla 24). El Colegio de Jalisco tiene en PV una oficina de enlace.

Tabla 23. Oferta educativa básica desde el nivel más elemental.

Nivel	Sistema		Subsistema	
	Público	Privado	Escolar	Extraescolar
Pre escolar	46	32	32	
Primaria	45	4	4	
Secundaria	12	13	13	
Preparatoria	5	13	13	
Universidad	1	6	6	
Belleza		9		9
Baile		15		15
Música		4		4
Inglés		10		10
Cómputo		6		6
Yoga		3		3
Artes marciales		1		1
Deporte		1		1
	109	117		
Total	226		226	49

Fuente: Elaboración propia con datos de la SEP.

- La BB en general y PV en particular, conforman un sistema sociocultural de amplia desigualdad social, con clases muy marcadas. En una muestra con estudiantes de la Universidad de Guadalajara, consideramos ingresos mensuales, alimento, casa, educación y acceso a la salud. Según estos parámetros, la BB tiene una distribución de clases que dibujan una curva de Gauss. Era de esperarse que las clases muy depauperadas y las excepcionalmente bien posicionadas son minoría. Predomina la clase media.

- En el presente no hay seguridad pública eficiente en actividades que manejan valores al portador. La desconfianza que propicia la delincuencia es generalizada. Esto ha abierto un nuevo nicho de trabajo para corporaciones de seguridad privada, muy común en diversos sitios de toda la BB. Pero también es necesario reconocer la relativa seguridad pública, al transitar en diversas horas del día o de la noche en el área urbana de PV. Empero, esta seguridad se ha visto afectada por la recesión económica de mayo de 2009. Y, desde 2010, los crímenes violentos entre delincuentes y policías no han estado ausentes en la BB. Por desgracia, de manera aleatoria han sido lesionadas personas que no tienen vínculo con la policía ni la delincuencia.
- La portación de armas de fuego, permitida o tolerada hasta 1970, se ve hoy sólo en delincuentes o policías. Sin embargo, a veces los policías andan sin uniforme o los delincuentes se disfrazan de policía. Es mejor alejarse cuando se detecta a una persona armada.

En la Superestructura

- Las bellas artes tienen su fuerte en la pintura. En este renglón han destacado artistas locales. El resto de las actividades en artes y humanidades, aun en las universidades, es muy incipiente. Los ayuntamientos locales tienen un *Departamento de Cultura*, sin un plan institucional a largo plazo de verdadero apoyo a las artes y humanidades.
- El ideario de grupos de poder, de ninguna manera representativo de la población de BB, se refleja en parte, en los anuncios espectaculares en todos los accesos a la bahía y aun dentro de la ciudad. Los grandes trasatlánticos que llegan a PV tienen a la vista SAMS, Liverpool, el nacimiento de rascacielos, hoteles y playas saturadas de espacios para diversión y alojamiento.
- Esta visión se confirma al descender a tierra firme y caminar por los sitios que se tiene que circular. Un visitante encuentra ofertas, ofertas y más ofertas. Alimentos, ropa, artesanías producidas fuera de Vallarta –con frecuencia importadas del extranjero– y diversión en cantidad abrumadora. La publicidad impresa es amplia, diversa y constante. El teléfono celular y la internet han reemplazado por completo la comunicación por carta. Son hoy elementos imprescindibles de la vida pública y privada.

Tabla 24. Oferta educativa en Puerto Vallarta.

	CUC			Inst. Tecnológico		Colegio Decroly	UNIVA	CUArkos		UNE
	L	M	D	L	L	L	M	L	M	L
Administración	■					■				■
Administración de empresas turísticas						■		■		
Amparo									■	
Arquitectura	■					■				
Biología										
Ciencias Biosistemática, Eco. y Manejo de R. Naturales y Agrícolas			■							
Ciencias de la comunicación								■		■
Comercio Internacional							■			■
Contaduría pública	■							■		■
Derecho	■					■		■		■
Derecho Constitucional									■	
Derecho Procesal Civil									■	
Desarrollo sustentable		■								
Diseño para la comunicación gráfica	■									
Educación Primaria					■					
Educación					■		■			
Educación Preescolar					■					
Electromecánica				■						
Enfermería	■									
Finanzas							■			
Gastronomía				■						
Geofísica		■								
Informática				■						
Ingeniería Civil	■									
Ingeniería en computación	■			■		■				
Legislación Fiscal							■			
Médico cirujano y partero	■									
Mercadotecnia						■		■		■
Multimedia	■									
Negocios Internacionales										■
Nutrición						■				
Psicología	■					■				
Tecnologías del aprendizaje		■	■							
Telemática	■									
Turismo	■									■
Valuación							■			

L= licenciatura; M= maestría; D= doctorado

- Los *table dances* de diversas categorías y ciertos *masajes especializados*, son variante moderna de los prostíbulos de antaño, casi desaparecidos en su totalidad.
- La religión católica es el referente de rituales de solidaridad y pasaje por excelencia. Pero además PV ofrece ceremonias de bodas intra-género y sus respectivos banquetes. A pesar de ser ilegales, están a la vista y alcance de quien se interese. Otros rituales religiosos y seculares incluyen peregrinaciones, desfiles, informes anuales de autoridades municipales y de rectores, mítines de políticos, certámenes de belleza, premiaciones públicas y declaraciones permanentes de activistas de diversos campos. Éstos, luego pasan al campo de guerra entre grupos con intereses específicos.
- Se han reducido en número fiestas y verbenas populares, pero no en diversidad. Están todas asociadas a la Iglesia y al Estado. Los paseos a la playa y días de campo familiares y de amigos han dado paso a las masas turísticas externas. Se conserva muy poco de lo original. Algunas fiestas con *artistas* de fama nacional representan verdaderos conflictos para obtener la concesión municipal. Algunos entrevistados asociaron estos acontecimientos a actividades del narcotráfico, dato que no pudimos corroborar.
- El torneo de pez vela y marlin, que incluye premios especiales para atún y dorado, es un orgullo de PV sostenido por *vallartenses* con *denominación de origen*. Su éxito ha sido tal que Nuevo Vallarta ya tiene el suyo impulsado por Jalisco, e incluye actividades para niños. El torneo tiene asegurado un nicho de largo plazo en la mente de los vallartenses.

23. ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la BB, son respuesta de ciudadanos preocupados y comprometidos con algún aspecto del deterioro del entorno biofísico o sociocultural mediato e inmediato. Ante ineficiencia e ineptitud gubernamental por el manejo discrecional de bienes públicos, lo que afecta a un sector amplio de la comunidad, surge una ONG. Extinción de especies, deterioro del *patrimonio cultural*, acceso a playas y protección de animales domésticos, son eslogan frecuentes en la BB. Nuestra Tierra A. C. incluye acciones de crítica política.

La BB no tiene muchas ONG. Las que hay, da la impresión de ser muy activas y combatientes en los municipios de Puerto Vallarta y de Bahía de Banderas –no encontramos ninguna en Cabo Corrientes–. Las más sobresalientes son:

Sociedad Ecológica de Occidente.

(<http://www.vallartanature.org/>)

Agrupación mexicana sin fines de lucro, fundada en 2004. Su objetivo es impulsar y promover la conservación de los recursos naturales, por medio de proyectos y eficientes en la región de PV y de la BB.

Grupo Ecológico de Puerto Vallarta, A.C.

(<http://www.grupoecologico.com/>).

Sociedad mexicana sin fines de lucro. Nació con el nombre de La Iguana. La dirección electrónica de presentación, menciona estero El Salado, protección de gatos, perros, cocodrilos, aves, reciclaje y reforestación, en sus actividades contemporáneas. Integrantes de este grupo fueron desalojados con violencia del Parque Hidalgo en la madrugada del 11 de marzo de 2005, al protestar por la transformación de este sitio en un estacionamiento subterráneo.

Alianza de la Costa Verde

(<http://rivieranayaritnuestra.blogspot.com/>).

El blog de la alianza describe que es: *...una red de asociaciones civiles y personas que promueve el Desarrollo Sustentable y Competitivo en la BB y la Costa de Nayarit. Este grupo crea propuestas constructivas para proyectos de infraestructura, desarrollo urbano y social en el estado, que consideran la conservación de su riqueza natural, cultural y el bienestar de sus comunidades.*

La alianza incluye a los Amigos de Bucerías AC; Grupo Ecologistas de Nayarit AC; Recyclers of Bucerias; Mujeres Unidas por Bahía de Banderas AC; Comunidad de Artistas de Nuevo Vallarta; Natura Nayarit; Amigos de lo de Marcos; Manos Unidas por Litibú AC; Viva Natura;

Asociación Vecinal de Bahía de Banderas AC; Aperch AC; Biodiversity of Mexico; Alianza Jaguar; Salvemos Nayarit.

Desarrollo Comunitario y Conservación de la Naturaleza Nuestra Tierra AC

(<http://www.nuestratierra.org.mx/>)

La página de esta ONG establece que: *es una organización civil no gubernamental y sin fines de lucro, con sede en PV, México, que desde 1998 viene desarrollando diversos proyectos y actividades de conservación de la naturaleza y bienestar social en la región de BB, involucrando a las comunidades local, nacional e internacional. Los integrantes de Nuestra Tierra tienen como interés la práctica de acciones hacia las comunidades local, nacional e internacional de carácter social y ambiental, con el propósito de lograr una mejor calidad de vida, de bienestar social en un ambiente sano.*

Las características más sobresalientes de las ONG en la BB son:

- Ninguna pugna por la erradicación de la violencia. Esto indica que los habitantes de la bahía no perciben que sea necesario hacer algo por erradicarla. Tampoco hay interés por la protección del patrimonio histórico. ¿Es acaso que no hay un patrimonio histórico que proteger?. Nadie ha hecho ningún intento por preservar valores intangibles, entre los que se debería incluir el paisaje.
- A ninguna organización le ha llamado la atención proteger aves canoras. Tampoco especies raras, amenazadas o en peligro de extinción. Mucho menos aves rapaces, guacamayas ni loros. Llama la atención la apatía por la protección de la ballena jorobada, delfines y tiburones y aun especies de pesca deportiva de atún, marlin, pez vela y dorado.
- A pesar de dar una primera impresión de ser un bloque activo y combatiente, un análisis más acucioso demuestra que se trata de un sector en lo general desorganizado. Tiene líderes carismáticos que promueven ideas aisladas, con financiamiento deficiente, asesoría profesional y científica escasa.
- En especial, es notable que las acciones emprendidas, sin una agenda coherente y con acciones reactivas, no pro activas, carezcan de un plan de financiamiento de corto, mediano y largo plazos; y que ninguna cuente con los fundamentos legales que de forma contundente

permitan incidir en el punto neurálgico de cada problema; y que tampoco tengan especialistas por áreas de conocimiento para afrontar los problemas y opinar con conocimiento de causa.

- Lo que hace legítimo el crecimiento de la BB, es el Plan de Ordenamiento Ecológico y el Plan de Desarrollo Urbano. Y éstos en Jalisco y Nayarit, a principio de 2010, contienen graves deficiencias técnicas y están diseñados para depredar los recursos que aún quedan en pie. Ninguna ONG ha iniciado un procedimiento legalmente válido para convertirse en *parte* del proceso para poder incidir desde adentro. Las cartas a las autoridades y opiniones públicas en diversos medios locales al respecto de los planes municipales, –en tanto que no tienen ningún fundamento legal–, servirán para dos cosas: dar de qué hablar a los medios de difusión y para nada más.
- Tampoco hay –a pesar de la accesibilidad a medios de comunicación electrónica– difusión de datos, descubrimientos y hallazgos en un formato confiable, a nivel de investigaciones de calidad, que permitan tener referentes sobre los temas que se defienden. El público en general está *ignorante y ciego* de lo que ocurre en los niveles de toma de decisiones. Tampoco hay difusión en medios locales con información confiable, no de los medios convencionales, sino de las ONG mismas. Y, quienes manejan fondos, no ponen sus cuentas a la vista de quienes podrían convertirse en socios, aliados y voluntarios.
- Con todo, lo positivo de las ONG de la BB es el paso que han dado para integrar grupos formales de intereses diversos. Nuestra Tierra AC ha promovido la creación de la Reserva de la Biosfera El Edén. De lograrse abarcaría la protección de muchas especies, suelos, mantos acuíferos y paisaje. Pero en esta acción, cabe la misma observación al patrón general de actuación de todas las ONG combinadas. No hay un equipo de expertos que de forma decidida, organizada y permanente, aborde la idea con herramientas teóricas, conceptuales y presupuestales a la altura de las circunstancias contemporáneas.

La presente, es una época caracterizada por una dinámica compleja, permanente, con incidencia de capitales e intereses de alta envergadura. Para ser eficientes y competitivos, habría que construir un enfoque nuevo fincado de manera simultánea en tres pilares: agenda coherente de trabajo, financiamiento y grupos interdisciplinarios profesionales, bien remunerados, de tiempo completo. De no seguir una estrategia parecida

a lo antes escrito, las ONG y sus acciones serán calificadas de terroristas ambientales y sus miembros de agitadores que se oponen al progreso.

Una sola persona comprometida y organizada puede hacer una gran diferencia en toda una comunidad. Para muestra, un botón. Justo del otro lado de la BB, en San Pancho, está una organización civil impulsada por Nicole Swedlow que está dejando huella: *EntreAmigos, AC*.

EntreAmigos AC

EntreAmigos AC, comenzó en 2006 en el pequeño pueblo de San Francisco, Nayarit, por la norteamericana Nicole Swedlow, quien se interesó por cambiar el paradigma de desarrollo en esa comunidad. Su objetivo ha sido buscar un modelo de convivencia entre extranjeros y mexicanos, que permita una vida más saludable y de beneficio mutuo. Para tal propósito creó un Centro comunitario a base de trabajo voluntario y actividades educativas con la finalidad de promover una comunidad más unida. Ahora, después de cuatro años, este centro ha logrado un reconocimiento regional e internacional por su trabajo.

El nombre *EntreAmigos* se debe al tipo de relaciones de amistad en las que sustenta sus actividades. Según Nicole, beneficio mutuo, respeto y valores compartidos pueden lograr cosas maravillosas. La necesidad de mejorar la educación es inherente. Es una causa real, significativa y efectiva en la que ambas comunidades, mexicana y extranjera pueden enfocarse.

EntreAmigos comenzó a operar con una tienda donde se vendían artesanías locales, se daban clases gratis a los niños y tenían unos estantes pequeños con libros. Las ganancias se regresaban a la comunidad de alguna manera. A los artistas locales que vendían su trabajo en la tienda, se les pedía en donación, tiempo de voluntariado para dar clases de arte. La tienda ganó popularidad rápidamente. En el segundo año, *EntreAmigos* construyó un segundo piso para una biblioteca y un centro de cómputo pequeño.

EntreAmigos promueve educación y responsabilidad en la comunidad, por medio de proyectos públicos de arte y cuidado del medio ambiente. Entre esos proyectos destacan, campañas de limpieza, reforestación y reciclaje de basura. Por ejemplo, con el nombre de *Planta San Pancho*, un programa comunitario de reforestación, logró reunir en 2008, durante su tercer año de operación, más de 600 participantes, incluyendo niños,

adultos y turistas, planeadores y representantes de todos los niveles de gobierno. Se plantaron miles de árboles y plantas, dentro y fuera de la comunidad. En ese día, todos se reúnen, indistintamente de su origen, edad y clase social, con la finalidad de hacer algo mutuamente benéfico.

En palabras de Nicole: *...en estas comunidades mixtas donde existen tantas cosas que pueden dividirnos; lenguaje, cultura, recursos económicos y religión entre otras, es importante recordar que existen también tantas cosas que nos unen, como el amor a los niños y el deseo de un mundo mejor, más limpio y más seguro....*

La organización *EntreAmigos* ha encontrado una estrategia que funciona mediante invitación a las personas para unirse en aspectos intrínsecos compartidos. En contraste con otras organizaciones civiles que se crean con muchas aspiraciones, pero que terminan haciendo poco, *EntreAmigos* es conocida por tener un compromiso real con sus acciones y resultados. En la página web de *EntreAmigos* se habla sobre este compromiso: *...en nuestras mentes, comunidad no existe sólo porque las personas viven en un mismo lugar, para nosotros comunidad es una elección que requiere participación, práctica y compromiso. Creemos que al llamarnos comunidad implica que practiquemos ser una comunidad.*

En 2008, *EntreAmigos* movilizó a dos comunidades para construir lugares para recreación seguros. Construyeron lo que ellos llaman *Recicla parques* a base de materiales reciclados, llantas, tubos de drenaje, mallas de pesca, botes de plástico y madera. Uno de esos *Recicla parques* se encuentra en San Pancho y el otro en Corral del Risco. *EntreAmigos* ha logrado mediante acciones comunitarias como ésta, que las personas de la comunidad trabajen juntos por un bien común. Esto ha ido ganando reconocimiento, a tal grado, que otras organizaciones les consulta acerca de cómo organizarse y crear movimientos similares en sus comunidades.

En 2009, como reconocimiento a su éxito y compromiso, se le concedió a *EntreAmigos* el uso de 1500 metros cuadrados de lo que era una bodega del gobierno estatal, para desarrollo de un complejo educacional comunitario. Los donadores y seguidores de *EntreAmigos* recabaron más de un millón de pesos para remodelar las instalaciones. El nuevo Centro Comunitario Educativo tendrá biblioteca, centro de cómputo, complejo deportivo, galería, cafetería, museo, área de talleres, salones y centro de reciclado. Las instalaciones se encuentran actualmente bajo construcción y la mano de obra empleada es local.

EntreAmigos, está demostrando que es posible crear un modelo de desarrollo comunitario sustentable e incluyente, donde participan todos

los miembros de la comunidad en forma activa y responsable. Pensar, actuar y tomar decisiones sobre la comunidad en la que se quiere vivir, es el principio en el que se fundamenta este tipo de desarrollo comunitario y cultural.

Nicole concluye diciendo: *...tengo presentes las palabras famosas de Mahatma Ghandi, Debes ser el cambio que deseas ver en el mundo. Esto trato de ponerlo en práctica en mi vida diaria y en la forma en la que dirijo EntreAmigos.*

24. ORDENAMIENTO ECOLÓGICO

Microrregión Vertiente norte

La BB del lado de Nayarit, cuenta con el *Programa de Ordenamiento Ecológico* (POE), instrumento legal de planeación del desarrollo (Anónimo, 2009). Durante el primer semestre de 2009 el POE estaba en su fase de promoción y consulta pública y se planeó *institucionalizarlo* para el mismo año de 2009 –idea que a la postre no prosperó–. En la siguiente declaración se condensa la esencia y la trascendencia del POE. Su(s) autor(es), anónimo(s), tomó (aron) *ad verbum* del *Manual del proceso de ordenamiento ecológico* (Arriaga y Córdoba, 2006):

Es un documento que contiene los objetivos, prioridades y acciones que regulan o inducen el uso del suelo y las actividades productivas de una región. El propósito de estos programas es lograr la protección del medio ambiente, así como la preservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

El paradigma clave del POE reside en la protección del medio ambiente y en las últimas seis palabras de la declaración. Por lo que conviene desentrañar qué es lo que oficialmente se entiende por *aprovechamiento sustentable de los recursos naturales*. Uno de los fundamentos legales del POE está en el Artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Éste menciona, pero no define, el aprovechamiento sustentable. La Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, es la segunda referencia en jerarquía legal. Veamos entonces, lo que establece esta ley en lo que al ordenamiento ecológico se refiere. El Artículo 3, fracción III a la letra establece:

Aprovechamiento sustentable: La utilización de los recursos naturales en forma que se respete la integridad funcional y las capacidades de carga de los ecosistemas de los que forman parte dichos recursos, por periodos indefinidos.

Veamos las implicaciones de asumir con responsabilidad el mandato, en tanto que éste es el punto de partida legal en el que se sustenta el POE.

- *Los recursos naturales.* Es el capital natural y puede ser de varias categorías. Los renovables son los componentes vivos o dinámicos de los sistemas biológicos. La permanencia está ligada al manejo adecuado de las tasas de natalidad, mortalidad, inmigración y emigración de las poblaciones y de los procesos que permiten su persistencia en el largo plazo. Ejemplos de esta categoría incluyen el movimiento del agua entre los océanos y la superficie terrestre; ritmos de organismos vivos asociados a este fenómeno; fertilidad de suelos y procesos que permiten el transporte de nutrimentos del sustrato hacia la masa forestal y viceversa; organismos que se desarrollan en tierra firme en comunidades agrícolas, bosques, praderas y vida silvestre; sistemas de agua dulce, agua salada, los de transición entre éstos y los organismos que en ellos se desarrollan; y, culturas tradicionales, que a lo largo del tiempo han practicado un manejo que permite continuidad y revigorización de poblaciones y especies. En contraposición, los *Recursos Naturales no Renovables* son inertes, de cantidad fija, estática. Y, por tanto, su periodo de existencia dependerá de la velocidad de extracción y consumo. Ejemplos de esta segunda categoría incluyen minerales de oro, plata y muchos otros; combustibles fósiles –petróleo, gas natural y carbón mineral– y metales de consumo entre los que se cuentan el zinc y el acero. Una diferencia muy importante que se debe considerar entre las dos categorías anteriores, es que los recursos naturales renovables son esenciales para la calidad de vida. Los no renovables pueden ser prescindibles (véase tabla 25).

El primer principio que podemos deducir del ordenamiento ecológico es que debe basarse en un inventario exhaustivo, detallado, confiable y actual de la región. El inventario debe incluir todas las variables físicas, biológicas, sociales y culturales. Dejar una variable fuera implica tomar decisiones con información parcial. Para cada variable debe haber un mapa con referencias geográficas mancomunadas a una descripción de la dinámica y tendencias.

Tabla 25. Clasificación del capital natural, i. e., recursos naturales.

INAGOTABLES: su extinción es improbable en varios miles de años

Inmutables: pueden mantener propiedades a pesar de su uso

1. *Energía atómica:* el potencial es prácticamente inagotable.
2. *Energía eólica:* hay regiones más favorecidas que otras.
3. *Mareas:* dependen de la temperatura, el efecto de Coriolis y la influencia de la luna.

Mutables: con poca probabilidad de agotamiento total, aunque las actividades humanas pueden alterar su disponibilidad.

4. *Precipitación:* los patrones de distribución están siendo modificados.
5. *Energía solar:* puede ser modificada por la transformación de la cubierta gaseosa que envuelve a la Tierra.
6. *Atmósfera:* se está dando una transformación local y global a causa de la presencia de aerosoles, ozono y otras sustancias.
7. *Aguas oceánicas:* la contaminación industrial y radioactiva es grave. En México es más grave la contaminación orgánica.
8. *Energía hidráulica:* las obras hidráulicas causan impactos adversos.
9. *Bellezas escénicas:* pueden llegar a perderse por la transformación de la fisonomía terrestre, la cual se ha modificado aceleradamente a partir de las últimas cuatro décadas.

AGOTABLES: su extinción es variable dependiente de la extracción y manejo

Renovables o sostenible: recursos vivos o dinámicos. Su estabilidad dependerá de la tasa y método de extracción, del manejo, de presiones selectivas ambientales, de la propia dinámica de las poblaciones y de variaciones estocásticas entre las que se incluye el clima.

10. *Agua:* su distribución y calidad está siendo modificada.
11. *Fertilidad del suelo:* la erosión es un factor crítico que puede eliminarla
12. *Especies terrestres:* crecen en el suelo o dependen de él.
 - 12.1 *Productos agrícolas y pecuarios:* granos, frutas, ganado...
 - 12.2 *Productos forestales:* madera, suelo, forrajes, medicinales...
 - 12.3 *Vida silvestre:* mamíferos, aves, reptiles, plantas, hongos, ornamentales...
13. *Especies de aguas continentales:* peces, moluscos, crustáceos...
14. *Especies marinas:* mamíferos marinos, peces, crustáceos, moluscos...
15. *Servicios ecológicos:* polinización, agua, clima...

No renovables o no sostenibles

Reciclables: la cantidad total es fija. Incluye minerales de bajo desgaste.

16. *Gemas:* rubíes, esmeraldas...
17. *Metales de nulo o muy bajo desgaste:* oro, plata, platino, aluminio...

No Reciclables: minerales de transformación u oxidación total.

18. *Combustibles fósiles:* petróleo, carbón mineral, gas natural
19. *La Mayoría de minerales no metálicos:* yeso, sal...
20. *Metales de consumo:* plomo, zinc, acero...

- *Integridad funcional de los ecosistemas.* Este mandato no se anda con rodeos. La integridad funcional de los ecosistemas no se refiere a los sistemas humanos. Es el componente biótico que interactúa con la contraparte abiótica en una región, para conformar un ecosistema: conjunto de comunidades incluidas en un bioma regional. Es un área con límites biofísicos, por medio de los cuales sería posible medir entrada y salida de materia y energía. A su vez este proceso se puede relacionar con algún factor ambiental que los unifica.
- Por lo anterior, no sólo es necesario contar con un registro de especies y de elementos físicos. Además, y en esencia, es necesario conocer con precisión el flujo de energía. La forma en que se transfiere esa energía entre los diferentes niveles tróficos del sistema.
- *Capacidad de carga.* Aunque este concepto es muy evasivo, podemos decir que la capacidad de carga, K , es el número máximo de individuos de una especie que un área determinada puede sostener (véase Catton, 1986). El concepto es evasivo porque K es por completo dinámica, según la especie con la que asociemos este parámetro. Puede variar en horas si la especie es un microbio o días y estaciones en organismos voluminosos. Humedad, temperatura y presencia humana afectan a K . Tomemos tres ejemplos de especies silvestres regionales de otros tantos ecosistemas, que nos ayudarán a comprender la magnitud de K . La tortuga golfina, igual que las de carey y laúd, necesita playas para desovar una vez por año. Las playas deben ser amplias, solitarias, sin luz ni gente. La guacamaya verde prefiere el ecotono entre el palmar de *Orbygnia cohune* con el bosque tropical subcaducifolio; se alimenta de frutos y semillas presentes en ambos sistemas y anida en árboles de viejo crecimiento. El jaguar, *Pantera onca*, es una especie muy sensible que necesita un hábitat extenso en el bosque tropical subcaducifolio, libre de disturbio, de cientos de kilómetros cuadrados, sin presencia humana, pero con abundancia de alimento (Rabinowitz y Nottingham, 1986; Emmons, 1987; 1990). Las tres especies citadas tienen presencia en la zona que se está ordenando.
- *La utilización de los recursos naturales.* El ordenamiento ecológico no prohíbe el uso, pero sí lo regula. La regulación debe ir en función y de acuerdo con el concepto mismo de ordenamiento, de la integridad funcional y de K de los ecosistemas. Aquí entran en juego tres paradigmas que se parecen mucho por sus características fonémicas. Pero son muy diferentes en su estructura fonética. Estos paradigmas son el desarrollo: sustentable, sostenido, sostenible.

- *El Desarrollo Sustentable* (DS). Fue puesto en la arena de la discusión mundial en 1987 por Gro Harlem Brundtland, primer ministro de Noruega. Se convirtió en junio de 1992 en la estrategia más prominente para la protección ambiental y el mejoramiento de la calidad de vida de la hoy internacionalmente conocida *Agenda XXI*. México, país signatario de la Convención de Río de Janeiro, ha retomado hoy el concepto de DS y lo ha puesto en el rango de los ejes más importantes hasta el año 2000 (World Commission on Environment, 1987; Mann, 1989; Simon, 1990; Goodland, 1990). El DS, según fue aceptado en la convención de Río, se puede brevemente definir: *el patrón de transformación social y de transformación de la estructura económica (i.e. desarrollo) que optimiza beneficios económicos y sociales que se encuentran disponibles en el presente, sin arriesgar el potencial similar de beneficios futuros*. El objetivo fundamental del DS es propiciar el mejoramiento de la *calidad de vida*, sin menoscabo de la integridad de la dinámica de las variables ambientales. El DS no debe alterar elementos de suelo, agua, aire y diversidad biológica (Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, 2007). Las metas del DS son:
 - a. Alcanzar un nivel de *bienestar económico* razonable y equitativamente distribuido que se pueda perpetuar de manera continua en las generaciones subsiguientes.
 - b. Lograr una transición del crecimiento económico basado en la depredación de *recursos no renovables* (combustibles fósiles), hacia el mejoramiento de la calidad de vida, basada principalmente en *recursos naturales renovables*.

La primera meta se refiere a la *equidad intergeneracional*. El mejoramiento de la *calidad de vida* de las generaciones contemporáneas, no debe fincarse en el potencial de las generaciones venideras para alcanzar sus propias aspiraciones. En esta premisa debemos reconocer que es imposible predecir con precisión intereses, gustos y preferencias de las generaciones futuras. Pero se puede asumir con relativa confianza, que sus necesidades por aire, agua, suelo, biodiversidad, energía y minerales, no serán distintas de las actuales.

La segunda meta tiene que ver con la transición del crecimiento económico –fincado sobre depredación de recursos no renovables de energía fosilizada–, hacia el uso de recursos naturales renovables. Debemos alejarnos del *uso sostenido* y acercarnos hacia la *cosecha sostenible*.

- *Desarrollo sostenido*. Es el número de animales, plantas, sus derivados u otros productos inertes que se extraen de una población o estado natural por unidad de tiempo. El criterio es el beneficio de *máximo rendimiento económico*. Conforme a esto, la extracción del recurso se suspende no cuando se extingue. Cesa cuando la relación costo-beneficio alcanza un punto *desfavorable* desde la perspectiva de beneficio económico basado en una tasa de retorno. La minería es un ejemplo clásico de desarrollo sostenido. También lo es el crecimiento de una población humana en un área limitada por espacio.
- *Desarrollo sostenible*. *Sostenible* es un concepto adoptado del manejo de vida silvestre. Se fundamenta en la tasa intrínseca de crecimiento de los organismos en su hábitat natural. Significa que sólo el *exceso* o los *intereses* del capital biológico de una población es lo que realmente podemos aprovechar. Esta estrategia permite la auto renovación del recurso y asegura su perpetuidad. Esta segunda característica estará afectada por la escala espacio-temporal de cualquier iniciativa de DS y por la densidad demográfica global del organismo en cuestión. Veamos dos ejemplos contrastantes de dos especies, venado cola blanca y jaguar, utilizando la siguiente ecuación:

$$h = 1 - 1/\lambda;$$
en donde,
 h = cantidad total de organismos sin extinguir la especie;
 λ = tasa finita de multiplicación, obtenida en una etapa temprana de crecimiento de población N_1/N_0

El venado cola blanca tiene una λ de 1.4. Ésta es una especie *r*-selectiva. Con una reproducción de una vez por año. Con crecimiento exponencial a partir de cuatro individuos en edad reproductiva, tres hembras y un macho:

1. Calculamos r , la tasa intrínseca de crecimiento de la población con la ecuación:

$$r = \ln \lambda$$

en donde:

r = tasa intrínseca de crecimiento

\ln = logaritmo natural

λ = λ , tasa finita de multiplicación

$\lambda = N_1/N_0$

En donde:

N1 = número cuando la población crece por primera vez, en este caso: 7.

No = tamaño original de la población: 4

$\lambda = 7/4 = 1.75$; en consecuencia:

$$\begin{aligned} r &= \ln \lambda \\ &= \ln 1.75 \\ &= 0.5596 \end{aligned}$$

2. Calculamos el crecimiento de la población por tiempos, desde el año cero:

Tiempo	Población	Crecimiento
t	N	Nt
0		4
1	4 x 2.71828 ^{0.5596}	7
2	4 x 2.71828 ^{1.1192}	12
3	4 x 2.71828 ^{1.6788}	21
4	4 x 2.71828 ^{2.2384}	37
5	4 x 2.71828 ^{2.798}	82

De acuerdo con los cálculos, la población debería crecer al ritmo de la columna de la derecha: Nt, 4, 7, 12, 21, 37 y 82, en condiciones ideales. Este crecimiento es exponencial. Pero, asumiendo que las condiciones no son ideales, ingresaremos el concepto de *K* para calcular el crecimiento logístico. La ecuación matemática que representa el crecimiento logístico (dependiente del tamaño de la población) es:

$$dN / dt = rN \frac{(K - N)}{K}$$

dN=	Cambio en el tamaño de una población. Es un cambio instantáneo.
dt =	Intervalo de tiempo apropiado a la longitud de vida de la especie y la generación de tiempo sobre el cual se está considerando el crecimiento de la población.
r =	Tasa intrínseca de crecimiento de la población.
N =	Tamaño de la población
K =	Capacidad de carga para la especie. De acuerdo a la literatura sobre venado, diez hectáreas soportan 30 individuos.

Para una población inicial de cuatro individuos, con una tasa de crecimiento $r = 0.5596$, tendríamos:

$$\text{Tiempo 1} = 0.5596(4) \frac{(30-4)}{30} = 2.2384 \frac{(26)}{30} = 1.93$$

$$\text{Tiempo 2} = 0.5596(5.93) \frac{(30-5.93)}{30} = 3.3184 \frac{(24.07)}{30} = 2.6624$$

La K se alcanza en el tiempo nueve:

Tiempo	Crecimiento	Tamaño
t		N
0		4.00
1	1.93	5.93
2	2.66	8.59
3	3.47	12.06
4	4.03	16.09
5	4.17	20.26
6	3.6	23.86
7	2.73	27.59
8	1.23	28.88
9	0.90	29.78

En este modelo, el incremento de la población es lento al principio; se acelera y finalmente se vuelve mucho más lento. El punto en la curva de crecimiento logístico más acelerado es en el año cinco. En este tiempo, denominado *punto de inflexión*, es cuando se puede hacer una cosecha sostenible de conformidad con la siguiente ecuación:

$$h = 1 - \frac{1}{\lambda} - 1 = \frac{1}{1.25} = 0.2$$

El 1.25 resulta de dividir el tamaño de población del año cinco entre el tamaño de la población del año cuatro. De esta manera se puede extraer en el año cinco 20 % de 20.26; es decir, cuatro animales sin alterar la dinámica de la población. La cosecha se puede dar por medio de esta estrategia, de forma permanente pues la población de inmediato recupera su tamaño en tanto que está cerca de la mitad de K :

Tiempo	Crecimiento	Tamaño
t		N
1	1.93	5.93
2	2.66	8.59
3	3.47	12.06
4	4.03	16.09
5	4.17	20.26
	4	16.09
6	4.17	20.26

En cambio, si esperamos hasta el año nueve, cuando la población de 30 individuos ha alcanzado K :

Tiempo	Crecimiento	Tamaño
t		N
0		4.00
1	1.93	5.93
2	2.66	8.59
3	3.47	12.06
4	4.03	16.09
5	4.17	20.26
6	3.6	23.86
7	2.73	27.59
8	1.23	28.88
9	0.90	29.78

En el año nueve volvemos a extraer 20 %, seis animales. Tomamos la referencia lambda del año cinco, puesto que en el tiempo nueve la población ya no crece al haber alcanzado K :

$$\text{Tiempo 10: } 0.5596(24) \left(\frac{30-24}{30} \right) = 13.43 \left(\frac{9.74}{30} \right) = 2.68$$

Tiempo	Crecimiento	Tamaño
t		N
9	0.90	30
h	- 6	24
10	2.68	26.68

Siguiendo esta estrategia, la población se recupera muy lento y la cosecha es mucho más limitada.

Ahora veamos el caso del jaguar, una especie *K*-selectiva, partiendo de una pareja en edad reproductiva. La Reserva de la Biosfera de la Sierra de Manantlán, con una superficie protegida de 140 000 hectáreas, más otro tanto de bosque aledaño en un estado de conservación bueno, no tiene más de cuatro jaguares. El Tamarindo, centro vacacional de cinco estrellas en las cercanías de Tenacatita, con 300 hectáreas de extensión de bosque tropical subcaducifolio, tiene una pareja estable de jaguares. Según estos datos estableceremos que 1500 kilómetros cuadrados de bosque con bajo disturbio, soportan a seis jaguares, $K=6$. Un individuo de jaguar alcanza la edad reproductiva a los cuatro años. Se reproduce cada cuatro años. Para una población inicial de dos individuos, un macho y una hembra, con una $r = 0.4054$, tendríamos que:

Tiempo	Crecimiento	Tamaño
t		N
0		2
1	0.54	2.54
2	0.58	3.12
3	0.60	3.72
4	0.57	4.29
5	0.49	4.78
6	0.39	5.17
7	0.28	5.45
8	0.19	5.64

$$\text{Tiempo 1} = 0.4054(2) \frac{(6-2)}{6} = 0.8108 \frac{(4)}{6} = 0.54$$

$$\text{Tiempo 2} = 0.4054(2.54) \frac{(6-2.54)}{6} = 1.02 \frac{(3.46)}{6} = 0.58$$

El jaguar alcanza su máxima población en el tiempo ocho. Considerando que los ciclos reproductivos son de cuatro años, la población de seis ejemplares reproductivos en estado natural se logrará en 32 años, en una superficie de 1 500 kilómetros cuadrados. El punto más alto de crecimiento será en el tiempo cuatro, pero no sería prudente extraer ningún ejemplar.

Habiendo revisado los paradigmas fundamentales del ordenamiento ecológico, abordaremos ahora la pertinencia de la propuesta del Gobierno del Estado de Nayarit, desde la perspectiva de un verdadero ordenamiento ecológico. La propuesta del POE:

- *No describe todos los recursos naturales.* Es grave que no incluya inventarios de especies de ninguna categoría. En consecuencia, no se sabe el grado de endemismo, ni las categorías de vulnerabilidad de organismos en peligro de extinción o amenazados.
- *No dice cuáles ecosistemas están presentes.* Si no dice eso, es evidente que no saben sus proponentes cómo funcionan, en dónde están y qué se debe hacer para conservar su integridad.
- *Capacidad de carga.* No hay ningún intento para establecer una capacidad de carga, *K*, para ningún organismo.
- *Uso.* Tampoco propone un uso sustentable ni sostenible para ninguna comunidad humana.
- *Mapas georreferenciados.* Los mapas que incluye son de una escala muy amplia. Los sitios importantes no tienen georreferencias. Esta omisión significa que no sirven para nada.
- *Clima.* Las variables de climas, suelos y vegetación no están vinculadas con la propuesta de ordenamiento. No se sabe de dónde o cómo surgió esa propuesta.
- *Justificación.* Toda la idea del ordenamiento se orienta a justificar un *crecimiento sostenido* en áreas de interés turístico y residencial. Se da por hecho que sólo para eso sirven los sitios frente a la playa.

Para concluir, veamos en dónde queda la premisa fundamental del ordenamiento ecológico; *protección al ambiente*. Por un lado, el *medio ambiente* se puede brevemente definir como el complejo de condiciones bióticas y abióticas que comprende el hábitat inmediato de un organismo en un tiempo determinado.

El *medio ambiente* es dinámico en mayor o menor grado, dependiendo de la escala espacial o temporal con que se mida. Algunos organismos pueden ser competidores superiores en un *medio ambiente*, pero estar

en desventaja en otro. Otros organismos pueden moverse en *ambientes* muy restringidos, relativamente estables. Algunos otros estarán capacitados para desplazarse dentro de diversos *ambientes* sin detrimento de su integridad. Un *medio ambiente* puede ser compartido por infinidad de organismos relacionados o no, filogenéticamente. Un espacio físico puede representar diversas condiciones climáticas a través del tiempo. Por lo tanto, puede ser *medio ambiente* ideal para distintos organismos aislados unos de otros, por variaciones de temperatura, humedad, luminosidad, altitud, pendiente, viento, ritmos vitales y disturbio.

Y, por el otro, el *medio ambiente* humano en un porcentaje muy considerable, es un producto cultural. Aun el entorno biótico, excluyendo el de los grupos humanos primitivos, se compone de aquellas especies que hemos valorado socialmente por las características alimenticias, estéticas, medicinales y demás. Esta percepción implica un *valor de uso* para el hombre. En un afán etnocéntrico, permitimos la proliferación de unas cuantas especies y sus parásitos asociados.

Excluimos, en cambio, sin consideración de ninguna índole, sistemas biológicos completos en nuestra capacidad ilimitada de expansión. Los *ambientes urbanos* que se están diseñando en la BB, en definitiva no dejan lugar a especies y organismos que requieren un área grande. En el ordenamiento excluimos organismos especializados en determinado *medio ambiente*; los que no toleran la presencia del hombre; y aquellos que requieren un *medio ambiente* predecible o relativamente estable. Por el contrario, promover y proteger el *medio ambiente humano* implica abrir carreteras, aeropuertos, estacionamientos, descargar basura y contaminantes, proteger las especies que nos gustan: plantas ornamentales en campos de golf, gatos, perros, vacas, chivos, puercos y gallinas.

En añadidura, es un hecho irrefutable que el hombre ha sido capaz de prosperar como especie en todas las regiones de la Tierra. Las condiciones físicas, químicas y biológicas requeridas para nuestra subsistencia pueden ser manipuladas e inducidas por nosotros a nuestro gusto. El que un individuo o grupo de personas habite un ambiente dado, dependerá exclusivamente del deseo social o personal de invertir un capital para adaptar un sitio a las demandas y exigencias de potenciales colonizadores. La tecnología actual puede dar, y de hecho ha dado a lo largo y ancho de todos los continentes, para adaptar un sitio, por inhóspito que parezca, a gustos más refinados y exquisitos. Luego entonces, es muy importante preguntarse: *¿de qué pretendemos proteger el medio ambiente humano?*.

El POE para la BB en el estado de Nayarit cobija una paradoja de capital trascendencia: *considera un espacio muy extenso en términos del beneficio de grupos selectos a expensas de todos los ecosistemas regionales*. Por medio de procesos como éste, cada vez desplazamos y arrinconamos más a organismos que creemos que no nos sirven al dejar ambientes silvestres reducidos. No tener plan de ordenamiento ecológico es grave. Más grave es, tener uno que haga legítima la devastación de los ecosistemas que aún conserva el magnífico estado de Nayarit en la BB.

Microrregión Vertiente este

El hermano gemelo del POE de Nayarit, es la *Caracterización y análisis del subsistema natural de Puerto Vallarta*. Sus autoras dividieron el problema en dos vertientes:

Atlas de Riegos Naturales
Programa de Ordenamiento Ecológico

Por lo que respecta al POE, las autoras establecen que:

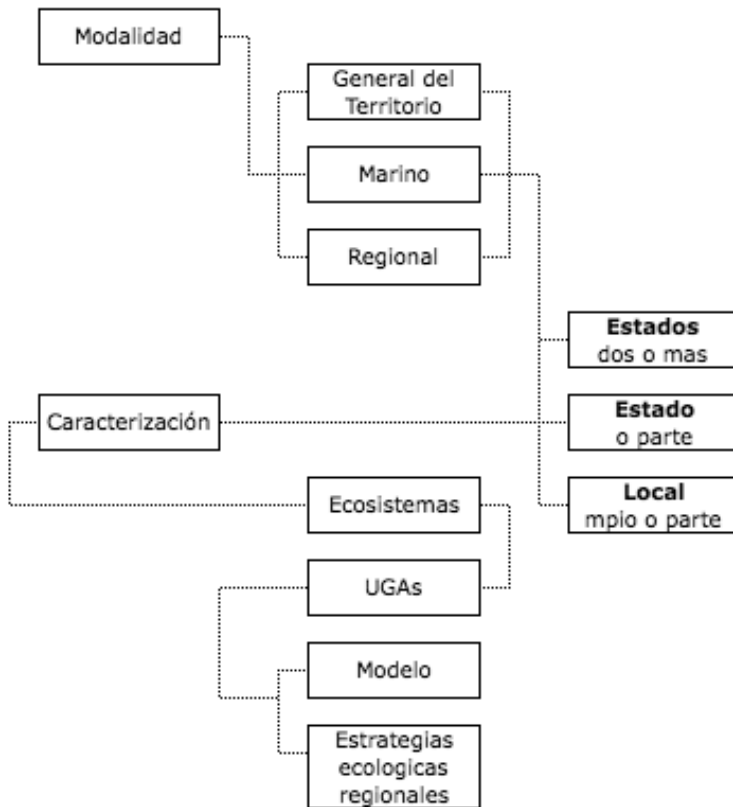
El POE metodológicamente²⁷ requiere como primer producto básico y elemento de trabajo la definición de cuencas y subcuencas de la región. Una vez definidas estas unidades geográficas, el siguiente paso es el inventario de sus recursos y la dinámica de los procesos del medio físico que actúan en cada cuenca y microcuenca... A partir de este nivel es posible iniciar la definición de las Unidades de Gestión Ambiental (UGA).

Siendo *hermanos gemelos*, ambos documentos tienen divergencias notables y una similitud que los vincula de forma entrañable:

Las autoras decidieron por voluntad propia dejar constancia de sus nombres. Esto las convierte en entidades reales con quienes es posible dialogar y deducir antecedentes académicos y científicos. Esto no sucede así en el caso de Nayarit. No hay forma de vincular el documento con individuos. Aunque extraoficialmente se sabe quién lo hizo, la propuesta pasará a la historia con autores anónimos.

27. No es lo mismo método que metodología. El primero es un procedimiento; el segundo, una comparación y análisis que se acostumbra hacer cuando varios métodos sirven para resolver un mismo problema. Esto permite elegir el método más eficiente. Decir *metodológicamente*, carece de sentido.

Figura 5. Secuencia de un Programa de Ordenamiento Ecológico.



El acopio de datos también es notable. Para analizar la propuesta de Jalisco en detalle, empleamos jornadas de ocho horas diarias en un lapso continuo de dos semanas. El texto de Nayarit es breve, de 227 páginas que se leen en un par de días.

La característica que los unifica es que ambas propuestas adolecen del ingrediente fundamental que debe contener un programa de ordenamiento ecológico: *delimitación y caracterización de ecosistemas*.

A modo de clarificar –aun para nosotros– secuencia y contenido fundamental de un POE, de conformidad con el Manual del proceso de ordenamiento ecológico oficial (Arriaga y Córdoba, 2006), abstrajimos los rasgos fundamentales del proceso y los condensamos en la figura 5.

La delimitación del área a ordenar, de conformidad con el mismo manual, debe basarse en un criterio o la combinación de varios:

- Cuencas hidrológicas
- Regionalización ecológica
- Ecosistemas
- Unidades geomorfológicas
- Límites político administrativos
- Áreas de atención prioritaria
- Actividades sectoriales

Chávez y Trejo (2006) escogieron el criterio de cuencas hidrológicas para la delimitación fundamental. Este criterio es correcto en tanto asegure la inclusión de los ecosistemas regionales. Y para saber esto, es indispensable describir los ecosistemas presentes, cosa que no hicieron. Una cuenca no es un ecosistema, pero sí puede contener uno o más de uno. Y, aunque los ecosistemas estén contiguos, las variables responsables de su estabilidad, pueden ser distintas e independientes.

El documento va directo a la definición de Unidades de Gestión Ambiental (UGA), entidades discretas dentro de un ecosistema. Las UGA son áreas que por sus características requieren alguna consideración, tratamiento o manejo concreto. Un ecosistema debe tener cuantas UGA sean necesarias, de forma tal que en potencia consideren todas las presiones específicas. Sería erróneo considerar una UGA para un ecosistema, pues no es posible que una UGA única afronte toda la complejidad de variables adversas en la protección de un sistema ecológico.

El verdadero desacierto de Chávez y Trejo no son las UGA *per se* sino que no se sabe a cuál ecosistema beneficiarán o a qué rasgo ambiental específico afectarán, puesto que no hay una caracterización de los ecosistemas. Esta omisión sería análoga a promover una campaña para recabar fondos para los niños pobres y luego no saber a cuáles niños pobres se va a beneficiar: ¿a los de la calle, de Vallarta, de padres con ingresos menor a n salarios diarios, huérfanos de uno o dos progenitores, sin hogar, sin escolaridad, hasta de n edad, abusados, delincuentes infantiles, sólo mujeres, sólo hombres, ambos, el dinero se dará en efectivo, en bienes, escolaridad, ropa, hogar, alimento?.

Con esto llegamos cerca de la mitad de la laguna de omisiones. La otra mitad la constituye la carencia de estrategias ecológicas específicas. Falta por diseñar el plan detallado para cada UGA. Un plan que describa con detalle extremo acciones específicas y calendario que se seguirá en cada caso, incluyendo a los responsables de las acciones.

Conclusión

Los datos integrados para cada propuesta son un buen punto de partida. Empero, sin la caracterización de los ecosistemas, ambas propuestas no son un POE. Pierden el valor fundamental por el que fueron construidas: *protección del medio ambiente, preservación y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.*

Los autores de los POE de Jalisco y Nayarit podrían argumentar, con justa razón, que sí se logrará una protección ambiental dejando la propuesta en su versión contemporánea. Si éste fuera el argumento central de su apelación, equivaldría a actuar con los ojos vendados, a romper una piñata tan sólo porque se está frente a ella, sin un conocimiento real de causa y efecto.

IV. SUPERESTRUCTURA



Jarabe Tapatío. Puerto Vallarta. Federico León de la Vega L., 2008

“Cuando yo empleo una palabra –dijo Humpty Dumpty con el mismo tono despectivo–, esa palabra significa exactamente lo que yo quiero que signifique, ni más ni menos...”

Lewis Carroll, 1865. *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas*.

25. PROPAGANDA

PV y sus satélites, Nuevo Vallarta y los sitios de la Vertiente sur de la BB, promueven el turismo en todos los medios conocidos. Un *ala* de la propaganda intenta reclutar adeptos para que engruesen las estadísticas de afluencia de visitantes y consumo. Dominios recurrentes son: comida, bebida, hospedaje, diversión por cielo, mar y tierra las 24 horas del día; servicios especializados para clientes selectos en una amplia gama de campos, desde salud hasta ofertas sexuales, traslado, ropa de playa, artesanías e inmobiliaria.

Para los locales, la otra *ala* de propaganda se desenvuelve en dominios paralelos con respecto a los visitantes: religión, política, proveedores, alimentos a granel, gas, agua embotellada, educación, salud, vivienda, guarderías, refacciones, construcción; y asesorías desde lo legal hasta lo arquitectónico, pasando por la computación. La lista de ofertas suma casi 40 000 formas distintas de anuncios y propagandas de negocios oficialmente registrados; hay que agregar variantes ilegales. Entre esas dos *alas*, hay un traslape predecible y evidente en el que confluyen visitantes y locales.

La propaganda en la BB es el mediador más importante de promoción de ideas entre anfitriones e invitados. Esa promoción proyecta hacia el exterior una imagen compleja, tal cual en efecto es la realidad de esta bahía. Un visitante nuevo se encuentra con infinidad de posibilidades en cada servicio. Hay que advertir que la calidad que se anuncia no siempre resulta ser lo que el cliente espera. Es más frecuente que se sobrevaloren los atributos de la oferta en todos los dominios. Frente a esta realidad, —ante una amplia bandeja de ofertas en cada bien o servicio que un cliente puede escoger—, quienes se preocupan por ofrecer calidad han instrumentado una débil pero significativa medida. Ésta es, *certificación* independiente por medio de organizaciones transcontinentales.

La *International Organization for Standardization*, ISO, es una de varias. ISO es una organización no gubernamental con sede principal en Ginebra, Suiza y sedes en 162 países. ISO tiene más de 17 000 normas vigentes. En promedio produce, 1 100 normas anuales. Ante infinidad de simulaciones que se dan todo el tiempo en ofertas de comerciantes sin escrúpulos en la BB, esta ONG puede hacer la diferencia en la *certificación* imparcial de calidad.

26. RITUALES

El sistema sociocultural de la BB, contiene un gradiente de patrones de creencias acerca del entorno natural. El gradiente permea la realidad tangible que un ciudadano enfrenta de manera cotidiana. Abarca un mediador tecnológico entre dos realidades: *tangibles e intangibles*. La realidad intangible corresponde al dominio divino. Es capaz de influir a la realidad mundana presente y futura. Para hacer frente a esa ininteligible diversidad de circunstancias, hay un continuo de medidas con dos extremos opuestos. Ignorar lo que ocurre es una medida extrema; la otra, impulsar medidas preventivas por medio de ritos individualistas, chamánicos, comunales y eclesiásticos. Haremos breve referencia a esta segunda categoría de medidas.

Los rituales individuales en las creencias de los bahíabanderenses corren paralelos a las actividades productivas cotidianas. No basta ser competente en una actividad, oficio o campo profesional. Para hacer frente a una gama de espíritus negativos o se advierte alguna clase de peligro, es necesario estar equipado con objetos, frases específicas, conductas y actitudes.

Las providencias incluyen un amplio repertorio. He aquí una lista parcial: objetos sagrados, imágenes, símbolos religiosos, porciones de cabello de algún ser especial, fragmentos de tela con significado específico, figuras talladas en metal, hueso, madera y barro; piedras con poderes especiales, agua bendita, licor, fragmentos de alimentos de muy variada naturaleza, oraciones, melodías y canciones. Una oración al inicio de cada jornada siempre ayuda (véase *Torneo de pez vela y marlin*, en este libro).

El sistema sociocultural de la BB –y lo cierto que de cualquier latitud–, no es por completo individualista. Muchas personas no saben qué hacer porque no han sido expuestas a un proceso de enculturación relacionado con rituales. En condiciones de este tipo de ignorancia, aparece alguien que tiene cierta intuición y capacidad de conducir un rito. Éstos son chamanes, médiums, brujos y magos, de tiempo parcial. Poseen capacidades de adivinación, sanación y comunicación con el dominio de los espíritus. Sus servicios son gratuitos, si acaso reciben alguna remuneración simbólica. Se contentan con el aprecio y el reconocimiento social.

Entre mujeres que se dedican a vender placer carnal, es común un rito muy interesante que califica para el ámbito chamánico, observado en PV. Antes de iniciar sus actividades de la noche, ellas reúnen monedas entre los parroquianos que ya están presentes. Con lo acumulado entre

todas, compran un pequeño bloque de hielo, tequila, sal y limón. Con los ingredientes trazan en el hielo la figura de una cruz. Una de ellas tira el bloque de hielo intentando alcanzar la mitad de la calle, desde el punto más alejado posible. Si el bloque de hielo se fragmenta en infinidad de partes y éstas a la vez se esparcen hacia los puntos cardinales, es un indicador de que esa noche les irá bien a todas. Cuando el hielo no se fractura o apenas se fractura y los pedazos quedan diseminados en un radio breve, sin un patrón definido, sólo unas cuantas, o quizá ninguna, tendrá buena suerte. Para que el acto mágico tenga el efecto esperado, todas deben participar de buena voluntad, con el corazón y la mente limpios de malos pensamientos.

Dentro de esta categoría chamánica hay rituales mucho muy elaborados. Se recabó en el año 2002, información sobre un ritual muy acucioso realizado por una nayarita originaria de El Nayar, que radica en la Cruz de Huanacastle. El ritual se realiza en secuencia en los dos últimos días del mes de diciembre y el primero de enero de cada año; según la narradora, el ritual debe encabezarlo la mujer de la casa:

Diciembre, día 30

- Cuando el Sol se está ocultando, pones a serenar un objeto que el ser amado te haya regalado. Esto tiene el propósito de que la fuerza femenina de la Luna impregne su energía en el objeto.

Diciembre, día 31

- Con los primeros rayos de Sol del amanecer, pones el objeto entre las palmas de tus manos, rezas un padre nuestro, dices el nombre completo del ser amado y el tuyo. Agregas diciendo en voz alta: *“pido a ti Dios todopoderoso y a tu infinita misericordia, me des la dicha de seguir amándolo hasta el ultimo día de mi vida y que él sienta lo mismo por mí”*.

Después, pones el objeto a la luz del sol durante todo el día para que obtenga la fuerza y energía masculina. Al caer la noche lo pondrás en un platito nuevo. En punto de las doce de la noche, le rociarás agua bendita en forma de cruz, diciendo: *“Dios bendiga a (dices el nombre del ser amado y el tuyo) para que siempre estemos unidos y que nuestro amor sea imperecedero, amén [...] De inmediato te lo pones y no deberás separarte del objeto durante todo el año nuevo”*. Cuando el Sol está en el cenit, comienzas a tejer un morralito de color amarillo –que simboliza prosperidad–. Cuando está terminado, depositas en él, cinco semillas de cada especie de frijol, maíz, arroz, trigo, mostaza, lentejas, garbanzo, alubias y un poco de sal y azúcar. El tamaño del morralito debe ser de acuerdo a tu monedero o bolsa de mano de todos los días, discreto, de unos 10 cm de alto por cinco cm de ancho. Las semillas simbolizan el alimento que deseas no haga falta en tu familia durante todo el año. La sal son tristezas que deseas sean soportables y que puedas superarlas; el azúcar es amor y alegría que esperas estén contigo durante el año que viene.

- A las 11:00 de la noche pones a hervir 10 litros de agua con un puñado de canela. Cuando el agua suelte el primer hervor, la mezclas con agua fría y te bañas con esa agua. El baño es breve, de no más de diez minutos, para que el tiempo te sea suficiente para las actividades siguientes. Ya limpia o con la esencia de la canela, que es de buena suerte, te vistes con ropa nueva, de preferencia de color blanco.
- A las 11:30 de la noche barres toda tu casa de adentro hacia fuera. Si puedes quemas la basura que sacas. Si no es posible, la depositas en una bolsa y la tiras lo más lejos posible.
- Al mismo tiempo que inicias la limpieza de tu casa, pones un puño de orégano, unos 50 gramos, a hervir en cinco litros de agua; agregas al agua cinco varas de canela partidas en fragmentos. Retiras el recipiente del fuego en el momento que empieza a hervir; agregas un cuarto de azúcar, meneas la infusión con una cuchara de madera nueva hasta que el azúcar quede bien disuelta. Con esta agua y un trapador nuevo, limpiarás toda tu casa. Es importante que no omitas ningún rincón, además del baño, cocina y clósets; la canela y el azúcar atraen la buena vibra que debe quedar impregnada en toda tu casa.
- En un sartén plano tipo charola, de preferencia de aluminio, pones varas partidas de canela simulando una *brazada de leña*. Encima de la leña de canela, pones una parrillita de mesa, de las que se usan para recipientes calientes. Sobre la parrilla haces una pirámide de monedas de chocolate con dos paquetes de 25, lo que hace un total de cincuenta.
- Cinco minutos antes de la media noche enciendes la canela ayudándote con un chorrito de alcohol. Al iniciar las llamas dejas sólo el tiempo necesario para que la combustión agarre fuerza, luego soplas para mitigar la llama a modo que las varas de canela estén humeando hasta consumirse. En este momento tomas la charola con el chocolate y la llevas por todos y cada uno de los cuartos donde te encuentres. En cada esquina de los cuartos te detienes mientras rezas un padre nuestro con mucha devoción; aquí pides por tu familia y por ti misma para mejorar tu vida personal, amorosa y económica.
- Cuando la canela comienza su combustión suave y el aroma se esparce, en una charola de metal haces un círculo con manzanas, una por cada miembro de tu familia y amigos cercanos. Viertes miel pura de abeja sobre las manzanas y sobre la miel espolvoreas canela molida; entre cada manzana pones velas de colores; los colores son acordes a lo que simboliza cada uno: rojo, amor; naranja, abundancia; azul, prosperidad; blanco, salud; morado, evita envidia; verde, larga vida; dorado, esperanza; plateado, amistad y amarillo, dinero.
- Con la ayuda de los presentes, de manera simultánea, enciendes todas las velas unos minutos antes de la media noche. Cuando la cera se derrite y cae sobre la miel y canela, emana una fragancia exquisita que simboliza la difusión de los buenos deseos.

Enero, día primero

- Durante el día, comenzando temprano, repartes las monedas de chocolate entre tus amigos, sólo en ese día; das un máximo hasta de dos a cada uno; entre más distribuyas el chocolate, más personas compartirán tus esperanzas de un mejor año y más serán partícipes de tu buena vida.

- Regalas una manzana a cada miembro de tu familia o a quien desees le vaya bien en el año que inicia. Quien la reciba, deberá comerla de inmediato.

En el ámbito más alto de la estructura sociocultural, se organizan en grupos inestables personas sin especialización, por género y edad., El propósito específico es ejecutar rituales de beneficio propio y colectivo. Estos grupos suelen contar con oradores, músicos y danzantes. Ejemplos en PV de esta categoría, son las peregrinaciones asociadas a la Virgen de Guadalupe, docenarios, cultos a diversos santos, patronos parroquiales, caminatas y antorchas del 12 de diciembre. En Valle de Banderas se celebra el día dos de febrero una gran fiesta en honor de nuestra señora de Tintoque, mezcla entre organización comunal y eclesiástica.

Hay rituales seculares en días clave del año. Incluyen desfiles, charretería, torneo de pez vela y marlín y celebraciones patrias. Es interesante, al respecto de las celebraciones orientadas a fomentar la identidad nacional en diversas fechas, que hoy están siendo desvirtuadas por la economía y el comercio. Se ha diferido el día real con otro para que coincida con un fin de semana y hacer un *punte largo*. De esta forma se está olvidando a gran velocidad el motivo de la celebración y sólo importa el consumismo asociado al ocio.

Muchos y muy variados ritos comunales se asocian a nacimiento, la pubertad, el matrimonio, la muerte, la adquisición de estatus social y rango político. A los muy tradicionales de bodas, bautizos, quince años y sepelios, se han sumado informes de toda clase de *autoridades*, graduaciones, exámenes profesionales y hasta apertura de negocios.

En el tope de la jerarquía de lo religioso, están personajes que viven de y para los cultos y rituales. Este grupo es una minoría de individuos entrenados, dedicados de tiempo completo a labores espirituales. Cuentan con estructura material sólida y costosa, parafernalia sofisticada, elaborados rituales y lenguaje especializado que sólo ellos pueden ejecutar. Este sector se divide al menos en dos subsectores. Uno que se anuncia en todos los medios locales masivos, compuesto por adivinadores, sanadores y guías espirituales. Para tener acceso a servicios de este subsector, hay que pagar una cuota cuyo monto dependerá de la complejidad del caso. El otro subsector lo integran sacerdotes vinculados a una religión reconocida.

Los rituales eclesiásticos no podían faltar en la BB, a pesar de la libertad de creencias, escasa censura de conductas y fuerte tendencia hacia una vida profana. Aunque sigue dominando la religión católica,

la BB tiene presencia formal de al menos catorce religiones distintas. Con ellas se asocian rituales eclesiásticos a lo largo del año, con fuerte tendencia hacia épocas clave: navidad, semana santa, pascua y tiempos de contingencia. Hay muchos chamanes de tiempo completo en la BB, que viven de prestar servicios espirituales, pero sólo algunos tienen éxito económico notable.

27. OCIO

En un sentido amplio, la BB y PV y Nuevo Vallarta, en 2010 se han consolidado como centros vacacionales para el *ocio*. Para atraer y dar servicio a visitantes, se ha modificado, ajustado y creado infraestructura material acorde. El estilo de vida original se ha abandonado para siempre. El contacto entre visitantes y anfitriones –que cobró gran impulso en la década de 1960–, puede verse desde la perspectiva del impactoefecto que ha tenido el modelo de crecimiento del turismo sobre la cultura local.

En la BB, el contacto entre dos culturas diametralmente opuestas se ha dado en dos momentos distintos. El primero ocurrió un sábado 25 de octubre de 1525 con la presencia del primer destacamento europeo, al mando del capitán Francisco Cortés de San Buenaventura. El resultado de este encuentro fue la inexorable desaparición indígena en los siguientes cien años, a causa de enfermedades virales importadas. Con el devenir del tiempo, la BB quedó vacía, libre de presencia humana, al menos durante los siguientes 300 años; si acaso con alguna presencia mínima de ganaderos y agricultores.

El segundo contacto notable ocurrió desde finales de septiembre hasta principios de diciembre de 1963. En este lapso de tiempo se filmó en Mismaloya la película *La noche de la iguana*. Este suceso fue la catapulta que cambió la inercia pausada de desarrollo de PV, hacia una carrera desenfadada que aún hoy, no desacelera su ritmo de crecimiento. El camino hacia un *destino de ocio*, ha sido desde entonces un contacto asimétrico entre dos culturas: una local receptiva subordinada a otra exterior dominante.

En el nuevo escenario surgieron intermediarios culturales²⁸. Éstos, líderes carismáticos capaces de adaptarse a un cambio acelerado. Pusieron el ejemplo aportando soluciones a las necesidades que la avalancha de visitantes ponía en la arena de PV. Estos personajes convirtieron retos en oportunidades. De esta manera surgió una nueva generación de vallartenses adaptados a una situación novedosa. La nueva generación inició formas de trabajo antes desconocidas, al abrir una amplia gama de oportunidades de empleo.

Pero más que eso, la difusión del *fenómeno vallartenses* tuvo un efecto lateral que atrajo la atención, igual que el néctar a las abejas. Inversionistas nacionales y trasnacionales, igual que en 1525, han ido desplazando inexorablemente a los *vallartenses* originales. A la par con el fideicomiso, una nueva élite con poder de inversión acaparó y especuló con los mejores terrenos y transformó el concepto de negocios de pequeña a gran escala.

Así, el paisaje comienza una transformación más allá de lo imaginable. Esta transformación está vinculada de manera estrecha con la demanda de *ocio* en el ámbito internacional, nacional y regional. Esta demanda ha llevado a transformar la BB en función de la cultura de los turistas. Y es lógico que esto así sea. En tanto que la economía gira alrededor de los visitantes, es menester que las formas de extraerles el dinero rinda el máximo retorno económico. Es preciso que quienes llegan seducidos en buscan de *ocio*, sean esquilados más allá de su poder adquisitivo real; que regresen a su lugar de origen endeudados, pero felices; con el propósito de regresar una vez que hayan acumulado nuevos excedentes.²⁹

En este proceso, el modelo económico de turismo que se practica en la BB, ha dado cierta movilidad social a diversos *vallartenses nativos*. Guías, intérpretes, escritores y cocineros son cuatro de al menos 40 000 modos distintos asociados de forma directa o indirecta a la industria del turismo. Con fuerte receso durante 2010, la oferta de empleo suele ser alta. Hay oferta en puestos de baja remuneración, poco calificados, marginales, de mano de obra intensiva, que justo da ingresos necesarios para subsistir. Las posiciones en verdad lucrativas están todas saturadas, controladas por sindicatos y grupos de poder. Comparados con inmigrantes inversionistas que llegaron a partir de 1965 —con más fuerza desde

28. Concepto antropológico traducido del inglés, *cultural breaker*.

29. Los *vallartenses* de la época romántica dirían, [...] *cuando hayan juntado un poco de sangrita* [...].

1980—, *vallartenses* que lograron posicionarse en un negocio lucrativo estratégico, son muy pocos.

En síntesis, la industria del *ocio* en la BB ha importado a una población de empresarios nacionales y transnacionales que dominan en número, liderazgo, entrenamiento, escolaridad y, en especial, en capacidad de inversión, a los bahíabanderenses originales. Este cohorte poblacional ha importado *estilos de vida* refinados que se reflejan en todos los ámbitos de la vida local. Incluyen arquitectura del paisaje, equipos, instrumentos, alimentos, bebidas, lenguaje, formas de vestir, educación y ofertas de *ocio*.

En la transformación de la oferta de *ocio* es interesante advertir que conviven lado a lado pares binarios opuestos: turismo masivo, de hielera y hacinamiento con turismo selecto, de élite; grupos de juventud de poco poder adquisitivo con grupos maduros con capacidad de gasto; nacionales con internacionales; tropas guiadas de *paquete todo incluido* con grupos independientes.

La oferta contemporánea incluye además del turismo sexual y el ecoturismo, el deportivo por medio del torneo de pez vela y marlin. Los festivales de música electrónica, atraen la atención nacional de visitantes. Algunos deportes de mar y playa están comenzando a despegar. El turismo científico de congresos y similares no ha tenido mucho auge. Sin embargo, en abril de 2010, se celebró en PV un Congreso de medicina forense que reunió a 1 500 asistentes. La Iglesia de la Luz del Mundo reúne masas similares en ciertas ocasiones. Estas y otras formas novedosas de turismo, contribuirán a hacer la diferencia en el futuro económico, social, cultural y ambiental de la BB.

V. PENSAMIENTO ÉMICO



Casitas de crayón. Ada Colorina, a los doce años de edad,1982

Fantasia es algo que no existe, sueño es algo que puede existir...
fe, es creer que la fantasía es un sueño que se puede alcanzar
si se está dispuesto a luchar por él.

Green Fairy, enero de 2010

28. HISTORIAS FAMILIARES DEL VIEJO VALLARTA

*María del Carmen Anaya Corona
Laura López Rodríguez
Rafael Guzmán Mejía*

Un pueblo sin memoria histórica
está listo para ser conquistado

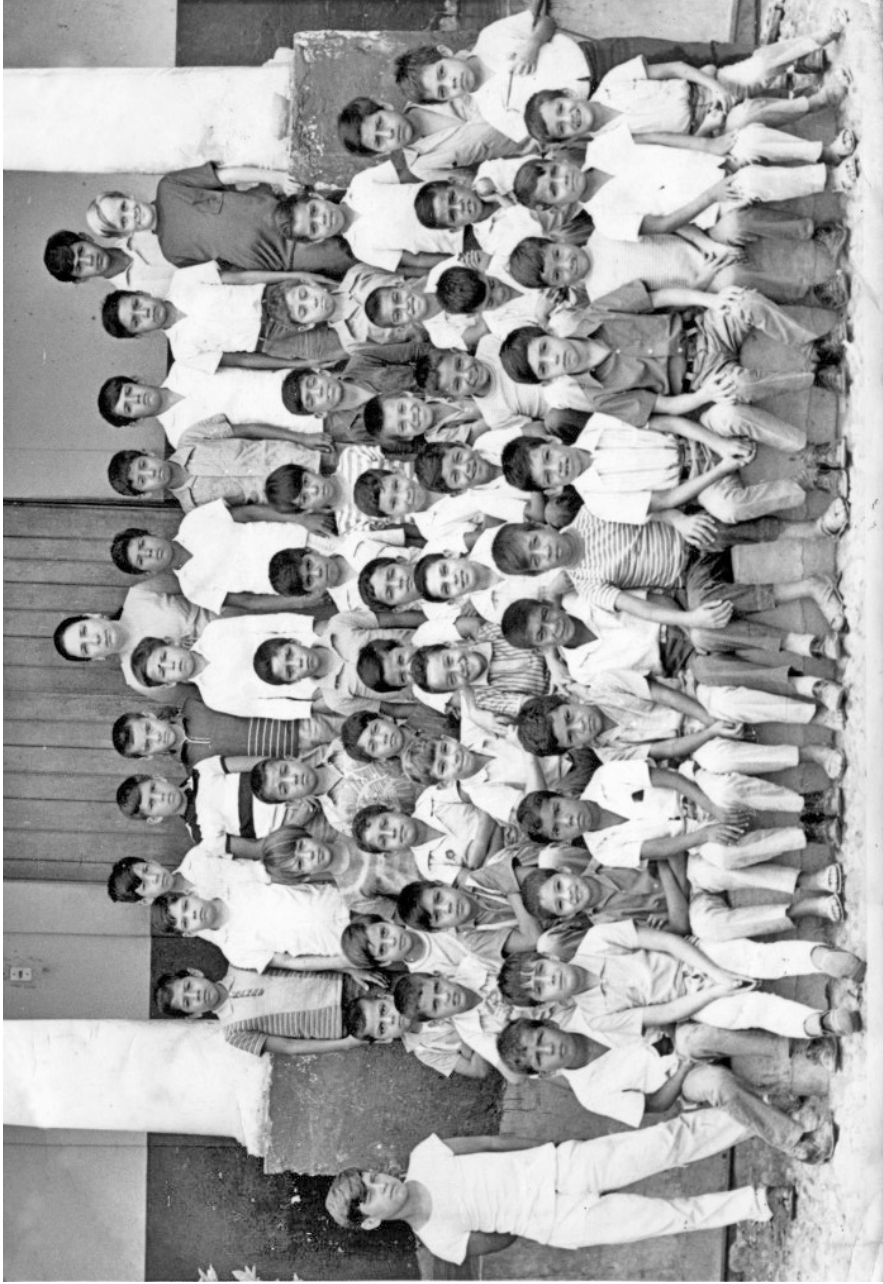
Introducción

Este capítulo contiene relatos de familias e historias de vida de personajes que forjaron la época romántica de PV. Están escritos en palabras de sus protagonistas. El propósito ha sido, mirar hacia el pasado de PV en el ámbito de la cotidianidad, desde la perspectiva de quienes la vivieron. Se narran sucesos desde principios del siglo XX o un poco antes. A este estilo de analizar el pasado se denomina microhistoria (Arbaiza, 1996).

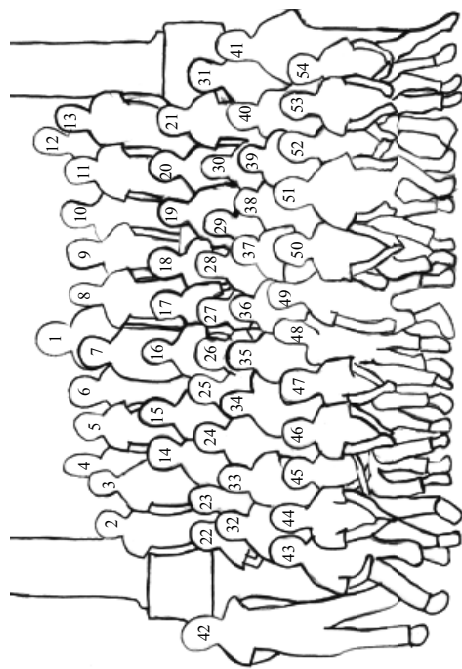
El análisis microhistórico familiar describe necesidades y formas de resolverlas; gustos, fiestas y celebraciones; sentimientos de alegría, dolor y esperanza. Permite comprender además, cómo sucedieron las transformaciones sociales, económicas y culturales. Lo acaecido en la sociedad *vallartense* durante su paso de una economía local y regional a otra abiertamente mercantil, transnacional. Y, cómo esas transformaciones socio-culturales también afectaron de manera irreversible al paisaje natural.

El hogar como *unidad doméstica*, reúne funciones de producción, reproducción y consumo. Bajo esta visión, la mayoría de los hogares *vallartenses* contemporáneos, han dejado de ser unidades de producción para subsistencia. Se han transformado en fuentes de consumo y mano de obra. Pero, como *espacio cultural*, los hogares del *viejo Vallarta*, aún conservan la función de socialización de los hijos y demás descendientes. Son refugio y lugar privilegiado para la afectividad en donde se expresan sentimientos que no es posible compartir fuera, con una sociedad compleja y deshumanizada.

Desde el punto de vista biológico, los seres humanos tenemos un ciclo de vida a través del cual transmitimos a las nuevas generaciones nuestra herencia genética. El ciclo empieza en el nacimiento y culmina con la muerte. Algo similar sucede con la continuidad de una comunidad



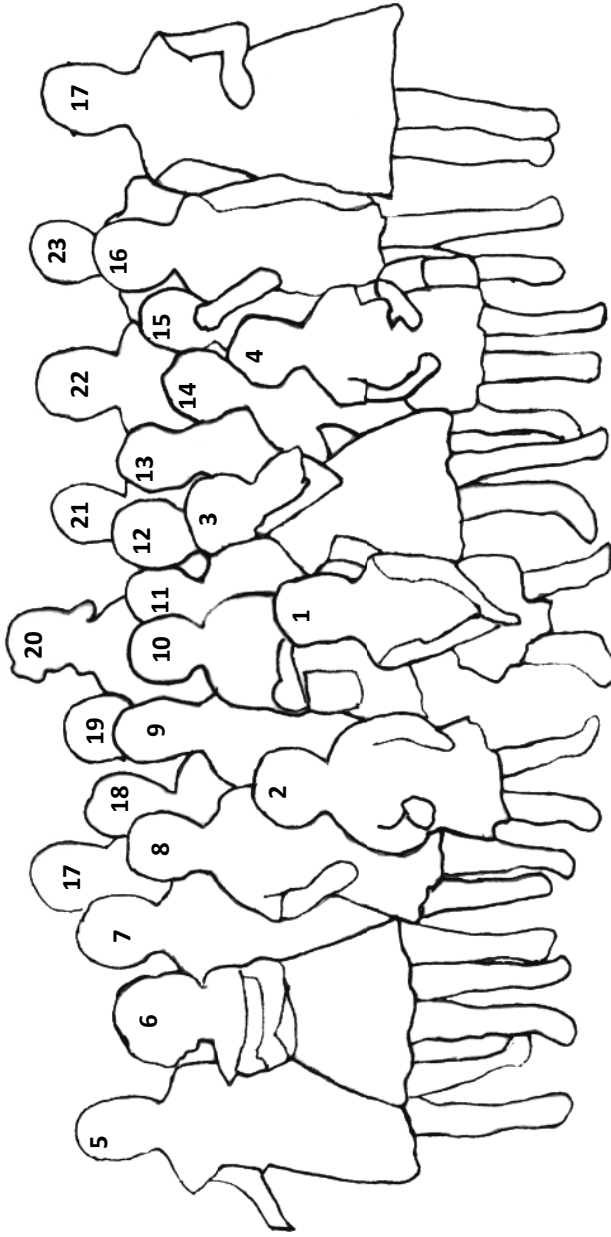
Fotografía 97. Grupo de niños de tercer grado. Escuela 20 de noviembre. Puerto Vallarta, Jalisco. 1969. Los niños del Vallarta de hace cuatro décadas compartieron calidad en educación y un entorno social y ambiental privilegiados. Esto contribuyó, sin duda, a forjar en ellos una identidad de arraigo a su comunidad y de aprecio genuino por el paisaje natural. Ver nombres en la página siguiente.



Fotografía 98. Grupo de niños de tercer grado. Escuela 20 de noviembre. Puerto Vallarta, Jalisco. 1969*1) Profesora Refugio Vidal Bracamontes; 2) Irineo, 3) Amner, 4) Juan Uribe, 5) Enrique Robles Villalvazo, 6) Crescencio, 7) Vázquez, 8) Félix, 10) Cagüamo Cárdenas, 11) Antonio Guerra, 12) Pichiculo Beltrán, 13) Maximilian Andrew Greg, 14) Antar Rodríguez Deraga, 16) Tecos, 17) Hugo Alberto López Rodríguez, 18) Gilberto Uribe González, Gilo, 19) Carlos Morales Baumgarten, 20) Francisco Rodríguez, 21) Gonzalo Bravo, 22) Severo López, 23) Luis Gutiérrez García, Titi, 24) Cruz, 25) Peña, 26) Alejandro Manríquez, 27) Miguel Macedo, 28) José Félix Macedo González, Felitos, 29) Venturo Ramos, Gus, 30) Jesús Villalvazo, 31) Victoriano, 32) Jesús Ibarra, 34) Ricardo Esaú, 35) Juan Rafael Curiel Macedo, Cayito, 36) Luis Alberto partida, 37) José María Galindo, Chema, 38) Adalberto Pérez, Pollito, 40) Sergio, Checo, 42) Ramón García Gradilla, 43) José Luis Casillas, 45) Pablo Macedo Joya, 47) Jesús Montes, 48) Margarito, 50) Hugo Macedo, 51) Jorge Macedo, 52) José Luis, Chilo, 54) Vicente Canales Barajas. * Se incluye sólo la información que fue posible recuperar con la valiosa ayuda de algunos de los miembros del grupo que aún viven en Puerto Vallarta.



Fotografía 99. Fiesta de Cumpleaños de Dolores Rezéndiz, Toto. Puerto Vallarta, Jalisco. 1960. Las celebraciones de cumpleaños, eran motivo para mostrar los mejores vestidos y compartir alimentos, festejo y juego. Ver nombres en la página siguiente.



Fotografía 100. Fiesta de Cumpleaños de Dolores Rezéndiz, Toto. Puerto Vallarta, Jalisco. 1960*1) Toto, Dolores Rezéndiz; 2) Martha Gómez Tello; 3) Adela Rezéndiz; 4) Carmen Dávalos Peña; 5) Ofelia Salas; 6) Laura Estela López Rodríguez; 7) Pita Covarrubias; 9) Tere Avalos Munguía; 11) Elisa Rodríguez; 12) Pina Curiel; 13) Lulú Gómez Tello; 16) Kimy; 17) Coni Rendón; 18) Pita Ibarría; 20) Lety Gómez Tello; 21) Rosalina Peña; 22) Hilda Curiel; 23) Lupita Gómez Tello. * Se incluye la información que fue posible recuperar con ayuda de algunas de las mismas mujeres que viven aún hoy en Vallarta.

humana. Para su continuidad, la reproducción cultural es clave. Bajo esta visión, consideramos de suma importancia dar a conocer cómo se fueron conformando las células familiares del *viejo Vallarta* y la herencia cultural que aún persiste para las nuevas generaciones de *vallartenses*.

Las historias familiares e historias de vida están organizadas por orden alfabético. En todos los casos se han conservado los textos originales de sus autores, procurando una mínima intervención editorial. Agradecemos a todos ellos, el haber aceptado compartir sus relatos con nosotros.

Familia Ávalos Haro



Fotografía 101. María Bernardina de la Soledad Haro y Francisco Ávalos Tovar. 1915

Esteban Ávalos Haro

Nací en Tepic, Nayarit el día 20 de agosto de 1918. Mis padres fueron Francisco Ávalos Tovar y María de Haro Grano. Mi papá era de Mascota, hijo de Esteban Ávalos y de Isabel Tovar. Ella hija de Francisco Tovar, militar conservador que luchó en el cerro del Cabro contra los liberales, ahí lo mataron y lo sepultaron en un arroyo, lo exhumaron a los trece meses incorrupto. Tengo testimonio de mi tatarabuelo, quien narra los hechos en una carta fechada en Mascota, abril de 1868, dirigida a sus familiares de Guadalajara.

Mi mamá nació en Atemajac, fábrica de hilados, que ahora es colonia de Guadalajara. Hija de Julio de Haro, español de ocupación carroceros y de María Ascensión Grano. Mi papá vivió su vida muy de prisa, murió a los 57 años, el día 9 de noviembre de 1934. Mi mamá falleció el 19 de enero de 1976. Tengo tres hermanas: dos gemelas mayores que yo, Chonita y Chabela, quienes dedicaron su vida al magisterio; y María Luisa, menor que yo, dedicada al trabajo doméstico. Soy enemigo de la egolatría, me incomoda hablar de mí; porque eso de yo, yo, me repugna. Pero esta vez lo haré porque quiero dejar testimonio de mi familia que contribuyó al desarrollo del viejo Vallarta.

Por supuesto, no confesaré mis vivencias negativas por respeto a mi familia y [a la] sociedad... Sin embargo empezaré con una anécdota que me platicó mi mamá, de la cual no soy responsable por la edad. Tenía unos tres años cuando vivimos en Tuxpan, Nayarit. De una caja de cerveza, no supieron cómo, abrí una y la tomé, me senté en la banqueta a cantar y al darse cuenta mi mamá [de] la causa de mi alegría, me dio un castigo. Enojado hui de casa, descalzo y sin calzón, caminando por la arena caliente de la calle, por fortuna me encontró mi papá preguntándome adónde iba. Malhumorado le contesté que a *Tepí*, me abrazó y me notó la borrachera diciéndome que era muy valiente al huir sin bastimento y sin ropa; tal vez él me dio otra dosis de castigo.

Antes de establecernos en Vallarta en el año de 1930, a mis 12 años, vivimos en siete ciudades diferentes. Nací en el año 1918 en Tepic; en 1919 vivimos en Jalisquillo; en 1920 en Tuxpan; en 1923 en Hermosillo; en 1925 en Tepic y Guadalajara; en 1927 en Bella Vista, Santa Ana Acatlán; y de nuevo en Guadalajara de 1928 a 1930. A partir de 1930, por fin nos establecimos en Vallarta.

Mis recuerdos empiezan en Hermosillo. Estuvimos económicamente bien, con panadería, jabonería, huertas, caballos y vacas. Un recuerdo no

grato es cuando algunas tardes se veían las polvaredas por las calles que bajaban corriendo los indios seris; nos encerraban porque se metían a las casas y tiendas a robar. Alarmado mi padre porque sus hijos estábamos aprendiendo expresiones a la forma de hablar yaqui, como *buki baboso*, dejó todo y volvimos a Tepic. Ahí nomás tuvimos panadería, me parece haber hecho entonces mi primer año escolar. Nos fuimos a Guadalajara en donde estuvimos pocos meses y luego a Bella Vista, Santa Ana Acatlán.

Bella Vista es un ingenio azucarero del que fue pagador mi papá, a más teníamos vacas y potreros. Ahí cursé el segundo año escolar, poco iba a clases, prefería subirme a las carretas que llevaban la caña a los trapiches. Les pedía el puyón a los carretoneros para conducir a los bueyes –no me lo podían negar era el hijo del pagador–. Fui muy feliz en esta hacienda, siempre me ha gustado más el campo que la ciudad.

Para no ser tedioso mi relato, sólo voy a narrar dos anécdotas: un día muy temprano llevábamos las vacas al potrero, vimos a cierta distancia del cruce de la vía del ferrocarril un convoy descarrilado. Mi papá dijo: *lleva tú las vacas a encerrar, yo voy a ver qué pasó*. Alrededor de una fogata estaban muchos hombres, se informó de lo sucedido, se volvió a casa e hizo un balde de café en el horno y se los llevó con una *cora de pan*. Un señor trató de pagarle... mi papá no aceptó, entonces el señor le dio una tarjeta de visita para [que] cuando fuera a Guadalajara lo viera porque iba a ser el gobernador, se llamaba Margarito Ramírez. Más adelante contaré el beneficio de esa tarjeta.

La otra anécdota es [que] estando en plena persecución religiosa, una noche le fueron a decir a mi papá que los cristeros iban a ahorcar al jefe de la acordada –el administrador, Sabás Arce, le dio facultades en la hacienda–, inmediatamente mi papá tomó una talega de pesos y fue adonde ya le tenían puesto el dogal, se identificó como simpatizador del movimiento y les dio el dinero diciéndoles que les servía más que la muerte del jefe. Este señor se llamaba Pedro Bañuelos, quien tiene en Vallarta muchos familiares, lo volvimos a ver aquí vendiendo agua en *quiliguas*³⁰ con cántaros sobre un burro. Nos guardó mucho agradecimiento.

Salimos de Bella Vista a Guadalajara, temiéndole al gobierno. Después de unos meses inactivos, mi papá hizo una sociedad para una jabonería con un señor Rangel Guerrero, uno de los secuaces del abominable

30. Canasta hasta de un metro de alto que se acostumbraba colocar en pares a los animales de carga.

tabasqueño Garrido Canábal. Rentaron dos casas contiguas por la calle Cruz Verde, una para la fábrica y la otra para habitación. Salieron buenas *templás*³¹ de jabón. Pero luego enfermó mi papá, fue a visitarlo Rangel, y al verlo acostado con un crucifijo en el pecho, se lo arrebató y le pidió que desalojara casa y jabonería y le advirtió que lo delataría como cristero.

De ahí nos fuimos con una tía mientras desocupaban una casa junto a la de ella, en Federación número 759. Ya sin dinero, mi papá se acordó de la tarjeta que le dio el presunto gobernador en Bella Vista. Se presentó ante él, le platicó su situación, [y aquél] lo ayudó nombrándolo velador del mercado Corona; [le indicó que viera] a X persona para que recibiera pistola y recomendaciones. A los ocho días volvió mi papá con el gobernador, le entregó renuncia y pistola y le pidió un trabajo decente. Lo despachó con don Tomás, quien le dio una plaza de conserje en la Escuela número nueve; un hermoso chalet con inmensa huerta, en Angulo 1202.

El encargado de la huerta, un señor de Tepatitlán, por un portón que daba a la calle transversal metía [a] los cristeros heridos. Ahí estuvo el famoso *Catorce* que se quemó con pólvora. Yo me daba cuenta porque por un boquete de escape que estaba debajo de las escaleras, nos metíamos el hijo del huertero y yo, con resorteras a matar lagartijas y entre las milpas veíamos [a] los heridos asolearse. Como era muy poco el sueldo, mi papá se ayudaba económicamente matando de contrabando puercos, y yo por las tardes repartía los *entregos* de carne y chicharrón con el consejo de no pasar por las demarcaciones, porque de agarrarme los gendarmes, me quitaban todo y me apresaban, por estar duros los *bolcheviques* sindicables.

Un día, desesperado por la pobreza, mi papá salió muy temprano de casa y vio a un señor empujando un carro muy pesado. Fue a acomedirse en su ayuda... el cargamento era un perro muerto muy gordo, le dijo mi papá al señor: *no lo camine más, tírelo aquí en la huerta*; lo freímos, dio dos latas de aceite que vendimos en 37 pesos a una jabonería, con ese dinero pagamos colegiatura y nos compraron zapatos, pero nos odiaron los perros, al pasar cerca nos ladraban. Recuerdo cuando de noche regresaba a casa, en noches lluviosas y frías, se confundían sus aullidos con los pregones lastimeros de los vendedores del menudo de borrego... se me enchinaba la piel.

31. Una *templa* es un tendido

Aunque vivíamos en una escuela pública, mis padres nos quisieron tener en escuelas particulares. Con mal haber cursado segundo año, me inscribieron en el Colegio Morelos en tercer año, no duré tres meses, muy cara la colegiatura y una disciplina inquisitoria; porque no supe leer un párrafo de Ciencias en Francés... [me mandaron] *a la cortina*, consistía en pasar toda la mañana en el Sol sin moverse. Si no llevaba el calzado o las uñas limpias le daban a uno un palmetazo en cada mano, que le quedaban hormigueando mucho rato. Después me matricularon en el Colegio Salesiano del Espíritu Santo que estaba donde cerraba al poniente la calle Hidalgo.

En ese colegio posiblemente cursé el tercer año escolar y el cuarto en la Escuela número nueve del gobierno, donde vivíamos. Mis hermanas siempre estudiaron en la Normal Libre para Señoritas, cerca del Templo de San Agustín, a treinta y nueve cuadras de mi casa. Como las clases eran mañana y tarde, yo les llevaba la comida. A dos cuadras de mi casa pasaba el tranvía, a esa hora por lo regular el conductor era un negro muy cariñoso, me invitaba para que me fuera parado junto a él, dejando la canasta en el piso; y cerca de la Normal sonaba la campana, mis hermanas salían de carrera, recibían la canasta y seguíamos completando el circuito por el mismo boleto. Cuando no había dinero para el pasaje, tenía que ir y volver caminando.

En un tiempo fui miembro del coro lírico de la capilla de Jesús, del que era director el cantor Tomás Balcázar. Por cantar un rosario me daban cinco centavos, que luego gastaba en el mercado, tres de tripa y dos de tortilla. El cantor nos turnaba a los cantoritos para abastecer de aire el órgano; con una palanca, sube y baja, y una flecha indicaba la cantidad que contenía el fuelle. Un día que me tocó el trabajito, vi que la flecha indicaba poco menos de un cuarto, supuse que con ese aire tenía para acabar de tocar, pero no, el órgano emitió unos sonidos desfallecidos, como las vitrolas antiguas cuando se les acaba la cuerda antes de terminar el disco. Se bajó del banquillo furioso don Tomás y me quebró la batuta en la cabeza y por poco me deja sin orejas; nunca volví al coro.

Luego ingresé al orfeón del licenciado Antonio Sotomayor, vivía por Herrera y Cairo, cerca de mi casa. Él me enseñó solfeo y llegué a aplicar las palabras a las notas y así cantar música religiosa en grupo. Mis más notables actuaciones fueron cantar en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, el Tedeum de Luna en compañía de más de cien voces, entre sopranos, tenores y barítonos; y cantar en el estreno la misa de *los ángeles* en la fiesta de La Covadonga en el templo de Aranzazú.

Después de todo, llegamos a Vallarta, mi mamá, mi hermana la menor y yo, procedentes de Manzanillo en el vapor Washington, un día de octubre de 1930. Mi papá y mis hermanas las profesoras llegaron antes. En 1931 entré de mozo a la tesorería, ahí barría los dos cuartos, el de la presidencia y el de la tesorería, cobraba recibos y jugaba baraja con los policías que había, Pedro y Eusebio. Un día me vio el presidente interino en la tesorería y le preguntó a Fernando Félix, el tesorero: *diga camarada, ¿qué está haciendo este muchacho aquí?, te va a robar, mándalo a su casa*, y me mandó. En 1932 cursé quinto año junto con los discípulos de cuarto, para ingresar de meritorio a telégrafos. Hice examen extraordinario de sexto año, que es el único certificado de instrucción que tengo. Y como nunca llegó un aparato *morse* para aprender, pasé a correos que entonces estaban fusionados con telégrafos. No me gustó y me fui a un comercio que teníamos. Mi papá rentó unas tierras de cultivo en el Pitillal, se llamaban *De la lima*, más o menos donde es hoy Haramara.



Fotografía 102. Maestras Chabela y Chonita, hermanas gemelas a los 25 años de edad. 1941

Mi papá enfermó mucho tiempo, el dinero se acabó para el pago de gañanes y tuve que hacer frente solo al trabajo. Un vecino, Pedro Villalvazo, me enseñó a uncir bueyes; la mancera del arado me quedaba a la altura de la cara. Mi orgullo era empezar a arar más temprano que los vecinos del pueblo. Un día puse la lumbre para calentar la comida y al volver de darles agua a los bueyes, busqué mi bastimento que había colgado de un árbol, cuando vi que un burro se lo había comido con todo y servilleta. Con hambre, me fui al Palmar de coquito que estaba cerca de donde hoy está el hotel Crystal; al ruido de apedrear los racimos, llegó un celador del Palmar a caballo, queriéndome pegar con una soguilla y ahorcarme por ladrón. Me escabullí entre las palmas y me fui sin comer coquito. A este señor lo vi después, a los muchos años... se me aceleró el corazón, pero estaba muy decrepito para recordarle su hazaña. Tenía mi tierra con *segundo fierro*, esto es, dos veces arada y rastreada, cuando bajó una creciente que inundó todo, dejando troncos de árboles que no pude mover ni con dos yuntas. En esos días murió mi papá, el 9 de noviembre de 1934... Aquel hombre, que con varios oficios amasó una fortuna, murió pobre; sus funerales fueron de caridad. Gabriel Nuño dio las tablas para el cajón, Salvador Villaseñor lo fabricó y Rafael Pérez hizo los trámites de sepultura. Siempre recordaré a los tres con gratitud.

Mi caballo quedó en una isla de lodo, se engabarró³² de las patas y murió. Seguí yendo algunos días a pie hasta que me di por derrotado y el 20 de noviembre entregué las tierras al administrador de la hacienda, Joaquín Bolaños, hombre muy bueno; me dio 75 pesos. Después de esa larga enfermedad y muerte de mi padre, mi madre tomó la responsabilidad de la familia y mis hermanas [de] los gastos de la casa y me mantuvieron.

El día 22 de noviembre de 1934, ingresé de aprendiz de herrería con Lorenzo Quintero; duré justo un año. Luego renté una casa por la calle Juárez a *Boni* García por cuatro pesos mensuales y empecé a trabajar independiente. Como no tenía yunque, conseguí un trozo del fierro que quitaron de lastre al barco Progreso cuando encalló frente al farito. Por la tarde visitaba otras herrerías; de los Villalvazo aprendí a hacer frenos

32. La enfermedad del gabarro es muy común en el ganado. Con las lluvias se forman charcos que al mezclarse con el estiércol proliferan los agentes bacterianos que provocan la enfermedad, la cual también se le conoce como pododermatitis infecciosa, pezuña hedionda o pie podrido. Este trastorno afecta las patas, ocasionando un olor desagradable. Normalmente se disemina de un animal portador infectado al suelo y de ahí a las patas de otro animal sano. Glosa de los autores. fuente: <http://www.engormix.com>, consultado en enero de 2010.

y espuelas plateadas, con Tri Franco a herrar caballos. Fui el herrador oficial de la mula del carretón del aseo público. Después aparecieron los automóviles y yo comencé a hacerme mecánico.

Como no había refaccionarias ni soldaduras, tenía que caldear muelles rotas, esto es, unir los extremos por fusión del mismo metal de las partes y fabricar algunas piezas. Al poco tiempo compré un aparato de soldadura autógena, no había corriente eléctrica. Hice las primeras ventanas de fierro en Vallarta para Roberto Contreras, algunas para el hotel Rosita y para el templo Parroquial de Nuestra Señora de Guadalupe. Para este templo hice entre otras cosas, el diseño y fabricación de la esfera en facetas hexagonales y pentagonales y su cruz que culmina en la corona de la torre, que, sin jactancias, símbolo de PV.

Hice otra clase de trabajos en aviones. Por temporadas venía Mr. Foot en su avioneta y en una ocasión el camión que le llevó gasolina le accidentó la punta de un ala. Me recomendaron para repararla, de una tina grande saqué el material y la reconstruí. Fuimos a probarla volando por la bahía y Mr. Foot dijo que era buena mientras iba a Estados Unidos a cambiar el ala.

Otra avioneta al aterrizar se clavó y tuve que destorcer y enderezar la hélice, también probó en vuelo y no vibró el aparato. En una ocasión, a un DC3 se le rompió una pieza del líquido que mueve el tren de aterrizaje, el mecánico Segovia dijo que yo lo podría hacer el mismo día, para no mandar el pasaje a hoteles ni pedir otro avión; ¡y pude hacerla!. Mi euforia de satisfacción fue cuando, *ex profeso* el avión pasó bajito por mi casa, dándome las gracias con sus luces intermitentes; de este trabajo pueden dar testimonio los señores Gustavo Ruelas y Popo Gómez que se dieron cuenta por ser funcionarios de Mexicana de Aviación. Al tercer día Segovia recibió un reconocimiento por cubrir el vuelo.

Tuve muchas satisfacciones como mecánico. Da gusto componer un carro detectando su mal sin que le digan antecedentes y dejar satisfecho al cliente; pero también sufrimientos, cuando fuera del taller, sin llevar lo suficiente, tuve que pasar la noche en un camino o brecha sin comer y durmiendo a la intemperie. Poco a poco dejé el trabajo y fui dedicándome al comercio, conseguí la representación de Acumuladores LTH. Traje los primeros el mes de julio de 1962. Puse refaccionaria de escapes, me dieron la concesión de la línea AP, pero poco a poco también empezó la competencia –no se respetaron las concesiones–, me fue incosteable y dejé el comercio a los setenta y cinco años: ¡*Sesenta años de trabajo!*, no



Fotografía 103. Familia Ávalos Haro en Puerto Vallarta. Izquierda a derecha de pie: María Luisa, María Isabel y María Ascención. Al centro, sentada, doña María Bernardina de la Soledad, acompañada de su ahijado Luis Maldonado y su esposa. 1972.

hice riquezas económicas, el progreso me castigó por haberlo vivido con honradez y dignidad.

Otra faceta de mi vida fue la musical. Por mi gusto a la música, que ya tenía principio en coros de Guadalajara, compré un chelo y me uní a la orquesta de José García Bernal. Por lo regular tocábamos en los templos. Tengo apuntes de que tocamos en matrimonios de distinguidas personas, como Salvador Macedo y Toño Camacho, en el mes de febrero de 1942. Me gustaba tocar en los novenarios de los pueblos, por descansar del trabajo, hasta que me sucedió una desgracia: tocando en la última peregrinación el día de la fiesta en el Valle de Banderas, se le incendiaron todos los cohetes a un señor que iba a pocos pasos de mí, por la explosión se rompió mi chelo, me quedé con el diapasón y las cuerdas colgando en mi mano. Hasta aquí fui músico. A la orquesta le decían *De los apóstoles*, por ser casi todos viejos... yo era el joven y soy el único sobreviviente en 2010. A la viuda del maestro le compré el archivo musical con infinidad de óperas y oberturas, lástima que a causa del olvido de las bellas artes,

en este caso de la música, no volverán a interpretarse, ni habrá público que quiera escucharlas.

Voy a dedicar un espacio al deporte. En 1931 empecé a jugar béisbol con los muchachos Chayo, Juan, Salvador Joya y otros, en la playa, cerca del malecón. Hacíamos manillas de mezclilla de pantalones viejos, pelotas de hilo de media con capas de cera de Campeche. En 1938 formamos el Club Pacífico, además de béisbol jugábamos fútbol; para postes de porterías poníamos muñiga seca de vaca; [el fútbol] no me gustó porque los balones eran de cuero y se nos torcían los dedos de los pies descalzos al golpear la pelota.

En el béisbol siempre fui receptor, participé en la primera y segunda gira a Mascota, íbamos a pie; la primera fue el 10 de marzo de 1942 y la segunda en septiembre del mismo año. Siempre caché los dos primeros juegos en las dos idas. El equipo del Pacífico se dividió para que hubiera entusiasmo en los juegos, pasando algunos muchachos a formar el Club Águilas, que patrocinó la CROM. La competencia casi se volvió rivalidad... la porra del Águilas, ganáramos o perdiéramos, borrachos nos seguían después del juego insultándonos y prometiéndonos agresión. Desapareció el Club Pacífico y formé el Club Iturbide, con jóvenes de la Acción Católica. Competíamos con los demás clubes. A principios de la década de los sesenta se formó la Unión Deportiva Municipal; fui tesoro los tres primeros años, siendo presidentes Juan Ruelas, Lorenzo Godínez y Salvador Méndez; todo el tiempo rendí cuentas mensualmente, en el periódico *El Guardián*, hice público el estado financiero.

En febrero de 1941 fui fundador de la Acción Católica de la Juventud Mexicana, ACJM, una de las cuatro ramas de la Acción Católica Mexicana, que agrupa a los jóvenes. Los nueve años que milité tuve cargos de secretario, tesorero o presidente. Quise formar grupos en los pueblos vecinos. Una tarde fuimos la directiva a Las Juntas, llegamos bajo una tormenta; en la noche, al querer reunir a los jóvenes, una persona los mal informó de nuestra misión, diciéndoles que queríamos formar grupos cristeros para otra revolución y por consiguiente nos dijeron que saliéramos del pueblo, de lo contrario, amaneceríamos colgados de los capomos que hay junto al río. Ni un joven se nos acercó. Pasamos la noche en una casa acostados al suelo, con costales de colchón y tapadera. Muy temprano salimos del pueblo con la ropa todavía mojada.

Para las fiestas guadalupanas adornábamos la fachada del templo en forma diferente cada año. En una ocasión con festones de pino, que duró la comisión tres días cortándolos en el cerro. Hacíamos también carros

alegóricos. Para el 13 de septiembre de 1947, centenario de la epopeya de los niños héroes, hicimos una que llamamos *El cementerio de las Águilas*; en la cabina formamos el castillo de Chapultepec, hice una gran águila de alambazón que fue forrada de papel y plumas de gallina pegadas, cubrí a los niños vestidos de cadetes tirados, sangrando entre laureles y rocas; concursamos contra doce carros, el jurado le dio el primer lugar a uno que figuraba un pastel de quinceañera, cada vela era una jovencita; no obstante que nuestro carro se había apegado a las reglas patrióticas de la convocatoria, nos dieron el tercer lugar.

Mandé grupos a Toluca y a Colima y formé el equipo de beisbol con jóvenes de la ACJM. Siguiendo con mi aspecto religioso, no tuve empacho en aceptar la tesorería del comité de obras para el templo de la Santa Cruz, el dinero se obtenía de pedir ayuda casa por casa de los pobres de la colonia (los otros nada más critican), cepos en tiendas y cenas que hacían las damas del comité. Ya para erigir la vicaría de la parroquia, acompañé al presbítero, señor Reyes, a Tonalá, Tlaquepaque y Guadalajara a comprar loseta para la bóveda, *vía crucis*, faroles y plafones, ornamentos y algo más para el altar. La construcción de la torre nos llevó tiempo por falta de dinero; unas actuaciones gratuitas de las cantantes Lola Beltrán y María de Lourdes nos ayudaron mucho. La forma de la torre fue muy discutida; unos arquitectos de Guadalajara trajeron proyectos estrafalarios y caros, luego hicimos un dibujo con otra idea, que lo aprobó el señor Reyes... se lo dio al pintor Joaquín Pedraza, lo perfeccionó, lo ajustó a medida y le puso adornos.

Con la autorización del ya señor cura, de la presidenta Cuca Betancourt de Pedroza, y sin asesoría técnica profesional, iniciamos con ayuda de Guadalupe Salcedo, Juan N y su equipo de albañiles y Jerónimo N en los adornos de granito. Faltaron adornos de granito en las esquinas al piso y un óculo en el centro del coro; después se compraron campanas, reloj y tres casitas a un costado, calle de por medio del templo, para el curato, la sacristía se amplió y se le hizo planta alta. Cada mes hice informe de gastos por triplicado, un tanto para el archivo del curato, otro a la presidenta y otro para la tesorería.

Para 1947 quisimos varias personas formar el Partido Político de Acción Nacional en el municipio. Recuerdo un mitin que hicimos en Las Palmas. Un borracho que todavía vive, subido en un macho, sacó una carabina y comenzó a disparar queriéndonos asustar [pero] de todos modos el mitin se realizó. Me tocó asistir a la octava convención a Guadalajara y conocer al fundador Manuel Gómez Morín, a Efraín González



Fotografía 104. Matrimonio de Josefina Munguía García y Esteban Ávalos Haro, con sus cuatro hijos parados, izquierda a derecha: Teresita Guadalupe, Martha Alicia, Francisco Manuel y María Inmaculada.

Luna y Hugo Gutiérrez Vega, un joven latoso [al] que para callarlo lo despacharon de cónsul a Roma. Cuando fui representante general en las elecciones de Luis H. Álvarez en la casilla más importante que era la de la Escuela 20 de Noviembre, no acudieron los representantes de mi partido y ahí me quedé. A las seis de la tarde se cerró la votación y pedí el cómputo; los funcionarios de la casilla tomaron las ánforas y entre carcajadas se fueron con ellas a meter a la escuela. Los seguí alegándoles y emplazándolos a la honradez, uno de ellos me dijo que esa palabra no existe en el diccionario de la política.

Un soldado de los que cuidaban que no se cometieran fraudes, me puso el cuarterón en el pecho –de su fusil– y me hizo patinar de nalgas en la banqueta, esto se lo comuniqué a los comités Distrital y Estatal y nunca me contestaron. Di mi adiós a la política como ideal, [ya] que, como la virginidad, no se recupera cuando se ha perdido. Dicen que los políticos son los artistas incapaces de triunfar privadamente, que se llevan pensando en las nuevas elecciones mientras los estadistas en las nuevas generaciones.

¡No podía faltarme un sueño militar! Seré breve. Para 1940, un grupo de diez amigos le pedimos al capitán Ponciano, soldado de tropa, cojo y baleado de todos lados, que estaba encargado de la plaza, nos diera instrucción junto con sus soldados; aceptó y todos los domingos a las seis de la mañana estábamos activos. Luego se vino la segunda guerra mundial y sentó plaza en Vallarta el Treinta Regimiento. Le pedimos casi todos los amigos que marchábamos los domingos, a un teniente instructor, nos diera academia militar y con gusto nos daba diariamente a las doce. Nos ponía problemas de marchas y combates en el pizarrón, que resolvíamos. Este teniente, llamado Germán, nos dio el nombramiento de clases y oficiales: me nombró teniente de sección. Cuando todo el pueblo fue obligado a marchar, una vergüenza pasé: debido a que soy trabado en el hablar, traía calentando mi sección a paso veloz y para cambiar a paso redoblado, grité: *isección, paso de robalo!* y todos se burlaron de mí. Después, ya declarada la guerra, los puestos de oficiales los ocuparon los empleados de gobierno y a mí me degradaron a sargento segundo del tercer pelotón de tercera sección.

Participé en dos simulacros de guerra, uno en la toma de la escuela o la casa agraria del Pitillal y otra contra la primera compañía, que estaba fortificada en la playa frente a la ahora plaza Lázaro Cárdenas. A mi tercer pelotón le tocó estar escondido en una huerta por la calle Basilio

Badillo, para yo dar el grito de *¡quién vive!* al mayor Cal Esclínca, que pasaba a caballo y era contrario. Empezó el simulacro con tal pasión, que hubo heridos de verdad.

Así pasó, para mí, la década de Oro de los cuarentas, la más bella del siglo veinte. En párrafo anterior dije: *no he hecho riqueza económica*. Ahora hablo de otra riqueza superior, la familiar. Casé el 7 de noviembre de 1950 con Josefina Munguía, una dama que me ha tolerado cuarenta y ocho años, viviendo un matrimonio normal, entendiéndose con alegrías y disgustos que suelen haber.

Procreamos cuatro hijos, un hombre y tres mujeres, tres casados con personas que queremos mucho... un paréntesis: viví resentido con la vida, porque no pude estudiar, ¿motivos? Pasar de nómada mi edad escolar y cuando llegué aquí, en aquel tiempo, sólo los hijos de ricos salían a la universidad. Pero valiosa compensación y satisfacción, a mi resentimiento tengo, porque con sacrificio de parte de ellos, mis cuatro hijos son profesionistas. Mi hijo con doble profesión y mis hijas con posgrado; asimismo, mi nuera y yernos son profesionistas titulados, son muy buenos y nos ayudan. Llegué al estado sereno de la vejez y tengo cuatro preciosos nietos: tres niñas, de 16, 11 y 6 años y un niño de un mes de edad.

Doy gracias a Dios por haberme prestado la vida y darme tanto.

Puerto Vallarta, Jalisco, 16 de enero de 1999

Familia Baumgarten Montes de Oca

María de la Luz Montes de Oca Casillas

Para hablar de la familia Baumgarten Montes de Oca tenemos que remontarnos a las familias de los dos pilares que la conformaron. Por un lado tenemos a la familia Baumgarten Güereña, seno donde creció José Miguel Baumgarten Güereña, primogénito del matrimonio de los señores José Miguel Baumgarten Joya y Rosa Elena Güereña Castelo, ambos personajes de aquel viejo Vallarta de antaño, ampliamente reconocidos por sus aportaciones, acciones y logros, que ayudaron al desarrollo y crecimiento de PV.

José Miguel Baumgarten Joya fue presidente municipal de Puerto Vallarta (1974-1976). Comerciante reconocido en la zona, de espíritu altruista e impulsor de la educación. Entre sus logros se pueden reconocer:



Fotografía 105. Guadalupe Castelo M. y Modesto Güereña R. Abuelos maternos de don José Miguel Baumgarten Güereña.

primer presidente del Comité para la apertura de la Preparatoria Regional (hoy Preparatoria Ignacio Jacobo); impulsó la creación de la Casa del Estudiante Vallartense en la Ciudad de México; asimismo, fue miembro fundador de diversos grupos sociales, que son El Club de Leones y El Círculo Vallartense de la Amistad.

Rosa Elena Güereña Castelo fue una señora no sólo muy apreciada sino también muy querida entre la sociedad vallartense, al ser de gran carisma y espíritu altruista. Socia fundadora de la Asociación Femenil Vallartense, durante su función como primera dama y como directora del IMPI (hoy DIF) pugnó y logró para el beneplácito de las mujeres trabajadoras de nuestro puerto, la construcción de la primera guardería, recibiendo apoyo económico del municipio.

Por otro lado, acerca de las raíces de la familia Montes de Oca Casillas puedo mencionar que ocupó el cuarto lugar de diez hijos procreados del matrimonio de los señores Salvador Montes de Oca y Refugio Casi-



Fotografía 106. Familia Baumgarten Joya: José Baumgarten Escudero y Julia Joya León, niños: José Miguel, Enrique Manuel, Manuel, Teresa y Mercedes. 1923.

llas Hernández, originarios de la ciudad de Mascota, Jalisco. Mi padre, Salvador Montes de Oca, gran parte de su vida la dedicó a la crianza de ganado porcino. Luego, llegó a desempeñarse como juez de Paz en el poblado de Atenguillo, Jalisco.

Mi madre, Refugio Casillas Hernández, mejor conocida como Cuca, maestra de profesión, reconocida en la zona, ya que llegaba a recorrer grandes distancias para llevar la educación a los poblados cercanos de la sierra de Mascota, entre los que se encuentra la Estancia de Landreros, Yerbabuena y San Sebastián del Oeste. Esos pueblos son testigos de las enseñanzas impartidas por ella.

Siguiendo los pasos de mi madre, al terminar la secundaria en Mascota, Jalisco, me trasladé a la ciudad de Guadalajara para continuar mi educación superior como maestra normalista. Una vez terminada mi carrera profesional llegué a la ciudad de PV, donde viví con mis abuelos maternos, Cecilio Casillas Curiel y María del Rosario Hernández Mora. Formé parte del grupo de docentes de la memorable escuela primaria 20 de Noviembre, lugar donde trabajé por cerca de siete años, hasta mi matrimonio con José Miguel Baumgarten Güereña en el año de 1972.



Fotografía 107. Familia Baumgarten Güereña, 1977. Arriba de izquierda a derecha: Luis Alberto, Francisco Javier, José Miguel, Ma. De la Luz, Leonila, Raúl Ignacio, Zenaida y Enrique Manuel. Sentados de izquierda a derecha: María Guadalupe en brazo Luz Angélica, Doña Rosa, Don José en brazo Alejandra, Julia Rosa en brazo José Pedro. Niños sentados en el piso: José Miguel, Raúl y Carlos Alberto.



Fotografía 108. Familia Baumgarten Montes de Oca, 1994. José Miguel hijo, Sra. Luz y Sr. José Miguel, Angélica, Carlos Alberto, María José e Israel Eduardo.



Fotografía 109. Familia Baumgarten Montes de Oca. 2002. Israel Eduardo, José Miguel hijo, José Miguel nieto, Patricia, María José, Rosa Carolina, Hazel, Sra. Luz, Angélica, José Miguel padre, Carlos Alberto y Miranda.

José Miguel Baumgarten Güereña contador público de profesión, nació y creció en PV, lugar de donde emigró para estudiar la preparatoria y su carrera profesional a Guadalajara. De regreso al puerto, se estableció de contador de varias personas que tenían actividad económica y requerían estos servicios profesionales.

Debido a sus relaciones forjadas durante su época de estudiante universitario [entre ellas con su compañero de clase y amigo Jorge Davish], llegó a PV con una oportunidad de negocio para ambos. Fue así que José Miguel Baumgarten Güereña inició en el mundo empresarial, en el ramo de la venta y distribución de cerveza. Ambos lograron poco a poco, con los años, desarrollar la distribuidora de cerveza del Grupo Modelo en PV. También, y debido a diversas inquietudes, José Miguel incursionó en el ramo restaurantero en sociedad con otros amigos de la ciudad, entre ellos Diego Betancourt, José María Ibarría, en el restaurante La Langosta ubicado donde hoy se encuentra el Mariachi Loco.

En nuestro matrimonio procreamos cinco hijos: José Miguel, Carlos Alberto, Luz Angélica, María José e Israel Eduardo. Todos ellos cursaron su educación primaria, secundaria y preparatoria en la ciudad, en las escuelas 20 de Noviembre, Teresa Barba Palomera y ETI 3. Al terminar sus estudios de preparatoria salieron a Guadalajara, donde cada uno continuó sus estudios profesionales.

José Miguel estudió la carrera de ingeniero industrial, mientras que Carlos Alberto siguió los pasos de su padre en la contaduría pública. Luz Angélica, al igual que su hermano mayor, se inclinó por la ingeniería industrial. María José, con sus gustos por la globalización, se graduó en Administración y Negocios Internacionales y, por último, Israel Eduardo se buscó una carrera relacionada con las ventas, la publicidad y los mercados, por ende, estudió administración y mercadotecnia. Todos ellos egresados de la Universidad Panamericana.

Actualmente José Miguel está casado con Carmen Patricia Muñoz de Cote Ruiz, originaria de PV y de profesión arquitecta y tienen un hijo de nombre José Miguel, quien es el quinto José (hijo primogénito) dentro de la línea familiar Baumgarten. Carlos Alberto, casado con Kenia Hazel Lara Rincón, de profesión contadora pública, originaria de Durango, Durango, en donde actualmente residen y tienen dos hijas de nombres Rosa Carolina y Ana Paula.

Luz Angélica y María José actualmente son solteras, residen en la ciudad de Guadalajara debido a su desarrollo profesional. Israel Eduardo actualmente soltero, radica y trabaja en PV. Por el momento hasta

aquí va nuestro árbol genealógico, deseando que llegue a dar muchos más frutos de los que hoy tenemos.

Familia Dávalos Villanueva

Mario Dávalos Villanueva

La historia de mi familia comienza con las remembranzas de mi bisabuelo Fernando Dávalos, quien era mascotense. Tuvo una fábrica de cerillos y una carnicería. Se dice que él mató a un bandido muy famoso y temido apodado *El solitario*, en un paraje entre Compostela e Ixtlán del Río. Siendo empleado de correos regresó a Mascota donde se casó con Genoveva Rodríguez en segundas nupcias. Mi abuelo, Salvador Dávalos, fue el mayor de la segunda familia y mi bisabuela era hermana de la primera esposa. A ella le tocó criar a los hijos de su hermana, que fueron José María, Rosa, Carlos y Heriberto y los propios, Salvador, Homobono, Leonor, Juan José, Soledad y Santiago.

Mi abuelo Salvador vivió en Mascota, Jalisco. Sastre de profesión, aprendió en Guadalajara. Además era político, le tocó organizar las cuestiones agrarias de Mascota. Era conocido como *El Nino*, hombre bastante instruido, sus cartas las escribía todas en verso. Se casó con Felicitiana Curiel y de esta unión nacieron seis hijos, Elisa la mayor, Fernando, Salvador, que murió muy joven Roberto, Arturo y Antonio; éste último es el que aún vive.

Mi papá, Fernando Dávalos, vino a Vallarta en 1940 por primera vez para conocer la ruta que le tocaba, ya que él trabajaba como agente de ventas para la compañía de máquinas de coser Singer. Su oficio era también la sastrería. Conoció a mi mamá, Concepción Villanueva Gómez y contrajeron matrimonio el día 4 de marzo de 1943 en plena guerra mundial. Y como la Singer era alemana, escasearon las máquinas y las refacciones, ya que toda la industria se enfocó a la elaboración de artefactos de guerra. Dos años después dejó la compañía, pero siguió dedicándose a la sastrería hasta 1960. Regresó de concesionario a la Singer.

Por parte de mi mamá, mi abuelo Rafael Fernández Villanueva fue oriundo de Guadalajara, su residencia estuvo en Juan Manuel y Pedro Loza. Pero, ¿por qué entonces el apellido Villanueva?. La razón es que, él era el más chico de una familia adinerada y quiso esconder [a] esa



Fotografía 110. Izquierda a derecha, parados: niño desconocido; Esther primade mipadre; Apolonia esposa de Homobono; Soledad, Homobono y Leonor, tíos de mi padre; Arturo y Antonio hermanos de mi padre. Izquierda a derecha, sentados: Tere y Eduardo, ambos primos de mi padre, tío Santiago, bisabuela Genoveva Rodríguez, abuelo Salvador Dávalos Rodríguez, tío Roberto y mi padre Fernando Dávalos Curiel, 1939.



Fotografía 111. Concepción Villanueva Gómez y Fernando Dávalos Curiel, recién casados en Puerto Vallarta. 1943.



Fotografía 112. Concepción Villanueva Gómez y Fernando Dávalos Curiel con sus seis hijos, de Izquierda a derecha: Mario, Esperanza Genoveva, Francisco Octavio, Héctor Fernando, Vicenta Elisa y en brazos Víctor Arturo. Calle Miramar, a cuatro cuadras del malecón en Puerto Vallarta. 1956. Fotografía tomada por Raffles, Rafael García.



Fotografía 113. Mario Dávalos Villanueva y María Guadalupe Romero. Fotografía tomada por Rafael Guzmán en Puerto Vallarta, 2009.

hija poniéndole sólo el apellido de su madre. En ese entonces, él era estudiante de ingeniería mecánica eléctrica y las obras que él construyó fueron en Ahuacatlán y parte de la hidroeléctrica de Chapala.

Mi abuelita Francisca Gómez, procedente de Tepatlán, Jalisco, migró a Guadalajara muy joven, a los 14 años de edad. Vivió con Manuel Barragán y de esa unión nacieron cuatro hijos. Luego se separó de él y conoció a mi abuelo Rafael, con quien tuvo dos hijos, mi mamá Concepción y mi tío Rafael. Después conoció a Rodolfo Pulido Islas, hombre industrial, con quien tuvo cuatro hijos más. Él era armero como ya lo mencionó don Martín Covarrubias en sus memorias... cerrajero, músico, afinador de pianos y, lo más sobresaliente, fue fotógrafo, oficio que realizó en PV. De él son las primeras fotos del viejo Vallarta, que aún en la actualidad circulan, pero les han borrado su firma. Además, le tocó registrar fotográficamente a todos los varones de la región, en edad de hacer su servicio militar. Venían desde Chimo, para el lado sur, el Tuito hasta San Juan de Abajo y todas las rancherías.

Del matrimonio de mis padres, Fernando Dávalos y Concepción Villanueva, fuimos siete hijos: Vicenta Elisa, Mario, Esperanza Genoveva, Héctor Fernando, Francisco Octavio, Víctor Arturo y Alejandro Salvador, quien ya falleció. Vicenta Elisa ejerció el magisterio hasta que se jubiló; casó con Daniel Valdez, procedente de Acámbaro, Guanajuato, y tuvieron tres hijos, dos mujeres que laboran para el ayuntamiento y un varón que es odontólogo, todos casados. Mario es odontólogo, casado con María Guadalupe Romero, originaria de Guadalajara, con quien tuvo tres hijos, dos mujeres y un varón, todos profesionistas, casados. La segunda hija es odontóloga.

Esperanza Genoveva es ama de casa, casada con Eduardo Torres Rodríguez de Guadalajara, con quien tuvo tres hijos, profesionistas los tres. Héctor Fernando es licenciado en Administración de Empresas y maestro del Cebetis de tiempo completo, casado con Teresa Guerra Castellón, con quien tiene cuatro hijas, de las cuales dos son profesionistas, casadas todas.

Francisco Octavio es ingeniero civil pero no ejerce, está casado con Sandra Tovar Madero, oriunda de PV; tuvieron tres hijos varones, estudiantes los tres. Víctor Arturo es ingeniero civil y además maestro de matemáticas en varias instituciones, casado con Adelina Pita, oriunda de Ario de Rosales, Michoacán; tuvieron dos hijas, profesionistas las dos. Y Alejandro Salvador, quien trabajó para Mexicana de Aviación, casado con Consuelo Bautista, tuvieron tres hijos dos mujeres y un varón.

Por último, haré referencia breve a mi vida. Inicié en el Kínder Garden Ignacio L. Vallarta; luego realicé la primaria de 1953 a 1960 en la Escuela 20 de noviembre, siendo mis maestros, Juanita Garza, primero y segundo años; con la maestra Luz Rodríguez hice tercero; cuarto grado con Rosario Peña Garibay, que fue cuando adquirí fama de vago y que aún no se me ha quitado; el quinto año con el maestro Roberto y sexto año con la maestra *Chonita* Ávalos Haro.

Estudí la secundaria en la Escuela mixta Constitución, que estuvo en la esquina de Juárez y Libertad, pero luego nos cambiaron al edificio de la ETI, donde ocupábamos el primer piso, siendo la directora Gloria Himmer de Rodríguez. Mis maestros en varias asignaturas fueron, Esperanza Landeros, Josefina Chávez San Juan, Sergio Rodríguez, Carlos Rodríguez Pedroza, José María Guillén, *Chonita* Avalos Haro y Daniel Lechón, entre otros.

El primer año de preparatoria lo realicé en el Colegio Internacional en Guadalajara, después continué en la Escuela Preparatoria de Jalisco. Estudié odontología, al ser rechazado en la Facultad de Medicina. El doctor Manuel Briones Pérez, mi maestro en la preparatoria, me dijo: *es lo mismo sacar muelas que curar purgación*. Después de realizar los estudios de Odontología de 1967 a 1972, regresé a PV, en donde ejerzo esta profesión hasta el presente.

A mis 26 años nunca me interesó el mar excepto para bañarme e ir de paseo. Pescar me parecía muy aburrido. Pero cuando inicié amistad con David Gutiérrez, Francisco Fletes, Manuel Beltrán (alias *El Poci*) y José María (alias *El Chupimpi*), capitán de la lancha de Antonio Topete y me invitaron a pescar, por primera vez me nació el interés por la pesca. En ese paseo nos fue muy bien, sacamos más de 40 atunes, 6 gallos, un pez vela y una caña. Sucedió que estando troleando con rapalas, Francisco Fletes dejó muy apretado el freno del carrete y nos jalaron tres atunes; pero al momento arrancó la caña del cañero lanzándola al agua. Después de estar trabajando el atún que yo traía, de repente sentí que se fue el atún, pero recogiendo la línea *Chupimpi* me dijo que sacara la *rapala* y para nuestra sorpresa, era la caña.

Después continué en la pesca con ellos. Conocí a Marcos Joya y a Horacio Ortega y con ellos continué pescando; fueron los que me enseñaron a *prender los picudos*. En 1977 fui invitado por Ignacio Zaragoza Curiel a formar parte del Club de Pesca de Puerto Vallarta; sesionaban en el Club de Leones, siendo presidente Francisco Camacho. También ingresó en ese tiempo, Juan Moll Contreras. El club fue cambiando de domicilio

para sesionar donde nos permitían hacerlo sin pagar. Sesionamos en el hotel de Miguel Torres; en una casa del doctor Baumgarten que está por Libertad y pagábamos renta; en el hotel Pelícanos; después rentamos un local a Luis Gutiérrez, ubicado por Morelos y Allende; de ahí nos mudamos al domicilio actual, propiedad del club, en la calle Hamburgo en la colonia Versalles.

Hace 26 años compré una panga de nombre *Los Tres Amigos*, que acondicioné para pesca deportiva; en ella íbamos a los torneos, llegando a obtener varios premios y muchas borracheras; el capitán era Enrique Hernández, *El Huarache*. En la panga fuimos dos veces a pescar al torneo de Manzanillo. Como miembro del Club de pesca me ha tocado conocer y visitar varios lugares. San José Buena vista, en Baja California, donde participamos en torneos. El torneo de San Blas, Nayarit, ha sido en el que más pez velas hemos sacado, casi todos del miso peso. Había *comeríos* como nunca más se ha visto; ninguna lancha se acercaba a otra porque había demasiados peces. Cosa curiosa, no jalaban porque comían macarela; no querían la carnada que nosotros llevábamos y muchos *los sacamos robados*³³.

También hubo torneos en Barra de Navidad, Manzanillo e Ixtapa Zihuatanejo donde fui campeón de marlin por primera vez, con un peso de 168 kilos con una línea de dacrón de 50 libras. Además, mis capturas de pez vela ganaron del tercero al noveno lugares. En PV he sido campeón de dorado dos veces; el primero con un ejemplar macho de 25 kilos; el segundo con una hembra de 12 kilos; además obtuve un tercer lugar general de pez vela con un peso de 53kilos, siendo superado ese día con un ejemplar de 58 kilos y el ganador del primer lugar lo obtuvo un vela de 63 kilos.

Hoy por hoy, el Torneo Internacional de pez vela y marlin que organiza el Club de pesca de Puerto Vallarta, es uno de los más reconocidos a nivel mundial.

33. *Sacar robado* significa prender un pez por accidente.

Familia González Torres

Adrián Octavio González Lomelí

María Elizabeth Torres Cortés



Fotografía 114. Matrimonio de Antonio González Gutiérrez y Celia Lomelí Robles con tres de sus hijos. Izquierda Luis, bebé Sara y derecha Roberto, 1939.

Antonio González Gutiérrez fue el menor de cuatro hijos del matrimonio de Eulalio González Verdín y Petra Gutiérrez Santana. Asentados en Mascota, Jalisco; emigraron al Puerto de Las Peñas de Santa María de Guadalupe, hoy PV, en el año de 1918, poco después de que don Eulalio fue despojado por guerrilleros revolucionarios de su recua de mulas, con las que él ejercía su trabajo de arriero.

Al establecerse en el puerto de Las Peñas, don Eulalio inició actividades de comercio y posteriormente estableció un negocio de baños públicos de regadera con agua caliente. Tuvo una tienda de abarrotes, en donde Antonio desde muy temprana edad colaboró de forma importante. A la edad de ocho años participaba en labores de limpieza y cuidado de vacas, gallinas y cerdos. A partir de los 12 años tenía a su cargo tres

burros con los que cubría una cartera de clientes a los que surtía de agua. Había dos tipos de entrega: una era agua para consumo humano que era extraída de un pozo ademado³⁴ y acarreada por Antonio en cántaros de barro. Otra, era agua para aseo personal, lavado de ropa, trastos y limpieza en general; se transportaba en botes llamados alcoholeros y era obtenida directamente del río.

Antonio no tuvo oportunidad de ir a la escuela. Se vio obligado a desempeñar trabajos pesados de estibador en los barcos de carga que venían al puerto para llevar maíz, frijol, tabaco y plátano. Su corpulencia, gran fuerza física y enorme resistencia se reflejaban en el salario, ya que se les pagaba de acuerdo al número de costales o pacas de tabaco que cada jornalero estibara en las bodegas del barco.

Poco después de que Antonio cumplió 20 años, contrajo matrimonio con Celia Lomelí Robles, hija menor del matrimonio formado por Marciano Lomelí Güitrón y Francisca Robles Quintero, radicados en Talpa de Allende. Marciano tuvo una vida muy azarosa, motivada por rencillas entre familias y enfrentamientos con grupos gavilleros que en esa época asolaban la región. El hacerse justicia por su propia mano, lo llevó a excesos que lo ubicaron en una posición muy complicada, situado entre los ofendidos y la autoridad; unos buscaban venganza y los otros querían aplicar la ley y poner orden. Finalmente, muere en un enfrentamiento con un grupo de soldados. Se dice que en varias ocasiones se había escapado a pesar de estar amarrado. Después de la muerte de doña Francisca, la familia se dispersa rompiendo así el estigma de ser hijas de un matón peligroso.

En ese tiempo, Celia viaja a Ixtlán del Río Nayarit con su tía, hermana de su madre, para seguir al esposo –tío político– quien había sido contratado para unos trabajos en la estación del ferrocarril. Pasa su adolescencia en Ixtlán. Una vez concluidos ahí los trabajos, se trasladan al Puerto de las Peñas en busca de nuevas oportunidades de empleo. A los pocos años contrae matrimonio con Antonio González. Su tía y marido regresaron a Talpa.

La pareja formada por Celia y Antonio permanece en PV y forman una familia compuesta por tres mujeres y cinco varones. Por ser ésta una época que correspondió al arranque del desarrollo económico, social y político de PV, en la que esta familia coincidió con su propio crecimiento

34. Ademar significa entibar o apuntalar con ademes (maderos) para reforzar algo.

y formación, tuvieron oportunidad de participar en diversas actividades importantes en la vida de la ciudad.



Fotografía 115. Familia González Lomelí. Primera fila de izquierda a derecha: Ramón Armando, Fausto Antonio, Celia Lomelí, Antonio González y Carlos (nieto, hijo de Roberto). Segunda fila de izquierda a derecha: Refugio (Cuquita), Sara, Roberto, Luis, María Elena y Adrián Octavio, 19556.

Antonio y Celia fueron una pareja muy emprendedora. Adquirieron una parcela en donde formaron un rancho, plantando árboles frutales. En el corral de la casa donde vivían, criaban puercos, chivos y gallinas. En otra propiedad que tuvieron en lo que hoy es la colonia Emiliano Zapata, tenían un establo con seis vacas de ordeña.

Al principio de la década de 1950 adquirieron el equipo e implementos para construir una fábrica de jabón e instalaron una tienda de abarrotes. Cuando Antonio dejó de trabajar en los barcos, cerró la tienda y vendió la fábrica de jabón. Entonces cambió de giro económico aprovechando el talento culinario de Celia y abrieron un restaurante que tuvo mucho éxito. Al mismo tiempo incursionaron en la hotelería construyendo 12 cuartos en el corral de la casa. Por esa época, apoyó a su segundo

hijo Luis y a su hija mayor Sara, para que salieran a estudiar la preparatoria a la ciudad de Guadalajara.³⁵

Sus hijos continuaron sus estudios: Luis, medicina; Sara, Odontología; y la segunda hija *Cuquita* también se fue a estudiar a Guadalajara, cultura de belleza; un año después ella instala el primer salón de belleza en PV. María Elena, la hija menor, se incorpora a las actividades de su hermana *Cuquita* y años después formaron la primera escuela de cultura de belleza en el Puerto.

Entre los años 1959 y 1960, don Antonio vendió parte de sus propiedades y construyó la primera etapa del hotel Posada del Pedregal. Esto lo obligó a trasladar los cerdos al rancho y así ocupar la totalidad del corral. Los tres hijos menores, Octavio, Antonio y Ramón, fueron los camaristas y meseros en el hotel, aprovechando el tiempo libre de sus ocupaciones escolares.

En el año de 1963, Octavio, sexto hijo, ingresó a la Escuela vocacional de la Universidad de Guadalajara y en 1970 concluyó sus estudios en la Facultad de Odontología de la misma universidad. Formó parte del grupo de nuevos profesionistas que fundaron la Escuela preparatoria Ignacio Jacobo en Vallarta.

Ramón, hijo menor de la familia, fue el último en trasladarse a Guadalajara, para cursar la licenciatura en Turismo. A su regreso a PV, él supervisó la construcción de la segunda etapa del hotel de la familia. También inició actividades empresariales y ocupó el puesto de director de Turismo municipal. En este puesto organizó por varios años [los] certámenes de belleza, Señorita Turismo y Señorita Costa Alegre. Además, impartió varias asignaturas en el Cebetis.

Don Antonio permaneció en PV y estableció un negocio de peluquería para varones. También fundó el primer gimnasio de PV. Entre otras actividades más, se dedicó por muchos años a la cría de perros doberman, con la que obtuvo premios nacionales y exportaba ejemplares a países sudamericanos.

En el año 1974, Adrián Octavio González Lomelí contrajo matrimonio con María Elizabeth, quinta hija del matrimonio Torres Cortés. La relación entre las dos familias era cercana. Antonio y Celia fueron padrinos de boda de Florencio Torres y Josefina Cortés, padres de María

35. En puerto Vallarta hubo una Escuela Secundaria de nombre "Ignacio Manuel Altamirano" que duró sólo tres años.



Fotografía 116. Mari Torres Cortés y Octavio González Lomelí. Procesión del 12 de diciembre. Puerto Vallarta, Jalisco. 1986.

Elizabeth, mismos que a la vez fueron padrinos de bautizo de Ramón, octavo hijo del matrimonio González Lomelí.

Los primeros años de la nueva familia González Torres, conformada por Octavio y Mari, transcurrieron en una intensa actividad de trabajo en el rancho, la casa y el consultorio dental. Y al concluir el día, ambos trabajaban en su propia escuela de artes marciales, ella en la administración y él impartiendo clases. Ésa fue una época muy productiva y de mucho crecimiento personal y de proyección social. Durante ese periodo nacieron sus hijos Daría y Adrián.

A finales de la década de 1970, Octavio fue invitado a participar como director de Seguridad Pública durante la gestión de Eugenio Torres Ramírez, Presidente municipal. En un principio se dedicó a reestructurar la policía en lo administrativo y operativo. Instituyó un programa de capacitación que incluía educación física, instrucción de orden cerrado, defensa personal, capacitación en manejo, cuidado y mantenimiento del armamento. También impartía clases de relaciones interpersonales,

civismo, inglés, derechos humanos, fundamentos sobre garantías constitucionales, higiene personal y redacción de reportes.

Luego de seis meses de iniciadas sus actividades en la Dirección de Seguridad Pública, Octavio instituyó la primera Escuela de policía que permaneció sólo durante la gestión de Eugenio Torres. Las siguientes administraciones no se interesaron en el programa. En esa época se constituyó el primer Cuerpo de bomberos de Puerto Vallarta y el Comité de Ciudades hermanas de Santa Bárbara California, EUA y PV. Se obtuvo un camión donado por esa ciudad de Santa Bárbara, pero el camión corrió con la misma suerte que la escuela de policía. Por primera vez se dotó a la policía de patrullas nuevas y de un sistema de comunicación por radio. Dejaron de usarse como patrullas los vehículos viejos que la Policía Federal había donado. En ese tiempo el reclusorio dependía de la Dirección de Seguridad Pública.

Se mejoraron las condiciones sanitarias de la cárcel, había un excusado, dos lavaderos y una regadera para 150 reos. Se instituyó un sistema de alimentación manejado por la alcaldía. Se inició un programa de producción de artesanías, maceteros de macramé, piñatas, flores de papel y cinturones; las artesanías eran vendidas en la plaza principal los días en que llegaban los turistas en los cruceros. Un grupo de damas voluntarias se ocupaba de ventas, adquisición de materiales y reparto de utilidades a los internos que las producían; algunos incluso tenían más ingresos en la cárcel que cuando eran libres. Este programa también corrió [con la misma] suerte de la escuela.

Se formó una comisión para manejar un fondo de ahorros, para apoyo a las necesidades de atención médica para las familias de los policías. Fondos que provenían de algunos donativos que los comerciantes hacían en navidad, pero su inicio y sostenimiento provenía del sueldo del director de Seguridad Pública, mismo que era depositado íntegramente cada quincena a la cuenta de ahorros de la corporación. Al concluir el compromiso con la Dirección de Seguridad Pública, Octavio incursionó en la vida política.

En 1981, Octavio viajó a la ciudad de México donde asistió a un curso de posgrado en el Centro de Investigación y Especialización en Rehabilitación Oral (CIERO). A su regreso a PV continuó con su actividad profesional y deportiva. En esa época, fue invitado a participar como Jefe de Reglamentos los primeros dos años, y el tercero, en la Oficialía Mayor administrativa, durante la gestión de Aurelio Rodríguez Garza, Presidente Municipal.

Durante casi 10 años participó activamente como concertista para el grupo Belinda que presidía su hermana María Elena. Esta fundación proporcionaba ayuda y asistencia médica a niños de escasos recursos económicos. Para tal fin, grabó un disco de música mexicana con la sinfónica del estado de Jalisco. En 1992 inició actividades de traductor con una empresa estadounidense. En el año 2003 ingresó a la Maestría para la Enseñanza de las Ciencias, coordinada por el Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara y obtuvo el grado de Maestro en 2005. Actualmente es el presidente del Colegio de Cirujanos Dentistas de Puerto Vallarta, AC.

Mari inició estudios de guía de turistas y al concluir, se integró al Sindicato de Guías de Turistas, del que posteriormente fue secretaria general por tres periodos de dos años. Durante los años de su gestión constituyó una empresa de transporte y una tienda de artesanías. Al mismo tiempo y hasta la fecha ha manejado la actividad principal del rancho familiar en sus recorridos a caballo.

En el año de 1989 ingresó a la Asociación Femenil Vallartense AC, siendo vicepresidenta y presidenta por dos periodos. Durante su gestión se proyectó, construyó e inauguró la Casa Hogar Máximo Cornejo Quiroz. Para la construcción se promovieron eventos culturales, sociales y donativos de la comunidad vallartense. Al separarse de este organismo, se integró al grupo Confetur, un grupo nacional de mujeres dedicadas a la actividad turística. Con esta agrupación ha participado en promociones y convenciones en distintos lugares del país, Europa y Medio Oriente. Desde su inicio y hasta la fecha ha mantenido vigente como guía de turistas, apegándose a las exigencias del cumplimiento con la cuota de horas crédito de educación continuada que requiere la Secretaría de Turismo.

En 1994 ingresó al Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara y cursó la licenciatura en Administración de Empresas y obtuvo excelencia académica al egresar en 1998. En 1997 inició dos empresas, una agencia de viajes y una tabaquería. Al año siguiente abrió la segunda tabaquería que mantuvo durante 10 años, no así la agencia de viajes, ya que cinco años después y ante la inundación que causó el huracán Kenna, decidió no reabrirla.



Fotografía 117. Celebración de los 50 años de matrimonio de Celia Lomelí Robles y Antonio González Gutiérrez. Acompañados de sus hijos, hijos políticos y nietos, frente a la Parroquia de Guadalupe, 28.diciembre.1979.

Familia Gutiérrez Ramírez

Concepción Ramírez Montes

Familia de Rafael Gutiérrez Santana y Concepción Ramírez Montes

Esta historia comienza con los abuelos paternos, Luis Gutiérrez y Rafaela Santana, originarios de San José de los Guajes, cerca de Tecolotlán, Jalisco. Sus hijos: Refugio, Petra, Rosario, Manuel, José y Rafael.

Refugio Gutiérrez Santana, casado con María del Rosario García, criaron a una sobrina, [hija] de mi tía Rosario, de nombre Teresa Saragatoni. Mi tío Refugio fabricaba jabón cuando llegó a Vallarta y tenía una huerta. Le sigue Petra Gutiérrez Santana casada con Eulalio González, arriero con dinero. Sus hijos fueron Antonio González Gutiérrez, casado con Celia Lomelí, comerciante; Guadalupe González Gutiérrez casada



Fotografía 118. Matrimonio de Rafael Gutiérrez Santana y Concepción Ramírez Montes.

con Miguel Ibarría, ganadero; María del Refugio González Gutiérrez se fue de monjita; y Salvador González Gutiérrez, casado con Carmen Torres, vendía agua... y se hizo hotelero. En esa época mis abuelos se fueron a vivir a Mascota y ahí nacieron Rosario, Manuel, José y Rafael.

Rosario Gutiérrez Santana se casó con Luis Fregoso y criaron cuatro hijos, María Luisa Fregoso Gutiérrez, soltera; Natalia Fregoso Gutiérrez se casó con Carlos Munguía Quijade; María de Jesús Fregoso Gutiérrez se casó con Antonio Camacho Guerrero; Manuel Fregoso Gutiérrez casado con Genoveva Curiel, criaron a Luis Manuel, le decíamos de cariño Manuelito, quedó viudo y se casó por segunda vez con Guadalupe. Manuel Gutiérrez Santana se fue a vivir a Vallarta y se casó con María



Fotografía 119. Rafael Gutiérrez Santana, al centro, con sus hijas: Concepción, la niña mayor y Luz María; el menor en brazos es su nieto, José Manuel Gutiérrez Ramírez. Foto tomada en octubre de 1945, una semana antes del fallecimiento de Rafael.



Fotografía 120. Hermanos Gutiérrez Ramírez. Primera comunión de Luis (hincado), acompañado de Rafael y María Elena.

Bernal; enviudó y se casó con Berenice Nungarica, igual quedó viudo, y su última esposa fue Rosa Macedo.

José Gutiérrez Santana fue casado con Dolores Landeros. Mi tío José era capataz de una compañía platanera de EU que estaba en Ixtapa, luego se trasladó a Vallarta y tenía un hotelito de nombre Chula Vista. Se encargaba también de una gasolinera que era de mi tío Manuel. No tuvieron hijos.

Por último, Rafael Gutiérrez Santana, dedicado al comercio se casó con Concepción Ramírez Montes. Tuvieron cinco hijos, Luis, Rafael, María Elena, Concepción y Luz María. Luis Gutiérrez Ramírez casado con Margarita García. Rafael Gutiérrez Ramírez entró con los jesuitas y murió a los 19 años. María Elena Gutiérrez Ramírez falleció a los siete años de edad. Concepción Gutiérrez Ramírez se casó con el ingeniero Miguel Lira y procrearon ocho hijos, Rafael que es sacerdote; Miguel mecánico; Rocío soltera; Gabriel, licenciado en idiomas; Marcela, dentista; Guadalupe que falleció de 20 años; Monserrat, diseñadora gráfica, soltera; y José Antonio, ingeniero en computación, soltero. Luz María Gutiérrez Ramírez, casada con Ramiro Diéguez comerciante; sus hijos, Luz María, licenciada en computación; Monserrat, licenciada en Administración de Empresas; Mircille, madre soltera de una niña llamada Daniela. Cada año nos reunimos en el rancho de Cuquita González hasta más de 100 miembros de la familia.

Mis abuelos maternos vienen de La Yerbabuena, cerca de Mascota. Mi abuelo, Alfredo Ramírez Barba, vino con su familia de Tepatitlán; la familia de mi abuela, Severiana Montes, es de La Yerbabuena. Tuvieron tres hijos, María del Carmen Ramírez Montes se casó con Miguel Díaz, boticario; Francisco Ramírez Montes, desde muy joven emigró a los EU, tuvo varios hijos allá, pero con su esposa Delfina Ruelas tuvo a María Elena, Carmen, Elisa y Francisco, todos de apellidos Ramírez Ruelas.

Pablo López Joya

Desde mi niñez fui muy entusiasta al deporte. Primero aprendí a jugar béisbol con los amigos del barrio donde vivía. Después con más edad, me invitó Alfonso Díaz Santos a practicar fútbol, jugando siempre en la portería. Debido a que este deporte no era muy conocido en la región, solamente había dos equipos en Vallarta, el de la ACJM que capitaneaba



Fotografía 121. Desfile Deportivo del 20 de Noviembre. Malecón de Puerto Vallarta, por la calle Morelos. 1959.



Fotografía 122. Equipo de basquetbol de la Secretaría de Comercio y Obras Públicas. Izquierda a derecha, parados: Abelardo Mora Quezada†, Pablo López Joya, Teniente Comandante de la XVII Partida Militar de Caballería y Víctor Manuel Ramos Avelica†. Abajo con balón Ambrosio Peña†. Puerto Vallarta, Jalisco. 1944.

Román Rocha, y el de Vallarta que organizó don *Poncho*; no teníamos público y poco a poco fue desintegrándose el equipo y optamos por dedicarnos al béisbol. Ahí jugamos varias temporadas y en ese entonces llegó el señor Lorenzo Godínez Santana de Guadalajara, donde cursó sus estudios de contador privado. Fue él precisamente quien me invitó a practicar el basquetbol en la escuela 20 de Noviembre y así nació mi afición al deporte ráfaga. Lorenzo y yo luchamos por hacer nuevos jugadores y al fin logramos, con el apoyo de Poncho Díaz Santos, tener dos quintas.

Los primeros encuentros los tuvimos con Mascota y se levantó la afición en forma rápida porque Vallarta tenía mucha gente que ya conocía con más amplitud este deporte. Hubo pasión en los equipos contendientes y el público, por tal motivo nuestras relaciones deportivas se deterioraron por completo. Seguimos jugando localmente y no faltaba algún aniversario donde se tuvieran encuentros deportivos ya fueran de futbol, béisbol y basquetbol. Organizamos la sección femenil y llegamos a tener algunos prospectos muy buenos, pero como en ese entonces la mujer no



Fotografía 123. Equipo Deportivo Social Vallarta de Veteranos. De Izquierada a derecha, parados: Ezequiel García, Félix López Joya, Zeferino García, Adalberto Cruz, Eulogio López Alamaraz†, Pablo López Joya, Roberto López Joya, René Clay, Mariano Guillén. Abajo: Avelino López Joya, niños Arturo Israel Dávila López, Iván López, Pablo Raúl Dávila López y Gerardo Mora. Puerto Vallarta, Jalisco. 1989.

se proyectaba mucho al deporte, y siendo el basquetbol muy fuerte para ellas, varias se retiraron y se dedicaron al voleibol, que es donde se sentían más realizadas.

En el mes de diciembre de 1945 logramos construir la primera cancha de basquetbol reglamentaria con cemento, que aún existe en la escuela primaria 20 de Noviembre. Para esa fecha tuvimos por primera vez en la inauguración un encuentro de basquetbol con el equipo de la Normal de Guadalajara. Fue una serie de tres juegos seguidos y, aunque contábamos con algunos buenos elementos en nuestro equipo, no pudimos superar a los de la Normal porque con ellos venían jugadores con mucha categoría y conocimientos en el enceste y manejo de la pelota.

Acompañaba a ese equipo de la Normal el profesor Salvador Lima, hijo del director de la Normal de Jalisco, persona que ya estaba forman-

do parte de la Selección Jalisco de basquetbol; también venían jugadores que más adelante fueron muy renombrados en Guadalajara, los profesores Mariano Padilla, Salvador Carrillo Robles, Francisco Robles Camacho y algunos más. Precisamente de ese entonces, nuestro equipo se proyectó dentro y fuera de Vallarta.

Competimos muy pronto con Compostela, Nayarit; equipos de Guadalajara de primera fuerza: medicina, comercio, leyes, ingeniería, tránsito de Guadalajara que comandaba el capitán Guerra. Con Nayarit seguimos nuestro enlace y nos enfrentamos a Santiago Ixcuintla y a la sección de Tepic que comandaba el profesor Fermín Álvarez Soltero. Yo me incliné siempre por organizar [a la] juventud. Amigos de Guadalajara compartieron sus conocimientos de este deporte conmigo y así logré dar una mejor técnica en mis equipos. El primer equipo que organicé de nombre *Cachorros*, fue uno juvenil que gustó mucho en la región. Tuvimos varios encuentros con Valle de Banderas, San Juan de Abajo, San José del Valle y Colomo. Yo me sentí muy contento porque comprobé que podía llegar a ser un buen entrenador y al pasar el tiempo poco a poco dejé de ser miembro activo de mi equipo y me dediqué de lleno a organizar equipos. Todo este acontecer fue por los años de 1945 a 1950, fecha en que yo salí de PV. Mi regreso fue en abril de 1954. A partir de esa fecha trabajé con el basquetbol durante 28 años. Compartí este deporte con la Escuela Secundaria Técnica 49 desde el 1 de septiembre de 1962, fecha en que ingresé a trabajar en esa escuela.

Mis mejores años los dejé en el deporte, principalmente en la juventud vallartense. Esto me llena de orgullo por haber dado a mi pueblo y a las personas que siempre amaron el basquetbol. En el mes de mayo de 1945 fuimos invitados a contender con el equipo de basquetbol de Ameca, Jalisco, en una serie de tres juegos. Esta invitación se hizo a través de don Poncho, oriundo de ese lugar, capitán del equipo y jugador estrella. El equipo estuvo formado por los siguientes jugadores: Alfonso Díaz Santos, capitán: Javier Baumgarten Joya†, Mariano Padilla, Salvador Carrillo, Pablo Tapia, Abelardo Mora Quezada y Pablo López Joya. La serie la perdimos por dos encuentros a uno, pero después nos pagó la visita ese equipo y logramos vencerlo en este puerto.

Puerto Vallarta, Jalisco a 19 de octubre de 2009

Familia López Rodríguez

Laura López Rodríguez

Pablo López Joya y Estela Rodríguez Guardado, baluartes de la educación y el deporte en Vallarta.

Hablar de la familia es hablar de uno mismo. Hablar de uno mismo es hablar de todo lo que lo rodea. En este contexto, quiero compartir el privilegio de haber nacido y crecido en este inigualable paraíso del Pacífico que es PV. Nací en enero de 1955 y para 1965 la película cinematográfica de mi pequeño pueblo empezaba a pasar por nuestros ojos en forma vertiginosa. Los cambios eran continuos, sorprendivos e incesantes, el paisaje era cambiante, colorido, atrayente y agradable. Los primeros doce años fueron para mí, tiempo de convivencia fraterna y armonía social; un



Fotografía 124. Boda de Estela Rodríguez Guardado y Pablo López Joya en Puerto Vallarta, el 22 de abril de 1954.



Fotografía 125. Estela Rodríguez Guardado y Pablo López Joya en el Salón Coronita, sonriendo durante la Fiesta de los Charros, 14 de septiembre de 1951. Del lado izquierdo, Guadalupe Sánchez y Basilio López. Joven del lado derecho Arturo Ávalos.

ambiente sin igual, con estaciones del año bien marcadas que hacían que en nuestro lugar se pudiera disfrutar según la época, ríos, sierra, mar.

La familia de mi padre, profesor Pablo López Joya, maestro *Pablito* para los vallartenses de la época romántica, llegó a este lugar en 1932. Algunos familiares ya se habían establecido aquí desde 1896, provenientes de El Refugio de Suchitlán, en la costa Sur o costa chica, por el rumbo de Cabo Corrientes. Su interés al emigrar fue que los niños pudieran tener instrucción primaria y mejores oportunidades de trabajo permanente y no temporal, según sucedía en su pueblo. En ese lugar de origen de mi padre, su abuelo materno, Santiago Joya era el maestro de aquella comunidad, limitada por la falta de comunicación que se vivía en aquella época, todo por vía marítima.

La familia de mi padre, como tantas otras, encontró en Vallarta cobijo y pudo desarrollarse según sus aspiraciones y las posibilidades de esos tiempos. Fue el mayor de siete hermanos, cinco hombres y dos mujeres. Los varones se desarrollaron en la telegrafía y radiotelegrafía; las muje-



Fotografía 126. Estela Rodríguez Guardado y Pablo López Joya en el baile del Club de Leones, 1962.

res fueron empleadas de las casas comerciales de aquella época de 1940. El deporte del basquetbol fue una actividad que mi padre y sus hermanos desarrollaron para la comunidad juvenil; de esta manera se integraron a la participación social local y regional de Mascota, Talpa, Compostela y Tepic. Participaron con el equipo de aquellos años, *El social Vallarta*.

Pablo López Joya, cursó la primaria en la escuela *20 de Noviembre* con la maestra Chonita Ávalos Haro. Se inició en la telegrafía de la Secretaría de Telecomunicaciones –la comunicación alrededor de 1942 se llevaba a cabo por medio del telégrafo en clave *morse* y poco después con radiotelegrafía–. Inició su trabajo como mensajero a la edad de 14 años y posteriormente fue promovido a la ciudad de Chihuahua por el Superintendente de telégrafos de la zona Pacífico, José Cueva Ramírez, que años más tarde sería su conuño.

El maestro Pablito permaneció en la ciudad de Chihuahua por dos años. Ahí aprendió además de clave *morse* el sistema de radiocomunicación. De ahí fue promovido a cubrir un interinato a la ciudad de Nogales, Sonora, por año y medio. Contrajo matrimonio en 1954 con Estela Rodríguez Guardado.

La escuela secundaria por cooperación fue apoyada por la Sociedad de padres de familia de aquella época, interesados en mejorar y completar la formación de sus hijos. La encabezó un patronato de familias vallartenses. En 1996, se constituyó la escuela secundaria por cooperación con el nombre de Escuela Secundaria Industrial Federal No. 49. Su construcción fue posible gracias al apoyo de Agustín Flores Contreras.

El maestro Pablito supo combinar el trabajo de telegrafista con el de profesor de educación física dentro de la ETI 49. Al cumplir con los años de servicio reglamentario en la telegrafía, se jubila y dedica de tiempo completo como profesor de educación física. En esta actividad sembró por décadas respeto en la juventud a través del deporte.

Su preparación en educación física la realizó a través de cursos, seminarios, talleres y conferencias durante sus años de trabajo dentro de la Secretaría de Educación Pública. Así obtuvo su título como profesor de educación física. El título ya lo había adquirido desde muchos años antes a través del cariño de sus alumnos. Jamás se cansó al realizar eventos



Fotografía 127. Maestro Pablo López Joya con su equipo de basquetbol de sexto grado. Escuela 20 de noviembre, 1956. Izquierda a derecha parados: José Govea, Viviano Ochoa, Pablo López Joya, Isaías Macedo, Porfirio Munguía y Luis Covarrubias. Abajo, Alberto de Los Santos, Gustavo López, Zeferino García, Raymundo y Rogelio Carbajal.



Fotografía 128. Maestros Pablo López Joya y Estela Rodríguez Guardado, al frente. Hijos de pie, izquierda a derecha: Hugo Alberto, Laura Estela, Héctor Alfonso, José Ángel† e Irma Margarita. Diciembre, 2009

deportivos, nunca se doblegó ante las inclemencias del tiempo, ni renegó de la carencia de destrezas de sus alumnos.

Por el contrario, él siempre pensó que a través del deporte se templaba el carácter y la personalidad del individuo. Y de esta forma, los jóvenes podrían incursionar en cualquier ámbito profesional. Por eso alentaba siempre a la juventud a practicar cualquier deporte para que Vallarta tuviera muchos y muy buenos profesionistas. Hoy se enorgullece al mencionar a sus alumnos preferidos que siguieron sus enseñanzas.



Fotografía 129. Laura López Rodríguez y Arturo Dávila Larios con sus tres hijos, 1993. Izquierda, Arturo Israel, derecha Pablo Raúl y en brazos, Laura Margarita.

El maestro Pablito se jubila de la ETI 49 en 1994 a los 32 años de servicio y pasa a formar parte como profesor invitado de la Escuela Secundaria # 29 que funcionó primero como escuela nocturna para trabajadores en las instalaciones de la escuela 20 de Noviembre, dando clases de educación física sin sueldo alguno.

Cabe mencionar que también apoyó en forma voluntaria al primer colegio católico particular promovido por el sacerdote Carlos Peña Ramos y el señor cura Rafael Parra; participó como maestro de educación física colaborando con las religiosas hasta que le fue otorgado el tiempo completo como profesor en la ETI 49.

El nombramiento de la Escuela Secundaria No. 29, *Margarita Lepe Jasso*, en el fraccionamiento Las Aralias, es para él época de juventudes. Lo confortó recibir a las nuevas generaciones de escolares, nietas de sus primeros alumnos y con ellas, reconocimiento, aprecio y respeto.

Televisión, computadoras y medios de comunicación, motivaron a las nuevas generaciones e influyeron para que el deporte dentro de las instituciones educativas no fuera un aliciente primordial. Esto hizo que los jóvenes percibieran a la educación física, no como disciplina de formación sino como tiempo de aparcamiento y diversión. Esto agobió más al maestro Pablo, y aun rodeado del cariño de alumnos y de la sociedad vallartense tradicional, decide jubilarse del deporte educativo. A los 60

años cumplidos de servicio magisterial y a los 80 años de edad, se retira de nuevo de Secretaría de Educación Estatal. Su lema, *buena alimentación a sus horas y deporte, permitirán afrontar las adversidades de la vida*, ha sido congruente hasta el presente.

Estela Rodríguez Guardado, *Estelita*, *seño Estela* o *Telita*, es originaria de Mascota, Jalisco. Llegó a PV, después de concluida la Segunda Guerra Mundial en 1945 a la edad de 17 años. Invitadas por la profesora Teresa Barba Palomera, *Estelita* y su hermana la profesora Juana Nepomucena Rodríguez Guardado, *Chena*, vinieron a trabajar a la escuela 15 de Mayo, que se separó de la escuela 20 de Noviembre –los niños se quedaron en la escuela 20 de noviembre y las niñas se mudaron a la escuela 15 de Mayo–.

Telita cursó estudios de primaria y secundaria en la población de Mascota e hizo prácticas como maestra de primaria en la Escuela para varones. Así obtuvo el nombramiento de profesora en esa población. Se hospedaron en la casa de la escuela 15 de Mayo donde vivían la directora Teresa Barba y su familia: su mamá Ramona, hermanos Cuca y Alfonso y prima la maestra Luz Topete Palomera –una de las primeras maestras de la escuela para niños– Cuca Barba, Chabela Ávalos, Lipa Garibaldi, Josefina Chávez, Chayo Escobedo y Teodora Pérez. En esta escuela trabajó cinco años. A la semana se cambiaron a Juárez y Libertad.

En esta época, en la que los maestros participaban en equipos deportivos, Estela conoció a Pablito, su futuro esposo. La integración en actividades sociales eran sencillas, agradables y de mucha participación en las diferentes festividades locales. Los maestros eran siempre muy respetados. La vida de *Estelita* y *Chena* fue inolvidable por sus paseos a la playa y ríos y por el aprecio de sus alumnos.

Chena se casó en 1953 con el Superintendente de telégrafos, José Cuevas Ramírez y migró a vivir con él a Culiacán, Sinaloa. *Estelita* regresó a Mascota en donde estaban sus padres solos, debido a que los hermanos salieron a estudiar a Guadalajara y México. Ahí se integró a la Escuela secundaria para dar clases por seis meses. En 1947, Alfonso, hermano de Estela, ya graduado de médico hizo su servicio social en San José del Valle, Nayarit. El médico invitó a Estela y a su hermano Fidel a Nayarit y de esta forma se reencuentra ella con Pablo. Planearon su boda y se casaron el 22 de abril de 1954, a la edad de 26 años. La vida de matrimonio transcurre de forma tradicional, ella dedicada al hogar, al cuidado de los cinco hijos y él con su trabajo en Telégrafos y en la Escuela Técnica Industrial 49.

Con el paso de los años, Estela emprendió una pequeña empresa de ropa para niños, por la calle Juárez. El negocio persistió por 12 años. Sirvió para apoyar los gastos del hogar y para solventar la educación de los hijos en la ciudad de Guadalajara. Ahí lograron construir una casa, residencia para los hijos durante los años de estudio. *Estelita* y Pablo lograron sus propósitos. Hoy mis hermanos y yo, contamos con carrera universitaria. En la actualidad, *Telita* y *Pablito* ya jubilados, disfrutan del cariño de la sociedad vallartense que compartió con ellos la época romántica de Vallarta. Mucho me alegro de que sus nietos puedan disfrutar y recibir de ellos, ejemplo y dirección.

Familia Macedo Gómez

Félix Macedo Gómez

La familia Macedo Gómez está formada por Miguel Macedo Flores y María Guadalupe Gómez Rivas, seis hijos, treinta y un nietos, sesenta y ocho bisnietos y veintidós tataranietos. Los abuelos paternos José Macedo y Mercedes Flores provienen de familias que vivieron en las poblaciones de Talpa de Allende, Mascota y Atenguillo, del estado de Jalisco; ellos ya casados, radicaron en el Mineral del Cuale, Jalisco, en el municipio de Talpa de Allende. Cuale fue el centro habitacional de los trabajadores que laboraban en las minas pertenecientes a la Unión en Cuale. Las oficinas generales de la empresa, estaban en un pequeño poblado que se llama El Zapote, situado a unos cuantos kilómetros de Cuale, río abajo, y administradas por el señor Jesús Macedo, hermano de mi abuelo. Ahí mismo estuvieron trabajando mis abuelos en quehaceres de mantenimiento y atenciones domésticas de las oficinas y casa habitación de la Unión.

Del matrimonio de mis abuelos paternos, José Macedo y Mercedes Flores, nacieron sus hijos Miguel, mi padre, Daniel, María, Eloy, Manuel y María de Jesús. Todos nacidos en Cuale. Mis abuelos maternos eran Cenobio Rivas y Josefa Gómez, de Tecolotlán, Jalisco, pero no estaban casados. Mi abuela Josefa había enviudado y posteriormente conoció a mi abuelo Cenobio y de ahí nació María Guadalupe, mi madre; las relaciones entre mis abuelos no fueron muy cordiales, ya que mi abuela registró a mi madre como María Guadalupe Gómez en lugar de Rivas.



Fotografía 130. Miguel Macedo Flores y su esposa Guadalupe Gómez, con su nieta Lucila.



Fotografía 131. Miguel Macedo Flores al cumplir 90 años, en compañía de sus hijos Luis, Félix, Carmen, Mercedes, Miguel y Pablo. Puerto Vallarta, 1982.



Fotografía 132. Félix Macedo Gómez y Marina González Villaseñor, con sus hijos Lucila y José Félix.

A la edad de catorce años, mi padre Miguel se vino a vivir a Las Peñas, hoy PV. Estuvo viviendo y trabajando como empleado en casa de su tío Jacinto Macedo, hermano de mi abuelo. Mi abuela materna con el tiempo se vino a vivir a este lugar, invitada por sus hijos, de apellido Ponce, que ya vivían aquí; Ponce era apellido de su primer esposo, de quien había enviudado en Tecolotlán; con ella llegaron sus hijas María del Refugio Ponce y María Guadalupe Gómez, mi madre.

En agosto de 1917 mis padres, Miguel Macedo Flores y María Guadalupe Gómez Rivas, celebraron su matrimonio en Las Peñas y aquí radicaron durante toda su vida. Él estuvo trabajando algún tiempo con el señor Félix Ponce en la administración de sus negocios y posteriormente –siempre como empleado de confianza– con los señores José Baumgarten Escudero, Antonio y Modesto Güereña Rosas, comerciantes muy importantes de este Puerto. Mi respetable padre murió en 1991 a los noventa y nueve años de edad. Mi madre, que fue una gran mujer, ya le había antecedido en 1964, murió a los sesenta y siete años de edad.

El matrimonio de mis padres, sin haber sido extraordinario, lo vivieron con amor, comprensión y sabiduría para arreglar entre ellos sus problemas, que sin duda tuvieron. Nosotros, sus hijos, nunca oímos en

nuestro hogar un insulto, una palabra ofensiva entre ellos ni para nosotros. Nuestra familia radica aquí en PV. Entre nosotros no hay personalidades que se hayan distinguido en las artes, en política o agrupaciones sociales que contribuyeron en el desarrollo de nuestro pueblo. Considero que dentro de la sociedad con la que hemos convivido, nuestras familias han mantenido un comportamiento digno, de trabajo, honradez y conducta moral, que nos satisface llevar en nuestras vidas. Creo que esas cualidades en algo contribuyen en la conformación de la sociedad. Hoy nos sentimos honrados de ser parte de la sociedad vallartense.

Los hijos fuimos Luis, Félix, Carmen, Mercedes, Miguel y Pablo. Todos nacidos en PV, con excepción de Pablo que nació en Valle de Bandejas, Nayarit. Luis, mecánico, casado con Paula Mendoza, tuvo dos hijas. Teresa, casada con José García Márquez, guía de turistas, tiene cuatro hijos y once nietos. María, casada con Ignacio Uribe, taxista, tiene dos hijos y dos nietos. Félix, comerciante, casado con Marina González Villaseñor, tuvo dos hijos. Lucila, casada con Horacio Velasco Fuentes, controlador aéreo, tuvo dos hijos. Horacio, empleado particular, sin familia. Lucila, casada con José Alfredo Mesías, Técnico en computación, tiene una niña.

Carmen, casada con Demetrio Ulloa, empleado particular, tuvo diez hijos: José Rogelio, empleado bancario, casado con Beatriz Paúl, tienen dos hijos y dos nietos; María Guadalupe, maestra escolar, casada con Javier Wulín, empleado, con dos hijos; José Jaime, empleado impresor, soltero con un hijo; Raúl Demetrio, técnico en aire acondicionado, casado con María Martínez, con dos hijos; Francisco, maestro escolar casado con María Luisa Muñoz, tienen dos hijos; Arturo, comerciante, casado con Gloria Martínez, tienen cuatro hijos y un nieto; José de Jesús y Julio, los dos son sacerdotes católicos; Ricardo, empleado particular, casado con Mari Carmen Muñiz, tienen dos hijos.

Mercedes, casada con Rodrigo Sánchez Cruz, comerciante, no tienen familia. Miguel,³⁶ transportista, casado con Teresa García González, tuvo ocho hijos: María de Jesús, casada con Fidel Ramírez, tienen tres hijos y dos nietos; Armando, contador público, casado con Martha Castro, tiene dos hijos; Miguel Ángel, empleado particular, casado con María del Refugio Ávalos, con dos hijos; Maximiliano, empleado, casado con Sil-

36. La descripción familiar de Miguel Macedo Gómez y Teresa García González se presenta a detalle por separado.

via Martínez, tiene dos hijos; José de Jesús, empleado particular, casado con Jacobeth Casorena, con dos hijos; Ernesto, empleado, casado con Claudia Olvera, con dos hijos; Antonio, empleado, casado con Carmen Ramos, tiene tres hijos; Teresa de Jesús, comerciante, casada con Jorge Eduardo, tiene tres hijos.

Pablo, mecánico, casado con Esperanza Hernández Serrano, procreó nueve hijos: Carlos, mecánico, hace vida marital con Rocío Joya y tiene tres hijos; Pablo, mecánico, casado con Martha Araiza, tiene tres hijos y dos nietos; María Guadalupe, empleada, soltera, tiene dos hijos y un nieto; María del Refugio, soltera, cultora de belleza, tiene dos hijos; José Luis, mecánico, casado con Reinalda Peña, tiene cuatro hijos; Ricardo Alfonso, mecánico, casado con Leticia Ríos, con tres hijos; Saúl, ingeniero civil, casado con Alma Delia Bárcenas, tiene dos hijos; María de los Ángeles, casada con Francisco González, tiene tres hijos; Claudia María, arquitecta, casada con Andrés González, aún no tiene familia.

Mi vida personal, lo que fui y pude hacer en colaboración para la vida de nuestro pueblo, Vallarta, la considero intrascendente. Las carencias y falta de medios para la preparación y formación de los que vivimos en aquel tiempo, nos ponían en un conformismo que no despertaba en nosotros la ambición de ser algo en la vida. La falta de enseñanza superior, de centros educativos y la situación económica de las familias, fueron en parte causa de aquella situación; me cuento entre muchas personas que no supimos aprovechar las buenas oportunidades productivas para nuestra vida y la vida de nuestro pueblo. Me arrastró la corriente, pero creo que algo pude rescatar.

Nací en este lugar, PV, en agosto de 1919, en un hogar de clase media. Mi padre siempre fue empleado particular de algunas casas comerciales y los salarios de entonces no eran muy buenos. Todo trabajador contaba tan sólo con su sueldo, carecía de los beneficios y prestaciones de ahora, pero la necesidad obligaba al trabajador a no poner condiciones. A pesar de todo, en nuestro medio, mis hermanos y yo tuvimos una niñez feliz.

Cursé hasta cuarto año de instrucción primaria en la escuela [que es] hoy 20 de Noviembre. Mi maestra de primero a tercer año, fue la señorita Eloísa Peña; el profesor Pedro Ízar Briseño, de cuarto año. Al terminar el cuarto año me fui a estudiar al Seminario Diocesano de Tepic, Nayarit. Ahí completé los estudios que me faltaban para concluir la instrucción primaria. Al ingresar al seminario, en agosto de 1931, cumplí doce años de edad y, a pesar de mi corta edad, estaba entusiasmado y empecé a obtener muy buenas calificaciones. Ahí permanecí, con el intervalo de las

vacaciones, sólo por dos años. Cuando regresé a cursar el tercer año de latín, habían cerrado el seminario por orden del gobierno federal, así que se me acabó el entusiasmo por el sacerdocio y seguí mi vida.

Ese tiempo que estuve en el seminario fue lo mejor que tuve de formación espiritual, moral e intelectual para normar mi vida. Aún recuerdo con cariño a mis discípulos y con gratitud a mis maestros; en especial al padre rector presbítero Demetrio Siordia, sacerdote muy culto e inteligente, además de humorista contagioso. Cuando estaba de visita en el seminario, lo rodeaban tantas personas que lo estimaban, para oír sus pláticas llenas de alegría y humorismo.

Después de un año en que estuve ayudando a mi padre en un negocio que regenteaba en Valle de Banderas, Nayarit, entré a trabajar como empleado de comercio con el señor Antonio Güereña, en negocios que él tenía en el Mineral del Cuale, Jalisco y San Juan de Abajo, Nayarit. De ahí, Antonio me cambió a trabajar en el negocio que tenía en PV. Pero como sus negocios ya no andaban muy bien, tuvo que despedir a varios empleados, entre ellos yo. Un día domingo, al salir de la tienda, la esposa de Antonio me dijo que para el día siguiente lunes ya no tenía trabajo. Al poco tiempo me ofrecieron un empleo como escribiente en el Juzgado de Primera Instancia, recientemente instalado en Vallarta, el cual acepté de inmediato. En mi niñez estudié un curso de mecanografía, por lo que me sentí muy capaz de desempeñar ese puesto, aparte de la necesidad que tenía de trabajar. Gran sorpresa me llevé al saber que el C. juez de la Primera Instancia era mi maestro de cuarto año de primaria, que ahora era el C. licenciado Pedro Ízar Briseño.

El C. juez tenía que ir acomodando y resolviendo compromisos entre autoridades, políticos e interesados. Cuando los casos no eran resueltos en el Juzgado Menor, comenzaron ofertas económicas, movilización de influencias y, por último, amenazas para el juez. El licenciado Ízar se negó rotundamente a colaborar en inmoralidades, por lo que su situación se complicó y no tuvo otra opción que renunciar.

Vino un nuevo juez y un secretario que enviaron de Guadalajara; pero a los pocos meses llegaron otros, porque [éstos] no se adaptaban al pueblo o al ambiente de trabajo. Después de dos años como escribiente, me ofrecieron la Secretaría del Juzgado y acepté. Estuve bajo la dirección del licenciado Rogelio Luna Arias y otros jefes. Con el tiempo empecé a recibir ofertas indebidas de algunos litigantes o del C. representante de la sociedad y con satisfacción puedo decir que nunca accedí a ninguna proposición indebida, ni por amistad o favoritismo, mucho menos por

dinero. Recuerdo cuando un funcionario judicial, amigo mío, me dijo: *Félix, la honradez no llena el estómago.*

Comenzaron a acusarme de prepotente, inepto y hasta por pertenecer a la Acción Católica. Después de un año, decidí renunciar porque pensé que yo no cabía en ese ambiente. Presenté mi renuncia ante el Supremo Tribunal de Justicia del Estado, la que tuve que confirmar dos veces y al año siguiente por fin me fue aceptada y pude salir del Juzgado. Con lo que aprendí en el Juzgado durante casi cuatro años en que trabajé ahí y no teniendo otra opción laboral, a mediados de 1944 me dediqué a tramitar asuntos judiciales y administrativos para obtener ingresos económicos. Poco a poco fui prosperando, pero luego llegaron los inconvenientes, porque empecé a recibir extrañamientos que posiblemente terminarían en enemistades, aquí en mi pueblo donde yo pensaba radicar toda mi vida, por lo que pensé en dedicarme a otra cosa. Un tío, hermano de mi madre, José Félix Ponce, me sugirió dedicarme al comercio, me ofreció su ayuda y un crédito que me consiguió con Agustín Flores Contreras. Me gustó mucho la idea y empecé a pensar cómo y cuándo llevarla a cabo.

Una noche en una fiesta nos encontramos Rodrigo Sánchez y yo, habíamos sido condiscípulos y éramos muy buenos amigos. Entre las cervecitas nos contamos nuestra situación y los proyectos que teníamos. Le platicué del ofrecimiento que me había hecho mi tío Félix y a la vez lo invité a que formáramos una sociedad entre los dos y nos fuéramos a poner un comercio a San Vicente, Nayarit. Ahí mismo, esa noche, formalizamos nuestra sociedad y después de arreglar y conseguir todo lo necesario para nuestra empresa, nos fuimos a San Vicente el 16 de octubre de 1945. La sociedad que formamos de palabra duró poco más de 23 años y la disolvimos de común acuerdo, pues sin haber firmado escritura alguna, nuestra liquidación la hicimos con absoluta cordialidad. Todo esto fue posible gracias al trabajo mutuo basado en respeto, honradez y honestidad con la que nos tratamos siempre.

Me casé en septiembre de 1948 con Marina González Villaseñor. Tuvimos dos hijos, Lucila y José Félix. En octubre de 1951 vinimos a vivir a PV para atender un negocio comercial que habíamos adquirido Rodrigo y yo como parte de la Sociedad. Para ese entonces, Rodrigo ya se había casado y se quedó en San Vicente atendiendo el negocio que teníamos allá. Después de la liquidación, continué trabajando otros años más en el comercio hasta abril de 1984. Viviendo otra vez en Vallarta, tuve la oportunidad de ayudar en algunas obras sociales. Con cargos que desempeñé

en los respectivos patronatos, participé en el Centro de Salud Municipal, introducción de la energía eléctrica y construcción del Colegio Niños Hé- roes.

Ahora me quedan recuerdos de la niñez y juventud que pasé en la época del Vallarta hermoso, el Vallarta romántico, con serenatas que lle- vábamos a la novia, fiestas tradicionales del pueblo, posadas navideñas que se celebraban en las calles y tantas cosas bonitas de nuestro Puerto.

Familia Mantecón Montes

Yolanda Almaraz Mantecón

Mi querido abuelo Adán Mantecón nació el 12 de Junio de 1896 en Puerto Vallarta, Jalisco y murió el 12 de abril de 1973, cuando yo apenas tenía 3 años de edad. Mi abuelita, la Sra. Felícitas Montes, nació el 26 de Junio de 1906 en la Yerbabuena, Jalisco. Ella murió el 29 de septiembre de 1993. Con ella sí tuve la dicha de convivir mucho tiempo hasta poco antes de casarme, ya que a raíz de la muerte de mi papá, nos fuimos a vi- vir con ella, mi mamá, mis hermanos y yo. Mi mamá necesitó de su apo- yo. Mi mamá Pata, como le llamábamos todos sus nietos, nos contaba siempre muchas anécdotas y de esa forma nos pudimos dar cuenta de la gran mujer que era. Fuerte, inteligente y muy adaptable a los diferentes cambios que la vida la enfrentó. Nunca se quejaba. Tenía una fortaleza envidiable. Era una excelente anfitriona. Siempre había comida en su casa para quien quisiera llegar. Le gustaba cocinar y además lo hacía muy bien, al igual que todas sus hermanas Montes.

Mi abuelito Adán se formó en el Colegio Militar en la ciudad de Guadalajara. A los 14 años de edad se unió a la Revolución mexicana con Madero y Villa, al igual que otro de sus hermanos. Logró obtener el grado de Coronel y después de tantos recorridos regresó a Mascota buscando refugio y ahí conoció a mi abuelita en 1926. Se casaron en la Yerbabuena, en una casa de un familiar, a escondidas, ya que era el año de 1928 en plena Cristiada y los templos permanecían cerrados. De ahí se fueron a vivir a Cuale, un pequeño pueblito que parecía estar encantado, en donde precisamente nace el río Cuale. En este lugar vivieron once

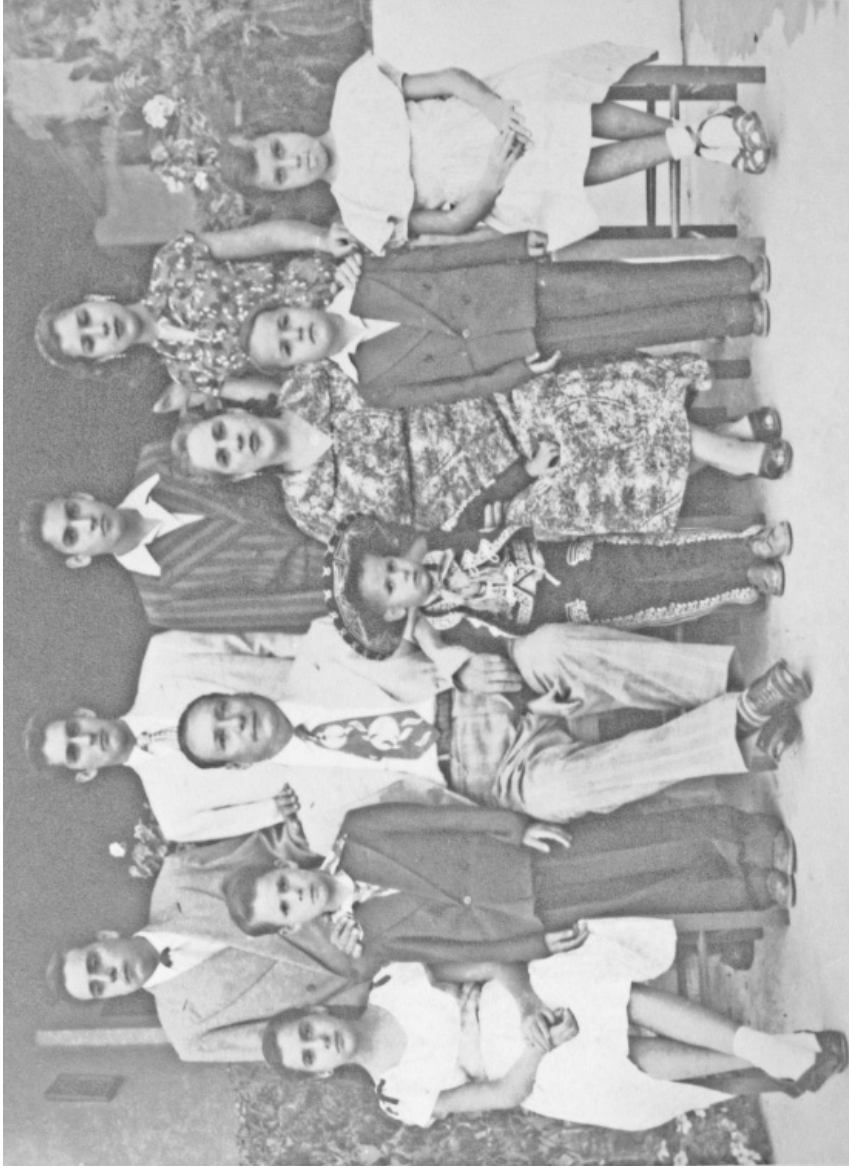
años, ya que mi abuelo era propietario de dos minas. Ahí nacieron siete de sus hijos: Clodomiro, Marcelo, Humberto, Eva, Fela, Luz y Adán.

En 1942 se mis abuelos se vinieron a Vallarta, en donde nacieron Armando y Miguel. Ya radicando en Vallarta, mi abuelo tenía el puesto de Inspector Regional de Pesca, que abarcaba hasta Tomatlán. En esa época hicieron muchas amistades y eran muy queridos por los vallartenses, ya que ambos eran muy hospitalarios. Mi abuelita nos contaba que mi abuelo Adán siempre llegaba con invitados a comer. También contaban mis tíos que en la casa de mis abuelos siempre había fiestas y era visitada constantemente por amigos y parientes. Mientras tanto, mi abuelo seguía trabajando, hasta que se jubiló en 1960. Así tuvo tiempo de escribir un libro llamado Recuerdos de un villista. En ese libro narró anécdotas impresionantes de todo el tiempo que participó en la revolución e incluyó fotografías invaluable donde estaba él con Villa y todos los que lucharon por la verdadera revolución.

Mi abuelita Felicitas Montes de Mantecón, por su parte, se formó en Mascota, Jalisco, en donde estudió hasta 6º grado de primaria y después cursó lo que entonces se llamaba Urbanidad, que era lo que se les enseñaba a las mujeres de esos tiempos. Cómo poner una mesa, cómo sentarse correctamente, bordar y cocinar. Las preparaban para ser esposas perfectas. También tomó clases de guitarra y mandolina.

Esos fueron mis abuelos. Personas con grandes valores e ideales; y sobre todo, de gran corazón, que decidieron unir sus vidas y formar una linda familia. Ellos nos heredaron en especial el ejemplo de servir a los demás, de ser humildes, atentos y educados. Todo eso, sin duda, observábamos todos los nietos día a día en casa de los abuelos. Ahí nunca faltaba comida para quien quisiera llegar, por lo menos, una taza de café para platicar. Se hacían galletas para regalar a los vecinos. La puerta nunca tenía llave para que pudiera entrar quien quisiera, con la confianza que siempre se brindaba.

Todos esos buenos recuerdos siempre los guardaré en mi mente y en mi corazón. Y me imagino que también estarán presentes en todos sus demás nietos.



Fografía 133. Familia Mantecón Montes. Izquierda a derecha, parados: Clodomiro, gordo; Marcelo, Beto y Eva. Izquierda a derecha, sentados: Felicitas, Fela; Adán hijo, Adán Mantecón, Miguel, vestido de charro; Sra. Fela, Armando y Luz, 1951.



Fografía 134. Hermanos Mantecón Montes, izquierda a derecha: Armando; Felícitas, Fela; Adán, Eva y Miguel, 1967.

Familia Meza Díaz

Raúl Meza Díaz

Familia formada por Miguel Meza Sánchez y Digna Díaz Ahumada†, ambos comerciantes, tuvieron seis hijos: Miguel, Alejandro, Justo, Juan, Carmen y José Raúl.



Fotografía 135. Hermanos Meza Díaz, izquierda a derecha: Juan, Miguel, Carmelita, Raúl, Alejandro y Justo.

Miguel Meza Díaz, empresario, casado con Cleotilde, Coty Munguía Fregoso, sus hijos: Miguel, restaurantero; Mauricio, empresario; Gabriel, empleado; y Ricardo, abogado. Todos viven en Vallarta.

Alejandro Meza Díaz casado con María del Carmen Peña. Sus hijos: Alejandro Meza Peña, licenciado en Administración de empresas, empresario, vive en Vallarta. Eduardo Meza Peña, licenciado en Administración de empresas, empresario, vive en Vallarta. Griselda Meza Peña, licenciada en Administración de empresas, empresaria-hogar, vive en San Diego, Baja California. Israel Meza Peña, licenciado en Administración de empresas, empresario, vive Vallarta. Vidal Meza Peña, licenciado en Administración de hoteles, vive en Vallarta.

Justo Meza Díaz, ingeniero mecánico electricista, casado con Guadalupe Cervantes Meza, dedicada al hogar; viven en Reynosa, Tamaulipas.

Juan Meza Díaz, doctor en medicina familiar, casado con Rosa María Gómez dedicada al hogar; sus hijos: Juan Meza Gómez, empleado; y Cynthia Meza Gómez, modelo. Todos viven en Vallarta.

Carmen Meza Díaz, casada con Miguel Ángel Valdez Mora, ambos empresarios; sus hijos: Miguel Ángel, mercadotecnia; Rocío, decoración de interiores y construcción; y Lorena licenciada en Administración de Empresas; todos viven en Vallarta.

José Raúl Meza Díaz, cirujano urólogo, casado, con dos hijas: Beatriz Meza Estrada, licenciada en Relaciones Internacionales; y Natalia Meza Estrada, estudia mercadotecnia en el TEC Monterrey, ambas viven en Guadalajara.

Las actividades en las que se han distinguido los miembros de esta familia en Vallarta son, tiendas de ropa la Surtidora del Puente, Surtidora Centro, Lans tienda departamental; hotel Meza del Mar y actividades relacionadas con medicina familiar y urología. Contribuyeron a la creación de los hospitales CMQ y CMQ Premiere. Construyeron departamentos y casas de renta para las familias que han emigrado a Vallarta en busca de trabajo.

Nuestras aspiraciones son contribuir día a día con un granito de arena para la creación de conciencia cósmica, con seres espirituales dentro de un cuerpo físico, que se comuniquen entre sí y con su medio ambiente, con energía de alta frecuencia basada en sentimientos de amor, gratitud, compasión, perdón, aceptación, alegría, bondad, servicio y belleza; y eliminar sentimientos con energía de baja frecuencia de guerra, envidia, celos, mentira y egoísmo.

Familia Moll Contreras

Rogelio Moll Contreras

Familia formada por Luz Mercedes Contreras Montes de Oca y Antonio Herón Moll Gil. Sus hijos: Julio Antonio, Juan Roberto, María Blanca Nieves, Rogelio y Luz María Margarita.



Fotografía 136. Luz Mercedes Contreras Montes de Oca y Antonio Herón Moll Gil. Puerto Vallarta, Jalisco. 1947.

Fui el cuarto hijo de una familia de cinco hermanos. El mayor, Julio Antonio; luego Juan Roberto, María Blanca Nieves, yo Rogelio y Luz María Margarita, la menor. Nací el 29 de julio de 1949 en PV, Jalisco a una cuadra del mar, muy cerca del centro de Vallarta. *Doña María* era en ese tiempo la partera de todo el pueblo de Vallarta. Ella atendió mi nacimiento. Nuestra casa también era carpintería, el dueño era mi padre. Hoy día es un restaurante japonés.

Mi madre, Luz Mercedes Contreras Montes de Oca, tercera hija de cinco hermanos, mujer trabajadora de carácter fuerte, ama de casa y comerciante. Nació en Guadalajara, Jalisco el 27 de noviembre de 1922. Sus padres Catalina Montes de Oca Aguilar y Roberto Contreras Quintero, ambos de tierras serranas y mascotenses; sus hijos: Catalina†, Estela, Luz Mercedes, Roberto y Yolanda.

La abuela Cata, *mamá Cata*, era originaria de San Gabriel, Jalisco. Persona de mente brillante y fantasiosa, bondadosa y platicadora. Acostumbraba escribir poemas y artículos en el periódico. Tuvo la iniciativa de elaborar la primera guía para turistas de PV. Luego, publicó el libro *Puerto Vallarta en mis recuerdos*. El Ayuntamiento le hizo un homenaje como la primera cronista de la ciudad.

Mi abuelo Roberto, *don Rober*, nació en Mascota, Jalisco, descendiente de boticarios, él empezó como boticario y administrador de ranchos y haciendas en su pueblo. En 1916 era el único boticario en Vallarta. Fue Presidente Municipal de Puerto Vallarta tres veces, muy apreciado por ser hombre cabal. Posteriormente, don Conrado Reynoso Vallarta hacia el año de 1940 llegó a Vallarta y fue el segundo boticario. Recuerdo cuando mi abuelo Roberto elaboraba sus medicamentos, mezclándolos en un mortero y pistilo de porcelana, luego los pesaba en una balanza en miligramos, los envolvía en sobres que él mismo hacía con papel de estraza y daba las indicaciones verbalmente, cuánto [se] tenía que tomar y a qué horas. Hacía curaciones e inyectaba a los enfermos. Fue un gran boticario y político honorable. Acostumbraba descansar en una banca de madera y platicar con sus amigos por las tardes. También le agradaban mucho los caballos.

La casa donde vivían mis abuelos era de dos plantas, ubicada en Juárez y el malecón por Morelos e Iturbide, hoy zapatería Tres Hermanos, en pleno centro de la ciudad. En la planta baja estaba la botica de mi abuelo don Roberto y ellos vivían en la planta alta. Bajaban a la botica y ahí se reunían una o dos veces por semana con don Agustín Flores Contreras y la comadre Jovita Rosales que vivía en la cuadra de enfrente. Eran buenos tiempos de bonanza.

Mi padre, Antonio Herón Moll Gil, segundo hijo de seis hermanos del matrimonio de Antonio Moll Viveros, comerciante veracruzano y María Gil Badillo originaria de la ciudad del Carmen, ama de casa; fue marinero, muy noble y trabajador, le decían *El Güero*. Nació en el Puerto de Veracruz el 17 de octubre de 1914. Carpintero y empleado federal de la Secretaría de Marina Mercante, fue el capitán del Puerto de Vallarta durante veinticinco años. Lo cambiaron de adscripción hasta Matamoros, Tamaulipas, en la frontera con Browns Ville, Tejas, para administrar, registrar y controlar en la presa Falcón, todas las embarcaciones de pesca. Ese fue un cambio muy duro para mi padre y la familia. Cumplió cincuenta años al servicio de la Secretaría de Marina. Hoy recuerdo con



Fotografía 137. Familia Moll Contreras. De pie, izquierda a derecha: Luz Mercedes Contreras Montes de Oca, Juan Roberto, Rogelio, Julio Antonio y Antonio Herón Moll Gil. Sentadas, izquierda, María Blanca Nieves y derecha, Luz María Margarita. 1968

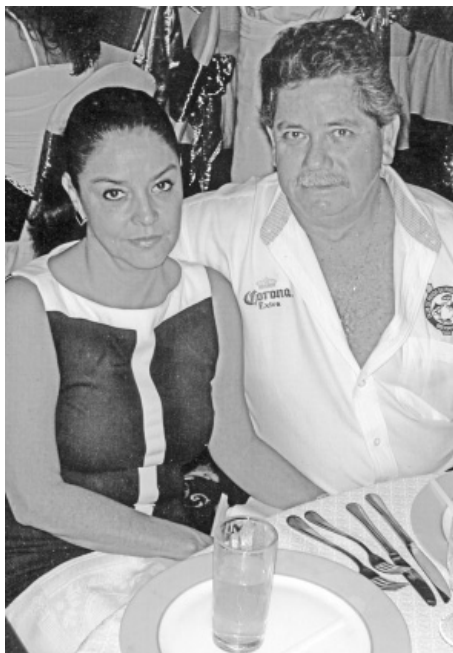
nostalgia el año de 1989, cuando tuve en mis brazos a mi padre en el momento de su fallecimiento.

Julio Antonio Moll Contreras, nació en 1944 en Yábaros, Sonora; estudió en Guadalajara preparatoria y su carrera profesional de ingeniero mecánico electricista en la Universidad de Guadalajara. Regresó a Vallarta y trabajó como Jefe de los servicios de mantenimiento automotriz y de alumbrado público. Se casó con María Luisa Rivera Rodríguez, diseñadora gráfica, con quien tuvo una hija, Mónica Moll Rivera; ella tiene dos niñas, Camila y Ana Paola.

Juan Roberto Moll Contreras, nació el 7 de marzo de 1946 en PV. Estudió la primaria y secundaria en Vallarta y después se fue a la ciudad de México a estudiar la preparatoria y su carrera profesional de artes y diseño en la Escuela Latino-México-Americana. Se casó con Martha Pérez Dávalos†, originaria de Tepic, Nayarit, con quien tuvo dos hijos, Celeste Valentina y Juan Pablo, ambos casados.



Fotografía 138. Hombre de mar. Rogelio Moll Contreras a la edad de 11 años, ganador juvenil del Torneo de Pez vela en Puerto Vallarta, 1960



Fotografía 139. Olga Elizabeth Rubio Silva y Rogelio Moll Contreras. Puerto Vallarta. 2000

María Blanca Nieves Moll Contreras, *La güera*, nació el 27 de noviembre de 1947 en PV. [Está] casada con Guillermo Rodríguez Méndez, ingeniero civil; tuvieron dos hijas: Érika Rodríguez Moll y Sonia Rodríguez Moll. Erika casó con Joselías Cermeño Rocha, licenciado en Economía, originario San Julián en los Altos de Jalisco, con quien tiene dos hijos: Daniela y José Elías. Sonia, contadora pública, casó con Juan Carlos Moreno Martínez, con quien tiene dos hijos: Valentina y Juan.

María Blanca Nieves es cultora de belleza, vive con José Luis Pérez; buena madre con sus hijas y nietos. Cuando trabajaba mi madre, ella fue su brazo derecho en la tienda de ropa.

Rogelio Moll Contreras casé el 3 de abril de 1976 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, con Olga Elizabeth Rubio Silva, ambos somos cirujanos dentistas. Ella originaria de Guadalajara y yo de Vallarta. Radicamos en Guadalajara por 25 años; ahí nacieron nuestros tres hijos: Michelle, Karen y Rogelio Herón. Trabajé como profesor en la Facultad de Odontología de la Universidad de Guadalajara durante 16 años y a

la vez ingresé a la Secretaría de Salubridad, en la cual sigo trabajando desde hace 29 años. Mi hija Michelle es licenciada en Administración de empresas, se casó con Julio Octavio Curiel Rodríguez, ingeniero civil, y tienen una hija llamada Kristel. Mi segunda hija, Karen, es licenciada en Mercadotecnia y mi hijo menor, Rogelio Herón licenciado en Arquitectura.

Luz María Margarita Moll Contreras, la menor de mis cinco hermanos, nació el 20 de julio de 1952 en PV. Estudió la carrera de enfermería en el Hospital Ferrocarril de Guadalajara, Jalisco. Regresó a Vallarta para ejercer en la Secretaría de Salud durante algunos años y posteriormente ingresó a la Armada Naval aquí en Vallarta. Después ingresó al Seguro Social (IMSS), de donde se jubiló. Vive con una pareja, sin hijos, disfruta la vida.

Carlos Munguía Quijade†³⁷

Cleotilde Munguía Fregoso

Por accidente, nació en Mazatlán, Sinaloa, el 15 de octubre de 1905; la familia formada por Porfirio Munguía Cobián y Luisa Quijade Ponce, padres de Carlos, residían en Puerto Vallarta, procedentes de Tecolotlán, Jalisco. Carlos fue el quinto de siete hermanos vivos: Manuel, María, Isidro, Josefina, Carlos, Clotilde y Luis.

Cuando Carlos tenía siete años, su mamá ya viuda, decidió trasladarse con sus hijos a los Estados Unidos. En San Francisco vivían varios parientes de ella. El señor cura del pueblo –entonces Puerto de Las Peñas–, Francisco Ayala, era primo de Luisa. Él sentía un especial cariño por su sobrino Carlos y le regaló un violín antes de salir a San Francisco. Carlos demostró gran interés por el violín, que más tarde, sería parte importante de su vida.

En San Francisco asistió a la escuela y a clases de música y violín. Además tenía que trabajar para ayudar a su mamá. No tardó en destacar por su gran sensibilidad por la música. Su maestro de violín, llegó el

37. *In Memoriam* a Carlos Munguía Fregoso, segundo cronista de Puerto Vallarta, quien falleció el 3 de diciembre de 2005, después de diecinueve años de desempeñar esta noble labor en forma honoraria y vitalicia.



Fotografía 140. Matrimonio de Natalia Fregoso Gutiérrez y Carlos Munguía Quijade.

momento en que dijo: *ya no tengo más que enseñarte*. Lo invitó a tomar el lugar de maestro. Carlos no aceptó, debido a su carácter reservado y discreción. Cabe hacer notar, que a Carlos no le gustaba figurar o alardear sus dones.

Por estos años recibió invitaciones para tocar en la sinfónica de San Francisco, programas de radio, conciertos de beneficencia, iglesia de san Carlos y otras. Combinó la música con estudios y trabajo. Simón Santana, primo de Carlos, para entonces socio mayoritario de la panadería *Parisian*, lo invitó a trabajar con él. La panadería ha sido hasta la fecha, muy reconocida y prestigiada en California por su calidad. Así fue como Carlos aprendió el oficio de panadero.

Siempre mantuvo inquietud por volver a Puerto Vallarta. Su mamá Luisa ya había regresado a Vallarta y retomó el negocio familiar de la panadería fundado en 1888. En uno de sus viajes a Vallarta, Carlos, a la edad de 30 años, conoció a Natalia Fregoso Gutiérrez. Ella, jovencita, hija de Luis Fregoso García y Rosario Gutiérrez Santana, procedentes

de Cuale y Mascota. Los papás de don Luis tenían una mina en Cuale. Al casarse Luis y Rosario, se establecieron en Puerto Vallarta, siendo Natalia la segunda de cuatro hijos: María Luisa, Natalia, María de Jesús y Manuel.

Carlos conquistó a Natalia con hermosas serenatas que él mismo tocaba con su violín. Deleitaba además a todos los vecinos, quienes a la mañana siguiente, acudían al comercio de abarrotes de Luis y Rosario, para felicitarlos por las serenatas a Natalia. Después de tres años de noviazgo entre idas y venidas de Carlos a San Francisco, se casaron el 5 de mayo de 1938. Su idea era regresar a San Francisco, pero su destino no estaba escrito así.

Carlos trabajó en algunas empresas del pueblo como administrador. En esos tiempos, Coty, hermana de Carlos, y Antonio Güereña, abrieron el hotel *Paraíso* en Puerto Vallarta. El turismo internacional ya comenzaba a ser notable.



Fotografía 141. Izquierda a derecha, atrás: Isidoro, Manuel y Carlos Munguía Quijade. Al frente sacerdote Francisco Ayala y María Luisa Quijade.



Fotografía 142. Izquierda a derecha, atrás: Miguel Meza, Adolfo González, Esther Espinoza, Andrés Garibaldi, Eduardo Valdés, Luis Munguía Fregoso y Carlos Munguía†. Sentados: Víctor, Coty, Natalia Margarita, Carlos Munguía Quijade, Alicia y María Elena.

Antonio tenía el problema de que en Vallarta no había gente capacitada para ocupar la gerencia del hotel. Se necesitaba una persona que tuviera escuela y dominara el inglés; cualidades con las que contaba Carlos. Así fue, que en calidad de *mientras*, Carlos pasó casi 30 años al frente del hotel.

Carlos fue uno de los primeros guías de turistas del puerto, ya que su trabajo en la gerencia no tenía límites y no había ninguna agencia de turismo. También se daba a la labor de llevar turistas de pesca y a recorrer el pueblo y sus paseos. Entonces venía un turismo muy selecto. Con muchos de los visitantes él hizo y conservó buena amistad. Con frecuencia invitaba a comer a los turistas a su casa. Natalia los atendía con el *don de gentes* que siempre le caracterizó. Todas estas personas se sentían alagadas y encariñadas con la familia. Los Munguía brindaban a los visitantes calor de hogar fuera de su tierra. Por este motivo, año con año, recibían múltiples agradecimientos y regalos de parte de esas buenas personas.

Doña Luisa estaba ya cansada. Carlos y Natalia se encargaron de la panadería. Con los conocimientos y experiencia que había en San Francisco, Carlos no tuvo ningún problema para hacer crecer el prestigio del negocio. Enseñó a Natalia ese negocio. Ella no tardó en meterse de lleno, ya que también traía la *escuela del comercio* de sus padres.

Los resultados eran de muy buena calidad. Locales y turistas llegaban a la panadería Munguía en busca de pan dulce, pan francés, pays de fruta fresca, el pan danés –durante buen tiempo, la compañía Mexicana de aviación, obsequió pan de Los Munguía, durante sus vuelos–. A veces, algunos turistas llegaban a la panadería con una maleta vacía, y la llenaban de pan para llevarlo a los Estados Unidos. El pan integral se hacía con trigo molido en casa. En fin, todo se hacía con muy buena calidad y amor. Por los años de 1970, la compañía *Bimbo* invitó a Carlos a asociarse con ellos, aportando sus fórmulas. Carlos no accedió a la propuesta.

Carlos y Natalia formaron un matrimonio sólido y muy respetable. Llegaron a ganar un lugar muy especial entre los vallartenses. No dejaron nunca de recibir: cariño, admiración y respeto. El matrimonio tuvo ocho hijos: Carlos, Víctor, Ernesto, María Elena, Clotilde, Luis, Alicia y Natalia Margarita. Les inculcaron valores por medio de consejos y ejemplo. Entre sus devociones, fomentaron en ellos amor al sagrado corazón y virgen del perpetuo socorro –rezaban el novenario en familia–.

Con la pesada carga de trabajo que Carlos desempeñaba, le quedaba poco tiempo para practicar sus deportes preferidos. Practicaba la pesca menos de lo que él hubiera querido, pues tenía una piel muy sensible al sol. Perteneció además al club cinegético. Le gustaba la cacería. Siempre regresaba cargado de huilotas, conejos y patos. Natalia los cocinaba con muy buen sazón.

Pero su afición principal, después del trabajo y familia, fue siempre el violín. Dedicaba todos los días cuando menos 1 ó 2 horas tocando. Deleitaba tanto a su familia como transeúntes. Con mucha frecuencia se detenían en la puerta o ventana de su sala para escucharlo. A sus hijas les gustaba sentarse en la sala a escucharlo tocar. Le pedían que tocara melodías de su preferencia y aplaudían sus interpretaciones. Su querido violín, de la prestigiada firma *Paolo Mallini*, lo acompañó desde niño y hasta su muerte. Dejó de tocarlo hasta muy avanzada edad, a los 87 años. Tres años antes de morir. Padeció de herpes en el costado derecho y a causa de los intensos dolores, perdió sensibilidad y movimiento que requería para tocar su violín. Dejó entre la gente recuerdos muy gratos. En su momento formó un quinteto musical junto con Lencho Torres, José

Cervantes, Elías y Rosendo. Amenizaban las misas del domingo en la parroquia y daban hermosas serenatas en la plaza.

Doña Natalia murió el 3 de diciembre de 1986. Don Carlos Munguía Quijade murió el 28 de junio de 1995.

Familia Nuño Díaz

Sara Díaz Flores

Abuelos maternos, Miguel Díaz González, originario de Tepic, Nayarit, y María Guadalupe Flores, originaria de Santiago Ixcuintla, Nayarit; murió de fiebre puerperal al nacer su cuarto hijo. Sara es la primogénita. Miguel Díaz fue torero en su juventud y gobernador de Nayarit. Se estableció en Mazatlán. Hasta allá fue Agustín Flores Contreras a ofrecerle el puesto de administrador y así es como llegó a Vallarta después del ciclón de los años 1920; viudo con cuatro hijos. Trabajó con Agustín Flores un tiempo, luego puso la botica Díaz en donde trabajó hasta su muerte heredándola a María del Carmen Ramírez. Con ella, originaria de la Yerbabuena, se casó en segundas nupcias.

Marcial Nuño, abuelo paterno, originario de San Pedro Tlaquepaque, administraba la hacienda de Jaltemba en La Peñita. Ahí nació Gabriel Nuño, el 18 de mayo de 1900. Casó con Reyes Vicencio, originaria de Tepic. Cuando la revolución regresaron a Tepic y ahí murieron ambos; los hijos se fueron a EU, pero Gabriel mi padre se vino a Vallarta a los 18 años y comenzó a trabajar con su padrino Maisterrena.

Maisterrena se fue a México, entonces mi padre inició un pequeño comercio en sociedad con Sebastián Arreola. Después se separó y comenzó un negocio propio. Fue presidente municipal tres veces y en una ocasión interino. Le gustaba leer y la pesca. Se casó con Sara Díaz Flores, nacida en San Blas, Nayarit, el 19 de diciembre de 1916. Ella trabajó mucho con él y ayudaba en la sección de caridad con Jovita de Rosales, dama muy caritativa. Trabajó demás con la Asociación Femenil para la Casa Hogar. Actualmente ella tiene 91 años.

Gabriel y Sara procrearon siete hijos, el primero, Gabriel, murió de año y medio. Sobreviven Lucinda, Gabriel, Sara Elba, José Miguel, María Guadalupe y Marcial Alberto. Lucinda Nuño Díaz se casó con Alfredo López Labra, originario de Ocotlán, Jalisco; músico y fotógrafo que



Fotografía 143. Gabriel Nuño Vicencio† y Sara Díaz Flores, con sus hijos: Lucinda, Gabriel, Sara Elba y José Miguel.

se estableció en el Centro Turístico Los lobos, que en la década de 1970 trajo *shows* con artistas muy reconocidos. Con el conjunto Los Lobos grabaron dos canciones de PV: *En Puerto Vallarta fue* y *El lancharo*. Tuvieron dos hijos nacidos en Vallarta: Georgy y Alfredo. Georgy se casó con María Luisa Navarrete; tienen dos hijas nacidas en Vallarta, Melissa Janette y Ximena Lizeth. Alfredo, soltero, tiene cuatro hijas: Linda Angélica, Allison, Abril Regina y Gabriela Naomi. Actualmente, Lucinda, viuda, hizo un hotelito de 19 habitaciones que sus hijos administran, se llama Mare Luna. El Centro turístico Los Lobos, actualmente es un restaurante bar de canadienses.

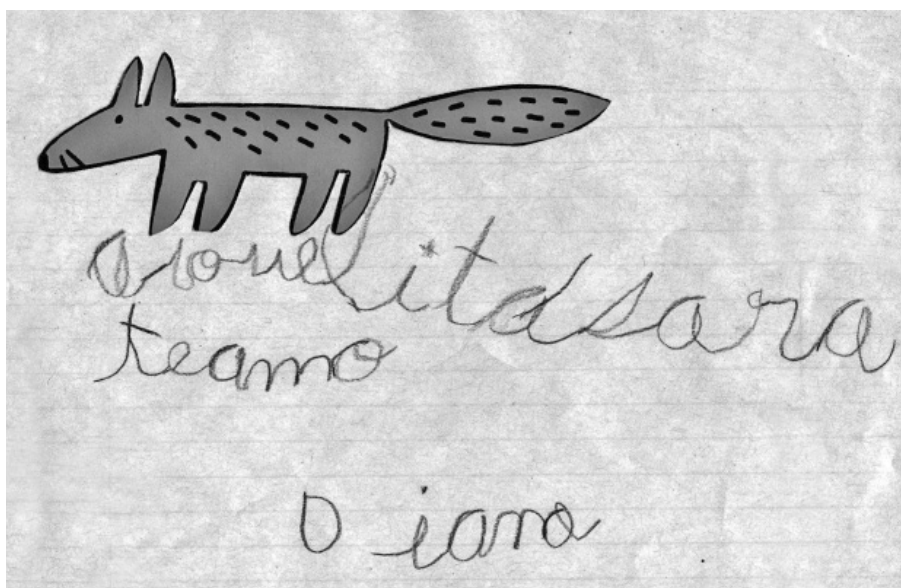
Gabriel Nuño Díaz, comerciante y deportista, se casó con Victoria Peña, hija del *Rey dormido* y Elizabeth, sobrina del padre Peña. Tienen dos hijos, Gabriel y Leonardo, solteros. Gabriel construye locales comerciales y departamentos en renta.



Fotografía 144. Sarita Díaz con sus hijos, izquierda a derecha: Marcial, Sara, Sarita, Lupita, Gabriel, Luci y José Miguel



Fotografía 145. Gabriel Nuño, Sara Díaz de Nuño e hijo José Miguel. A Gabriel Nuño le gustaba la pesca y los torneos de pez vela.



Fotografía 146. Dibujo dedicado a Sarita Díaz por su nieta Diana.

Sara Elba Nuño Díaz, soltera, catedrática de la UNAM. José Miguel Nuño Díaz vive con Leticia Rodríguez Peña, hija de Marta Peña, de familia vallartense. María Guadalupe Nuño Díaz es química y doctora en homeopatía, muy estudiosa. Se casó con Adalberto Picos Escalante, contador público, originario de Guaymas, Sonora; ambos deportistas. Tuvieron dos hijas: Sara Guadalupe y Paulina. Sara Guadalupe se casó con Carlos Sánchez, originario de Guadalajara, tuvieron dos hijos: Mariana y Santiago, los dos nacidos en Guadalajara, actualmente divorciados. Paulina, casada con Edward Hopkins, originario de Escocia; viven en San José, California. Marcial Alberto Nuño Díaz, dentista especialista en endodoncia, casó con Carolina Elizalde de Aguascalientes, maestra de música y canto; tienen tres hijos: Diana Carolina, Marcial y Carlos, todos estudiando; viven en Guadalajara.

Familia Palacios Gómez

Felipe Palacios Quintero

Los Palacios Quintero y Gómez Bernal integran una familia *vallartense* tradicional y numerosa que influyó de diversas maneras en la consolidación del Vallarta contemporáneo. Sus raíces se remontan a la época romántica y su persistencia continúa hasta el presente. Referentes de su influencia en Vallarta son:



Fotografía 147. Sentada, Rafaela Preciado, abuela materna de Felipe Palacios Quintero; Bernardo González Quintero, niño; izquierda a derecha de pie: Refugio Quintero Preciado, mamá y tíos, Ignacio, Luisa y Daniel. Puerto Vallarta, años 1920's.

Unión de Estibadores y Jornaleros del Pacífico el 7 de julio de 1924, cuya principal actividad fue la carga y descarga de barcos. A la postre, la Unión se convirtió en la Confederación Revolucionaria de Obreros Mexicanos, CROM. Entre otros, quienes iniciaron esta Unión fueron: Cristóbal Ruelas, Justo Gómez, Héctor Gómez, Alfonso Garibaldi y Apolonio Robles.

Primera Junta Municipal Agraria en 1929, con Cristóbal Ruelas, Simón Andrade, Diego Betancourt, Arturo Gómez Sánchez y cuatrocientos solicitantes más. Esta junta gestionó una dotación de terreno para la integración del ejido de Puerto Vallarta. Su primer presidente fue Rodolfo Gómez Sánchez. El litigio duró once años y el dictamen fu positivo a favor de la constitución del ejido.



Fotografía 148. Familia Palacios Ponce. Izquierda a derecha: Liliana, Gloria, Teresa Ponce Monteón, Juan Pablo y Felipe. Al frente: José Daniel, Pepito; Patricia D'Steffano, esposa de Juan Pablo y Felipe Palacios Quintero. Puerto Vallarta, 2006

Inicio de la construcción, en 1935, del Malecón, hoy paseo más emblemático de PV, bajo la iniciativa de Vicente Palacios Robles.

Clodoaldo Palacios Robles, *Cloro*, abre en 1935³⁸, el primer restaurante Los Muertos³⁹ en la playa del mismo nombre.

Por iniciativa de Rodolfo Gómez, Presidente Municipal, se construye el Sistema de bombeo de agua potable entubada para PV en el año de 1939. La propuesta fue respaldada por Vicente Palacios Robles, diputado local.

A principios de 1942, primera pista de aterrizaje en *pa' lo seco*, a lado de la vena de Santa María, hoy colonia Valentín Gómez Farías. El terreno fue donado por Jesús Palacios Robles.

Durante la gestión de Jesús Palacios Robles como Presidente Municipal de Puerto Vallarta, 1953-1955, la construcción del Parque Hidalgo –convertido en estacionamiento en el año de 2005 por Gustavo González Villaseñor–. Jesús Palacios Robles falleció en 1954 en un accidente aéreo en el cerro *El Cabro*.

A principios de 1960, Sindicato de Choferes de Autotransportes y similares con Héctor Gómez, Felipe Palacios, Luis Ruelas, Carlos Robles, Carlos Gómez, Carlos Preciado *Chapetes* y Pedro Silva, *El Plegarias*.

Donación del terreno por parte de Héctor Gómez Sánchez y Martín Salcedo, *Chiparra*, que hoy ocupa la unidad deportiva Agustín Flores Contreras. El Sr. Flores donó la barda perimetral y el equipamiento interno.

Fermina Bernal Jiménez donó a la Universidad de Guadalajara en 1972, el terreno en donde se construyó la preparatoria Ignacio Jacobo.

María de Jesús Palacios Robles, Mayaca, ganó primer lugar estatal de calidad de coquito aceite para jabón y remedios. Utilizaba molino de piedra; de ahí el aceite escurría y lo procesaba a fuego lento.

Mis abuelos paternos fueron Vicente Palacios Ramírez y Zenaida Robles que tuvieron seis hijos: Jesús, José, María de Jesús, Elvira, Clodoaldo (*Cloro*) y Vicente. María de Jesús, Mayaca, ayudó a la crianza de todos.

Jesús Palacios Robles casó con Fermina Bernal y tuvo dos hijos José de Jesús y Silvia que tiene tres hijos, Alicia, Zenaida y Mario. Mi padre José Palacios Robles y mi madre Refugio Quintero Preciado tuvieron

38. Montes de Oca (2001) da el año de 1942 para el mismo evento.

39. En la playa de los muertos la erosión destapó, muchos huesos y varios cráneos humanos. Junto con otros niños llegamos a jugar a la pelota con las calaveras.

cuatro hijos: Vicente, José, Norberto y Felipe (ego); Ramón, *El Canchorro*, es hijo de mi padre también. María de Jesús Palacios Robles, Mayaca, soltera. Elvira Palacios Robles, también soltera. Clodoaldo Palacios Robles, *Cloro*, casó con Nemesia Curiel y tuvo seis hijos, Porfiria, Clodoaldo, Luisa, Carmen, José y Gregorio. Vicente Palacios Robles casó con Rosario Castellón con quien tuvo cinco hijos, Enrique, Cuauhtémoc, Cuitláhuac, Anáhuac y Xóchitl.

Mis abuelos maternos José Quintero y Rafaela Preciado tuvieron seis hijos, Ignacio, Daniel, Paula, Luisa, Amparo y Refugio mi madre.

Ignacio Quintero Preciado tiene tres hijos, Ema, Consuelo e Ignacio. Daniel se casó con Adela y tienen seis hijos, Paula, Estela, *Chicuás* y *Bolina*. Paula se casó con Manuel Robles y tienen nueve hijos, Bernardo, *El Mambo*, Alicia, Aída, Estela, Berta, Francisca, Manuel, Carmen y Yul. Luisa tiene tres hijos, Fermina, *Mina*, Ignacio, *Nacho* y Oswaldo, *Waldo*, *El Tata*. Amparo, soltera. Y Refugio mi madre con cuatro hijos que se mencionan arriba.

Por parte de los abuelos paternos, relacionados con Popo Gómez: Alfonso Bernal Montaña casó con Magdalena Jiménez y tuvo cinco hijos, Magdalena, Patricio, Marcelina, Soledad y Fermina.

Patricio casado con Josefina Torres tiene siete hijos, Magdalena, Patricio, Carmen, Alfonso, Soledad, Miguel e Isabel. En segundas nupcias con María Asunción Cruz Pérez tiene nueve hijos, Agustín, Luis Alberto, José de Jesús, Patricio, Víctor, Carlos, Teresa, María Luisa y Jaime.

Marcelina casó con Manuel Ponce Silva y tienen tres hijos, Beatriz, Manuel y María Eugenia.

Soledad se casó con Rodolfo Gómez Sánchez y tuvieron cinco hijos: Rodolfo que casó con Constanza Cervantes García† con quien tuvo cuatro hijos; Rodolfo casado con Lilia Esparza con dos hijos, María Fernanda y Constanza valentina; Manuel, soltero; Alejandra Soledad casada con Carlos Morales Monroy con quien tiene dos hijas, Emilia Constanza y Lorena Constanza; y Gabriela Marcelina casada con Mauricio Santillán, con quien tiene dos hijos, Andrea Valentina y Roberto Alejandro.

Renato casado con Lucía Flores, con quien tiene dos hijos, Renato y Álvaro.

Ernesto casado con Rosa Elia Martínez, tiene cinco hijos Ernesto, Elia, verónica, marta Rocío y Oliver.

Rubén casado con Concepción Aréchiga Haro tiene cuatro hijos, Magdalena, Rubén, Marisol y Roberto.

Fermina casó con José de Jesús Palacio Robles y tiene dos hijos: José de Jesús casado con Dora América Nungarai con una hija, América; y Silvia Elena casada con José Velasco Martínez tiene tres hijos, Silvia Elena, Miguel Ángel y María José.

Alfonso Bernal Montaña se volvió a juntar Carmen García, segunda mujer, y tuvo dos hijos, Félix y Luis. Con su tercera esposa María de Jesús Villalvazo, tuvo dos hijos, Josefa y Alfonso.

Además, con otras mujeres tuvo a Samuel Bernal Casillas, Carlos Bernal y María Bernal Chagoyán.

Con mi esposa Teresa Ponce Monteón tengo cuatro hijos: Gloria, regidora del Ayuntamiento de Puerto Vallarta 2010, casada con Jesús Avelar López tiene dos hijos, Hugo y José Daniel; Felipe, soltero; Lilianna casada con Carlos Palomera Jiménez tiene tres hijos, Carlos, Diego y Oliver; y Juan Pablo casado con Patricia De'steffano tiene dos hijos Felipe y Luca.

Familia Rodríguez Guardado

Estela Rodríguez Guardado

Llegamos mi hermana Juana Nepomucena (*Chena*) y yo a Vallarta, procedentes de Mascota, Jalisco. Nuestro arribo fue el 9 de septiembre de 1945; ya había terminado la Segunda Guerra Mundial. A nosotras no nos tocó ver los regimientos militares y los guardacostas que custodiaban el puerto. ¿Por qué vinimos a Vallarta?. A trabajar como maestras en la escuela primaria para niñas 15 de Mayo, hoy llamada Teresa Barba Palomera. Fuimos muy bien recibidas por todo el personal que en esa escuela laboraba: la directora, Teresa Barba Palomera; maestra de corte y confección, profesora Refugio Barba Palomera; maestras de grupo Luz Topete Palomera, Teodora Pérez González, Josefina Chávez San Juan, Felipa Garibaldi Andrade e Isabel Ávalos Haro (*Chonita*). Las siete primeras somos de Mascota y las últimas de este puerto.

Alfonso Rodríguez Guardado, originario de Macota, Jalisco, nació el 10 de agosto de 1921. Estudió medicina en la Universidad Autónoma de México. Dio su servicio social en San José del Valle, Nayarit. Llegó a Puerto Vallarta en el año 1949, dejando en San José un hermoso recuerdo. Hizo el primer Sanatorio, que estaba en la calle Libertad. Sus en-



Fotografía 149. Familia Rodríguez Guardado. Cumpleaños 90 de María de Jesús, mamá, al centro, con sus hijos. Izquierda a derecha: Fidel, Chena, Dora, Alfonso, Otilia, Estela y Luz Delia.

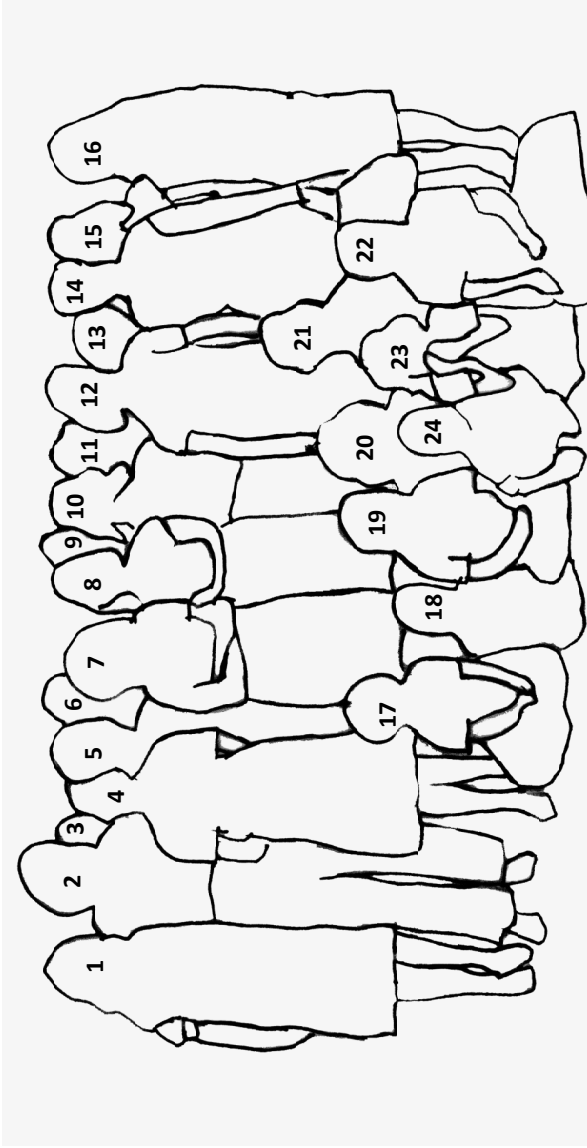
fermeras fueron Ricarda López Joya y Luz Delia Rodríguez Guardado. Además fue un gran promotor del deporte en este lugar. Falleció el 6 de septiembre del 2009.

Viaje a las Islas Marías

En 1957 el capitán de Puerto Vallarta Pedro Salazar Rosado organizó una excursión al penal de Islas Marías, Nayarit. Fuimos en ese viaje 80 personas, nos embarcamos a las 12 del día frente al hotel Rosita. Todo fue color de rosa al principio, pero cuando íbamos a media bahía comenzamos a marearnos. Recuerdo que fue muy terrible. Sólo quedaron sin marearse, *Chena* Rodríguez, Carmen Peña Miranda, que estaba de visita, y la maestra Teodora Pérez González. Las más enfermas fuimos la maestra Luz Topete y yo. Creíamos que no llegaríamos con vida al penal. Arribamos a las 9 de la noche, y ¡oh sorpresa!, pisando tierra, adiós mareos.



Fotografía 150. Profesoras de Puerto Vallarta. Viaje a las Islas Marías, Nayarit. 1957. Acompañadas por amigas e hijos, en un total de ochenta personas, la excursión de profesoras a las Islas Marías fue una aventura inolvidable. Ver nombres en la página siguiente.



Fotografía 151. Profesoras de Puerto Vallarta. Viaje a las Islas Marías, Nayarit. 1957*; 1) Chena Rodríguez Guardado; 2) Carmen Peña; 4) Teodora González Pérez; 5) Concha González; 6) Felicitas de Mantecón; 7) Mercedes de Peña Dávalos; 8) Estela Rodríguez Guardado; 9) Refugio Barba; 10) Graciela Gómez; 11) María del Carmen Gómez; 12) Conchita de García; 13) Lupe Gómez; 14) Teresa Barba Palomera; 15) Carmen de Ruelas; 16) Luz Topete; 17) Fela Mantecón; 18) Lulú Ruelas; 20) Daria Gómez; 21) Eva Mantecón; 23) Luz Mantecón. * Los nombres fueron recuperados con la gentil ayuda de la maestra Teodo.

En el malecón del penal tuvimos un gran recibimiento: presos y autoridades estaban formados a lo largo del malecón y fuimos recibidos con un caluroso aplauso y palabras del general director del penal. De ahí nos llevaron a un lugar en donde nos ofrecieron un festival. Participaron los internos cantando, bailando y tocando diferentes instrumentos. Los visitantes no nos quedamos con los brazos cruzados, también participamos de la misma manera.

Terminado esto, el general nos invitó a su casa. En su mansión nos ofreció una rica cena. Al día siguiente recorrimos parte de la isla. Con gran sorpresa encontramos que los presos vivían en casas individuales cada uno con su familia, no estaban en celdas. Regresamos a Vallarta al día siguiente, a las 12 de la noche. Dormimos en el sótano del barco y nadie se mareó. Llegamos a las nueve de la mañana y en cuanto pisamos la playa de Vallarta, el mundo nos dio vuelta otra vez. Ésta fue una experiencia inolvidable.

Familia Rosales Romero

Carmen Romero Nuño

Familia de Óscar Rosales Rodríguez† y Carmelita Romero Nuño.

Los abuelos maternos, mamá Cristina Nuño Vicencio, originaria de La Peñita de Jaltemba; y papá José Francisco Romero Rojo, originario de San Lorenzo, Sinaloa, se casaron en Guadalajara. Sus hijas: Carmelita, originaria de Valle de Banderas, Nayarit (14 de mayo de 1934) y Josefina (27 de julio de 1935). Migran del Valle de Banderas a Guadalajara en 1935, cuando muere el papá. Viuda doña Cristina instaló una casa de asistencia en Guadalajara vallartenses, por Parroquia 290; después se cambió a la calle Morelos No. 77. Sus dos hijas comienzan sus estudios en el Colegio República Mexicana y en 1945 entran de internas al Colegio Hidalgo; aquí concluyeron quinto y sexto de primaria y comercio. En 1950, a los 16 años, Carmelita llegó a Vallarta con su tía Genoveva Romero Rojo (*Nina Veva*), casada en 1945 con José Baumgarten.

En Vallarta, Carmelita trabajó desempeñado el puesto de secretaria en el Banco Mercantil de Guadalajara, ubicado en las calles de Juárez y Guerrero. Sus compañeros de trabajo de esa época fueron el gerente Rafael de la Cuesta, contador Guillermo Robles, Roberto Garza y Polo



Fotografía 152. Óscar Rosales y Carmelita Romero con sus hijos: José Óscar, Carlos Raúl, Marcela del Carmen, María del Rocío Claudia y Rubén.

Herrera. Permaneció cinco años trabajando en el banco. Recuerda que pagaban los cheques sólo si reconocían las firmas. Una anécdota es cuando pagaron en varias tiendas con la chequera robada a Máximo Cornejo. A ella no la engañaron porque sabían que conocía bien las firmas. Cada fin de mes trabajaban hasta muy noche porque tenían que registrar las entradas y salidas. Su sueldo era de \$150 por mes y después le aumentaron a \$200.

La entrada era antes de las nueve de la mañana y la salida por la tarde era hasta que llegara el último cliente. Tenía vacaciones cada año. Se salió de trabajar del banco para casarse. A su esposo, Óscar Rosales, lo conoció en Vallarta, pero él era de Guadalajara. Duraron cinco años de novios. Su boda fue el 6 de junio de 1955. Primero vivieron en las calles de Hidalgo e Iturbide en casa de Luis Gutiérrez, luego se cambiaron a Iturbide 53 en donde vivieron nueve meses. En 1956 se cambian a su casa definitiva en Hidalgo 147, ahora 463, casa de José Baumgarten y de la

Nina Veva. Esa casa la heredó al morir la *Nina Veva* en el accidente aéreo de Mexicana de aviación de 1986 en Maravatío.

Óscar Rosales Rodríguez nació el 12 de octubre de 1928 en Guadalajara, Jalisco. Llegó a Vallarta en 1945. Sus padres Ramón Rosales Aguilar y Jovita Rodríguez Puga de Tolimán, Jalisco. Sus hermanos: Carmen, Martha, Luis, Armando y Carlos. Estudió fotografía en Guadalajara en 1948, a la edad de 20 años. Aún soltero, en 1950, instaló en Vallarta su negocio de fotografía, en las calles de Hidalgo y Zaragoza (donde ahora están las oficinas de Secatur). Óscar fue el segundo fotógrafo después de Rodolfo Pulido Islas. Vendía rollos fotográficos y cámaras; tomaba y revelaba fotografías y enseñaba técnicas fotográficas con mucha paciencia. También vendían instrumentos musicales –el acordeón era el más venido–, cuerdas, boquillas y diapasones. Carmelita y Óscar, ya casados, fueron muy apreciados por la sociedad vallartense. Carmelita trabajaba en el negocio de fotografía y ayudaba a despachar en la tienda de ropa de la *Nina Veva* y José Baumgarten.

Sus hijos: José Óscar (mayo 15 de 1955); Carlos Raúl (noviembre 10 de 1957); Marcela del Carmen (octubre 14 de 1959); María del Rocío (septiembre 26 de 1962); Claudia (octubre 30 de 1964) y Rubén (septiembre 19 de 1970). Todos viven en Vallarta. Rubén murió el 2 de enero de 2003. Óscar Rosales fue Presidente Municipal de Puerto Vallarta de 1965 a 1967. Durante esos años, Carmelita se hizo cargo del negocio y de los hijos. Óscar le ayudaba todas las noches a cerrar la tienda y con los trabajos pendientes. Carmelita salió adelante con el negocio, gracias al apoyo de sus hijos. Sin embargo, ninguno de ellos aprendió fotografía, por lo que se tuvo que cerrar el negocio. Se entregó la finca de Iturbide y Juárez a Agustín Flores. La caja de negativos originales quedó en poder de su hijo Carlos Raúl Rosales Romero.

Familia Ruelas Joya

María Elena Ruelas Joya

Esta historia es sobre una pareja típica *vallartense* y comprende de los años 1940 a 1980. Carmen Joya y Cristóbal Ruelas se percataron que en Vallarta era necesario que hubiera un molino adonde los habitantes del entonces pueblito de pescadores, pudieran moler el nixtamal o comprar

masa para hacer tortillas. Instalaron el molino en el patio de la misma finca en donde ellos vivían, por la calle de Libertad, en pleno centro. Se acostumbraba esperar a los trabajadores a comer en casa con tortillas hechas a mano, atole de masa y frijoles refritos, *chinitos*. Si había buena pesca, se incluía en los alimentos, pescado frito y salsa de molcajete.

La molienda empezaba a las cinco de la mañana, y a esa hora ya había una larga fila de personas. Quienes no podían esperar, dejaban sus ollas o cubetas con nixtamal marcadas con una inicial de su nombre o apellido para distinguirlas. Los recipientes se alineaban por orden de llegada, sobre un mostrador que dividía el área del molino y el lugar en donde se arremolinaba la gente a esperar por su masa, con la consabida discusión de *yo llegué primero y fulanita se está metiendo*.

Ir al molino era una verbena. Ahí se reunían en su mayoría, amas de casa a *arriar el argüende de los acontecimientos de Vallarta*, haciendo honor al dicho de, *pueblo chico, infierno grande*. Acudían también niños, enviados por sus mamás; aprovechaban para jugar en la calle al trompo y a las canicas, sin preocuparles si los atendían o no. Con frecuencia aparecía la mamá o algún familiar muy enojado, para llevarlos de las orejas, al que bien le iba o a cintarazos en el peor de los casos.

Todo esto ocurría de las cinco de la mañana a las dos de la tarde, hora en que don Cristóbal y doña Carmen cerraban el molino. Cerca de las cinco de la tarde, Carmen y Josefina Cortés, grandes amigas, se reunían a juntar limosna para la iglesia, labor social que llevaban a cabo a diario de puerta en puerta, así lloviera o relampagueara.

Por su parte don Cristóbal, se transformaba en empresario cinematográfico. Iniciaba labores en el único cine que había, *El Cine Morelos*, que atendía con su socio *El Chato García*. A las siete de la tarde *Manolín*, técnico cinematográfico y promotor, anunciaba por micrófono el programa del día: *pasen, pasen a tomar su mejor localidad*; y en tiempo de lluvias, *no le tengan miedo al agua, hay amplios corredores, no se mojan*.

Contrastaba con la propaganda de *Manolín*, el sermón del rosario del padre Parra, párroco de la iglesia. Él prohibía rotundamente a los feligreses que asistieran al cine porque eso era cosa del demonio y quien desobedeciera se condenaría irremediablemente y ardería en las llamas del infierno. Después del rosario ya estaba casi todo el pueblo en la plaza escuchando la programación del día que *Manolín*, con lujo de detalles, solía anunciar por el micrófono. La función de cine comenzaba a las nueve de la noche. Mientras, algunos *hacían tiempo* sentados en las bancas de la plaza, otros estaban en los billares *echándose un pulecito*, una parti-

da de dominó o simplemente eran espectadores. Los billares estaban ubicados frente a la plaza, en el lugar en donde hoy se encuentra Banamex. Uno de los billares era propiedad de Cristóbal y el otro de su gran amigo y contemporáneo Justo Gómez.

La programación del cine consistía en la proyección de dos películas, en su mayoría mexicanas; las típicas rancheras de Pedro Infante y Jorge Negrete, o las de acción y suspenso del *Santo* y *la Sombra vengadora*. Algunas veces a mitad de la película, o en la parte más emocionante, ocurría un cortón. La concurrencia desesperada por seguir la trama o intrigada por saber el desenlace del misterio, empezaba rechiflas y el consabido: *iojo de lisa, ya deja la botella!* –el famoso *Manolín*, técnico proyector, le gustaba mucho la bebida y tenía en uno *nube* en uno de sus ojos–.

La rechifla seguía hasta que después de infinidad de peripecias y ajustes a la cinta cinematográfica, se reanudaba la proyección, aunque a veces la parte más emocionante desaparecía a causa del corte. Esto provocaba nuevas rechiflas y gritos de indignación de los espectadores: *devuelvan las entradas*. A las parejitas de enamorados no les importaba lo que ocurría; tampoco a personas que se sabía que acudían al cine solamente a dormir en las butacas; eran de tan buen dormir, que ni los gritos y la rechifla los despertaba.

En algunas ocasiones, en la temporada de lucha libre, el local del cine se transformaba en arena para ser escenario de encuentros muy importantes. Santo el Enmascarado de Plata, Blue Demon y Mil Máscaras, fueron muy populares. Los aficionados se divertían presenciando estos encuentros, en ocasiones, bastante emocionantes y por demás folklóricos. De repente solían calentarse los ánimos en el público. La lucha se extendía hacia los espectadores y terminaban liándose con los mismos luchadores. Con el afán de defender a su favorito, en el público terminaban dándose hasta con la cubeta.

Todo esto sucedía en nuestro apacible y tranquilo puerto sin que las cosas pasaran a más. Contábamos en aquellos tiempos con cuerpo policiaco integrado por el *capitán Volvos* –así le decían los que no podían pronunciar su apellido extranjero– y nuestro célebre y voluminoso policía detectivesco *El Chuzas*. Por eso se decía que teníamos un gran cuerpo policiaco, bastante pintoresco. *El Chuzas* era hombre celoso de su deber y muy valiente, no le temía a nada ni a nadie... a excepción de su mujer, señora de complexión robusta y carácter no muy dulce que digamos.

El Chuzas era pintoresco porque su grito de acción era: ¡*Vamos compañeros, en busca del malhechor!*!. De un salto abordaba la camioneta des-

tartalada que hacía las veces de patrulla policiaca; se echaba al hombro su única arma, una soga de lazar.

Felipa de Jesús Soltero Deniz

Nací en Llano Grande, Jalisco, el 5 de febrero de 1936. Llegué a Puerto Vallarta a los 8 años de edad, en 1944, con mi madre la señora María Deniz†, su esposo y dos hermanos: Poli, de dos años y Esperanza de cuarenta días de nacida. El medio de transporte que utilizamos fueron burros. Un jornalero nos ofreció el servicio. Incluía un burrito para cada quien. Mis hermanos compartían uno. Trajimos las maletas en otro. La primera noche no tuvimos en dónde hospedar. Pasamos la noche en la playa que está a un costado del hotel Rosita, a la intemperie. Para cubrirnos del sereno y brisa del mar, nos refugiamos debajo unos huiza-



Fotografía 153. Felipa de Jesús Soltero Deniz, conocida en Vallarta como *Rebeca*, por su nombre de bautizo. Valle de Banderas, Nayarit, 1945. Quince años de edad.



Fotografía 154. *Rebeca* posando para John Huston, 1975. Él tenía plan de incluir esta fotografía en un libro que no publicó debido a que falleció antes de regresar de nuevo a Puerto Vallarta.



Fotografía 155. *Rebeca*, fotografía tomada por Óscar Rosales. Puerto Vallarta, 1972.

ches. Usamos *cachimbas* para iluminarnos. Otra fuente de calor fue una fogata, que también nos sirvió para ahuyentar a los perros. Recuerdo claramente que en la colina a nuestras espaldas se divisaban las cruces de las tumbas del cementerio 5 de diciembre; pardeaban de blancas y yo tenía bastante miedo.

Vallarta era un pueblo chico. En lugar de colonias tenía quintas o huertas. Una era la quinta El Encanto; otra, la huerta de *Los Palacios*. Había mucha vegetación, palmas, arbustos, helechos y buganvileas. Este lugar era verde todo el año; con ríos caudalosos; algunas playas tenían manglares, estaban llenas de caracoles; y el agua del mar era verde azul.

Al ser la mayor, me encargaba del cuidado de mis hermanos. Mi madre se dedicaba a lavar y planchar para otras familias; su esposo se ganaba la vida trayendo carbón de las minas de Cuale. De allá lo bajaban al pueblo para venderlo. A los 12 años de edad nos fuimos a vivir a El Tuito. Ahí cursé el tercer año de primaria. Sólo permanecemos un año y regresamos a Vallarta.



Fotografía 156. *Rebeca* con sus cuatro hijos, *OlgaPatricia*, mayor, *Jaime Salvador*, *Dora Luz* y el bebé de cinco meses *César Enrique* en brazos de su hermana. Calle Francisco I. Madero en Puerto Vallarta. 1963.

Tuve una infancia con muchas carencias, pero por fortuna, salud nunca me faltó. A los 13 años comencé a trabajar; mi primer empleo fue cortando chiles en San José del Valle, Nayarit. El viaje, de varias horas, lo hacíamos a caballo. Terminando la temporada, me ofrecieron trabajo cortando calabaza y ajonjolí, dependiendo según la estación del año. Permanecíamos de lunes a viernes en el trabajo. Pasábamos el fin de semana con mi madre. Mi siguiente faena fue recoger estiércol de burros y caballos, para venderlo a fabricantes de ladrillos y adobe.

Mi madre nos ponía a trabajar arduamente. Casi no había trabajo para ella; y el dinero que ganaba no era suficiente. A pesar de todo, doy gracias a ella porque me enseñó a trabajar, esforzarme, ganar y administrar mi dinero. A los 15 años me fui a Tepic, Nayarit. Allí había empleo en los ingenios de azúcar. Por las noches asistí a una escuela normal para terminar mi primaria; esa fue la condición con la que mi madre me dejó vivir en Tepic durante 8 meses.

A los 17 años conocí al joven Plutarco Gómez González, muchacho nativo de Vallarta. Él era bisnieto de Don Guadalupe Sánchez –quien se dice, fundador del puerto–. Me casé con él a los 19 años. Procreamos 4 hijos: Paty, Dora, Jaime y César. Antes de que naciera mi cuarto hijo, me separé de él.

Cuando mis hijos eran pequeños, los llevaba conmigo a lavar al río. Jugaban y me hacían compañía, mientras yo lavaba la ropa. Las mujeres que lavábamos en el río, tenía cada una su propia enramada de palapa y lavadero de piedra. El río Cuale era punto de encuentro de muchas familias: mujeres lavando, niños y muchachos brincando y chapoteando en pozas de agua. El río era hermoso, con árboles frondosos y grandes rocas.

Volví a trabajar nuevamente para sacar adelante a mis hijos. Esta vez en la industria del vestido, ya que me gusta corte y confección. Mi primera labor en esta actividad fue con el Señor Alfonso de la Vega. Él tenía su tienda en un local, en la calle Lázaro Cárdenas de la colonia Emiliano Zapata. Este señor me enseñó muchas cosas; entre otras, a hablar inglés. A pesar de que mi aprendizaje fue *lírico*, actualmente no ignoro este idioma y puedo entablar una conversación cómodamente. Gracias a mi patrón y a que hablaba inglés, conocí a Ava Gardner y John Huston. Algunas de las prendas de vestir que se lucen en la película *La Noche de la Iguana*, se elaboraron en el taller de don Alfonso.

Conforme traté al señor John Huston y a su mujer –llamada Marisela–, creció mi simpatía hacia ellos. Nació así, una amistad. Yo solía coci-

nar para ellos y les gustaba mi sazón. En más de una ocasión intentaron pagarme, pero no acepté. Además de ser tan linda aquella hermandad, recibía obsequios y mis hijos a menudo bonitos juguetes; mi madre tenía de parte de ellos sus preciadas medicinas. En una ocasión John me pidió posar para unas fotografías, con la idea de retratar a la mujer típica Vallartense. Él quería tomar unas fotos en el río, lavando en mi piedra, bajo la ramada; y otra, luciendo un rebozo rosa recargada en una palapa, junto al mar, Esas fotos serían para incluirlas en un libro que pretendía publicar. John viajó a los Estados Unidos pero ya no pudo regresar a Vallarta. Allá falleció, dejando pendiente el proyecto de su libro. Aún conservo el bello recuerdo de la fotografía del rebozo, en memoria de ese gran artista y amigo.

Con el tiempo, después trabajé con la señora Rodelinda Pérez. Su negocio estaba en el lugar que ahora ocupa el restaurante *La Palapa*. Y por último, durante 19 años trabajé con Luz Contreras en *Luz Originales*. El negocio se ubicada en contra esquina del Palacio Municipal.

A los 27 años conocí a Howard Bicford. Contraje matrimonio con él a los 40 años. Hasta la fecha vivimos juntos. Mi casa está ubicada en una calle muy conocida de mi barrio, con vista al mar y a las montañas. El terreno se lo regaló el presidente de la república Luis Echeverría a mi madre. Ella me lo regaló a mí. Agradezco tanto al Presidente por este cachito de tierra, mi primer patrimonio. Hoy en día la casa tiene dos niveles. Cada vez que me siento en mi balcón junto con mi esposo a disfrutar del panorama le comento: *y pensar que yo llegué a Vallarta por aquel camino cuando apenas era una brecha de herradura... sólo podían pasar caballos, burros y vacas.*

Una hermosa vista, viento fresco todo el año acariciando mi rostro y el río, me traen tantos recuerdos. Agradezco haber llegado a este lindo puerto pesquero paradisiaco. Aquí disfruté mi niñez y adolescencia; aquí nacieron mis hijos, nietos y bisnietos: *¡qué gran dicha!*

Actualmente soy parte de la *familia de Vallarta*. Su nombre lo dice, la conforman personas que pertenecen a las primeras familias que arribaron al pueblo. Con gusto peregrinamos cada 2 de diciembre rumbo a la iglesia de nuestra señora la Virgen de Guadalupe. Cada familia se viste y representa la forma en que se ganaban la vida: muchachos cargando pescado, leña o comida. Yo tengo la comisión de conseguir burritos y adornarlos –y los monto–. Así recordamos, tanto el tradicional medio de transporte que se usaba, como mi llegada a Vallarta. Aunque no soy nativa de aquí, siento que ya me adoptó mi puerto.

Familia Torres Cortés

María Elizabeth Torres Cortés

Familia de Florencio Torres Aréchiga y Josefina Cortés Lugo. Florencio Torres Aréchiga fue el menor de seis hijos del matrimonio formado por Florentina Aréchiga Becerra e Isidro Torres Sánchez, viudo, con dos hijos: Mariano y Hermelinda. Ambos eran originarios de Mascota, Jalisco.



Fotografía 157. Celebración de 50 años de matrimonio de Florencio Torres Aréchiga y Josefina Cortés Lugo en la parroquia de Guadalupe, hijas y hijos, hijos políticos y nietos.

Florentina, hija de Hermenegildo Aréchiga y Leandra Becerra. Isidro Torres, hijo de Sebastián Torres y Rita Sánchez, campesinos originarios de la hacienda del Atajo, municipio de Mascota, Jalisco. Florentina Aréchiga, al contraer nupcias con Isidro Torres, tenía ya una hija de nombre Celedonia Castillón Aréchiga. Del matrimonio formado por Florentina e Isidro nacieron Isabel, Félix, Mariana, José de Jesús y Florencio. Llega-

ron a Las Peñas en 1915. Isidro murió cuando Florencio tenía dos años y fue traído a Las Peñas seis meses después.

El 31 de mayo de 1918, cuando Las Peñas fue elevado a municipio con el nombre de PV, Florencio tenía seis años. En esa ocasión, por *bando solemne* una persona leía en cada esquina el decreto del Congreso del Estado autorizando tal cambio. Florencio llevaba la silla a cada esquina para que la persona se subiera y leyera el decreto. Ésta fue su primera incursión en el *servicio público, cívico y tal vez político*.

Florencio cursó los primeros tres años de primaria en la escuela parroquial con los profesores José Guadalupe Grajeda y Miguel Pérez Lugo. Continuó en la escuela oficial con el profesor Irineo Fajardo, repitiendo tercero y cuarto grado, que era lo que había de escolaridad disponible en esos años. En 1944, ya casado, cursó quinto y sexto grado en la escuela nocturna para adultos *Manuel Pinelo* con el profesor Herminio Celis.

Por la cercanía que la familia Torres Aréchiga tenía con el padre Francisco Ayala, primer párroco de Las Peñas, Florencio pasó su niñez y adolescencia en la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe. Primero fue monaguillo y luego sacristán. En esa época inició la construcción de la parroquia de Guadalupe. El padre Ayala lo inició a estudiar nota en la escuela parroquial bajo la instrucción del cantor y pianista Refugio Arreola. Aprendió mecanografía, administración y contabilidad básicas a través de los trabajos que realizaba en la sacristía de la parroquia. En 1926, a causa de un período de inestabilidad social, la familia tuvo que regresar a Mascota por estar tan ligados al señor cura Ayala. *El cura* era buscado y perseguido durante el conflicto cristero por la gente del presidente Plutarco Elías Calles.

El levantamiento cristero en PV se fraguó en la *Unión Popular*, asociación de la Iglesia conformada únicamente por hombres. Los simpatizantes de la causa cristera, comandados por el padre Ayala, se levantaron en armas, sólo durante cuatro o cinco días. Habían tomado la presidencia municipal cuando llegó el ejército y la rescató. El padre huyó hacia Mascota y de ahí a Guadalajara. Muchos años después se supo que ahí había fallecido.

En Mascota Florentina prestaba a su hijo Florencio de 13 años a las religiosas para servir de correo entre los grupos cristeros. Miguel Robles, *El Guachinango*, conocido jefe cristero, se escondía pertrechado en un poblado cercano. Las religiosas recibían y enviaban la correspondencia de un grupo a otro, escondiendo los mensajes en el corazón de los olotes que Florencio ocultaba en su morral.

Al terminar la contienda cristera la familia se trasladó a Ixtapa, Jalisco. La Montgomery Fruit Company comenzaba su bonanza en las plantaciones de plátano. Allí Florencio trabajó en la Montgomery de auxiliar de farmacia, luego en la agencia del correo y después en cuadrillas de trabajadores multifuncionales. En 1929, Florencio regresó a Vallarta a trabajar en la herrería de Rafael Carbajal. En 1930 lo invitaron de guitarrista a suplir a un miembro de la orquesta tropical. Él había perfeccionado su enseñanza básica musical en forma autodidacta, a tal grado de poder ejecutar varios instrumentos musicales. La guitarra fue siempre su especialidad.

Florencio permaneció nueve años con la orquesta tropical. Durante 1937, siendo miembro de la orquesta tropical, fundó el Sindicato de Filarmónicos Juventino Rosas, afiliado a la CROM. Pedro Ruiz, músico flautista, fue secretario general y Florencio secretario de Actas del primer comité. A partir de entonces, Florencio pudo alternar su trabajo de músico con el comercio. Asociado con Roberto Gómez, Agripino Escobedo, Pedro Aranguren y Arcadio Ponce, pescadores, vendían a un comerciante inglés, hígado de tiburón a \$3.50 el kilo. También comerciaba *chilte*, en aquel tiempo muy apreciado; lo adquiría, proveniente de *la otra costa*, así llamado al hoy municipio de Cabo Corrientes, por encargo de Miguel Silva y Modesto Güereña.

Florencio es nombrado en 1933 regidor del H. Ayuntamiento presidido por Rodolfo Gómez Sánchez, y en 1940, vicepresidente. El primer año su comisión fue la de solares y el segundo, la de urbanización. En aquel entonces su principal tarea fue delinear calles, banquetas y empedrados. En el siguiente Ayuntamiento que presidió Roberto Contreras, fue nombrado oficial del Registro Civil y responsable de la Comisión de control burocrático y estadística del servicio militar.

El 4 de enero de 1944 contrajo matrimonio con Josefina Cortés Lugo. Con ella formó una familia de siete hijos: Aurea Florentina, Carmen Leticia, Laura Josefina, María de la Luz, María Elizabeth, Rosa María y Jaime.⁴⁰ En 1951, después del accidente aéreo en donde perdió la vida el Presidente Municipal José de Jesús Palacios Robles, Florencio era el secretario del ayuntamiento y fue ratificado en el puesto por el Presidente

40. Los nombres de las hijas ya casadas son: Aurea Florentina Torres de Applegate, Carmen Leticia Torres de Seaney, María de la Luz Torres de Tuck, María Elizabeth Torres de González y Rosa María Torres de Dreier.

sustituto, Héctor Gómez Sánchez. Sin embargo, él renunció para aceptar la invitación que le hizo José Ma. Guillén a colaborar a partir del 1º de junio 1954 en el Departamento de Sanidad que acababa de fundar. Su responsabilidad sería organizar el buen funcionamiento administrativo de la institución.

En 1960, cuando se abrió el Centro de Salud de la Secretaría de Salubridad, se trasladó con su nombramiento para darle estructura, organización y funcionalidad a las oficinas administrativas. Al poco tiempo fue electo Secretario general del Sindicato de trabajadores y personal del Centro de salud de PV; después fue Secretario general de la FTSE. Durante su periodo inició las gestiones para establecer la tienda ISSSTE en PV y el primer módulo de vivienda para los trabajadores del ISSSTE. Cuando abrieron la calle Juárez en el tramo norte, el Centro de salud quedó dividido y Florencio fue transferido al Hospital Regional con la misma plaza en donde laboró hasta su jubilación el 30 de abril de 1986.

Florencio Torres tuvo una intensa participación en la vida social comunitaria. Muchas de sus acciones contribuyeron a sentar las bases del Vallarta de hoy. De carácter bohemio, extraordinario jugador de ajedrez y campeón regional en varios concursos, sus amigos le reconocen sencillez, bonhomía, carácter alegre y, sobre todo, honradez. Aficionado a la lectura, fue un estudioso de las leyes, acostumbrado al rigor que impone el autodidactismo, pilar de su formación.

Logró adquirir conocimientos suficientes para litigar por muchos años, aun cuando había abogados titulados, quienes nunca se opusieron a sus prácticas. Igual elaboraba escrituras de compraventa de bienes inmuebles y terrenos, como testamentos y actas de divorcio. En 1963, durante el rodaje de la película de *La Noche de la Iguana*, Florencio Torres tramitó el divorcio de Amton Fisher III, quien era casado con Ana María Magnab, para casarse con la actriz Sue Lyon, matrimonio realizado en PV siendo juez el licenciado Arcadio Estrada Quiñónez.

Fue socio fundador del Club de Leones de Puerto Vallarta y Secretario del mismo cuando lo presidió don Gustavo Ruelas. También fue socio fundador del Círculo Vallartense de la Amistad, AC y Secretario de su primera mesa directiva, presidida por Lorenzo Godínez Santana y comisionado para la elaboración de los estatutos. Por su excelente labor en el cargo secretario, repetiría en ese puesto durante varios periodos. Fue de él la propuesta de aceptar dentro del Círculo Vallartense a mujeres socias.

Fue Secretario del Comité Pro-Secundaria Constitución por cooperación, la primera en PV organizada por padres de familia. Fue Secretario del patronato de la Preparatoria por cooperación *Ignacio Jacobo*, incorporada a la Universidad de Guadalajara, importante eslabón de cientos de profesionistas egresados de diferentes facultades, inmersos en la vida productiva de PV.

Fue presidente del Consejo paternal en el municipio; de 1987-1989, Presidente de la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material de Puerto Vallarta. El 12 de febrero de 1987, fue admitido como miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, fundada en 1833, con un trabajo de investigación titulado *Historia de la construcción de la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe*.

Josefina Cortés Lugo. Cuarta hija del matrimonio de José Cortés Robles, originario de San Sebastián del Oeste, con Carmen Lugo Guerrero, de Talpa de Allende. Contrajeron matrimonio el 25 de noviembre de 1910, año del centenario de la independencia, en la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe en Las Peñas. Sus bisabuelos, José María Guerrero y Trinidad Trujillo, originarios de Guadalajara, avecindados en Talpa. Procrearon cinco hijas, Petra, Maura, Prizca, Felicitas y Anastasia. Al fallecer José María y Trinidad, las cinco hermanas se trasladaron a Las Peñas. Llegaron el 26 de Abril de 1895 buscando trabajo. Anastasia traía consigo a sus dos hijas, Carmen Lugo, hija de Felipe Lugo a quien apodaban *El peinado*, con quien nunca se casó; y a María Guerrero, hija natural. Luego, su hermana Petra emigró junto con su esposo a Pizota. Maura, Prizca y Felicitas –murió muy joven– emigraron a Pontoque.

José Cortés Robles fue el menor de tres hijos del matrimonio de Severiano Cortés Briseño y Joaquina Robles. Severiano fue hijo de Francisco Cortés y Sotera Briseño. Joaquina Robles era originaria de Navidad, municipio de Mascota, Jalisco, se desconocen los nombres de sus padres. José Cortés Robles tuvo dos hermanos, Salvador y Francisco, todos carpinteros. Llegaron a Ixtapa, Jalisco, contratados por Alberto Beck; con él habían trabajado en San Sebastián del Oeste elaborando vigas, puertas y ventanas para la hacienda Jalisco. En Ixtapa hicieron diversos trabajos

de carpintería y una vez terminado su contrato se establecieron en Las Peñas en 1895.

Los Cortés eran conocidos porque torneaban tuercas y tornillos de gran precisión para las prensas del tabaco en madera de *tampicirán*⁴¹. El diseño y elaboración de las piezas, de metro y medio de alto implicaban alto grado de dificultad a causa de la dureza de la madera. Trabajaban además, toda clase de muebles para comercio y hogar.

José Cortés Robles y Carmen Lugo Guerrero formaron una familia de 14 hijos. Sobrevivieron Mercedes, María de la Luz, Carmen, Josefina, Joaquín, Marina, Anastasia, Jorge, Ignacio y Guillermina. Josefina Cortés Lugo nació el 1 de febrero de 1918 en Las Peñas, Jalisco, cuatro meses antes de cambiar el nombre por el de PV. En 1924 cursó en la escuela Manuel López Cotilla, los cuatro años de primaria que en esa fecha era lo único que se impartía, con las maestras Francisca Rodríguez y Margarita Lepe Jazzo. Cursó quinto y sexto grados a los 19 años en 1937 en la escuela para niños Manuel Pinelo, hoy *20 de Noviembre*, con el profesor Alfredo Gil. Ella era la única mujer del grupo.

De 1932 a 1941 fue empleada de mostrador en la Casa Fernández Conesa y de 1941 a 1942, en la Casa Gutiérrez. En 1942 tomó un curso de primeros auxilios en el Departamento de Salud Pública. En 1943 fue seleccionada entre varias aspirantes para el primer puesto de enfermera de Salud Pública. La selección se hizo desde la ciudad de México por la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Obtuvo nombramiento el 15 de marzo del mismo año y recibió un curso de enfermería por correspondencia del doctor Manuel González Ribera. En 1944, recién casada, llevó un curso de tres meses en Guadalajara en los Servicios Coordinados de Salud Pública.

Con el apoyo de su esposo siguió trabajando, algo inusual en ese tiempo, no era bien visto que una mujer casada trabajara fuera de su hogar. En su misión de enfermera de Salud Pública llevó a cabo campañas de vacunación, en coordinación con el agente sanitario Rodolfo Rendón. Ambos recorrían todo el pueblo, de casa en casa y visitando escuelas. Fuera de horario, en forma gratuita, aplicaba inyecciones y hacía curaciones en casa o a domicilio, sin importar la hora del día. Durante su

41. *Eres de tampicirán, de una madera muy dura, eres hermano carnal de la canoa de mi burra...verso que se decía en forma clandestina, para desacreditar la supuesta aparición milagrosa de un cristo en Las Palmas, cerca de 1890. Tampicirán, Dalbergia congestifolia. Glosa de los autores.*

servicio formó parte de la cuadrilla que reportó el último caso de viruela en la nación, en el año que se erradicó. Este caso ocurrió en Las Palmas, cerca de PV⁴².

Su jornada laboral era de seis días a la semana. Cuando se requería el Servicio Sanitario Internacional en el aeropuerto y cruceros lo hacía inclusive en domingo sin remuneración extra. Así lo hizo por mucho tiempo y fue relevada de esa actividad justo cuando se autorizó el pago por el servicio. Ya que Josefina era la única enfermera en PV, el director del Centro del Salud le dio la responsabilidad de formar y entrenar a un grupo de enfermeras empíricas con damas voluntarias. Invitó a las señoras Esperanza López y Marion –norteamericana–, enfermeras tituladas residentes en el Puerto y ambas compartieron sus conocimientos en forma gratuita. Se retiró de enfermera el 15 de agosto de 1973.

Igual que su esposo Florencio, Josefina destacó en innumerables obras comunitarias. Fue secretaria en el Comité de Damas Leonas en el Dispensario Guadalupano, cuando Gustavo Ruelas fue presidente. Formó parte del patronato Pro-construcción del Primer Centro de Salud en PV, que fundó el doctor José María Guillén y del Club de Madres del mismo centro de salud. Este grupo repartía desayunos infantiles que enviaba la UNICEF a las escuelas.

Josefina ha recibido varios reconocimientos a su labor. En 1993 fue reconocida como *Personaje del Año* por la Asociación de Reporteros de Sociales. En 1996 la nombraron madrina de las Jornadas Institucionales de Enfermería que llevan su nombre. En 1998 obtuvo la condecoración de miembro honorario vitalicio de las mismas jornadas por ser la primera enfermera de salud pública en PV.

Josefina disfruta y tiene talento para las letras. En el periódico Tribuna de la bahía escribió sobre la historia de PV. Tiene varios relatos de la historia de salud pública de Vallarta, cristeros, mesones, polleras, primeras imprentas en Vallarta, fiestas de mayo, fiestas de navidad, fiestas patrias con sus reinas y fotos desde 1923 a 1980, festividades religiosas, antorcha guadalupana, señor cura Rafael Parra, Francisco Hernández del Teatro Saucedo, padre Aldana, padre Domingo Alatorre, padre Luis Ramírez Ortiz y padre Carlos Peña. También ha escrito acerca de las

42. El último enfermo de viruela en el mundo se registró en Somalia el 26 de octubre de 1977 (Rodríguez, 1996). Franco et al. (2004) adjudican el último caso en México a Victorina Prieto del ejido de Tierra Nueva, San Luis Potosí, el 5 de junio de 1951. Glosa de los autores.

costumbres ya en desuso en PV. Durante el 2010 publicará estos relatos en un libro, el cual todavía no tiene título.

Sus escritos y colección de fotografías han servido de referencia para varios libros publicados sobre PV, incluyendo el de Carlos Munguía Fregoso, cronista de la ciudad, ya fallecido; y los de Catalina Montes de Oca de Contreras, Catalina Escobedo, Gabriela Scartacini Spadaro, Miguel Ángel Rodríguez Curiel y del Círculo Vallartense de la Amistad.

Tiene poemas, oraciones, pensamientos, acrósticos y versos en broma que ha escrito para diferentes ocasiones y personas; Y coopera también con la parroquia de Guadalupe. Por muchos años colaboró escribiendo para la fiesta del Sagrado Corazón que organizaban año con año María Montes de Curiel y Cuca Montes de Quintero.

Durante el IX Congreso de la Niñez y Juventud al cierre de milenio, escribió la bienvenida que leyó una niña en el parque Aquiles Serdán. En su incansable afán por preservar la historia y costumbres de PV, donó a nombre de su esposo y familia, siete fotografías grandes y antiguas al Círculo Vallartense de la Amistad AC, algunas con narrativas escritas por ella misma. Donó al Ayuntamiento en el año 2000 una copia en blanco y negro de tamaño original del programa mural del Centenario de PV, elaborado por su esposo don Florencio Torres Aréchiga, cuando fue secretario del Ayuntamiento. Este programa se encuentra enmarcado en el Departamento de Cultura del Palacio Municipal.

29. HISTORIAS ORALES VERDADERAS

Este capítulo contiene una muestra del pensamiento *émico* de los *vallartenses* que han habitado la BB en diversas épocas. Por razones de presupuesto, al menos otros dos tantos de historias recabadas se quedaron haciendo fila para ver la luz en otro libro. A causa de la residencia geográfica del primer autor, de la época contada a partir de 1918 al presente, sólo tres narraciones corresponden a Nayarit, pues allá las recabamos. *Ojo de Tigre* y *LadRAR de hambre por una tortilla* son dos de ellas; la tercera corresponde a la última historia registrada, en septiembre de 2009, que incluimos con el nombre de *La otra*, de la Cruz de Huanacastle.

La mayoría de las narraciones están escritas en primera persona, pero los autores de este libro no somos protagonistas de ninguna. Se integraron con personajes de *carne y hueso*, vinculados de forma estrecha a la BB en un sentido amplio. Más en particular, son retratos hablados de

actores contemporáneos en el escenario de la vida de PV. Las historias más antiguas son *Ojo de tigre*, 1960 y *Güinduri*, 1985. El resto son de 2006 a 2009. La mayoría de narraciones son del año 2008.

Según nuestros informantes y fuentes consultadas, todas son historias verdaderas. Citamos nombres reales si los actores involucrados de forma explícita manifestaron su deseo de tener crédito; o cuando no se ofende la sensibilidad de algún elemento de una cultura viva. Huelga decir que, al margen de su exactitud histórica, las narraciones son recuentos de estilos de vida. Describen formas de pensar y estrategias para extraer la energía básica de subsistencia en ambientes austeros de amplias inequidad y desigualdad social. Las historias orales fueron enriquecidas con datos corroborados por los autores.

El Gentil expatriado

Ser vallartense del Puerto de Vallarta

Soy el último de mi especie. Desciendo de una casta única que ha llegado a un callejón sin salida en términos evolutivos. La literatura universal nombra a mi padre, Poseidón. Mi madre fue una sirena común, tal cual otras miles fueron por siglos, sólo para deleite de los machos de alto rango de nuestra clase. En la conseja popular, promovida por pescadores artesanales de las costas de Nayarit, Jalisco y Colima, nos nombran *gentiles*.

Aunque no acostumbramos llamarnos nosotros así, ese apodo me gusta más porque invoca una imagen de galantería, característica muy propia nuestra; a diferencia de sirénido o Tritón, nombres adoptados de otras latitudes, que no describen a nuestra clase en lo absoluto. Una tormenta tropical, aunada a una rara surgencia de las profundidades del Caribe, frecuente cada millón de años –variables estocásticas dirían los biólogos matemáticos–, barrió con el último bastión de los de mi raza. Mala suerte, dirían otros.

Llegué a este Puerto de Vallarta arrastrado por la Corriente de Baja California, con la última perturbación oceánica de importancia, ayudado por una familia de *Megaptera novoeangliae*, ballenas jorobadas. Me he mezclado con la población *vallartense* con la esperanza de que en mis últimos doscientos cincuenta años de existencia que me quedan, aparezca

una hembra de mi clase. Primero aprendí el leguaje de ustedes, hábitos, costumbres, vicios y virtudes; su cultura, pues.

A una semana de estar en PV, mi primera reacción fue regresar al mar, reactivar mi respiración marina y desconectar mi sistema de autodefensa electromagnética, para integrarme en los tejidos de *Charcharondias charcharias* -que ustedes llaman tiburón blanco-; dicho sea de paso, él y sus antecesores han sido verdugos de los delincuentes de nuestra clase.

Contaminación de suelos, aire y agua por desechos urbanos; sistemas naturales reemplazados por planchas de cemento y ruido, mucho ruido. Y peor aún, delincuencia organizada, envidias y rencores, culto a la trivialidad, sumisión al dinero, cacería y canibalismo humano a diestra y siniestra. Éstos y otros vicios quebrantaron mi espíritu y mi fortaleza más que el fragor de los mares. Mis lágrimas saladas se confundieron con la lluvia de un pH ácido. Pero, allá por El Púlpito, ya para saltar a la mar en la oscuridad de la noche, activé mi visión nocturna y un hecho sin precedentes llamó mi atención.

Una Sirena vallartense

Caminando por la playa, apenas bañados por una claridad opaca de una Luna en cuarto creciente, una familia compuesta por dos adultos y dos niños, perturbaron mis intenciones suicidas. A no ser por el halo propio de nuestros congéneres, motivado por una rápida etapa de decadencia fisiológica después de haber vivido 1 500 años, la mujer parecía normal en estándares humanos.

Ella frisaba 28 años. Su cuerpo era esbelto, perfecto y cadencioso, tez de color moreno tostado, pelo rojo coral, hasta la cadera, rizado y ojos de color verde esmeralda. Todos, rasgos propios e inequívocos de las hembras de nuestra clase, resabios de tiempos en que teníamos que confundirnos con el entorno marino. Su compañero era un *Homo sapiens sapiens* en toda la extensión de la palabra, sin mayores atributos, excepto por la presencia de un alelo raro en su genoma.

Pero uno de los dos críos, *isanto cielo!*, *¡Dios bendito!*, *izambomba!* *irecórcholis!*. O, según los vallartenses, *¡uta madre!*, un híbrido viable de sirena con humano; primer eslabón de un nuevo y distintivo género que yo clasificaría como *Ictio sapiens vallartensis*. Mezcla imperfecta de mujer y sirena, con una hélice y media en su ADN y 25 cromosomas en sus células reproductivas. Portaba dos cicatrices subcutáneas en el cuello, indicios de incapacidad para abrir la respiración submarina. Pero,

en compensación, había desarrollado una eficiencia respiratoria que le aseguraba retener, cuando menos, una hora la respiración bajo el agua. Rodeaba su cuerpo un nimbo de color índigo intenso, indicador de un estado de conciencia muy desarrollado. Y más notable aún, podía desdoblarse, sin ninguna dificultad, moléculas de CO₂.

La mujer fijó en la oscuridad su ya decadente mirada, intentando ubicar la procedencia de las ondas electromagnéticas que emitimos en ciertas circunstancias. Era evidente que no podía activar su visión nocturna y sus sensores electromagnéticos no pudieron penetrar los escasos 850 m que nos separaban. Y, para entonces, yo era ya imperceptible en su campo visual porque había cancelado, por precaución, mi irradiación electromagnética. Empero, la niña dejó de perseguir un cardumen fluorescente a la orilla de la playa; dando signos de poseer otras cualidades que de pronto no advertí, con voz diáfana pregunto a su madre: *¿es ésa la señal que has estado esperando?*.

Tío Exiquio

Sin titubeos salté a la mar y cual torpedo me hundí hasta sentir que un caudal de agua fría limpiaba mi sistema respiratorio. Emergí en línea recta en espiral hacia la superficie, hasta quedar 10 metros fuera del espejo marino, para luego precipitarme en caída libre entre burbujas que dibujaban figuras surrealistas. Sigiloso me situé ante aquella familia que, tal cual lobos distraídos, miraban el cielo y las estrellas. Mi sistema de propulsión respiratoria se deshizo del exceso de agua. Sacudí mi melena entretejida en cien madejas y me encaminé hacia ellos fuera del mar.

Al verme, los niños corrieron hacia mí y ambos saltaron hasta colgarse de mi cuello. Su rostro irradiaba euforia. La mujer, mi congénere, se llevó una mano a la boca y también corrió hacia mí, abrazándome con fuerza. Los cuatro delineamos una escultura bañada de fluorescencia, teñida por los colores rojo, ocre y cobrizo de nuestros cabellos entrelazados.

Pasados unos instantes me encaminé hacia el compañero de la mujer y, extendiendo la mano, dije: *soy el tío Exiquio Bracamontes, de quién ya te ha hablado mi hermana Scyntia*. Lo cierto es que, aunque nunca antes la había visto, pude leer de su pensamiento –cualidad ya atávica en ustedes a la que llaman telepatía–, los antecedentes que ella narró. Tomé la mano de *Scyntia*, e igual que un ordenador transfiere datos a otro a gran veloci-

dad, aprendí cuándo llegó, por qué se quedó en Vallarta y todo por lo que pasó en sus poco más de 600 años de convivencia con los *vallartenses*.

Hoy conozco a detalle los dichos más auténticos de aquí; el origen de muchas fortunas, las interrelaciones familiares, quién anduvo con quién antes de ser una dama de sociedad y cientos de otras historias, fabulosas unas, verdaderas las otras. Al ser un extranjero soy sensible, además, a detalles que para el común de los habitantes parecen normales porque en ellos han nacido, con ellos han crecido y, por desgracia para muchos, con ellos y con otros peores, también morirán. Para comenzar, voy a narrar para ustedes algunas historias vallartenses verdaderas, desde la antigüedad hasta el presente.

Erosión de las costumbres

El señor de Michoacán

El *Uey Amimiitl Tlatoani*, gran guía de los de Michoacán, con reverencia se inclinó ante *Pantlani*, el abanderado, *señor de banderas*, cacique y guía de *los de la costa*. La comitiva, temerosa, observaba cada ademán del cacique. Él no se levantó de su *tlacaicpalli*, palanquín. El palanquín es un rectángulo de palo de Brasil de metro y medio de largo, uno de ancho y 15 cms de espesor. Tiene asideras en las cuatro esquinas. Está adornado con conchas de madreperla.

Pantlani posó su mano izquierda sobre el muslo. La derecha la llevó a la barbilla y de forma simultánea se inclinó un poco hacia delante. De frente ante su interlocutor, frunció el ceño y lo miró a los ojos, tratando de escudriñar sus intenciones. Luego se echó hacia atrás, aspiró el aire fresco proveniente de la mar y soltó una estrepitosa carcajada. Los dos jefes se abrazaron. Todos rieron al reconocer en la actitud del señor de *los de la costa*, un símbolo inequívoco de amistad y bienvenida.

Horno de tierra

El cacique de *los de la costa* dispuso de inmediato preparar un banquete para los visitantes. Los cocineros habilitaron el *teekata*, horno de tierra. En una oquedad rectangular de unos cuatro metros de largo, por uno de ancho y uno de profundo, tapizada de piedra, se prendió una

gran hoguera. Se utilizó *tlahuiitooll*, leña muy apreciada por su eficiente combustión. Cuando la leña estaba ya en ascuas, aventaron dos venados, tortugas, caimanes, diversas clases de pescado y huilotas,⁴³ todos destazados y dispuestos sobre una cama de hojas de maguey.

La carne, aderezada con sal de mar, hierbas aromáticas, frutas de la región, verduras y caracoles marinos, se tapó con hojas de flor del paraíso. Las hojas se acomodaron de forma imbricada. El hueco se cubrió con un *petlatl* nuevo y varias capas impermeables de hojas verdes de palma de coquito de aceite. Por último, el *teekata* se selló con arena seca de mar. Después de tres horas la horneada estaba cocinada. Los alimentos fueron retirados y dispuestos en el patio, en esteras nuevas sobre el suelo mojado.

Los dos señores tomaron una *tecomatl* –tazón de coco–, cada una con cinco raciones en miniatura de alimentos. Se encaminaron al *niwetari*, altar de piedra. El *niwetari* tenía una figura pétreo antropomorfa, orientada hacia donde sale el sol, de unos tres metros de alto, hechiza. Portaba en la siniestra una lanza con astil de otate. Con los alimentos en alto, los señores hacen reverencia a los diferentes rumbos del mundo, comenzando al este, luego sur, norte, oeste y centro.

Depositán en la plancha de piedra los alimentos y hacen el *tlatlalzaliztli*, ofrenda, aventando un poco hacia sus espaldas y hacia el fuego. Hacen una genuflexión ante el ídolo y parecen meditar. Todo el pueblo, que se ha congregado, permanece en silencio. *Pantlani* mira el ídolo de piedra y luego ve al visitante. Aparenta titubear unos instantes. Pero asiente con la cabeza y abraza de nuevo al señor de Michoacán. Todos ríen y aplauden.

Púrpura sangre

Después de una tremenda hartura seguida de borrachera con cerveza de maíz, el señor de *los de la costa* pregunta a su visitante: *¿qué te trae por estas tierras?*. El *Uey Amimiitl Tlatoani* no responde. Ordena con una seña le aproximen un *mecapalli*. *Te he traído unos regalos*. Extrae del *mecapalli* unos objetos envueltos en una manta blanca de algodón. Extiende una segunda manta tejida de colores con figuras geométricas.

43. Huilota, *Zenaida macroua*, Columbidae.

Sobre ella ruedan unas hojas de obsidiana, una figura de arcilla de unos 20 cm de alto por 10 cm de base; y la punta de una lanza de cobre de unos 20 cm de largo y medio kilogramo de peso, pulida y afilada. La figura de arcilla es el ídolo de *los de la costa*, diseñado con el rostro de *Pantlani*.

Él se queda atónito. No le impresiona la figura de él ni las hojas de obsidiana. Las hace a un lado. Pero en su vida no había visto o imaginado una punta de lanza de ese raro material. La toma en sus manos. La sopea. Palpa su punta y filo. Contempla su propio rostro reflejado en una de las caras de la hoja. Luego, la arroja sobre su trono de madera clavándola en el centro.

La acompañante del *señor de Michoacán*, una joven de escasos 15 años, que hasta esos instantes había pasado inadvertida, no puede contener la emoción y aplaude. El *señor bandera* pide a dos de sus *macehuales*, pasear ante la concurrencia, el trono con la punta de la lanza clavada. Todos están sorprendidos. Con esta arma grita: ¡... *someteremos, con la próxima Luna creciente, de una vez por todas, a los de la sierra!*. La concurrencia celebra con gritos eufóricos. *Pantlani* reflexiona intrigado y piensa en voz alta, *¿qué quieres a cambio?*.

El *señor de Michoacán* dice, con aire de triunfo: *ésta es un arma invencible. Nadie, excepto nosotros, puede fabricarla. Yo puedo darte todas las que necesites, de diversos tamaños y formas. A cambio te pido algo muy simple*. Aquí, el *señor de Michoacán* parece titubear. Su consorte advierte la vacilación y completa la frase: *...queremos el secreto para sintetizar el color púrpura de la sangre....*

Ciclo de metseri

Cada 28 días, en Luna llena, en punta *Pantoc* y en punta de *Mictlan*, los *indios bandera* exprimían el caracol púrpura para teñir prendas de uso ceremonial. No comerciaban con la tinta. Oaxaca había establecido la supremacía sobre este colorante con los habitantes del valle de México. El *Uey Tlatoani* de los *mexica* había decretado la muerte a quien traficara la tinta del caracol púrpura.

Sólo los de la hoy Pinotepa de don Luis, tenían permiso para cosecharlo y conocían el secreto de su manejo. El destino de las prendas teñidas con ese color, eran los señores del valle de México. Fuera de ellos, *los bandera* eran los únicos que, para propósitos ceremoniales, podían utilizar la tinta. Sabiendo que a pesar de la distancia se echaría a cuestras

a un formidable enemigo, *Pantlani*, aquella tarde –justo cuando el sol comenzó un rápido descenso hacia la punta de *Mictlan*, hacia el reino de *Mictlantecuhtli*–, soltó por tercera ocasión en un mismo día, una sonora carcajada.

El *señor bandera* sigue riendo divertido, mofándose del *señor de Michoacán*. Al escucharlo, toda la concurrencia suspende sus actividades y se hace un gran silencio. Todos permanecen atentos cuando él, con risas entrecortadas, de pie, apuntando con el dedo a los visitantes, profiere: ¡... *quieren el secreto para sintetizar el color púrpura de la sangre...*!. Todos ríen a *quijada batiente*. Algunos no pueden contenerse y expulsan agua y comida a medio masticar. De pronto, el cacique de *los de la costa* se pone serio y todo el auditorio adquiere un vacío de pesadumbre. Su frente está perlada de sudor. No piensa. Actúa. Iracundo desprende la punta de lanza de su trono y con un rápido movimiento la clava en la garganta de uno de los *macehuales* del *señor de Michoacán*, diciendo: *irecoge tu pluma y lárgate de estas tierras ahora mismo!*.

El *Uey Amimiitl Tlatoani* imperturbable retira la punta de lanza de su criado. La sangre brota en chisguetes salpicando a su alrededor. Él dice, mientras limpia la hoja con una de las mantas:

¡Mira y siente su filo!, ¡aún entero!. Esto demuestra que debes poseer esta arma. No te niegues al intercambio ahora. Espera a que nuestro padre *Eheecatl*, viento, te aconseje en tus sueños. Nos vamos mañana al amanecer. Si al salir el sol persistes en creer que esto es motivo de risa, nos iremos en paz, sin perder la amistad y aún así te enviaré una dotación de estas plumas de regalo.

Pantlani, un tanto avergonzado ante tal despliegue de diplomacia, da órdenes para que hospeden a los visitantes y regala al *señor de Michoacán*, dos doncellas a cambio del criado degollado.

El precio del poder

La tinta de cien caracoles apenas daba para teñir diez madejas de hilo de algodón. Con éstas se tejía un *queemítl*, manto, de medianas proporciones. No acostumbraban coleccionar la tinta en recipientes. Allá en el mar, sorteando el oleaje de las zonas rocosas, en la entre marea, llevaban las madejas de algodón para no desperdiciar ni una gota del preciado líquido.

Con gran cuidado desprendían los *tucohoyi tixinda* –caracoles de tinta morada– de entre las rocas. Sólo seleccionaban los más grandes. Uno

a uno, en periodos de dos a tres horas, los estimulaban con la lengua para que segregaran un líquido amarillento. Al exponerse a luz del sol, daba el color morado tan precioso y apreciado. Una vez en un ciclo de 28 días se hacía esta maniobra. Los caracoles se regresaban a su sitio para extraer su tinta de nueva cuenta en la próxima Luna llena. El secreto estaba muy bien guardado. Sólo una familia por generaciones y decreto local, había heredado el conocimiento de su manejo.

En esta técnica pensaba el *señor bandera*. No podía conciliar el sueño. Por un lado, aquella resultaba ser un arma poderosa, única. El *macehual* se agudó; puso los ojos en blanco, abriendo repetidas veces la boca sin poder articular palabra. Todavía creía sentir la sangre caliente que salpicó su rostro y escuchar su flujo a borbotones. Eso es fuerza y poder. Pero por otro, *immm!*. No. Ni siquiera pensar en desamarrar la ira del *Huehueh Motecuhzoma*. ¡Qué dilema!. Pero el *señor bandera* tiene un recurso para decidir sin posibilidad de equivocarse: ¡el *híkuli!*

Visiones de los antepasados

Sentado frente al fuego, acompañado de un *mara'akame* renegado de *los de la sierra*, comienza a ingerir aquella cactácea tan amarga, igual que la posibilidad de perder un arma incomparable. *Metseri*, en su fase plena, ilumina con claridad aquel escenario. Él consume una planta en gajos, dos, tres, cuatro y cinco.

Nada siente. No vienen a él las visiones de los antepasados que le prometió el habitante de la sierra. Quizá no es suficiente. Consume otra serie de una, dos, tres, cuatro, cinco cactáceas. Nada. Un tanto decepcionado reflexiona en el color púrpura de la tinta del caracol.

Mira hacia el mar. Con toda claridad distingue una roca tapizada de ellos. Estilan tinta hacia el mar, tiñendo las aguas de rojo carmín. Ahora sabe que sus sentidos lo están traicionando y sonrío divertido. En su imaginación, aunque reconoce que permanece en su sitio, camina hacia la orilla del mar. La espuma de las olas, lejos de ser blanca, es color de sol y fuego. Ambos colores, símbolos sagrados de *aatl-tlachinolli*, guerra ceremonial a la que convocará en el próximo plenilunio. Él sonrío de nuevo y pregunta a la madre mar: *¿qué debo hacer?*. De entre las olas surge una joven mujer desnuda, apenas cubriendo los pechos con su negra cabellera. Se dirige hacia él y sin responder la pregunta, dice: *¡ámame!*. Él piensa: *amaré a esta mujer puesto que todo es un sueño. A la orilla de esta playa nada me va a perturbar, ni aun saber que esto es mentira.*

Pero, ¡oh sorpresa!. Doce horas después, de frente a la mujer, tuvo que narrar palabra por palabra, para el consejo de autoridades que él presidía, lo que le dijo. Resultó que la mujer sí era real, y peor aún, la consorte del *señor de Michoacán*:

Te dije,
sin conciencia de mí mismo,
cariño.
Sin saber si el tiempo era espacio,
te dije,
tesoro.
Ya sin aliento,
te dije,
ámame.
Y tú,
no dijiste nada.
El jadeo a punto de paroxismo,
y los latidos de tu corazón,
me dijeron todo.
Yo te dije nuevamente cielo,
porque el cielo eras tú.

El *señor de Michoacán* montó en cólera e hizo añicos un *tapalcatl*, tiesto lleno de una muestra de la preciosa sustancia, tinta de caracol púrpura. Lo arrojó sobre el rostro del ídolo de piedra. El ídolo parecía llorar sangre. Todo estaba muy claro. Para aplacar la cólera del ídolo, el consejo de autoridades decretó aquella tarde. Al salir el sol del nuevo día, una doncella sería ofrecida en sacrificio por las faltas cometidas por aquel guerrero. Y, el secreto de la tinta sería revelado al *señor de Michoacán*.

El don más apreciado

Antes de la presencia europea en el nuevo continente, era común el sacrificio de niños, doncellas, mancebos y guerreros en la mayoría de los grupos mesoamericanos consolidados a nivel de Estado. Los *mexica* lo llevaron a un grado extremo, de tal suerte que se ganaron la enemistad de muchos pueblos y naciones. Era una actividad frecuente, celebrada en días y fechas clave del año. Se encaminaba a mantener el equilibrio del cosmos. Más que eso, estaba diseñada para inculcar terror. Con ello se aseguraba un orden social y de paso, se resolvía una deficiencia crónica de proteínas por medio de la antropofagia.

Nadie se escandalizaba. El argumento utilizado era que la sangre humana alimentaba a las deidades. Éstas, en cambio, regresaban el favor en forma de lluvia, fertilidad de suelos, caza abundante y diversos bienes de provecho universal. Más aún, con estas ofrendas, se ayudaba al Sol en su viaje a través del inframundo. Y, de esta manera, se mantenía un orden universal en ciclos de 13 años.

Todo eso está bien. Uno le concede justificación hasta que no llega a la *carne propia*. Es aceptable mientras se ve distante, alejado de mí, de mi tiempo. Aquel día no fue así. El *teponaaztli* o *tepu*, tambor de cuero de venado, suspendió su monótono ritmo. Dio paso a pífanos, atabalejos y bocinas confeccionadas con *teecciztli*, cambutes, caracoles gigantes. Las mujeres, niñas, jóvenes y viejas en dos hileras, guiadas al frente por dos *huehuentzin*, ancianos, bailaban alegres. Sostenían un lazo de algodón con caracoles púrpura. La avenida, apuntando al Este, estaba iluminada con cocos ardiendo sobre el piso.

En medio de las dos filas y enfundada en un *izquimil*, *xolotón* blanco, *Acihuamichtli* avanzaba semiinconsciente. Trataba de mantener el paso de la comitiva. No llevaba nada debajo de su bata. Sólo la figura de un Sol rojo con rayos estilizados dibujado en el centro de su pecho. Su pelo estaba adornado con dos guirnaldas blancas y amarillas de *cempoalxochitl*.

Sostenía en su mano izquierda una *pantli*, bandera de papel *amatl*. La bandera tenía la figura de *tlazolteotl* dibujada con *chilte* derretido, símbolo del adulterio: una mujer desnuda de grandes pechos y vagina lampiña enrojecida. Los que serían sacrificados debían portar una bandera en la siniestra. El flujo de energía va de derecha a izquierda y en ésta se da el punto de retorno de la vida.

Ella sabía lo que le esperaba. Cuatro sacerdotes de jerarquía menor la iban a despojar de su ropa, a postrar en el *techcatl*, piedra de sacrificio. La someterían boca arriba, sujetándola con firmeza de piernas y brazos. Un quinto, con ambas manos, la forzaría a mantener la cabeza colgando fuera de la piedra. Presionaría su garganta con una collera de madera en forma de U; uno de los extremos con cabeza de serpiente. Y un sexto, el portador del gran honor, la despojaría del corazón. Éste, aún palpitante, sería arrojado a los pies del gran ídolo de piedra, incinerado y las cenizas esparcidas hacia los cinco rumbos del mundo.

En otras circunstancias, el gran sacerdote emplearía una hoja de obsidiana. Pero, en esta ocasión, por tratarse de un caso especial, haría la cirugía con la punta de cobre a modo de dar satisfacción al *señor de*

Michoacán y sellar un pacto simbólico con él. El resultado del proceso pareciera inevitable.

Rompe corazones

Al llegar la comitiva frente al *techcatl*, los músicos cesan su actividad. El tambor retumba haciendo eco en la caja torácica y ánimo de los presentes. Los seis sacerdotes se aproximan. Luego, silencio total. Sólo se escucha a corta distancia el suave rumor de las olas.

El sacerdote portador del gran honor, presenta a los cinco rumbos del mundo la hoja de obsidiana y la punta de lanza de cobre. Luego deposita la hoja de obsidiana al pie del altar y se encamina a *Acihuamichtli*. Corta un rizo de su cabello y lo presenta también a los cinco rumbos del mundo. Se encamina de nuevo a la joven mujer –mi congénere– y establece el siguiente razonamiento:

...has sido escogida para ser emisaria de este pueblo, portadora de un mensaje de gran responsabilidad y honor. Dentro de unos momentos saldrá el Sol y hacia él te encaminarás. Da a nuestro padre un saludo. Lleva contigo nuestro arrepentimiento por toda clase de atropellos que hemos cometido. Unos voluntarios, otros no. A cambio de este servicio, cuando estés en el Tlalocan, paraíso y destino nuestro, no te faltará nada.

Estarás en el lugar en donde se produce maíz de forma permanente, comida en abundancia. Allá encontrarás a todos los que igual, y antes que tú, han escogido ser mensajeros y embajadores de buena voluntad. Allá nos esperas y reservas, entre los privilegiados, un lugar para que cuando vayamos hacia nuestro creador, encontremos una aliada y una consorte divina de juventud eterna. Vuelve a ésta, tu casa, cuando quieras, al igual que todos los que te han precedido...

El gran sacerdote, con reverencia extrema y cuidado casi paternal, descubre el rostro de *Acihuamichtli* haciendo a un lado su roja cabellera. Levanta su rostro con el índice, empujando el mentón. Enjuga sus lágrimas con un lienzo blanco de algodón y pregunta con gran respeto: *¿quieres decir un mensaje antes de dar tu aprobación para darte el distintivo con el que entrarás al Tlalocan?*. Nunca, que se tenga memoria, en esta clase de ritos, ofrenda humana alguna había usado su derecho de voz. Esta vez ocurrió lo contrario.

Mensaje al padre Sol

Quiero –dijo al sorprendido gran sacerdote– decir un mensaje y que todos los presentes lo escuchen. Uno de los sacerdotes, cuyo trabajo consiste en someterla, intenta tapparle la boca y sujetarla del cuello con su mecatl. El gran sacerdote y el propio Pantlani lo increpan. Ella es una mujer prohibida, sagrada. Nadie puede tocarla antes que ella dé su consentimiento para el sacrificio.

Todo el pueblo corre gran peligro si se transgrede el orden del rito. Una vieja, temerosa de que cambien a *Acihuamichtli* por una de sus hijas, dice: *ies una ahoquichyoollo, cobarde!, iquiere evadir el honor, procedan de inmediato!*. Todo el pueblo se arremolina en torno a *Acihuamichtli* al dar el ritual un inesperado giro. El gran sacerdote ordena silencio. Ella, expresa con diáfana voz y nítida claridad, el siguiente mensaje:

...has dicho, gran sacerdote, que allá en el Tlalocan los mensajeros que han sido enviados de buena voluntad con nuestros padres y madres, pueden regresar con nosotros a voluntad, felices, con toda clase de bienes. Pero eso no es así. Ni uno de los que les han quitado la vida ha regresado. No han tenido mejor vida. No volverán nunca jamás. Si eso fuera verdad, muéstrame uno de ellos, ¡ahora!. Los huesos de todos se han erosionado y los familiares vivos sólo conservamos su recuerdo. Conmigo debe terminar este tipo de ofrendas. Son inútiles. Aunque no se entregue la vida de nadie, el Sol seguirá saliendo; el algodón producirá su fibra; el maíz producirá su grano; los venados volverán a comer capomo; los tucohoyi tixinda seguirán sintetizando su tinta; las tortugas regresarán a desovar en las playas y las grandes jorobadas impulsarán la lluvia hacia el cielo.

Lo único que puede alterar este ciclo es la avaricia por poseer más bienes, desmontar más tierras, sacar en demasía los frutos de la tierra; aceptar tropeles de migrantes de tierras lejanas y alterar el cauce de los ríos. Y para terminar, debo decir a Pantlani que fue embaucado, engañado, por este hombre. La mujer que se hace pasar por esposa del señor de Michoacán, es una cihuaacueecueech, se dedica a traficar con su cuerpo. Pero a diferencia de otras similares, ella es una aahuiyani, una prostituta de clase para dar placer a los grandes señores. Mira el lunar tatuado junto a su boca, símbolo de esa profesión. Fue contratada y entrenada para hacerte caer en un engaño. Por eso, no debes cambiar por nada el conocimiento ancestral. Esta arma, símbolo de grandes avances tecnológicos futuros, traerá desgracias, tristeza y desolación para todos. Hoy ya nadie recuerda que fui traída por el

mar. *No pertenezco a estas tierras. Así, aquí y ahora, termina mi estancia con ustedes...*

El resplandor del alba es ya cada vez más claro, evidenciando el regreso del padre *Tau*. Los sacerdotes la despojan de su *xolotón* y la postran según lo previsto. Pero el gran sacerdote no se atreve a extraer su corazón. *Acihuamichtli* se pone de pie. Desnuda camina unos trescientos metros hasta llegar a la playa. Se sumerge para librar la reventazón de la primera ola. Al emerger agita la mano y se sumerge de nuevo. Desde ese momento nadie volvió a verla ni a saber de ella.

Epílogo

Esta historia permaneció en la memoria colectiva por muchas generaciones de los habitantes de la costa. Los primeros cronistas españoles que llegaron en 1525, con las variantes propias de un mito, la registraron y quedó escrita en el capítulo VIII del libro de Fray Antonio Tello. Después de ese suceso no hay memoria de más sacrificios humanos en la BB.

Teopilzintli, Dios niño

El mensajero de los mensajeros

Maltrecho, haciendo grandes esfuerzos por mantener el resuello, el *tiitlannecuil*, mensajero, se postró ante *Ciitlaxonecuillitzin*, señor de las estrellas. Con voz entrecortada recitó la fórmula que por protocolo debían decir los de su clase ante su señor, para transmitir un encargo: *...en el año chicoome calli, del mes cee coatl, del día mahtlactli ooceelootl..., fuimos hechos prisioneros, por... los mensajeros... de los dioses... de Oriente....*

Al escuchar la última frase, el cacique se pone de pie con gran prisa. Levantando de las *greñas* al mensajero, le propina una cachetada y pregunta gritando: *¿qué, qué?*. En el rostro del *tiitlannecuil* se refleja el pánico. No responde. Ve a su señor por unos instantes y se desploma sin vida.

El *señor de los de la costa* ordena de inmediato al segundo mensajero que se aproxime. Con una seña inquisitoria indica que complete el mensaje. El mensajero, alterado, con escalofríos y voz vacilante comienza:

...en el año chicoome calli.... El cacique monta en cólera y con ambas manos lo toma de las orejas, lo sacude y grita: *ieso ya lo sé!, idime qué fue lo que miraste!*. El segundo emisario refleja en su mirada el terror y del mismo modo se desploma sin vida.

Aún queda un emisario. Antes de actuar, el cacique lo observa con detenimiento. Toma un *tohtecomatl* de coco y lo llena con agua. Ofrece un trago al mensajero: *no temas –dice–, estás ante Ciitlaxonecuillitzin, hijo de Xonecuilli*, rayo nuestro Dios. En señal de solidaridad pone su mano izquierda en el corazón del heraldo, su derecha en el hombro. Esta vez pregunta con voz pausada: *cuéntame amigo mío, ¿qué es lo que te perturba?*.

Animales que tragan gente

Ayer por la tarde descubrimos en la parte alta que da al valle de *Xiuhtila*, los azules, un grupo de extranjeros, de los cuales ya habías sido advertido. Excepto que la realidad es mucho más aterradora. Su piel blanca se asemeja a la de un *huehxoolootl*, guajolote muerto, sin plumas, recién lavado. Sus *greñas* son coloradas y amarillas; y, a diferencia de nosotros, que somos *tlalhuatic*, lampiños, ellos tienen *teentzontli*, barba muy tupida.

Están cubiertos de un cuero reluciente, blanco, parecido a *metseri*, la Luna, sólido igual que una piedra. Despiden un hedor a carne putrefacta. Sus *miitl*, flechas, *tlacochtli*, lanzas y *tepozmaaccuahuitl*, espadas, parecen plumas por lo liviano, pero son mucho más fuertes y letales que la obsidiana. Pero eso no es todo. Tienen dos clases de animales monstruosos. Uno de ellos del tamaño del *ooceelootl*, tigre nuestro, pero más feroz y muy obediente con ellos. El otro, un animal de cuatro patas que llaman *cahuallo*. Es más alto que dos personas, con *xopalixtli*, pezuñas igual que el *coyameitl*, jabalí, y el *mazaatl*, venado, pero redondas; estos animales avientan lumbre por el hocico, vuelan, tragan gente y llevan en su lomo a los guerreros. Los hombres no traen *cihuah*, mujeres. Creemos que se aparean y entrecruzan entre ellos mismos.

El cacique no se inmuta. Se cubre con su *celotentlapalli*, capa de gobernador, y pregunta: *¿Cuántos de los nuestros quedaron prisioneros?, ¿a qué vienen?, ¿hablan nuestra lengua?*. Mataron a *mahtlaactlamantli omeei*, trece; aprehendieron *mahtlaactli*, diez; liberaron *yeei*, tres. Entre los que se quedaron está *Acihuamichtli*, la mujer de *Teopilzintli*, gran guerrero. El mensaje es que vienen en paz, a tomar lo que es suyo, tierras, cosechas, alimentos, oro y perlas. Piden que prepares para ellos un gran banquete

para mañana. De otra manera, nos asarán vivos y nos comerán a todos. Están a media jornada de aquí. Sus palabras son incomprensibles. Los acompañan traductores de otras tierras que conocen nuestra lengua.

Guajolotes deslavados

Ciitlaxonecuillitzin no se impresiona. A las afueras de su *tlahtohcaan*, palacio, se ha congregado todo el pueblo de *Tlatoquiaa*, atizar el fuego. Él se dirige a la multitud expresando:

...han llegado unos enemigos que se dicen formidables; quieren llevarse a nuestras mujeres porque entre ellos mismos se entrecruzan pero no logran procrear. Tienen teentzontli, barba y tepoltzontli, pubis. Según sabemos, los que tienen esa característica son débiles, no aptos para la guerra, iunos mauhcaatlayecoani, cobardes!

Al decir esto último levanta la voz y con ambas manos resalta sus genitales. Luego con voz queda, casi murmurando, pregunta: *¿vamos a permitirlo?*, ¡*Noooo!*, retumba un grito unánime de cinco mil personas con cerca de mil guerreros que se han ajuarado para la lucha ante la posibilidad de una confrontación.

Ciitlaxonecuillitzin dispone que las mujeres y los niños se resguarden en sus casas. En cada una se quedará un hombre adulto, apto para el combate, bien armado. El *tlahtohcaan* será resguardado por *maacuiil-poohualli*, cien de los mejores guerreros. Reúne a sus *teeyaaoochiihuani*, guerreros, y dispone las siguientes instrucciones: *Atacaremos esta noche, de manera simultánea, por los primeros cuatro rumbos del mundo. Cada flanco llevará 150 guerreros comandados por un yaaquiizcaateepachoani, capitán de combate.* Todos están eufóricos excepto *Teopilzintli*, Dios niño, guerrero magnífico, noveno en línea directa en llevar este nombre. El monarca *bandera* pregunta el motivo.

Dos mujeres de por medio

Mi mujer está prisionera de los guajolotes deslavados. Te pido que dejemos la batalla para mañana. Que hoy me permitas ir a su rescate. Soy el mejor guerrero. Por mí has ganado mil y una batallas. Por eso tengo derecho a pedirte esta concesión.

Ciitlaxonecuillitzin está desconcertado. Camina en círculos. Mira hacia el mar y al cielo buscando una respuesta. Se forman corros y murmullos entre los guerreros. El cacique sabe que de día estará en desventaja.

Pero también sabe que aquel guerrero tiene gran ascendencia. Que más de la mitad lo seguiría si él deserta. De ahí que, traza un plan temerario.

Cihuatlampa ehecatl, mujer chamán, curandera y *naahualli* de fama regional, capaz de transformarse en animal a voluntad, de viajar en espíritu a grandes distancias, comienza un canto ceremonial sentada frente a una hoguera. El canto, más que una melodía, parece un lamento. El consejo de autoridades está frente a ella. Su disposición imita la figura de una Luna en cuarto creciente. La mujer –anciana de cabello blanco despeinado–, afloja los brazos, caen sus hombros. Las yemas del índice y pulgar en ambas manos dibujan la salida y puesta del Sol. Parece entrar en trance. Imita el canto de la lechuza. Se enchina el cuero de los presentes. Silencio total.

El vuelo de la lechuza

El espíritu de la mujer viaja en forma de lechuza. Cruza el río Masco-ta, montes, llanos y cañaverales del valle de *Xiuhtla*. En su tránsito, desde las alturas, visualiza el campamento de los extranjeros. Con su vuelo disecciona el sitio en dirección Oeste-Este y Sur-Norte, dibujando dos medias lunas encontradas, una en cuarto creciente, la otra en cuarto menguante. Se posa en un árbol seco. Uno de los mastines advierte algo raro en el ambiente, gruñe y ladra desorientado. El resto hace lo mismo. En su sitio de partida, a unos diez kilómetros de distancia, el consejo de autoridades percibe los ladridos.

Teopilzintli levanta el índice de la mano izquierda, palpando su oído, para indicar que deben permanecer atentos. Moviendo apenas los labios, dice: *iya llegó!*. El cacique, en cambio, levanta su cara hacia las estrellas e indica también con el índice de su mano izquierda, tocando sus labios, que deben conservar la calma y guardar silencio.

Francisco Cortés de San Buenaventura, capitán de los españoles, despierta con el ruido de los perros. Se levanta y va a desahogar su vejiga. Observa en la distancia a sus tres centinelas y hace un ademán interrogatorio para ver si todo está en orden. Uno a uno, con un silbido y una señal de mano, confirman que no hay novedad. Entonces se asoma a ver a los prisioneros que permanecen en fila, encadenados con un grillete en el pie izquierdo. Los cuenta y son seis: *ifalta uno!*. A punto de dar la señal de alarma, uno de los soldados hace un ademán apuntando hacia una de las destartaladas casas de campaña, la de don Juan de Losada, para indicar que él se ha llevado a la única mujer capturada, *Acihuamichtli*.

Con la cara amoratada, hinchada hasta nublar la vista, la mujer es sostenida de los cabellos por uno de los soldados, obligándola a tener *felatio*.⁴⁴ Otro la viola, de pie, por detrás. Imposibilitado a poner orden, el capitán tan sólo sacude la cabeza diciendo en voz alta: *¡Van a contraer una enfermedad!*.

La lechuza, desde su atalaya, observa el campamento y la escena. Graba en su memoria cada rasgo de la fisonomía de hombres, animales y guarniciones. Observa con cuidado los efectos personales de los soldados y sus alimentos. Nada parece indicar que sean adictos a la carne humana. Desciende cerca de los arneses de los caballos. Inspecciona las armas. A paso lento va a donde duermen los soldados. Todo está muy claro, excepto por un detalle. De improviso, emite un fuerte graznido frente a los violadores y levanta el vuelo. Éstos, espantados, suspenden su actividad. Uno de ellos golpea en pleno rostro a la mujer profiriendo una maldición: *¡Putá bruja lampiña!*.

Golpear en donde duela

En su sitio de partida, la *naahualli* suda en abundancia. Se tambalea, parece estar ebria; le falta aire y aspira con vehemencia. Despacio, viniendo un profundo trance, abre los ojos. Sin prisa aparente, toma un *tochtecomatl*, tazón de coco, lleno de agua. Mete su mano y a manera de hisopo dispersa agua hacia los distintos rumbos del mundo. Da un sorbo breve. Vierte un poco sobre su cabeza. Da un trago a cada uno de los presentes. La *ilamatl*, vieja *naahualli*, habla pausado explicando lo que miró:

... nuestros enemigos son de carne y hueso. No son seres sobrenaturales. Tampoco lo son las bestias que los acompañan. Ninguno se alimenta de carne humana. Tienen armas de un metal superior a la punta de lanza de tepoztli, cobre, que has guardado por varias generaciones. Son pervertidos y crueles. Adoran una cruz, símbolo que usan de vez en cuando nuestros congéneres de Teoitoch, El Tuito, que parece darles ánimo y fortaleza. Los prisioneros están vivos, sometidos de un pie con una abrazadera del mismo material que el de sus armas.

44. Del latín, *fellare*, succionar. Sexo oral.

Hay algo que no pude distinguir con claridad y que puede ser importante. Sobre una tlaalquiixtilooni, carretilla, yace recostado, mirando inclinado hacia el cielo, un tambor sin cuero, sin boca en uno de sus extremos, delgado, alargado hasta dos brazadas. Las dos cuauhtemalacatl, ruedas de la carretilla y toda la estructura, son del mismo material que las armas. Lo cuidan con gran reverencia. Cada soldado tiene réplicas en miniatura de ese tambor y no las sueltan aun para dormir...

Luego se dirige al cacique y dice:

...Tienes razón en cuanto a su debilidad. Aunque son crueles, más que la peor bestia de nuestra tierra, son débiles y cobardes. Los aqueja una rara coooliztli, enfermedad, de aatoonahuiztli, fiebre, ceececuiliztli, escalofríos, aamictli, sed, cacamolihuiliztli, granos en la piel, y aapiitzalli, diarrea...

Teopilzintli pregunta: ¿Viste a Acihuamichtli?. La naahualli toma agua y responde: ... la vi. Dos de los guerreros la estaban forzando de forma brutal a practicar ahuilnemi con ellos....

Temactecahuani, un misógeno⁴⁵

En el campamento de los invasores, los soldados violadores encadenan a *Acihuamichtli*, aún inconsciente. Uno de los prisioneros dice a los soldados algo ininteligible para ellos, señalando repetidas veces hacia los traductores. El soldado despierta a patadas a un traductor. Le indica que explique lo que el prisionero quiere expresar.

El traductor escucha atento al prisionero. Va y despierta a sus tres compañeros y juntos dialogan. Los cuatro interrogan al prisionero. Hablan de nuevo entre sí y se dirigen al soldado: *tienes* –dice uno de ellos– *un arma poderosa*. El soldado estalla en rabia diciendo:

¡Eso ya lo sé imbécil!, idime algo que no sepa o te degüello ahora mismo!. No es un arma material. La mujer aquí encadenada es la consorte del más valiente y audaz de los guerreros bandera. Con ella puedes negociar su rendición. Están planeando atacarte dentro de unas horas y si lo hacen, ninguno de ustedes, incluidas las bestias, va a sobrevivir.

El soldado, en un despliegue de despotismo, desenfunda su daga, zarandea de las *greñas* al traductor y rasga uno de sus cachetes preguntando: *¿y eso, cómo sabes que así ocurrirá?*. El hombre, inmutable, explica:

45. De acuerdo con García Sancho (1998), misogenia (del griego, Μισος, aversión, Γεννα, origen) es el repudio al origen. Se distingue de misoginia, aversión a las mujeres.

...esta mujer es una bruja; ella enseñó a otras el arte de la comunicación a distancia. Mandaron a una naahualli a inspeccionar el campamento. Ésta pudo mirar, contar y evaluar a tu contingente. Ahora ya saben que ustedes serán presa fácil de ellos esta misma noche.

Francisco Cortés de San Buenaventura, quien se ha unido al interrogatorio, escucha atento y despierta a su comandante en jefe, Ángel de Villafaña. Ambos dialogan por un momento y en seguida regresan con el traductor. Soltaremos a dos prisioneros, los cuales se trasladarán ahora mismo al pueblo de *Tlatoquiaa* y llevarán al señor *Ciitlaxonecuillitzin* el siguiente mensaje.

Los de la Sierra

De entre los tres mensajeros liberados, uno pertenece a *los de la sierra*, hoy coras y huicholes; tribus reconocidas en la región, rivales de *pleito casado* de muchas generaciones de *los del mar*, de *los de la costa*. El *de la sierra*, muy a pesar de sus compañeros, decide apartarse de los mensajeros y salir a notificar a su gente las novedades. Los otros siguen su camino para cumplir con su encargo. El *señor de los bandera* estaba dando las últimas indicaciones a sus comandantes, cuando uno de sus guerreros lleva a dos mensajeros que se aproximaron al pueblo. El consejo de autoridades se reúne con ellos de inmediato y frente al fuego, uno toma la palabra:

...el capitani Cortés manda decir que viene en paz, a tomar posesión de lo que es suyo en nombre de su Uey Tlatoani, gran gobernador, que vive al otro lado del mar. Necesita alimentos para su tropa, oro y perlas de las que se dan por acá. En señal de buena voluntad, mañana él te dará unos regalos y además regresará sana y salva a manos del Teopilzintli a su mujer, Acihua-michtli, la cual hasta hoy ha sido tratada con gran respeto...

En esos instantes, allá en las montañas, *los de la sierra*, que ya habían sido advertidos de los invasores, iniciaron su marcha hacia las planicies de *aacatlah*, los cañaverales del valle de *Xiuhtla*, amplia planicie desde punta de *Mictlan*, hasta las márgenes del río Mascota. Su intención era, interceptar el paso a los invasores. Venus indicaba que acababa de nacer el nuevo día del año *chicoome calli*, del mes *cee cooaatl*, el día *mahtlaactli cuaauhtli*; o en vez, según aprenderían los nativos tiempo después de boca de sus instructores, era el sábado 25 de marzo del año del señor de 1525.

No negociarás con tu enemigo

El cacique *bandera* somete a tortura a unos de los emisarios quemando su lengua con un *tlecuahuitl*, tizón de *tlahuiitoalli*, para que jure por su vida, ante el fuego, que está diciendo la verdad. El *temactecahuani*, traidor a su patria, estoico resiste el castigo sin proferir un lamento. *Teopilzintli* interroga acerca de su mujer y el mensajero confirma que ella ha sido tratada con respeto. Entonces, de un macanazo, el guerrero aplasta la cabeza de la *naahualli* al interpretar que ella ha mentado.

Todo está decidido, no atacaremos a los visitantes. Los recibiremos en son de paz, ataviados en traje de guerra. Sólo iremos unos cuantos, con mujeres y niños. Recibiremos los regalos y a la mujer que ha sido conservada en representación nuestra. A cambio daremos a los visitantes el corazón de un mancebo. Obsequiaremos además, teotlcuitlatl, excremento del Sol, oro que conservamos y epyoollohtli, gotas de leche de nuestras madres antiguas, perlas, que ellos quieren conservar en recuerdo de su visita. Los recibiremos en buena voluntad, en plan de amigos, al amanecer, en el valle de Xiuhtla, valle de los azules.

El mensajero torturado regresa con los españoles cuando en el Oriente apenas despunta la primera luz del alba. Al dar las novedades al capitán Cortés, Ángel de Villafañá deduce: *ies una trampa, tenemos que actuar en consecuencia!*.

Colisión de dos culturas

Aún oscura la mañana, Cortés envía a cuatro soldados bien armados, a caballo, a estimar la fuerzas del enemigo.

Malas noticias –dicen a su regreso, al desmontar de sus agitadas cabalgaduras–. *La entrada al valle está resguardada por dos contingentes formando una brecha con más de veinte mil indios. Están armados hasta los dientes.*

Cuando nos vieron hicieron gran bulla, gritando y haciendo toda clase de ruidos con caracoles, sonajas, pitos, flautas, conchas, tambores y maracas. Traen ...bocinas de cañas a modo de pífanos, atabalejos muy emplumados, dijes de sartas de coral, brazaletes, escarcelas y almetes de plumas y trompetas de caracoles... Están pertrechados con lanzas, arcos, flechas, hondas, macanas y dardos arrojadizos. Por la pintura de sus caras, parecen demonios. Portan banderas de distintos tamaños, de papel y plumas, en la mano y en el carcaj. Aquello es un verdadero aquelarre. Mantienen a un

joven apenas con un taparrabo, atado de manos, que amenazaron con destazar en cuanto nos divisaron.

Francisco Cortés de San Buenaventura, hombre de gran avaricia pero débil de carácter, entra en crisis nerviosa.

Mejor será regresar a Colima que enfrentarnos a estos desalmados, hijos del demonio. ¿Qué puede hacer una tropa de menos de cien hombres enfermos de calenturas y tercianas, contra un ejército de más de veinte mil hombres?. Nos matarán, y a los que no, nos comerán vivos según es la costumbre de por acá.

Villafaña, no sin antes burlarse a carcajadas de su capitán, pregunta a uno de los emisarios: *...dime, don Pedro de Olmedo, ¿son más de veinte mil?. Olmedo, un tanto desconcertado responde: ...bueno, quizá no tantos. No llegan a mil. Hay muchas mujeres y niños en el contingente. La verdad es que no parecen estar preparados para presentar combate...*

María mater dei

Villafaña suelta de nuevo una carcajada y dice: *¡me cago en la ostia! ¡Entonces, ya chingamos!. ¡La estratagema dio resultado!. Pero para amarrar, tenemos que dar un golpe mortal, uno del cual no se levanten en mucho tiempo.*

Villafaña está eufórico e ignora al capitán. Por su cuenta envía al emisario con otro mensaje de buena voluntad.

Agitado, casi ahogándose, el mensajero, llega ante el señor de *los del mar* y dice, esta vez altivo y de igual a igual:

...Teopilzintli debe ir con sus cuatro hombres de confianza a la mitad del llano. Todos irán desarmados. Ahí se hará la entrega de la mujer. Los de la sierra y los del mar deben permanecer separados, a tiro de honda un contingente del otro, sin moverse hasta que los guerreros regresen con la mujer...

El guerrero *bandera* caminó altivo escoltado por sus cuatro hombres de confianza. Se posó al frente de las dos hileras de 45 soldados cada una y encarando a uno de los traductores, lo increpó para que diera el siguiente mensaje:

...mi nombre es Teopilzintli, Dios niño, guerrero bandera. Los ancestros de mis ancestros nacieron aquí, fueron polvo animado que vino de las estrellas; los hijos de mis hijos aquí seguirán, mucho después de que yo me haya ido; no les tengo miedo...

La columna estaba encabezada por Fray Juan de Villadiego, padre de la orden de los franciscanos. Llevaban,

...cuatro estandartes reales y otro de damasco, blanco y carmesí con una cruz en el reverso y una letra en la orla, En esta vencí, y el que me trajere, con ella vencerá. Por el otro lado estaba la imagen de la Concepción limpiísima de Nuestra Señora con otra letra que decía: María Mater Dei, ora pro nobis...

El fraile portaba el estandarte de la virgen, adornado con espejos. Casi al final de la columna, dos soldados caminan sosteniendo de los hombros a *Acihuamichtli*. Ella se mantiene en pie con dificultad.

El aliento de Dios

Teopilzintli distingue a su consorte al final del contingente. Sin esperar respuesta a su mensaje, corre a encontrarla. Ella intenta decirle algo pero uno de los soldados le tapa la boca y con descaro le propina un golpe en el vientre con la rodilla. El soldado suelta a la mujer que se desploma inconsciente, descuelga su mosquete, lo amartilla, apunta al guerrero Dios niño y dispara, para no errar, a unos diez metros de distancia.

El guerrero *bandera* recibe el impacto de la descarga en el pecho. Sin comprender qué es lo que sucede, ve simultáneo al golpe, una bocanada de humo. Escucha un estallido similar en potencia al trueno de una noche tempestuosa. No pierde el conocimiento. Reflexiona y entiende que todo está perdido. Las ideas se agolpan en su cerebro a gran velocidad, en una mixtura de realidades, mitos y sentimientos.

Reconoce que con este evento el destino de los de su clase, en ese preciso momento, se ha decidido para siempre; que ha entrado a la zona donde no hay retorno posible; que él se equivocó al desconfiar de sus agüeros; que, al desperdiciar la vida de su *naahualli*, negó la continuidad de su propia vida y la persistencia de su pueblo; que fue incapaz de reconocer, de entre los suyos, a un traidor que vendió su espíritu al *tzitzimiitl*, diablo del inframundo. Y que un Dios cruel, contrario a los suyos, envió su aliento en un rayo de luz insignificante, apenas al señalarlo con el dedo.

Rojo carmín

Teopilzintli decide ignorar a sus enemigos y dedicar las fracciones de tiempo que le quedan, a decir a su mujer que por ella, sólo por ella, su existencia tuvo sentido. Quiere abrazarla para llevarse consigo el calor de su cuerpo y la luz de sus ojos. Camina vacilante. El combustible que alimenta la llama de la vida está llegando al extremo, al punto en donde no hay retorno. Su espíritu intenta fugarse de la carne para emprender el viaje desde *Taamoanchaan*, origen, hacia *Tlalocan*, destino final. Él pide a sus antepasados demorar un poco la partida.

El segundo soldado ha desenfundado su espada y de un tajo cercena la garganta de *Teopilzintli*. Él se va de bruces sobre su amada, aún inconsciente, postrada en el piso. Con la sangre brotando a borbotones, cierra los ojos, lleva su mano derecha al cuello y con la izquierda acaricia el rostro de *Acihuamichtli*, dibujando las líneas de su fino contorno. La imagen casi divina de aquella mujer llega con claridad a su pensamiento.

Él intenta retener aquellos instantes cuando, al extraer una perla negra de las profundidades del mar, ella apareció de la nada y le dio otra del mismo tamaño, de color rojo carmín. Viene un instante, apenas una fracción infinitesimal de tiempo de serenidad y paz, llave que abre la puerta de la boca hacia la oscuridad y silencio eternos.

Mensaje fatídico

Los cuatro guerreros restantes ven la escena e intentan intervenir, pero todo estaba muy bien planeado. Cuatro estallidos simultáneos cortan su inspiración, el paso y la vida misma. Villafaña hace una seña y las mulas, jalando el cañón, avanzan al frente. Cinco soldados hacen la maniobra. Uno desengancha el remolque. Otro hace a un lado los animales. Un tercero mete una bala en la boca del armatoste. El cuarto dirige con cuidado la mira hacia uno de los bandos, hacia donde hay más gente concentrada, y el quinto, el fogonero, voltea a ver a su comandante.

En la distancia, la multitud de indios *bandera* que se han congregado, ignora lo que ocurre; mujeres y niños aplauden al ver las maniobras. Los espejos de los estandartes emiten destellos. *Los bandera* están emocionados, parece que asisten a un espectáculo de diversión. Villafaña da la orden. El cañón exhala un quejido muy similar al prelude de un temblor de tierra, al estampido de un rayo, al fragor de las olas sobre las cuevas en los acantilados de Cabo Corrientes; el *tambor inclinado* vomita una

esfera del tamaño de un coco de agua que silba por los aires, llevando a la multitud, un mensaje contrario al discurso de buena voluntad.

La bala da en medio del blanco. El impacto produce una onda expansiva de carne humana macerada, mezclada con polvo, tierra, piedras, fragmentos de matas, carrizos, trapos, plumas y banderas. Por unos instantes todo queda en silencio. Pero Villafaña ha liberado a su media docena de mastines instigándolos contra la multitud.

Vienen a escena gritos de pánico, dolor y llanto; se entretejen en una sinfonía de caos y desesperanza, con los gruñidos de rabia de los perros. Las dos columnas de soldados avanzan a trote de caballo. Los carabineros al frente. A tiro de mosquete amartillan sus armas y lanzan el tercer mensaje portador de malas nuevas, angustias, terror, frustración e impotencia. El resto de los soldados desenfunda su espada. Esperan atentos la orden del comandante. Él, sin ver a sus soldados, con la mirada fija en el suceso, levanta la mano derecha portando una espada, ordenando contención. Comenta con los de su cercanía: *hay que dejar que los mastines se den un poco de gusto, ya se les estaban entumiendo las quijadas.*

Parte de los sobrevivientes aterrorizados se ha dispersado hacia el monte. Otros permanecen en el piso con el rostro cubierto con sus manos. Los perros desgarran brazos, piernas y gargantas con magistral habilidad. El comandante indica al custodio de los perros que suspenda el ataque, una acción de apenas tres minutos. El custodio lanza un silbido y los animales regresan de inmediato. Su amo los recompensa con pedazos de carne de caballo y agua.

Las perlas de la virgen

El paraje queda desolado. Los cuerpos despedazados yacen dispersos a diestra y siniestra. El suelo está embijado con la sangre, entre piedras y zacates. Unos cuantos sobrevivientes se quejan y arrastran tratando de ganar el monte. El comandante ordena a un contingente de doce soldados, que: *... pasen a cuchillo a los sobrevivientes. Sólo dejen vivos a dos o tres para que den testimonio de nuestra hazaña....* Los soldados obedecen a su comandante.

Para resolver la escaramuza, una obra de arte de guerra que denota astucia y pericia militar, Villafaña da un comando adicional clave: *isuelten a los prisioneros restantes para que lleven al señor de estas tierras, el siguiente mensaje!.* Encabezados por el traidor a su patria, los prisioneros

liberados llegan con el señor *Ciitlaxonecuillitzin*. Él se encuentra con la moral abatida, tirado en la arena frente al ídolo de piedra.

...que mandan decir los señores visitantes que a ver si así entiendes que vienen en son de paz. Ellos te tendieron la mano en señal de amistad y tú, ¿qué hiciste?. Provocar su ira tratando de asesinarlos con tus mejores guerreros. Por si no lo sabes, tus emisarios burlándose de ellos, atacaron a los señores presumiendo que eran invencibles. Ya ves que no es así. Deberás preparar un banquete y juntar todo el excremento del Sol y las perlas de la virgen, según ya te pidieron. Reúne, además, a todas las mujeres jóvenes porque van a seleccionar cada uno, a una o dos para su deleite personal. No escondas a ninguna porque eso puede causarles gran enojo...

El señor de *los del mar* abandona su posición supina, se sienta, sonrío con aire distante y pregunta: *¿qué son las perlas de la virgen?*.

Las perlas de la virgen son los trofeos más grandes, las blancas y jaspeadas, la roja y la negra que tú conservas. Todas serán para darlas en ofrenda a nuestra madre santísima por haber evitado derramar más sangre.

Ahhh, se me olvidaba decir algo más que quieren los señores. Por su gran misericordia, Acihuahmichtli quedó con vida. Está aquí afuera. La mantenemos quieta con la sustancia que descubrimos que es la única que la ha podido domar. Pues, bueno, ya sabes lo briosa que es ella. Los señores quieren, ya que enviudó, que yo sea su consorte para que le dé protección y cuidado. Mientras estaba inconsciente, ya deposité mi semilla en su vientre, en señal de aceptar esa gran responsabilidad.

La historia, excepto esta versión, la escribieron los vencedores

Lo que siguió es historia. Francisco Cortés de San Buenaventura entró triunfante horas después al núcleo de *Xiuhthla, Tlatoquiaa*. Ahí pasó la noche. Los soldados dieron rienda suelta a sus pasiones. Al día siguiente, domingo 26 de marzo de 1525, día de San Lázaro, se clavó en el adoratorio local una cruz de madera y se ofició la primera misa. El ídolo de piedra se destruyó de un cañonazo. Los soldados se confiesan, arrepienten de sus pecados, son perdonados y comulgan. *Tlatoquiaa* recibe el nombre de San Lázaro y el valle de *Xiuhthla*, Valle de Banderas.

Persiste con el tiempo, y hasta el presente, el segundo nombre de Valle de Banderas. Ese día *los de la sierra*, aún sin convencer, molestos por la rendición de *los de la costa*, intentan embestir de nuevo. *Los de la costa* se declaran aliados de los españoles. Cortés pacifica a ambos ban-

dos, amenazando con disparar su cañón. No lo hace porque no le quedan balas. Los indios no lo saben y agradecen su bondad. El lunes 27 de marzo de 1525 sale el contingente español, a mediodía, rumbo a *Teoitoch*, El Tuito. Pero, han dejado en el Valle de Banderas dos enemigos letales –virus de sarampión y viruela–, a la postre mucho más devastadores que todos los cañones españoles juntos.

Un resumen de las actividades de los españoles durante esa fatídica incursión, de apenas cuatro semanas en la región y cuatro días en la BB, se condensa en el calendario de Guzmán y Anaya (2009).

La más vallartense de las vallartenses⁴⁶

Mares tropicales

La población de ballena jorobada, *Megaptera novaeangliae*, era cercana a los 125, 000 individuos antes de 1874, año en que por primera vez aparece su nombre en la literatura universal para Norteamérica. Hay que agregar que la población del Pacífico Norte, de 20, 000 individuos, se distribuye en el verano en altitudes altas, de manera concentrada, para alimentarse. Las diferentes poblaciones se pueden encontrar desde el Golfo de Alaska en el mar de Bering, Islas Aleutianas, Costa de Kodiak, Punta Concepción, Bahía Glacier; pasando por California, en el Golfo de Farallones, Canal de San Pedro y Borde de Santa Rosa.

Su distribución invernal ocurre en mares tropicales para el Pacífico noroccidental: Taiwán, Bonin y Ryukyu; Islas Marianas y Archipiélago de Hawai en el Pacífico Central. En el Pacífico nororiental en las Islas Tres Marías, Isla Isabel, BB y Archipiélago de Revillagigedo. La época de reproducción se lleva a cabo en invierno y primavera, de octubre a mayo. La BB destaca por ser zona de reproducción y crianza. Alcanza la mayor agregación en los meses de enero y febrero.

46. Esta narración y la subsecuente, recibieron el favor de la revisión de Isabel Cárdenas Oteiza, oceanóloga y guía especializada en naturaleza. Trabaja con ballenas desde 1994.

Derroche de poder y fuerza

En la época reproductiva, los machos despliegan gran actividad. Realizan inmersiones y emersiones a gran velocidad que se traducen en saltos espectaculares fuera del espejo marino. A esta manifestación de fuerza y poder, se suman cantos y acciones territoriales. Son frecuentes golpes en el agua, piruetas e, incluso, agresiones de contacto entre dos o más machos que pretenden a una misma hembra. Todas las faenas, parte de un elaborado ritual de cortejo, son preludio del apareamiento.

En cambio, los grupos de alimentación son más estables y apacibles. Por lo general suelen verse individuos solitarios, dos o más, y a veces, hasta veinte, alrededor de zonas de forrajeo. Las jorobadas nunca descartan cardúmenes de sardinas, arenques, anchoas, capulines y camarones que se encuentran en su camino. Pero, su comida favorita y primer alimento son los eufásidos, *krill*, crustáceos pelágicos de unos 30 mm de largo; en su máxima época reproductiva llegan a cubrir decenas de kilómetros cúbicos de concentraciones. En una relación de tiempo y energía invertidos, comparados con el beneficio energético obtenido, resulta mucho más beneficiosa la opción alimenticia del *krill*. Es irracional creer que van a procurar el segundo alimento, si el primero se encuentra en abundancia. El alimento con *eufásidos* es más común en las poblaciones del Pacífico Sur.

El comportamiento de los individuos en la época de alimentación, a diferencia de la época reproductiva, es mucho más regular y predecible. Las inmersiones que hacen hasta encontrar las mayores concentraciones de alimento, varía de unos 3.5 a 4.0 km de profundidad, en un radio de 10 a 20 kilómetros.

Ahora los barcos balleneros pueden ubicar a las jorobadas con precisión en una pantalla de computadora. Los balleneros antiguos fincaban su eficiencia en la experiencia de los marineros. Los más viejos lobos de mar podían estimar 20 a 40 minutos entre una surgencia y otra. Sabían, además, el sitio aproximado de la siguiente salida. Esto lo conseguían observando las ondas que se producen en la superficie marina. El movimiento de sube y baja de la aleta caudal en desplazamientos horizontales de una ballena, a un kilómetro de profundidad, alcanza a perturbar el espejo de la mar en calma.

Primer ballenero en la Bahía de Banderas

Es ilógico sostener que la BB fue un sitio importante para la pesca de las jorobadas en épocas antiguas. No era necesario que los balleneros vinieran tan al Sur a arriesgar sus vidas. Había muchas ballenas en el Pacífico Norte. Era, además, un juego de azar pescar una, a causa del comportamiento errático e inestabilidad natural de los grupos en mares tropicales.

Jack Morgan no quiso admitirlo nunca, pero lo cierto es que por error llegó a la BB. Era el martes 11 de marzo de 1795. La Luna, apenas en cuarto creciente, asomó sus cuernos apuntando hacia el poniente. La proa de la *Ladybug* enfiló su quilla con rumbo SSE, al avistar sobre estribor a la Cleofás, hermana menor y más austral de las Tres Marías. El Capitán Jack Morgan ahora sabía en dónde estaba y decidió llegar hasta la BB.

Esta decisión fue, por un lado, para recargar agua y proveerse de comestibles. En especial, para comprobar por sí mismo si era cierto que en ese lugar se daban las perlas en placer. No tenía ninguna intención de buscar ballenas, puesto que no sabía aún que bajaran tan al Sur. *Mañana a mediodía –calculó– estaremos comiendo carne fresca de los ciervos de estas tierras con los indios bandera. Mientras, dormiré algunas horas.*

Ladybug

Ladybug es una carabela con bandera de Inglaterra, de 14 metros de eslora de flotación y 17 de eslora total. Tiene un reborde de cuatro metros de alto por encima del espejo, proa cuadrada, árbol de bauprés, cuatro mástiles y castillos en proa y popa. De instrumentos de navegación lleva, además, compás, telescopio y una cartografía poco confiable.

Está equipada con cuatro botes balleneros con fondo de quilla en forma de V. Cada uno con cuatro chumaceras sobre sus costados. Los botes son aguzados en proa y popa, con timón, mástil y vela para seis hombres con su equipo. Entre los pertrechos llevan cuatro cascos de cabo de 1,000 pies de extensión cada uno; veinte arpones, hachas y cuchillos de todos tamaños; piedra de afilar, una boya tipo ancla y linternas a base de aceite de ballena. Llevaban, además, varios calderos y un horno para ignición con carbón mineral.

Para su propio mantenimiento contaban con seis barriles para agua; habichuelas, otros alimentos secos y en vinagre, un barril de ron y tabaco

en abundancia. Obtenían la mayor cantidad de alimentos de las propias ballenas. En su dieta agregaban tortugas que levantaban y algunos delfines que arponeaban desde los costados del barco.

Al avistar la Corbetaña, el centinela, gritó: *peñas a la vista sobre estribor, y irorcual jorobado a unas 30 millas sobre la proa!*. El capitán avienta a un lado su grasoso plato de sopa de tortuga al escuchar el mensaje. Sube por la escalera hasta alcanzar la canastilla del castillo de proa. Con desesperación, Morgan enfoca su telescopio hacia donde señala el vigilante y exclama a gritos: *¡lo sabía, lo sabía! ¡También acá tenemos a los jorobados!*. La tripulación parece cobrar vida. Con gran alboroto se suceden comandos y acciones a gran prisa. Morgan profiere maldiciones y gritos: *... seis a la Swift y seis a la Flying cow; el mejor arponero, Charles Columba, va en la panga más ligera. Ambos botes irán a situarse a cada costado de un jorobado.*

Arcoíris en el cielo

El timonel, guiado por su capitán, gira dos grados al sur para alinearse con la ruta más probable de las ballenas. A unos 15 nudos por hora, la carabela acorta distancia con las jorobadas. En esos momentos, a unas diez millas de la *Ladybug*, emergen siete jorobadas. Seis machos cortejando a una hembra, separadas algunos cientos de metros una de las otras. Siete plumas de vapor de agua, con diferencia de unos instantes, brotan a presión pintando siete arcoíris en el cielo. El rebaño se desplaza lento con rumbo franco hacia el SE al ras del mar. La única hembra, llevando la delantera, se sumerge. Muestra su joroba y azota la aleta caudal antes de hundirse por completo. Detrás de ella van los machos, no sin antes hacer espiraciones y aspiraciones con gran ruido.

Morgan sabe lo que tiene que hacer. Da la señal profiriendo imprecaciones: *¡...move it, you idiots; put your lazy, stupid fat ass in motion and... boten las pangas, ahora...!*. Dos pangas caen al agua. Otros tantos marineros las mantienen cerca de la carabela. Seis se descuelgan por cada costado por cabos pendientes de la cruz de los mástiles. En cada panga, cuatro se acomodan al centro, sentados sobre unos bancos. Éstos son los remeros. Uno de pie en la popa es el timonel. El otro, también de pie, va en proa arpon en mano.

El arpon es un casquillo de hierro que remata en una punta afilada de un pie de largo. Tiene dos ribetes puntiagudos orientados hacia el astil. La vara de madera de roble, embonada al casquillo, tiene seis pies

de largo. Está asida de una horadación en su extremo más distal, a un cabo dispuesto en rolo en el centro de la panga. El cabo trae una boya corrediza formada con dos barriles vacíos sellados. Ésta evitará que el animal se hunda una vez agujoneado. Cada panga lleva tres arpones de repuesto.

Hueymichin, ketsi chikautewi, vacas jorobadas voladoras

La mar estaba tendida. Las dos pangas enfilan siguiendo las ondas de propulsión de las jorobadas que se proyectan en la superficie. Los hombres clavan en forma diagonal la paleta de su remo en el agua. Sigue el ritmo de la tonada de una canción de su patria que silba el timonel. Mientras se arquean hacia delante, jalan aire con vehemencia por la nariz, con la boca cerrada. Atraen el remo hacia su pecho casi recostándose hacia atrás, sin perder su posición en la panga. Al unísono, expulsan aire por la boca, igual que los bueyes cuando, fustigados con un puyón, resoplando jalan una carreta. En la carabela, desde lo alto de la torre, Morgan manda virar un poco la proa. Luego la endereza para avanzar paralelo a las pangas, a una media milla de distancia.

Por debajo de la flota, a un kilómetro de profundidad, uno de los machos de menor jerarquía –considerando el tamaño de sus apenas 16 metros de largo– se aproxima a la hembra hasta hacer contacto con ella, vientre con vientre. Dos machos titánicos, de 21 metros de largo, lo embisten desde abajo para evitar la cópula. Los tres colosos, saetas de propulsión a chorro, vestidos de encajes blancos fugaces, surcan el cielo marino hacia la superficie, muy cerca de donde van las pangas.

El macho de menor rango es el primero en salir del agua. Impulsado por su propela caudal libra con todo el cuerpo la superficie del mar. Aún en el aire, gira sobre su eje el descomunal cuerpo. Se derrumba sobre su espalda, azotando además el agua con su aleta pectoral derecha. El segundo macho repite la misma pirueta. A medio segundo de distancia, el tercer y más voluminoso jorobado repite la hazaña. Pero agrega un doble resoplido y un doble paletazo sobre el agua. A no más de una milla de distancia, cuatro machos de 19 metros de talla y una hembra de 21, emergen de la misma forma. Ignorando a sus visitantes, se congregan en sana paz con los otros. Y, escoltando a la hembra al ras del mar, se desplazan con rumbo SSE a no más de tres millas por hora de velocidad.

Miel amarga

La marejada producida por los saltos de las tres primeras jorobadas, levanta a las pangas en vilo. La *Swift*, en donde va el arponero Columba, se voltea en el viento. Tres marineros logran saltar hacia un lado antes de caer al agua. Los otros tres caen debajo de la panga. Uno de ellos, Columba, queda retenido a 20 metros de profundidad, liado de un pie con el cabo del ancla.

El marinero trata con desesperación de retener la caída vertical del ancla y de liberarse del cabo que lo aprisiona. Al verlo, uno de sus compañeros aún debajo de la panga, se sumerge hasta alcanzarlo. Sin perder un instante desenfunda su cuchillo. Corta el cabo por el lado que cuelga el ancla e impulsa a Columba, aún con mucho cabo en el pie, hacia la superficie. Desde su atalaya, Morgan observa la acción. A gritos, blasfemias y empujones, manda de inmediato una panga con cuatro marineros a dar salvataje a los náufragos. Primero suben a Columba y se dirigen a la panga volteada, y la enderezan.

Dos remeros se posicionan en este bote y van a rescatar a cinco hombres que están en el agua. La panga con Columba a bordo regresa a la *Ladybug*. El arponero estrella vomita agua de mar, comida a medio digerir, fragmentos de tabaco y un líquido verde, muy amargo, que le quemara la garganta; todo en cantidades mayores a lo que ingirió en varios días. Despacio, las dos pangas regresan con los marinos maltrechos. Lejos de estar apesadumbrados, ríen y celebran las peripecias que acaban de sortear.

Cruenta estrategia

Por estrategia, los balleneros procuraban arponear primero al juvenil. De esa manera, la madre se mantiene muy cerca tratando de rescatar a su cría. Si la hembra se mantiene cerca, uno o varios machos la escoltarán. Así, las probabilidades de pescar a más de una jorobada se incrementan. Los arponazos propinados a las ballenas nunca son letales en una primera instancia.

Los órganos vitales están muy lejos del alcance de una punta de 30 cm. Las ballenas tardan mucho en morir con uno, dos o tres arpones. Sería algo análogo a un toro de lidia con varias banderillas que no lo matan, lo desangran. Le provocan una mezcla inconsistente de miedo y coraje. En especial, debilitan y alteran sus reflejos. Excepto que en una ballena,

un arpón le causa pánico, desorientación, debilidad e inestabilidad de sus funciones motoras.

Dado que la sangre de las ballenas no cuenta con el factor de coagulación, con el primer arpón la mar se tiñe de tinta sangre. Esto es lo que los arponeros nombran el *Fleury*. La pluma de sangre permanece así, hasta que las corrientes la diluyen. Una ballena agujoneada intenta escabullirse sumergida. Pero una boya de barril la limita, la agota y, más temprano que tarde, la obliga a regresar a la superficie.

El cabo pendiente del arpón va amarrado a la panga. Éste es un lastre formidable y variable decisiva que drena a gran velocidad las reservas energéticas del animal. Cuando emerge la ballena arponeada, gime de dolor y miedo. Cabecea y aletea errática, y esto la expone a recibir más arpones. Resopla angustiada sin entender qué es lo que la agobia, lastera y lastima. Las jorobadas del grupo se acercan inquietas. Cada evento de esta naturaleza es nuevo en su horizonte cultural y no saben que al aproximarse, arriesgan su propia vida.

Falo metálico

En la *Ladybug*, Morgan reintegra a su flota: *idoble ron para los ensopados, sencillo para los demás!*. El timonel no ha perdido tiempo y ha enfilado hacia el sur de la BB, siguiendo la ruta de la última observación de las jorobadas. *Estos motherfuckers están endiablados, –dice Morgan–; luego remata, ¿qué?, ¿nos regresamos sin nada o intentamos otro lance?. ¡Otro lance!. ¡Vamos sobre el otro!. ¡Son varios machos tras una hembra, hay que chingar primero a la vieja!*.

Dos horas bastaron para que las jorobadas se alejaran cinco nudos, unos 15 kilómetros de la *Ladybug*. Pero la carabela, ligera, con el viento a su favor, comenzó con rapidez a reducir distancia hasta situarse, otra vez, al alcance de los botes balleneros. De nueva cuenta se suceden a gran velocidad las maniobras. La consabida escena se repite. Los arponeros van al frente. Esperan hundir aquel falo metálico en terreno fértil, en carne virgen de una quinceañera. Ella, sin ninguna experiencia previa, pronto confrontará un trauma con matices de tragedia.

Esta vez las jorobadas, sin saberlo, tienen una variable ambiental de su parte. Ha entrado a la BB una masa de aire seco y caliente del continente. Éste, al interactuar con el aire frío y húmedo del mar, produce crestas de gran tamaño, vientos encontrados y lluvia. La Punta de Corrientes, el Cabo Corrientes, terror de muchos marineros, puerta de ci-

clones y ventiscas; se activa un mecanismo de precisión en la incubación y desarrollo de una perturbación atmosférica.

La llave que activa el sistema, es la diferencia de temperatura entre las dos masas de aire. Ambas se integran en un ballet haciendo vibrar mar y cielo, al compás de estruendos eléctricos y del fragor de las olas. El mal tiempo en pocos minutos inunda toda la BB. La temperatura ha caído de golpe 4 °C. La lluvia se generaliza. Los rayos intentan echar raíces sobre la cortina de terciopelo negro, que ha cerrado de tajo, el telón del escenario del cielo.

Rosario de fracasos

El capitán Morgan prende su linterna y en clave Morse indica a las pangas que regresen a cubierta. *Por hoy se pueden ir en paz* –reflexiona en voz alta–. *Intentaremos mañana con mejor tiempo. Vamos, entre tanto, con los Bandera a intercambiar pescado por carne de ciervo; aceite por perlas y quizá medio galón de ron por dos o tres putas lampiñas.* Esta vez, Morgan fracasó en su intento de destazar una vaca voladora. El mal tiempo persistió más de dos semanas. El reloj biológico de las jorobadas cesó la actividad de cortejo y abrió el *switch* conectado a la necesidad de migrar. También Morgan fracasó en las negociaciones. La reducida población de *los bandera* no tenían alimento ni para ellos.

Cuando los marineros bajaron a tierra, sólo unos cuantos ancianos enfermos de viruela que no entendían la lengua extranjera, persistieron para ayudarles a proveerse de agua. Todos los bancos de perlas ya habían sido saqueados hasta la extinción. Las escasas mujeres huyeron al cerro cuando vieron la casa flotante sobre el mar.

Ciento dieciséis mil novecientas noventa y nueve ballenas por un centavo

En cuanto a las ballenas sobrevivientes, hoy protegidas por acuerdo internacional, pero con pesca ilegal permanente, The International Fund for Animal Welfare, incluyó hace poco, mayo 2006, el siguiente texto en su página:

Hace medio siglo, el médico a bordo de un barco ballenero en la Antártica escribió la siguiente descripción: Si pudiéramos imaginar un caballo al cual le clavan dos o tres lanzas explosivas en el estómago y fuera obligado a jalar un camión de carnicero por las calles de Londres, mientras la sangre chorrea a las alcantarillas, tendríamos una idea del método de la cacería.

*Los mismos cazadores admiten que, si las ballenas pudieran gritar, se detendría la industria porque nadie podría soportarlo.*⁴⁷

Las amenazas contemporáneas que enfrenta la población de jorobadas –2,700 en el Pacífico mexicano, 5,000 en Hawai y unas 500 en el Pacífico occidental–, son: amallado en chinchorros dispuestos sobre rutas migratorias y áreas de estancia; acoso por gaviotas que se alimentan de su piel y grasa; contaminación química por derrames de hidrocarburos y subproductos de motores de combustión interna; colisión con barcos de gran calado; disturbio por ruido asociado al mal llamado *turismo ecológico*; acoso de lanchas rápidas y pesca excesiva de especies asociadas con la alimentación de las ballenas.

En el *fish market* de Tokio, Japón, –país que ha mostrado renuencia total a afiliarse a la veda en la pesca de ballena–, se puede comprar comida enlatada y carne fresca de ballena. Recién se ha documentado que las orcas, en apariencia por diversión, en grupos organizados suelen acosar a los ballenatos hasta ahogarlos. Mientras unos distraen a la madre, otros agreden a los juveniles y obstaculizan su salida a la superficie, para respirar, hasta causarles la muerte. Ya ahogado el ballenato, abandonan el juego.

Historia Natural

Los libros de historia natural describen a la ballena jorobada, *Megaptera novaeangliae* –del latín *mega*, grande; *pteron*, ala; *novae*, nueva; *angleae*, Inglaterra–, una de las más grandes de todos los mamíferos existentes, especie monotípica de su género, perteneciente a la familia *Balaenopteridae*, suborden *Mysticidae*. Su parte ventral puede ser de cualquier tonalidad que va desde el blanco hasta el negro; con patrones irregulares en las combinaciones de ambos colores, únicos en cada individuo. Son negras en el dorso. Las hembras adultas alcanzan tallas de 16 metros, más grandes que los machos; se han documentado casos hasta de 21 metros en individuos muy viejos, de 30 a 40 (-53) toneladas métricas de peso. En promedio, los machos oscilan entre 14 y 16 metros de talla. El peso de hembras y machos depende de la variación temporal del tejido adiposo.

47. <http://www.ifaw.org/ifaw/general/default.aspx>

Vista en un plano horizontal, su silueta recuerda una *b* estilizada; la región del pecho y vientre es abultada y regordeta, muy robusta y arqueada en el dorso, sus extremos se adelgazan. Desde un plano cenital, semeja un avión caza de persecución, con las alas en perfecta simetría emergiendo del primer tercio del tamaño del cuerpo, de una longitud de 4-5 m, lo que representa 30% de la extensión total de la ballena. Las aletas pectorales son brazos modificados con pliegues en el margen frontal, muy delgados y largos en relación con el ancho del cuerpo.

Su aplanada y delgada cabeza es redonda en vista cenital, muy delgada de perfil, festoneada con de 12-25 hileras irregulares de nudos; cada cual con una a dos vibrisas, pelos tiesos sensoriales de unos 3 cm de largo. Sobre la cabeza tiene dos nostrilos, espiráculos que actúan de *bufaderas ventosas*. Por éstas, conectadas a los pulmones, inhalan y exhalan aire sin correr el riesgo de inundar el tracto pulmonar. En las exhalaciones expulsan agua, vapor de agua y viento, que dibujan plumas hasta de seis metros de alto, a una presión de 160 a 480 kilómetros por hora.

Cedazos ambulantes

Las *bufaderas* se cierran con labios musculares cuando la ballena nada sumergida. Éstas tienen una aleta dorsal, triangular o en forma de gancho, situada a un tercio de distancia desde la horquilla de la aleta caudal y una joroba junto a esta aleta, evidente al arquearse en las inmersiones. Ambas mandíbulas están equipadas con barbas variables en número de 250 a 450, de unos 60 cm de largo, de color negro a negro olivo, que actúan a modo de peine y cedazo durante el proceso de alimentación. La mandíbula inferior está protegida por una protuberancia redonda y tiene pliegues en su exterior, desde el borde de la mandíbula hasta la zona del ombligo.

Estos pliegues se expanden igual que un acordeón, lo que les permite ampliar y contraer la cavidad de la garganta. Con ellas se asocian cuando menos tres especies diferentes de percebes que forman colonias en diversas partes del cuerpo, en especial en la cabeza. Se ha reportado, además, cuando menos un piojo del género *Cyamus*, *C. boopis*. Los machos alcanzan la madurez sexual entre los 7 y 12 años, mientras que las hembras, más precoces, entre los 4 y los 9. La gestación es de 50 semanas. El cortejo suele ser muy activo, con estrategias diferentes: en una, un macho se convierte en la escolta de una hembra sola, o con su cría, por periodos hasta de varias semanas, repeliendo de manera agresiva a

otros machos que se aproximen. Otra forma es la de canciones que emiten varios machos. En este caso, es la hembra quien selecciona a uno de los trovadores. La última consiste en una competencia violenta de varios machos por una misma hembra.

Trovadores marinos

Las hembras siempre marcan el ritmo del cortejo y deciden con cuál macho se aparean. El cortejo siempre sucede en aguas tropicales, con una temperatura promedio de 28 °C. También en aguas tropicales se da el apareamiento y el nacimiento de nuevos ballenatos. Las hembras procrean cada dos a tres años y amamantan a una sola cría, en promedio, durante un año. Las hembras con sus críos prefieren aguas someras.

Las jorobadas son muy activas y realizan diversas piruetas. Entre otras, saltan fuera del agua panza arriba, se arquean hacia atrás y se sumergen de frente, exponiendo la aleta caudal en forma de V aplanada. Con frecuencia oscilan la aleta pectoral elevada fuera del agua. La aleta puede medir entre 5.0-5.5 m de extensión. Con las aletas pectorales golpean el espejo produciendo un potente estruendo. Nadan de espaldas al ras del agua, con las aletas afuera, apuntando hacia el cielo y golpeando el espejo de vez en cuando.

Nadan con parte del cuerpo fuera del agua y al sumergirse forman un arco típico y característico de esta especie. También asoman la cabeza fuera del agua y giran 360° atisbando el horizonte. Tienen varias técnicas de captura de alimento. Una de ellas consiste en arremeter contra un cardumen con la boca abierta; la ballena filtra los peces con el cedazo de sus barbas y expulsa el agua con la lengua. Una segunda consiste en cercar un cardumen con una cortina cilíndrica de burbujas; en esta estrategia, varias jorobadas lanzan desde unos 15-20 metros, aire por debajo de los peces, desplazándose en círculos en nado lento. Una vez concentrados, los ingieren.

Grupos musicales

Uno de los rasgos más distintivos de las jorobadas es su canto. Emiten frases sonoras que al repetirse forman una canción que puede durar varias horas. Son los machos los que entonan estas canciones. Las notas forman secuencias que constituyen una frase; frases consecutivas integran un tema. Los temas no son uniformes, varían en el número de

frases, pero el patrón de secuencia es el mismo en todos los casos. Una serie de temas conforman una canción.

Las canciones sufren ligeras modificaciones con el avance de una temporada. En cada temporada se puede introducir un tema nuevo, o se retoman temas antiguos alterados. En la siguiente temporada se retoma la canción inmediata anterior, que evoluciona con mucha lentitud. Las canciones tienen patrones muy semejantes en cada población, pero los machos emiten tonos y variaciones particulares. Cada estrofa dura de 15 a 20 minutos y éstas, repetidas, duran varias horas. No hay certidumbre sobre el propósito del canto. Se especula que puede ser con propósitos de orden social y territorial durante el cortejo.

Las jorobadas son ballenas sociales en grupos de dos a siete en época reproductiva, o hasta más de 20 en periodos de alimentación. Son un caso típico de una *especie K-selectiva*. Tienen un periodo de vida largo; comienzan su reproducción a edad avanzada; exhiben un patrón de reproducción infrecuente; su tiempo de gestación es largo; forman familias pequeñas e invierten largo tiempo en el cuidado parental.

Tabla 26 Resumen de características taxonómicas y morfológicas de la ballena jorobada.

Clase:	Mamalia
Orden:	Cetaceae
Suborden:	Mysticetae
Familia:	Balaenopteridae
Género:	Megaptera
Especie:	Novaeangliae
Otras ballenas en esta familia:	Azul, Aleta, Bryde, Sei, Minke
Algunos nombres comunes:	Yubarta, xibarte, jorobada, rorcual jorobado
Longitud de un adulto:	13-18 (-20) m
Longitud al nacer:	(3-) 4-5 m
Alimento al nacer:	60 a 70 litros de leche/día
Peso de un adulto:	30-40(-45) ton./m
Peso al nacer:	1 a 2 ton./m
Color ventral:	Blanco hasta negro
Color dorsal:	Negro
Distribución:	Atlántico Norte y Hemisferio Sur

	Pacífico Norte: Archipiélago de Revillagigedo, Mazatlán a Panamá, Sur de Baja California
Madurez sexual:	6-10 años
Cuidado parental:	6 a 12 meses
Reproducción:	Cada dos años
Lapso promedio de vida:	60 años
Volumen de alimento:	1 a 1.5 ton. por día
Forma de orientación:	Señales topográficas, acústicas y al parecer electromagnéticas
Migración:	Anual. La concepción y la parición se llevan a cabo en una misma zona.
Rango para la subpoblación de BB:	Uno de reproducción, de octubre a mayo, que incluye: cortejo, apareamiento y nacimiento. Otro de alimentación, el resto del año.
Velocidad de migración:	Velocidad promedio de 7 km/h para cubrir 5 600 km en 40 días.

Cómo amansar una vaquilla mostrenca

El Tejón

Equipado con un hacha de cabo corto, machete, cuchilla, verduguillo, dos soguillas, cuatro mancuernas, varios clavos hechizos, barrena, martillo, grapas, cobija de lana, eslabón, yesca, piedra de lumbre, china, una chispeta, pólvora, borra para taco, municiones de varios calibres y un puño de sal, Epifanio Sánchez Manzo, *El Tejón*, acampó a la orilla de la desembocadura del río Mismaloya.

Se mantenía de reclutar y amansar ganado alzado, cimarrón, a lo largo de las costas de Colima, Jalisco y Nayarit. *El Tejón*, conocido entre los asociados al mismo oficio, por el color cobrizo de sus bigotes, era de complexión delgada. Aquella tarde del domingo 15 de mayo de 1807, frisaba los 20 años de edad. Con amplia experiencia en el oficio, primero aseguró su remuda, un negro azabache de buena estampa; y un macho que le servía de bestia de carga para sus escasas pertenencias. Después

de desensillarlos, cortó para cada uno un buen manojo de *zacate pará* de la orilla del río. El sol ya se había desplazado tres cuartos de su arco.

Panza trasijada

Él, sin comer, trasijado,¹ sentía que las tripas le revoloteaban. Acostumbraba hablar y reír solo. Se dijo en voz baja: *tengo que matar aunque sea un pichichi⁴⁸ para tragar; no he visto ni un venado en todo el día*. Preparó su *chispeta*: metió en el cañón del arma, hasta la recámara, un taco de borra, pólvora, más borra, postas, más borra y apretó la carga con su varilla. La tarde estaba serena. La escasa brisa no lograba siquiera mover una hoja de los árboles. Las aves habían suspendido su canto. De improviso, a un cuarto de legua de distancia,⁴⁹ por la puntilla que da a la playa, *El tejón* observa que descende del cerro una manada de ganado. Un semental hosco de unas 40 arrobas, seis vacas bermejas, un torete crejano y dos becerros mulatos sin destetar, componen el rebaño.

El corazón de *El Tejón* comienza a latir con fuerza. La sangre se agolpa en su sien. A toda velocidad descarga su *chispeta* invirtiendo el proceso: saca el taco, vacía las postas, mete balines calibre doce, retaca el taco, aprieta la carga, prepara el petardo y se tercia al hombro su carabina. En otras circunstancias hubiera montado su caballo para emparejarse al ganado a galope tendido para lazar uno de los becerros. Pero esta vez, dado que su caballo estaba en pelo, sólo agarra la soguilla y se desliza por el arroyo. Con el agua a la cintura, camina agazapado entre carrizos y tules.

El ganado, sin advertir nada extraño, comienza a lamer salitre. Él piensa: *están muy lejos aún. Si me ventean antes de tiempo,⁵⁰ no los vuelvo a ver en varios días*. La suerte parece estar de su parte. Una picazón de sardinas a orillas de la playa,⁵¹ atrae a una parvada de pelícanos, que distraen al rebaño por unos instantes.

48. Pichichi, pichihuila, pato pico rojo, *Dendrocygna autumnalis*. Anatidae.

49. Una legua española equivale a 5.573 km.

50. Ventear, olfatear.

51. *Picazón*, aglomeración y concentración densa de peces cerca o no de la playa. Se caracteriza por el frenesí motivado por la interacción presas-depredadores. Con frecuencia gran número de peces se varan, encallan en la arena, al tratar de escapar de un ataque sistemático. Este fenómeno atrae pelícanos, gaviotas y tijeretas.

Un semental de cuidado

El Tejón acelera el paso. Al salir del agua emprende una veloz carrera hacia los animales. Empuña la *chispeta* en la diestra y la soguilla en la siniestra. El semental lo ha venteado. Sin verlo aún, enfila a ciegas hacia donde proviene el tufo de *El Tejón*. Él se detiene, hinca la rodilla derecha en la arena blanda de la playa. Deja la soguilla a un lado. Acciona la palanca del martillo. Jala el percusor y busca con el grano de oro de la punta del cañón, su blanco móvil.

El semental lo ha ubicado dentro de los límites de tolerancia de seguridad de su harem y avanza a trote hacia él. Cola erguida, cabeza baja, nariz mojada, expulsión de orina y excremento, son claros despliegues de inconformidad y repudio. La mecha del fusil se quema con lentitud. A escasas 30 brazas de distancia,⁵² el semental emprende una embestida a toda carrera hacia *El Tejón*. Él permanece inmutable. Centra con la mira de su fusil al codillo del animal. Ha realizado varias veces la misma hazaña. Está seguro de que el destino del semental está decidido. El semental acorta distancia; a no más de 10 brazas de *El Tejón*, la *chispeta* produce un estallido. El animal se va de bruces.

Con el hocico enarenado, lleno de sangre, da una voltereta. Levanta las cuatro patas en el viento, tratando de encontrar el terreno que ha perdido. *El Tejón* suelta la *chispeta*. Ignorando al animal tirado, agarra la soguilla y concentra su acción en el becerro más joven de la manada. Sabe que si logra lazarlo, la madre regresará tarde o temprano. Al liberarlo, lo guiará adonde está el resto del rebaño. El ganado, asustado por la explosión, emprende la huida hacia el cerro. *El Tejón* les corta el paso y laza a uno de los becerros. Los berridos del animal interrumpen por segunda ocasión la serenidad de la tarde. Propician que una vaca dé vuelta sobre sus pasos para salvaguardar a su crío.

El Tejón agarra al becerro por el hocico y los ijares⁵³; lo levanta en vilo y lo tumba: lo mantiene en la arena con una rodilla en el buche; y lo amanea de las cuatro patas, con una correa de cuero crudío que llevaba liada en la cintura. Hace la maniobra, mucho antes de que regrese la vaca en defensa del crío. Sin preocuparse por la embestida del animal –que llega resoplando y mugiendo–, *El Tejón* se aleja. Deja al becerro revol-

52. Una *braza* o *brazada*, equivale a 1.67 m.; se tomaba de referencia los brazos abiertos de un adulto.

53. Cavidad localizada entre la cadera y costillas flotantes en varios mamíferos. Con los ijares –o ijadas– contraídos por un ayuno prolongado de agua y alimento.

cándose en la playa y se dirige a degollar al semental, aún con estertores de muerte.

El toro yace en la playa. Se advierte que aún está vivo porque levanta un poco de arena con el viento que expulsa por la nariz. *El Tejón* se aproxima cauteloso. Desliza su mano por el espinazo del animal. Con la intención de calcular su resistencia, de improviso le da una palmada en la panza gritando: *íorable cabrón güevón!*.⁵⁴ Nada. El animal apenas respira quedo. Sin perder un instante, *El Tejón* desenfunda su verduguillo y sobando el lomo del toro, busca con la mano, la sien para desnucarlo. Pero en ese instante, haciendo todo su deber, el semental cabecea y golpea en pleno rostro a *El Tejón*, derribándolo al piso.

Luna de mayo

El hombre queda tendido inconsciente al lado de su víctima. Su rostro hinchado sangraba con profusión. El tiempo transcurre lento. El Sol tiñe de oro el espejo de la mar, rojo, naranja, cobrizo y se torna gris el horizonte. El cielo estaba muy despejado para ser una tarde de mayo. La Luna aparece ladeada, apenas mostrando el filo de dos cuernos apuntando hacia adelante. En un cerro vecino se escucha el pujido del tigre que ha venteado el olor a sangre y carne fresca. El becerro atado de las patas, se ha ahogado después de cabecear repetidas veces sobre la arena. La vaca, aunque permanece cerca, sólo muge muy quedo de vez en cuando. No hay otros indicios de vida en este paraje.

La pálida luz de la Luna recorta contra la claridad de la arena mojada por las olas, una figura humana que aparece por la orilla de la playa. Es una mujer semidesnuda que camina descalza directo hacia la escena de la matanza. Al llegar, inspecciona al semental muerto. Advierte que *El Tejón* aún respira. Ella le quita sus guaraches, lo desnuda y arrastra hacia el mar, jalándolo por los pies. Las olas suaves levantan el cuerpo de *El Tejón*, sostenido boca arriba por la mujer. Ella lo mantiene a flote con una mano por la espalda, mientras limpia sangre y arena de nariz y ojos, con la otra. Observa con detenimiento cada parte de su cuerpo.

54. *Güevón*, huevón, perezoso, indolente.

Para fortalecer el resuello

De pronto, apoyando ambas manos sobre el torso del hombre, la mujer lo hunde en el agua. Por un momento parece que no hay respuesta. Pero en esos mismos instantes, *El Tejón* regresa de un sueño. Se ve en una gran playa, sobre un médano de arena suelta, en los brazos de su padre, quien camina con él hacia el mar. Por costumbre, algunas personas creen que deben zambullir a los recién nacidos en el mar, para que los pulmones *engruesen* y se fortalezcan. Por eso su papá camina con él en brazos para practicar esa costumbre.

Con el agua arriba de la cintura, sumerge al niño en el océano. Su mujer, angustiada, grita desde la playa: *iya sácalo pendejo, no alcanza resuello!*. De alguna manera, aquel instante, a 20 años de distancia, se conecta con ese preciso momento. De la misma forma que entonces, él siente que le falta aire. Con desesperación manotea y patalea igual que el toro, que apenas unas horas antes, él visó su pasaporte para ingresar al país de las vacas sagradas.

La mujer desconocida lo sujeta con firmeza de las *greñas*. Saca su cabeza fuera del agua. Él manotea, se para, tose con vigor. Hace una sonora aspiración de aire. Avienta agua por nariz y boca y aspira de nuevo. Profiere un largo, *aaaaahhhhh*, seguido de una maldición: *ijijo de la chingada, pendejo, nango, boquelo, cabrón!*. Con los puños apretados golpea con rabia el agua. Intrigado, pregunta a la mujer: *¿y tú?, ¿en de'ónde salites?*.⁵⁵

Cobija de estrellas

¡Zorra desgraciada, me robates mis trapos!.⁵⁶ Con la cara hinchada, entumecida y con muy escasa visión, *El Tejón* sale corriendo hasta la playa y se viste de inmediato. Sin voltear a ver a la mujer, que también ha salido del agua, pregunta de nuevo: *¿en de'ónde salites?*. Al no obtener respuesta, volteo y ve que la mujer se aleja rumbo al cerro. Él corre tras ella. La mujer corre también, y él, aún mareado por el golpe, tropieza y la pierde de vista. Opta por regresar. Muy tembloroso, con su eslabón y piedra de lumbre, enciende una fogata cerca del toro muerto.

55. Barbarismo de, *de dónde saliste*.

56. Barbarismo de *robaste*.

Comienza a destazar al animal abriéndolo por el vientre. Saca la bazo y la arrastra lo más lejos que puede de su improvisado campamento. Degüella el animal. Corta la lengua en tajos y, sin sal, la avienta a las brasas. Apenas come un poco. No tiene hambre. Más bien está cansado y exhausto, muy *aguado*. Decide dormir ahí mismo. Se recuesta en la arena cobijado por un manto de estrellas, bajo la pálida luz de la Luna, junto a una lumbre centelleante. Mantiene en carne viva los caóticos sucesos que acababa de experimentar.

Epifanio, *El Tejón* Sánchez, intenta pensar en mejores momentos. Pero no puede apartar de su mente el rostro fino, de ojos negros igual que el color azabache de su garañón, de aquella mujer que lo hundió en el mar. No sabe a *ciencia cierta* si era real o imaginario lo que en esos momentos siente. En la profunda soledad de aquella su primera noche en la boca del río Mismaloya, lanzó una carcajada hacia la Luna gacha que cada vez se aleja más del campamento. Presa de un extraño delirio, creyó ver de nuevo el rostro de la misma mujer, justo en el instante en que su conciencia de manera inexorable se fundió con la oscuridad de la noche.

La semilla de los antepasados

La mujer que hundió en el mar a *El Tejón*, era una *wixarika* de 14 años de edad. Había perdido, 24 horas antes, al último de su familia. Una extraña enfermedad de erupciones en la piel, fiebre, vómitos y convulsiones, diezmó en cuestión de meses, comunidades y pueblos enteros en la BB. La maldición comenzó justo a partir de la presencia de los hombres blancos de hedor desagradable. Llegaron en 1525 con *los bandera* a la punta de *Mictlan*, la proa de la barca donde reinaron por muchas generaciones, *Mictlantecuhтли* y *Mictlancihuatl*, señores de los muertos. Era única sobreviviente de una familia asentada en esta parte de la bahía, descendiente de los habitantes originales de estas tierras. *Ne warutsi*, su abuela, casi al morir le dijo:

...eres la última semilla de nuestros antepasados. Aquí tendrás que sobrevivir y tener descendencia, sin huir a la sierra; el resto de nuestros hermanos que sobrevivieron se fue. Si te vas, todos seremos olvidados para siempre...

Para cumplir con este cargo, ella llevó hasta el campamento de *El Tejón*, una olla de barro. Hizo una infusión con hierbas secas y astillas de palo de tinte que ya traía consigo. Las mezcló con una hierba rastrera de hojas acorazonadas que crecía muy abundante en la playa. Puso hojas

calientes en los moretones de la cara de *El Tejón*, aún semiinconsciente y le dio a beber parte de la infusión.

Hakaima

Diligente, la mujer improvisó un techo sobre el hombre semiinconsciente, con tules y *xiutla*, carrizos azul turquesa, abundantes en la laguna. Trajo la cobija de lana de *El Tejón* y formó una cama en la arena mullida. Las barbas y el vello púbico colorado de aquel hombre le causaban asco. Todos los de su clase eran lampiños. Ella misma se convirtió en la mejor cobija del hombre, en el afán de salvaguardar los genes de sus ancestros.

Un pujido del tigre que reclamaba la bazofia del toro, al otro lado del carrizal, despertó a *El Tejón*. El Sol, justo intentaba regresar sobre la boca del río *Mismaloya*. Las aves de la laguna ya comenzaban sus cantos. En medio de la nada, *El Tejón* anocheció solo y amaneció en los brazos de una mujer desconocida y misteriosa. Ella intentó levantarse, pero él puso un dedo en sus labios: *Shsss*, hizo con su boca, indicando con una sonrisa que se callara y la recostó en su lecho.

Se vistió por segunda vez en menos de veinticuatro horas. Sin fijarse en los pujidos del animal, comenzó a destazar la enorme masa de carne. Esta vez, con la ayuda de la mujer, tendió los tasajos en lazos improvisados con bejucos. Tensó el cuero del toro con unas varas y lo colgó sobre las ramas de un cuajote. Arrastró el becerro muerto para disponerlo al alcance del tigre. La mujer no dijo palabra en todo el día. A tal grado que él llegó a creer que era muda. Sólo ayudaba. Él la vistió del torso con su propia camisa, porque, según pensó en voz alta: *...en una de éstas te voy a mochar un cuajo⁵⁷ creyendo que es parte de la carne que estoy tasajeando....*

Esa tarde él supo que ella no era muda. Sólo que no era una mujer de su clase. El viento frío de la sierra trajo las primeras chispas de agua. Ella corrió a rescatar la carne oreada para evitar que se mojara, gritando con vehemencia: *iwiyeri hiki, wiyeri hiki!*, viene la lluvia ahora. *El Tejón*, siguiendo las señas de la mujer, recogió la carne y ambos se guarecieron bajo la cuenca y el brazo de un árbol de *salatillo*. Esa noche, *El Tejón*,

57. *Cuajos*, en zonas rurales de Jalisco, Nayarit y Colima, se les denomina a los pechos de una mujer, por cierto parecido que tienen con el rumen desecado de una vaca.

hombre rudo, nacido, según él mismo dijo a sus hijos, allá por el Rebalse, en las cercanías de Cihuatlán, aprendió el nombre indígena de las partes del cuerpo femenino. También supo el nombre de *tuwe*, el tigre. Cada vez que *tuwe* pujaba en la profundidad del bosque, los gemidos de la mujer, quien dijo llamarse *Hakaima*, se integraban en el suave rumor de la lluvia sobre el follaje tropical.

Horcón del medio

A la mañana siguiente, *El Tejón* decidió edificar una vivienda. Inició su tarea juntando en rollos una buena cantidad de *cuije*,⁵⁸ bejuco rastrero muy abundante, de un medio dedo índice de espesor, por cinco a diez brazas de largo. Cortó seis horcones y 16 latas de seis a diez brazas cada una.

Su macho era una bestia de tiro formidable que aligeraba el arrastre de la madera. Bajó palapa de varios espetones de coquito de aceite. Rajó en dos cada palapa y la dispuso en dos montones separados. Del palo de tinte, árbol que parece de acero por su dureza, confeccionó una coa. Con ésta cavó seis pozos dispuestos simétricos, en forma de rectángulo, con uno en el centro en cada extremo del rectángulo. El trabajo era agotador.

El Tejón parece imperturbable. De vez en cuando se da un zambullón en las aguas frescas del estero y acaricia los pechos de *Hakaima*. Ella parece divertida. Cuando termina de cavar, con su *macho* arrima los horcones y los eleva verticales con su soguilla, uno a uno, usando un árbol alto que actúa a modo de fulcro.

Primero el horcón de en medio. Él, feliz, grita por alguna razón atávica, cuando la troza cae en su sitio: *ite juites, horcón del medio!*.⁵⁹ Sin comprender el motivo de su alegría, *Hakaima* ríe feliz al verlo feliz. Paso a paso, la estructura va tomando forma. Sobre cada uno de los horcones deja descansar una latilla uniendo la estructura rectangular. Sobre las latillas arma dos *monos* en forma de cono, con cuatro varejones delgados. Une los *monos* entre sí con varas de otate. Sobre esta estructura teje la

58. Bejuco rastrero del bosque tropical sub caducifolio, muy flexible y resistente que se utiliza en la costa de Jalisco para amarrar las estructuras de los techos de palma.

59. Barbarismo de *te fuiste*, para significar, *lo logré*, te puse en dónde quería que estuvieras. En zonas rurales de la costa de Jalisco, una expresión equivalente para significar que con una persuasión sutil y argumentación diplomática se logra convencer a otro, es [...] *ya eres mio cabrón* [...].

palapa. La mujer ayuda. Él parece haber hecho esa labor toda la vida. Con esmero amarra cada hoja de palma con las canaletas hacia abajo. Un ala, la otra y los extremos. El jonuco queda con techo.

Al ver esta estructura, *Hakaima* exclama aplaudiendo emocionada: *ine ki, ne ki!, mi casa*. A la mañana siguiente, *El Tejón* va a la majahuera y corta varias brazas de madera verde.⁶⁰ Recorta cada palo en trozos de media brazada y los raja en tabletas delgadas, de una cuarta de ancho. Clava en el piso, por dentro del techo del jonuco, varas de chilillo, verticales, separadas media brazada una de otra. Las amarra a las latillas para mantenerlas firmes. En ellas trenza las tabletas de majagua, comenzando del piso hacia la parte alta, hasta formar cortinas firmes, de color blanco que él llama *pajarete*.

Eva de mi alma

El *jonuco* queda terminado en sus cuatro paredes, pero falta el piso. Con un carrizo partido en dos, a modo de canaleta para sostener agua, dispuesto sobre una horqueta apenas arriba del piso, *El tejón* delimita el nivel, clavando estacas de referencia. Rellena el sitio con arena del río y lo apisona con una piedra laja, extraída de unos tepetates vecinos.

Concluido, dice a *Hakaima*: *ahora la cama*. Para ello clava dentro del *jonuco* cuatro horcones de su brazo de grueso. Calcula el tamaño de una cama no muy ancha, apenas para dos. Saca del agua el cuero del toro y con una piedra afilada lo raspa palmo a palmo hasta dejarlo suave. Aún mojado, lo estira y fija a cada uno de los postes. Una vez seco, el cuero se enjuta y forma un tambor firme.

Al tercer día, *El Tejón* descansó rastreando el ganado. Fue capaz de encontrar los sitios de pastoreo y las majaderas de varios rebaños.⁶¹ Los primeros días agarró varios becerros. Amansó ganado hasta completar un buen rebaño, según su experiencia en otros lugares de la costa.

Alimentó a su primera y única mujer en todos sentidos, con leche de vaca, carne de venado, de jabalín, pescado y ostiones asados en varas de mangle. Con el tiempo, *El Tejón* hizo para su mujer, una cocina completa con hornillas, comal y horno. Además, le hizo seis niños, todos parecidos

60. Árboles de majagua.

61. Sitios de descanso del ganado en donde los animales regurgitan alimento, mastican hasta hacerlo digerible y lo ingieren de nuevo.

a la madre; cinco mujeres y un hombre, todos lacios y lampiños: Esperanza, María, Rosario, Inés, Rodríguez y José Guadalupe.

El otro Guadalupe

Él mismo bautizó a su mujer con el nombre de *Eva Hakaima* Torres Contreras, en honor a sus abuelos, originarios de El Salto de Juanacatlán. Cuando nació su primer hijo varón, en 1831, los llevó a recibir los santos sacramentos a Cihuatlán; a todos al mismo tiempo, para que *le saliera más barato*. Ahí, en la boca del río *Mismaloya*, en un paraíso magnífico, vivió esa familia por muchos años.

Matar tiburones más allá del cansancio

El último tiburonero

Los tiburoneros originales del Puerto de Vallarta ya desaparecieron, al igual que la actividad que les dio sentido. Todos murieron, excepto uno. Los que deberían ser tercera generación, no conocieron esa actividad. Y hoy, mientras unos andan en el *jale de la restauranteada*, otros se autonombren a sí mismos capitanes porque pilotan una lancha en la marina. Los muy taimados pretenden ignorar lo que implica ser un verdadero *capitán de mar*.

El resto arrastra una banana por la bahía, maneja un taxi marino o renta motocicletas subacuáticas. En los peores casos, para la pesca, se convirtieron en meseros, lavaplatos o mantenidos de gringas y homosexuales. Si uno se pregunta ¿por qué se rompió la tradición de la pesca?, la respuesta es muy sencilla. No se necesita una investigación muy a fondo para dilucidarla. Es más atractivo y mil veces mejor pagado pasear gringas y turistas nacionales, que *partirse el alma* sin descanso por una actividad de pésima remuneración y peor reconocimiento social. Esa razón me obligó a venir a San Blas. Queríamos ver a uno de los que anduvieron en aquellas andanzas. No es que desconfíe de lo que miró mi compañera en el periodo comprendido entre 1925 y 1945. Quiero constatarlo de una fuente original.

¿Eres El gato?. Eso depende, ¿quién pregunta?. Conozco la forma en que murió Margarito, amigo de tu papá y de tu familia, en la isla de San Jua-

nico. El hombre suspende su actividad. Con la parte plana de su cuchillo, aplasta un zancudo en su vientre desnudo y abultado; y raspa las escamas que han brincado del guachinango que está limpiando. Mira hacia la mar y grita a voz de cuello, dirigiéndose a una mujer menuda, de 94 años de edad, que echa basura a un chiquigüite:

¡Eita!, imadre!. ¿Piensas barrer toda la playa?. La mujer, sin verlo, contesta gritando, ¡y qué jijos de la chingada te importa, cabrón!, ¿qué van a comer?. La plática no puede ser gratuita. Un robalo zarandeado. Bueno, mientras traigo uno vivo de mi almacén particular, tómense una tepachífico, sólo de ésas tengo en estos momentos.

Robalo zarandeado

Estamos ante el último representante de los tiburoneros de 1937, hoy un hombre de 79 años, *El Gato*, apodado por el color de sus ojos. Él toma una piola de algodón de un metro de largo, teñida con mangle rojo y se dirige hacia el mar. Con paso firme imprime sus huellas en la arena de la playa. Su mente procesa a gran velocidad, miles de millones de *terato bites* en colores, texturas, olores y sabores, minutos antes, en dormancia plena.

Se sumerge para librar la primera ola. Deja entrar en su boca un sorbo de agua salada que expulsa después de enjuagarse, justo al asomar el rostro en la superficie. El agua fría estimula sus sentidos. Se desplaza sumergido hasta pasar la reventazón. Ahí localiza una boya. Con los ojos abiertos, sin careta dentro del agua, ve uno de los robalos, aún vivo; amarrado unas horas antes al extremo inferior de su tumbo y se dirige hacia él. Bastaron seis minutos para que su pensamiento recreara, de manera autónoma a su voluntad, parte de los sucesos asociados a la pesca del tiburón en el Puerto de Vallarta, en tiempos de Modesto Güereña Rosas.

San Juanico

Al otro lado, hacia el norte de las Islas Marías, está San Juanico, un islote de 8.5 km de diámetro. Mi padre me prohibió acercarme a Las Marías porque los que resguardan a los presos desde 1905, son muy irracionales. Un vez él dijo a los custodios: *a mí los presos no me dan miedo, yo vengo a pescar*. A lo que ellos respondieron:

... a nosotros no nos importa lo que pienses. Aquí viven los criminales más desalmados. Al verte, lo primero que harán será matarte. Tu vida para

nosotros no vale nada. Pero tu lancha será el medio para que un criminal salga de aquí. Y lo que haga fuera, eso sí nos importa. ¡Lárgate!, no vuelvas si no quieres quedarte tú también encerrado para siempre, detrás de estos muros de agua.

A los diez años conocía bien las distintas especies de tiburón. El zarco, el sapo, tigre o rayado, gata, bayo, colorado, chango y lobero, son animales muy grandes; a veces de varios cientos de kilogramos; se atrapan con cimbra o maroma. Los tiburones zorra, volador, rayado o tigrillo, coyotillo y punta negra no crecen mucho. El peso del más grande es menor a los diez kilos; se sacan con trasmallo. Todos los tiburones de talla corta se nombran cazón. Pero es el coyotillo al que con frecuencia se le relaciona con ese nombre. La gorra, una variedad de tiburón martillo, es la más apreciada por su aleta.

Martes santo

Son las 7:00 am del martes santo, 24 de marzo de 1937. Estamos ya en la *cola* de la temporada de la pesca de tiburón. Nuestras dos pangas, cada una con tres tripulantes, se han perdido de vista una de la otra. Sin instrumentos, tomamos de referencia el farallón de San Juanico para regresar a nuestro bote de diesel con capacidad para 30 toneladas, tiliches y diez de nosotros.

Vamos a recoger los trasmallos que tendimos ayer por la tarde al pardear, con la esperanza de pescar algo de por acá. Los días santos son sagrados. Uno se vuelve pescado o sufre una desgracia si no los respeta. Salga lo que salga, mañana regresaremos a Vallarta. Hay que estar en paz con la familia, cuando menos durante jueves y viernes de la semana mayor.

Técnica mexicana

La pesca del tiburón, en nuestros tiempos, se hacía de dos maneras. En la primera poníamos una línea de cabo hasta de ocho kilómetros de largo. La tendíamos por las pasaderas de los tiburones, al ras del espejo o hundidas a unas 20 brazadas. El cabo se mantiene a flote con boyas colocadas cada 5, 10 ó 20 metros. Depende de la expectativa de peso a sostener. Del cabo se cuelgan líneas de una brazada de largo, con una resistencia de 220 libras. Nombramos *reinales* a estas líneas. Llevan anzuelo grande del *doble cero*. Separas dos y media brazadas, unos cuatro metros,

una línea de la otra. Cada anzuelo lleva carnada de la que salga, por lo general, lisa y ojetón. Esta técnica es la que nombramos *cimbra*.

Para atraer al tiburón colocamos a lo largo de la línea, *bombas* cada 50 metros. Las *bombas* son atrayentes; bolsas de plástico llenas de *pedacera*, basura o guano de pescado –los biólogos de hoy dicen que debe nombrarse *fauna de acompañamiento*–: rayas, mantarrayas, toluucas, chihuales, barbudas, ratón, chabelas, barrilete, caballitos, caracol cambute y varios otros. Picamos y mezclamos con todo y tripas, sangre y cagada. Éste es un atrayente formidable, no para el tiburón, sino para otros peces de interés de los escualos.

El tiburón por su boca muere

Una vez preparada la bolsa, repleta, con dos a cinco kilos de *pedacera*, la bajamos con mucho cuidado, amarrada de la boca con una línea. El descenso de la *bomba* es lento, hasta cinco brazadas exactas por debajo de la carnada. Con un tirón fuerte de la línea, liberamos todo el contenido de la *bomba*. La sierra, bonita, barrilete e incluso el dorado, todos muy voraces y de tamaño mediano, se abalanzan y se atragantan con frenesí con el alimento. Esto envía un mensaje muy poderoso hacia el tiburón. Sobre la señal ellos se lanzan y empiezan a pegarse a la *cimbra*. El tiburón es muy corajudo y en poco tiempo se ahoga o muere de paro cardíaco.

La otra técnica es el trasmallo o chinchorro, red tejida con piola de seda. Ésta no lleva carnada. Sólo se tienden las redes de una longitud de uno a diez kilómetros, por cinco metros de caída. La luz de maya es de 6 a 20 pulgadas cuadradas, dependiendo de lo que queramos pescar. Este arte funciona muy bien en las rutas de tránsito del tiburón, ya que éste no se desplaza de manera aleatoria. El tiburón puede meter la cabeza dentro de una maya pero no logra cruzar ni retroceder. Se enreda de las aletas e, igual que en la *cimbra*, muere ahogado o de paro cardíaco en muy poco tiempo.

Curtidos en el mar

En ambas técnicas, la parte fácil de la pesca es el tendido de las líneas y del chinchorro. La verdadera faena viene al descolgar los animales. El peso de los tiburones amallados hunde las líneas y redes formando una catenaria, con los postes visibles en los extremos. Uno tiene que ir hasta

la primera bandera visible, un pedazo de bolsa de plástico blanco, colocada sobre una boya con una vara de mangle. La boya puede ser hasta una botella vacía, cerrada hermética.

Si la carga es excesiva, dejas caer, más o menos a la mitad del largo de la red, un cabo a plomo con un ancla *hechiza* soldada de varilla corrugada, con cuatro puntas. Con el ancla enganchas el borde de la red. *Metes cuadril* y jalas con la panga a todo lo que dé la potencia de tu motor. La maniobra debe ser rápida. Sueltas el cabo después del jalón y regresas en U. La inercia del tirón hará que suban con lentitud los escualos con todo y red, en lo que llegas al punto de partida. Uno a uno, subes a bordo, el mayor número de animales que alcances en una maniobra. La red se hundirá de nuevo; hay que repetir el procedimiento hasta salir a la orilla, colectando todos los animales amallados. La panga aguantará cierto peso. Cuando la línea de flotación está a una *cuarta*⁶² de distancia del espejo, emprendes el viaje hacia el bote de almacén o, si no tienes uno, a tierra.

En el bote, lo que haces es abrir en canal el tiburón para sacar el hígado. Extraerlo debe llevar un promedio de uno a tres minutos. El hígado limpio lo pones en latas alcoholeras, salando uno a uno. Estivas cada lata hasta completar la carga. Las aletas las puedes conservar secas. La carne es muy mal pagada y se desperdicia. El hígado vale mucho. El cuero de los animales grandes, cuando está bien tratado, se paga a buen precio. La bodega del bote es una caja de madera de dos compartimientos, forrados de lámina de aluminio; cada compartimiento lleva cuatro canales de drenaje controlable con un tapón de madera.

Azul profundo

El Sol ya se tiende rasante en el horizonte, asomando medio disco de color naranja enrojecida. No hay otra cosa a la vista. Nada. Ni una nube, ni una gaviota, ni una sola mosca. Ni siquiera un *méndigo zancudo* perturba la serenidad y la majestuosidad de este inmenso paisaje en 360 grados. Sólo mar, cielo azul profundo y nosotros. Estamos igual que antes de nacer, encerrados en el vientre de nuestra madre, invocando el torrente de una tormenta que nos aviente a navegar por la vida.

62. *Cuarta*, distancia que abarca desde la punta del dedo meñique a la punta del dedo pulgar, con la mano bien extendida.

De vez en cuando, el motor a diesel dentro de borda de nuestro bote, rasga la quietud con su *taca taka*. Ese zumbido permanece en mi cerebro desde que tengo uso de la memoria. Tenemos que encender el motor y hacer una maniobra a intervalos regulares. Aunque la mar está serena, andamos *al garete*.⁶³ Es necesario reposicionarnos con respecto a San Juanico, cuando la resaca con suavidad, casi sin querer, nos lleva hacia la corriente de la Baja California.

Le dimos al puro clavo –dice El Paz a Margarito–. Llevamos más de 48 horas de haber comenzado y todavía nos queda mucho tramo. No sólo eso –dice Margarito–, se siguen amallando más animales; si no aflojamos el paso, mañana por la tarde habremos completado las 24 toneladas de la bodega. Podremos llegar el sábado amaneciendo a Vallarta. El Paz dice: ...eso ni pensarlo. Ya quebrantamos un día santo, hoy jueves. No podemos quebrantar el otro, el viernes. Le vamos a dar hoy hasta las diez de la noche y ahí le paramos.

Paola mía

Margarito, un tanto contrariado por la respuesta de *El Paz*, lanza su cuchillo clavándolo sobre el piso de madera de la cubierta; se pone de pie y restriega las manos entumidas; tiene dedos y palmas *pachichis*⁶⁴ de tanto remojarlas en el agua salada y vísceras de los tiburones. *Es la primera vez –dice– que en mucho tiempo nos va bien. Yo tengo muchas deudas y una mujer que está por parir. No puedo renunciar a ganarme unos centavos por tus creencias en el más allá.* En este punto, Margarito levanta la voz y despliega una furia contenida. Con el dedo amenazante, dice al *Paz* y a los tripulantes: *...es más, ¿por qué no se largan todos?, ilárguense ahora mismo!, iyo me quedo con La Paola, no ocupo a ninguno!*

Todos suspenden su frenética actividad y voltean a ver al *Paz*. Él se para, arroja y clava su cuchillo también sobre cubierta. Se estira. Contonea su cuerpo en giros, a derecha e izquierda, sin perder el eje de su sitio. Se arquea hacia atrás. Estira de nuevo los brazos. Aprieta los puños tronando las articulaciones. Gira en círculos repetidas veces las muñecas. Ondeas su cabeza y desperezándose de un largo trance, dice pausado:

63. Andar *al garete*, andar a la deriva.

64. *Pachichi* o *pachiche*, del náhuatl, *chichía*, amamantar. Adjetivo. Arrugado, por analogía con el pezón. Textura de un fruto seco, pasado de maduro y arrugado.

Mira compadre. Si de dinero se trata, yo te doy toda mi parte de ganancias. Sólo conservaré los costos operativos. Ni tu ni nadie se puede quedar. Soy responsable y tengo que dar cuentas ante el patrón por el bote, lanchas, arreos de pesca, producto y, por si fuera poco, hasta por ustedes.

El Paz hace una pausa. Escudriña el ánimo de sus marineros y también levanta la voz, diciendo: *¡aunque seas mi compadre, conmigo te chingas. Si es necesario te amarro y te encierro en la caja junto con las latas de los hígados de los tiburones!*. Margarito, por un instante parece resignado. Pero, sin mediar una palabra, se tira un clavado al agua, sube a La Paola, la desamarra, arranca el motor y enfila en dirección a los trasmallos.

Adiós al amigo

Sesenta y nueve años después, *El Gato* regresa del mar, con un robalo aún vivo colgado de su canilla, a una ramada de palapa de coquito de aceite en las afueras de San Blas, Nayarit. Ha repasado cada detalle que vivió a los diez años de edad. Para él, nunca quedó claro qué pasó con Margarito. Aquella incursión, un bote y dos pangas —con una tripulación de nueve hombres adultos y un chamaco de diez años—, batieron los registros de la pesca de tiburón de Vallarta. La panga y el barco peinaron una amplia zona hasta dejar nada más el combustible necesario para regresar. Nunca apareció la más mínima señal de La Paola ni de Margarito. A pesar de que regresó un barco de la marina a buscarlos.

Las cosas cambiaron para la familia. La mujer de Margarito se fue de Vallarta y nunca más se supo de ella. Mi padre siguió en la tiburoneada por algún tiempo. Vivió y convivió con un sentimiento de culpabilidad. A la postre, el sentimiento lo llevó a la tumba, consintiendo en que no fue tan buen amigo para su compadre.

Técnica alemana

Aquí está el zarandeado que pidieron, dice El gato. Su rostro esboza una sonrisa que denota incredulidad. Se sienta con nosotros y se sirve medio vaso de raicilla de El Tuito. Pone dos vasos más y nos acerca la botella. Me ve inquisitivo y reflexiona: *ustedes deben ser nietos de alguno de los vallartenses muy originales. De otra manera sería imposible que supieran lo de Margarito. Excepto los de la marina, esto casi nadie supo.* Sin dar tiempo a más reflexiones, digo:

¡Mira!, Margarito era gran amigo de tu padre. Con ese sentimiento y con esa convicción vivió y murió. Le guardó gratitud toda la vida hasta el último momento. Pero deja te describo una escena que tú recuerdas. Esto que te diré, no es posible que alguien diferente de ti mismo lo conozca. Con ello quiero que llegues a apreciar en su justa dimensión, el valor de la amistad. Aquella tarde, poco antes de los sucesos, tu padrino Margarito te dijo: ...ire mijo,⁶⁵ vea bien todo este animalero, puesta de Sol, mar y cielo. Ahora vea a toda esta bola de desarrapados que somos nosotros. Grave en un cuadro de su memoria este escenario. En otro cuadro distinto, guarde también la hediondez de los dentros⁶⁶ de los tiburones, que mezclada con el tufo del diesel mal quemado, da otro hedor todavía más terrible. En otro cuadro más, conserve cansancio, hambre y sueño que a todos nos agobian. Cuando usted lo platique, nadie va a creerlo. Sólo nosotros, los aquí presentes, vamos a saber que esto es cierto, pero no estaremos con usted para atestiguarlo. Vendrán otros tiempos que sólo usted, por ser el más joven de la tropa, le va a corresponder vivir....

Cuando Margarito salió rumbo a los trasmallos, no se fue huyendo. Fue a traer un dorado que estaba amallado, que él había visto. Quería darle una sorpresa a tu padre. Quería proponerle hacer un zarandeado el sábado de gloria, con la receta a base de grasa de pescado, que sólo ustedes conocen porque son quienes la inventaron. El dorado estaba a 15 brazas de profundidad. Cuando llegó al lugar, apagó el motor de la panga y lanzó el cabo al otro lado de la bandera, sin asegurar la lancha; calculaba regresar en apenas unos momentos.

Se sumergió, llegó hasta donde estaba el dorado, pero por desgracia para él, en ese instante, sufrió un paro cardíaco fulminante. Ahí se hundió y las corrientes lo arrastraron fuera del alcance de cualquiera de ustedes. La lancha también fue arrastrada al no estar amarrada, y se fue a pique en alta mar: Esa noche –tú recuerdas– pegó una borrasca muy fuerte. El rescate del dorado hubiera llevado a Margarito un máximo de tres minutos. Pero él ya no salió.

El Gato se empuja toda la raicilla de su vaso y dice:

Todo lo que has dicho es cierto. Al levantar el trasmallo ahí estaba el dorado que dices; estaba también amallado el cuchillo de mi padrino. Y, esa

65. Barbarismo de ¡mire mi hijo!.

66. Dentros, vísceras.

noche el viento y la lluvia nos pusieron una gran chinga. Pero dime, ¿acaso sabes todo esto porque eres de los brujos de Jala?

Antes de contestar me sirvo un vaso de raicilla, lo empino hasta la mitad, miro a *El Gato* y advierto en él serenidad. Digo riendo, tomándolo de un hombro: *itécnica alemana!*. A lo que él contesta, también riendo a carcajadas: *¡ah cabrones!, ¡ya me gorrearon la raicilla!*.

Ojo de tigre⁶⁷

Herencia cultural

El tigre americano, *Panthera onca*, no tiene rivales naturales importantes. Comparado con otras especies –puma y coyote–, que utilizan recursos de subsistencia parecidos, ocupa nichos ecológicos diferentes. Y, muy rara vez, traslapan sus territorios.

La agudeza visual, fino olfato y sensibilidad casi mágica para detectar presas –combinados con una gran vitalidad física–, lo han colocado en la cúspide de muchas tramas alimenticias. Estas cualidades le han valido el respeto de un sinnúmero de especies en el bosque, incluyendo el temor de los humanos. Su presencia irradia una fuerza desconocida. Aun las feromonas de sus orines, son marcadores de barreras ineludibles para muchos animales.

Los adultos se establecen en amplios territorios de cientos de kilómetros cuadrados. Solitarios, patrullan su espacio, casi siempre de noche. Por razones aún no bien comprendidas, permanecen largos periodos de reposo en perchas elevadas. Sin motivo aparente, inician movimientos erráticos, jadeantes, indiferentes. De pronto, cada movimiento es muy calculado. Un mecanismo fisiológico interno, ha disparado una necesidad. Sólo habrá de ser saciada cuando aniquile una presa.

El cuerpo del tigre adquiere una notable flexibilidad. Cada centímetro cuadrado de su organismo funciona de receptor de alta eficiencia. Se

67. Esta es una historia oral de Melitón, campesino de fama regional desde el sur de Sinaloa, Nayarit, Jalisco y Colima, de gran habilidad en la cacería. Entre 1930 y 1940, mataba una gran diversidad de animales entre los que se cuenta el jaguar, presa más apreciada por el valor de su piel y orgullo de doblegar un animal feroz y matrero. En palabras textuales del nuestro informante, nieto de Melitón: “... de eso se mantenía el desgraciado”.

compone de sensores diseñados para cumplir un sólo objetivo: detectar, manipular y exterminar una presa. Según su calidad, aquietará esa actividad por cierto tiempo. Es en esta fase que el tigre está listo para el ataque. Ha asumido el papel de regulador de población de sus presas.

El bosque adquiere una solemnidad instantánea. Sus habitantes parecen adivinarlo. Las aves hacen llamados característicos a su paso. Suceden momentos cargados de cierta parsimonia, que implican tragedia. Los tiempos de silencio indican que se está corriendo otro episodio de la eterna lucha por la existencia.

Esta especie se desplaza por el bosque en absoluto silencio, invisible para sus presas aun en páramos abiertos. De improviso, una visión fantasmagórica aparece ante un desconcertado enemigo. Éste, sin saberlo, ha heredado un destino mortal que afronta justo en ese preciso momento. Algo peculiar hace diferente a un miembro en la manada.

Esta presa es la que cae herida de muerte. Si los venados, jabalíes o tejones andan solos, una preselección basada en la calidad de la presa, determinará si los selecciona o no. En algunos casos atacará al ganado vacuno, dándose violentos combates con el líder de la manada. Muy rara vez el tigre saldrá derrotado. En situaciones de escasez, tendrá que conformarse con presas de baja calidad de iguanas, liebres, peces y aun ranas. Lo que estimulará su vehemencia por la captura. En condiciones normales, es muy selectivo y especializado.

Tiempos de celo

Las hembras tienden a programar el apareamiento. Es menester que el nacimiento de los cachorros, coincida con los periodos de máxima producción de alimento en el bosque. Los machos establecen territorios con potentes rugidos. Es la hembra la que escoge al mejor individuo; aquel de pelaje más brillante, voz más fuerte y mejor territorio. Es lo que ella quiere heredar a su progenie. No en pocos casos, habrán de darse enérgicas confrontaciones, cuando dos o más machos cortejen a una misma hembra.

El macho dominante se convierte en un sumiso gato. Con diversos artificios, intenta ganar los favores de *su dama*. Fuertes perfumes naturales, andar indiferente, cabriolas juguetonas, carreras inesperadas, mordiscos y persecuciones, toman lugar en la parte más interna del bosque. El romance puede durar de dos a tres semanas. Culmina después de varios apareamientos caracterizados por una extrema coquetería mutua,

apenas testimoniada por la quietud de la noche. La hembra ya cargada no necesita más compañía. Se vuelve desdeñosa, esquiva y aun hostil para demostrarlo.

Después de un tiempo, por el avance de la gestación, la apacibilidad de la hembra se interrumpe de manera cíclica por una fuerte demanda de alimento. En su momento, en el centro del territorio, –después de 100 días de gravidez–, vendrá el alumbramiento de uno a dos, rara vez tres cachorros menores al tamaño de un gato doméstico. Durante dos años permanecerán bajo celoso cuidado, alimentándose por tres meses de la tibia leche materna. Con un color claro moteado, los cachorros harán primero cortas incursiones, siempre ante la mirada atenta de la madre.

Su piel de *suave terciopelo* e ingenuidad, ganarán siempre el cuidado de ella. Cada vez más los impulsará a la autosuficiencia. Ningún animal extraño podrá acercarse a los críos. Si alguno, por causas congénitas no adquiere vitalidad en sus primeros días de vida, la madre perderá de inmediato interés en él y lo dejará morir de inanición.

Después de 20 a 27 meses, los jóvenes jaguares incursionarán en cacerías junto con su tutora. De esta manera heredan una tradición genética y cultural. Aprenden a reconocer su hábitat, a distinguir su alimento, a ser autosuficientes. Si no hay alimento abundante en el lugar, podrán permanecer más tiempo con la madre. Pero después, tendrán que abandonar el territorio materno en forma definitiva y buscarse el suyo propio.

Por barrancas y arroyos desconocidos, saldrán a competir con otros miembros de su especie. Determinarán los sitios de concentración de alimento y las migraciones de corta y larga distancia de sus presas. Con un sistema de prueba y error decidirán, por último, su menú predilecto. En ese proceso de aprendizaje, es preciso no cometer errores de importancia. El éxito de supervivencia habrán de transmitirlo meses después en forma genética y cultural, igual que ellos lo heredaron de su progenitora.

Confrontación

En todo el proceso natural de aprendizaje, hubo algo que en forma especial intrigó al felino; quizá por no tener un antecedente bien grabado en el código que le imprimieron sus ancestros: sonidos equiparables a los truenos en una noche tempestuosa; con la salvedad que aquellos queman la piel y los producen seres extraños que caminan erguidos sobre dos patas.

Por única vez ha experimentado miedo. Se mantiene a distancia en cuanto percibe tufo desagradable a humanos y sonidos que los mismos entes de dos patas llaman ladridos. Identifica a estos últimos, competidores muy antiguos de cierta importancia. En esta ocasión no entiende por qué su amplio territorio ha sido desbastado; los miembros de su propia especie han abandonado territorios vecinos; otros competidores pequeños proliferan.

Días atrás, influenciado por un voraz apetito, había capturado una presa codiciada por el hombre. Una grande, con cuernos, nunca antes observada en su territorio, que saciaba su demanda de alimento. Durante muchas lunas anteriores, había evitado el contacto con el hombre. Pero hoy, motivado por la escasez cada vez más notable de presas, decidió defender su territorio.

Primero escuchó un pujido muy similar al de otro macho que reclama los favores de una hembra. Percibió el gemido de los perros y la pestilencia a orines que denotaban pánico. Eso lo tranquilizó. Sin calcularlo dos veces, contestó el reto. Desde una distancia considerable estimaba con exactitud el movimiento del grupo. Su advertencia final fueron sonidos roncós, graves. Así indicaba a sus enemigos, que habían traspasado el último límite de tolerancia y que estaba dispuesto a presentar combate.

Derrota total

Sin ningún preámbulo, una jauría de perros fue liberada e incitada con azotes en contra de un formidable enemigo. Aun cuando eran muchos, el felino no titubeó y mató a los dos primeros que llevaron a la práctica, un ilógico desafío. Por tradición y herencia, él estaba mucho mejor equipado. La poderosa masa de músculo y fuerza, sabía intimidar y manipular a cualquier animal que corre o vuela por el bosque. Sus ojos de color miel encendido evaluaron y discriminaron, en décimas de segundo, imágenes fugaces. Centró su acción en los atacantes punteros, que en forma suicida se arrojaban sobre un gigante.

Ciento veinte kilogramos de peso se movieron con magistral agilidad por el aire. La acción apenas duró unos instantes. Si hubiera sido posible observarla en cámara lenta, daría la impresión al ojo humano, de un ataque fallido. La realidad fue otra. Una limpia caricia letal desgarró y dispersó pedazos de cuero, hueso, cartílago, carne macerada y sangre. Dos cánidos se revolcaron sobre la hojarasca para no levantarse jamás. La ferocidad cumplió su cometido, el resto de los perros detuvo su aloca-

da embestida. Sólo el grito de sus amos los volvió ciegos e iniciaron una nueva investida, esta vez por varios flancos. Al tercer atacante le fue triturado el cráneo y junto con otro que estaba muy cerca, desaparecieron por un momento: ¡el tigre se había sentado sobre ellos!.

Éste fue un acto de absoluta humillación para los perros –y sus amos–. Las voces muy próximas del hombre le indicaron que debería desaparecer de escena. En una muestra de superioridad casi mágica, se desvaneció de entre los perros, para refugiarse en la distancia. Éstos se quedaron ladrando entre sí, sin saber qué hacer. Los hombres los incitaron de nuevo. Lo que causó que se dispersaran erráticos. Lo ubicaron en el lado opuesto al que esperaban, cuando él contestó lo que parecía el pujido de otro macho, proveniente de una bocina confeccionada con el cuero de una vaca.

Él aún no veía en el grupo a un enemigo de respeto. Esta vez, estaba jadeando encaramado sobre la horqueta de un árbol de mediana altura. Ahí aguantó estoico el contraataque de los perros. Frente a su percha ladraban con desesperación. Al saltar parecían títeres movidos por manos inexpertas. De improviso, obedeciendo a un mecanismo fijo, estereotipado, el tigre dejó de jaderar. Se relamió los bigotes, fijó la mirada, agazapándose erizó el pelo de su cruz, inclinó un poco las orejas y, un relámpago cayó fracturando la columna de otro ladrador. El resto del grupo se quedó petrificado. Esos instantes los aprovechó para zarandear a otro perro. Destrozó, sin causar heridas externas, los conductos de la garganta. Con un potente rugido arremetió contra todos, tumbándolos igual que pinos de boliche. El gimoteo generalizado, fue testimonio definitivo de la falta de competitividad en ese careo. Aún no nacía un rival de calidad que se atreviera a desafiarlo. Él era el mejor.

Inflexible persecución

El felino manchado mostró su blanca dentadura y emitió un rugido de triunfo. Sabía que la pelea estaba decidida. Que el territorio era suyo por un derecho heredado, defendido y perfeccionado durante miles de generaciones. De pronto, escuchó el sonido de trueno que en otras ocasiones le había atemorizado. Creyó por un momento ser capaz de enfrentarlo y aguzó las orejas tratando de ubicar su procedencia. Aún no se había movido, cuando una ráfaga despedazó frente a él a un perro que se levantaba para escapar. Eso era muy extraño y decidió desaparecer.

El tigre, convertido en exhalación, puso de por medio unos mogotes justo antes de que otra descarga partiera en su búsqueda. Corrió esta vez hacia donde el instinto primero le indicó, a la velocidad sostenida que su vitalidad aún le permitía. Entró a un gran claro de bosque que no recordaba haber patrullado. En donde sólo unos cuantos árboles le servirían de refugio. Ante él aparecía una enorme pradera con vacas y caballos. Tí-tubeó por unos instantes e intentó volver sobre sus pasos. Unos caballos percibieron su presencia y emprendieron una desbocada carrera. Otras tantas vacas se arremolinaron desconcertadas.

El toro dominante de la manada se había separado y lo estaba re-tando. Él ya estaba demasiado cansado y decidió no contestar la ofensa. A sus espaldas se escucharon ladridos y gritos. Su capacidad de orientación se puso en entredicho. Tres enemigos simultáneos, perros, hombres y toro, salieron a su encuentro sin presentar un flanco definido. Todos se mantuvieron a cierta distancia. Él decidió mantenerse en el filo del bosque. Sin ninguna dificultad escaló el palo más alto en la proximidad. Juzgó, muy para sí, que ahí estaría seguro. Hasta entonces ningún rival había sido capaz de moverse con su agilidad sobre los árboles.

Fracaso por decreto

El tigre adoptó una actitud circunspecta, de análisis, cuando pudo ver de cerca a sus enemigos de lenguaje ininteligible. Ninguno tenía apariencia hostil. Más bien emitían sonidos que le causaban curiosidad. Su presencia emanaba un hedor para él desconocido, no compatible con ninguna especie del bosque. Le parecían torpes e inofensivos. Desconcertantes por traer colores y objetos brillantes, no contemplados con anterioridad en su territorio. Decidió en aquel momento que ya era suficiente experiencia y calculó su terreno.

Aspiró la fragancia de la noche. Percibió el suave rumor del follaje y contempló un inmenso bosque bañado por la fría claridad de la Luna; todo, indicios de que nada podía fallar. Sabía ahora en dónde estaba. Seguro de sí mismo, estimó poder desaparecer otra vez de sus enemigos. Pero, uno de los animales erguidos sobre dos patas se separó del grupo. Levantó y apuntó hacia él una extensión artificial de su brazo. Ésta vomitó unas esferas diminutas. Él apenas percibió un ligero resplandor seguido de un estallido, que erizó su pelambre en forma involuntaria. Su cuerpo se tensó a más no poder e intentó saltar a tierra.

Pero sus extremidades no obedecieron el comando. Por el contrario, un extraño estremecimiento invadió todo su cuerpo. Las fuerzas lo abandonaron. Sin comprender por qué su fuerte musculatura de golpe se había tornado fatua, se fijó por un instante en el eco de la explosión que, burlona, aún se replicaba. Intentó almacenar en su memoria esa desagradable experiencia, para evitarla siempre. Un fardo se desplomó, pesado, rompiendo a su paso ramas y follaje. Al caer sobre el suelo, el grupo observó con hipnótica fascinación, que todavía levantó la cabeza. Emitió un resoplido y se movió grotesco al intentar ubicar en su borrosa visión, un horizonte.

Futuro incierto

El jaguar o tigre americano es una especie ya casi extinta en nuestro país. Requiere un gran territorio para sobrevivir, compuesto de bosques puros en donde otras especies existan formando una amplia pirámide alimenticia. Quitar o fragmentar el bosque significa romper los ciclos hidrológicos y las interrelaciones de las especies; negar la existencia del tigre y de otros muchos organismos. Me considero afortunado al haber escuchado de primera mano estas historias que fueron ciertas. Nunca he visto en estado silvestre a un tigre. Pero viví en un sitio en donde él también existió. Mi padre me enseñó a distinguir las huellas y señales de ese formidable gato, y una vez escuché sus pujidos.

Por desgracia, mis hijos no tendrán la misma oportunidad que yo tuve y esto será en lo sucesivo, la constante para las generaciones subsecuentes. Cacería ilegal, destrucción y fragmentación del bosque a causa de la expansión de la frontera humana, están acabando con la biodiversidad en la BB.

El capitán Moll e indomable tripulación

La Agustín de Iturbide

Son las cinco de la tarde del jueves 8 de mayo de 1957. El cielo está despejado. La tarde es calurosa, la mar un espejo sereno. El capitán Rogelio Moll Contreras escudriña el horizonte, inspecciona su nave y llama a cubierta a la tripulación: *Chalo Nuño, Pina Curiel y Lulú Gómez, ¡a sus*

puestos!. Otras naves hacen lo suyo. La calle Agustín de Iturbide –la que baja por el costado izquierdo de la parroquia de Guadalupe, viendo del mar hacia el cerro–, será el escenario de una sin igual competencia; única en su género en toda la historia de la evolución cultural de PV: *resbaladillas en tablas y caparazones de tortuga lubricados con lejía*.

Las tablas, tomadas en préstamo de las construcciones vecinas y de las camas propias, tenían capacidad hasta para cuatro pasajeros; pero con un máximo de dos, los caparazones de la tortuga golfina eran muy divertidos porque giraban sin dar volteretas. El columpio que forma la pendiente de la calle, tapizado de piedras bolonche, lisas y pulidas por ser ruta de burros areneros, es perfecto y magnífico. Las familias de esa cuadra y de cuadas vecinas, Contreras, Fernández –tíos de Jeffrey–, Torres Cortés, López Rodríguez, Gutiérrez, García y la de Lyz Taylor y Richard Burton, todas parecen ignorar la algarabía. La palomilla de raza menuda está dispuesta a dar lo mejor con tal de comprobar, *...quién llega más lejos*.

El Jeep de don Conrado

No se escucha en las cercanías el ruido de los motores del Jeep de don Conrado, el Plymouth del doctor Sahagún, ni del Land Rover o el Chevrolet que se estacionan más lejos. ¡*A la carga mis valientes, que para resbalar nacimos!*. Los caponeros de ese juego, Óscar Rosales, Jaime Torres, Laura López, Roberto y Enrique Contreras, Ada Peña, Norma Escontría, Pita Baumgarten, Paty Contreras, Héctor y Pepe López, Rosita Torres, *El Cala* Cuevas, Dani Uribe, Rogelio Ulloa, Rogelio Moll, Alejandro Curiel, Licha Munguía, Lety y Lupita Gómez, se precipitan por la pendiente por *n-ésima* vez aquella tarde de mayo de 1957, al igual que muchas otras tardes de varios años consecutivos.

En la nave de Rogelio Moll se viven momentos de emoción intensa. *Chalo* quiere controlar la velocidad y la dirección desde la proa. Pero el capitán Moll hace una señal inteligente para dejar que las niñas viajen esta vez al frente. La tabla agarra vuelo, Pina y Lulú se aferran una de la otra. Gritan a todo pulmón. La brisa del mar revuelve sus cabellos. En lo más empinado de la calle, a una voz del capitán, ambos, Rogelio y *Chalo*, se paran en el piso. La tabla, con sus tripulantes en un precario equilibrio, sigue de filo. Por un momento parece que la nave va a mantener la dirección. Pero el peso sin equilibrio se inclina hacia un costado. Ambos,

niñas y tabla, dan vuelcos y tumbos; la avalancha se lleva un caparazón de tortuga con todo y sus tripulantes, justo cuando pierden velocidad.

Sin poder contener la risa, el capitán Moll evalúa las contingencias. Hay unos cuantos dedos adoloridos y raspones en codos y rodillas. Nada de cuidado, sucesos de todos los días. ¡*Vamos de nuevo!* –ordena–, *esta vez, hombres adelante*. Ellas asienten: *¡ah, bueno!*.

Burros areneros

Hoy en 2010, a más de 50 años de distancia de aquella tarde, no seremos testigos nunca más de resbaladillas en tablas y caparazones de tortuga lubricadas con lejía. No más dedos *machucados*, rodillas raspadas, ni volteretas por la pendiente de la Iturbide. Los burros areneros, con su andar parsimonioso, fueron reemplazados por multitudes humanas. Los escasos vehículos de circulación predecible son, ahora, miles de vehículos las 24 horas del día. La composición de vecinos y los tanques de agua en la cerrada de la calle, mudos testigos de tan singular algarabía infantil, han dejado también para siempre este planeta.

El juego apenas vivirá por algún tiempo en el recuerdo de los sobrevivientes, puesto que ni cámara ni antropólogo alguno –excepto nos, hoy–, lo registró. Creemos que este juego es digno de narrarse y de publicarse. Fue forma de consolidación de caracteres, conductas y convivencia social formidable. Tal vez nunca más se repita en PV. En otros sitios de México, con pendientes pedregosas, algunos muchachos se precipitan también por gusto, en carreras de bicicleta que se antojan suicidas. Empero divertidas, han resultado en huesos rotos y lesiones de gravedad. Pero esta diversión de *vallartenses* –hoy ya profesionistas y aun abuelos–, no tiene paralelo.

La noche de la iguana

Guajolote engréido

El salón buganvillas del hotel Westin Regina, improvisado para auditorio, está repleto. Personalidades del medio académico y social se dan cita para escuchar la presentación del libro, *Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir*. Las primeras páginas del libro presentan una

inmensa retahíla de nombres. Pero, dos argentinos, Alfredo y Stella, también auto expatriados casi igual que nosotros, son quienes merecen el crédito de la obra.

Uno de los *gargantas*,⁶⁸ abre el discurso leyendo: *...esta región costera, eran lugares olvidados, desconocidos... el Estado mexicano inició el gran proyecto de ocupación y desarrollo de sus más de once mil kilómetros de costa....* El orador, nervioso, suda copioso a pesar del aire acondicionado. Hace una pausa, toma un sorbo de agua para ganar tiempo. Agrega de su cosecha: *el desarrollo de Vallarta se lo debemos a un presidente visionario, quien además descubrió y desarrolló Cancún y La Paz.* Hace de nuevo una pausa y mira retador al público, esperando una respuesta. Mi compañera, varias filas adelante, me ve e indica que debo aguzar mis sentidos. Advierte que algo interesante está por suceder. Nada. Sólo un hombre de tez morena, que frisa los 60 años, imperceptible en el salón, aparenta secar el sudor de su frente con un paliacate rojo.

Algo me dice que ese hombre no está de acuerdo con el orador. Percibo un aumento en su presión arterial. En su sien se agolpa la sangre, parece imperturbable igual que una estatua. Cuando desliza el paliacate sobre su boca, de manera queda dice sólo para sí: *iguajolote!*

El duende de los archivos

Mi compañera lo escucha y no puede contener la risa. Y, para disimular, aplaude de pie. El público la imita. El orador recobra el ánimo. Todos están de pie. El personaje permanece sentado. Esta vez irritado dice: *no sólo guajolote, sino guajolote engréido.* Por este despliegue de inconformidad, cancelado debido al ostentoso aparato social, decidí escudriñar estos pensamientos.

El duende de mi mente fue hacia el archivo mental de aquel hombre. Pregunté al duende que resguarda los archivos del pensamiento: *¿qué hay de esto?*. Ni tardo ni perezoso, el duende abrió un cajón con miles de legajos, textos escritos, imágenes y documentos electrónicos. Presto extrajo para mí, dos volantes impresos en papel de china. Tomé con mi mano derecha el de color azul porque él me forzó; el verde con la iz-

68. *Garganta* en leguaje rural se aplica a un *importante, mandamás*.

quierda. Esta acción me trasladó a la tarde del domingo 22 de agosto de 1949.

Basquetboleando

La cancha de la escuela 20 de Noviembre, es el escenario de la última batalla por el campeonato regional de básquetbol. Dos equipos, Juventud Vallarta y Rufos, disputan el título de campeones. Rufos va a la cabeza por cinco puntos. De resultar vencedores, agregarán una cuenta al rosario de cinco campeonatos ganados *al hilo*. Para llegar a estos momentos, ambos equipos *quebraron* al San Juan de abajo, Club Deportivo Social Vallarta, San José del Valle, Valle de Banderas, Colomo, Las Palmas, Compostela, Selección de Tepic, Jaibos y Rummy. Corren los últimos minutos. Juventud Vallarta se cuela en la línea enemiga. Rubén del Valle, *Pantallas*, vuela por los aires hacia el tablero. Pero su vuelo es interceptado por un *poste* de Rufos, el capitán, Lorenzo Godínez, *El Príncipe*.

Ambos jugadores ruedan por el suelo. *El Príncipe* lleva la peor parte. ¡*Fault!*, silba el árbitro, mientras señala hacia el Este, en favor de Juventud Vallarta. ¡*Árbitro panzón vendido!*, profiere una mujer desde un lado de la cancha. Sin voltear a ver hacia las gradas, el árbitro grita: ... *contacto*. *El jugador es intocable cuando trae la pelota....* Rechiflas y gritos. Dos tiros libres. Toda la gente se pone de pie; aplauden, gritan, animan a su equipo.

Corresponde a *Pantallas* ejecutar los disparos. *Nomás que la falles boquelo*,⁶⁹ grita un mozalbete desde las sillas. El jugador se concentra, tira y encesta. La emoción sube de tono. ¡*Ése es mi viejo!*, grita una morena, y agrega: ... *mire, le voy a dar su premio....* Viene el segundo disparo y de nuevo encesta. ¡*Chiquitiito!*, vuelve a gritar la mujer.

Tiempo fuera

El capitán del *Rufos* pide un *tiempo fuera*. Dialoga con su equipo: *estamos aún tres puntos arriba, tenemos que conservar la ventaja. Voy a hacer el último cambio. Pablo López Joya, El Ranchero, va por Manuel Avélica, El Alambique*. Una mujer anuncia el cambio y el público todo, aun los del bando contrario, aplauden con frenesí y gritan a todo pulmón: *Pablo*,

69. Boquelo, tonto, bobalición. Expresión frecuente en la costa de Jalisco, hasta la época de 1963.

Pablo, Pablo. El árbitro da la señal para poner la pelota en juego. Los jugadores intentan burlar su marca.

De nuevo *Pantallas* recibe la pelota en tres toques; un garañón sin persoga se lanza contra el tablero. La gente se pone de pie gritando: *ifault, fault, faul!*. El poste se intimida, titubea y *Pantallas* encesta. La gente se pone de pie y apoya a sus respectivos equipos. Hay gran algarrabía, aplausos, silbidos, gritos con diversas consignas: *iya se la sacaron, ya se la sacaron!*. Rufos pide su último tiempo fuera y traza una nueva estrategia. *Mira* –dice el capitán a Basilio López, *Mitote caliente*–, su mejor poste, *Othón Carrillo*, El Turista, *es un tirador de larga distancia que no falla; tú vas a ser su sombra. Sólo necesitamos una canasta más y arrebatárlas la pelota.* Agrega santiguándolo con el dedo, mirándolo: *ite mocho la maceta si permites su fuga!. Cuando les quites la pelota, ellos creerán que se la vas a pasar a Pablo; pero me la vas a pasar a mí. Yo voy a estar desmarcado y vamos a ganar.*

La pelota se pone en juego. El duelo es *a muerte*. Cada jugador da pasos dobles, de tango y ballet, cuidando los tres lados fundamentales de su pareja. La gente no aplaude, no grita, está ida, muda y anonadada. Juventud Vallarta deja correr el reloj porque sabe que el tiempo está a su favor. Pablo invade el territorio contrario. Se apodera de su zona favorita, fintea, avanza y retrocede. Parece ir a la izquierda, pero avanza hexagonal con habilidad inaudita. La gente se solaza al verlo y le entregan su admiración gritando: *iole mi toro de once, ya llegó su muletero!*.

Ballenato

Luis Gutiérrez, *El Ballenato*, no está cerca, acecha a su presa cual jorobada a un cardumen de sardinas que nadan confiadas. Héctor Vázquez, *El Ruso*, del Rufos, hace la triangulación fatal. La pelota vuela silbando por los aires rumbo a las manos de Pablo. *El ballenato* adivina el movimiento y ambos se aferran al balón. El árbitro marca *pelota al aire*. En las gradas un hombre grita: *iya te lo llevaste ranchero, este ballenato aún no sabe brincar pa' lo seco!*.

El árbitro advierte a los dos equipos que el tiempo está por concluir. El juego terminará con la próxima *bola muerta*. El balón se eleva. Los resortes de tendones y músculos impulsan a ambos jugadores. Parecen muy parejos al despejarse del suelo. En el último instante *El ballenato*, lejos de bloquear el golpe de Pablo, retira la mano y el balón va a dar con *Pantallas*.

Tres jugadores se lanzan con desesperación, pero *Pantallas*, ya ha soltado la pelota a Raúl Pérez *El cantador*. Él se lanza directo hacia el tablero; los dos oponentes restantes van a bloquearlo. Pero él, adivinando la jugada, regresa el balón a *Pantallas*. Con el Sol en contra, *Pantallas* dispara la pelota rumbo al aro, con un mensaje de fatalidad, cualquiera que sea el resultado. La gente grita: *isaquen ese balón, saquen ese balón!*. La pelota golpea en la tabla, rebota y *coquetea* con el aro sin decidirse a entrar en su nido. Parece danzar juguetona. Por último, se resbala con lentitud inaudita dentro de la canasta.

Richard y Liz

Regreso en ese instante con el duende. Al verme, señala el volante de color verde de mi mano izquierda. De inmediato llego a un lunes 5 de octubre de 1963, a un *set* coronado de palmeras, el mar azul en el fondo. Liz Taylor atisba divertida a Richard Burton. Él coquetea con Ava Gardner, siguiendo el guión de *La noche de la iguana* de John Huston. El calor hace estragos en los extranjeros. Una comitiva de más de doscientas personas entre actores, director, productor, camarógrafos, fotógrafos, estilistas, maquillistas, técnicos de sonido, electricistas, cocineros, damas de compañía, choferes, empleados de *lleva y trae*; y tantos otros que escapan a mi lista de observador casual. Con cada actor de la talla de Emilio Fernández, está un *enjambre* de periodistas.

Los mirones y acomedidos, *estrellas espontáneas* por si acaso pueden *robar cámara*, sobrepasan el número de personalidades. Este sector es muy numeroso. A grado tal, que la policía tiene que hacer cerco desde mucho antes de que empiece el rodaje. Tienen que impedir que la multitud se desborde más allá del límite y entre al área de trabajo.

–¿Y ya viste a la estilista?“. No se pone nada abajo. Ha de ser por el méndigo calorón que hasta nosotros nos trae chorreando. ¿También andará con el tal Ricardo?

–¿Cuál Ricardo, tú?

El tal Burton, Richard Burton.

Pues yo veo que le coquetea más al Indio Fernández. Mirala, aunque no necesita que lo peinen, ella anda siguiéndolo con sus tijeritas. Y qué tal nuestros paisanos que sí saldrán en la movie. Pero, éstos ni son de aquí. Están re prietos y re feos, parecen de Veracruz.

De todos modos son paisanos. Aunque sea, que algo se diga de los de acá de México.

La cuna de la vida

Para los gustos contemporáneos, esa película resulta insulsa. Un tema de un conflicto personal que todavía en la década de los sesenta, ni pensar que tuviera relevancia para México, ni mucho menos para PV. Las escenas no tienen violencia ni sexo, cero acción, cero melodrama. Richard Burton no despliega su verdadero talento en esta película. Las mujeres no dejan ver mucho de lo que tienen. La belleza y fuerte personalidad de Liz Taylor, sobresalen más fuera de la película. Rumores van, rumores vienen: *que si compró la casa de al lado para andar con el viejo Burton. Que parece que está todavía casada pero duerme con el viejo....*

Pero la película tiene una gracia y un mensaje formidable para PV. El anciano, *El carcamal*, a quien le dan el papel de abuelo de Ava Gardner, es un poeta que ha dedicado su vida a escribir. Manifiesta estar insatisfecho de manera permanente con su obra. Su proyecto de vida está inconcluso. Busca una referencia que no está seguro qué es, algo que tiene que ver con la sublimación del ser humano. En PV descubre ese algo al entrar en contacto con el paisaje tropical. PV es para él, *la cuna de la vida*. Lo demuestran el mar y sus montañas. La exuberancia de vegetación que embriaga los sentidos, da la respuesta que él anda buscando. Ésa es la referencia que le permitirá alcanzar su objetivo de escritor y ser humano. Por eso muere en PV al ver concluida la misión que se trazó en vida. Eso queda muy claro en la película.

Mientras tanto, en el Westin Regina la conferencia ha concluido. Mari Pepa González, excelente anfitriona, ofrece un coctel de cortesía a la concurrencia, vino blanco frío y bocadillos decorados. Decido que para mí es más que suficiente. Regreso a entrevistarme por tercera vez con el duende. Esta vez para regresar a su archivo, los dos volantes que me facilitó. Con los que me pude trasladar, hasta el Puerto de Vallarta de agosto de 1949 y de octubre de 1963. El duende me pregunta: *¿encontraste la respuesta que buscabas?. Sí*, digo. A causa de las dificultades en la comunicación, PV se dio a conocer en la región por medio del básquetbol que promovió el Club deportivo Social Vallarta. Ningún programa gubernamental tiene de inicio ese mérito.

La noche de la iguana, estelarizada por varias luminarias de fama mundial –seguida por la adquisición de una residencia por Liz Taylor en PV–, encendió la mecha para el *boom turístico de Vallarta*. A su vez, el modelo de crecimiento, fincado en el turismo, fue responsable de que se amasaran capitales locales, regionales y mundiales en el muy corto plazo.

A la par se incubaron, especulación con el valor de la tierra y voracidad comercial. Valores de amistad, mesura, honorabilidad y altruismo, perdieron importancia. Antecedentes primarios del turismo, se remontan, según una *sirena vallartense*, a 1951. En ese año, Mexicana de Aviación inició una promoción para volar a PV sin mucho éxito. El motivo del fracaso relativo, fueron las condiciones austeras de ese entonces en PV.

Mi santo niño de Atocha

Una boda sin trascendencia

No existe nada que se pueda comparar con el brillo que se produce en los ojos de los novios, cuando juran en público que se amarán, hasta que la muerte los separe. El corazón late más aprisa. La sangre se agolpa en la cabeza. El universo entero parece suspender su regular actividad. Por unos instantes, los sucesos se dan en cámara lenta, alrededor de los novios. Lo que ocurra fuera de ellos, no importa. La voz de ella es clara y firme. En su faz se ha dibujado una amplia sonrisa. Sus pupilas están dilatadas. La voz de él es trémula, entrecortada. No sonrío. Parece un cadete del ejército que se presenta ante una corte marcial. Ella nota esa formalidad y parece divertida. Con un pellizco, el sacerdote lo saca de su ensimismamiento; lo reprende y le indica que debe proceder con los anillos. El coro de la iglesia deja escuchar el *Ave María* de Franz Peter Schubert, haciendo el instante, más solemne aún.

A no ser por un pequeño detalle, éste hubiera sido para mí, un evento muy gratificante. Para aclarar el porqué de esta afirmación, debo recordar que en miles de sucesos cotidianos en que el hombre está inmerso, la vida tiende a establecer un equilibrio dinámico de fuerzas opuestas. Es lo que antropólogos llaman, *oposición binaria*. Nacimiento y muerte, día y noche, frío y calor, fertilidad y esterilidad, pobreza y riqueza, silencio y ruido, tristeza y alegría, serenidad y caos, son algunos de esos extremos que han sucedido desde que el hombre fue capaz de crear cultura.

Amigos entrañables

Esta boda no podía ni tenía por qué ser la excepción a esa vocación universal. Mientras la pareja comenzaba con grandes esperanzas una nueva etapa de su vida, en ese mismo instante, en otro sitio, un muchacho, aislado en sí mismo, estaba con el corazón destrozado. Él y la chica que hoy contrajo matrimonio, han sido mis amigos entrañables. Vi la forma en que producto de una convivencia cotidiana de varios años, se fue fincando entre ellos un amor profundo. Reían todo el tiempo de cosas triviales. Hacían juntos tareas de escuela y chistes insípidos de sus extravagancias.

Caminaban a diario por calles, a veces vacías, a veces congestionadas, riendo divertidos. Cada pared, cada árbol, cada cobertizo, cada vendedor ambulante, cada banca del malecón, cada iglesia, cada gato en los tejados y cada grano de arena, fueron testigos del trato delicado y de la ternura recíproca de sus caricias. Pero él, aquí y ahora, está solo. Las yemas de sus dedos palpan con suavidad la boca de una botella de tequila, mientras invoca en silencio la tersura de los labios rojos de aquella novia, que un día, sin saber porqué, él empezó a nombrar: *mi santo niño de Atocha*.

Armonía con la vida

Con ella –me dijo– aprendí a amar la vida. Con ella experimenté por primera vez muchas y muy variadas sensaciones. Con ella supe a ciencia cierta lo que es la caricia del viento frío sobre mi rostro, mientras galopaba en un corcel rompiendo en mil pedazos un delgado espejo de agua, por la orilla de la playa. Con ella conté por primera vez todas las estrellas del cielo. Por ella me convertí en el mejor estudiante de mi clase y me comprometí a sacar un doctorado en la universidad de Barcelona. Ella me inspiró valores morales, presencia social y me enseñó a soñar despierto. Ella, toda, es una poesía de métrica y cadencia en armonía con la vida.

Hoy se cumple un mes que en este mismo lugar, habíamos acordado sentarnos una vez por semana a ver la puesta de Sol y mirar pasar la gente, mientras saboreábamos un helado. Ya ves, ella no acudió a esa cita. Tuvo otra más importante. Hoy he escuchado todas nuestras canciones favoritas. Hoy me condecoraron en mi escuela. Hoy gané un trofeo deportivo en el básquetbol. Y hoy, imaldita sea!, ella no está aquí conmigo para decirle, mientras aspiro el enervante perfume natural de sus senos, lo importante que soy, por el único hecho de mirarla.

Mi amigo pierde la compostura y llora en silencio, a pesar de que una canción reza: *...dicen que los hombres no deben llorar...* Igual que las luces de colores que dispara *La Marigalante*, que se esfuman en la oscuridad de la noche tan pronto consumen una energía exigua; sin decir agua va, *el santo niño de Atocha* ocupó otro nicho. ¿Qué sucedió?. La verdad es que ni los propios autores de esta trama lo comprenden con certeza. Algo dicho, actuado o quizás imaginado, lastimó una ligadura muy sensible de su relación. Un depurado orgullo mutuo alimentado por consejos familiares, terminó por cegar la oportunidad de un amor eterno. Al mismo tiempo, otro más experimentado y más vivido, con malicia, *gallo jugado en muchos palenques* y con más posibilidades económicas, le habló a ella al oído.

Por una mujer casada

Le propuso matrimonio de inmediato. Le prometió que continuaría su proyecto de estudiar en Los Ángeles. Que podría llevar de visita a su familia cuando ella lo decidiera. Que ella podría venir a Vallarta de vacaciones, si lo quería, hasta en su propio carro. Con esa abrumadora lluvia de ofertas, ¿de qué sirve una idealista y tonta promesa de obtener un doctorado y asegurar que van a luchar juntos?. Es por eso que en menos de lo que se las platico, un muchacho brindó sin ella, con unos *chompas*,⁷⁰ *por una mujer casada*.

Ya ha pasado un mes desde aquella boda. No he vuelto a ver al *Santo niño de Atocha*, porque, tal cual dice el refrán, *su marido se la llevó del rancho*. He visto dos veces el relicario del *Santo niño de Atocha* en el mismo sitio, a la misma hora de aquel funesto día, escuchando aquella canción que dice: *...no quiero ni volver a oír tu nombre*. Aunque a veces de malos modos, ese amigo de quien escribo es, de *buena estampa* y buenos gustos. La última vez estaba acompañado por una chiquilla de *piel canela*. Al verme me dijo: *mira, quiero presentarte a una amiga de toda la vida, es casi mi hermana menor. La quiero y respeto mucho. ¿Sabes?, estamos planeado un proyecto juntos*. Es probable, pensé: un ángel resguarda ya a mi amigo.

70. *Chompa*, barbarismo contemporáneo entre la juventud pueblerina no muy sofisticada que equivale a *compa*, *compadre*, i.e., amigo.

Por unos amores perros

Janice

El sábado 25 de octubre de 1958, cuando yo tenía 20 años, el huracán Janice azotó con furia inaudita las costas de Jalisco. Yo vivía en Boca de Tomates, una playa de la BB, nombre regional que hace alusión a un tomate silvestre, otrora abundante en la zona.⁷¹ Janice derribó chozas construidas a base de palapa: arrancó de raíz árboles y palmeras, desbordó ríos, cubrió de agua, piedras y lodo, todo. Elevó de tres a cuatro metros el nivel del piso con arena.

El mar golpeó con violencia playas y acantilados macerando árboles, ganado, lanchas, barcos y hasta peces. El fragor del viento combinado con el estampido constante de los rayos, con el crepitar de árboles y palmeras y el estruendo del oleaje y arroyos, hacía que se le pusiera a uno, la *carne de gallina*. Los relámpagos creaban imágenes fugaces de terror, al romper por unos instantes el velo de la noche. Parecía que se estaba en la antesala del mismo infierno. Con todo, Boca de Tomates fue una zona privilegiada de la bahía. Varios barcos de mediano calado fondearon en las cercanías. Pero, de vez en cuando tenían que izar anclas y a toda máquina buscar nuevas posiciones.

El mocho

Cuando pasó la tormenta, en gratitud por unos cocos que les corté, unos marinos de un atunero japonés, me regalaron un perro recién nacido. Aún tenía los ojos cerrados. Yo le llamé *Mocho*, dado que le habían cortado el rabo. Se miraba muy curioso al tratar de agitar algo que no tenía. El *Mocho*, una cruce entre *pastor alemán* y *doberman*, creció sano y fuerte.

Los japoneses me enseñaron la técnica básica para entrenarlo. Con un sistema de premio y castigo, el perro entendía y ejecutaba todo lo que

71. Eduardo Gómez Encarnación (2007), menciona que: ... *al final de las cosechas de invierno, los potreros se veían invadidos de tomatillo, ...el río Ameca inundaba los terrenos bajos, arrastrando a su paso cientos de toneladas de jaltomate, que permanecía flotando por semanas en el mar. El dato de, cientos de toneladas...*, nos parece exagerado.

yo le indicaba. Se puede decir que casi adivinaba mi pensamiento. Además, parecía que él sabía cuando yo estaba triste, alegre, preocupado o molesto. Adoptaba una conducta circunspecta, consecuente al caso.

Era mi compañero inseparable. Me seguía por mar y tierra. La cacería le fascinaba. Apenas agarraba mi rifle, se ponía loco de contento. Sus colmillos se afilaron en peleas contra jabalines y tejones. Libró contra ellos, muchos y muy feroces combates. Yo lo recompensaba con pescado, carne de jabalín, venado, tejón, iguana, tortuga y leche de vaca. Algunos aseguraban que ese perro estaba mejor alimentado que gentes de la región.

El perro, igual que yo, era *muy enamorado*. Yo ensillaba mi caballo los fines de semana para irnos de farra por el lado de San Vicente y rancherías, por los rumbos de Ixtapa y Las Palmas. Mientras andaba en las cantinas *dando calor* a las mujeres, él se dedicaba a cargar perras en celo. No había para él contendiente de calidad. Daba cuenta de cuantos rivales se le pusieran por enfrente, aun en ataques de jaurías. En la madrugada me esperaba echado junto a mi caballo.

Días apacibles

Cuando emprendíamos el regreso a lo largo de la playa, cobijados por un manto de estrellas, con la suave caricia de la brisa del mar, era fascinante ver el momento cuando el alba rasgaba la tersura de la noche. Ahí, mientras los cascotes de mi caballo seguían el ritmo que marcaba el compás de las olas, el *Mocho* jugueteaba a perseguir cangrejos y a desenterrar nidos de tortugas. Ni un alma habitaba aquellos parajes. Sólo se escuchaban en la distancia ladridos de otros perros y quizá maldiciones de maridos engañados.

Mi perro ganó fama regional por su ferocidad contra otros perros. Lo jugué en apuestas a muerte con rivales de todos tamaños. Nunca sacó ni un rasguño. Al final de cada pelea ni siquiera estaba agitado. Yo lo premiaba con carne seca de venado y le rascaba la barriga. Él no mostraba rencor y se quedaba quieto junto a mí, atento a cualquier seña que yo hiciera.

Extraña opresión

Un día caluroso pasamos por El Coatante, un rancho en donde unos ganaderos muy poderosos estaban inconformes conmigo porque les ha-

bía *bajado a una vieja*. Desde la entrada del rancho sentí una extraña opresión en el pecho. Mi perro causó alboroto con los perros del lugar, pero yo no le permití que respondiera las ofensas. Más bien lo mantuve cerca, al paso moderado de mi caballo.

Casi en la orilla, ya para salir del rancho, vi venir a uno de los ganaderos, ahogado de borracho, con un chicote en la mano. Al ver al borracho, mi perro inclinó las orejas y caminó en posición de ataque. Yo lo increpé para que se sosegara. Al pasar junto al individuo, éste lanzó varios azotes a mi perro sin atinar ninguno.

Con magistral agilidad, mi perro esquivó los golpes, mirándome para acatar sin demora mi orden de ataque. Yo lo volví a amonestar. El borracho, en cambio, espetó: *pinche perro puto, igual que su dueño*. Al tiempo que gritaba: *¡suelten al Aladino!*.

Pleito de perros

No hubo tiempo para razonar. De un portón de madera salió un gran danés bermejo gruñendo y babeando. El gran danés a toda carrera envistió contra mi perro. Éste, casi no se defendió a causa de que aún tenía grabado mi comando de contener su ofensiva. Empero, con gritos y silbidos le indiqué que debía presentar combate. Ambos perros se enfrascaron entonces en una violenta y ensordecedora escaramuza. Al revolcarse en una masa uniforme, dibujaban un remolino incontenible de polvo.

Al igual que el huracán *Janice*, a su paso volcaban y dispersaban gente, puercos, gallinas, mesas, sillas, *cachivaches* y todo cuanto se interponía en su trayectoria. Algunos de los presentes gritaban: *¡ese perro tiene rabia!*. El borracho azotaba con su chicote a mi perro cada vez que podía. Sin embargo, la pelea no duró más de dos a tres minutos. Con toda su fuerza, *El Mocho* abrazó al *Aladino* y lo prendió de la garganta sin soltarlo –a pesar de los chicotazos del borracho–, hasta ahogarlo en su propia sangre.

La suerte del borracho

Para entonces, el borracho había sacado una escopeta. Yo le indiqué a mi perro que atacara, porque intuí que íbamos a salir baleados. El *Mocho* brincó sobre el bulto, derribándolo. Igual que el gran danés bermejo, aquel hombre quedó degollado casi al instante. La gente se quedó con-

fundida y perpleja. Yo silbé a mi perro y emprendimos el regreso hacia la playa, a galope tendido por buen tiempo.

No obstante, noté que mi perro estaba cortado de varias partes y que caminaba con dificultad. Desmonté de mi caballo y lo subí en mi lugar. Horas después, cuando llegamos a Boca de Tomates, *El Mocho* temblaba, gemía lastimero y caminaba vacilante. Lo bañé, lo sequé con esmero y le di un poco de agua.

Él se mostró dócil. Pero, para entonces, babeaba incontenible. Comprendiendo que no tendría remedio, lo cargué hasta la playa. Ahí, ambos nos sentamos a contemplar el azul profundo del mar y a tratar de discernir, en dónde ese color se fundía con el cielo. Permanecemos viendo el mar, hasta que el Sol tiñó de color dorado toda la costa.

Al igual que en otros tiempos, unas gaviotas revoloteaban cerca. Yo preparé mi rifle y le indiqué que aguzara sus sentidos, señalando las aves. Él se quedó quieto por unos instantes. Me miró triste, agitó su corto rabo para simular que estaba contento, y se adelantó unos pasos hacia el mar, a modo de facilitar mi trabajo. Cuando le di un tiro en la cabeza se destrozó mi corazón. Me di cuenta de que él sabía lo que yo tenía que hacer. Lloré incontenible por varias horas. Con ese perro murió una parte de mí. Aún hoy recuerdo y sueño, que juntos recorremos las playas de la BB en busca de unos amores perros que se fueron para no volver.

Una mujer convertida en huracán

Es muy interesante hacer notar que, con cierta periodicidad, los ciclones regresan puntuales, a una cita con la BB. El día 24 de octubre de 2002, igual que el 27 de octubre de 1959, que el 26 de octubre de 1939 y que el 25 de octubre de 1925, *un huracán*, la Kenna, azotó las costas de Jalisco y Nayarit. Causó cuantiosas pérdidas materiales y desgracias personales, pero al mismo tiempo, liberó nutrientes por medio del caos y disturbio.

Escuadrón de la muerte

Vientos de enero

Resulta, sucede o acontece, que estos días de finales de enero y principios de febrero, están, según dicta el conocimiento popular, muy tequileros. No es muy sagaz que un *Delfín Expatriado* se aventure a pasear, al pardear, por las calles de PV frente al mar. Y es que los instrumentos para medir las variables ambientales marcan una humedad ambiental relativa de más de 70%; la temperatura desciende hasta los 11 °C;⁷² las probabilidades de lluvia son altas; las ráfagas de viento son fuertes y más frías que el propio medio circundante; y el Sol se empieza a debilitar a eso de las cinco de la tarde.

Las viejitas que se aventuran a salir a la calle, rumbo a la iglesia de la Virgen de Guadalupe, van bien envueltas. Las jovencitas, en cambio, van muy *rabonas*. Los muchachos usan camisa de manga corta y andan con el pecho destapado para, tal vez, demostrar que retan al mismo diablo y nada les pasa. Hasta resulta ofensivo pedirles que se abriguen. Así, pues, pensé: *¡hoy no es de sabios salir de paseo!*. Será más prudente reunirme con algunos amigos a tomar un *raicillazo*, o quizás un ponche de granada, de esos aromatizados con caña, canela y guayaba; acompañado por una rosca de reyes y pastel de los que hace la abuela de Ileri Topete. O, de plano, ya a la muy desesperada, me conformaría con *agua de calcetín de cartero* y un kilo de *galleta dura*.

Raicilla de El Tuito

Poniendo pensamiento en acción, me encaminé a la zona vieja de Vallarta porque la mayoría de mis amigos no tiene teléfono o está *cortado*. Primero pensé llegar a casa de Mario Dávalos Villanueva, uno de los que era más probable que estuviese en paz; no sin antes confeccionar una lista de diez candidatos. ¿Y qué creen?. Busqué al primero de mi lista y no tuve éxito, pero no me desanimé. Seguí intentando con el segundo, tercero y hasta el noveno y tampoco estaban en casa. El último de mi lista, Óscar Ochoa Isas, vecino de la *hermana república* de Ixtapa, me dijo: *...por*

72. Para los *vallartenses nativos*, 11 °C es muy frío.

favor no seas inoportuno. ¿Qué no ves que apenas me estoy recuperando de las tremendas crudas de las fiestas de diciembre?. Vuelve otro día.

Pues, *¡ah, qué la que se cayó por asomarse!*. Esto está resultando peor que el caso de los pleitos de la CROM. Decidí que de cualquier manera tenía que echar algo caliente a mi triste y helado buche. Opté por comprar una botella de a litro de raicilla de El Tuito, una rosca de reyes, dos pasteles de los de la abuelita de Ireri Topete; mandé hacer un ponche de granada aromatizado con caña, canela y guayaba, una olla de café del bueno y compre un kilo de galleta dura. Me fui a compartir ese inmenso tesoro con *El escuadrón de la muerte*. Habita allá en donde entra, sale y hace remolino el aire, debajo del puente del río Cuale. Dicho sea de paso, *El escuadrón de la muerte* se nombra así, porque se compone de un grupo inestable de *teporochos*. Dada su condición de salud precaria, no se sabe cuál de ellos verá la luz del nuevo día.

Debo confesar que he conocido a muy pocas personas más auténticas que las de este grupo de marginados sociales. Todos, o casi todos, están en el proceso de perder la dimensión del mundo real. A pesar de ello, tienen destellos brillantes, anécdotas chistosísimas, historias fascinantes, ideas geniales; comentarios y críticas certeros en política, economía, religión y arte.

No duermas nunca

El escuadrón de la muerte del puente del río Cuale, en un mundo caracterizado por la violencia cotidiana, hipocresía, avaricia comercial, odio al vecino y búsqueda de la ventaja personal, ha construido su propio mundo. Ese mundo es una isla en un mar embravecido. Tiene su propia dinámica, reglas de convivencia, objetivos y recursos. Su dinámica gira en beber vino, hablar de acontecimientos presentes, historias fabulosas y mujeres divinas. Las reglas son, inquebrantable lealtad al amigo, no ofender a los transeúntes y compartir el privilegio de vivir. Sus objetivos son disfrutar la brisa del mar y el rumor del río Cuale, olvidar el dolor, el pasado, dar gracias al altísimo, *...por prestarnos un instante más de vida.*

Sus recursos más preciados son: un viejo sillón rescatado de la basura, la libertad del puente, las esbeltas palmeras que custodian el río Cuale, amates y capomos, un río de aguas cristalinas, una mar vestida de tonos azules y un cielo infinito. Los *teporochos* del *escuadrón de la muerte* cantan todo el tiempo viejas y desentonadas canciones. Invocan amores de tiempos que se antojan muy antiguos. Y cuando uno de ellos duerme

más de la cuenta –soñando que está en brazos de una *rubia de categoría*, mientras un perro le lame los bigotes–, el compañero más próximo lo mueve con delicadeza diciendo: *¡hey!, ¡despierta!, ¡no duermas nunca!, el sueño es hermano de la muerte. ¡Despierta!. Bebe vino y acaricia los rizos de tu amada. ¡Despierta!, para dormir, tienes la eternidad.*⁷³

Entre ponche aromatizado con caña, canela y guayaba, raicilla de *El Tuito*, rosca de reyes, pastel de los de la abuelita de Ileri Topete y galleta dura, la tarde se hizo vieja y la noche nació joven. La luna se asomó con dificultad por la cabellera alborotada de las palmeras, intrigada al percartarse de una celebración inaudita; los faroles de las esquinas mostraron con timidez su claridad.

Escenario magnífico

Los perros aullaron distorsionando aún más aquella canción que comienza diciendo: *...fue en un pueblo con mar, una noche, después de un concierto*. El viento se coló por las hojas de las palapas, también curioso, al notar que alguien le estaba robando cartel; y entonces, en un desplante casi cínico, se tornó meloso y coqueteando abrazó con vehemencia a todos los presentes. Lo hizo, justo igual que una bailarina cuando sale a escena ante un público selecto. En ese magnífico escenario, que no le pidió nada a un salón del hotel Riu, ni al restaurante de Nacho Cadena; no faltó más de uno que detuviera su fatigada caminata, sólo para tomar aire y exclamar burlón: *¡y a estos cabrones!, ¡qué mosca les picó ahora?*

Hoy, pasada aquella experiencia, pienso que todos los pueblos de la Tierra tienen grupos marginados de los que no queremos hablar, ni saber nada. Si acaso nos preocupamos de ellos, es cuando están alegres de más, para golpearlos con la fuerza pública. Los *teporochos* del puente del río Cuale y de otros sitios de la BB, queramos reconocerlo o no, son nuestros *teporochos*. Personas igual que las más respetables de aquí. Producto de una sociedad injusta en la que pocos tienen mucho, la gran mayoría tiene poco y algunos cuantos tienen menos aún –tal cual lo diría un refrán: *ni un petate en donde caerse muerto*–.

Por eso me digo, si yo fuera el Presidente municipal, me preocuparía por identificar a todos los grupos desvalidos minoritarios y diseñaría

73. Este texto apareció cerca de 1969 en la revista *Caballero*. No pudimos localizar la referencia exacta.

un plan de asistencia social. En el plan incluiría ayuda profesional de salud, orientación psicológica y empleo remunerado. También revisaría sus nexos familiares y conducta pública. Integraría un directorio con el propósito de poder dar información a los vecinos acerca de la integridad moral, más allá del alcoholismo. Los *teporochos* del *escuadrón de la muerte* son similares a los de cualquier otra ciudad del mundo. Pero PV no es un sitio común y corriente. Y, en consecuencia, debe hacer honor a su prestigio apoyando también a grupos minoritarios.

La maestra de Las Palmas

Tres alegres amigos

La reja de hierro de un arado discontinuado, colgada de un travesaño a modo de campana, dejó oír su clásico tañido después de haber permanecido muda por varios meses. ¡Órale, ya tenemos nueva maestra!. *Préstame un poco de tu brillantina y de tu aceite, o ya de plano la glostora para peinarme. Necesito ir presentable con la maestra.*

–Oye Rigo, ¿a dónde tan peinado?. ¿Qué no estás ya muy talegón para ir a la escuela?.⁷⁴

–Je, je, voy a llevar a Anita con tal de conocer a la nueva maestra. ¡Anita!, ¡muévale, m'ija!. ¡Tenemos que ser los primeros!. Si te pregunta la maestra, vas a decir que yo, tu hermano mayor, estoy ahora de responsable de la casa en ausencia de los padres.

Rigo, unido en entrañable amistad con Óscar y Octavio, está emocionado ante un singular acontecimiento: *una nueva maestra en Las Palmas*. Esa afinidad viene por edad, complexión física y origen. El trío ha compartido, por años, gustos en escenarios y ambientes similares. Su campo de diversión han sido ríos, bosques, mares, bailes y corridas de toros.

Sus instrumentos de juego han evolucionado en un gradiente desde resorterías, trompos, canicas, arpones, sogas y caballos. Sus víctimas, las güilotas, chacales, tecuejas, tuzas, pescados, tejones, jabalines, venados y mujeres... muchas y muy variadas chamacas de la región. Querían y

74. *Talegón* es una derivación de *talega*, bolsa de *ixtle*; en este caso alude a los testículos. Significa que un muchacho crecido pretende parecer muy joven, *i.e.*, púber.

podían ser siempre los mejores entre los de su edad. Cada uno intentaba sobresalir en algo, lo que fuera, con respecto a los otros. En esa ocasión, Rigo lleva la ventaja por haber descubierto *una pieza* muy apreciada.

Macedonia, *la maestra de Las Palmas*, es una chamaca menuda de apenas 14 años de edad, flaca, de tez blanca y pechos del tamaño de una guayaba madura. Estos rasgos, sin mayores distinciones ni sobresaltos, presentes en todas las mujeres de su camada, excepto por una característica muy singular: *¡el color garzo de los ojos!*.

Azul zarco

–Verán –dice Rigo a sus amigos–, la nueva maestra tiene un color de ojos que no puedo explicar. Un azul zarco parecido al charco de los chonchos; el color cambia con la luz del Sol. Se vuelve miel encendido, igual que el de un tigre en celo; se desvanece hasta alcanzar el color verde de la mar de punta de Mictlan, pasando por azul pálido. Aunque es obvio que la quiero para mí, estoy dispuesto a decidir, en una competencia, cuál de los tres llevará la delantera. ¡Con una carrera de caballos sabremos quién llevará la mano!

–¡De acuerdo!. Trescientas varas y un cuerpo de diferencia. El ganador se la lleva. ¡Si hay empate, se repite la carrera hasta el desempate!

La noticia se ha difundido en toda la región. El día del evento se han congregado contingentes de todas las ranherías vecinas, San Sebastián, Talpa, Mascota, Cuale, Tepic y *puntos intermedios*. *La pareja*, pista nombrada así por la uniformidad de condiciones para los contendientes, ha sido acondicionada con esmero. Con arado tirado por una yunta de bueyes, se han removido todas las matas, arbustos y troncos. No hay una sola piedra ni guijarros en los tres carriles.

Hay tres jueces a la salida y tres a la llegada en cada uno de los carriles. Un balazo indicará el momento del arranque. Óscar monta al *Prieto Chulo* ajambado,⁷⁵ un garañón azabache, de muy buena estampa. Rigo ha escogido al *Rayo*, también animal entero, poco más joven que el azabache, ruano de gran brío. Octavio cabalga en *La Güera*, potranca que sobresale desde la distancia por el color blanco del pelo... hasta sus pestañas son blancas. Ese día todo era fiesta, alegría y camaradería, convivencia, según dijeron muchos, en sana paz. Sólo ese día, porque años después se supo que Octavio no jugó limpio.

75. *Ajambado*, avorazado.

Trescientas varas por una mujer soltera, treinta por una casada

El recorrido de trescientas varas, unos 750 metros, a galope tendido, será de apenas unos instantes, un tiempo a lo más de tres minutos. Algunos ni siquiera verán quién gana o pierde; pero se ha congregado mucha gente a ambos lados de *La pareja*. Lo cierto es que la competencia no importa tanto, más bien es un pretexto para andar de farra, para ver a quién conocen, quién se junta. Es una oportunidad de arreglar asuntos pendientes, de ver si hay suerte para *enganchar* a una muchacha.

Los carriles, tres líneas rectas de dos metros de ancho cada una, han sido delimitados por sogas tendidas y tensadas sobre varas clavadas en el piso, a un metro de altura del suelo. La nariz de los caballos estará al ras de la salida antes del arranque. La llegada es una línea de cal marcada sobre arena cernida. Para que uno de los *cuacos* sea declarado ganador, deberá librar la línea blanca anticipándose a los otros, cuando menos con una distancia equivalente a la de su cuerpo.

Jinetes y cabalgaduras están listos. Los tres montarán a pelo, sin montura, sin espuelas, armados cada uno con un fuste y el deseo de ser el mejor de esa contienda. Los jueces han tomado posiciones. El juez de salida abre su revólver y coloca un cartucho en la mazorca. Acciona el martillo, levanta la mano apuntando hacia el cielo y moviendo la cabeza, pide a los jinetes su aprobación para dar la señal de salida.

Por unos momentos la gente enmudece. El balazo rasga aquella tarde del 15 de septiembre de 1940. Los tres animales se elevan sobre sus cuartos traseros al instante de salida, casi queriendo volar hacia el infinito. *El Rayo* montado por Rigo se eleva de más, se encabrita y tumba al piso a su jinete. Rigo, muy molesto, arrebata la pistola a un espectador y sin mayor preámbulo mata su caballo a balazos.

La estrategia de La Güera

Óscar y Octavio salen muy parejos. A las cien varas, *La Güera* ya lleva un cuerpo de ventaja. Óscar fustiga desesperado a su corcel, pero éste no desarrolla más velocidad. *La Güera* cruza la línea de cal con más de un cuerpo de ventaja. No hay duda del triunfo. Esa tarde los tres amigos celebran la hazaña de *La Güera* y se reconoce el triunfo de Octavio. Años después se sabría que Octavio jugó con ventaja porque *La Güera* estaba en estro. Con artimañas de un veterinario que trabajaba para los ricos de Ixtapa, Octavio preparó a la potranca para que entrara en celo el día de

la carrera. En esas condiciones, el garañón de Óscar no desarrolló toda su capacidad y el de Rigo se encabritó de más a la salida. De esta forma Octavio llevó siempre la delantera.

Justicia militar

Octavio desmontó de su caballo, lo *colgó* de la rama de un *huanacaxtle* y se encaminó a la salida de la escuela,⁷⁶ una galera de palapa en donde Macedonia despedía a sus alumnos. Estaba acostumbrado a tratar a toda clase de mujeres: jóvenes, viejas, solteras, casadas, viudas, dejadas, ricas y pobres. Estaba seguro que éste sería un mero trámite, para agregar *otra mancha al tigre*. Pero mal había caminado cuando, delante de él, ve que otro jinete desciende de su montura y hace la misma maniobra. El hombre es un militar mal encarado. Se acomoda el sombrero y una pistola cuarenta y cinco. A grandes zancadas se encamina con visible intención de interponerse en el camino de Octavio. Por un momento Octavio piensa regresar sobre sus pasos, al percatarse de que ha dejado su pistola en las *cantinas*⁷⁷ de su montura. Pero ya es demasiado tarde. El militar está muy cerca. Levantando polvo, parece crecer con cada paso que da.

–*¡De modo que usted es uno de esos fantoches que acostumbran apostar mujeres ajenas en carreras de caballos!* –espeta el militar ante Octavio, desabrochando la funda de su arma–. Octavio no acata qué hacer. No sabe si debe contestar, correr, llorar, pedir auxilio, encomendarse a Dios del cielo o aguantarse a lo *mero macho* a ver qué pasa. *¿De dónde habrá salido este méndigo viejo bigotón?; ¿será el marido de la maestra?*.

Santo patrón

El militar mira de frente a Octavio, peina su bigote con la mano izquierda y sin desenfundar, mantiene la derecha en el arma.

–*Mire badulaque de pacotilla, soy Rufino Ramos, comandante del XII Regimiento de caballería destacado en la zona de Ixtapa. Mis soldados me llaman el santo patrón porque hago milagros. Conmigo hasta las piedras cantan. Y los muy machitos, hasta se mean en los calzones... Quiero que sepa que si noto que algo perturba a mi hija Macedonia, usted será el cul-*

76. En la jerga de los de a caballo, *colgar* significa amarrar un animal de un punto más alto que su propia cabeza a modo de evitar que se incline hacia el piso.

77. Alforja de cuero que se usa en las monturas de caballos.

pable. Si ella se preocupa porque una tecueja⁷⁸ de aquí no aprende a leer; si le da un catarro por exponerse a algunos aires encontrados; si un burro manadero⁷⁹ la trilla en una carrera desbocada; si le hace daño alguna comida mal preparada; o si un ánima en pena sale del panteón y le habla por las noches, usted, blandengue hijo de puta, será el culpable de ésa o de alguna otra desgracia que a ella le pase...

El militar ha desenfundado su arma. Molesto quita el seguro de la pistola, levanta la mano y gritando pregunta a Octavio: *¿me entendió chachalaca sin cola?* . Octavio apenas acierta a decir, balbuceando: *siiii señor.*

–¿Qué, qué? –vocifera el militar–.

–Siiii, mi comandante.

–¿Qué, qué? –vuelve a gritar el hombre, esta vez cortando cartucho–.

–Siiii, mi santo paaaatrón.

–¡Así está mejor!. ¡Ahora mismo, va a correr pensando en las parejas de hace días. No va a parar hasta estar debajo de su cama, porque si no, yo le voy a meter una bala en el sieso!.

Milagro verdadero

El *Santo patrón* hizo un nuevo milagro. Octavio dejó de ser mujeriego. Se convirtió en novio formal de la *maestra de Las Palmas*. En el corto plazo se casó con Macedonia Ramos, que así se llamaba ella. Fue esposo ejemplar, padre cariñoso, alejado de todo vicio, dedicado a su trabajo. Al grado tal, que a unos días de haber contraído matrimonio, Óscar fue una noche a buscarlo para convidarlo a un baile de mucho ambiente. Apenas había comenzado la noche y la casa de Octavio parecía desierta. Sólo ardía en el centro del patio, a la entrada de la casa, una *cachimba hechiza*, confeccionada con un galón de petróleo.

–¡Octavio, ábreme vale!. ¿Estás malo?.

Nadie contesta, la casa parece desierta. Apenas se advierte un ligero vaivén de una cama *cuarregue*.

Óscar no se desanima e insiste: *¡te tengo una novedad que te conviene, vale!. ¡Sal, al cabo que tu suegro ya ni está en esta zona!*

78. Ajolote mexicano, *Ambystoma mexicanum*.

79. *Burro en celo*. Al competir con otros de su especie por aparearse, emprende carreras desbocadas en manadas. En áreas rurales las manadas de burros en celo pueden arrollar a las personas.

Después de varios gritos y ladridos de los perros vecinos, Octavio aparece abotonándose su camisa. Con voz serena establece con su otrora inseparable compañero de juergas y parrandas, este razonamiento: ... *mira vale, fíjate muy bien en lo que voy a decirte: ilárgate de aquí y no vuelvas a molestarme!. Ya no soy el mismo.*

– ¡Uta!⁸⁰. ¿No?, ¿qué te pasó?

– *Pues ahora tengo a una mujer con quien estar y a quien no quiero dejar sola.*

– *¡Pero qué nango eres!, ¡con que es por eso!. Entonces vas a chingar a tu madre ahora mismo.*

Óscar desenfunda su pistola, corta cartucho y sin dar tiempo a más razonamientos, vacía toda la carga de tiros sobre el indefenso *aparato de petróleo*. El galón se hace añicos y el charco de petróleo arde en el suelo. Ahí no termina la escena. Óscar pisotea las llamas con sus botas nuevas diciendo al amigo: *voy a apagar esta llamarada en señal de que aquí termina nuestra amistad*. Y sin decir más, monta su corcel y se aleja a galope tendido.

Meses después, Óscar contrajo también matrimonio. A Rigo, aún soltero, se le ocurre ir a sonsacar a su amigo Óscar para llevar una serenata. Al escuchar la invitación, Óscar adopta un aire adusto y contesta a su amigo: *mira vale, quiero que sepas que ya no soy el mismo*. Con sus palabras brota una carcajada al recordar una escena muy similar y sólo acierta a reconocer: *¡uta!, ¡oye!, ¡es cierto, uno prefiere más a la vieja que a los amigos!. ¿Por qué será?.*

Un estudiante de la maestra Chonita, 50 años después

Enseñanza para la vida

– *A ver mi cielo...*

– *¿Yo seño chonita?*

– *¡Sí tú, déjame verte, ¿ya te lavaste pies y cara?; ¿te quitaste tierra y polvo?. Ahora, déjame ver si no tienes un piojito. ¡Mira, aquí tienes uno!. ¿Lo*

80. Contracción de *puta*, pero en este caso interjección que denota asombro.

ves?. *Este animalito de color blanco rosado, que se ve muy bonito, es un piojito y lo vamos a matar: ¡click!*

–Buu, buu, buu.

–Pero, ¿por qué lloras?

–¡Porque mataste a mi piojito!

– Los piojitos no son juguetes de los niños. Son animalitos que extraen sangre y pueden transmitir enfermedades. ¿No sientes a veces mucha comezón en tu cabeza?

– Sí.

–¿Ves? Eso es porque estos animalitos son parásitos y no debes tener ni uno solo en tu cuerpo.

Es obligación de quienes somos maestros, enseñar normas elementales de urbanidad, buenas maneras y costumbres, reglas de civismo y conducta moral, además de letras y números. Lo primero que hacemos todos los días, antes de entrar al salón de clases, es pedir a quienes transitan por terrenos polvorientos –niños y niñas–, lavarse pies, manos y rostro. Los piojos son un problema que no distingue clases sociales. Lo mismo sucede con el aseo dental. Un maestro no puede transmitir algo que no sabe o recomendar algo que no siente. Para trascender con nuestros alumnos más allá de las aulas, tenemos que esforzarnos. Ser ejemplo de rectitud, honestidad, limpieza y comportamiento intachable, ante la sociedad a la que nos debemos.

Si conservamos esta actitud y conducta, tendremos el peso moral para corregir los malos modos que veamos, aun en alumnos nuestros ya viejos o casados. De otra manera, con una mala conducta, ¿con qué cara pediremos a ellos que enmienden la conducta?

Así pensábamos los maestros de antaño –me dice la maestra Chonita–. Hoy las cosas son muy diferentes.

Cincuenta años después

A pesar de que me considero un estudiante inscrito en forma permanente en la escuela de la vida, mis días en las aulas pasaron hace mucho tiempo y no he incursionado en la docencia. Es por ese motivo que me espanté cuando un amigo, profesor de la prepa de la UdeG de Vallarta, me pidió reemplazarlo en una clase que imparte. Estaba impedido por un compromiso familiar inaplazable.

No me fue posible evadir esta invitación. Por lo que, figúrese usted, tuve que leer por varios días y varias noches, para extraer una síntesis de un tema que debía desglosar en cincuenta minutos. Hoy, con tantos adelantos tecnológicos, pensé, me será sencillo establecer con claridad la trama de esta tesis. Entusiasmado preparé toda clase de apoyos didácticos.

Me *armé* con esquemas, figuras, ejemplos, ejercicios y tareas. Visualicé introducción al tema, encuadre, codificación y decodificación. Puse especial cuidado en esclarecer puntos oscuros. Y, diseñé un ejercicio para estimular curiosidad y reflexión intelectual sobre el tema.

Con estas herramientas llegué a la prepa diez minutos antes de la hora. El salón estaba vacío y en desorden. Las bancas dispersas en varias direcciones. El piso con gran cantidad de papeles, manchado de refresco. El pizarrón garabateado con palabras obscenas. *Bueno* –me dije–, *tengo algún tiempo para resolver esta tragedia*. Ordené las bancas, limpié el pizarrón con un pedazo de servilleta que rescaté del piso –no había borrador–. Recogí la basura e improvisé un escritorio con una mesa chueca que estaba arrinconada, porque no había mesa ni silla para el profesor.

Los estudiantes entraron al salón cinco minutos tarde. Algunos jadeando y sudorosos. Venían de una competencia muy ruda. Otros con barquillos de nieve, tortas y refrescos. Huelga decir que llegaron con gran algarabía, dando gritos, silbidos, carcajadas y golpes a las puertas. Pasaron, según mi reloj, no menos de cinco minutos más en percatarse de que ahí estaba yo, aunque nunca dejaron de parlotear.

Una jovencita le preguntó a otra, refiriéndose a mí: *¿y este mono, de qué planeta aterrizó?*. Sacando fuerza de mi flaqueza, comencé diciendo: *buenos días jóvenes, estoy aquí hoy para reemplazar a su profesor que no pudo asistir. El tema que expondré para ustedes....* No continué hablando porque nadie parecía tener el más mínimo interés en lo que decía. Cada quien estaba trabado en intensa conversación con su vecino. Una muchacha de la fila de adelante, casi se destornillaba de risa al verme desconcertado. Daba codazos a su compañera, para que también celebrara mi desgracia.

Debo admitir que esa actitud sí me trastornó. No se me ocurrió otra cosa más que gritar con todas mis fuerzas: *¡¡icállense jijos de su madre!!!*. La estrategia funcionó. El salón se quedó mudo por unos instantes. Inicé de nuevo mi discurso. De nuevo, comenzaron cuchicheos acompañados de risitas. Me callé un momento para tratar de identificar a los libertinos. Pero, a pesar de estar casi frente a mí, no me era posible identificarlos.

Un estudiante levantó la mano. Sin esperar a que le diera la palabra, dijo: *¿no va a nombrar lista?*. *¡No!*, contesté. Él respondió: *¡entonces ya me voy!*. Con él salieron varios muchachos, moviendo bancas, empujando a unos y agarrando los traseros a otros. Pasados esos instantes, una estudiante miró su reloj y preguntó sin pedir la palabra: *oiga profe, ¿este tema va a venir en el examen?*. Yo contesté: *supongo que sí; todo lo que se ve en*

clases es factible que aparezca en un examen. Ella, por su parte, agregó: *usted supone!; entonces no está seguro. ¡Qué weva!, mejor yo también me voy. ¡Vámonos güey!* Con ella salió otro número considerable de alumnos.

El salón se quedó apenas con seis estudiantes, tres hombres y tres mujeres. Las bancas lucían de nuevo en desorden. Otra vez había en el piso gran cantidad de basura. Esta vez todos estaban en silencio, algunos fingían escribir algo en los cuadernos. Otros estaban recargados con los pies sobre las butacas, retándome con la mirada.

Habían pasado ya, ¡asómbrese usted!, 20 minutos que deberían ser, tiempo de clase. Una de las muchachas, sonriente, me dijo: *profe, si no va a dar la clase, ¿qué le parece si hablamos de sexo?. ¿Sabe?, a mi compañera no le baja la regla y es necesario que usted nos oriente.* Con prudencia dije:

—Creo que me he perdido de algo en los últimos 40 años. Estudié la preparatoria en 1968. Ésa fue una época conflictiva en las universidades en el ámbito mundial. Pero quienes encabezaban los movimientos estudiantiles, eran líderes intelectuales. Los muchachos de aquellos tiempos esperábamos a los maestros en el salón de clases. Corríamos a los profesores faltistas o ineptos. Y, aunque había también malos estudiantes, la mayoría tenía interés por el conocimiento y la universalidad de la preparatoria.

—Díganme, ¿son ustedes un grupo atípico en su comportamiento, o toda la preparatoria es igual?.

La misma estudiante que había hablado antes, dijo:

—Mire profe, este es el estilo de quienes estamos en esta prepa. Aquí hay alumnos, hombres y mujeres, cínicos, güevones, groseros, desmadrosos y hasta alcohólicos. Para acabar pronto, casi todos aquí, somos pésimos estudiantes. Sólo nos preocupamos un poco en los exámenes finales. Para lo que somos muy buenotes, es para improvisar fiestas y festejos a la menor provocación.

Nos gustan actividades al aire libre, manualidades y cosas así, aunque puede haber chavos aplicados. Pero esos nerds serían buenos estudiantes en cualquier escuela que los ponga. Mucha culpa la tienen los profesores. La mayoría ni siquiera conoce bien su materia o la han aprendido sobre la marcha. No preparan su clase, no tienen materiales didácticos e imparten materias muy diferentes.

Algunos son hasta déspotas. Más de uno se ha querido pasar de lanza con las alumnas. ¡Ah!, se me olvidaba, son frecuentes las calificaciones infladas; no siempre se evalúa el conocimiento, más bien influye, qué tan bien

le caes al maestro, y cosas así. Le aconsejó no perder su tiempo con nosotros o intentar cambiar lo ya establecido. ¡Se va a dar de topes contra la pared!. Y no crea que esto es exclusivo de Vallarta. Guadalajara está igual o tantito peor.

A mis estudiantes de Prepa con afecto

Rescatar el honor de la Prepa

Soy quien pidió a mi amigo, reemplazarme en un día de clases. Tengo que rescatar el honor de *la prepa*. Al iniciar este texto se han congregado frente a mi ventana, cientos de muchachos de la escuela formando corros y filas apretujadas. Al igual que en otras tantas ocasiones, de manera espontánea celebran el fin de semestre. Bailan, se abrazan, gritan, aplauden, ríen y lloran. El mariachi hace una fiesta alegre, cargada de recuerdos. La música seduce y contagia. Escucho fragmentos de canciones muy populares:

... Perfume de gardenias, tiene tu boca... pero chiquitita yo te he de seguir tus pasos, aunque me den de balazos... ella quiso quedarse, cuando vio mi tristeza... dicen que los hombres, no deben llorar, por una mujer, que ha pagado mal... que si lloré, también amé... y todo eso fue, a mi manera...

Es el fin de otro semestre. Un *parteaguas* que define y separa miles de sucesos en la vida de un estudiante. Con esta fiesta improvisada, más que con ningún otro acto oficial, concluye hoy, una de las etapas más fascinantes de la vida de un ser humano. En ella se ha expresado el vigor de la juventud.

Vuelo fatigante

En *la prepa* sucedieron experiencias que marcarán de manera indeleble la vida futura de quienes la cursaron. Hoy termina esta etapa de desvelos, preocupaciones y fatigas en medio de canciones. Atrás han quedado maestros regañones. Algunos compañeros no se volverán a encontrar más nunca. Otros serán amigos permanentes. Y, en algunos casos, no pocos han encontrado a la pareja y amor de su vida.

Hoy es el final de una etapa de la carrera de la vida. Hoy, las golondrinas emprenden un vuelo fatigante. Los muchachos lloran y se abrazan

porque en el fondo saben que han dejado de ser niños; que pronto tendrán otras responsabilidades. Que tendrán que enfrentar, en el afán de ser mejores, retos aun más formidables. Que un alto porcentaje de ellos quedará en el camino, que jamás logrará ver los laureles de la gloria, ni saborear las mieles del triunfo. Que ésta su preparatoria, en un futuro dará albergue a nuevas generaciones, incluida la de los propios hijos de algunos de los que hoy se van.

Mirar hacia el pasado incluye, sin duda, imágenes fugaces de nuestro primer encuentro con *la prepa*. De aquel maestro brillante que nos dejó boquiabiertos con sus conocimientos. De la intransigencia y discurso aburrido e ininteligible del más burro de los maestros, aquél que pretendía dar lo que no sabía. Pero, al mismo tiempo, mirar hacia el futuro produce imágenes confusas.

Nostalgia con fundamento

Lo cierto es que nuestra próxima etapa será nueva, difícil e intensa. Eso genera nostalgia. En la mente de los muchachos se agolpan ideas desordenadas. Fluye adrenalina. La música nos llega. Imágenes en cámara lenta circulan frente a nosotros en forma de sonrisas, manos entrelazadas, mocos y lágrimas. Todo es, en realidad, un tributo a una época. Es, al mismo tiempo, un hola y adiós, gracias, disculpa, te quiero, siempre te llevaré en mi corazón, *aunque me den de balazos ... a mi manera*.

Afuera la algarabía ha terminado. El patio ha quedado casi vacío. Sólo el personal de aseo recoge de mala gana la basura. Una ex alumna me pregunta, *¿por qué nos tomaba fotos?*, y exclama: *¡si salgo en una, me la regala!*. Esta expresión, ejemplo de frescura y gracia que pertenecen a la juventud, me lleva a establecer una reflexión. En apenas cinco semestres de magisterio en *la prepa*, he entendido más de la vida que en los 25 años de mi ejercicio profesional; ha sido un privilegio convivir con muchachos de todas clases sociales. Y hoy, más que nunca, entendí que la preparatoria también ha sido la etapa más extraordinaria de mi vida. Mi amigo, *Gentil expatriado*, cree que entiende, pero no es así. No comprende el ambiente de *la prepa*, porque no nació ni creció en él. No sabe lo que dice, los muchachos de *la prepa* son unos santos.

Torneo de pez vela y marlin

Punta de Corrientes

Si ya de por sí *El Robalito*, una panga de 20 pies de eslora, es muy sentido, ahora imagínenlo navegando a la mitad de Cabo Corrientes. En este sitio, la Corriente marina de Baja California, que circula de norte a sur, da vuelta en el sentido de las manecillas del reloj si uno *ve hacia el norte*. Sigue el contorno esculpido de la BB por la fuerza de fricción del agua, a través de millones de años.

En su salida de la bahía hacia mar abierto, este flujo, de miles y miles de kilómetros cúbicos de aguas frías, se topa con otro similar en volumen. Éste, de aguas más cálidas. Pertenece a una corriente ascendente de sur a norte, la *Contra Corriente Ecuatorial*. El encuentro provoca surgencia de aguas profundas, frías, ricas en nutrientes. A ciertas horas del día, y en conjunción con las fases de la Luna, la mar muestra plumas *cuasi* permanentes, marejadas y viento, mucho viento. A causa de tales determinantes climáticas, la Punta de Corrientes, –nombrada por primera vez así, por barcos primigenios que navegaron estas aguas apenas pasado el año de 1500–, es un sitio de gran diversidad en vida marina.

Sabiendo esto, Mario Dávalos Villanueva, viejo *lobo de bar*, se dijo a sí mismo: *mientras toda la recua de lanchas se va desbocada hacia la Corbetaña, nosotros navegaremos hacia donde ven los ojos del cocodrilo*⁸¹. Horacio baja la potencia de ambos motores. Los fija a velocidad de crucero de tres millas por hora. Abre de par en par *los brazos* de *El Robalito*. Tiende dos líneas de 60 libras de calibre, una larga y la otra corta, ambas con carnada viva. La mar está *plumeando*. El viento levanta de las crestas de las olas, filigranas saladas. Éstas dibujan en el horizonte, remolinos y figuras de fantasmas impulsadas por aires encontrados. Los fantasmas nos abrazan y huelen con esmero. Miles de *aviones de persecución* a media agua, *mantarrayas* y *tolucas*, se deslizan haciendo acrobacias ascendentes y en picada. Realizan complicados puntos de quiebre y retorno.

Las *golfinas* son abundantes. Los *delfines pico de botella* resoplan sus *bufaderas* cerca de la lancha. Bandadas de aves marinas siguen brechas,

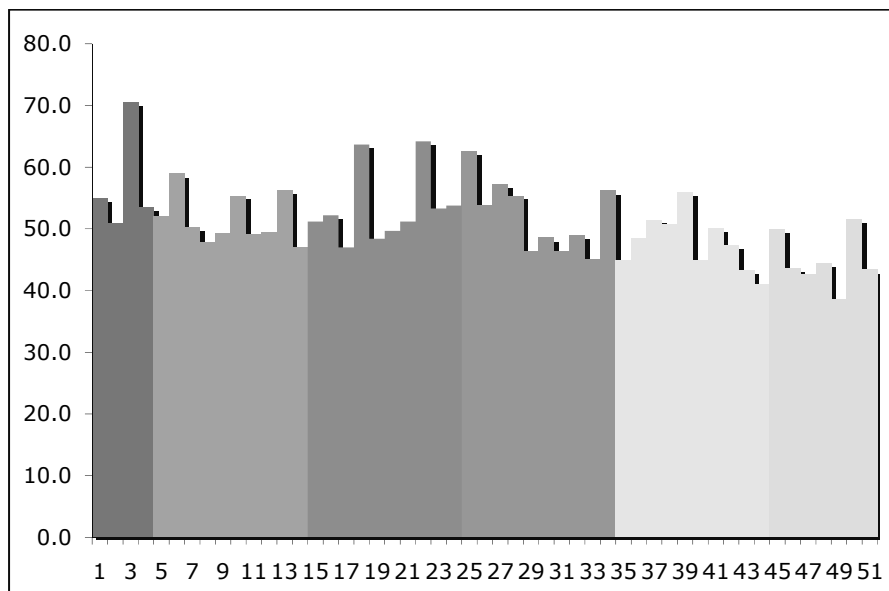
81. Las montañas que delimitan el extremo sur de la BB, dibujan una silueta que desde la distancia semeja la cabeza de un cocodrilo.

invisibles para nosotros, de desplazamiento submarino de *fito y zooplanc-ton*. Éste es alimento de peces herbívoros, los que en turno son señuelo de multitud de depredadores. *El Robalito* enfila su proa hacia una de esas brechas. *Agárrese mi médico, porque en un tanto en que se la endilgo, una carrucha va a pegar un chillido*, –dice Horacio–. Mario no se inmuta, permanece imperturbable viendo el horizonte. *El Robalito* cruza con suavidad la brecha de aves y vira en ángulo recto. Avanza paralelo a la brecha en contra del viento. La chicharra de una de las cañas profiere un alarido, que nos engrifa el cuero y nos hace brincar a todos.

¿Qué dicen las cifras?

Son interesantes 51 años de datos publicados en la revista oficial del Club de Pesca de Puerto Vallarta, A.C., de 1956 a 2006. A partir de 2007, sólo se incluye el peso de la captura ganadora y se excluye el número total de especímenes registrados. Los datos muestran una tendencia clara hacia la disminución del peso en los velas, que obtuvieron la máxima presea de campeonato (ver gráfica 13). Pero, además, es interesante observar

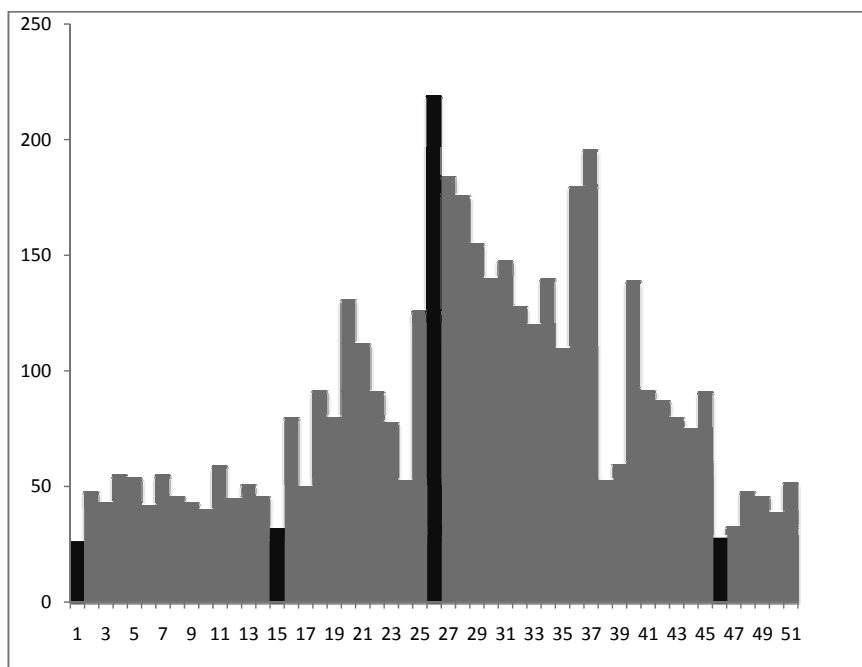
Gráfica 13. Tendencia decreciente de especímenes de campeonato en 51 años



Fuente: Club de Pesca de Puerto Vallarta, AC. Datos procesados por los autores.

que a partir de 1981, también hay una clara tendencia a la disminución en el número de especímenes capturados (ver gráfica 14).

Gráfica 14. Tendencia en el número de especímenes de pez vela registrados en 51 años de competencias



Fuente. Club de Pesca de Puerto Vallarta, AC. Datos procesados por los autores.

Por las cifras, el XXVI torneo de 1981, es *parteaguas* en cuanto a ejemplares capturados, con una cifra récord registrada de 219 animales. Es *parteaguas*, porque desde ese año el número de ejemplares comienza a descender. Forma una imagen de espejo casi perfecta entre el XXVII y torneos subsecuentes, con el XXIV y torneos precedentes. El peso del ejemplar que obtuvo el primer lugar de 1981 entre 219 animales, fue de 53.8 kilogramos. Éste, aun muy por debajo del registro del capitán Moll, 70.6 kilogramos. Tal registro, ha permanecido imbatible durante 57 años. Considerando la tendencia en la disminución de tallas y pesos, es muy probable que ese récord quede invicto por varias décadas.

Dos datos por demás interesantes son, las cifras que representan valores extremos de cinco décadas de torneos. Una es el peso del ejem-

plar más *macanudo*, 70.6 kilogramos, capturado por el ya citado Antonio Moll Gil, en el III torneo de 1958. La otra es, el peso del ejemplar más *chirris*, de apenas 38.7 kilogramos. Con éste, Ricardo Siller obtuvo el primer lugar en el XLIX torneo de 2004. Moll compitió con 43 *velas*; Siller, con 46.

Los yates que participan en las competencias contemporáneas, tienen equipos muy exactos de posicionamiento, rastreo y profundidad del espejo. Registran, almacenan y pueden rescatar con facilidad el sitio exacto con mayor probabilidad de pesca. Esto corrobora que la talla del *vela* está sufriendo una caída catastrófica. Una vez, al referirse Marcos Joya a la notable disminución que se observa en pesos y tallas de capturas, nos dijo a bordo de *La Liliana*: *...cada vez salen más ratas en lugar de velas. Éstos no deben subirse, hay que regresarlos todos al mar.*

La paulatina disminución de la talla y del número de ejemplares por esfuerzo deportivo, no es responsabilidad de la mala suerte, emigraciones definitivas de las especies a otras latitudes, ni mucho menos del cambio climático. Es responsabilidad de la acción del más voraz de los depredadores marinos de especies destinadas al deporte: el pescador clandestino. Muy a pesar de que el artículo 13 de la Ley de Pesca, hoy vigente, a la letra establece que...

Las especies denominadas marlin, pez vela, pez espada, sábalo o chiro, pez gallo y dorado, quedan destinadas de manera exclusiva para la pesca deportivo-recreativa, dentro de una franja de 50 millas náuticas, contadas a partir de la línea de base desde la cual se mide el mar territorial ...

Un porcentaje cercano a ciento por ciento de los restaurantes en la BB y, por ende, sus respectivas pescaderías proveedoras, expenden siempre especies destinadas a la pesca deportiva en todas sus presentaciones y modalidades. ¿Cómo lo hacen?. Pesca clandestina, del conocimiento y aun tolerancia de la dependencia federal responsable de la pesca. Nos consta que al oeste de la BB, dentro del rango destinado a la pesca deportiva, es frecuente que se tiendan *cimbras*⁸² de más de 20 kilómetros de extensión, para la pesca de *dorado, marlin, espada, atún y tiburón*. La respuesta a denuncia puesta en 1998 del Club de Pesca ante Carlos Ca-

82. Una *cimbra* es un arte de pesca que consiste en una *línea madre* tendida en el mar, variable en profundidad entre 10 y 140 brazas, sostenida con boyas. De éstas penden líneas colgantes denominadas reinales, cada una con anzuelo y carnada, separadas 5 a 10 m (-20) una de la otra. Fuente: Castro, J.I. 1983. *The sharks of North American waters*. Texas A./ M. Univ. Press. Coll. St. Tx. USA 180 p.

macho Gaos fue: *no debemos pelear con el hambre, primero hay que dar al pueblo qué comer, lo deportivo después.*

Picudos y dorado, son especies migratorias que se desplazan a profundidad, en un rango mínimo de 50 millas dentro del mar territorial, entre el Ártico y el Antártico. En la actualidad, 2010, no hay ninguna embarcación deportiva que se aventure a *trolea* más allá de esta franja, en la BB. Debería, en consecuencia, legalizarse la pesca de todas las especies deportivas. Y, en efecto, respetar la pesca deportiva cercana al continente, hasta un límite mínimo de 50 millas. La problemática que hasta hoy vemos, en esencia reside, en respetar una premisa simple, empero compleja. Salvaguardar la franja frente al mar de al menos 50 millas contadas desde el continente hacia el mar; y en evitar el clandestinaje. Ambas actividades, pesca deportiva y comercial, no deberían ser incompatibles.

Un torneo con denominación de origen

El *torneo de pez vela y marlin* es emblemático de PV. Esa identidad se ha hecho extensiva, caracterizando a toda la BB, por la combinación de varias razones. La primera de ellas es que, desde la fundación del Club de Pesca, han participado cepas de *vallartenses* de la primera, segunda y tercera generaciones de la época romántica de 1918 a 1960. Familias que consolidaron las bases del Vallarta contemporáneo. Ésta es, pues, una institución fundada y sostenida por *vallartenses con denominación de origen*.

La segunda es, que el torneo se ha realizado sin interrupción desde 1957⁸³. En cada ocasión se han aglutinado en pos del evento otras instituciones locales, estatales y federales. Al menos participan formalmente, Gobierno del Estado, Ayuntamiento de Puerto Vallarta, Secretaría de Turismo, hoteles, marcas de refresco y cerveza, motores y arcos de pesca.

La tercera es, que cada torneo representa un *plus* económico neto a PV y sus satélites; dado que éste es un deporte muy caro, los participantes invierten sumas altas de dinero, no una vez sino varias en visitas antes y durante el torneo. Más aún, quien se inscribe no viene solo, según un dicho local, *trae cola que lo sigue*. El torneo representa una derrama de

83. Ignacio Zaragoza Curiel, socio fundador del Club de Pesca, nos aclaró que aunque los folletos publicados establecen el año de 1956 para el primer torneo, en realidad se inició en 1957, no con uno, sino dos.

divisas en traslado, alojamiento, alimentación, amén de la inversión específica en el torneo *per se*. Reditúa a muchos que viven de forma directa del mar y da de qué hablar a los medios.

Por último, es muy notable que el Club de pesca y su torneo no estén diseñados para el enriquecimiento de sus organizadores. Todos los participantes en la justa reciben algo a cambio en dinero o en especie, aun quienes apoyan con subsidios en publicidad, excepto el propio club. En más de 60 años de vida, el club cuando mucho ha establecido una sede de su propiedad; las exiguas ganancias de cada torneo se canalizan para mantener una dinámica interna que no sirve para gran cosa. En palabras, de nuevo, de Marcos Joya: *el torneo es la fiesta del pescador, una reunión de amigos que viste a Vallarta de manteles largos; pero nosotros lo hacemos por gusto y diversión, aunque a veces salgamos raspados*. Ante esta filosofía, ha surgido más de una idea para transformar el torneo en un negocio autosostenible que genere ganancias, augurando que de otra forma, estaría destinado al fracaso.

La historia demuestra lo contrario. Nuestra visión –y esta idea es la morada en donde reside vivo un espíritu; tal espíritu, en la mayoría de los ámbitos de PV y de sus satélites, ya aniquilado– es que el torneo de *pez vela* y *marlin* de PV persistirá. La persistencia pende de una trama de hilos en manos de las nuevas generaciones que conforman el Club de pesca. Hasta el presente, con esos hilos se entreteje una túnica que viste a la cultura de la pesca por el placer de la pesca misma.

La chora⁸⁴

Enrique Guzmán grita entusiasmado: *¡es la mía, es la mía!. Esta vez te chingué, Mario. Déjate de babosadas y préndelo bien. Déjalo correr un poco para que se la trague y le das dos tirones violentos hacia afuera de la panga*. Enrique obedece a su maestro, diciendo: *¡lo siento muy pesado; a la voz de tres va a brincar, va a brincar!*.

El Cora, ayudante de Horacio, toma un gancho de acero inoxidable y grita: *¡...a la una... a las dos... y a las... treeees!*. *Ni maaaa. ¡Hijo de la chingada!, ¡se clavó el güey!*. Mario suelta la carcajada diciendo: *¡ya me chingaste con una chora marca chamuco, ja, ja, ja ...!*. En efecto, después

84. La *chora* es un pez marino de la familia Thunnidae, *Katsuwonus palamis* L., que también se nombra *barrilete*.

de algunos forcejeos, aflora una *chora* de no menos de seis kilos de peso. ¡*Méndigos animales!*, dice Enrique desconsolado: *debería haber una ley que les prohíba andar sueltos, cuando uno sale de pesca. De puro coraje, me voy a encajar un tequilazo.*

Ésa fue la primera de cuando menos 10 *choras* al hilo, todas *chan-chas*. Esta vez no se prendió ningún *dorado*, *marlin*, *vela* o *atún*. Por lo que supimos, ese día sacamos el primer lugar entre 250 competidores, en *choras*. Cuando se prendía una nueva, Horacio y su marinero gritaban: *iva a brincar, va a brincar!*. Enrique, atufado, decía: *ivayan a burlarse de su madre, cabrones!*.

Mi amor es de Venus

A la mañana siguiente, después de abastecer carnada viva, *El Robalito* enfila lento por la marina, rumbo al mar. Son las tres de la mañana. Venus apenas se ladea un poco hacia el poniente. Ya se ve mucha actividad en diversas zonas de los *peines*. Antes de entrar a mar abierto, Mario nos pide guardar silencio y ponernos de pie, mientras dice: *Señor, sabemos que la buena o la mala suerte no existe. Tú bendices a tus hijos. Hoy te pedimos nos socorras con una buena pesca. Nosotros daremos testimonio de tu grandeza, amén.*

Se sabe de diversas artimañas para ganar una contienda. Que si ya llevan el pescado entero, congelado, para botarlo al mar y fingir que lo atrapan; que recién capturado le *retacan* una o dos *choras* enteras para que el animal las digiera, aun después de muerto y suba de peso; que se arrope con mantas mojadas para que no se deshidrate y conserve su peso. Pero, cuando menos esta vez, Mario ganó limpiamente. Cuando él estaba celebrando su triunfo, Horacio le preguntó: *¿cuánto pesó tu animal?*. Él, orgulloso contestó: *el marlin, 38*. A lo que Horacio dijo, sólo por joder: *médico, te dije que le retacáramos una chora más grande.*

Por qué vienen tantos a Vallarta

Tex-Mex

Hasta Tepatitlán de Morelos, a un restaurante de comida Tex-Mex ubicado en la calle de González Carnicerito, llegamos una *Sirena vallar-*

tense y un *Gentil expatriado*. Vinimos a platicar con una estudiante de medicina de PV. Son las 4:30 de la tarde del 3 de julio de 2006. Entramos justo cuando comenzaba un tremendo aguacero. Al fin *vallartenses*, pedimos un par de cervezas Pacífico; nuestra interlocutora, un refresco de manzana. El dueño del negocio, un gringo acomedido, se acerca a saludarnos y dice: *hoy, sí pueden tomar lo que gusten, ¿verdad?... ayer no se pudo tomar nada, qué catástrofe, ¿no?*. Mi compañera contesta: *así somos los mexicanos*. El gringo se alejó al ver que no teníamos mayor interés en hacer plática con él.

Pedimos de comer un pollo a la BBQ, que no estuvo tan mal. Pero la guarnición pésima: arroz blanco con unas ramas de brócoli, sin ningún aderezo. Y para rematar, con el pretexto de que la cocina no es estilo mexicano, nada de salsa; sólo unas cuantas rebanadas de chiles jalapeños. Comencé la plática diciendo a la muchacha que estamos conformando historias de vida de personas que llegaron a Vallarta en la década de 1980. La estudiante, una mujer de 19 años de edad, me pregunta si voy a grabar la entrevista. A lo que digo: *todo lo grabaré en mi maceta*. Ella sonríe incrédula, por lo que reitero: *¿no lo crees?, ya verás que todo cuanto nos cuentes esta tarde, lo voy a escribir muy bien. Hasta te vas a sorprender cuando lo leas*.

Al igual que en otros casos, un torrente de eventos, datos, cifras y colores, fluyen de golpe al cerebro de la chica, que se ha irrigado de manera inusual, de oxígeno y tensión eléctrica. Su madre, migrante a PV en 1980, ya no está en este mundo. Pero la muchacha heredó la cultura materna. Nos interesa sobremanera conocer de primera fuente esos recuerdos, para comprender un aspecto del fenómeno de la migración, hacia el puerto de Vallarta.

La Joya de Mismaloya

La algarabía de unos muchachos en la calle desierta, interrumpe el suave rumor que el *río Cuale* produce al descender de la montaña, al este de Vallarta, en la zona urbana más distal. A pesar de ser más de las tres de la mañana, Susana aún está despierta en su cama. No puede conciliar el sueño. Con este nuevo día comenzará la temporada alta en su trabajo. Hasta ella llega con claridad la conversación que se desenvuelve en la calle, justo bajo su ventana: *... ¿qué dirás cuando estés frente al ruco?... Mire, viejo aguado, en su tiempo, usted quiso a su mujer. Hoy, yo quiero a su hija. Si me prohíbe verla..., ¡le juro por ésta, que me la voy a robar!*.

Susana sonríe divertida al escuchar la ocurrencia. En la calle, los muchachos se han detenido un momento frente a la ventana de ella. El autor de la consigna baila simulando estar con la novia. Ahora tiene una mano en su vientre, la otra, alzada en el aire. Sus compañeros de farra forman un corro a su derredor. Le aplauden y animan. Al terminar su *performance*, el grupo en coro lo vitorea diciendo: *¡bravoo, bravoo!*. El murmullo de voces alegres, comienza a desvanecerse en la distancia.

¡Bravoo, bravoo, bravoo!, escucha de nuevo Susana. Pero esta vez es ella misma el centro de atracción, en 1980, en la *Joya de Mismaloya*. Está en un restaurante ubicado en *Boca de Tomatlán*, extremo sur de PV. Un grupo de gringos, también en coro, celebra lo que para ellos es una rara hazaña: lograr inflar cinco tortillas a la vez, en su comal de barro, mientras adereza varios guisos de mariscos. De nuevo sonríe divertida. *¡Qué buena película!*, –piensa–, *¡esa que me tocó vivir!*. Balbucea casi soñando: *no me gustaría vivirla de nuevo, pero sí verla completa*.

Santa Rosalía

¡Muchacha chirota de porra, chiva alzada! ¡Corta de inmediato una vara de guayabillo y trámela para acabártela en el lomo! ¿Y ahora qué hice Tita? ¡Qué hiciste guajolota! ¡Tita tu abuela! ¿Ya se te olvidó que yo te parí?, ¡desgraciada! ¡Y ahora, te daré de azotes hasta que se me canse la mano, a ver si aprendes; y cuando llegue tu padre del potrero, le voy a pedir que él te dé otros, pero con la mancuerna! ¡Tú, sólo tú, me estás matando a pausas!

Susana, con la sangre agolpada en su sien, teje un argumento e invoca con gran fervor a las que sí considera madres piadosas: *¡eh madre mía santísima de Guadalupe y primas hermanas!, la de Talpa y la de San Sebastián del Oeste, compadézcanse de mí, hagan otro milagro de los que saben hacer, para que a esta vieja loca que me dieron por madre, se le canse pronto la mano y no me mate*. La niña camina diligente, corta una vara del guayabillo del patio de su casa y se encamina hacia su madre. Ésta, acalabrada del coraje, descarga azotes en contra de una chiquilla de escasos doce años. A pesar de la dureza del castigo, la niña no llora. Su mente está en otro lado. Hincada, las facciones de su rostro conservan serenidad y candidez infantil. Está imperturbable, igual que su mona dari-cua –muñeca de olote con falda de hoja de maíz, que sostiene en su mano izquierda–, motivo de la reprimenda. Observa una parvada de cigüeñas

que en un cielo raso azul, dibujan una V de color blanco apuntando hacia el suroeste.

Los perros de la casa ladran y salen al encuentro de unos hombres de a caballo que se aproximan al rancho. El castigo se interrumpe. *Me salvé por hoy, no porque llegue mi padre; él es peor que mi madre... pero viene acompañado de don Mónico, ese viejo borracho que me cae tan gordo y que ellos respetan tanto.* Cuando los hombres llegan, la mujer está sosegada. Ningún extraño a la casa hubiera siquiera sospechado el coraje que exhibía un momento antes. Tal cual una consumada histrionisa, ella es ahora amabilidad, cortesía y refinamiento.

No jugarás

Nuestra casa está situada en un campo abierto sobre una loma que domina un amplio paisaje de llanos, lomeríos, cerros y barrancas. Vivimos a la orilla de la dotación del terreno ejidal que tiene mi padre. A distancias variables de 10 a 15 minutos caminando, tenemos la mayoría de recursos que ocupamos. Un arroyo, monte de encinos y robles; pasturas para el ganado en casi todo el terreno.

Los juguetes son todo aquello que podamos hacer con imaginación. Semillas secas de muchas especies, plumas de aves, huesos de animales, piedras de colores pulidas por el río, esquilmos de la milpa, ramas, pedazos de madera, hojas, tierra y agua. Con esto confeccionamos churumbelas, trompos, matatenas, zancos, muñecas, carritos, carreteras, caballos y hasta aviones. Mis diversiones son actividades al aire libre con mis hermanos.

Los juegos favoritos suelen ser carreras, roña, encantados y escondidas. Todas nuestras actividades son motivo de competencia. Que a ver quién trepa más alto y más rápido los árboles cercanos; quién atrapa en el arroyo el animal más raro; quién agarra la culebra más veloz o quién termina más pronto las tareas domésticas obligatorias.

Así actuamos si estamos solos. La educación que recibimos es hambre y azotes. En los castigos, me parece que llevo la peor parte, por ser la de en medio de un total de 13 hermanos. Lo cierto es que a todos nos *surten* por parejo, incluido al más pequeño: *para que comience a acostumbrarse.* A veces nos golpean, *por algo que de seguro hiciste y no me di cuenta.* Quizá por eso siempre soñé con otra vida. No es que no me gustara el rancho. Más bien fue el ambiente de zozobra permanente, lo que

me llevó a imaginar que era posible tener otro mundo, uno sin violencia cotidiana.

Cama de olote

Afuera de la casa, bajo una ramada de hojas de encino, tenemos una atarjea de cemento que no se utiliza para lo que fue diseñada. En lugar de agua, está a medio llenar con pedacera de olote. Sobre los olotes, tendemos costales y, sobre éstos, sábanas y cobijas. Ésa es mi cama y de varios de mis hermanos. Ahí pasamos las noches contando las estrellas, riendo de cualquier *nanguera*, hasta que mi madre viene a golpear al que le quede más a la mano: *a ver si así se callan y duermen calentitos, cabrones*.

El día comienza para nosotros a las cinco de la mañana. Nos levantan a los más grandes para ir a la ordeña. Uno piala la vaca; otro suelta el becerro; otro amamanta al becerro hasta que la vaca afloja la ubre; otro ordeña y, uno más, alumbra las actividades con una *cachimba* centelleante. Casi siempre me toca ordeñar desde que cumplí los diez años. Las mujeres tenemos las manos limpias y frías. Así, no dañamos al animal.

Panela nuestra de cada día

Juntamos de 50 a 60 litros diarios y esto es sólo el comienzo. Hay que hacer jocoque, panela, queso y requesón. La leche recién ordeñada, se deja reposar en una tina de barro. Cuando está fría, cerca de las diez de la mañana, con una taza se recoge con mucho cuidado la gordura que, de manera natural, se ha condensado en la superficie. Esta nata, reunida en un jarro, se deja reposar en un lugar fresco y seco. Sin más chiste que seguir este procedimiento, en tres días está hecho el jocoque.

Para hacer el queso, la leche en crudo recibe una porción de cuajo de res. El cuajo se mezcla con la mano y se deja reposar de nuevo. Una vez que la leche se cuaja, se siguen dos procesos diferentes, según la intención sea hacer queso o panela. A mí me gusta más hacer panela porque es más sencillo, menos cansado. Nuestra panela obtuvo por mucho tiempo fama regional. Sabor, textura y consistencia, no las lograban muchos que hacían lo mismo.

Trabajo fácil

Según la edad de las mujeres, teníamos que lavar la ropa de todos en el río. Desgranar maíz para nixtamal, gallinas, guajolotes, patos y coqueñas. Moler nixtamal, hacer tortillas, preparar la comida. Limpiar la casa, tender camas, barrer el patio. Hacer queso, panela, requesón y jocoque. Alimentar aves de corral, perros, puercos, un burro, caballos y vacas. Llevar el bastimento a los trabajadores del campo, ayudar en la siembra y cosecha. Esto se considera en los ranchos, trabajo fácil que hacemos las mujeres.

A los hombres corresponde el trabajo rudo. Las actividades masculinas son, proveer la leña, desmontar terrenos para siembra, reparar lienzos y corrales. Ahijar vacas, pastorear ganado, apartar becerros, llevar las vacas al agua, vacunar el ganado cada cierto tiempo y desgusar. Una vez por temporada sembrar maíz en diversas parcelas y vigilar todo el ciclo del maíz hasta la cosecha.

La vida rural se compone de un ciclo continuo, monótono, interminable y extenuante, sin días de descanso. No cuentan domingos ni días festivos. El concepto de vacaciones no existe. No se debe omitir un solo detalle. Cada error se paga caro. Una vaca que se sale del terreno se puede extraviar para siempre. Si se juntan los becerros con las vacas antes de la ordeña, se pierde la leche de un día. La milpa debe ser excluida del ganado, la cosecha entera puede arruinarse con la intrusión de los animales en todas las etapas de crecimiento de la milpa. La lista de detalles es interminable.

Educación rural

Por encima de las faenas que hay que hacer de manera permanente, lo agobiante es el maltrato que se suscita en la gran mayoría de familias rurales. Igual que el trabajo, en el campo, la violencia es también una constante. Somos las mismas mujeres quienes la perpetuamos desde que nos convertimos en madres. En mi casa, María de Jesús, la mayor, una tarde se fue *juida* con Víctor, primo nuestro. Según se supo, caminaron toda la noche, con una lámpara ray-o-vac, para amanecer en Mismaloya. Por ahí se pusieron a trabajar, rentaron una casa y ya después escribieron a mis papás.

Seis meses después de salir ella de la casa, mis papás fueron a casar a mi hermana, ya *bulona*, tal cual lo manda la santa madre Iglesia católica.

Después de ella, se fueron dos hermanos, sin permiso, hasta Los Ángeles. Allá viven desde entonces. También Ana, la segunda en edad, resultó *juida* con el novio y desde entonces vive en Vallarta. Todo esto puso a mi madre con los nervios a flor de piel. A cada instante, momento y ocasión, me advertía: *tus hermanas son unas putas, por eso se largaron. Si tú me das esa clase de pena, voy y te busco hasta donde vayas; y te mato con la retrocarga de tu padre.*

Quince años tenía Susana

A pesar de esta advertencia, fui la siguiente en salir del rancho. Cuando tenía 15 años, entrados a 16, también me largué para Vallarta. Pensé que nunca me animaría. Cuando cumplí mis quince, me hicieron una fiesta que me hizo sentir muy feliz al principio. Hubo birria, agua fresca, arroz y frijoles. Mi vestido era de tul, de color azul, torcido de las mangas, pero lo mejor que había tenido. Nunca antes había usado zapatos de mujer, hasta ese día. Entre los invitados estuvieron primos y amigos. No hubo baile, música ni *tomadera*, sólo comida. A la postre supe que la fiesta no era en realidad para mí; más bien se hizo porque mis papás cumplían años de casados y, para aprovechar, también fui festejada.

Lo cierto es que ese día de mi cumpleaños se marcó en mi memoria no sólo por la fiesta, vestido nuevo y zapatos. El viejo borracho de don Mónico, me abrazó para felicitar me. El muy desgraciado no me soltaba. Me arrejentó contra él, agarrándome de la cintura. Con voz aguardentosa me dijo: *Susy, ya pronto tú serás mía y de nadie más.* A mí me dio mucho miedo, pero muy envalentonada le contesté: *¡primero muerta!*. El viejo me anduvo rondando por varios meses; me seguía y me acosaba... Yo, más lista que él, me escondía en el monte cuando andaba cerca. Nunca me encontró. Mis hermanos estuvieron siempre de mi parte y me ayudaban a evadirlo, dando rumbos equivocados. Incluso, llegó a ofrecer dinero a ellos para que lo alcahuetearan y me llevaran con él. Por suerte, ellos nunca se vendieron.

La chiva renca

Un día, mis padres salieron del rancho. Dejaron las llaves de la casa al viejo, para que entrara a buscarme. Cuando me di cuenta de la maniobra, me escondí en el tapanco con uno de mis hermanos. El viejo me buscó hasta debajo de las camas, pero no me encontró. Yo lo estaba

viendo todo el tiempo. Mi corazón palpitaba tan fuerte, que creí que eso me delataría. Por suerte, y por otro milagro de la Virgen de Guadalupe, de Talpa y de San Sebastián del Oeste, el viejo no me halló. Estoy segura que, las vírgenes de Talpa, de Guadalupe, la de San Sebas, o las tres juntas, lo cegaron. Pasó dos veces cerca de nosotros, debajo de un par de costales y no nos vio.

Del coraje por no haberme encontrado, el viejo se cogió a una chiva que estaba amarrada afuera de la casa. La chiva quedó renca por el estupro. Después nadie la quiso ni regalada. Nosotros divulgamos aquella maldad. La chiva murió de vieja; mis hermanos la destazaron y ni los perros quisieron la carne. El plan de mis padres era que el viejo abusara de mí para casarme con él. A los ocho días del incidente, decidí irme a Vallarta. Comprendí y supe que ésa no era la clase de vida que yo quería para mí.

Faltaban ocho días para mi cumpleaños número 16, cuando supe que don Mónico tenía el plan de hacer una fiesta ese mismo día. Que de la fiesta, me iba a robar. El viejo aguado, enano, perro enfermo, boca suelta, anduvo diciendo a todos los vecinos cuál era su plan. Mis padres, al parecer estaban de acuerdo. Nos anunciaron que iríamos todos a una comida que el puerco, asqueroso, cabeza de coco ruñido⁸⁵, ojos de sapo ahogado, estaba preparando.

La Juida

Ni Aurora, mi hermana más cercana en lo afectivo, malició mis intenciones. Pensé que sería mejor para que no culparan a nadie. El día de mi fuga era sábado. Cerca de las dos de la tarde, dejé dicho con mis hermanos que me iba a entrevistar con don Mónico, en el charco de *La Ahogada*. De esa manera, pensé: *cuando mis padres se enteren en dónde y con quién ando, no saldrán a buscarme por varias horas*. Me encaminé, a la vista de mis hermanos, sólo con lo *encapillado*⁸⁶, hacia el lugar que dije. Di un rodeo y agarré rumbo a Vallarta. Pero no me fui por el camino, iba por el monte para no toparme con nadie.

85. Coquito de aceite que después de ser roído por las ardillas, conserva algunas fibras adheridas que semejan cabellos.

86. *Lo encapillado*, lo que se lleva puesto en un momento cualquiera.

Caminé horas y horas. Encontré a varios que iban con rumbo a Santa Rosalía. Nadie me vio. Sólo en una ocasión un perro se quedó ladrando por unos momentos hacia donde yo estaba. En la madrugada, con Luna llena, llegué a las afueras de *Boca de Tomatlán*, pueblo localizado al sur de PV, hacia el rumbo de El Tuito. Sentada en cuclillas, escondida tras unas piedras, esperé a que amaneciera para ir a buscar a mi hermana. La suerte me sonrió. El mismo día que llegué, comencé a trabajar en la cocina de *El Edén*, guisando y haciendo tortillas. Me cambié a la *Joya de Mismaloya*, desempeñando el mismo oficio. A los tres meses entré a *Chico's paradise*, de cajera. Aquí me fue muy bien. Ganaba 280 pesos a la semana, pero más que eso de propinas.

El dinero que me pagaban, me lo daban en un sobre de color amarillo. Por más de un año nunca abrí los sobres, hice una alcancía con ellos. Los guardaba tal cual los recibía, vivía de las propinas de los gringos. Algunos me llegaron a dar hasta cinco dólares, cuando el dólar valía \$12.50, por ver que las tortillas se *hincharan*.

Vida urbana

¡Qué diferente es vivir en la ciudad, comparado con el rancho!. Muchas cosas que hacía allá, que nos daban para comer y vivir, quedaron sepultadas. No más andar en la madrugada oliendo el rabo a las vacas, *a raiz*, descalza, hundida en el lodo; no más lavar en el río, cortar leña, sembrar, dar de comer a los animales, moler el nixtamal y, en especial, no más golpes de mis padres. Ellos con el tiempo me perdonaron, cuando volví al rancho triunfante, con regalos para mis hermanos pequeños. Una vez llevé una estufa que hasta la fecha no se ha usado: *...se gasta, el gas está muy caro y la comida no sabe igual que cuando se cocina con leña y carbón*.

Para 1981 tenía dos trabajos. Entré, además, a una escuela de turismo y a otra de inglés. Me hice muy *gastalona*. Compraba joyas, ropa, e iba con frecuencia al cine y a la disco. Las muchachas de mi edad con quien me juntaba, pensaban que yo era muy rica, las *golleteaba*⁸⁷ todo el tiempo.

Este ritmo de vida me llevó, primero, a un estado crítico de salud; y, segundo, al despilfarro de buena parte de mis ahorros. Para fines de 1983, al término de mis estudios, tenía un estado de desnutrición severa.

87. *Golletear*, sufragar a otros los gastos de diversión.

Unos vecinos me llevaron al hospital. Con ese suceso comprendí que no tenía amigas. Ninguna de las que se decían hasta hermanas y comían de mi mismo plato, se paró a verme. Mis verdaderas hermanas fueron, de nuevo, carestías, privaciones y soledad, desgracias que me acompañarían por buen tiempo.

Inocente paloma

En *Chico's paradise* conocí a Roberto, chofer que transportaba turistas desde Vallarta al restaurante. Aunque *no me pasaba*, salí con él unas dos o tres veces. También conocí a Humberto, él tenía una lancha con paracaídas. Nos hicimos novios. Una vez me enojé con éste, la muy tonta quise darle una sorpresa al ir a su trabajo. La sorprendida fui yo. Lo encontré *trenzado* con una gringa.

En esos días Carmen, una hermana, quien también vive en Vallarta, me presentó a un rico de los muy tradicionales de Vallarta. Ella, más chica que yo, aunque nunca ha sido de la vida alegre, ha vivido de sacar dinero a los hombres. Me insistió en que le diera *volantín* al vejete. *Háztele novio y sácale todo el dinero que puedas*. No le saqué ni un quinto, pero él sí me *jincó*⁸⁸ una niña.

Antes de que naciera el motivo de mi desliz, a los tres meses de embarazo, cuando tenía 19 años, dejé al ruco. Atascado de dinero hasta su muerte, fue todo el tiempo un *avariento*. Me casé con Humberto. Mi mamá insistía en que me fuera a Los Ángeles con mis hermanos. Pude irme, pero no lo hice y no me arrepiento. Hoy sólo lamento que no advertí en un principio que Humberto se casó conmigo por interés. Pensó que era rica. Vestía muy bien, con ropa de marca, andaba siempre arreglada. Y, modestia aparte, *llegué temprano a la repartición de atributos personales*. En la boda me gasté los ahorros que aún conservaba.

Torta bajo el brazo

Mis verdaderos problemas comenzaron al nacer mi niña. Lo cierto es que no traía la *torta bajo el brazo* que muchos dicen que traen. Sacaba fiado en todos los changarros y ya nadie me daba crédito. Por último, Humberto me desengañó. Me dijo que se había casado conmigo pen-

88. *Jincar*, barbarismo de hincar, imponer algo por la fuerza. Endilgar.

sando que yo tenía mucho dinero. Que no tenía ninguna intención de hacerse responsable de una *criatura* ajena.

Para rematar, en esa época, un día me sentí muy mal y fui a que me recetara un doctor. Lo que para muchas hubiera sido motivo de alegría, recibir la noticia de un embarazo, para mí fue sinónimo de desgracia. Lloré inconsolable por días enteros. Sabía que los problemas se multiplicarían por dos. Humberto ni se *tibió* por la noticia y eso me causó más pena. El último recurso –pensé– es mi padre. *Haciendo de tripas corazón*⁸⁹ fui a pedirle un préstamo. Cuando entré por la puerta de la casa, él estaba acostado en una hamaca. Me miró indiferente. Me escuchó. De manera serena me dijo: *si has de comer bueno, si no, allá tú*. Sólo quería hacerme comprender, lo entiendo hoy, para que no fuera más pendeja en el futuro. Después de verme chillar y gimotear un rato, me dio el dinero que le pedí. Con el préstamo pagué las deudas y reparé la lancha de Humberto. Por desgracia, el méndigo, desgraciado, rabo verde de Humberto, usó la lancha para sus andanzas. Anduvo de caliente con gringas y viejas fáciles, hasta que chingó su lancha para siempre.

El chafirete

Al poco tiempo de que nació mi segundo hijo, me encontré a Roberto, aquel *chafirete* que tanto me pretendía. Me invitó a comer y le conté mis pesares. Él me apoyó con alimentos y ropa para mis hijos. A Humberto no le importó saber. Me confesó que se había casado con otra, estando ya casado conmigo. Un día, sin decir *agua va*, lo dejé y me arrejunté con Roberto. Él me rentó una casa en Ixtapa. Seguía trabajando de chofer, aunque ahora, hacía viajes fuera de Vallarta. Yo vivía sólo para esperar su regreso, a veces de varios días. Me llevaba cajas y cajas de despensa, nunca dinero, sólo alimentos.

Quizá por los rezagos de los efectos de los anticonceptivos, no podía tener hijos con él, pero por fin tuve a Valerio. Roberto había fracasado en dos matrimonios antes de vivir conmigo. Yo sería la tercera. Ya estando juntos, e igual que Humberto, también se casó con otra. Entonces comprendí que se dilataba en venir a mi casa, no por su trabajo sino por cumplirle a *la otra*. Me enteré bien a bien de su cuarta mujer, pero no dije nada. Seguí con él *advertida*. Pero, la pregunta lógica es: *¿por qué agachar*

89. *Hacer de tripas corazón*, resignarse a hacer algo desagradable, cuando no hay otra alternativa.

los cuernos?. Nadie comprendería los motivos, sin vivir la situación en la que yo estaba.

Golosina de rancho

En 1996 y con una fuerte depresión moral y económica, vinieron a mi memoria *los colados*, golosina que hacíamos en el rancho. Los hice y comencé a vender en la colonia. Dado que no terminaba de vender la producción ahí, agarré las calles Benito Juárez, Remance, López Mateos, Centro, Olas Altas y a veces, la Cinco de Diciembre.

Los colados se hacen de maíz. Se compra el elote duro, no tierno. Se muele. La leche resultante se mezcla con leche de vaca. Cuelas la mezcla. Se tira el gabazo. Se agrega azúcar, vainilla y canela molida. El producto es un jugo blanquecino. La textura original de la leche de vaca no cambia mucho. Parece que a la leche, le agregaste más leche. Esa mezcla se pone en un caso de cobre y se rinde a fuego manso con un meneador de madera. Más o menos a los 30 minutos comienza a espesar. A los 40 suelta el primer hervor. A los 55 minutos hierve bien. Hay que dejar hervir la mezcla por unos 30 minutos más. De una medida chica, de unos seis litros de mezcla, salen 40 colados. La pasta, ya fría, se pone en hojas de maíz y se hace un tamal que yo lo vendo hoy, en 2006, a siete pesos la pieza.

Nicho de acción

Según se dice, las mujeres de la costa somos muy ardientes. Los hombres que tuvieron que ver conmigo, también lo hicieron con otras, al mismo tiempo. Entre infidelidades formales e informales, mi vida ha sido austera. Pienso que tener más de una mujer, entre individuos de clase media baja viene, sin lugar a dudas, de la pobreza y condiciones de mala educación. Éstas variables juntas, suman un estado adverso más grande que el efecto que producen separadas. Pero yo encontré en PV un *nicho* decente en el que el cual me puedo mantener, construir un patrimonio, educar y enseñar a trabajar a mis hijos.

En mis tiempos difíciles, pude haber optado por lo que se ha dado en llamar, *vida fácil*. Pude vender amor carnal, compañía y diversión. No me dio por ese lado. Esto es muy común en PV. Infinidad de mujeres, igual que yo, somos decentes en nuestro lugar de origen. Aquí, podemos andar, según un dicho popular: *de putitas calientes*. Pero esa suele ser una

vida que degrada a gran velocidad a las mujeres en lo moral y lo físico. Y, en el mediano plazo, el dinero *no luce*.

Ser vallartense

Las campanas del templo de nuestra señora de Guadalupe repican a las 4:30 de la mañana, convocando a los fieles a entonar las mañanitas, en el novenario dedicado a la patrona. Ésta es la señal que marca el inicio de una nueva jornada para Susana y para decenas de miles de *vallartenses* que tienen que trabajar para vivir. A partir de este instante, y por las próximas 16 horas, ella no divaga. Cada instante se compone de acciones menudas y precisas, eslabones de una trama que resulta en productos tangibles. El primero, es su arreglo personal. Incluye una ducha de agua fría, muy poco maquillaje, peinado sencillo y ropa impecable de limpia. Mientras se mira en el espejo, reflexiona: *...en la actualidad no dependo de ningún hombre. Trabajo todos los días igual que en mi rancho. Si no lo hago, no tengo ingresos. Pero hoy tengo un pago seguro de al menos \$600 pesos diarios y sólo depende de mi trabajo.*

Ya tengo lo básico, comenzando por una casa propia a la que, año con año, le agrego algo para hacerla más cómoda. Ya no pago renta. Hoy con orgullo, puedo decir que soy dueña de una parte de Vallarta. Este pequeño triunfo, es resultado de un pasado inmediato en donde aprendí a trabajar y a obtener mis recursos de manera honesta. Pero además, lo más importante de haberme mantenido firme, es que conmigo se ha interrumpido para siempre una cultura de violencia y maltrato hacia los que están cerca de mí. Conmigo PV ganó una aliada en esa aspiración que los *vallartenses* tenemos: *ser cada vez mejores, por el simple hecho de ser vallartenses*. Susana hace una pausa y dice mirándome a los ojos:

Usted tiene un concepto raro de lo que es ser vallartense. No entiendo bien, eso de ser adoptivo. Pero le digo, yo sí soy, y a mucha honra, vallartense. He comprado ese título con cada pulso de mi corazón; con monedas de angustia, sudor y lágrimas. Y nadie va a quitármelo, de eso, no cabe la menor duda.

La otra⁹⁰

Tuxpan

Nací en Tepic, Nayarit, en mil novecientos setenta y tantos. A los tres días de edad, mis papás me llevaron a Tuxpan con mi abuela materna. Mi padre, militar de carrera, le dijo a mi abuela: *ahí le dejo a su muchacha; por más que le expliqué que yo quería un hijo, vea con lo que salió.*

Estuvimos con mi abuela escasos catorce días; ella le dijo a mi madre: *se tienen que ir a buscarle a otro lado; con lo que saco de la cenaduría, no podemos mantenernos las tres.* El día que nos corrió, mi madre, desconsolada, estaba tendida llorando boca abajo en una cama. Y por la única ventana de la casa, se asomó un vecino que se enamoró instantáneamente de ella. Le ofreció casa y protección. Mi mamá, a pesar de no tener ningún nexo afectivo con él, le tomó la palabra.

Esa decisión, influyó en forma determinante en mi futuro, hoy, ya presente. Durante los siguientes catorce años un ángel me protegió: él, mi abuelo adoptivo, se aseguró de que no me faltara vestido y sustento... Mucho más que eso, me dio afecto, cariño e inculcó en mí valores morales y aspiraciones por ser mejor... Con él aprendí a perdonar, a confiar que podía ir más allá de lo que habían hecho el promedio de las mujeres de mi tierra.

La cara opuesta de la moneda fue que durante mi infancia y parte de mi adolescencia, se alimentaron en mí dos conflictos. Uno, me llevaba a dudar de la paternidad de quienes tenía a mi lado. Reproches por un plato de frijoles de parte de mi padre adoptivo, se sumaban a golpes frecuentes. Aún hoy no puedo apartar de mi mente el terror que me inspiraba la orden cruel: *ve a traerme una vara del guayabo.*

90. La protagonista de esta historia fue plagiada en diciembre de 2009, durante una misión de inteligencia en Cancún, Quintana Roo. Los plagiarios no buscaban recompensa económica. Querían saber el grado de infiltración oficial en sus actividades ilícitas. En palabras de su único sobreviviente: *fue retenida y torturada desde el 10 de diciembre de 2009, hasta el 15 de febrero de 2010.* Ella envió, con permiso de los plagiarios, varios correos electrónicos a los que tuvimos acceso. En estos, por el tono de su discurso, da a entender la proximidad de un desenlace fatal. Esta interpretación no ha sido confirmada hasta el presente. El hijo, con apoyo del abogado familiar, migró de Nuevo Vallarta a un lugar desconocido. Canceló su cuenta de correo electrónico y no ha vuelto a establecer comunicación con nosotros desde febrero de 2010.

Él, ante mí, limpiaba con cuidado la vara con una navaja que siempre portaba, para golpearme con ella, *porque no barriste bien, dejaste sucios los platos, te tardaste en el mandado*. Mi madre respaldaba esos castigos. Ese maltrato chocaba con la delicada complicidad de mi abuelo y los comentarios de vecinas que me decían, cuando iba al pan, a las cuatro de la mañana: *tu mamá volvió a nacer en ti*. El pensamiento de si eran o no mis padres, convivió conmigo hasta justo cinco días después de la muerte de mi abuelo.

Desafortunada en el juego

Con mi abuelo también aprendí lo que significa ser afortunada en el juego, desafortunada en el amor, cuando jugaba con él lotería, bebeleche y matatena, y siempre perdía. Pero una *n-ésima* vez se rompió la *mala racha* y mi suerte cambió. Compré un boleto para la rifa de un mono de peluche en la secundaria. Media hora después de recibir mi premio, mi madre, apareció en la escuela para darme la triste noticia de que mi abuelo había muerto en el hospital.

Los cigarros *Del Prado* lo llevaron de manera inexorable a la tumba. Cuatro horas antes me había despedido de él en el hospital. Cuando lo dejé, en apariencia, había superado una crisis de tuberculosis –nombre en aquellos tiempos del cáncer de pulmón–. El médico le dijo a mi abuelo: *a las diez lo doy de alta*. Pero fue un *alta* distinta de lo que pensé. Cuando llegué al lugar en donde había muerto, me impresioné mucho al ver que dos camilleros lo tomaron, uno de la cabeza y otro de los pies. Estaba rígido, igual que un poste de los que ponía en sus lienzos. Sin doblarse, lo depositaron en su caja. Deduje que habían pasado varias horas desde que se fue sin despedirse de mí. Pero, comprendí que el *rigor mortis* extremo no se relacionaba, en este caso, con el tiempo transcurrido. El aire acondicionado muy frío fue responsable de lo *agarrotado* de su cuerpo. Ahora sé que mi abuelo murió justo en el instante en que recibí el muñeco de peluche, a las 9:30 a.m. de un fatídico 15 de abril, día en que cambió mi fortuna en el juego.

Saber que él no era mi abuelo biológico, lo aprendí de la forma más violenta posible durante la lectura de su testamento, para deslindar su última voluntad. En ese documento se establecía que yo era la heredera de la mayor parte de sus bienes, tierras, casa y un puesto en el mercado. *¿Sabes la última que me hizo mi padre?* –Vociferó mi padrastro con mi madre– . *Dejó a esta hija de la chingada todo, a ésta que no merece nada,*

que ni siquiera debería estar aquí, porque fue producto de tu matrimonio mal habido y malogrado. Varios años después, me doblegué a las presiones de una cantaleta permanente: regresa lo que no es tuyo a su dueño legítimo. Vendí los bienes. La mitad del dinero, en partes iguales, lo entregué a mis tías abuelas y al padre de mis hermanos.

Una inmigrante más

Muchas piezas de un rompecabezas gigante de las enseñanzas de mi abuelo, cayeron en su lugar. Así sucedió cuando me enfrenté a una vida nueva, sin su presencia. Su sentencia, de prepararme, se volvió prioridad. Tomé la decisión de trasladarme a vivir a PV para ingresar a la preparatoria y poner terreno de por medio con mi padrastro. A los ocho días de que mi ángel custodio se fuera físicamente, rescaté las monedas de la morralla de todos los días acumuladas por él en seis pomos vacíos de *Nescafé*. Ése fue mi capital de inicio. No lo conté. La señora de los *chockomiles* me cambió todo por cien pesos. Con eso y la firme determinación de salir adelante, tomé un autobús primero a Tepic, después hasta PV.

Me hospedé, a mi llegada, con familiares de la señora del *choccomilk*; ya en *la prepa*, con unas amigas que ahí conocí. En la primera estancia pagaba comida y hospedaje con trabajo doméstico intenso y constante. Mi segundo empleo fue lavando platos en una lonchería. Y, por último, de cajera en una tienda *Ley*. Fui estudiante *aplicada*, de cien y nota; eso me sirvió para no tener obstáculos al ingresar a la facultad: *no me pregunte cuál, no quiero que localice mi kárdex.*

Vocación profesional

Siendo estudiante comencé a trabajar en una dependencia de Gobierno del Estado. A los ocho días de haber entrado, inició el programa de asistencia telefónica llamado 080 y pedí participar en él. Hoy puedo decir que ése fue el inicio de una actividad. Con el devenir del tiempo, me ha llevado a descubrir una vocación de servicio en la Policía Estatal y Federal. Mi vocación ha evolucionado desde la Procuraduría General de Justicia, Agencia Federal de Investigación, Policía Federal Preventiva y la Secretaría de Seguridad Pública. En eso sigo hasta la fecha. El grado que obtuve en la universidad me ayudó a consolidar mi profesión.

Mis actividades han ido desde la planeación y asistencia telefónica, hasta evaluación psicológica de personal nuevo y en activo. Gracias a

la última actividad, he conocido casi toda la República Mexicana, no a nivel de turista sino en las sedes acordes a mi trabajo. Entre los lugares que he visitado están, por orden ascendente: Almoloya de Juárez –hoy el Altiplano– en Toluca; Puente Grande en las cercanías de Guadalajara; El Penal Federal de Matamoros; El Rincón en las cercanías de Tepic; El Número Cinco de Veracruz y El Seis que está en Culiacán. Los estatales no los enumero porque son demasiados. He realizado evaluaciones de personal en casi todos los reclusorios mexicanos, de norte a sur y de este a oeste. Pero a pesar de viajar en forma permanente por diversas ciudades, he decidido que viviré toda mi vida en la BB.

Vocación de mujer

Soy una mujer atípica en cosas de mujeres. En lo fisiológico, mi ciclo menstrual es de 45 días, no de 28. Pero eso no es lo más importante. En lo cultural, decidí no construir una familia nuclear según la concepción dominante. En ésta, una pareja casada por la Iglesia y lo civil, procrea y educa a su descendencia en el seno de esa institución. No creo en el *deber ser*. Creo en el *ser*. Para mí hay una amplia variedad de formas de tener una familia. La mía la edifiqué distinta a lo tradicional.

Tampoco soy una santa según la concepción católica. Estando en un ambiente complejo, tuve oportunidad de tener más de un amante. No, no, no, no, nooo; no me pregunte cuántos, no lo diré. Accederé a decir que ninguno de ellos era de los altos mandos, ni de la categoría de grandes conquistadores, cuyo récord incluye hasta *escobas con falda*. Algunos ni siquiera pertenecían a las corporaciones en donde prestaba mi asesoría.

Por cierto, estando en El Penal de Puente Grande, me hospedé en Guadalajara en un hotel que está cerca de San Juan de Dios. Me gustan mucho los mercados tradicionales y ahí me quedaba cerca uno que me fascina. Una noche llegué a cenar a un restaurante cercano a mi hotel. Ahí estaba él, hombre con quien llevaría un idilio intenso y de quien estaré enamorada por siempre.

Remedio para el frío

Al escuchar su voz, algo peculiar cautivó mi atención por la forma de expresar y defender sus ideas. No lo vi. Se fue. Al día siguiente volví al lugar, no por buscarlo. Para probar otro platillo diferente de la amplia

diversidad de comida mexicana que ahí ofrecían. Ahí estaba de nuevo. Al escuchar su voz supe que era él. Esta vez lo vi de frente. Nada del otro mundo. Aunque no niego que era guapo, no fue el físico lo que atrajo mi atención. Más bien fue su capacidad intelectual y audacia para llegar conmigo.

Ese día, sin mayor pretexto se acercó a mí y comenzó una conversación que se prolongó por varias horas, hasta el cierre del negocio. Política, religión, economía, seguridad, filosofía y hasta la mala distribución de la riqueza, fueron temas que discutimos. Al despedirse intentó besarme, y yo, muy ofendida, dije: *si eso es lo que buscabas, me has decepcionado*. Me fui a mi hotel y olvidé el incidente. Al día siguiente me trasladé a lo que hoy es El Penal del Altiplano y pensé que nunca más volvería a verlo.

Para mi asombro, en una hazaña que se antoja de película, él localizó mi afiliación de trabajo. Meses después supe que él era socio mayoritario de aquel restaurante. Así, pudo ver la copia de la factura que me extendieron a nombre de la Secretaría de Seguridad Pública. Me llamó ya estando en el Altiplano, a pesar de estar reglamentada y prohibida la comunicación personal vía números oficiales. Al hablar conmigo, dijo: *te estaré esperando afuera, en huelga de hambre, hasta que salgas*.

El día que me hizo suya, al registrar mi salida constaté, que ahí estaba en su carro. Me esperaba en el acceso principal de Almoloya de Juárez —nombre que me gusta más que El Altiplano, éste a mi modo de ver, muy acartonado—. Con *influencias* sorteó todos los controles. Aguantó con estoicismo, el frío por horas y horas, hasta lograr tenerme delante de sí. Cuando lo encontré, dije: *no solamente payaso, sino engraido. Y ahora hasta detective me resultaste*. Él se limitó a preguntarme, con una serenidad desquiciante: *¿tienes frío?, conozco una forma para quitarlo*.

Setecientos siete punto ocho

Esa forma para controlar el frío, fue el calor que dos cuerpos desnudos son capaces de generar y cuya suma, es superior a lo que producen estando separados. Amándonos nos dieron las diez y las doce...y llegó el amanecer, igual que reza una de las canciones de Joaquín Sabina. Ése fue el primero de 96 fines de semana que nos vimos sin interrupción. Él me seguía a donde yo estuviera comisionada en distintas partes de la república. Incluso una vez, al no encontrar un vuelo disponible, manejó 707.8 kilómetros para estar conmigo.

En esas coincidencias cultivamos un romance e idilio formidables, no siempre con actividad sexual. Comparto para éste su libro, uno de los halagos que me hizo, que doblaría la voluntad de cualquier mujer entera; las que se precien de ser o haber sido, podrán comprenderlo. Sucedió cuando le dije: *no quiero que vengas este fin de semana*. Después de insistir en saber el motivo, le expliqué que estaba en mi periodo menstrual. Él me dijo: *¿de dónde deduces que sólo sirves para eso?*.

He aquí tu mujer

Él quería divorciarse y hacerme su esposa por lo civil, *para sacarme de andar de bandera por Santa María todo el mundo*. Para evadir esa propuesta, le dije que no lo amaba: *es un deseo instintivo, casi animal, lo que me inspiras*. Sin imaginar que, en el último mes que nos vimos, reconocí estar enamorada de él hasta el tuétano de mis huesos. Lo supe cuando, al estar juntos, era una mujer feliz; olvidaba el tiempo; tenía mucha energía; sentía que nada me faltaba y afloraba en mí, en forma espontánea, una actitud positiva ante la vida. Esos sentimientos eran todo lo opuesto en su ausencia. A pesar de toso, no acepté que dejara a su primera familia.

No me importó nunca lo que una vez una amiga me dijo y lo que en lo social se estila: *ser la otra, la querida, la amante ocasional*. No me importó porque tengo una creencia distinta de la opinión convencional. Veo las relaciones humanas y el concepto de familia de una manera diferente al grueso de la sociedad en la que vivimos.

Siempre sentí y estuve convencida que era la única, la amada perfecta; que tenía lo más sagrado y especial de su parte; que él me amaba sobre todas las cosas; que no pensaba en ninguna otra mientras estaba conmigo; que él era dueño total de mi voluntad; que me llevaba más allá de la saciedad en mi deseo de amar; que yo, en cambio, estaba en su mente, en cada célula de su ser y que lo nuestro había sido, desde el principio, a pesar de todo, una familia ideal. Estuve convencida de que cuando él estaba con *ella*, la verdadera *otra*, pensaba en mí, la comparaba desde la *pe* hasta la *pa* conmigo. Lo cierto es que fui la mejor de las dos. La prueba reside en que la dejó todos los fines de semana desde que nos conocimos, para estar conmigo.

Para convencerlo de mi atípica forma de pensar, le dije miles de veces algo muy simple, de significado a gran escala: *soy tu mujer*. Sentí lograr ese objetivo cuando una vez me contestó: *te amo un paso atrás de mí*. Si usted reflexiona por un instante en el significado de este mensaje, encon-

trará que es también profundo. Implica un ciclo entero. Caminar y desandar lo andado para comenzar de nuevo todos los días. Estar al alcance de la mano para coincidir de nuevo en el siguiente momento.

El adhesivo con el cual unimos un compromiso no escrito –ilegal desde la perspectiva de la sociedad contemporánea de México–, fue aprender y aprehender uno del otro. Buscamos una característica nueva cada vez que nuestros cuerpos vibraban al unísono en un lugar y tiempo. La estrategia para amalgamar esa unión, fue esperar un amanecer cada noche que compartimos; escuchar la lluvia, ver las estrellas, conversar por horas y horas despreciando el paso inexorable del tiempo.

Secreto sublime

Él murió de cirrosis hepática en PV a finales de 2008, a la edad de cuarenta años. Quise estar a su lado todo el tiempo cuando supe la gravedad de su enfermedad, pero fue imposible. La cercanía de su esposa legal, paradigma muy distinto a ser *su mujer*, me dictó que no era prudente. Su contador, cómplice de nuestra relación, convenció al médico de que alejara una noche a la familia para estar una vez más en su lecho. Ésa fue mi noche más especial. Los enfermos terminales antes de morir mejoran. Él estuvo bien las horas que permanecimos juntos. Igual que en otros tiempos, la conversación fue muy animada, sin interrupción, hasta ver un amanecer nuevo. Pero finalmente me despedí. En esta ocasión, sabiendo que era un adiós definitivo. Él se quedó sereno al saber que el paso que nos faltaba para coincidir a plenitud, ya estaba completo.

No lloré frente a él. Lo hice sola, en silencio, horas después de aquella despedida. Lloré cuando, una rara opresión en el vientre, similar a la que sentí cuando me dejó mi abuelo, advertí el instante preciso de su partida hacia una dimensión lejana. Lloré de nuevo al llevar flores a su tumba. He vuelto a llorar al sentir la ausencia de aquel calor que un día, allá en Toluca, me dio fortaleza para ignorar el frío. Igual que su contador, sin saberlo yo, había tramado una alianza con él. El contador para convertirme en heredera universal. El frío, para tejer el primer espunte de un secreto sublime.

Creo en el azul turquesa, principio del cielo⁹¹

Nací, crecí y quiero vivir el resto de mi vida en el corazón del Estado de Yucatán, en una zona rural de baja densidad demográfica. Soy la hija de en medio de una familia de once hermanos, seis hombres y cinco mujeres. Se puede decir que tuve una infancia similar a la de los niños de mi edad que conformamos la generación de la década de 1970. Hoy los estilos de vida son muy distintos, yo soy de aquellas camadas educadas con reglas inquebrantables. Te sorprenderá saber que mis juegos eran una simpleza comparados con las diversiones electrónicas de hoy. Brincar la cuerda, busca-busca, comiditas, muñecas, mecernos en columpio y caminar por el monte, era lo más popular.

La aventura comienza

En una ocasión, nos portamos bien en la semana para tener permiso de ir al monte. El día esperado, un sábado, salimos al campo con mucha fruta: chinas, mandarinas, toronjas, jícamas, sal, limones y chile habanero. La pandilla era de unos quince chicos en edades que oscilaban entre los diez y quince años. Yo era de los *peques*. Ya organizados, salimos en busca de un gran descubrimiento. La aventura comienza.

Te lo cuento tal cual sucedió: ...los mayores tenían la consigna de cuidar a los menores al entrar al monte. Ellos iban delante, y los demás en fila, marchando contentos. En medio de una vegetación exuberante, piedras, yerbas, animales y demás, pasaron unas dos horas de camino. Teníamos miedo de estar extraviados. *No sean tontos, El Chuy* –compañero de escuela de mi hermana, muchacho formado en el campo–, *sabe a*

91. La presente *historia de vida* se integró en dos etapas, con una visitante a PV hospedada en Punta de Mita. La primera fue una entrevista en vivo de tres horas en PV, en agosto de 2009. La segunda fue un texto recibido en un correo electrónico, dos semanas después de la primera conversación. En el correo, la autora, quien pidió omitir su nombre, expresó: lo prometido es deuda, aquí te envío una parte de mi vida, la que marcó mi destino, la que determinó el porqué soy así, en lo que me he convertido. Recuerda lo que en Vallarta una vez te dije... soy una sobreviviente... hecha de lágrimas, dolor, desesperanza y retos; pero llena de orgullo de poder decirte, ésta soy, tal como me ves, con mis defectos y virtudes. No soy mejor ni peor que los demás, simplemente soy una mujer que ve la vida con esperanza, alegría, ganas de seguir adelante, la que se enamora con sólo unas letras, la que admira y respeta, la que guarda su distancia cuando así se le marca, la que da la vuelta cuando no hay más que hacer, la que trata de vivir día a día soñando... El archivo adjunto es parte de mi historia. Gracias por no tocar el tema de mi niñez, es muy delicado... dejémosla así, ¿te parece?. La historia es verdadera, como verdadero es mi amor a la vida.

dónde vamos; si no se callan, aquí los dejamos, decía mi hermana cada vez que nos veía inquietos. En fin, hicimos varios altos. Si bien unos querían *hacer pipí* y otros *hacer popó*, algunos más sólo pensaban en comer. Todo eso nos demoraba.

Árbol de la vida

De pronto el Chuy grita: *¡aquí! ¡aquí!, ¡apúrense!...*

Por más que intentamos, no vimos nada. *¿Dónde?, ¿qué?*

–*Son ustedes unos caballos... aquí, justo debajo de esta caoba*, dice *El Chuy*.

En efecto, debajo de un gran árbol, entre sus raíces alzadas, estaba la entrada a un *icenote*!. La entrada era estrecha y daba a una recámara oculta. Mi hermana y *El Chuy* entraron primero, pecho a tierra. Detrás de ellos, uno a uno, todos los demás. Yo me quedé al final y preferí, por miedo, no entrar. Fui algo miedosa al pensar: *...si me pica una culebra, si me pica una tarántula, si me pica, si me pica...*

Entre lo que gritaban y decían desde adentro, me imaginaba todo lo que miraban. Escuchaba que el lugar era reducido, con un ojo de agua, no más grande que un plato. Había una depresión en forma de *taza* en donde se concentraba el agua. El muy *caballo* de *El Chuy*, tomó una rama, quitó las hojas y con ella empezó a *jurgar*⁹² en el ojo de agua. *¿Conoces el término?*. En mi tierra *jurgar* significa batir, introducir un objeto en un contenedor para mezclar un líquido.

Estampida

Entonces, se hizo un silencio general. Y de pronto, todos salieron gritando y atropellándose unos con otros, muy asustados, espantados por algo que parecía formidable. *¿Qué pasa?*, pregunté y pregunté; imagina, con mi acento yucateco: *¡ja!, oye gallo, ¡dime qué pasó!*. Nadie me dijo nada. Cuando salió el último, recogimos todas las cosas y nos fuimos. El silencio y pesadumbre denotaban tragedia. En el camino, mi hermana me contó que cuando *El Chuy* estaba *jurgando* el ojo de agua, éste empe-

92. *Jurgar*, hurgar. Hasta 1960 en muchos lugares de América Latina era común que la “h” se pronunciara como una jota suave.

zó a burbujear y entonces brotó agua en forma cuantiosa. Cuando el agua subió de nivel, todos, incluido *El Chuy*, entraron en pánico.

El Chuy sabía, por su papá, que ese ojo de agua de vez en vez rebosa e inunda el lugar. *El muy caballo* no advirtió a los demás que era peligroso. ¡Imagina!, mis papás jamás se enteraron, porque de saberlo, nos hubieran dado una tunda. Después del susto no paramos de reír por horas y días. Cuando le dimos *pamba* a *El Chuy*, él explicó: *imare!, exageran. Si les decía antes, no hubiéramos tenido permiso para ir, ¡já!*

Rojo flamboyán

Llegamos cerca de casa y nos sentamos a la sombra de un gran árbol de flamboyán⁹³ en plena floración, que desde la distancia se veía hermoso. Sacamos las chinás, mandarinas y demás frutas que los tragones habían dejado. Con ellas preparamos un *xec*. El flamboyán es un árbol que crece muy grande, majestuoso, de gran raíz y tronco muy grueso; es tan fuerte que sus raíces pueden levantar el piso de una casa, tirar una barda y levantar el pavimento. A principio del mes de mayo se llena de botones que brotan profusos. Sus flores son de color naranja intenso, casi rojas, con vetas amarillas. Las flores tienen estambres muy grandes, con los cuales los niños de esos ayeres jugábamos competencias; se enganchan dos estambres y el primero que arranca la antera del oponente, es el ganador.

La falta de fragancia del flamboyán la compensan la flor de mayo y la flor de la limonaria⁹⁴; ambas llenaban de aromas exquisitos la iglesia. ¡*Qué maravilla recordar esas flores, esos aromas!*. Eran motivo principal de la tradicional presentación de flores a la virgen María. Nos sentaban a las niñas de mi edad en una banca a rezar el rosario. En el turno de las cantadas, acomodábamos las flores en un altarcito con muchos agujeros en una tarima. Al final del rosario nos regalaban dulces. *¿Te confieso algo?, yo me aburría*. Solamente iba por los dulces pero tenía que *chutar-me* todo el rosario para obtener uno. En más de una ocasión me gané un varazo de la rezadora por estar cabeceando, semidormida: *imaldita!, ime dolía!, ínche vieja!... ja ja ja ja ja*.

93. *Delonix regia*, Leguminosae.

94. Limonaria, *Cymbopogon cytratus*, Gramineae. También nombrado té de limón.

Santa madre de Dios

Entre risas y empujones para ver quién era más *macho*, preparamos entre todos el famoso *xec*. Deja te explico para que lo aprendas bien, acá en Vallarta no saben qué es eso. Debes seguir el proceso en este orden; si cambias el habanero por otro chile, haces otra cosa. Quitas a toda la fruta su cáscara, la picas, aderezas con sal, exprimes varios limones, agregas chile habanero mondado en tiras muy finas y revuelves en un recipiente todos los ingredientes. ¡*Santa madre de Dios!*, ¡*inos dábamos unas atrancadas!*. Pero eso tiene un precio. Si te iba bien, sólo te dolía la boca. A los más débiles –*como yo comprenderé*–, nos daba chorrillo varios días. Claro, con el consabido regaño, pero con una ventaja: *...ino ir a la escuela! ja ja ja ja*.

Ahora que vienen a mi mente esas historias, me conmueve la inocencia de los niños en esos tiempos, hoy hombres que rigen los destinos de la península de Yucatán. ¡*Mare!*, ¡*iaquí en PV, debe pasar lo mismo, já!*, ¿*no?*

¡No jurarás!

Salí de mi rancho a los 16 años impulsada, casi corrida, por mi madre. Lo que me costó trabajo asimilar por casi 25 años, puedo decir que lo comprendí hace poco. Una de mis hermanas me escribió un correo. Explicaba con detalle el conflicto al que se enfrentó mi progenitora; por haber sido incapaz de contener la violencia que mi padre descargaba sobre mí cuando estaba ebrio. Cuando conocí esa versión, ella, mi madre, ya había muerto, igual que mi padre. El texto que recibí me hizo llorar y desandar un largo camino, desagregar en mi mente las circunstancias y los momentos que hoy, por razones fortuitas, estoy narrando a un desconocido; a uno que no es de mi raza, de mi pueblo y quizá tampoco de mis creencias ni convicciones.

Quintana Roo es un bello lugar que me ha conmocionado en lo físico y sentimental de diversas formas. Afloran de inmediato en mi ser, miedos y desencantos. Pero no sólo de ese tenor fueron mis retos. Cancún también intentó quebrantar mi espíritu lacerando mi cuerpo con hambre sazónada con soledad. Opacaban a mis escasas alegrías, carencias materiales aunadas a un martilleo permanente en mi cabeza y una punzada en el corazón, que desembocaban en una pregunta sin respuesta:

¿Qué motivó a mi madre a escindirme del entorno familiar, arrojarme a los lobos, exponerme a infinidad de peligros para los que no estaba preparada para enfrentar?.

¡A los 16 años, qué podía saber una niña campesina que jamás había conocido más sitio que su pueblo; más gente que su gente; más costumbres que las de un caserío rural maya en la inmensidad de un territorio virgen!. ¡Por Dios!.

De pronto, sin yo pedirlo, buscarlo, causarlo, ni mucho menos desearlo, me encuentro en medio de la nada, con las manos vacías, sin familia, sin ningún referente con los que había vivido. Eso me llevó a odiar a mi madre. Con gran resentimiento la hice responsable por anticipado de todo lo que me pudiera pasar, jurando nunca más volver a mi pueblo.

Nacer mujer para servir

Me instalaron con una familia de gran vocación para el comercio. Su giro principal era la venta de madera. A cuya actividad agregaban todo lo que tuviera valor comercial. Mi única herramienta de inicio fue un entrenamiento de secretaria. Sin ninguna experiencia asumí responsabilidades para las que no estaba capacitada. Se traducían en angustias al saber de boca de mis patrones que: *estás aquí para trabajar y nada más; cuidadito con equivocarte, pues lo pagarás con más trabajo.* Pero el hambre fue más fuerte que mi temor. En mi primer día laboral, al siguiente de haber llegado, temblaba como hoja de caoba que está por desprenderse de una rama.

¡Ja!’, pero sabes, lo que me faltaba de experiencia me sobraba de orgullo. En secreto decidí secar mis lágrimas y *limpiar mis mocos.* Doblé mi inocencia y candidez de niña para guardarlas en un cajón secreto de sentimientos. La hice de secretaria, afanadora, niñera, sirvienta de tiempo completo; y hasta de telefonista, a pesar de no haber visto un teléfono nunca. Un día, en uno de mis pocos descansos, encontré en un viejo estante el libro de la cenicienta. *¡Te juro por la santa madre de Dios que era yo!, ja ja ja ja.*

Entre malos ratos y malos tratos, pasó el tiempo. Mi edad no importaba. Tenía claro, por un repaso continuo, similar a las lecciones de catecismo de mi pueblo, que *...si no trabajas, no comes....* No tenía horario, descanso, ni tiempo para diversiones. Lo común era no recibir un salario. *No necesitas dinero; ¿para qué?, si yo te doy casa, cobija y sustento –decía el patrón–.* A veces la señora de casa, se compadecía de mí. A escondidas

me daba unos pesos, que usaba para ir al cine. Ésa, mi única distracción, me dio momentos memorables que hasta la fecha conservo porque los disfruté mucho.

La desgracia de otros

Todo en la vida tiene un final. Mi desgracia fue la desgracia de la familia de comerciantes. El negocio de la madera *quebró*. La familia se trasladó a otro lugar. El patrón me dijo que me regresarían a mi pueblo, que ya no había trabajo para mí. Le propuse quedarme, buscar trabajo yo misma. Él sólo se encogió de hombros –lo que me indicó que yo no significaba nada para él–. Me entregó con una señora de nombre María, que vivía a dos cuadras de mi primera casa. La mujer aceptó darme techo, sin alimentos, con la condición de a ayudar en las faenas del hogar.

Lo importante para mí era no volver al pueblo. Me sentía castigada por mis padres. Para sortear esta nueva dificultad, ofrecí lavar y planchar ropa ajena. En esta actividad obtuve algunos centavos para mal comer. Recuerdo que estaba flaca igual que dos hilos con zapatos. Semanas después mi madre se enteró del fracaso de la empresa y fue por mí. Cuando ella me vio por primera vez después de varios meses, se asustó tanto que me abrazó y lloró. Mi padre, en cambio, sin ninguna pena me obligó a regresar por donde llegué, a pesar de estar yo con el alma *hecha trapo*.

Azul turquesa

Al regresar a Cancún, doña María me dio la buena noticia que tenía un citatorio para presentarme ante el Departamento de Recursos Humanos de la Conasupo. Ahí había dejado una solicitud de trabajo hacía tres meses. Para ese entonces, casi tenía mis 18 añitos. El inicio de una nueva etapa laboral desempeñando el rol de secretaria del jefe de personal, fue un orgullo para mí y una nueva etapa de mi vida. Estaba acostumbrada a la soledad, a la monotonía del trabajo en casa y a cuidar a una amable anciana que llegué a querer igual que si fuera mi abuela. No tenía amistades propias de mi edad. Mi alegría era esperar el sábado para ir al *cine Variedades*, única diversión de esos tiempos. Si no alcanzaba el dinero, caminaba por el malecón, tomaba un helado y pasaba horas mirando a la distancia. No distinguía con claridad los cambios de intensidad de los tonos de azul del mar, en especial en la transición con un cielo raso.

Jamás me cansaba de ver las puestas de Sol y la forma en que mar y cielo se fundían en uno. Me fascinaba sentir en mis pequeños pies la brisa del *mar Caribe*. Cada vez que hacía esto era una experiencia diferente; esos días nunca fueron iguales, había algo nuevo que me sorprendía. Con el azul turquesa del mar, lloré miles de veces mi soledad y él fue testigo de mis pesares.

Príncipe azul

Te confieso que también soñaba con el príncipe azul. *¿Tú crees? ja ja ja ja*. Era la viva imaginación de una chica de 18 años, una que jamás había sido tomada de la mano y menos besada en la mejilla por un chico. A pesar de eso, nunca dejé de ser *soñadora empedernida*. *¿Sabes cómo me desahogaba? Pues escribiendo*. Escribía poesía. Dejé plasmado en mis inocentes letras lo que deseaba, lo que me dolía, lo mucho que odiaba a mi madre y más a mi padre. Escribí que me sentía abandonada y que no sabía por qué maldita la cosa me habían echado de su vida.

En mis textos preguntaba: *si al menos supiera qué hice mal, si me dijeran por qué me castigaron, o a lo mejor, quizá no soy su hija*. Todo esto me hizo mucho daño. Los mudos testigos de mis miedos, rencores, odios e interminables lágrimas, eran mar, una pequeña libreta y un lápiz de marca *Mirado*.

Ninia enamorada

Ya contaba casi con 19 años, cuando sin decir *agua va*, llegó a mí el amor... bueno eso creí que era. Un buen día mi jefe de personal me envió a unas oficinas alternas a buscar ciertos documentos que él necesitaba. Al caminar por un pasillo, me topé con un señor mucho mayor que yo. Él me saludó, le contesté y seguí indiferente. De regreso de la encomienda, cuando ya traía conmigo los mentados documentos, llegué a la oficina de mi jefe y me encontré de nuevo al señor que momentos antes me había saludado.

Mi jefe nos presentó. Era otro jefe más de aquella empresa. Un señor educado, serio, formal que me extendió la mano y de nuevo nos saludamos. Desde ese momento, ese hombre me cortejó, atrajo, convenció y me hizo sentir importante. Con 19 años, sin otro referente ni punto de comparación, me dije: *seguramente esto es a lo que llaman amor*.

Tú hueles a tragedia tierra mía

En el lapso que me llevó a creer que vivía en una burbuja de color de rosa, sucedió una tragedia inesperada, la muerte de mi padre. Su deceso se debió a un infarto al miocardio después de un aparatoso accidente vehicular. En el accidente, un impacto frontal con otro vehículo que circulaba en sentido contrario, murieron además, varias personas. La tragedia fue mayúscula. Surgieron problemas legales, familiares, sentimentales y demás. Mi madre cayó enferma... Pero quiero narrarte algo muy importante que llamó muchísimo mi atención.

Cuando trajeron a casa el cadáver de mi padre –en mi pueblo se vela a los muertos en la casa familiar–, mi madre sufrió mucho, lloró y lloró igual que la Magdalena. Eso a mí me sorprendió, te lo juro. Yo no dejaba de preguntarme: *¿cómo es posible que mi madre sufra hoy por el hombre que le hizo tanto daño, que lesionó a sus hijos, que lastimó a tantas personas?. ¿Qué lastima y perturba tanto a mi madre en lo físico, sentimental y mental?.* Te lo prometo, no podía creer lo que veía. Yo no le lloré a él, lloré por ella, por mi madre, porque me causó una pena profunda verla destrozada. Después del sepelio, al despedirme de mi madre, juré que yo sería su soporte hasta el fin de sus días –cosa que cumplí–. En mayo de 2009 cumplió seis años de muerte.

Vida de casada

Ilusionada, enamorada, deslumbrada o quizás ávida de tener un apoyo moral y sentimental, todo *junto con pegado* me llevó a contraer matrimonio. Mi vida de casada fue buena por un tiempo. Crecí a la sombra de ese señor. Durante buen tiempo jamás hubo violencia física, malos tratos o insultos. Mi rutina fue el trabajo, resolver las necesidades materiales de mi madre y atender a mi marido. Pasaron los años pero no llegaron los niños. Él decía, *¿para qué?*, él no quería hijos, *iyó sí!*

Por azares del destino, mi naturaleza de mujer, o qué sé yo, nunca concebí. Eso me hizo sentir vacía y sin vida, ni motivaciones. Vivía *en automático*, sólo con obligaciones de hija y esposa. Nada más valía. Me convencí de que para esto había llegado al mundo, para atender a los demás. En ese devaneo de ideas me preguntaba: *y yo, ¿cuándo?*. La respuesta no tardaría en llegar, después de una segunda tragedia.

Golpear en donde mismo levanta bola o hace callo

Una tarde del mes de abril, estando en mi casa en labores domésticas, recibí una llamada de una de mis hermanas. Su tono fue muy triste cuando me explicó que mi madre había caído en cama: *ya sabes, su mal de siempre*. Mi madre padecía una enfermedad discapacitante, muy dolorosa, artritis reumatoide. Características de este padecimiento en estados avanzados son la deformación de huesos, manos, pies, columna y todo lo demás. Esta vez ella estaba delicada de salud. *¡Ven a verla!*, me dijo. Era inicio de fin de semana. Al comentar a mi marido el caso, el señor, muy bondadoso, me concedió permiso para ir a ver a mi santa madre.

Algo raro advertí en la amabilidad de mi marido. Él jamás había sido tan accesible, pero lo pasé por alto, ya que mi prioridad era viajar. Pedí permiso en mi oficina para tomar la siguiente semana a cuenta de vacaciones y me encaminé a Yucatán. El cuadro de mi madre era en verdad desalentador. Ella estaba internada en un hospital en situación física deplorable. Sin embargo, por milagro, suerte o qué sé yo, con atención médica esmerada, ella superó por un tiempo aquel cuadro de gravedad. Cuando se recuperó lo suficiente, me pidió que la llevara a casa a descansar.

Para ahorrar unos días de mis vacaciones regresé a casa antes de lo previsto. Iba muy contenta para contar a mi marido la sorprendente recuperación de mi madre. *¡Santo cielo, Dios bendito, santa madre de Dios!*, me dije al entrar a casa y ver salir del baño a una conocida, envuelta en una de mis toallas esponjaditas, recién bañadita. Sentí el golpe del olor de mi jabón y de mi *shampoo* que aún hoy, veinte años después, tengo el recuerdo vivo igual que el día que sucedió. Detrás de ella y sin vestir, salió mi encantador marido.

Lógico, con el ruido de la regadera y sus risas, no escucharon cuando abrí la puerta de acceso a mi casa. De película... la señora envuelta en mi toalla se paró en seco del susto. Más desconcertado parecía quien decía ser mi esposo. Ese momento se convirtió en el *Triángulo de las Bermudas*. La infidelidad hizo desaparecer mi dignidad y orgullo al quedar lacrados igual que un atropellado de coco.⁹⁵ Mi casa, mi hogar, todo quedó

95. *El atropellado de coco* es un postre típico de Yucatán a base de camote, *Ipomoea batatas* (L.) Lam. y coco, *Cocos nucifera* L. Los ingredientes se muelen, mezclan y rinden a fuego lento. El significado analógico se discute en el capítulo quinto, pensamiento *émico*, en el rubro de violencia intraconyugal.

paralizado cual efecto especial diseñado en la más loca de las películas muy al estilo de Hollywood.

De esta agua no he de beber

Jamás, nunca imaginé pasar por esta situación. Había escuchado historias parecidas de familiares o amigos, pero una nunca cree que le puede pasar en carne propia, jamás, jamás. Siempre pensé ser inmune. Siguiendo la película, en cámara lenta y moción rápida: *reclamos, gritos, amenazas, insultos*. La señora, con gran prisa se vistió y salió corriendo de mi casa. Al intentar enfrentar a mi marido, me detuvo en seco y amenazó diciendo: *no me iré de aquí, no la dejaré, ni te dejaré a ti. Ésta es la realidad, iacostúmbrate!; si no puedes con ello, serás tú quien se irá*. En ese instante recordé a la niña 16 años, cuando mis padres me *botaron* de sus vidas y me pregunté otra vez: *¿que hice mal?, ¿por qué se me castiga así?*. Por *n-ésima* vez no recibí respuesta.

Con la calma que vino al caso, el señor se vistió, perfumó, tomó las llaves de mi auto y se marchó, no sin antes decir que ya se me pasaría y que todo seguiría igual que antes. Me quedé sola en la misma habitación en donde mi dignidad fue mancillada. No paré de llorar, gimotear, suspirar, gemir y sollozar por largo rato hasta perder la noción del tiempo. Volví a repasar todo ese mismo repertorio de espasmos; pero, por favor, agrega en tus notas que todo fue a *moco tendido*. En un lapso de serenidad, sin comprender el motivo de mi desdicha, me miré al espejo.

Créeme, estaba en tal mal estado, que clarísimo, te lo juro, advertí que yo me desprendía de mi propio cuerpo... no sé si me entiendas. A través del reflejo del espejo observé una energía que se desprendía de mí, se sobreponía en el espejo y me decía: *ivete, vete de aquí!*... Déjame hacer un paréntesis para explicarte que esto que me pasó lo platicué con varios amigos muy cercanos y nadie me creyó. Eso me lastimó mucho porque fue un fenómeno verdadero, real, de la misma forma que tú y yo estamos aquí sentados platicando esta historia. *¿Qué hice después?* .Tomé mis cosas más personales y salí de esa casa. De nuevo sola, sin nada más que mi ropa, con mi dignidad deshecha.

Violencia diatriba, hasta que la muerte nos separe

En esa época falleció mi madre y nadie en mi familia sospechaba siquiera lo que había pasado en mi vida. Al asistir a su sepelio, obvio, me

preguntaron por mi marido. Yo decía: *está muy enfermo, no pudo venir*, para ocultar el rompimiento hasta por siete meses. Fue muy difícil pasar por esto sola, sin decirle a nadie lo que estaba sucediendo. Hay una convicción de que, una vez casada, casada estarás hasta la muerte. No importa si eres feliz o no, si recibes un trato digno o no, si eres respetada o no, si eres valorada o no. Un día mi mamá me dijo: *ya estás casada y eso es lo importante, pórtate bien con tu marido y todo saldrá bien, lo demás es lo de menos*.

Esa afirmación me llevó a recordar golpes, vejaciones, humillaciones y abusos hacia los hijos. Maltratos que ella soportó con su esposo, violencia que ella nunca pudo controlar ni contener. Ella aprendió de su madre que ese hombre, aunque cruel y violento, era su marido. En consecuencia, nada más importaba. Comprendí que la violencia no sólo tiene forma de golpes. Que también se lastima a una mujer con palabras. Que al ser desplazada por otra, lo de esposa, *compañera en las buenas y en las malas*, no vale nada. Pero esta vez, por voluntad propia, decidí romper con esa herencia cultural. Comprendí que ese estilo de vida no era el mejor; que tolerar el maltrato me llevaba a gran velocidad hacia un deterioro físico, emocional y, en especial, hacia un desgaste mental. Me alejé, me fui de esa casa. Hoy, al mirar hacia el pasado, sé que aunque de nuevo sola, ése ha sido mi más importante acierto.

Volver a escribir

Tuve que trabajar mucho conmigo misma. Necesitaba reencontrar a esa mujer que se había quedado atrapada en un pasado cultural. Una que no veía mucha claridad en su futuro. *¿Sabes que hice?* .Volví al sitio en donde solía platicar a solas. Regresé al final de aquel boulevard, hasta llegar frente a un paisaje de inconmensurables serenidad, belleza y majestuosidad. Ahí, de nuevo me dejé acariciar por la brisa del *mar Caribe*. Le pedí al color *azul turquesa del principio del cielo* que me reconociera; que se acordara de la niña de escasos 16 años que en otros tiempos llegaba cada sábado a platicar con él.

Para constatar que yo era la misma, en mi testimonio invoqué testigos imparciales de calidad. El primero fue el *azul profundo* de un cielo que cada tarde se aferra al horizonte. Que lucha con desesperación por evitar que el rojo naranja del atardecer y el negro de la noche ganen la batalla. Llamé a la frescura de la tarde asociada a la brisa. Aquella que con cada ola, cada movimiento del espejo, cada espuma y cada ser vivo

oculto entre los arrecifes, me regalaba incontables caricias, bañando mis pequeños pies de niña.

Le recordé al *azul turquesa del principio del cielo* aquella libreta llena de poemas y el lápiz *Mirado* que tanto utilicé. Pero también le conté mis penas nuevas, desventuras, encuentros y desencuentros. Le dije que había perdonado a mis padres por sus fallas. Que había aceptado con dignidad mis propios errores. Le pedí una concesión especial, que me permitiera volver a visitarlo alguna tarde, no para narrar tragedias ni sainetes. Para compartir con él mis planes, logros y alegrías. Ahora, por vez primera en toda mi existencia, mis preguntas tuvieron eco. *¿Sabes que me respondió él?:*

Boxita llorona, ¿cómo olvidar tus lágrimas si quedaron incrustadas cual perlas en mi arena?. Sabes, ya no eres una ninia, eres una mujer hecha y derecha. Bienvenida linda hermosa, hoy, mañana y siempre. Y cuando vuelvas, no olvides traer tu libreta de poemas y tu lápiz Mirado. Ven conmigo cuando quieras. Para extraer tu historia desde el fondo de aquel cajón secreto de sentimientos. Para vaciarla sobre esa tu deshojada libreta. Escribe para mí, sólo para mí, si es necesario hasta que te sangren las manos. ¡Máare!, yo sabré valorar la calidad de tu discurso y desentrañar el mensaje que subyace más allá de lo tangible, já’.

Güinduri⁹⁶

Pian pianito

*¡Halcón, tigre, tiburón, oso, perro, serpiente, mosco, jilguero, mapache y guabina... confrontación inminente a 600 m, con rumbo franco Este sobre el cauce... Güinduri se pega igual que una lapa en mi retaguardia... atenta compañía a mi comando visual y de u.h.f.! –espetó el teniente Villalobos ante su pelotón en aquellos parajes lóbregos en las barrancas al sureste del cerro de *El Cabro*, al este de PV–. Con su mano derecha sostiene un M-16 atravesado al hombro. Levanta la izquierda en alto. Sin ver al grupo, cerrando y abriendo el puño, oscilando brazo y muñeca con sus*

96. Güinduri, *Leopardus pardalis*, *Felidae*.

dedos en diferentes posiciones, transmite órdenes sólo asequibles a sus hombres.

Los soldados ajustan y activan su diadema de radio y el sistema de posicionamiento global. Por el orden en que fueron señalados, se sitúan a derecha e izquierda del comandante. Se dispersan entre riscos y matojos a lo largo de la cuenca de un arroyo caudaloso. Están separados cincuenta metros medidos a tanteo, a modo de formar un abanico humano.

Güinduri es la única mujer en el grupo. Ella, así es apodada igual que sus compañeros, por algún rasgo de personalidad y eficiencia en el desempeño del rol que el comandante aprecia. Intenta protestar por la posición que obtiene. Pero, de manera enérgica, Villalobos indica que no es quién para cuestionar su mando. La mujer de 23 años de edad y cero experiencia en campaña, muestra visible inconformidad. Fija con un dispositivo de amarre en su arnés, una onda de la sogá de alpinismo que lleva terciada y engancha una carabinera al arnés de su comandante. *Pianito, pian pianito*, dice él por el sistema de comunicación inalámbrica. Y, el abanico humano peina con sutileza la *breña*,⁹⁷ avanzando con suavidad hacia su objetivo.

El canto de la chachalaca

A unos 300 metros de su objetivo, Villalobos dice con voz queda: ... *mi 616 en secuencia, 108 abajo...* En uno de los extremos del abanico se abre una grabación que transmite el canto y la algarabía de una parvada de chachalacas. Tres segundos después, en el otro extremo de la cuenca, se deja escuchar otra grabación con tonos similares de: *pata rajaaa, pata rajaaa, pata rajaaa, pata rajaaa...* El pelotón escucha en su diadema equipada con un amplificador de audio, ladridos y voces de hombres en dirección de su objetivo. Distinguen con claridad que una voz autoritaria dice:

Otra vez estas pinches chachalacas, ahora mismo les voy a partir su mandarina en gajos.

–Tranquilo jefe, acuérdate que andamos bajos de parque.

–¡Me vale madre!, me tienen hartó estas argüenderas porque me recuerdan a mi suegra.

97. Monte bajo compacto que hace muy difícil a una persona desplazarse al través.

El hombre empuña una subametralladora Uzi de 9 mm. Sin mayor argumento dispara una ráfaga en dirección del canto de las chachalacas. Los soldados ya están en el piso en posición horizontal. Por unos instantes sólo se escuchan ladridos y el crepitar de ramas al desgajarse con los impactos. Después, el rumor del arroyo, risas y burlas del grupo de hombres. El tiempo parece transcurrir con excesiva lentitud.

Rictus de dolor

A un *pecho a tierra*, *Güinduri* toca el hombro de Villalobos. Cuando éste voltea, mira de frente a escasos 40 cms de distancia, la punta de un silenciador sobre una pistola calibre .22 de tiro al blanco. Él mismo se la había regalado seis meses antes; ella, ya sentada en el piso, pone el dedo índice de su mano izquierda sobre sus labios para indicar que no haga ruido. Dice sin apartar la vista de él: *por los buenos tiempos*.

Güinduri escucha un estallido que su mente decodifica en forma equivocada, interpretando que el silenciador había fallado. Pero descubre que su dedo nunca respondió al comando de jalar el percusor del arma. Intenta sonreír al descubrir que fue el arma gemela de *Guabina*. Por instrucciones expresas de su comandante, se había anticipado por una fracción insignificante de tiempo, disparando a boca de jarro sobre su costado izquierdo. Pero un *rictus* de dolor distorsiona las finas facciones de su rostro.

Fijar una rutina

Repetir una actividad de forma indefinida, desarrolla la capacidad de actuar sin razonar. Así sucede cuando se resuelve esa actividad, aun con variaciones asociadas a la actividad misma en ambientes desconocidos. Parte del secreto del éxito en campañas militares, se finca en el principio de fijar una rutina en la mente de los que conforman un pelotón. El principio rector es resguardar la integridad de la misión. Principio ligado de forma intrínseca es, acatar sin razonar, la orden del comandante. Una orden nunca se cuestiona. Se debe resolver con eficiencia y regularidad cronométrica. Y de igual importancia es, que cada quien desempeñe el rol específico que le es asignado en forma sincrónica. De la precisión de todas las acciones sumadas, dependerá el éxito de una misión.

En códigos no escritos y nunca reconocidos en lo oficial, los comandantes ponen apodos a sus subalternos. Lejos de perturbarlos, es un gra-

do de confianza y un honor personal. *Halcón* y *Jaguar* son los apodos más apreciados entre los hombres. Implican haber alcanzado la mayor destreza y capacidad ejecutiva. Los equivalentes femeninos son *Águila* y *Pantera*. Los elementos valiosos se esfuerzan por ganar y conservar una característica en su desempeño cotidiano, que será asociada a su nombre e identidad.

Me gustan mucho tus emes

–¿Tienes frío?

– mmmm...

– Déjame arroparte con mi cuerpo.

– mmmm

– El alba ya debería comenzar a verse.

– mmmm

– Pero no ceden lluvia ni viento.

– mmmm...

– Mi predicción es que ambos se irán al despuntar el Sol.

– mmmm...

– ¿Sólo eso puedes decir, pujidos de mmmm, mmmm y más mmmm?,

– ¿Sabe mi comandante que usted está cometiendo una falta grave, al involucrarse conmigo de esta forma?

– La falta es de ambos.

– Pero yo soy soldado raso, usted tiene un rango ganado a pulso.

– Nadie excepto tú misma me delataría, ¿lo harías?

– ¿Confía usted plenamente en toda la tropa?

– La lealtad de todos está probada, tú eres la más nueva en el grupo pero vienes con una carta que no da lugar a dudas, mmmm...

– ¡Háblame!. Dime qué sientes, qué ves en mí.

– Tus palabras me trasladan a otro mundo.

– No te creo. ¿Tan lejos te llevo?. A ver, deja ver si es verdad.

– Hoy te diré que deseo llegue hasta mí de nuevo tu respiración agitada; el pulso acelerado de tu corazón, las palpitaciones de tu vientre. Impregna otra vez con tu fragancia de mujer en celo, cada intersticio de mi piel. Hoy quiero dibujar en mi mente un cuadro magnífico, siguiendo con las yemas de mis dedos cada una de las líneas de todo tu cuerpo. Deja también entretejer mi voluntad con tus cabellos; sellar un pacto contigo, siendo testigo único la tersura de tus pechos.

–¡Sigue!, ¡no te detengas!, ¡háblame!. Deja que vea tus ojos de nuevo con el próximo relámpago. ¡Lo sabía! De nuevo descubro que no eres Güinduri, eres algo nuevo. Te has transformado en una mujer íntegra, entera en la justa dimensión de esa palabra. Tus ojos de color café enmielado tienen otra vez un brillo intenso; tus pupilas dilatadas son otras, no eres la misma. El efluvio de tu esencia de mujer es también distinto, muy diferente de La Güinduri en campaña.

Última tutela

–No te muevas. Dime un sí y un no, en forma rítmica y alterna con tus pestañas, oscilando sobre mi mejilla. Ahora aprehéndeme igual que cuando empuñas la .45, en el instante que expulsa una bala hacia el infinito. ¡No digas nada!. Conserva tus ojos abiertos. Mírame de frente. No, no cierres la boca. Jadea y aspira profundo por ella. Cancela la respiración por tu nariz. Recicla por la boca el aire que nos circunda. Quiero que empañes mi visión con tu aliento.

Adivina mi próximo pensamiento. Anticipa el calor de tu cuerpo, con un grado arriba de mi propia temperatura. Contradice la cadencia de mi pulso. Haz que yo marche a tu paso. Fija en mi mente una rutina, para que aún en tu ausencia, la lleve conmigo; una que tenga presente cada instante de mi vida; una que pueda repasar más allá de este momento.

–Hoy es mi último día bajo su tutela. Lo sé. Pero, espera, por ti dejaré todo; dejaré el ejército y las armas. No volveré nunca a ninguna campaña y jamás empuñaré otro M-16. Nos iremos a vivir a El Tuito, allá tengo un terreno.

–Pero usted me ha dicho que no sabe hacer nada fuera del ejército. ¿De qué viviremos?

– Soy inmensamente rico. Cuando se acabe mi capital, por ti cultivaré la tierra, iré al mar y a los ríos a pescar; estudiaré cocina por correspondencia. Daré un curso de karate mientras tú regresas a la universidad a tus clases de natación y buceo. Con las primeras ganancias compraremos una vaca. Con la leche haremos teleras de queso, para comer quesadillas con huitlacoche y para abrir un puesto en el mercado. Ahí venderemos chocomilk y menudo los domingos.

– jajajajaja. Está usted loquito. ¿Lo sabía?.

Ansia incontenible

–No te rías. Juntos comenzaremos una nueva aventura. Pero ésta será nuestra aventura. Por vivir de nuevo este momento me daré de alta en tus brazos. Tú, sólo tú serás mi comandante en jefe de forma vitalicia. ¿Qué te gusta de mí?, ¿por qué dices que me amas?.

–Tu forma de pensar libre y preclara fue lo que me cautivó al inicio, me hizo tu prisionero. Tienes valores morales y principios éticos que sostienes con acciones tangibles. Ya ahí, me has superado en infinidad de habilidades en las que creí ser el mejor. Mi madre me enseñó que debía construir una familia con una mujer mejor que yo, nunca con una inferior a mí. Tu aprecio por la vida, tu capacidad infinita para distinguir lo importante aun en lo que no es; gustos refinados, atributos de mujer y forma de amar. Esa forma de amar tuya no tiene límite, ni censura. La das en exceso. Eso fue el cemento que me pegó a ti para siempre. Estoy dispuesto a cambiar esta vida por otra, en tanto esa vida nueva sea contigo. Quiero fincar mi nueva vida en una rutina que me dé la certidumbre, de que no te irás de mi lado. Que juntos veremos el devenir del tiempo.

–Con una condición...¿Por qué güinduri?

–Tienes un instinto cuasi animal, el de ese animal cuando se propone lesionar una presa.

–¡Nunca he lesionado a nadie!. No esa clase de presa. Otra que te duplica en peso y tamaño.

–Yo he sido tu presa. Tú aniquilaste mi forma de ver el mundo. Rompiste en pedazos mi horizonte de valores culturales. Me sacudes de la misma forma que el güinduri lo hace, justo antes de integrar de forma entrañable en sus tripas, a una frágil paloma cuando la devora con ansia incontenible.

Objetivo devastado

El balazo de la .22 es la señal. ¡Lo hizo!, ¡Fuego contra todo lo que se mueva!, –grita un hombre en dirección del objetivo militar–. Pero, las ráfagas no suenan. En su lugar, dos dispositivos acústicos de largo alcance frustran la capacidad de acción del enemigo. Los soldados, a paso veloz, con sus armas en posición de combate, salen a un claro del bosque. En ese momento, un helicóptero levanta el vuelo y se pierde en la distancia. Algunos hombres que permanecen en el campamento, levantan las manos en señal de rendición.

Once militares toman por asalto el sitio y se posicionan en puntos estratégicos. Villalobos dice por una frecuencia privada: *...doy parte que el objetivo de la misión ha sido alcanzado según lo planeado. Y con la novedad, de que uno de los nuestros fue lesionado en forma accidental, causando baja. Me atengo a sus instrucciones... ¡entendido!, ¡dejamos todo intacto y regresamos de inmediato a la base!*

Ladran de hambre por una tortilla⁹⁸

Américo verde

Américo Verde frisa los 45 años. Es de complexión delgada, mirada inteligente y conversación que cautiva. Nació y creció en una tierra cruel, flagelada por la resequedad, esterilidad de suelos y amplias variaciones de temperatura:

...En invierno, hace un frío que te cala hasta los huesos; uno pasa las noches titiritando de fríooooo, juntando diente con diente tetetetete. Durante el calor... ¡ay mi señor, parece que usted está en el mismito infierno!. No hay ni una sombra en donde guarecerse. Las cosechas por aquí son muy malas. Los animales están muertos de hambre, igual que los que aquí vivimos. Esta situación me convirtió en sicario, matón por encargos.

Américo hace una pausa de unos instantes que me parecen siglos. Me mira a los ojos. Me toma del hombro, preguntando con un tono que más que interrogación, parece una declaración de guerra:

Mi santo padre, ¿sabe usted lo que es ladran de hambre por una tortilla?; ¿partirse el alma día a día con todo en su contra?. ¡no señor!. ¡Puedo adivinar por su mirada, que usted no sabe de eso!. El pobre no sólo tiene en contra la improductividad del campo. Todo le es adverso. Al rico le va bien. Tiene al gobierno de su parte. Con dinero mal habido, compra vo-

98. En esta historia oral y por razones éticas, hemos utilizado nombres de ficción. Una entrevista de un total de tres horas y media la realizó el primer autor de manera fortuita, en el municipio de Bahía de Banderas, en el año 2000. Debemos decir que aun con un propósito específico, sería imposible para nosotros volver a localizar al informante. Pero si él lo decidiera, encontraría a los autores de inmediato. A fines de 2010, nos hizo saber su interés por obtener un libro en donde esté plasmada esta historia. Al igual que las demás narraciones de este capítulo, ésta es una verdad *émica, i.e.*, desde la perspectiva de quien se atrevió a relatarla sabiendo, que se haría pública.

luntades para cometer más atrocidades, robos e injusticias. Ese remolino en vez de terminarse, se hace cada vez más grande.

El tufo de la muerte

A la edad de 18 años cometí mi primer delito. Lo hice para darle de comer a mi madre y a una hermana. Ojalá hoy Dios las tenga en su santa gloria. Deben estarlo, porque aquí juntos conocimos de frente el *santo purgatorio*. Aquel rico que despaché era un hombre déspota, *podrido en dinero*. Los propios hijos me pagaron por el trabajo diez mil pesos, de aquellos pesos de 1970, una pistola .45 y un rifle automático M-1. ¿Sabe mi señor?, los que he matado, diez en total, no se defendieron.

Todos adoptaron una conducta muy extraña que no me explico. Ni las manos metieron. Su mirada es triste. Siento que con mi acción les envío un mensaje de caridad y respeto. Sin ningún coraje o remordimiento, les digo con el pensamiento: *itómala mi rey!*. Creo que son capaces de saber lo que pienso. Me parece que hasta lo agradecen. Yo tenía toda la intención de que aquel fuera el primero y último *trabajo*. Pero fíjese, los que me contrataron me mandaron matar a los pocos días. Esta ingratitud llevó *mi cabalgadura* a parajes que nunca, en mi sano juicio, hubiera imaginado. Trajeron a dos hombres de Sinaloa, *muy perros*. Nadie me advirtió nada. Cuando andas en esto, desarrollas un sexto sentido. Percibes a distancia el *tufo de la muerte*.

¡Setenta y siete!

Ves en la mirada –y hasta en el modo de andar–, las intenciones de tu *verdugo*... Usted, por ejemplo, no es mala persona. Hasta lo podría matar aquí mismo y tampoco las manos metería. De cualquier modo, los enviados que le digo, me anduvieron *camelando*⁹⁹. Pero, *¿sabe, padre mío?*, con las armas que tenía, sentía que era capaz de toparle al *mismo diablo*. En esos días, una noche, cuando todo estaba oscuro, iba yo en mi macho. Distinguí a cierta distancia dos luces rojas de cigarro. Me estaban esperando. Me encomendé a Dios con una oración muy a mi manera:

...*¡Dueño mío!, itú me pusiste en este camino!. Sé que si hoy dispusieras llevarme contigo, no me hubieras hecho tan ladino. Te brindo a estos dos*

99. Seducir engañando. Por analogía, vigilar para agredir.

que enviaré ante tu presencia, para que los juzgues, en menor tiempo de lo que me tardo en contar hasta cien. Por favor, acompáñame en este trabajo. También soy tu hijo, si no, ¿por qué me pusiste en este predicamento?.

Sin detener mi macho para no dar a maliciar nada, me deslicé por las ancas. Dejé al animal que siguiera por el camino, al ritmo natural de su paso. Empecé a dar un rodeo a galope tendido. Comencé a marcar el tiempo. Seguía la cadencia de los latidos de mi corazón. Podía escuchar con toda claridad que retumbaban en mi sien:

Uno, dos, tres... Cuando le pusieron la luz de una linterna a mi macho e hicieron vomitar una doce recortada, yo les grité por detrás: ¡77 hijos de la chingada!, haciendo bramar mi M-1.

Después de los estallidos, la noche quedó en silencio. Uno quedó inmóvil desde el primer instante. Al otro le tembló un pie. Entonces, por si acaso, con mi .45 les di el toque de gracia en la cabeza.

Cinco es número de buena suerte

Ya le dije al principio, he hecho diez *trabajos*. Los indígenas de por acá dicen que el cinco es de buena suerte. Este es motivo por el que hice dos series. Si comienzo otra, tendré que ajustar los quince. Quedar a medio trecho no es conveniente. Los dos que despaché por tener la intención de *venadearme*,¹⁰⁰ no cuentan. Tengo el plan de hacer una serie más, con uno grande y cuatro de menor importancia. Ya estoy apalabrado para uno de los de menor importancia. Hay en la región siete secuestradores muy desalmados. Han matado hasta niños. Un tío del *cabecilla* me ha invitado a silenciarlos.

Él cree que eliminando al que los impulsa, se acabarán las *malas entrañas*. ¿Sabe, padre santo?, esto que hago no es perversidad. En todos los casos he traído paz a familias enteras. De paso, mis hijos tendrán una vida decente. No van a mendigar por el derecho legítimo que se nos niega a muchos, por lo más sagrado: alimento. Tengo una hija estudiando para doctora, para que me cure cuando llegue a viejo. Si se anima, lo invito a que me ayude a este *jalecito*. Al decir esto, Américo suelta una carcajada involuntaria y corrige de inmediato: *¡No padre mío, usted no es de arranque!*

100. *Venadear*, ir a cacería del venado. Por analogía, asesinar a mansalva.

Pasaporte al cielo

Pero nomás porque me cae bien... no sé, nunca había conocido a alguien que escribe libros. Siempre he considerado eso un don casi divino. A mi manera le hago honores. Le brindo el privilegio de uno de los tres que me sobran. Sin que desembolse ni un centavo, le doy *pasaporte* para llegar con diosito santo, a quien a usted le interese.

Se lo traigo amarradito, dócil igual que un *borreguito*, con bozal y freno para que no manotee ni hable. Si lo quiere vendado para impedir que lo vea, también lo hago. Si quiere que se entere quién es quién para decidir lo más importante del ser humano, disponer de la vida de otro, entonces le destapo un momento los ojos. Usted podrá ver lágrimas que ruedan cuando a ciencia cierta se conoce, que en instantes se verá de frente al creador del universo. Esa sensación de ser un vínculo único entre Dios y hombre, es lo que me hace superior a cualquiera.

Spring Breakers

Vallarta cosmopolita

Los spring breakers que no hagan fila, los demás, a la chingada, más si son ancianos de la tercera o no son viejas buenas... –profiere el administrador a sus porteros y guaruras–, a la entrada de *La Poseidón*, centro de diversión nocturna de categoría, para al menos 1,500 comensales. Con aspecto de extranjeros, mi compañera y yo cumplimos un requisito. Por pertenecer a la *segunda edad*, nos dejaron pasar con cierto recelo.

Adentro, el ruido es continuo e *infern*al. A medio metro de distancia, la música, superior a los 350 decibeles, cancela la comunicación. Es imposible escucharnos, aun a gritos. En este ambiente, los comensales hablan muy poco. Gritan todo el tiempo sin motivo aparente. La mayoría baila formando corros de energúmenos. Ingieren alcohol. Y, cuando el efecto de éste deprime el ánimo, consumen, *un pericazo que me baje la peste de boleto*¹⁰¹. Se sigue un ciclo continuo de alcohol, baile y anfetaminas, para de ahí iniciar de nuevo con más alcohol.

101. Bajar la *peste de boleto*, cortar la borrachera rápido.

El administrador y el capitán de meseros se comunican con sus ayudantes por medio de un sistema inalámbrico de frecuencia modulada. Cada empleado trae una diadema con radio de dos vías. Los meseros pueden escuchar comandos y aun establecer conversaciones entre ellos, a pesar del ambiente de ruido en su entorno. El administrador general tiene una cabina de visión panorámica de la pista, a prueba de ruido. Desde ahí, le es posible hablar con todos y cada uno de sus empleados y permitir, o no, que ellos escuchen lo que él dialoga. De esta forma, todo el tiempo está al tanto de los detalles que se suscitan en su arena.

La juventud impone

El espacio para sentarse es mínimo. Reducido, demasiado incómodo. El motivo es porque el espacio ni está diseñado para estar sentados ni en actitud de confort. Las mesas fijas al piso son un círculo de no más de 50 cms de diámetro, por unos cincuenta centímetros de alto. Justo dan para colocar las bebidas.

En la barra, el capitán de meseros dice a una de sus ayudantes, señalando hacia nosotros:

...esos vejetes desentonan. Dales un pegue del más fuerte. Maréalos para que ahuequen. Tú sabes que aquí necesitamos sangre nueva. Sólo admitimos chavos alivianados, reventados, con viejas cachondas. Éstos ya son un modelo muy rezagado.

La mesera sugiere: *...les voy a ofrecer un lift, a ver qué pex.*

Con mandil de mesero profesional, boina marinera, botellas de licor con boquilla y silbato en boca, dos meseras se aproximan a nosotros. Una de ellas, sin preguntar –y aunque lo hubiera hecho fingiríamos no escuchar–, pone dos vasos de plástico en nuestra mesa. La otra, haciendo alarde de *bar tender* profesional, vierte licor, de cerca. Levanta ambas botellas a todo lo que le permite su estatura. Llena nuestros vasos hasta derramar burbujas en la mesa.

La primera mesera suena su silbato a intervalos cortos, palmea sus manos y nos invita a *empinar el codo*. Mi compañera me indica que debemos, por unos momentos, seguir su juego. De otra manera, nos aplicarán la *ley del hielo*. Perderíamos así, la experiencia cultural desde la perspectiva de quienes organizan estas diversiones. Las meseras nos animan a ponernos de pie. A modo de ejemplo, ambas enlazan sus brazos derechos y simulan, con la mano vacía, beber hasta el fondo. Seguimos la sugerencia. Mientras bebemos, ambas meseras aplauden. Una continúa tocando

su silbato. La otra, mientras sonrío con malicia, dialoga con su capitán, segura de que no escuchamos nada: ...*éstos ya entraron al corral. Te garantizo que no me aguantan ni tres rondas....*

Me fascina la vida nocturna

Para apreciar la sensación del carácter cosmopolita de Puerto de Vallarta, se puede caminar a lo largo del malecón, recorrer playas, restaurantes, tiendas y centros de diversión nocturna. Hoy hemos seleccionado la última opción. La vida nocturna de PV comienza a partir de las once de la noche. De ahí en adelante, los centros de diversión permanecen activos. Dependiendo de la clientela y de la época del año, hasta muy entrada la mañana del día siguiente, *hasta que el cuerpo aguante*.

Más que ninguna otra, la época dominada por los *spring breakers* me ha llevado a constatar la afluencia a raudales de extranjeros. Los prestadores de servicios asociados al turismo nacional, han acuñado el anglicismo *spring breaker*, para referirse a los jóvenes vacacionistas que se dispersan en distintas partes del mundo en primavera. La expresión se deriva de un concepto asociado a las universidades canadienses y de la Unión Americana –no de América–. El *spring break*, receso de primavera, es un lapso de vacaciones. Va desde fines de febrero hasta mediados de abril. Muchas universidades extranjeras conceden este receso en una de las dos primeras semanas de marzo.

También nombrado *march break*, este periodo de descanso lo siguen además el sistema educativo canadiense y de la Unión Americana llamado k-12. Éste abarca desde el *kinder garden*, hasta el grado 12. Algunas escuelas de este nivel hacen coincidir el *spring break* con la semana de pascua.

¿Derrama de divisas?

El *spring break* se ha convertido en un fenómeno de aparición regular. Mueve millones de dólares todos los años, con un foco de dispersión que irradia a partir del norte de Norteamérica. Agencias de viajes y compañías aéreas; transporte terrestre, hoteles, restaurantes, bares, diversiones guiadas, transportación marina; supermercados, farmacias, narcos y, entre muchos otros, *latin lovers*, reciben una *inyección* fuerte de divisas que les da nuevo vigor económico.

El *spring break* marca el inicio de la *temporada alta*¹⁰² anual del turismo en PV. El objetivo de todos quienes expendan bienes y servicios es, cuando menos, cuadruplicar la inversión. De otra manera, se consideraría una mala temporada. Y, en este caso, habría que dejar esa actividad específica para ir ...*a otra cosa mariposa*. El prestador *vallartense* de bienes y servicios tiene una fuerte tendencia a preferir a turistas extranjeros. En torno a ellos, con cierto fundamento, se ha propagado el mito de que: ..*son los que más dejan*. Con frecuencia los nacionales son discriminados con el argumento: *no tenemos espacio* mi buen; *si hace una reservación con cargo a una tarjeta de crédito, con gusto lo atenderemos la próxima vez....*

Alianza estratégica

Para ser más eficientes, los prestadores de servicios y bienes, han ensayado con mucho éxito la cooperación comercial fincada en *alianzas estratégicas*. Una alianza tiene la intención de mantener cautivos a los clientes por medio de paquetes turísticos integrales. Incluyen todo lo que el turista necesita. VTI, viaje todo incluido, y ADA, alojamiento, diversión y alimentos, son clave para triunfar en los negocios. Con un *módico cargo extra*, el ADA incluye hasta servicios para emergencias médicas y asesoría legal. Los que están organizados de esta forma, recogen en el aeropuerto a los visitantes que llegan en un *charter flight*. Los llevan en camión con aire acondicionado al hotel. El grupo es objeto de atención, a veces no muy esmerada. Ya cautivos, los alimentan y ofrecen opciones de diversión diurna y nocturna en cielo, mar y tierra.

Grupos funcionales

Un grupo bien diseñado, organizado y coordinado en servicios turísticos integrales, es eficiente en diversas formas. Optimiza costos operativos y obtiene un máximo retorno económico. Todos ganan. Un operador de bajo rango recibe una compensación directa de un cirujano dentista por cada caso de emergencia que le lleve.¹⁰³ Un operador de rango

102. Administradores de diversos restaurantes y hoteles consideran el primero de noviembre inicio de la temporada alta.

103. Quienes prestan servicios médicos y de salud dental a turistas extranjeros, con frecuencia sufren descalabros económicos. Los visitantes internacionales tienen una muy arraigada costumbre de pagar con

medio puede tener concesiones permanentes en la venta de alimentos. Con esta *ayuda*, le es posible mantener tres turnos completos y no darse abasto para satisfacer la demanda. Algo similar ocurre con prestadores individuales o medianos de distintos campos. El panorama es diferente con los prestadores grandes. Éstos funcionan mediante concesiones de otros servicios, reducción de precios de sus propios productos y otras prerrogativas similares. La estrategia en economía se denomina *ventaja comparativa*. Funciona muy bien en algunos casos en la BB, en el sector turismo.

*Segundo round*¹⁰⁴

En *La Poseidón* superamos con éxito la primera ronda de bebida. Más que licor, es un *mataratas corriente*, adulterado, capaz de tumbar al más consuetudinario de los bebedores. Las meseras, parecen todo el tiempo alegres y festivas, con una sonrisa de *oreja a oreja*. Atisban con un ojo bien entrenado los cambios que nos ocurren. Observan nuestra fisonomía y conducta. Humedad en los ojos, en la piel, resequedad en la boca, vocalización, expresión en el rostro, habilidades de movimientos y percepción de la distancia, son indicadores del grado de velocidad de integración del alcohol en el torrente vascular.

Una de ellas, frente a nosotros, baila sensual y suena el silbato todo el tiempo. Por *motu proprio*, junta nuestros vasos y comienza a llenarlos de nuevo, haciendo gala acrobática. La otra se aproxima a mi compañera y, para romper el hielo, pregunta al oído: *are you having fun?*. Mi compañera contesta en alemán, *itengo mucho calor!*. La mesera, un tanto desarmada en su estrategia, por la respuesta, aplaude y habla por su diadema con su capitán: *iestos rucos hablan alemán, necesito refuerzos!*. *¡Eso va a estar cañón, el único que medio lo masca, no viene hoy a trabajar!, ¡piensa rápido o se te van a pelar vivos!*. Mi compañera me lleva a la pista de baile y escapamos, por unos momentos, del acoso sistemático de las meseras.

cheques personales y no traer dinero en efectivo. Los cheques de estas características tardan varios meses en ser acreditados en bancos de la BB y algunos rebotan.

104. Nos consta que en bebidas que se sirven en diversos antros de diversión, se ha llegado a mezclar éter; desde luego que sin el consentimiento de quien lo ingiere. La combinación con el alcohol produce un estado de euforia. La intoxicación representa un alto riesgo de muerte, porque con frecuencia en los centros de salud se confunden los síntomas con embriaguez aguda.

Dinámica de grupo

El área de baile está saturada. Hombres y mujeres expulsan y *reparten* sudor a raudales. Llevan al extremo el movimiento rítmico de sus cuerpos. No se da en la pista una identidad definida. Es un *cuasi* todos contra todos. A ratos se descompone en parejas inestables, hombres con hombres, mujeres con mujeres, grupos mixtos e individuos siguiendo su propio juego. Entremezclados en este grupo incoherente, hay varios bailarines contratados, hombres y mujeres muy jóvenes. Su único oficio es propiciar diversión, divirtiéndose ellos. El límite es su propia condición e imaginación, ambos parecen no tener fronteras. A ratos se aproximan entre sí para intercambiar miradas y señales inteligentes.

Uno de esos bailarines, un hombre joven, moreno, pelo lacio, largo, líder aparente de su clan, comienza una dinámica de grupo. En un semicírculo hace piruetas y contorsiones de *rap*. El resto aplaude y grita. Levantan los brazos y hacen movimientos rítmicos de *capoeira*. Bailan con frenesí. Otros espontáneos se agregan a la arena. Las meseras tocan su silbato. Ofrecen tragos directos de la botella vaciando el contenido con la mano en alto, sobre la boca de sus degustadores. El líquido fluye lento. La mesera señala los segundos de aguante con los dedos y el silbato. Esta acción propicia euforia delirante.

La noche del dragón

El bailarín sale del semicírculo. Lo releva una mujer con pantalón negro ceñido a la cadera, con blusa arriba del ombligo. El atuendo parece guante de cirujano por lo untado al cuerpo. En la espalda, a la altura de la cadera, trae tatuado un dragón de colores verde, amarillo y lengua roja. El baile cadencioso de la muchacha imprime al dragón efectos de movimiento. El líder del grupo hace una seña inteligente y la chica exagera la sensualidad de sus movimientos. Con las piernas abiertas desciende casi hasta el piso.

Se eleva lenta, girando el cuerpo cual sacacorchos. Acaricia sus muslos. Voltea con la mano izquierda su cabellera sobre su cara. Se inclina y vuelve los cabellos a su sitio con un movimiento rápido de cabeza. Los comensales centran su mirada en la pista cuando la joven mujer acaricia sus pechos. El volumen de la música desciende y los comensales aplauden al son de: *iea, ea, ea, chichis, chichis, chichis, ea, ea, ea!*. El entusias-

mo es desbordante y contagioso. La muchacha descubre los pechos. Los balancea provocativa por unos instantes. Se cubre y sale de la pista.

La dama de blanco

La estrategia ha contaminado a la audiencia. Otras mujeres imitan a su predecesora y bailan al centro del círculo. Los bailarores profesionales se han retirado, por una parte, para hacer espacio en la pista a los que se han agregado; y por la otra, porque su misión en cierto modo ha concluido. Los comensales, tal cual dijo la mesera, han *entrado al corral*. Llevarán de aquí en adelante su propia dinámica. Los meseros vierten alcohol a filas de bailarores que se desplazan inclinados, en reversa, con la boca abierta. El líquido quema las entrañas y entumece los sentidos.

El capitán de meseros me ha reconocido, de otro bar. Se comunica por su diadema con nuestra primera mesera: *el anciano que se te peló, alemán o no*, parla molto bene, *el yo* te pico la ingle... *llégale* de boleto. La mesera se aproxima hacia donde estoy y en perfecto inglés me dice:

I do have something really special for VIP, such as you.

Yo, ingenuo, pregunto: ¿what would that be.

A whole variety of sound and safe stimulants, ranging all the way from the green gold, up to the white lady. And most appealing, I would provide free samples for you and for your lovely companion; you can try some of them out in complete privacy. Are you with me?.

Quienes hacen vida nocturna en PV, saben de las frecuentes ofertas de estimulantes en varios centros de diversión. Las ofertas no son aleatorias. Los distribuidores tienen un *ojo clínico* muy entrenado para ofrecerlas de manera selectiva, sin consecuencias legales. Un *toque, grapa, lift* o *pericazo* a base de cocaína –*dama de blanco*–, oscila entre doscientos a quinientos pesos. En algunos casos se permite la inhalación en privados con aire acondicionado y volumen controlable de música.

Exceso de cucharadas

Mi compañera ha escuchado la oferta de la mesera y me indica que ya es tiempo de emprender la *graciosa huida*. Para ello, pone en juego sus capacidades histriónicas y teatrales. Me toma de un brazo y me sacude de los hombros. Pone el dedo índice derecho en su boca, infla los cachetes, lleva la mano izquierda a su vientre y me indica que quiere vomitar.

El capitán observa la escena y dialoga con su mesera:

...*Se le subieron las cucharadas antes de tiempo. Déjalos ir. Ya te decía que eran chivatos.*

Después de fingir un mareo *marca chamuco*, entrar corriendo al baño de mujeres y pretender evacuar el estómago por la boca, huelga decir que no nos volvimos a acercar a *La Poseidón* por buen tiempo. Recorrimos muchas otras. En la mayoría se dio un patrón de conducta similar a ésta, entre anfitriones y comensales.

Vida de vampiros

El crecimiento exponencial del PV ha permitido el ingreso de visitantes de todos los continentes y latitudes. Y con ello, la *inyección* periódica y predecible de divisas a un sector específico de negocios. Las diversiones nocturnas en PV tienen de todo, al igual que cualquier otra ciudad cosmopolita, excepto, por el momento, los juegos de azar. Pocas diversiones del contexto internacional están ausentes.

Los turistas jóvenes de hoy, tal cual lo ha hecho notar el doctor Juan Luis Cifuentes Lemus, duermen de día. Están activos, igual que los vampiros, desde el crepúsculo hasta el amanecer. Siguiendo este ritmo de actividad, muchos regresan a su patria, sin siquiera saber lo que es nadar en el mar de una bahía tropical.

Punto de fuga

Pensamiento lógico de los niños

Los borrachos con frecuencia piensan con la lógica de niños. Todo se les hace fácil. Son audaces. Expresan ideas sin mucha reflexión, poco elaboradas, cargadas de lenguaje corporal simbólico; para muchos, incoherentes. Este estilo suele ser incomprensible para quienes están sobrios, jóvenes o adultos. Ni las mismas mujeres de los borrachos los entienden. Sólo otro borracho, y no siempre, tiene acceso al significado de su discurso. Con frecuencia se desesperan por esa inhabilidad en la comunicación. Con el afán de ganar claridad, levantan la voz, manotean, pierden compostura. Quienes están sobrios se dan por ofendidos.

Con frecuencia lloran por razones triviales, de poca importancia. Una flor marchita, un niño viendo hacia el infinito, una nota musical;

el Sol de la tarde acariciando una pared de ladrillos rojizos, la silueta de una pareja recortada en el horizonte; o el recuerdo del perfume de una mujer que nunca se percató que te gustaba. Todas estas minucias, aisladas, combinadas, en fracciones o enteras, pueden provocar en ellos sentimientos encontrados. Unas veces de euforia, otras de tristeza infinita. El llanto es frecuente en ellos. Su percepción de la realidad, parece sin lógica y delirante.

Daniel Incháurregui

Así era Daniel. Para mí, un padre formidable, cariñoso, incomprensible. Montó su Cocos Bar para compartir con amigos lo que le fascinaba; lo que hacía que se sintiera vivo. Sus más grandes tesoros fueron este magnífico paisaje tropical en el que vivió desde 1973, a orillas del río Cuale; el color de las orquídeas, la rosamorada y primaveras del mes de mayo; las corrientes ascendentes del aire fresco, cargado de humedad, procedentes del mar, que por obligación por aquí pasan en su peregrinación hacia la sierra de Talpa.

Para poder apreciar y distinguir el olor a tierra mojada que viene con las primeras tormentas de la temporada; los cantos de los jilgueros y el vuelo rasante de las parvadas de pericos y guacamayas, dibujando rayos amarillo y esmeralda sobre los taludes que encierra el río Cuale, era necesario *tomarse un tequilazo*. De otra manera, no se aprecian bien los tonos ni matices; notas musicales o destellos de luz, ni mucho menos las variaciones de la pálida claridad de la Luna sobre árboles y matojos.

Eso me lo dijo muchas veces, miles, quizá cientos de miles de veces. Y no lo comprendí:

Pinta tu raya. De ahí, vuela hacia el infinito. Distingue la cadencia de las sombras que resulta de la eterna lucha por ganar la batalla a los tonos de luz. Huele las formas y texturas. Explora el pensamiento de las piedras. Localiza eje y simetría del agua. Palpa, siente y moldea los colores. Los límites de un pintor son la pobreza en sensibilidad, imaginación y sentidos.

Un día, casi a gritos, me dijo: *¡tienes que aprender a pintar para que no sufras en esta vida!*. Cambió el tono al verme sorprendida. Susurrando me explicó: *...pero, espera, no me refiero a sufrir de esa forma que estás pensando.*

Los hijos de doña Luisa

—Mira a los hijos de doña Luisa. Ellos no entienden que no tendrán una segunda oportunidad de ser parte de este accidente que se llama vida. Los pintores tenemos la obligación de captar el espíritu de los objetos, vivos e inertes. Y es que las grandes mayorías se componen de ciegos que no distinguen ni aprecian. Pero tú eres diferente, itienes que pintar!

Yo, única pupila de Daniel, escuchaba una y otra vez estas lecciones. ¿Y?, bien gracias. Hoy lamento que no lo tuve conmigo siempre. Un día se fue. Me dejó cuando yo más lo necesitaba. Quizá con un sentimiento. Con una opresión en el pecho. Tal cual sucede cuando el agua de una represa, incontenible rompe los muros que pretenden apresarla. Así él, desbordado en llanto, Daniel Incháurregui, mi padre, un día decidió *pintar su raya*. Trazó un punto de fuga. Se convirtió en pixel, en amalgama de luz, colores, sonido y sentimientos. Apenas hoy, su querida Ada, ha comenzado a ver con claridad, a apreciar en su justa dimensión.

Río Cuale

Fui hija única. Nací en 1970, en la colonia Emiliano Zapata, por la calle Jacarandas. Después nos cambiamos por Verde de las Canoas. Aunque ambos eran lugares bonitos y apacibles, por suerte a los tres años de edad nos mudamos al lugar en donde ahora vivo, Paso Ancho. Esta colonia está situada sobre el cañón que encierra el río Cuale, al este de PV. Nuestra casa está en la margen sur.

Durante toda mi infancia hubo en el lugar muy pocos niños. Todos nos conocíamos y éramos muy buenos amigos. Recuerdo a Gloria, Anita Castellón, Lucila Macedo, los Moreno, *Chani* y *Dilan*. Estos últimos, hijos de una americana vecina nuestra. Mi niñez fue muy feliz por el lugar en que viví, amigos y amor incondicional de mi padre.

Juegos antiguos

Jugaba con mis amiguitos días, semanas y meses completos. Sólo suspendía la diversión para descansar y comer. Bañarnos en el río por horas y horas era la diversión más frecuente. También trepar árboles, escondidas y encantados. Los palitos es un juego muy divertido. Consiste en pegarle a una botella vacía de cloro en un extremo, *para que brinque*. Cuando está en el aire, la golpeas con una vara. Gana quien logra lan-

zarla más lejos, en cinco o diez intentos. Los *tambuches* se elaboran con un pedazo de olote y dos plumas de gallina; se golpeaban con una tabla a modo de raqueta.

Mi casa original era de palapa, igual que la gran mayoría de las del barrio y de varias colonias de PV. Desde que la levantó mi padre, ha estado situada en un paisaje extraordinario. Un río cerrado con árboles altos e infinidad de enredaderas sobre huanacaxtles, capomos, cuajotes, guamúchiles, rosamoradas, primaveras, caobas, arrayanes, higueras, nances, guasamalletas. Hay muchos otros árboles que no conocí por nombre. Cuando tenía seis años, mi papá y otros vecinos hicieron una *palapita*, que fue la sede del primer salón de la Escuela Progreso. En esta escuela y en esta aula, que a mí me encantaba, estuve toda la primaria. Mi primer maestro fue un estudiante que hoy vive en Las Juntas y Los Veranos. Luego Moisés y Noe Gallardo, la señorita Eligia y la maestra Rebeca. Todos, excelentes maestros y amigos de las familias, que en ese entonces comenzamos esta colonia.

Un noviecillo sin chiste

A la edad de diez años tuve mi primer *noviecillo*, sólo para pasar el rato. Más en serio, de besito y toda la cosa, hasta los trece. El primerillo fue Abel Díaz, hermano de Gloria, y después José Moreno. No me quedé con ninguno. Mi objetivo de largo plazo era el matrimonio. Ellos *estaban muy verdes*.

La secundaria la hice en la ETI 49. Para llegar, desde mi casa, hacía en compañía de otros muchachos, una hora cortando camino. Nos gustaba brincar el charco azul. A veces, a la salida, para varios era nuestra alberca. El camino era muy polvoriento. Excepto en la temporada de lluvias, llegaba siempre chamagosa de la escuela.

Antes de entrar al salón, era obligatorio lavarnos cara, pies y manos. Para compensar la *enterregada*, me adornaba con aretes de flores silvestres. Por el camino había un árbol llamado crucecilla, que produce unas flores blancas con el centro amarillo llamadas estrellitas, de fragancia exquisita. Ésos eran uno de mis aretes favoritos. Con las clavellinas hacía muñecas y adornos para el pelo.

La ETI 49

En la ETI tuve magníficos maestros. Recuerdo a Concepción Ávalos y Conchita Blancarte. Ésta conocida entre los alumnos por su frecuente dicho, *sí pero no*. Tenía también un maestro gordito, Sergio; y a la maestra Josefina Chávez. La *seño pina* era un tesoro para todos. Ella era muy similar en muchos aspectos a la *seño Chonita*; la parte interna de la *seño pina* la del ser humano, es hermosa; ella fue querida y apreciada por todos quienes tuvimos la fortuna de ser sus alumnos. Ejemplo de buena maestra es *Chonita*; una madre para todos. A las niñas nos orientaba en asuntos de mujeres y nos quitaba los piojos. Estaba siempre dispuesta a escuchar y darnos afecto y consejos.

De todas las actividades escolares, la que más me gustaba era el desfile. Sentía una sensación de orgullo al marchar uniformada los días de fiesta nacional. Pero también comencé a entusiasarme por el dibujo. Tenía mucha facilidad para combinar colores con crayones. En segundo de secundaria participé, por iniciativa del maestro de actividades artísticas, en un concurso de dibujo. Ganamos ese concurso regional. El plan era concursar con otros ganadores regionales en Guadalajara. No pude. Mi papá falleció. En mi lugar fue José Luis Hoyo Oroub, amigo y vecino; hijo de extranjera europea y de mexicano. Él ganó en todos los niveles, incluido el estatal. Hace poco supe que José Luis está trabajando en Oriente, cerca de los lugares de la guerra.

Cruda realidad

La muerte de mi padre me afectó mucho. Se puede decir que marcó un hito en el desarrollo de mi vida. Por un lado, sufrí cuando no lo tuve cerca. Él era todo para mí. Estaba desorientada. Entré al CEBETI y sólo permanecí un año. Me salí. No le encontraba sentido a la vida, ni pies ni cabeza a mi futuro. Dejé también la pintura que había comenzado. Estuve buen tiempo resentida con mi padre. A veces lloraba. Le reclamaba: *¿por qué te fuiste?*. Decidí, en represalia por su partida anticipada, no volver a pintar, ni estudiar. Me puse a cuidar chiquillos, pues algo debía hacer.

Por otro lado, a fuerza de golpes morales, comencé a madurar. Mi proceso de maduración comenzó un día cuando, estando con un puño de escuincles, tocaron a mi puerta unos americanos. Eliza Milton y su esposo, llegaron conmigo de parte de James e Ivonne Miller. *Buscamos*

—me dijeron— *cuadros de Ada*. Yo soy Ada. Sí, tengo algunos. Espérenme tantito. Se los voy a mostrar. Los tengo debajo de la cama. Cuando vieron los cuadros, con una expresión de asombro, ellos se vieron uno a otro y James dijo algo así: *iwow!, ithis is good stuff!*.

Los Miller dieron conmigo por la familia de Lupita y Salvador Covarrubias, grandes amigos y vecinos de mi papá. A partir de ese día, y hasta el presente, he sido hija adoptiva de ellos. Primero me llevaron a California. Recorrí todos los museos de arte, *habidos y por haber*. Estudié inglés. Leí obras clásicas de arte e historia de los grandes pintores del renacimiento. Con esta experiencia, despertó mi sensibilidad cultural.

Sed de amar

Estuve con ellos seis meses. Cuando regresé a PV no permanecí mucho tiempo. Volví muy pronto con ellos. Mi mamá se había casado de nuevo. No me sentía muy cómoda con su matrimonio. En mi segundo retorno de los estados Unidos, a la edad de 20 años, estaba sedienta de amar. Conocí a Raymundo. Él *flecho* mi corazón. A pesar de los consejos de mi madre y hermanos, me casé con él. Sin embargo, no pude hacer matrimonio de largo plazo. No se dio la permanencia, a pesar de que mi sueño principal era tener hijos, cuidar a mi esposo, ser la señora de mi casa, esposa fiel y amante amantísima.

Él era *pintor de brocha gorda*. Pensé que su ocupación nos iba a ayudar. Pero su proyecto de vida era otro y yo no figuraba en su horizonte. No obstante ser un poco mayor, era inmaduro y no pensaba con seriedad. Al poco tiempo, y con todo el dolor y pesar de mi corazón, nos separamos. Él era todo mi mundo, mi motivo de existencia. En él había fincado mi única esperanza. Cuando esa ilusión fue mutilada y no se dio lo de mi matrimonio, por segunda ocasión en mi vida, el cielo entero se derrumbó sobre mí. Para 1990, *la tortilla* se había volteado en mi contra. Sola y con una hija, Ada era una mujer derrotada. Pensé que los Miller me iban a retirar su ayuda. Parecía que yo misma había truncado su proyecto por impulsarme.

Arte naïve

Los Miller no me dejaron de la mano. Primero, le dieron cariño y afecto a mi hija. Al ser yo la hija, mi niña fue su nieta. Además, me compraron materiales de primera calidad para continuar pintando. Con

muchas carencias económicas, comencé una actividad que hasta la fecha sigo realizando. Desde el inicio me involucré en diversas actividades relacionadas con la pintura. He decorado mesas y lámparas. Mi visión original no era tanto producir obras de arte. Al fracasar mi matrimonio pude ver una nueva faceta de mi vida, *arte naïve*.

Bajo una fuerte depresión económica personal, mi trabajo comenzó a ser valorado. Este lugar en el que ahora vivo, que heredé de mi papá, era un lote baldío. En acuerdo con mi mamá, lo dividimos. En él comencé a diseñar y a edificar mi propio proyecto de vida. A los Miller, de manera decidida les dije: *quiero sacar adelante a mi hija y ser pintora*.

Ángel de la guarda

Ellos, los Miller, me orientaron para que con el diseño de un arquitecto, comenzara a construir mi espacio de vida y trabajo. Le pedí a Tere Calzada, gran arquitecta y amiga, hiciera el diseño, considerando que me gustan ventanas amplias, con mucha luz y vista panorámica.

Ella, desoyendo una de mis ideas de tener un tendedero de ropa en la azotea, hizo un diseño de gran calidad. A Tere y a su esposo les debo mucho. No me cobraron su trabajo, pero más les debo por su amistad y apoyo moral en momentos de angustia.

Los Miller me surtieron de más material y comencé a pintar. Además de trabajar por mi cuenta pintando, por mi inglés me contrataron en una tienda de artesanías. También comencé a promover mis cuadros en *Galería Uno*. Ahí permanecí por varios años. *Galería Uno* fue el origen de mi verdadera promoción artística. En 1999, ya con buen avance en la construcción de mi casa, empecé a planear el traslado de mis cuadros a lo que sería mi propio estudio y galería. Aquí, en Paso Ancho, en la margen sur del río Cuale, he impulsado mi trabajo artístico. En 2002, gracias a otro *ángel* que Dios puso en mi camino, Jesús Ávila, *Chuy*, me atreví a ser pintora independiente. He tenido, desde la inauguración de mi estudio-galería, gran éxito y reconocimiento. Eso lo debo a mi mamá, Lupita, Yolis, Chuy, Sami, Hanani, Temo, Danis, Betsaida, Ado y hasta a mi sobrinito anhelado. Ellos me apoyaron en mis preparativos. Es algo que al recordarlo me emociona. El verdadero *ángel de la guarda*, custodio responsable de mi éxito, fue el matrimonio de los Miller. A ellos debo gratitud y respeto permanentes.

Camino sublime de las bellas artes

Huevos de Pascua

Aquel domingo 8 de abril de 2007, Max, en actitud de reto, dijo a su hermana Sasha, de escasos seis años, igual que él: *el año pasado quedamos en empate. En esta ocasión yo encontraré más huevos de Pascua que tú.* Sasha no dice nada. Espera a que su nana deslice la camiseta sobre su cabeza. Con energía, contesta el desafío: *inon!*. Los niños salen desbocados hacia el jardín de la residencia de *los cuates*. Parecen gacelas de Argelia –tierra nativa de *Patrick Denoun*–, cuando advierten que un depredador ha invadido su territorio. Al principio, la estrategia de rastreo es muy similar en ambos. Comienzan con la higuera, ese enorme árbol favorito de Patrick. Después, cada uno toma rutas opuestas.

Patrick los sigue cámara en mano en un safari fotográfico. Dispara secuencias continuas. Ráfagas sobre los competidores; Por edad y condición física muy similar, se desenvuelven en forma muy pareja. Congela imágenes del rostro sudoroso de los niños; del instante en que la luz de sus ojos irradia iluminando una sonrisa desdentada. Toma de paso, algunas de Cathy observando desde cierta distancia, una tradición que también ella practicó en su infancia.

Vereda tropical

En el frenesí de esa actividad de los niños pensaba Patrick al transitar en su Honda 450, la terracería que va desde su casa. Compró esta residencia, después de vivir en ella por más de 20 años, a los sobrevivientes de la tía *Chena Rodríguez Guardado*. Transitó lento observando todos y cada uno de los elementos inconfundibles de la vegetación tropical, que él tenía inventariados en forma prolija en su mente. Cruzó a vuelta de rueda el lecho del arroyo que está a la vista desde su casa. La resequedad de las piedras lo hizo reflexionar:

...Muy temprano aún para que lleve agua. Me pregunto, qué será de la recarga de acuíferos ahora que Impulsora de Jalisco, ha deforestado una buena franja para delimitar con malla ciclón, parte de este bosque [...].

*Patas saladas*¹⁰⁵

Justo al aproximarse al entronque con la carreta costera que enfla hacia PV, el grito de un lanchero, amigo suyo, interrumpió estas reflexiones. ¡Hey, *Patas saladas*!. Sin detener la Honda, Patrick contesta:

–Hola, ¿cómo va la pesca?. Bien. ¿Vas a Vallarta?. Sí. Con los Rizo, a comprar unos ingredientes que me faltan. Hoy amenacé a Cathy y a los Hunter con que yo seré el chef. ¡Órale! . What is the occasion?. Just fun and their 45th married Anniversary. ¡Guau!, si yo sepa que vas pa'llá, te espero para que me des *raite*; pero cuando tú vas, ya vengo. A la siguiente, amigo. Adiós. Adiós.

A 60 kilómetros por hora, la brisa de la mañana acaricia el rostro de Patrick. El magnífico paisaje de la carretera costera escénica y la humedad proveniente de un mar vestido de seda azul y tul blanco, le recuerda Saint-Tropez; proyecto que él tiene de reanimar la hermandad con PV, este año. Piensa de nuevo: *Patas saladas. Qué coincidencia y analogía tan interesante. Primero fui un blackfoot (pies negros), por ser residente del norte de África que migró a Francia. Ahora me he ganado el honorable título de un, ¡un!*...

La sangre se agolpa en su cerebro. Sus músculos se tensan. No piensa. Por instinto de sobrevivencia elemental, procesa a gran velocidad la contingencia y calcula:

Frenar sería fatal. ¡El carro asomó la trompa invadiendo todo mi carril y estoy demasiado cerca!. Por fortuna no viene nadie de frente. Así es que lo libraré por el carril contrario...

Mientras la cabalgadura de acero se tiende sobre su costado izquierdo, su cuerpo se flexiona un poco hacia la derecha; estrategia bien conocida entre quienes cabalgan motocicletas. Ésta ayuda a distribuir el peso y a anticipar por una décima de segundo, la fuerza de la inercia que lo inclinaría más de la cuenta.

Débil pulso de vida

Acelera a fondo. A escasos diez metros, el carro también acelera e intercepta su curso. La Honda de mil batallas se estampa contra el costa-

105. *Patas saladas*, mote que se aplica a personas que pasan mucho tiempo en el mar y prefieren andar descalzos. Es un gentilicio para grupos humanos asociados a una región costera; entre otros, con Mazatlán y PV.

do del conductor, a la altura de la rueda delantera. Patrick vuela por los aires. El *cruel* pavimento lo espera sereno. El primer golpe en la cabeza, a pesar del casco, es letal. El reloj de pulsera y el pulso de la vida de Patrick comienzan a desacelerar su ritmo, en ambos, otrora regular. Él persiste en el piso con vida unos minutos. Su corazón se detiene, a las 12:45 de la hora de PV que tanto amó. Habían transcurrido 3'15" de tránsito por el trayecto de la carretera pavimentada y 6'00" desde la salida de su casa.

Por unas milésimas de segundo él cree que está bien. No experimenta molestia alguna. Su ágil y brillante lógica contradice esa deducción. Busca entender lo que pasó. Reflexiona todo aquello que tuvo sentido en su vida. Su primera reacción es maldecir al conductor.

Abogado cobarde, deja de manera irresponsable la escena del crimen y a Patrick tirado en la carretera, cocinándose en sudor y sangre, a fuego arrebatado.

Reconoce también que ese paso a desnivel, de los condominios que llevan por nombre Dreams, tiene un error de diseño. Los vehículos que regresan rumbo al sur, tienen que invadir el carril de flujo sur-norte, sobre el lado izquierdo del conductor, para situarse en el carril de retorno norte-sur. El paso se trazó para entrar y salir, no para regresar.

La falta de pericia y reflejos del conductor cobarde, truncó un proyecto de vida justo antes de llegar a la cima de la producción artística.

Proyecto mutilado

De súbito, Patrick, deja ese sentimiento de encono. Orienta su pensamiento en el proyecto más importante que defendió. Un hombre y dos mujeres:

Un hombre guapo y apuesto que heredó el color de mis ojos. Una mujer, que también es portadora del plasma germinativo de mis antepasados. Ambos, híbrido que mezcla, tal cual yo lo hago todo el tiempo, dos tonos distintos para producir uno nuevo; uno que no existía, que es irreplicable y único en todo el universo.

La consecuencia lógica del origen de esta vida nueva, es Cathy. La conocí aquí en Vallarta en enero de 1991. Aun con su perfecto dominio del inglés, desde el primer instante en que la vi, supe que portaba genes europeos; que era la mujer de mi vida. Ella debe ser francesa, pensé. ¿Por qué otro motivo traería puestas unas botas Sonora, justo igual que las que llevo ahora?. En un inicio ella desconfió de mí. Y es lógico que así fuera. Los 16 años de edad

que nos separan, destacan mi condición de soltero empedernido, mujeriego, coqueto, sin deseo aparente de construir una familia.

–En esos días, al principio del cortejo, ella dijo: *mira, no quiero ser la número veinticinco de tu lista de conquistas.*

–Tuve que decirle, mirándola a los ojos: *quiero que seas la madre de mis hijos.*

Moneda ideal para comprar afecto

Para convencerla reorganicé mi vida. La estratagema dio resultado, je, je. El 6 de febrero de ese mismo año de 1991, ella cayó en mi trampa. Una trampa tejida con sueños e ilusiones. Cathy asimiló y compartió mi aprecio por este escenario tropical. Yo le di afecto, cariño y amor eterno. En cambio, por diecisiete años, ella me dio su pensamiento, imaginación, alegría y optimismo; la energía de su juventud que a diario revigorizaba mi compromiso con el arte, por dejar un legado perdurable.

Sí, lo acepto. Ella es motivo fundamental de mi ascenso en la calidad de mis pinturas; de usar *Photoshop* entre mis herramientas, en el diseño de mis cuadros. Ella fue todo para mí. Compartió conmigo la valoración que la gente de Vallarta hizo de mí, de mi trabajo, de mis ideas. Le dio sentido a la calidez que mucha gente me brindó. Ser parlanchín ayuda. Yo no paraba nunca de hablar. Me llevaba bien con personas de todas las clases sociales. Desde el panadero hasta el Presidente municipal. Me sentía querido y aceptado. Eso ella lo notaba. La hacía feliz, verme feliz.

Pero además compartió a su familia conmigo. Desde el instante en que me conocieron mamá y hermanos, tuvieron gran afecto por mí. Me dio además dos hijos. Después de diez años de vivir en pareja, logramos procrear, gracias a los adelantos de la medicina en genética humana. Aunque de ambas partes estábamos bien, no *pegaba* el embarazo y ocupamos ayuda médica.

Durante otra fracción infinitesimal de tiempo, vienen a Patrick imágenes de los *Tuareg* del desierto marroquí, mujeres de Chiapas, charros de Jalisco, los ojos del jaguar de su última obra; el guión inconcluso para incursionar en la dirección de cine y varios *visajes*, rostros, típicos de mujeres mexicanas.

Premonición

Las premoniciones existen. Yo tuve la mía. La noche previa a mi partida tuve una pesadilla, una fuerza incontenible que me obligaba a dejar para siempre a Cathy. Ese fatídico día 8 de abril, puse la lista de encargos en mi mochila que Cathy, igual que otras veces, había escrito para que no olvidara nada. Me encaminé a mi Honda. Monté en ella. Abrí la llave de ignición, pero no encendí la marcha. Una opresión en el pecho me dijo que tenía que regresar con Cathy. A causa de esa rara e inexplicable sensación, regresé sobre mis pasos y le dije: *tú sabes que eres el amor de mi vida. No te preocupes, todo va a salir muy bien.* Ella sonrió. Me dio un beso en la mejilla y me miró un tanto intrigada sin decir nada. Mis últimas palabras con ella, fueron ésas.

En el fondo, sólo muy en el fondo, mi partida fue positiva. De esta manera no moriré de viejo, convertido en inútil. No tendré que pasar por la pena de convertir a Cathy, en mi enfermera. Aunque no soy alcohólico, mi hígado está dañado en forma similar al de un borracho. Pero también dejo a Cathy mi producción artística, para que ella *pueda brillar.* Con todo, fui el cazador casado. Más bien yo fui quien cayó, quien terminó atrapado, cautivo de ella. Desde hoy seré un ángel que velará por ella, por ellos, hasta que de nueva cuenta nuestros caminos vuelvan a coincidir.

Estrella de fuego

A tres días de distancia, *los cuates Denoun* comienzan a sentir la ausencia de Patrick, a preguntar por él. Cathy les dice: *él murió en un accidente.* Max es el más inquisitivo:

–oye, ¿cómo se muere la gente?.

–La gente se muere cuando se para su corazón.

–Aaaahhh. ¿Así pasó a papá?

– Sí, cuando se accidentó se detuvo su corazón.

–¡Aahh!. Así tengo que hacer para ir con él.

–¿Qué?

–Quiero morir para ir a ver a papá.

– Eso no es posible. Las personas no mueren cuando quieren.

–¡Si tú no quieres morir, es porque no quieres a papá!

–Mira, vamos a escoger una estrella. Esa estrella será papá. Cada noche y por todas las noches, rezaremos a esa estrella para enviarlo al cielo.

–Pero, oye, mamá, una estrella es un planeta lleno de fuego. Una estrella en el cielo no es nada. Sólo un punto brillante. Papá no es una estrella.

–Él es un ángel y ahora él va a protegernos. Mejor vamos a hacer un altar. Un refugio en su árbol favorito para que él lo vea y esté contento desde el cielo.



Fotografía 158. Patrick y Cathy Denoun con sus hijos, los cuates, Max y Sasha.

Mensaje

Patrick:

Si allá en donde estás, tu destino está en uno de los caminos sublimes de las Bellas Artes; si también entretejes los tonos del arcoíris; si has encontrado el rostro perfecto que tipifica a las mexicanas; si has terminado de elaborar el guión para incursionar en el cine; si aún planeas impulsar tu proyecto de ciudades hermanas...

No olvides, que los *vallartenses* apreciamos en toda su dimensión la calidad de tus pinturas. Más que eso, valoramos tu calidad humana. Tu memoria persistirá. Fuiste hijo adoptivo ilustre de PV. Y, has dejado aquí la semilla que se replicará en el tiempo, en ésta que ya es, la patria de los continuadores del plasma germinativo de tus antepasados.

Sol Sistere

Hicimos un recorrido a *vuelo de pájaro* a través de 2 600 años. Hemos dado testimonio de la evolución de un sistema sociocultural, cuya forma de vida está vinculada a las costas jaliscienses del Pacífico mexicano. Nuestra nave del tiempo nos ha llevado a una tarde serena frente al mar, en el Puerto de Vallarta de la BB. En el lugar más emblemático de esta bahía, están sentados con los pies colgando en el malecón, ciento cincuenta personajes... los seleccionamos de manera aleatoria de siete épocas distintas. Ellos accedieron compartir una forma de ver el mundo que les tocó vivir. Mujeres y hombres, todos *vallartenses*. Representantes fidedignos de 26 siglos de historia en la evolución de la BB, centrada en su puerto de Vallarta. Nuestros invitados no pueden ocultar la fascinación que les produce estar juntos. Constatar tanto *desmadre*. Sus pensamientos son *una ensalada* de admiración, resentimiento y nostalgia.

Uno de ellos, *Teopilzintli*, Dios niño, toma la palabra. Pregunta:

¿En qué momento del tiempo se perdió la admiración por el zozoloquitzli, chifido del venado?. ¿Por qué estas personas no sacrifican a una o dos doncellas y mancebos, para ayudar al Sol en su más difícil jornada del año, que es hoy, durante su descenso hacia el inframundo?. ¿Por qué trajeron envidias y rencores los bancos de perlas, el oro en placer que aquí teníamos?. ¿En dónde quedó el intercambio cotidiano de carne seca de venado por dijes de oro?. ¿Adónde fueron las tortugas, guacamayas, los cenizontles, trogones y jaguares?. ¿Va a continuar la transformación del paisaje hasta que ya no quede nada por transformar?.

Cada uno de los personajes, de manera alternativa tuvo una historia que contar y dijo su verdad.

Quienes no conocen la historia de la BB; y quienes conocen al menos parte de ella, al leer las narraciones concentradas en el capítulo precedente, sabrán de quiénes hablamos o a qué nos referimos. Cualquier semejanza con hechos, fenómenos, procesos, patrones, mecanismos y personas, no es coincidencia fortuita. Es radiografía antropológica de lo

ocurrido. Da cuenta de un pasado inmediato, de la avalancha cultural presente y lo que aún falta por venir, en el horizonte de las generaciones contemporáneas.

El Gentil expatriado
Una Sirena vallartense

En el puerto de Vallarta de la Bahía de Banderas, a las 17:48 horas del año *11-tochtli*, del mes *1-malinalli*, del día *13-cuetzpalin*; 21 de diciembre, día del *Sol sistere*, sol quieto, del Hemisferio Norte, de 2009.

VI. PENSAMIENTO ÉTICO



Yelapa, Daniel Lechón, 1963

...Un cigarro encendido en la boca de un sapo, significa su muerte. El sapo no puede deshacerse del cigarro; aspira humo y no sabe expulsarlo. Su única alternativa es inflarse como globo de Cantoya hasta estallar, dispersando fragmentos del cuerpo impregnados con olor a tabaco...

Experimento en 1975 de un niño de 11 años, en Suma de Hidalgo, Yucatán.

30. MEGATENDENCIAS

Si no sabes a dónde vas, cualquier camino es bueno
Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas. Lewis Carroll, 1865.

Introducción

La descripción que sigue está construida en parte, según lo descrito en capítulos anteriores. Alude a infraestructura, estructura, superestructura y pensamiento *émico* (véase tabla 27).

Tabla 27. Historias orales verdaderas correspondientes al capítulo V, según se refieren a: I Infraestructura; II Estructura y III Superestructura.

Núm.	Tema / Sección	I	II	III
1	El Gentil expatriado			■
2	Erosión de las costumbres			
3	<i>Teopilzintli</i> , Dios niño			■
4	La más <i>vallartense</i> de las <i>vallartenses</i>	■		
5	Historia natural			■
6	Cómo amansar una vaquilla <i>mostrenca</i>	■		
7	Matar tiburones más allá del cansancio	■		
8	Ojo de tigre	■		
9	El capitán Moll e indomable tripulación		■	
10	La noche de la iguana			
11	Mi santo niño de Atocha			
12	Por unos amores perros			
13	Escuadrón de la muerte			
14	La maestra de Las Palmas			
15	Un estudiante de la maestra <i>Chonita</i> , 50 años después			
16	A mis estudiantes de prepa, con afecto			
17	Torneo de pez vela y marlin			■
18	Por qué vienen tantos a Vallarta		■	
19	La otra			
20	Creo en el azul turquesa, principio del cielo		■	

21	Güinduri		■	
22	Ladras de hambre por una tortilla		■	
23	Spring breakers		■	
24	Punto de fuga			■
25	Camino sublime de las Bellas Artes			■
26	Sol <i>sistere</i>	■		

En la Infraestructura

*Síndrome turístico*¹⁰⁶

El turismo es la actividad eje que tipifica a la identidad de la BB. En el turismo convergen variables de índole económico, sociocultural, ambiental y político. Al interactuar una con las otras, dibujan un entramado complejo. El entramado está integrado por rasgos característicos conectados en tándem, que empujan todos hacia una meta lógica y predecible. Llamaremos a la característica de complejidad, *síndrome turístico* (SNTR).

1.- Virgen (2007), advirtió la primera y más relevante característica del SNTR: *no es un modelo de desarrollo sino de crecimiento*. En las fases del proceso para ser un destino turístico de nacer, consolidarse y alcanzar madurez, la BB ha propiciado –y lo seguirá haciendo– desigualdad social, deterioro ambiental y evolución cultural acelerada. Todo en una espiral creciente, cuya inercia será cada vez más difícil de controlar.

Es necesario recordar que desde el punto de vista económico, el *crecimiento* se finca en la visión capitalista, cuyo principal objetivo es generar ganancias. El *capital*, conjunto de bienes, asigna valor a los insumos que convergen en actividades productivas, aun en valores inmateriales, incluidas las bellezas escénicas. El *capital* es un excedente de la producción que se destina a producir más *capital*. Tierra, trabajo, mano de obra, tecnología y *capital*, deben producir excedentes que, en cierto momento,

106. La Organización de las Naciones Unidas definió que el turismo, comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual. El periodo de tiempo de la estancia debe ser inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y por otros motivos turísticos; siempre y cuando no sea para desarrollar una actividad remunerada en el lugar visitado.

se convierten en más *capital*. El nuevo *capital* se combina y retroalimenta a otros bienes, para mantener una espiral creciente.

En BB, el parteaguas de esta visión capitalista comenzó justo con la apertura de las condiciones legales para privatizar la tierra. Ha continuado desde entonces en una carrera que terminará, cuando se agote la astucia humana para seguir comercializando todo lo imaginable. Esto es válido aun en valores y bienes sólo presentes en la mente de sus promotores. No es aleatorio que se asocie buen grado de crecimiento con alto consumo de energía *per cápita*, alta producción de servicios y alto potencial en un generador específico de *capital*. Todo lo cual tiene la BB.

2.- La segunda característica del SNTR, son costos ambientales asociados a este modelo de *crecimiento*, cada uno con diferentes formas de presión. *En lo ambiental*, alto consumo energético *per cápita* combinado con oferta alta de servicios implica, de manera obligada, *huella ecológica* alta.¹⁰⁷ Tomemos un dato específico para ilustrar esta idea. En el año 2008 la ciudad de Puerto Vallarta (PV) consumió, en promedio, 50,000 toneladas de mariscos y sólo produjo 5,000; ¿cómo cubrió el déficit de 45,000 toneladas de mariscos?. Importó de algunos estados mexicanos, pero el grueso del déficit fue solventado comprando a Filipinas y China.

No existe infraestructura local para almacenar volúmenes considerables de alimentos perecederos. Los comerciantes de mariscos guardan el producto en Guadalajara. De ahí lo trasladan a la BB. Esta realidad entraña que hay una fuga de *capital* hacia otras latitudes; que la extracción de productos propicia un daño ambiental a grandes distancias: lo que en turno significa que la energía que se invierte en la captura de especies silvestres, traslado y almacén, se acumula en el producto en un costo ambiental muy elevado.

Si a la insuficiencia en productos del mar, agregamos que la BB tampoco produce cantidades mínimas necesarias para auto abastecerse, es necesario importar un alto porcentaje de lo que consume; cobra relevancia el daño ambiental que las actividades locales en el rubro de alimentos causan a grandes distancias.

La Organización Mundial de Turismo (OMT) puso en la arena de la discusión mundial el concepto de *Desarrollo Sostenible de Turismo* (DST), que lo define así:

107. *Huella ecológica*, área terrestre/acuática necesaria para producir de forma sostenible, recursos o servicios ambientales –sin importar su localización–, para un sistema sociocultural a un nivel tecnológico. (Catton, 1986)

El turismo sostenible (sic) atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida (Anónimo, 1993:22).

A esta aspiración noble y loable, se suscribió México por medio de la Secretaría de Turismo. Una cosa es pretender establecer un *turismo sostenible*. Otra muy distinta, lograrlo. El punto de partida del *turismo sostenible* son dos premisas que hacen que ese modelo no sea viable: *metabolismo orgánico y metabolismo industrial*.

Aunque claves en la sustentabilidad, las *ciudades nunca han sido ni serán sostenibles*. Gran parte de la población de los municipios de la BB, de Jalisco y Nayarit, está concentrada en la zona urbana: 25% de Cabo Corrientes; 80% de Puerto Vallarta; 70% de Bahía de Banderas. Igual que todas las especies en estado silvestre, los humanos agregados en la BB necesitan recursos básicos –agua, aire, alimentos y materia prima– para subsistir. A diferencia del resto de los organismos, los *vallartenses* necesitan agregar al metabolismo biológico, uno industrial, que se convierte en gravamen extra a la *capacidad de carga*¹⁰⁸ del entorno. El *metabolismo industrial* lo realizan órganos exógenos al metabolismo humano. Consumen más volumen y a mayor velocidad que los humanos recursos limpios. Regresan al entorno materia y energía con alto grado de entropía.

No se puede decir que un *modelo de crecimiento* sea *sostenible*, en tanto dependa para su funcionamiento del agotamiento del *capital natural*¹⁰⁹ –y aun humano– propio y de otras latitudes; cosa que sucede todo el tiempo en la BB, para mantener sus planes de expansión y crecimiento.

3.- En la economía reside la tercera característica del SNTR: *dependencia del modelo de crecimiento de una fuente de ingresos única*. No se requiere ningún análisis profundo para deducir que en la economía, la BB tiene una infraestructura fincada sobre un *solo pilar*. Esta estrategia

108. La *capacidad de carga* es el máximo gravamen entrópico que puede imponerse, en un ambiente sin alterar su funcionamiento ni estructura básica (Catton, 1986).

109. *Capital natural* son los recursos naturales disponibles para el usufructo del hombre y de organismos en estado silvestre. (Véase tabla 25 de clasificación de recursos naturales en el capítulo III de estructura, apartado 25 de Ordenamiento ecológico).

es análoga a ir al hipódromo; apostar todo en una carrera, a un solo caballo; a un solo jinete. Si nuestro caballo pierde, la derrota es dolorosa. Cabe preguntarse: ¿qué hacen las empresas fuertes de turismo dentro y fuera de las contingencias económicas?; ¿cómo se protegen al bajar la demanda por variaciones aleatorias, motivadas por recesiones económicas internas o externas?.

Las medidas, aunque parezca sorprendente, son muy sencillas. Están a la vista de todo mundo: empleados, autoridades y observadores casuales. La primera medida es reducir gastos operativos. Despido masivo de empleados sin ninguna consecuencia legal, es resultado de las malas rachas. Las empresas evitan conflictos legales, amparadas en contratos informales de trabajo (Hernández, 2010). No hay nada que los empleados puedan reclamar ante el despido. No existe un vínculo formal con la empresa, amparado por la ley. De la mano con esta medida, otra muy frecuente es hacer trabajar a los empleados con promesas de pago que nunca se cumplen.

La segunda medida es solicitar subsidio gubernamental, con el argumento de evitar un despido masivo. En la BB, ante crisis económicas, empresas grandes y medianas dejan de recibir un ingreso monetario futuro y potencial, no actual. Para compensar este desbalance reducen sus gastos operativos a la mínima capacidad. Evitan *a toda costa*, erogar excedentes y capital ya acumulado.

La tercera medida, son precios de bienes y servicios. Es interesante notar que cuando hay demanda alta –e.g. vacaciones y puentes por días festivos que se decretan en lunes– de bienes asociados a la oferta turística, los precios son altos. Hay que venderlos al que mejor pague. Pero cuando no hay tal demanda –a pesar de que la publicidad dice otra cosa– también hay que vender caro. La justificación en la mente de los comerciantes es: *compensar pérdidas pasadas o futuras vinculadas con tiempos difíciles*.

4.- La cuarta característica del SNTR son costos socioculturales asociados al modelo. En la BB son notables:

Primero.- Desplazamiento de un sector de vallartenses por otro. El sector dominante es por lo general anónimo, amparado en firmas y empresas corporativas. El sector desplazado lo conforman la mayoría de terceras y cuartas generaciones de *vallartenses de la época romántica*. Esta realidad implica una permanente fuga de divisas hacia otras latitudes, con el consecuente empobrecimiento local en todos aspectos, incluido el ambiental.

Segundo.- Estratificación social. La BB tiene estratos sociales muy marcados, semejando una *pirámide*. La cúspide está compuesta por una élite glamorosa. Una parte media, integrada por empleados, técnicos, profesionistas y comerciantes; dependen de la cúspide; trabajan para todos los elementos de la *pirámide*. La base de la pirámide es amplia; está conformada por jornaleros y trabajadores eventuales, de mediana a baja calificación de entrenamiento y habilidades técnicas; los estratos superiores de la *pirámide*, explotan a este sector con mano de obra mal remunerada.

Tercero.- Evolución permanente de identidad. El turismo es la columna vertebral en la que se asienta toda la economía de la BB; PV abandonó su identidad colectiva de *pueblito mexicano*, para sumarse a una dinámica dictada desde el exterior. Por estos motivos, la identidad de la BB, se ajusta y adecua a demandas y preferencias internacionales. En este devenir, es notable la oferta de *turismo sexual*. No hay restricciones de ninguna naturaleza, incluidas en la oferta, *bodas para homosexuales*.¹¹⁰

Diversos procesos de evolución cultural acaecidos a lo largo del desarrollo de la humanidad, se caracterizan por una ceguera de mediano y largo plazos, que vincule causas con efectos. La evolución cultural de la BB, no es distinta a procesos que sucedieron en tiempos y latitudes distantes. Variables que de manera positiva se suman al proceso son: sociedad civil, de científicos y técnicos, desorganizada, autolimitada, con escaso o nulo financiamiento; a veces con acciones de corte político;¹¹¹ gobiernos estatales y municipales con un objetivo claro, fijo, inamovible: *crecimiento sostenido* de máximo retorno económico; avaricia comercial de empresarios sin escrúpulos y de empresas transnacionales.

Al paso que vamos, en el horizonte vitalicio de las generaciones contemporáneas, veremos omnipresencia humana, desigualdad social creciente, deterioro del paisaje y del capital natural.

110. En agosto de 2010, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, anunció la validación de bodas *gay* en todo el país.

111. Con frecuencia activistas *vallartenses* de la talla de Juana Adelfa Delgado, se han lamentado en programas de radio por la *apatía* en la participación ciudadana. No es lo mismo estar financiada por una institución para andar en foros públicos, que tener que trabajar para comer y además ser activista en un ambiente hostil, de muy poca apertura y gran oposición burocrática.

Tenencia de la tierra

En la BB persisten lado a lado los regímenes de propiedad clásicos del país: comunidad indígena, ejido, propiedad privada, federal y estatal. El municipio de Cabo Corrientes tiene propiedad ejidal y comunidad indígena, con predominancia de la última; el de PV tiene propiedad privada dominando sobre la propiedad ejidal; y el de Bahía de Banderas, tiene propiedad estatal, federal y privada.

Las playas, de conformidad con la Ley General de Bienes Nacionales, son zonas federales. Esta ley, en su título tercero, artículo 119, fracción I, a la letra establece:

Cuando la costa presente playas, la zona federal marítimo terrestre estará constituida por la faja de veinte metros de ancho de tierra firme, transitable y contigua a dichas playas o, en su caso, a las riberas de los ríos, desde la desembocadura de éstos en el mar, hasta cien metros río arriba.

Si usted, sincero lector, se desplaza en la BB por mar o tierra, de inmediato notará en toda la extensión de las playas, que las zonas federales están ocupadas; que el acceso a ellas en PV y el municipio de Bahía de Banderas está bloqueado en un porcentaje superior al 90%. Si intenta protestar, invocando agresión al paisaje natural por: planchas de cemento, barreras, obstáculos, anuncios, delimitaciones frente y aun dentro del mar; libre acceso a la playa –y lo demás que se le ocurra–, cualquier *tinterillo*,¹¹² con un mínimo de conocimientos legales, refutará su reclamo. ¿Por qué cree?. La propia ley antes citada en su artículo 120, permite y aun estimula, usufructo de la zona marítimo terrestre federal.

Por lo que, ni se le ocurra hacer campañas de protección al paisaje, de acceso libre a las zonas federales, ni apertura de espacios públicos. Le apuesto un peso a que se encontrará con que todas las estructuras antrópicas colocadas frente a las playas de la BB, tienen una concesión oficial de zona federal. Y las muy escasas sin esa concesión, estarán dentro de

112. Se nombraba *tinterillos* a gestores que, sin tener un grado académico, vivían de tramitar asuntos legales. El nombre viene porque estos personajes originalmente escribían con tinta y canutero. Fuente: Lira González, A. 1983. Abogados, tinterillos y huizacheros en el México del siglo XIX. 18 pp. En: *Memorias del III Congreso de Historia del Derecho mexicano*. Universidad Nacional Autónoma de México (Coord. José Luis Soberanes Fernández).

un plan de corto plazo a favor de las autoridades que rigen los destinos de los tres municipios.

El valor de la propiedad frente a la BB está experimentando un crecimiento vertical, que no cesará en el horizonte de las generaciones contemporáneas. Un lote rústico de 20 x 30 m de superficie frente al mar, en el centro de PV, se cotiza en \$ 550, 000 dólares, sin otro atributo más que estar frente a la playa. Por el estilo y hasta alcanzar los ocho millones de dólares, andan los departamentos en condominio. Lo interesante no es sólo el valor de los inmuebles. Las transacciones de compraventa las realizan particulares o compañías inmobiliarias desde el extranjero, con la consecuente fuga de divisas hacia latitudes distantes.

En un tema correlativo, de forma recurrente, emerge la realidad de Cabo Corrientes. Sus características de bajo desarrollo, comunicación insipiente y régimen de propiedad en su mayor parte vinculado a comunidad indígena, le confieren un brillo fascinante. En el mediano plazo, esta imponente vertiente frente al mar de la BB, experimentará un embate en el afán de ser incorporada al flujo de crecimiento al ritmo de las otras microrregiones. La batalla por la conservación de sus características, se tendrá que librar en la mente de los comuneros, al interior de las organizaciones de los poseedores del recurso. Las evidencias contemporáneas hacen pensar que los bienes, servicios, comodidades y similares –magnificados con la magia de la mercadotecnia–, seducirán a las nuevas generaciones.

La vertiente de Cabo Corrientes está ya salpicada de edificaciones de lujo, en manos de extranjeros y mexicanos visionarios con capacidad de inversión. Es sencillo adquirir una propiedad en Cabo Corrientes. Basta un acuerdo con quien tiene la posesión legal del terreno, para que, en apariencia sin perder derecho de piso, se hagan concesiones a plazos variables de años y décadas. En esencia, ¿qué importa que el terreno no esté a nombre del inversionista?. En la práctica no habrá forma de expulsarlo, una vez *anclado* con las raíces de su inversión.

*Rol de la ganadería en la producción de alimentos*¹¹³

Tiempo ha que los habitantes de la BB, excepto por relictos muy contados, fueron emancipados de la responsabilidad de trabajar para producir alimentos. PV fue un caso notable en la producción de carne de res y pescado para consumo estatal. Fue autosuficiente en producción básica de maíz, frijol, frutas y verduras hasta 1960. Para 2010, las actividades en el renglón de la producción de alimentos, han decaído en importancia al grado casi de extinción, conservándose sólo relictos simbólicos.

El auge ganadero en la BB ocurrió en el lapso de 1928 a 1936. La familia Ibarría tenía camadas de ganado en un promedio de 1 000 por año, con una tendencia a conservar equilibrio de nacimientos entre hembras y machos. Los novillos se mantenían hasta cinco años, para que *llegaran bien* a su peso. Las hembras se conservaban para *vientres* hasta por ocho años; terminaban en el rastro.

De cada nuevo cohorte se seleccionaban los mejores novillos para convertirlos en bueyes. Los becerros se capan al año de edad y se dejan llegar hasta los cinco años. A esta edad se meten a la yunta hasta por ocho años.

La economía regional en el renglón agrícola, fincaba su eficiencia en la fuerza de trabajo de las yuntas de bueyes. Todo el sistema de producción dependía de estos animales.

Imagine usted, manteníamos un promedio de 200 yuntas para renta, con un retorno en cada ciclo de diez hectolitros de maíz por cada una –nos dice Miguel Ibarría–.

Pero además, al término de la vida útil, los animales también eran elemento importante en la producción de carne. Cada año había una producción cercana a los 600 animales para carne entre novillos, bueyes y vacas no aptas para criar.

Para que un rancho ganadero sea productivo, debe tener extensiones considerables de terreno. De 500 hectáreas en adelante son buenos. En esta región, *i.e.* la costa de Jalisco, una hectárea de terreno en buen estado de conservación –con agua, zonas de arbolado y áreas de pastizales–, soporta una carga hasta de una res adulta. La Reforma agraria y el con-

113. Miguel Ibarría González, *El Prieto Ibarría*, compartió con nosotros en forma amena, con generosidad y elocuencia en sus palabras, una experiencia de vida que nos permitió comprender el rol ganadero en el desarrollo de la BB.

secuente fraccionamiento de las grandes extensiones de terreno en minifundios, aunado a la aparición de tractores, acabó con la producción de la ganadería en la región de la BB. A su vez, esto fue factor determinante para la baja en la producción agrícola.

Al margen de lo que ocurrió en el campo mexicano motivado por el reparto agrario, las políticas diseñadas para la BB no dejan lugar a dudas: falta de interés oficial para impulsar la producción alimentaria. Las fuentes que dan subsistencia a los *bahíabanderenses* son: turismo, especulación del valor de la tierra, comercio, construcción, servicios y transporte. En economía se vincula con sectores secundario y terciario. Basta recordar, a guisa de ejemplo, una medida que el H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta impulsó en 2009, para hacer frente a la crisis motivada por una recesión económica externa. Una caravana de artistas, encabezada por Alejandro Fernández, en el malecón frente al mar, dio su palabra asegurando que todo estaba bien en la BB. Al menos durante 2009, la historia demostró que las cosas no estaban tan bien, según se dijo. En ese año, la demanda turística no repuntó según fueron deseos, promesas y esperanzas.

En la Estructura

Sexualidad humana

Con rango de variación predecible a nivel de individuos, identidad, profesión, estilo de vida o personalidad, suele mantener lo que Diamond (2002) llama *compromiso*. El *compromiso* es la fidelidad vitalicia y aun de generaciones, hacia la actividad que da sentido a las personas dentro del sistema sociocultural al que pertenecen.

Alguien con predisposición por la carne en su alimento, aunque incluya vegetales de forma frecuente, seguirá siendo fiel en el mediano y largo plazos a los alimentos cárnicos. No sucede lo mismo con un vegetariano estricto. Éste no comerá carne aun cuando experimente deficiencias nutricionales.

Un médico puede jugar fútbol los fines de semana con sus amigos, ir de pesca, participar en obras de teatro, tocar en la banda musical de su colonia y ser el cocinero con amigos y familia en días festivos. Pero su fidelidad a la profesión de médico, será lo que domine en los rasgos de su

identidad. De la actividad en la medicina es de donde extraerá la energía suficiente para la subsistencia.

En la sexualidad humana, la fidelidad también ocurre en las preferencias por las relaciones eróticas intra o intergénero. Un heterosexual será heterosexual toda su vida; un homosexual será homosexual, al margen de presiones sociales, burla, escarnio y aun ante casos de discriminación con violencia activa. Lo que la conseja popular ha dado en llamar *homosexuales de clóset*, –mujeres y hombres que se dice mantienen encriptadas sus preferencias eróticas por miedo a un señalamiento social en público–, es un mito creado en forma artificial.

Esto de ninguna manera es afirmar que un heterosexual esté exento de tener conductas sexuales intragénero; o un homosexual contactos intergénero. Es afirmar que quienes optan por una relación cancelada, oculta a la vista del entorno sociocultural mediato e inmediato, es porque no son homosexuales o heterosexuales verdaderos. Tal conducta es, en especial válida, en contactos eróticos intragénero.

Desde el punto de vista *émico*, las reglas que justifican una conducta inter o intragénero –con alguien distinto a la pareja–, casados o solteros, son: curiosidad, insuficiencia de la pareja, venganza, sentir la adrenalina que fluye en una acción prohibida, salir de la rutina y abatir el aburrimiento. La interpretación *ética* es que, de ser una relación extramarital o casual intergénero, el trasfondo es pasar los genes propios a la siguiente generación; en una relación intragénero, lo que dispara la relación será, en efecto, exceso de energía que no se desahoga con una pareja estable en un entorno ambiental propicio.

Pero, he aquí, que las relaciones sexuales intragénero, han persistido en distintas sociedades, dado que cumplen una doble función en forma precisa. Por un lado, satisfacen las necesidades afectivas entre dos o más individuos. Y por otro, quizá con igual o más fuerza que la primera función, satisfacen con plenitud la necesidad erótica intermitente que se da en hombres y mujeres, pero sin ningún riesgo de embarazo. Traer hijos al mundo es una responsabilidad que drena dosis formidables de tiempo y energía, si no a los dos, al menos a uno de los progenitores.

¿Para qué invertir dinero, tiempo y energía en el cuidado parental, cuando esos mismos recursos pueden ser aprovechados para la autocomplacencia?.

Dada esta característica, de manera progresiva veremos que las relaciones intragénero, serán más abiertas y más aceptadas en lo social. Estarán orientadas en forma selectiva a grupos con algunos rasgos que

los harán propensos a seguir esta ruta: individuos pertenecientes a clases sociales media y media alta con ingresos estables; escolaridad media hasta alta; reconocimiento social en el área en que se desempeñan; ciudades con densidad media hacia alta.

Las relaciones intragénero en las clases altas y muy altas, es improbable que sean de largo plazo y que permitan movilidad social. En estas clases es muy fuerte una mentalidad corporativa, fincada en lazos de consanguinidad.

La BB es un laboratorio propicio para relaciones intragénero. El fenómeno encuentra un nicho favorable debido a dos ingredientes que coinciden de forma sincrónica: la decadencia del turismo de sol y playa demanda alternativas; el turismo homosexual ha encontrado amplia oferta y nulo repudio público. Quienes tienen esa orientación en el ejercicio de su sexualidad pero no tienen pareja, han dado oportunidades de movilidad social vertical a quienes aceptan establecer una relación estable. En esta vertiente de reflexión, *hay mucha tela de dónde cortar*. Entre otras realidades, es un hecho que hombres y mujeres de condición social baja, han abierto un nicho de acción aceptando relaciones intragénero de corto, mediano y largo plazos. Esto se traduce, en no pocos casos, en ascenso económico rápido.

Por desgracia, este modelo económico también trae implícitos efectos laterales, inaceptables desde el punto de vista de la percepción social y moral pública prevalecientes. Comencemos con el agravio hacia menores de edad que han sido registrados en PV. Algunos casos con amplia publicidad, han demostrado una base ambiental propicia. Igual que el fenómeno en su totalidad, aquí hay retroalimentación positiva entre variables.

En primer lugar, salta a la vista la ineptitud en la procuración de justicia. Coincide con beneficios económicos cuantiosos, de medios publicitarios y aun de las familias de los agraviados, en compensaciones económicas. Un segundo efecto lateral ha sido la desintegración de grupos familiares. Ésta se da con emigración hacia otras latitudes de quienes aceptan involucrarse en forma más permanente con sus parejas.

De nueva cuenta, este segmento específico se ve favorecido en el marco de una derrama económica, traducida en un ascenso social vertical en el corto plazo. No existe un método infalible de protección contra enfermedades virales, motivadas en actividades sexuales. El tercer efecto lateral negativo, es riesgo permanente de salud pública. Las relaciones

intergénero extramatrimoniales, favorecen enfermedades asociadas a esta actividad.

Es de esperarse que la tendencia en esas relaciones, no sólo se sostenga, sino que vaya al alza todo el tiempo. La alimenta una masa amplia, creciente, de dos sectores sociales. Al coincidir, resuelven algunas aspiraciones personales y derraman beneficios sociales. Uno es el sector donador. Lo integran hombres y mujeres nacionales e internacionales. Tienen ofertas, que de entrada se antojan generosas. Las ofertas consisten en mejor calidad de vida efectiva en corto, mediano y largo plazos.

El otro es un sector receptor local. A diferencia del primero, éste no tiene mucho que ofrecer. Puede dar, interacción basada en la persona misma, dispuesta a prestar el don más íntimo y personal que es su cuerpo. En términos relativos, no tiene que perder y sí, mucho que ganar en lo económico, social y cultural.

La infidelidad¹¹⁴ conyugal intergénero o heterosexual, no es una realidad rampante. Empero, es una verdad que convierte a la BB en un experimento cultural en sexualidad humana, fincado sobre bases ambientales sólidas. Los infieles, en forma típica se integran en parejas complementarias que, en lo coloquial se pueden tipificar en que: *lo que a uno le falta, al otro le sobra*. Algunos pares binarios complementarios se resumen en la tabla 28.

Tabla 28. Pares binarios complementarios que propician infidelidad heterosexual.

Positivo donador	Negativo receptor
Madurez intelectual	Inmadurez intelectual
Madurez social	Inmadurez social
Amplia solvencia económica	Baja solvencia económica
Madurez fisiológica	Juventud
Experiencia	Inexperiencia
Tiempo libre escaso/medio	Tiempo libre en exceso
Libido baja a media	Libido alta
Con frecuencia con hijos adultos	Con frecuencia sin hijos

114. Sinónimos para infidelidad –del latín, *infidelitas*, no fiel–, en español son: *poner el cuerno*, *tener un amante*, *tener un sancho*, *engañar a la pareja*, *echar una cana al aire*, *cometer un desliz*, *meter la pata*, *tener sexo extramarital*, *fornicar*, *practicar adulterio* y, *tener un amor prohibido*.

Antes de reseñar la forma en que convergen estas variables, veamos las perspectivas *émica* y *ética*, asociadas a la infidelidad. En el primer reino, ser infiel es tener una pareja con la cual se establece un vínculo sentimental fuerte. Encuentros ocasionales que no generan un lazo afectivo, no son casos de infidelidad desde la óptica de quien los comete. Desde el punto de vista *ético*, toda acción que resulta en un contacto erótico físico con interacción sexual, es una infidelidad aun cuando sea por unos instantes.

Es importante además destacar los rasgos que hacen que una relación heterosexual sea un acto de infidelidad. Primero, un infiel es quien, teniendo pareja, lleva a efecto un ejercicio sexual real, no imaginario, extra conyugal. La frontera de lo *real*, aunque con una diversidad amplia de apreciaciones, en esencia se circunscribe a tener una actividad erótica física –no imaginaria, por teléfono o internet–, con alguien diferente de la pareja. En ocasiones, el acto de infidelidad se puede realizar entre dos que tengan cada cual su propia pareja. Cuando uno de ellos carece de pareja –incluido aquí el concepto de novia/o–, es imposible que éste sea infiel. Y, segundo, la infidelidad es una acción oculta a un miembro de la pareja, por lo general, al que permanece fiel.¹¹⁵ Si hay consentimiento mutuo en el ejercicio sexual con un tercero, de parte de uno o de ambos cónyuges, tampoco habrá infidelidad. La infidelidad *per se* terminará si de común acuerdo la pareja original se disuelve y el/la infiel reemplaza a su pareja con la persona motivo de su infidelidad.

Es de capital importancia destacar que una amante tolera al consorte original y que, incluso, puede influir de forma positiva en la relación de ellos. Pero es muy remoto que se tolere la presencia de un segundo amante dentro del horizonte de tiempo del primero. Esto sería calificado en la categoría de alta infidelidad. En palabras de una informante: *le permito que esté con su esposa por derecho de antigüedad, ella llegó primero,*

115. En opinión de quienes han estado en el trance de ser *engañados* y descubrir el romance, mujeres y hombres siempre *saben* desde antes, cuando su consorte les es infiel. No hay nada sobrenatural en esto. Es muy improbable que un infiel permanezca ecuánime en su comportamiento cotidiano y que pueda mentir sin generar inquietud; siempre deja rastros indelebles en su rutina, factibles de seguir con un poco de sentido común; amén de encuentros por completo estocásticos durante los actos de infidelidad, con personas conocidas, aun en ciudades y sitios apartados. El cantante español Raphael, plasmó de manera exacta en una de sus melodías, esa evidente realidad: *no tienes que decirlo, lo noto en tu mirada, hay otro hombre en tu vida, estás enamorada. De repente has cambiado, tu mundo es colorido; lo dice tu sonrisa, lo gritan tus vestidos; te has pintado los labios, como a mí no me gusta, pero ya no te importa, no soy lo que tú buscas.*

yo lo conocí casado y soy la intrusa. Pero que no se le ocurra andar con otra más porque no respondo de mis acciones.

Se podría interpretar, por la introducción precedente, que todos los actos de infidelidad se dan entre un individuo depauperado con otro fuerte. Lo cierto es que así sucede. Pero la validez de este razonamiento se sostiene en la *relatividad sociocultural*. Aun en sistemas socioculturales donde priva la insuficiencia para alcanzar niveles elementales en calidad de vida, hay un diferencial sutil neto en poder y otros atributos que, a la postre, confirman el patrón de quienes son infieles.

En el recíproco de la austeridad –ambientes de abundancia y prosperidad–, se mantiene el patrón de acceso desigual a recursos y condiciones socioculturales asimétricas, aun cuando desde el exterior no sean percibidas. Es requisito que tal asimetría se compruebe de forma temprana por los amantes. En muchos casos, uno o ambos pueden pretender ser algo que no son; cuando así resulta, el desenlace es una relación efímera al quedar descubierto el farsante.

En consecuencia, y considerando las variables contrastantes de la tabla 28, se puede afirmar que las parejas de infieles suelen ser disparejas en un gradiente que va desde poco a muy disparejo. El secreto de la persistencia y continuidad de la infidelidad, reside en dos elementos que convergen y se retroalimentan en forma positiva: uno es el diferencial sociocultural y fisiológico de la pareja; otro, el beneficio que ambos actores obtienen y que es además extensivo al entorno en donde se desarrolla la infidelidad.

La infidelidad debe arrojar en sus practicantes y el entorno inmediato, valores positivos en mayor frecuencia que valores negativos. De otra manera, la tendencia sería hacia su desaparición. No hay evidencias, aun en regiones que se precian de ser guardianas de valores morales, de decremento. La BB, por el alto número de espacios clasificados dentro de la categoría de *no lugares*, es un ambiente que favorece la infidelidad.

Los beneficios asociados a la infidelidad, pertenecen a dos campos semánticos yuxtapuestos: tangibles e intangibles. Los beneficios tangibles son de índole material para el miembro más vulnerable de la pareja. Son apoyos económicos variables en importancia, desde una simple golosina, hasta bienes raíces costosos, pasando por la gestión de prerrogativas y recomendaciones que resuelven problemas mediatos e inmediatos.

Sumado a esto, están los gastos asociados a traslado, hospedaje, diversión, comunicaciones telefónicas y por internet. Todo ello sumado a regalos fortuitos o por motivos triviales y subjetivos. Es notable el desa-

rrollo de una red nacional y local de hoteles diseñados para dar privacidad y confort a los amantes. Esta red presta servicio por horas, sólo a quienes van a un acto de amasiato. Las actividades de este sector representan un potencial alto en movilidad social vertical. Generan derrama lateral a varios sectores involucrados, todo lo cual representa una redistribución real de riqueza.

Beneficios intangibles son: llenar un vacío afectivo, desahogar una necesidad fisiológica intermitente, probar formas nuevas de convivencia y placer erótico, esmerarse en la apariencia física y de salud para ser aceptado por la contraparte, esforzarse por un mejor desempeño sexual y tener un cómplice secreto. En un contexto mucho más amplio que el de los infieles *per se*, específicamente en el folklore popular y en las Bellas Artes, se han diseñado temas en canciones, música, poesía, danza, escultura y cine que invocan una pasión sublime. Calderón de la Barca plasmó con magistral acierto la esencia de dos amantes al escribir:

Cuatro eses ha de tener amor para ser perfecto, Sabio, Solo, Solícito y Secreto. En ninguno más que en mí, las cuatro eses concurrieron, que perfecto amor hicieron: Sabio pues te eligió a ti; Solo, pues tú sola en mi vives; Solícito, pues te busqué, donde después tan Secreto he adorado que aun del sol me he recatado....

Cientos, miles, quizá decenas de miles de canciones aluden de distinta manera al amor prohibido que se desarrolla, muy a pesar de la oposición social. He aquí, un grano de arena de una playa entera de temas relacionados con la infidelidad. Han proporcionado, por encima del esparcimiento e invocación de la salacidad, redistribución de riqueza:

No debes tener dos amores, es muy complicado besar en dos bocas, dos nombres, te causan errores, mucho he notado que uno se equivoca...

Lo mismo ocurre en los demás campos de las Bellas Artes. Es notable la industria cinematográfica. A través de temas de amores prohibidos se ha generado una derrama transcontinental de divisas. Y qué decir de un hombre o una mujer poderosos que tienen amante. Existe la posibilidad que se descubra ese idilio. En cuyo caso, correrá tinta en medios de difusión, dará tema de discusión y debate por meses en todos los ámbitos sociales; y pondrá a prueba la imaginación y lealtades de jueces, magistrados, diputados y senadores. Pero de no descubrirse, el amante puede influenciar decisiones a nivel de Estado, una opinión imparcial, *naïve*, suele ser muy apreciada por individuos poderosos.

Todas las acciones tienen consecuencias negativas. Los actos de infidelidad no son la excepción. Efectos laterales negativos los hay, pero son relativos a una percepción social. Los recursos invertidos en una pareja distinta de la original en tiempo, dinero y energía personal, tendrán que drenarse de algún lado. Ése, suele ser familia, trabajo, productividad intelectual y económica.

Disgregación de matrimonios es una consecuencia frecuente. A su vez sienta precedente cultural que sirve de modelo a nuevas generaciones. Según Gerrit Herdin (1968) describe, un daño social recurrente, tiene beneficios hacia una sección del sistema sociocultural en donde ocurre. Ello compensa y equilibra la balanza.

Ante el daño moral, los jueces dictan sentencia y hacen valer códigos civiles, imponiendo pensiones y asignación de bienes constantes y sonantes a los afectados. Esto justifica existencia, sueldo e infraestructura creada alrededor de un sistema burocrático para impartir justicia. Por desgracia, la ley no siempre se cumple con imparcialidad, a veces ni siquiera se revisan los casos y la eficiencia es una aspiración aún por alcanzar.

A menos que el infiel tenga un capital económico muy grande, que en la BB sí los hay, los recursos monetarios tienen que dividirse para un gasto extra, asociado a la convivencia con el/la amante. Esto puede redundar en deudas acumulativas y aun en bancarrota.

Los gastos extra se retroalimentan de forma negativa con el descuido al trabajo, inherente a la preocupación y la excitación que ocurren antes, durante y después de cada cita. Las consecuencias pueden ir desde hipertensión, diabetes, estrés, irritabilidad, baja de autoestima y sentimientos de culpabilidad. Se agravan con pérdidas económicas que pueden ser desde ligeras hasta quiebra total.

En general, la ruptura de matrimonios viene por desavenencias motivadas por ambos cónyuges. Las mexicanas de generaciones precedentes solían comprometerse de por vida –tendencia que las *vallartenses* de las nuevas generaciones están abandonando a gran velocidad–. Una *sinaloense con denominación de origen*, abogada penalista prominente, compartió para este libro dos textos muy personales e íntimos. La carta de ella, segundo párrafo en cursivas, tipifica el compromiso vitalicio de millones de mexicanas hacia un hombre; caracteriza el empeño de la propia vida y desarrollo personal apostando a ciegas. El premio, la esperanza de una unión imperecedera sostenida en una promesa:

Iré a verte, si es necesario hasta el fin del mundo; por ti cultivaría la tierra, iría de cacería y atraparía peces en el mar para que no te faltara ali-

mento; pero en especial, sería cómplice y aliado de tus ideas y proyectos por ilógicos e infundados que suenen.

*Ojalá que la realidad así sea. Anhelo que mi gran Dios disponga en mi camino a ese ser excepcional que mi alma ha buscado desde el principio de mis tiempos. De ser así, estaré contigo para cumplir y dar todo lo que buscas en una mujer. Toda yo, de pensamiento palabra y obra, de día y de noche, por el total de los días de mi vida, seré amante, gata y cómplice tuya. Pero sobre todo, te daré amor eterno. Conmigo no querrás que ninguna extraña nunca acaricie tu piel, ni sus ojos se reflejen en tu mirada. Estará en tu vida y en tu ser sólo una, sólo yo. Seré tu alimento, aire, cielo, Sol y estrellas iluminando tu rostro. Seré la Luna en sus distintas fases en todo su esplendor; dando luz a tus noches oscuras... y ya que tu andarías cultivando la tierra, yo estaría ansiosa de tu regreso a nuestro hogar, para asear con mis manos cada centímetro del tuyo, para frotar con mi cuerpo tu cansado cuerpo; para exorcizar a besos tu fatiga diaria y procurarte así, descanso placentero. De esta forma estaría pegada a ti con una sonrisa y tú abrazado a ésta tu mujer, sin querer soltarla jamás, amén.*¹¹⁶

En nuestra especie, el ejercicio de la sexualidad es en lo general, universal; mientras que, en el ámbito del individuo es único y distintivo, del mismo modo que cada persona no tiene réplica en la humanidad entera. Llamaremos a esta característica: *firma sexual*.

En la BB la *firma sexual* presupone que:

- 1) El sistema sociocultural tiene amplia diversidad de formas en prácticas sexuales. Esas formas no son del dominio público y tampoco están y acaso nunca lo estarán– en ningún tratado de sexología.
- 2) El estilo personal en el ejercicio de la sexualidad –intuimos que es repetitivo en su estructura básica y conforma patrones culturales–, que es válido a nivel de individuos, no es generalizable al resto de la población.
- 3) Tal estilo no es inmutable, muestra tendencia hacia la complejidad.

Siempre encontraremos individuos –hombres y mujeres–, atípicos desde la perspectiva de algunos sectores socioculturales. La *firma sexual* explica por qué se manifiesta esa realidad. Ésta ocurre, a pesar de la coerción social para integrar pautas de comportamiento público, en con-

116. Al preguntar el significado de amén, la autora dijo, traduciendo a lenguaje popular: ¿entendiste cabrón o te guiso un huevo?.

ductas sexuales. Conductas atípicas son, en términos estadísticos, valores extremos alejados de la media.

El intercambio de parejas en la BB es una conducta atípica que ejemplifica la *firma sexual*. Ha sido importada de otros estados del país y del extranjero. En cambio, relaciones intragénero e ilícitas intergénero, frecuentes en la BB, son aceptadas con escasa censura.

La prostitución, prestar un servicio sexual con remuneración económica, tiene un nicho asegurado en el muy largo plazo en la BB. PV tiene más de 39 000 formas diferentes, legalmente registradas para extraer energía de subsistencia y desarrollo personal. Sobre estas formas, la prostitución es notable porque ha dado sustento, enriquecimiento y un plus turístico especial a PV y sus satélites.

Dos son los factores que favorecen a esta actividad. El ingrediente número reside en el sector que presta los servicios sexuales. Se caracteriza por condiciones de pobreza extrema, acceso limitado a educación, hogares destruidos, violencia intrafamiliar y carencia de oportunidades de empleo. Un estado permanente de carencias y necesidades en mujeres y hombres, es campo muy fértil, en el que se abonan historias reales esporádicas de éxito. Las historias, maximizadas con promesas de triunfo, sueldos altos y diversión sin límites, seducen a nuevas cohortes de adeptos.

La cruda realidad es que los empresarios del comercio sexual, no son distintos de otros empresarios. Explotan a quienes se dedican a esta actividad. Retienen hasta 80% de lo que un cliente paga por unos momentos de placer. Amén de cargar además, altos precios por cada detalle que hace grata la estancia de los parroquianos. Giros que con autorización oficial se dedican a actividades sexuales, tienen oferta permanente para reclutar personal con los únicos requisitos de: *buena presentación y deseos de superación*.

La selectividad de los reclutados se enfoca hacia un sector muy específico: procedencia nacional e internacional; juventud, inexperiencia, baja escolaridad y estrés económico. La oferta permanente de empleo se debe a la informalidad en la relación laboral. Contratos de palabra resultan en cohortes inestables, que demandan personal nuevo. Bajos ingresos, acceso limitado a servicios de salud, jornadas extenuantes y gastos elevados, ocasionan emigración permanente.

El patrón antes descrito tiene una variante interesante en extremo: baile erótico al desnudo de hombres y mujeres, sin prestar un servicio sexual a los observadores del espectáculo –al menos no en primera ins-

tancia-. Es interesante porque de esta actividad vive un buen número de hombres y mujeres jóvenes. Ellos tienen una perspectiva de futuro distinto al de quienes prestan un servicio sexual *per se*. En apariencia, para este sector, bailar desnudos en público, es una forma transitoria de ganarse la vida. Esta actividad les permite prepararse y aspirar a una carrera universitaria.

Violencia intraconyugal

La violencia –aplicación ilegítima de la fuerza con el propósito deliberado de causar un daño físico –psicológico– intra e intergénero, es una realidad en la BB. Violaciones, golpes, abandono, diatribas, indiferencia y discriminación, suceden en los diversos estratos sociales. Esta forma de convivencia tiene al menos dos propósitos: persuadir y someter al agredido o simplemente infringir daño por el daño mismo.

Un miembro de la pareja, por lo general el hombre, practica agravios en contra de esposa, hijos, hermanos, parientes u otros. Esta conducta encuentra explicación en las condiciones de la infraestructura del sistema sociocultural en donde se da la violencia.

Para que se manifieste la violencia en alguna de sus formas, debe converger la enculturación a favor de la subordinación –y su recíproco, dominancia de uno sobre otros–; con al menos un factor que limite el acceso a recursos básicos. Estos ingredientes se gestan en ambientes de leyes y reglamentos débiles, ineptitud gubernamental o moral pública a favor de prácticas tradicionales de jerarquía y poder.

El punto de partida de la violencia es, aprendizaje de hombres y mujeres en el entorno donde crecieron. La mujer nació para servir, obedecer, ser prudente y recatada. En cambio, el hombre es quien debe mandar, ser extrovertido, sin ataduras ni límites en su comportamiento. A este patrón hay que agregar que niños que crecen en ambientes familiares con dosis fuertes de disciplina, tenderán a perpetuar esas prácticas cuando adquieran el estatus de padres. Si sumamos que en un contexto más amplio a la unidad doméstica no se reprime la violencia; tendremos la combinación perfecta para formar ciudadanos violentos.

El segundo ingrediente es la frustración que hombres y mujeres experimentan en el ambiente biofísico y sociocultural en donde viven. Motivos de frustración son acceso limitado a recursos de subsistencia. Otros incluyen actos de injusticia, hacinamiento y sobrepoblación; y aun variables ambientales de lluvia, frío, calor o viento. Estas variables pueden

causar ira en individuos. Y esto, a su vez, es probable que se traduzca en agresiones a miembros de la unidad doméstica. Comienza con la esposa, sigue con hijos y continúa con cualquier individuo vulnerable accesible.

Un ingrediente no siempre esencial, más sí muy frecuente, son celos pasionales. Alejarse por horas o días de la compañera sexual, puede suscitar fuertes dudas de su integridad. Lo que está detrás de esos celos intensos, es temor de que la compañera sexual conciba y perpetúe genes extraños. De suceder así, aumentaría la probabilidad de perpetuar genes de otro, a expensas de la energía propia. Y es que, para una mujer, la perpetuidad de sus genes se logra al margen del origen de quien dona el esperma.

En opinión de diversas entrevistadas, una forma de violencia extrema de parte de sus parejas se da cuando son engañadas –y se enteran por ellas mismas– en sus propias casas. Cabe preguntarse: ¿en dónde reside la gravedad de la ofensa cuando un hombre dona esperma a una mujer distinta de la pareja en la casa de ésta?. La explicación subyace en dos campos semánticos yuxtapuestos de la unidad doméstica, estructura e infraestructura.

En la estructura, el hogar que una pareja construye está diseñado para resguardar su intimidad. Es el espacio y territorio más vital, íntimo y personal. Aquí, la pareja abriga su integridad en contra de inclemencias climáticas y acciones socioculturales adversas. Es un refugio permanente en donde la pareja se retrae de presiones y actividades cotidianas; es la base que otorga certidumbre de seguridad física; es el sitio idóneo para recrear lazos de identidad, solidaridad, afecto, amor, esperanzas y ayuda mutua; en algún momento, el hogar servirá de arena a los descendientes para impulsarlos hacia la autosuficiencia; y es además, el lugar ideal para compartir, con allegados, esa privacidad.¹¹⁷

Realizar actos de sexualidad en un espacio de esas características, con una mujer distinta de la pareja, lleva a la ofendida a compararse con la amante. La primera interpreta que hay algo que ella no tiene o que no hizo bien, en su relación íntima. Y, que en consecuencia, ha estado todo el tiempo en desventaja. Esta visión destruye la perspectiva del diseño

117. En la Unión Americana hay un concepto que ilustra con precisión el momento en que de común acuerdo, una pareja decide abrir su espacio vital al escrutinio de la comunidad en donde vive. El motivo de una *Open house*, casa abierta, es la venta de la propia casa o simplemente una reunión informal, sin horario ni protocolo. En ésta, los visitantes pueden deambular por todos los espacios de la casa, estando aún ocupada por sus residentes.

original de su hogar. En la mente de la ofendida, descubrir el idilio, es prueba fehaciente. Se pone de manifiesto que lo dicho y hecho en acuerdo de pareja, es una falacia. Y eso inspira sentimientos de frustración y ultraje profundos.

Por otro lado, subyace más allá a todo este maremágnum de sentimientos, un significado específico en la infraestructura de la unidad doméstica, con la infidelidad develada. La inversión de tiempo y energía personal para construir el hogar, puede quedar toda, en manos de otra mujer. Una que hasta ese momento es extraña y tiene sólo un derecho artificial ganado por el idilio; no por otra inversión de esfuerzo personal. Implica la probabilidad de que el apoyo y atenciones del infiel también se diluyan. Peor aún, que se desvíen en su totalidad hacia la construcción y consolidación de otra familia. De esta forma, se estará favoreciendo la perpetuidad de los genes de una línea evolutiva distinta a la propia. En especial, se cancela o disminuye la eficiencia reproductiva y de supervivencia de la ofendida.

El recíproco de este caso –un hombre descubre infidelidad en su propia casa–, corre paralelo a la eficiencia biológica femenina, en la infraestructura de la unidad doméstica. Ilustraremos este caso con uno de la vida silvestre. Algunas aves asechan los nidos de otras de diferente especie, que tienen un huevo en una etapa muy temprana de incubación. Cuando el nido se queda solo, llega el ave extraña, derriba el huevo del nido y pone el suyo propio. Los dueños del nido no saben de esa maniobra e invierten el mismo tiempo en incubar el huevo y en el cuidado parental del polluelo, igual que lo harían con el propio.

Una mujer que permite la infidelidad en el hogar –y en realidad fuera de él–, equivale a que el engañado trabajará para perpetuar los genes de otro. Empero, cuando el esposo tiene certidumbre total del engaño, él sabrá que existe un alto riesgo de que su mujer esté –o haya estado– fertilizada por el amante. Todo el esfuerzo estará destinado a perpetuar una descendencia distinta de la propia, una que no lleva sus genes. En el plano sentimental, afloran en los hombres engañados pasiones similares que en las mujeres. Pero en ellos, dominados por ira que con frecuencia extrema desencadena violencia hasta el grado de asesinato.

Una forma adicional de violencia es la que se da hacia mujeres divorciadas. La etiqueta de *divorciada* es en la BB contemporánea, sinónimo de *presa codiciada* para muchos hombres. El reto no hablado que se establece entre ellos, es ver quien la conquista primero. La consecuencia

es un acoso perpetuo y sistemático de los interesados en esa condición *divorciada* de una mujer.

Casos contrastantes: Tables dances y club de pesca

En la época contemporánea, 2010, los visitantes que llegan a la BB con la intención de ejercer su derecho al ocio, no son para sus anfitriones, *amigos o familiares que vienen desde un lugar distante*. Ninguno representa para los prestadores o vendedores, gusto ni mucho menos, alegría por lazos de aprecio, amistad o afecto. Todos y cada uno de los visitantes, tipifican un ingreso monetario, un motivo de vida. En lo específico, los visitantes son portadores de divisas. Éstas permitirán una redistribución económica, movilidad horizontal y vertical, en una jerarquía establecida en el modelo económico prevaleciente. Esta es una realidad predominante en PV y sus satélites. Pero, a cada regla una excepción: *Club de Pesca de Puerto Vallarta, AC*.

Veamos primero el más extremo de los casos. Un parroquiano dispuesto a comprar placer erótico, tiene en Vallarta y sus satélites opciones mucho más allá de su propia imaginación y resistencia física. La única limitante es la incapacidad de gasto. Incapacidad que a la postre se supera y multiplica de forma artificial, con tarjetas de crédito. Una vez dentro de un *table dance*, cada detalle, aun el más trivial y en apariencia espontáneo, tiene un costo para el cliente. El objetivo de este escenario montado y cuidado con esmero es *desangrar* al cliente. Hay que drenar la mayor cantidad de dinero, demorar el contacto físico para avemar más energía. Hay que hacer creer al cliente que él es un *don Juan*, gran conquistador, querido y admirado por las mujeres más hermosas y sensuales –hombres, si esto viene al caso–. Es menester que el respeto que inspira, no decaiga por un detalle insignificante, falta de liquidez. En este instante entra la magia de una tarjeta de crédito.

La estrategia de los *table dances* es simbólica. Tipifica un comportamiento promedio, empero, extremo, de quienes viven de las actividades de ocio en la BB. En ellos, los anfitriones procuran extraer de sus visitantes, la mayor cantidad de *energía básica*. De otro modo, el modelo económico sería: *asilo de desposeídos administrado, por damas de la caridad; un desastre económico*.

Caso opuesto del gradiente es el *torneo de pez vela y marlín*. Se hace por el placer del deporte de la pesca *per se*. Todas las derramas, que son

millonarias, se redistribuyen más allá de sus organizadores. En esta característica reside la continuidad de largo plazo del torneo.

Institucionalidad

Las instituciones más antiguas en la BB son familia, Iglesia, gobierno, escuela primaria y club de pesca. Con el devenir del tiempo, se han sumado más en áreas de salud, banca, educación, ley, orden, administración pública, comercio, transporte, agricultura y política. La lista resultante crece todos los días y parece interminable. Pero hay que destacar que las instituciones presentes en la BB, no son matriz, sino sedes. Están hechas a imagen y semejanza de oficinas nacionales e internacionales. En consecuencia, la casi totalidad está dominada por una identidad corporativa externa a la BB.

Las acciones que se emprenden son procesos que se diseñan a larga distancia. Salvo por variaciones locales, todo lo relativo a presupuestos, estilos de trabajo, dirigentes, objetivos, planes operativos, actores, políticas y lineamientos, están dictados desde el exterior. Para ilustrar esta idea, veamos de manera sucinta el caso de la política.

En política, las autoridades locales se renuevan con una periodicidad de cada tres años, igual que en el resto del país. En el proceso, intervienen células de todos los partidos políticos nacionales. Las reglas del juego se dictan desde el interior de cada partido y según lo establecido en la Ley Electoral. Empero, un ciudadano con interés en ser candidato al puesto de elección popular de Presidente municipal, debe contar primero con la aprobación de lo que se ha dado en llamar, *fuerzas vivas*. Estas se conforman con individuos poderosos que rigen destinos locales y nacionales, ligados de manera directa o indirecta con su partido.¹¹⁸ Empresarios de diversos ramos, líderes sindicales, figuras nacionales prominentes en el campo de la política, consejeros y líderes morales del partido y muchos otros. Ya superado este escollo y habiendo establecido un compromiso de palabra, comienza un proceso largo, tedioso y detallado de elecciones internas. Culmina con la verdadera votación de los ciudadanos.

118. Los requisitos específicos previstos en el Código Federal de Instituciones y Procedimiento Electorales de enero de 2008, varían ligeramente según el puesto de elección popular al que se aspire. Pero esos escollos son mínimos comparados con leyes no escritas que marcan la verdadera viabilidad de un interesado, para aspirar a un puesto de elección popular.

Cuando el Presidente Municipal electo ocupa el puesto, sigue la integración del equipo de colaboradores. Esto y las acciones mismas de sus tres años de gestión, estarán influenciados por compromisos adquiridos en el proceso de elección. Influye además, ideología del partido, tendencias nacionales de economía y política y gobernador en turno. Encima de todo, está la inercia contemporánea en patrones de crecimiento económico local, en turno de la mano de tendencias nacionales.

Dicho de otra manera, un Presidente municipal no hará nada que contradiga pactos, alianzas y acuerdos con quienes lo llevaron a ganar la elección. Tampoco hará nada en contra de los principios ideológicos del partido, *so pena* de perder el apoyo durante su gestión. No podrá hacer nada en contra de la corriente económica y política nacional. A la vez, ese plano funciona de manera autónoma, impulsado por fuerzas muy lejos del alcance de un Presidente municipal. No le conviene contravenir estrategias, formas de gobierno, planes ni objetivos del Gobernador en turno, implicaría perder apoyos clave en el campo económico y político. Y, por si fuera poco, sus acciones deberán estar siempre orientadas a allanar el camino de todas las actividades económicas que dan sustento al municipio. Éstas, dictadas por los hombres y mujeres fuertes regionales, nacionales e internacionales.

Un Presidente municipal es, en esencia, una *hoja en medio del mar a merced de las corrientes* económicas y políticas; de variaciones estocásticas internacionales en complejos sistemas financieros. El *gel antibacteriano* es prototipo de una medida nacional para hacer frente a una grave contingencia viral. Esta medida, dictada desde el ámbito federal, hoy ha permeado la cultura de todo el país. La medida que parece simple, es por cierto, *punta del iceberg* que ilustra el carril por el que de forma obligada circula un funcionario de este nivel. Es ejemplo de las acciones que conducirán a todo un municipio por caminos trazados a larga distancia. Esta visión devela que un Presidente municipal no hará mucho por resolver problemas mundanos. Su misión es casi sublime. Un ciudadano del grueso de la población y sus problemas, no están en el horizonte de ese plano divino.

Este patrón en política tiende a replicarse en todo el sistema nacional dentro del cual está inmersa BB: seguridad, salud, educación, agricultura, ganadería, pesca, turismo, comunicaciones, transporte, energía, agua y los demás que falten. En el municipio de Cabo Corrientes, se impulsaron planes estatales y federales de apoyo al campo. En palabras de autoridades de la comunidad indígena de Chacala:

...Hay comuneros que lucran con los subsidios financieros estatales y federales. Se llevan al bolsillo hasta medio millón de pesos anuales. El dinero se justifica con simulaciones. Los inspectores y evaluadores cumplen con su parte al entregar el cheque. Luego con una visita breve, que a lo más incluye fotografías para anexar en el informe.

En la Superestructura

*Bellas Artes*¹¹⁹

Las manifestaciones sublimes de las Bellas Artes, se hacen realidad cuando convergen variables que ejercen una acción combinada en secuencia cronológica. El ingrediente fundamental son talentos individuales. El caldo de cultivo en donde germina un artista, lo componen uno o varios elementos. Nacer en una familia en donde se practique, aprecie y cultive alguna de las vertientes artísticas, es una forma de enculturación muy eficiente.

Las manifestaciones más sublimes de las Bellas Artes gravitan en forma típica, hacia sistemas socioculturales que reúnen belleza y capacidad pecuniaria. Pero estas variables no son facilitadores exclusivos. Es imprescindible la comparecencia de un tercer elemento, patrocinio oficial de sedes institucionales de arte.

Es decir, se hace necesario que los creadores de arte tengan un fulcro estable, sin variaciones estocásticas, contingencias, ni restricciones de presupuesto. Estos elementos son la piedra angular que sostiene las manifestaciones de arte. Cuando concurren elementos de belleza, poder monetario y patronatos específicos que subsidien actividades artísticas,

119. Ha sido un privilegio conversar y escuchar, durante incontables momentos, el punto de vista de artistas *vallartenses* contemporáneos o de personas muy vinculadas de forma sentimental o afectiva a ellos. La descripción aquí incluida está conformada por ideas genuinas que compartieron con nosotros en forma amena y amigable, redactadas desde la perspectiva de la antropología cultural. Javier Niño, Ileri Topete, Patrick Denoun, Cathy Denoun, Marcela Lepe, Laura Quiroz, Federico León de la Vega, Ada Colorina, Perla Yanina Alarcón Ortega y Lourdes Cabrera Briones, son vallartenses dispuestos a difundir sus ideas más allá de las propias manifestaciones del arte. Otros artistas amigos de Vallarta que también han sido nuestros maestros de las Bellas Artes son, Manuel Reyes Flores Martínez (†), pintor y Lilia Guzmán Anaya, escritora.

las Bellas Artes prosperan. Conforme este marco de referencia, veamos qué ocurre en la BB en este campo.

Un extraterrestre que llegue por primera vez a BB, con una visión *naïve*, acertará a decir que se cumplen con buen nivel de calidad, las dos primeras condiciones, belleza y poder adquisitivo. Ambos, con matices de excesos y lujuria. Nuestro extraterrestre podrá constatar un gradiente fisonómico humano de colores, texturas, conformaciones anatómicas, edades y estaturas. Desde cuerpos perfectos, según una visión occidental, hasta aquellos que hoy pueden ser motivos de una *realidad cruda*,¹²⁰ más ligada con una corriente europea en manifestaciones de arte.

Pero no sólo observará diversidad antrópica. Nuestro visitante verá que fuera del área urbana y aun refugiados en islas citadinas, la variedad de formas de vida silvestre en especies, poblaciones, asociaciones naturales y unidades de paisaje, es también cuantiosa. A nivel de especies, las ranas y sapos superan las 40; reptiles, cocodrilos, tortugas, iguanas, lagartijas, culebras y serpientes, rondan las 100 y 120 especies; las aves son más de 300 especies; y, mientras que los mamíferos terrestres registrados suman más de 525 especies, los mamíferos marinos registran 14 especies (Myska, 2007).

En lo tocante a unidades de paisaje, conformadas por poblaciones de especies en interacción entre sí, con otras especies y el entorno físico, son notables bosque tropical caducifolio y subcaducifolio; palmar de *Orbygnea cohune*; pinar y encinar. Sobresale de todo este complejo de biodiversidad, por volumen corporal y espectacular belleza, la *ballena jorobada*. Ésta llega a la BB en forma regular todos los años. El acomodo de elementos del entorno biofísico es espontáneo en el ámbito de grandes unidades fisonómicas. Mar hacia un lado y montañas profusas de vegetación hacia el otro, es el marco de actividades humanas.

En añadidura, nuestro observador extraterrestre casual, notará que el dinero corre a raudales en la BB, por ciertos canales. Indicador confiable de que hay dinero, lo encontramos en la infraestructura de dicha bahía. Está en el valor estratosférico que han alcanzado y siguen escalando, terrenos rústicos y construcciones terminadas.

Nuestro observador podrá advertir en la vivienda, un gradiente amplio. Se desplaza desde casas con errores de diseño y materiales inadecuados

120. Éste es un concepto que compartió con nosotros Federico León de la Vega, pintor que en la actualidad, 2010, radica en Nuevo Vallarta, Nayarit.

cuados, pasando por condominios y tiempos compartidos, hasta residencias edificadas en armonía con el paisaje, de lujo, confort, gusto refinado y exquisito. El valor de estos recursos, fijado a capricho, es un reflejo indirecto del volumen de dinero que se mueve en esta zona –y vaya que su dinámica es autónoma con una tendencia hacia el incremento–. Y la calidad y la distribución de las edificaciones, son indicadores directos de clases sociales y de niveles relativos de ingreso.

Las residencias, desde aquellas con un valor medio hasta las muy sofisticadas, requieren piezas de arte que destaquen sobriedad, y de paso, gusto y poder de sus poseedores. Pero las manifestaciones de arte, no pueden ser cualquiera. Deben ser acordes al diseño de espacios edificados y refinamiento social de sus propietarios. De varias formas, aquí es en donde converge vínculo entre dinero y arte. Empero, si bien estos dos primeros elementos están en demasía, el tercero, subsidio institucional, en esencia no existe en la BB.

En la BB, a diferencia del lado de Jalisco, en Nayarit, por varios sexenios se ha mantenido una misma línea de estilo de gobierno, que no ha dejado lugar a la alternancia. Ambas formas de gobierno, con y sin alternancia, se han caracterizado por su nulo interés en fomentar el arte. Ninguna forma de gobierno ha entendido o valorado el arte. Evidencia de lo anterior, es la insignificante y por ende fatua inversión destinada a promover las Bellas Artes. Ésta es una realidad en ambas vertientes, Jalisco y Nayarit. Se suma a esta reducida visión institucional, falta de talentos y líderes naturales, desde el interior de las instituciones oficiales.

Nuestro observador extraterrestre casual, investiga el motivo de la apatía por promover las Bellas Artes. Y, encuentra, que aún no se comprende el valor directo y lateral que implica una obra de arte, ni el cúmulo de acontecimientos culturales y económicos asociados a él. El turista de *reventón*, de antro, de paseo en motocicleta a campo traviesa, de acoso a ballenas en lanchas rápidas, de carreras desquiciantes en motocicletas subacuáticas, tiene un comportamiento y orientación depredadores. Llega a pagar por diversión, sin importar la entropía que susciten sus actividades. Después, migrará a otro sitio a repetir su hazaña. Tarde o temprano se subsumirá en una rutina de acatar leyes y reglamentos, que aquí no observa. Reglamentos que el propio sistema permite ignorar. Pero, ha dejado una estela de daños en el entorno ambiental y sociocultural que son irreparables.

En cambio, el turista que busca la belleza de unidades de paisaje y de elementos que la conforman, quiere que se conserven para el disfrute

de las generaciones contemporáneas y venideras. Los artistas captan la esencia de la belleza cotidiana. La plasman en obras tangibles; obras que no sólo estimulan la imaginación y los sentidos; obras que además son mensajeras y promotoras de buena voluntad de BB. Obras que trascienden tiempo y dimensión del espacio local. El político de aquí, no entiende eso. Estima insipiente la derrama económica de las manifestaciones artísticas.

Ante este vacío en la promoción de las Bellas Artes con exponentes locales –que sí los hay y de gran calidad y talento–, emerge *Riviera Nayarit*. Ésta representa un mercado mucho más grande de obras de arte. El mercado importa decoradores y consultores de arte de otras latitudes, que poco o nada favorece a los locales. De esta manera, se han creado fortalezas difíciles de acceder. Para darse a conocer en ese medio, se hace necesaria la vinculación con revistas externas muy especializadas, de prestigio reconocido a nivel internacional. Las editoriales y quienes en ellas participan, están controladas desde Nueva York, Los Ángeles, San Francisco o aun Europa.

Las galerías privadas, alternativa para promoción local de arte, son negocios particulares. Favorecen en forma predominante al dueño de la galería y no al artista. De nuevo, el Estado no promueve a los artistas nacionales con museos públicos. Tristemente, el único espacio real para la promoción del arte en PV, es el Malecón. Éste es un lugar muy tradicional, con gran arraigo, popularidad y afluencia importante de visitantes todo el año. Pero muy rústico e inadecuado porque no fue diseñado para exhibir obras de arte.

La vocación de la BB, es una en la que no se tiene que invertir porque es un patrimonio heredado de *mater natura*: paisaje tropical y sus elementos estructurales. Es en esta vocación en donde reside la respuesta de largo plazo en el turismo de la BB. En palabras de Federico León de la Vega:

Al despedirse, un visitante que deja la BB, no quiere llevarse de recuerdo una imagen del aire acondicionado, televisor, puentes de concreto, ni muchos menos de las plaza comerciales...

Esto es igual en diversas latitudes de la Tierra. Más bien, quiere conservar, una parte de la BB: esencia, sublime, bello, lo natural y distinto, único e irreplicable.

Massive trance festivals

PV está dando cabida –en las tendencias en la diversificación de la oferta del turismo motivadas por evolución de las condiciones históricas en la estructura– a *festivales de música electrónica*. Éstos, organizados en principio, por *Massive trance festivals*. Los festivales contemporáneos son una generación avanzada de lo que comenzó como simples fiestas electrónicas. Se realizaban en diversas partes de la república en terrenos baldíos, casas abandonadas o galerones desocupados. Los pretextos abundaron. Desde simple gusto por música *rave*, hasta la celebración de equinoccios. Hoy se ha diseñado una agenda mundial de festivales *DJeys* –disc jockeys o montadiscos– muy reconocidos. En 2009 se realizó en playa Flamingos, PV, un festival de música electrónica, del jueves 9 al sábado 11 de abril, en semana santa.

Si algún lector quiere ser testigo de lo que es un *coctel* de excesos en el ejercicio de placeres mundanos, los festivales musicales en playas de PV –y en esencia, cualquier otro lugar–, son laboratorio perfecto. Todo sucede en un mismo sitio, evento y lapso breve de tiempo. El marco es la playa. Los actores, bandas de jóvenes organizados por afinidades sociales, preferencias sexuales, gustos en la forma de vestir, atuendos, peinados y tendencias filosóficas. Todos, dispuestos a llevarse consigo una experiencia única en su género. Los ingredientes: música electrónica continua, de la mejor calidad en el mercado mundial; y acceso en demasía fácil, a estimulantes y bebidas alcohólicas.

La música es un tren, que en su arranque parece avanzar con parsimonia, porque va subiendo una cuesta empinada. Cuando llega a la cúspide, volumen, intensidad y combinación de ritmos alcanzan un clímax climático. La *raza* se vuelve histérica, embriagada de euforia:

...coger bajo estas circunstancias, con una o dos grapas adentro, es lo más alucinante que puede haber en toda tu existencia. Cuando alcanzas varios orgasmos te paras a bailar. Ahí te das varios fajes. Ligas a otro que todavía las puede....

Los clímax más importantes son durante la salida y puesta del Sol. Pero en la madrugada, los asistentes están fuera de sí mismos:

...aventando el alma por la boca, sudando a raudales, irreconocibles... es presenciar un pandemónium de orates que siguen a sargatanás, diablo mayor, en la persona de un DJ....

La experiencia llevada a su máxima expresión, forzar el organismo por cerca de 72 horas ininterrumpidas, tiene sus costos. Ha culminado en

embarazos indeseados, decesos, trastornos emocionales, mentales, amén del riesgo de contraer enfermedades virales. Se suman encarcelamientos por venta ilegítima de drogas. Pero las detenciones, no crea usted que son aleatorias, ni *equitativas*. En la ciudad de Guadalajara, un detenido en el festival de PV de 2009, sin sentencia en un año, expresó: ...*estoy entambado por imbécil, porque no me moché con los dueños de la plaza.*

A decir de seguidores itinerantes, estos festivales de música electrónica son fiestas *naïve*, inocentes, de tendencias más bien filosóficas. Sus símbolos son duendes, hadas, amor y paz. Prevalecen *rollos* orientados a la *ecología* y conservación de los bosques lluviosos, ballena y hábitat del *demonio de Tasmania*. Los verdaderos *aquelarres* se dan en las concentraciones de motociclistas, presentes en PV. En estos también hay de todo –sexo, drogas, alcohol–; con fuertes dosis de violencia que han culminado en injurias físicas graves y muertes de personas por armas blancas y de fuego.

Ambos fenómenos son en esencia diferentes. En el primero domina una masa humana de adultos jóvenes de bajos recursos. En la otra, la de los motociclistas, común denominador es una combinación de dinero, poder y lujo en adultos, adultos maduros, viejos y muy viejos.

En el pensamiento émico

Planes de desarrollo urbano

A principios de 2010, no había ningún Plan de Desarrollo Urbano (PDU)¹²¹ vigente en los tres municipios asentados frente al mar, en la BB. En parte, es bueno que así sea. De haberse aprobado alguno, se estaría violando de manera flagrante lo que la *Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente* –y su reglamento en materia de ordenamiento ecológico, en sus artículos 57 al 61–, instituye:

121. En diciembre de 2006, la *Asociación de hoteles y moteles de Puerto Vallarta*, presentó ante el juez Cuarto de lo civil de Puerto Vallarta, una demanda de juicio administrativo de nulidad contra el H. Ayuntamiento de PV. La demanda tenía el objetivo y lo cumplió, de evitar la publicación del PDU en la Gaceta Municipal. El plan frustrado del alcalde Gustavo González Villaseñor, era que el PDU entrara en vigor después de su publicación. La demanda fue respaldada por panistas, priistas, ambientalistas, universitarios, empresarios, hoteleros, restauranteros y hasta empleados municipales.

Artículo 20 bis 4 III: Establecer los criterios de regulación ecológica para la protección, preservación, restauración y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales dentro de los centros de población, a fin de que sean considerados en los planes o programas de desarrollo urbano correspondientes.

Artículo 20 bis 5 IV: Las autoridades locales harán compatibles el ordenamiento ecológico del territorio y la ordenación y regulación de los asentamientos humanos, incorporando las previsiones correspondientes en los programas de ordenamiento ecológico local, así como en los planes o programas de desarrollo urbano que resulten aplicables. Asimismo, los programas de ordenamiento ecológico local preverán los mecanismos de coordinación, entre las distintas autoridades involucradas, en la formulación y ejecución de los programas....

Dicho de otra manera, primero debe estar terminado el Programa de Ordenamiento Ecológico (POE). A partir de éste, se podrá intentar desarrollar el PDU. Cabo Corrientes no ha realizado ningún intento para construir un PDU. Y los PDU de los municipios de Puerto Vallarta y de Bahía de Banderas, tienen errores fatales. Los errores los hacen inviables para ordenar las variables ambientales de la BB (véase capítulo III, No. 25 Ordenamiento ecológico, este libro). Es un hecho que a estas alturas, la BB en su totalidad camina sin un rumbo estratégico definido.

Y todo indica que así seguirá por buen tiempo, que no habrá un intento decidido por construir un instrumento eficiente de gestión. No tener rumbo definido, permite a los Ayuntamientos decidir de manera discrecional acciones específicas con la aprobación de los regidores. La propia Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en su título V, artículo 115, fracción II, inciso b, prevé la autonomía municipal, estableciendo que:

Los municipios estarán investidos de personalidad jurídica y manejarán su patrimonio conforme a la ley [...] Los casos en que se requiera el acuerdo de las dos terceras partes de los miembros de los ayuntamientos para dictar resoluciones que afecten el patrimonio inmobiliario municipal o para celebrar actos o convenios que comprometan al Municipio por un plazo mayor al periodo del Ayuntamiento [...]

Cualquier observador casual opinaría que, desde el punto de vista práctico de un Presidente municipal de cualquier partido, es mucho más sencillo cabildear un acuerdo con unos cuantos regidores –por lo general sin datos fidedignos y confiables para emitir un juicio calificado–, que

convencer a toda una comunidad civil con técnicos, profesionales, científicos y académicos que emiten opiniones mucho más certeras.

No lugares

En diversas latitudes hay sistemas socioculturales que han sido diseñados *ex profeso* para la disipación y el deleite de los sentidos. La Vegas, en el estado de Nevada, E.U., es uno de muchos. La voluntad para resolver limitantes impuestas por el entorno natural, convierte un sitio austero en lo ambiental desde el punto de vista del confort humano, en un vergel. En él, convergen masas humanas procedentes de distintas partes del mundo, con el propósito específico de comprar *ocio y placer*.

Un visitante encuentra en tales sitios, un gradiente amplio de placeres y diversiones, cuyo único límite es su imaginación y capacidad pecuniaria. Cancún, en el estado mexicano de Quintana Roo, es otro ejemplo notable. Excepto que aquí, los juegos de azar no son legales y el punto de partida, entorno natural, es de incomparable belleza. Los sitios de diversión así diseñados se han llamado: *destinos turísticos integralmente planeados*.

En la BB, PV no fue diseñada, en principio, para la diversión ni el turismo. En 1918, el tal PV era un pueblo de pescadores, agricultores, ganaderos y comerciantes. Sus colonizadores estaban embriagados por la exuberancia de un paisaje profuso, diverso, pleno de ríos y arroyos de aguas cristalinas permanentes. El pueblo, lunar de tonos rojos y blancos, estaba inmerso en la inmensidad de un bosque tropical subcaducifolio mezclado con palmeras; al borde en una ceja de arenas blancas y doradas que marcaba la frontera con un mar azul.

Megalitos de concreto fueron reemplazando el paisaje natural de manera constante e inexorable, para adaptarlo de forma caprichosa al turismo y servicios. En este devenir de nuevas formas de ganarse la vida, habitantes y residencias originales fueron desplazados hacia zonas marginales, espacios alejados del mar, con pobreza de paisaje. No sólo la población humana, poblaciones silvestres en todos los grupos taxonómicos, fueron barridas o llevadas al borde de la extinción. Escenarios naturales en la mayor parte en lo que hoy es zona urbana, dieron paso a marinas, hoteles, condominios, casas habitación, centros comerciales, estacionamientos, avenidas y aeropuerto.

Excepto por el jaguarundi (*Harpailurus yagouaroundi*), todas las especies de felinos desaparecieron, al igual que su alimento fundamental: venado cola blanca y jabalí de collar. El cocodrilo, en otros tiempos abundante, sobrevive con escasas poblaciones en: la laguna del Quelele,

manglar de Boca de Tomates y en cautiverio en el Centro Universitario de la Costa. En cambio, han proliferado especies resistentes al disturbio y tolerantes a la presencia humana. Sobresalen tejones, tlacuaches y zorrillos en lotes baldíos en zonas urbanas de toda la BB, alimentándose de basura.

Entre 1942 y 1950, PV intercambió con Mascota, *embajadoras de buena voluntad*. Las *embajadoras*, una de cada pueblo, eran solteras jóvenes que promovían las visitas entre ambos lugares, con propósitos recreativos y de amistad. Esta práctica, está hoy casi olvidada. Es prototipo de un rasgo cultural que caracterizó a PV, por un lapso cercano a los cuarenta años. Y es antecedente en la BB del *turismo de sol y playa*. Éste, nombrado así por científicos del turismo, prevaleció por varias décadas en PV, hasta finales de 1970 (véase César y Arnais, 2001). Rasgo que identifica a esta forma de turismo, es la alta preferencia por recreación en actividades asociadas al mar.

Pero un fenómeno que ha sido estudiado con detenimiento en diversas latitudes asociado al turismo, también llega con regularidad a PV. Con él, predomina una nueva forma de percibir la recreación que perdura hasta el presente. En opinión de Virgen (2007), PV alcanzó madurez en 1980. Madurez de un destino turístico es lograr máximo desarrollo, crecimiento tope. La etapa subsecuente es un deslizamiento suave hacia la decadencia por senectud. Este concepto es relevante desde el punto de vista económico y sociocultural.

A partir de la madurez de un destino, no se edifica infraestructura nueva para alojamiento. Y, las preferencias por sol y playa, evolucionan en forma notable. Las impulsan cambios económicos y tecnológicos transcontinentales. Para hacer frente y estar a la altura de este cambio, la oferta local experimenta de igual manera una transformación profunda. Fincada en una base económica, elementos de esta transformación son:

Auge de los no lugares

Diversificación del concepto de turismo y recreación. A las categorías de Smith (1989), que reconoce turismo étnico, cultural, histórico, am-

biental¹²² y de recreación, habría hoy que agregar el turismo religioso, sexual, de salud, comercial, deportivo y científico.

Dos variables independientes hacen lo suyo para alimentar este fenómeno: cambio incesante del turismo tradicional hacia el turismo residencial; y proliferación de tiempos compartidos. Ambas son coincidentes en el tiempo, con las transformaciones en las preferencias por sol y playa. Y, ambas, desde su muy temprana aparición, han mantenido un ritmo constante de expansión y crecimiento.

Las consecuencias de tales formas alternativas de estancia en la BB hacia el turismo tradicional, son evidentes: no se contrata alojamiento en hoteles; no se da el consumo tradicional en restaurantes; el uso de servicios de transporte y diversión es bajo y, en consecuencia, la derrama económica también sufre un descalabro.

Mientras PV *per se* estuvo inmerso por varias décadas ensayando un experimento socio económico y cultural de gran envergadura, las vertientes norte y sur de la BB permanecieron a la zaga. Da la impresión de que observaban atentas los ensayos para repetirlos, desecharlos o mejorarlos, en caso de acierto o fracaso. Pero eso sólo es una impresión subjetiva. Con el tiempo, al menos Nayarit, replicó los mismos pasos que PV. Repitió errores y tiende a superar el desarrollo económico en velocidad y magnitud. De esta manera, saca ventaja en la transformación del paisaje y en la constitución de élites sociales.

El río Ameca marca la frontera política entre Jalisco y Nayarit. Marca además, el límite entre dos comunidades humanas muy disímiles. El patrimonio natural de Nayarit, punto de partida del desarrollo humano, es muy diferente comparado con las otras dos microrregiones. No es asegurar que sea mejor ni peor, sólo distinto.

La vertiente norte de la BB, llegó temprano al escenario de la vida durante la repartición de playas. Posee los tramos más largos de toda la bahía. Tiene además, los terrenos planos más extensos frente al mar. Y, al menos, parte del derecho de un recurso básico estratégico e imprescindible en cualquier plan de desarrollo: agua que aporta el caudal del *río Ameca*; recurso que en el mediano y largo plazos hará la diferencia para sortear con éxito una demanda creciente.

122. Algunos autores se refieren al turismo ambiental con el término de ecoturismo. Es visto en él, grandes beneficios. Lo cierto es, que beneficios los hay; pero muy sesgados hacia los promotores de estas actividades, con daño notable a los entornos naturales, culturales y economía local.

En el aspecto de población humana, el inicio fueron ejidatarios y pescadores sin interés notable por el turismo. Pero esto no podía quedarse así por mucho tiempo. Gobernadores con un esfuerzo conectado en tándem, siguen los pasos de PV. Primero expropiaron terrenos por motivo de utilidad pública. Dieron nombres de batalla al desarrollo. Y, abrieron entrada a inversionistas de diversas latitudes, entre los que sobresalen los españoles.

El propio Ayuntamiento del municipio de Bahía de Banderas se declaró en 2009 campeón en la economía del país, al haber logrado un crecimiento de 6%, doble que el nacional¹²³:

Bahía de Banderas Contribuye con el 32.5% del Producto Interno Bruto Estatal destacando que desde hace años registra una tasa sostenida de crecimiento, influido principalmente por las inversiones turísticas y de servicios y del sector de la construcción a partir de los grandes desarrollos inmobiliarios y turísticos.

Lo que el Ayuntamiento de Bahía de Banderas no dice, es que la propia teoría económica ha desarrollado el paradigma *Falacia de la Composición*. Ésta, devela la creencia equivocada que sostiene que lo bueno para un individuo, es bueno para todo un grupo. En Nayarit, basta ver la enorme desigualdad social –y aun dentro de la propia BB–, con cinturones de pobreza extrema, de los más severos del país, para deducir que un crecimiento sostenido no es sinónimo de bienestar colectivo. En el municipio de El Nayar, hay familias de siete miembros que tienen un ingreso de \$ 370 al mes. Esto, no lo presumen las autoridades nayaritas. Una zona de estas características es incompatible con el lujo desmedido de Nuevo Vallarta

Son responsables del auge de los *no lugares*, dos factores que se retroalimentan positivamente en el tiempo: 1) la transformación en la base económica. Se abandona la actividad primordial en la producción de alimentos en pesca y productos de origen vegetal y animal. En su lugar se adopta el modelo económico del turismo. 2) En principio resultan atractivas condiciones locales de austeridad, carencia de confort y trato directo con quienes ofertan servicios –características inmersas en un ambiente tropical con identidad propia–. En el mediano y el largo plazos, esos ras-

123. El VII Ayuntamiento de Bahía de Banderas. Macro Indicadores municipales Bahía de Banderas. Documento de Internet, localizado en diciembre de 2009 en: http://www.seplan.gob.mx/des/macroidicadores_nayarit.pdf.

gos son inoperantes y un verdadero lastre en el desarrollo. Se requiere infraestructura nueva, moderna y dinámica, para hacer frente a los retos que presupone el desarrollo.

Es necesario reconocer que el abandono de actividades en el sector primario y la creación de infraestructura nueva, no son acciones aleatorias *caídas del cielo*. Obedecieron en su tiempo a una política nacional específica. Ésta otorgó preferencia y prioridad, a una a expensas de otras. Dio además, respaldo a inversiones, amén de adecuar las condiciones políticas y legales para garantizar la tenencia de la tierra e inmigración de empresas trasnacionales con imagen corporativa.

En el juego de la economía, PV *llevó la mano* la mayoría de las veces, comparada con su *hermana menor*, Nuevo Vallarta. Ésta no recibe un impulso equiparable en el desarrollo y se mantiene a la zaga. La decisión más trascendente para Nuevo Vallarta entre 1950 y 1970, fue trazar e iniciar en 1958, la carretera Guadalajara-Puerto Vallarta vía Compostela. El proyecto se realizó, aun cuando había otro más temprano, 1919, de realizarse vía Mascota. La carretera quedó concluida en 1970. Significó impulso notable lateral a Nayarit, en general, y a Nuevo Vallarta en particular.

Los antecedentes de los *no lugares* tienen, en resumen, una secuencia de pasos lógicos, fases concatenadas de manera intrínseca. Las fases evolucionaron desde actividades simples de subsistencia hasta aterrizar en un sistema sociocultural complejo. Para PV denominamos *Vallarta Global*. Pasó por etapas de producción intensiva y comercial de alimentos, hasta llegar a lo que es hoy (véase figura 1, pp 164).

Perder rasgos ambientales que le dieron identidad a PV por varias décadas, inspira nostalgia. Empero, es un hecho irreversible que los *no lugares* dominarán el paisaje en la mayor parte de la BB en un futuro cercano. El éxito de los mismos se finca en su compatibilidad con una nueva forma de percibir el paisaje natural. En la esencia de los rasgos silvestres, reside la justificación para favorecer una *naturaleza tecnológica*,¹²⁴ a expensas de una *naturaleza orgánica*. He aquí la forma de evolución en la mente de los *vallartenses* de percibir el capital natural:

Los sitios silvestres, sin mayor modificación específica que el efecto lateral de un disturbio por la acción humana, son incómodos. Tienen in-

124. *Naturaleza tecnológica*, complejo de instrumentos, equipos y aditamentos químicos y materiales. Proporcionan confort durante la estancia de una o más personas en un sitio. Se opone a *naturaleza orgánica*, el estado de un lugar bajo condiciones espontáneas.

sectos molestos y dañinos. No se puede uno ni sentar y está expuesto sol, viento, lluvia, polvo y plantas agresivas al tacto.

No se puede comprar nada. Hay que llevar todo. El agua de los ríos puede estar contaminada.

No hay ninguna diversión. Las plantas son inmóviles y los animales rara vez se dejan ver.

Puedes sufrir alguna agresión verbal o física de parte de maleantes.

Las plazas comerciales, por el contrario, tienen todo lo que necesitas: alimento, comunicación, diversión, seguridad, confort y accesibilidad.

Más aún, ir a una plaza de lujo, da prestigio, puedes hacer amigos y pasarte un rato agradable. Eso no sucede en campo ni playas, sin un mínimo de comodidad.

En añadidura, los lugares antropológicos de plazas, parques y playas de acceso público, admiten el ingreso de toda clase de gente de actitudes y conductas extrovertidas.

La carencia de mesura y hacinamiento de los visitantes, invaden privacidad del vecino, son insalubres, ofenden y causan incomodidad a quienes no están inmersos en esa forma de concebir la diversión o el descanso.

Empero, el significado económico y cultural específico de los *no lugares*, es que desquician la economía local debido a la especulación. Aniquilan competidores débiles y micro negocios dispuestos en una red diseñada para dar respuesta a la economía local. Con ello, fomentan desempleo y delincuencia.

Moral pública

En la mente de todos los seres humanos, desde el principio de la humanidad, hay una justificación para cada acción realizada o emprendida. Cuando las mayorías coinciden en su forma de justificar un acto, esa visión se eleva a categoría de norma de moral pública. Si la aceptación de dicha norma es dominante, suele diseñarse un instrumento legal de coerción. Éste, será para persuadir por la fuerza pública, a quienes estén o pretendan estar fuera de la norma.

La moral pública en la BB es *sui generis*. Tiene naturaleza propia, con dos formas de ser, visibles y opuestas. Una es la que surge en interacción con visitantes. La otra, prevalece en la vida cotidiana de quienes se consideran *vallartenses*. Llamaremos a la primera categoría, *moral pública externa*. Y, a la segunda, *moral pública interna*.

En la *moral pública externa*, la presencia de visitantes de diversas latitudes –con amplio diferencial de edades, profesiones y poder adquisitivo–, es un *caldo de cultivo* adecuado de actitudes y conductas públicas diversas. Los medios de comunicación hablada e impresa, sumados a las acciones públicas de gobernantes y ciudadanos, confirman un gradiente amplio de moral pública. La explicación de esta diversidad reside en el pensamiento *émico* de los bahiábanderenses, en turno, motivada por condiciones de la infraestructura. Lo más sobresaliente de la *moral pública externa* de la BB es la libertad con que se ejerce, con muy escasas acciones o intentos de censura. Lado a lado se observan conductas de personajes públicos o ciudadanos comunes, extremas y conservadoras. Los medios de comunicación hacen público temas privados. El lenguaje muestra valores extremos de vulgaridad en radio, t.v., internet y prensa impresa, al lado de vocabulario refinado.

Este fenómeno está ligado de forma directa a la vocación de la BB. A un visitante se le toleran y permiten conductas extremas –e.g. fumar en zonas no aptas, embriagarse en la calle, medio vestir, expresarse con un lenguaje corporal obsceno, acompañado de vocabulario soez–. Está pagando un bien o servicio y el receptor teme ahuyentarlo con moralidades triviales, propias de un país atrasado.

Y, ¿las personas que son del lugar y se comportan de igual manera o en forma más extrema que los visitantes?. Bueno, lo que quieren es demostrar que tienen poder y agallas para hacer lo que les plazca en su propia tierra. Con sus acciones conquistan la admiración de seguidores y aun de parejas sexuales. Se descubre en esas formas de convivencia, una fuerza irresistible, susceptible de transmitir a la descendencia. Y, con frecuencia, en los visitantes prevalece una conducta de masas. Ésta, ampara en el anonimato, conductas extremas que no se manifiestan en otras circunstancias.

En la *moral pública interna*, hay una fuerte tendencia a conservar valores éticos y morales. Se refleja en una forma de ser mesurada, recatada y condescendiente en diversos ámbitos sociales. Un taxista te cobra un precio justo cuando tiene la certeza de que eres paisano. A los de fuera, hay que *cargarles la mano*. Cuando el dueño de un restaurante te saluda con afecto a la entrada, los meseros se esmeran en su trato sin esperar grandes remuneraciones. La élite *vallartense* que pertenece y ejerce esta forma de moral pública, se reúne en sitios exclusivos. Sus eventos son tratados en la prensa con calificativos de distinción. A diferencia del primero, este sector es refinado en su trato, conducta, gustos, lenguaje y aun

forma de vestir. Los rituales de pasaje asociados a este grupo en nacimientos, quince años, bodas y muerte, los integra de forma coherente en sitios y días que se consideran selectos. Las familias se conocen entre sí. Los hijos coinciden en colegios de paga. Suelen tener gustos similares en residencia y bienes materiales, viajan al extranjero, y a veces, se vinculan por compromisos de matrimonio.

Una variante notable al patrón descrito, por su naturaleza peculiar fisonómica y sociocultural, califica para ser, *el otro Vallarta*. Éste es un cinturón denso, discreto, asentado en áreas marginales. Tiene alto índice de delincuencia; servicios básicos deficientes; estándares de educación, ingreso, acceso a salud, empleo e indicadores similares, depauperados en extremo; la convivencia se realiza en casas con graves errores de diseño. Causalidad y dinámica de esta unidad, residen en la infraestructura. Pero merecen ser analizadas por separado en un volumen por entero.

POSTLUDIO

El sinuoso camino de la homeostasis

En el proceso de evolución cultural, y en respuesta al contacto entre dos sistemas socioculturales diferentes, puede ocurrir¹²⁵:

a) *Disiliencia*: uno reemplaza al otro;

b) *Consiliencia*: ambos conviven y se impulsan en igualdad de condiciones;

c) *Homeostasis*: los dos ceden una parte de sus rasgos socioculturales y adquieren otros de la contraparte.

Los tres fenómenos requieren mayor o menor capacidad de *resiliencia*, recuperar un estado similar al que existía, previo a un disturbio notable de rasgos característicos. En la BB, hemos identificado los fenómenos de *disiliencia*, *consiliencia* y *homeostasis*. Veamos en función de la población, –indicador indirecto de éxito en la relación humana con el entorno y capital natural–, la forma en que ha evolucionado la comunidad humana local para transitar por los tres escenarios.

Disiliencia en dos tiempos

Tiempo *primus*: extinción por desplazamiento

No hay forma de saber cuáles fueron las oscilaciones en el tamaño de población previas a la presencia europea en la BB. Los primeros cronistas dan cifras de cien mil habitantes en la parte plana frente al mar.

125. *Disiliencia*, del griego, *día*, separar; latín, *silient*, saltar; empujar separados, cada quien por su lado; *Consiliencia*, del latín, *con*, actual, empujar juntos; *resiliencia*, del latín, *resilient*, contraerse; recuperar el estado original.

El capitán Francisco Cortés de San Buena Ventura y sus escasos cien hombres, miraron por primera vez un sábado 25 de marzo de 1525, una zona poblada. Ésta se puede asociar con la parte plana densamente poblada, desde Punta de Mita hasta las planicies aluviales del río Mascota, en el hoy municipio de Bahía de Banderas, Nayarit. De forma intuitiva podemos deducir que la población de *vallartenses nativos*, de esa fecha, habían alcanzado una estabilidad de tamaño, oscilando alrededor de la capacidad de carga (K) de su medio.

Emerge una segunda realidad en la BB, tomando el referente del primer contacto de 1525 entre dos culturas diametralmente opuestas, una local y otra invasora. La población de *vallartenses nativos* persistió un lapso máximo de cien años. Enfermedades virales exóticas, para las cuales los *indios bandera* no tenían resistencia natural. Terror inducido por la ferocidad de los primeros conquistadores –rasgos socioculturales desligados de la relación del hombre con el entorno–, llevó al grupo original a la extinción total. He aquí entonces, que en este primer contacto entre culturas diferentes, sobreviene una *disiliencia*. La población nativa de un grupo humano se extingue motivada por la presencia de otro grupo humano invasor.

El grupo invasor comenzó a repoblar la BB en forma muy lenta al inicio. La colonización procedió con grado extremo de parsimonia. Se puede asegurar con certidumbre, que este territorio permaneció vacío, sin presencia humana notable, al menos por espacio de 300 años. Empero, a partir de 1918, el crecimiento de población recobra fuerza por inmigración regional motivada por el declive en actividades mineras. La tasa más alta de crecimiento del municipio de Cabo Corrientes, se da en la década de 1930 a 1940. En el municipio de Puerto Vallarta de 1960 a 1970. Y, en el municipio de Bahía de Banderas, de 1930 a 1940. Combinada toda la BB, el crecimiento de población en la década de 1960 a 1970, se vincula con una tasa de crecimiento del siete por ciento.

Tiempo *secundus*: extinción por miscegenación y desplazamiento

A partir de 1960 y hasta el presente, con ritmos variados en los tres municipios, la BB tiene un crecimiento exponencial de población que dibuja una gráfica *tipo J*. Dadas estas características de dinámica poblacional, una observación superficial podría concluir que el segundo grupo que se posesionó de PV y sus satélites, ha logrado una relación exitosa con su entorno. Pero ésta sería una apreciación equivocada. Una revisión más acuciosa revela que de nuevo está en proceso una *disiliencia* aún inconclusa en 2010. El grupo que está empujando la *disiliencia*, son inmi-

grantes. Poseen rasgos culturales dominantes en capacidad de inversión y visión empresarial corporativa. De golpe, han acaparado los mejores sitios. Con esta estrategia, están desplazando y empujando hacia posiciones marginales, a gran velocidad a los *vallartenses de la época romántica*.

Este segundo proceso de reemplazo de una cultura por otra, comenzó en septiembre de 1963 con el descubrimiento de PV por John Huston. Suceso subsecuente que refuerza y consolida el proceso de cambio, es la regularización de la tenencia de la tierra por medio del *Fideicomiso*, en 1970. En esta nueva etapa se reemplazó un estilo de vida orientado hacia la autosuficiencia alimentaria; uno fincado en una relación de dependencia mutua del hombre con su entorno, por otro muy diferente. Este nuevo estilo de vida está anclado en la especulación del valor de la tierra –tasado en función de la belleza escénica–; y en la importación de alimentos, necesaria a causa de la insuficiencia local de producción de productos básicos.

La venta de ilusiones y diversión, englobados en el concepto integral de *ocio*, atrae masas humanas de todo el país. Los inmigrantes, aportan mano de obra con grados diversos de complejidad y calificación. Pero no sólo mano de obra. Los *vallartenses por adopción* se integran a una fuerte corriente de negocios. Éstos van desde muy baja hasta muy alta inversión, venta de bienes y servicios, bellas artes, ciencia y aun actividades ilegales. Nada que ver con la producción de alimentos. En este contexto, los *vallartenses de la época romántica* no pueden contener olas de inmigrantes cada vez más grandes.

Una minoría de *vallartenses de la época romántica* se adapta a las nuevas circunstancias con negocios de poca y mediana capacidad. Otros, adquieren preparación profesional y prestan servicios acordes a su formación y capital económico. Una porción adicional adquiere capacitación y educación de alto nivel y migra, porque las instituciones locales no aprecian su formación. Y otra minoría, en especial mujeres, migra al contraer matrimonio con extranjeros.

Consiliencia

La segunda ola de inmigrantes que se asienta en la BB y logra en los últimos cincuenta años, desde 1960, propulsar un crecimiento exponencial, tiene una característica fundamental. Tal característica es la convergencia de unidades funcionales. Éstas contribuyen con rasgos positivos a la supervivencia y la reproducción de la unidad sociocultural. Exertan

una influencia positiva que trasciende el ámbito local y alcanza latitudes transcontinentales.

El modelo económico que sigue la BB, centrado en el *ocio*, da para mucho. Transporte, alojamiento, diversión y alimentación, todo fincado, a su vez, en el valor especulativo de la tierra. Éste es motivo de vida y enriquecimiento de una población residente superior a los 280 000 habitantes, al menos se triplica en picos vacacionales.

El modelo económico de la BB centrado en el *ocio*, es un caso clásico de *consiliencia*. En él intervienen, *empujando en tándem* hacia un mismo objetivo, autoridades y ciudadanos. Planes, proyectos y estrategias económicas, indican que el modelo persistirá en el tiempo con algunas consecuencias. *Externalidades*, dirían los economistas; *contingencias*, según el lenguaje de campañas militares; *cambio cultural*, según los antropólogos; *efectos laterales*, desde la perspectiva de los sociólogos; *mala suerte*, según ecólogos evolucionistas; o *variaciones estocásticas* con valores extremos, en palabras de expertos en estadística. Desde cualquier campo semántico que a usted le guste: *la realidad se circunscribe a reemplazar un grupo humano, su cultura y paisaje, por otro*.

La emancipación en la responsabilidad de producir alimentos es la primera y más notable contingencia en la evolución de los *bahíabanderenses*. Hoy la BB, en un porcentaje cercano a 90%, depende de la importación de insumos alimenticios. En esencia, aquí no se producen alimentos; tampoco muchos productos, insumos ni equipos –una lista detallada sería onerosa–, en la mayoría de todos los ramos de las actividades locales.

Y no hay nada que indique un cambio de dirección de esta forma de vida, hacia otro sentido. Esta estrategia persistirá en tanto no se diseñe una nueva política nacional, estatal y local, para reorientar un objetivo de larga distancia. En lugar de actividades otrora comunes, surgió una infinidad de formas nuevas para extraer la energía básica de subsistencia y acumular excedentes, todas dependientes del *ocio*. Ello reemplazó el estilo de vida del periodo 1918-1960.

En el *ocio*, paradoja desde la óptica del paradigma *per se*, se gesta, crea y recrea en forma holística, el motivo de vida del sistema sociocultural de la BB por entero. Pero además, la influencia de las actividades centradas en el *ocio*, por cierto tiene alcances transnacionales.

La segunda contingencia que motiva el modelo de *ocio*, es la baja hasta un nivel cercano a la extinción, de los *vallartenses* que construyeron la *época romántica*, entre 1918 y 1960. Caracteriza a terceras y cuartas generaciones descendientes de familias de aquella época: emigración y

reemplazo generacional con nueva identidad e identidad en proceso de formación inestable.

Opacados por una visión y herramientas culturales novedosas, los *vallartenses con denominación de origen*, son para 2010 –a doscientos años de la independencia de México–, minoría en peligro de extinción. La extinción es motivada no solamente por reemplazo generacional, sino porque los *vallartenses contemporáneos* están adoptando una nueva identidad.

Además, el paisaje frente al mar en la BB, a ritmos diferenciados en los tres municipios, es la variable independiente de un experimento cultural de transformación sin precedentes. Devastación de biomas con el subsecuente reemplazo por estructuras urbanas, es la constante que hoy domina a *diestra y siniestra* el paisaje de la BB.

El paisaje es el punto de partida del sistema económico de *ocio* y, del paisaje emana la imagen que se proyecta en el ámbito mundial para atraer a más inmigrantes permanentes o temporaleros. Mar, monte y su composición micro específica, conforman el marco en donde el modelo económico *bahíabanderense* se crea, recrea y encuentra sentido.

A pesar de esta ineludible realidad, las acciones colectivas dirigidas por grupos de poder y autoridades, delatan una ceguera notable. Atentan contra la integridad de la estructura y base fundamental de los elementos clave que conforman el paisaje. Cabo Corrientes mantiene su patrimonio natural con el menor grado de disturbio. PV ya se acabó la casi totalidad de ecosistemas en la parte plana. En consecuencia, ha emprendido una escalada hacia las montañas. Bahía de Banderas parece tener prisa por exterminar su patrimonio natural. Semana a semana, destruye superficie forestada para transformarla en área urbanizada.

Resiliencia

No es el tamaño de la BB, 122 kilómetros de punta a punta, lo que la hace importante y atractiva. Mucho menos es la reducida superficie con vocación para la habitación humana. Y, respecto del clima, tenemos dudas fundadas de que sea ésta una variable determinante de primer orden, que estimule el interés humano para vacaciones y estancias. Estamos convencidos de que la armonía visual que inspira la combinación de formas y tonos de colores entre cielo, mar y sistemas naturales terrestres, es lo que estimula los sentidos. Entonces, en la composición y complejidad del paisaje, reside el interés mundial por venir a la BB.

Hay que advertir que las características del paisaje terrestre, dependen de: diversidad de biomas regionales; composición y densidad de organismos silvestres por unidad de superficie; complejidad topográfica; y variaciones micro climáticas micro específicas. Todo lo cual a su vez está determinado, por la posición exacta, inamovible en el lapso de un tiempo geológico mediano, de la BB con respecto del Ecuador y del meridiano de Greenwich. Dicho de otra manera, este accidente natural llamado BB es único, irrepetible en todo el universo, delicado y frágil a causa de su naturaleza friable.

Prueba fehaciente es que, ecosistemas completos con un sector de la biodiversidad de la BB, han dado paso a la omnipresencia humana. Y, con ella, a una cauda de acompañamiento de especies domésticas, metabolismo exobiológico y estructuras antrópicas.

En este devenir cultural, se ha inducido una *homeostasis*. Está compuesta de ciclos de altas y bajas de entropía. Igual que en el experimento global cultural de cambio en estilo de vida, se está poniendo a prueba la capacidad natural de *resiliencia* de la BB, para ajustarse a presiones antrópicas. Algo nos dice que no todo va bien en este experimento: alteración de ecosistemas; extinción de especies nativas; reducción de mantos acuíferos; contaminación de cauces y modificación del paisaje. Todo va a la alza, a la par con el incremento en metabolismo exobiológico, inequidad y desigualdad social.

El virus de la influenza humana propició en 2009, una recesión y eso no es del todo negativo. Obligó a los *vallartenses* a hacer un alto en una carrera desbocada. Valdría la pena hacer otro alto, empero, esta vez planificado. Será interesante observar con serenidad: la historia sociocultural de la BB, dinámica demográfica, *maremágnum* de crecimiento que a gran velocidad promueve una transformación del paisaje y del capital natural inherente; y analizar las formas que dilapidan oportunidades de las generaciones humanas subsecuentes.

En esa pausa, a esta carrera fatigante que se antoja suicida, es menester preguntarnos; ¿qué vamos a vender cuando se agote el último terreno y ya no se pueda construir otro piso en los rascacielos?; ¿adónde vamos a ir cuando sólo nos quede nadar en nuestros propios desechos?; ¿de qué vamos a estar orgullosos cuando las plazas comerciales, casas, los edificios, calles y puentes, saturan el paisaje?; ¿qué será del *torneo de pez vela* y *marlín* cuando se capture el último espécimen?; y en especial, ¿quién dará cuenta de estas tragedias y alzaré la voz cuando muera el último *vallartense con denominación de origen*?

Homeostasis

Reemplazar un estilo de vida por otro es el paradigma clave en donde oscila el sistema sociocultural de PV y sus satélites. Con el devenir del tiempo, los diversos grupos humanos que han ocupado la BB, fluctúan dentro de límites. Los límites los impone la cultura. En esa oscilación, se dibuja una *homeostasis* a través del tiempo. En PV y sus satélites, a ritmos diferenciados, encontramos una oscilación desde: producción de alimentos >>> comercio e intercambio de bienes locales por productos importados >>> destino de *ocio* >>> importación de bienes de consumo >>> estancamiento >>> búsqueda de estrategias de revigorización del destino.

En la época contemporánea, PV *per se*, está intentando ya diversificar la oferta turística, revigorizándola con servicios de diversa índole. Nos consta que la infraestructura humana y material en odontología es de primera calidad y aun mejor que lo que se da en otras latitudes. Nuevo Vallarta sigue una carrera debocada en el mismo sentido, transformar el patrimonio natural en sitios de habitación y descanso. Cabo Corrientes no ha definido su ruta; todo apunta a que seguirá la estrategia de crecimiento acelerado. En este proceso oscilatorio, unos grupos humanos han reemplazado a otros. El desplazamiento humano contemporáneo evidente, se da hacia los *vallartenses de la época romántica*. Éstos fincaron las bases del PV contemporáneo entre 1918 y 1960, promovido por inversionistas y grupos afluentes desde el muy bajo, hasta el extremadamente alto poder adquisitivo.

Una luz al final del túnel

Por fortuna, visitantes y residentes con diversos grados de arraigo en la BB, a través de conocimientos y experiencia en diversos campos, han aportado ideas genuinas. Denotan voluntad y talento para hacer de esta bahía, un lugar con mejor calidad de vida. Si usted creía que no hay preocupación por la transformación del paisaje, proponemos leer las ideas que siguen. Éstas las compartieron con nosotros *vallartenses genuinos* y visitantes que aprecian y valoran la conservación de la herencia cultural y natural de PV y sus satélites. Las ideas no dejan de ser proyectos audaces. Empero, a la altura de la dinámica que hoy entraña la BB. Cabe aclarar que lo aquí expuesto, en ninguna forma son diseños ejecutivos.

Sólo rescatan la esencia del pensamiento, orientado a la búsqueda de bienestar en el largo plazo de los habitantes bahiábanderenses:

José Rogelio Álvarez Encarnación

Jalisciense ilustre, autor de la Enciclopedia de México. Él presidió la Comisión de Planeación de la Costa de Jalisco (1953-1959) y a él se deben las carreteras que comunicaron a Guadalajara con Barra de Navidad y a PV con Mascota: *rediseñar los planes de ordenamiento ecológico y desarrollo urbano, considerando la vocación natural de la BB.*



Fotografía 159. José Rogelio Álvarez Encarnación† (Junio 12 de 1922- Marzo 2 de 2011) posa orgulloso al lado del filtro de cerámica que fue propiedad de su madre y que él donó al Museo de la artesanía en Tlaquepaque, Jalisco, cuando apoyó su creación. Diciembre de 2009.

Irma Margarita López Rodríguez

Doctora en filosofía (Ph.D.), investigadora de la Universidad de Ann Arbor, Michigan. Segunda generación de *vallartenses de la época romántica*. Pasa sus vacaciones con sus papás, Pablo López Joya, don Pablito y Estela Rodríguez Guardado, *telita de cebolla: instituir un fondo administrado por una fundación civil, que garantice la preparación completa de estudiantes en cualquier campo –incluidas las humanidades y el deporte de alto rendimiento–, en las mejores universidades y centros de entrenamiento del mundo. Tres requisitos serán indispensables para tener una beca total: 1) ser vallartense con raíces arraigadas en al menos tres generaciones; 2) ser estudiante de muy alto rendimiento; 3) al concluir la preparación, regresar a residir y trabajar en Vallarta al menos por el mismo tiempo que ampare la beca.*

Sergio Zaldívar Guerra

Arquitecto. Residente en la ciudad de México, DF. Tiene un departamento frente al mar, en las cercanías del hotel Rosita, en el que pasa vacaciones y días de asueto: *edificar un andador de PV a Boca de Tomatlán, frente al mar, sin ningún obstáculo que opaque su magnificencia. El andador garantizaría el derecho inalienable a todos los ciudadanos del mundo, de contemplar el paisaje y sería exclusivamente para peatones.*

Jorge Téllez López

Doctor en Ciencias. Investigador del Centro Universitario de la Costa. Vive en Nuevo Vallarta, sus hijos son primera generación de *vallartenses adoptivos: instituir una Reserva de la Biosfera en la que se preserven muestras representativas de los ecosistemas regionales, en especial los que garantizan la estabilidad del ciclo hidrológico regional.*

Ignacio Cadena Beraud

Chef, escritor y residente en Vallarta desde hace varias décadas. Autor de varios libros y del concepto de restaurante *La Petite France*, hoy dirigido por su hijo con el nombre de *La Leche: promover agricultura, acuicultura y ganadería de alto rendimiento. En especial, legumbres, frutas, especies menores, camarón y jaiba.*

Estudiantes de arquitectura y diseño gráfico, en la cátedra de Ecología urbana, diciembre 2009

Procedentes de varios lugares de la región, de los estados de Nayarit y Jalisco: *diseñar un área lúdica en el terreno propiedad del gobierno del estado de Jalisco, localizado frente a la playa, al sur del hotel Sheraton (20°37'21.64"N; 105°13'55.55"W). Ésta es, por cierto, la última oportunidad para que PV cuente con un espacio de recreación de acceso público.*

Alianza de la Costa Verde

Organizaciones civiles de la BB. Agrupa a ambientalistas con intereses diversos: *integrar un fondo de veinte millones de dólares para becar a investigadores nacionales e internacionales, que tengan interés en realizar trabajo de alto nivel en todos los campos del conocimiento en la BB. Convertirse en parte del proceso de planeación en ambos municipios.*

Integrar una base electrónica de datos en la que se concentren publicaciones de todos los ámbitos, que se hayan realizado sobre la BB. La base puede incluir, además, imágenes inéditas de fotografías de colecciones particulares.

Raúl Padilla López

Ex rector general de la Universidad de Guadalajara. Presidente de la Feria Internacional del Libro. Tiene estancias regulares en Vallarta por motivos culturales: *diseñar un centro cultural con financiamiento para la promoción de las humanidades, en particular las Bellas Artes, bibliotecas temáticas, librerías y museos.*

Óscar Peralta Ramírez

Comerciante de pescados y mariscos. Segunda generación de vallartenses adoptivos: *diseñar una cámara fría de alta capacidad de almacenaje. Impulsar la pesca comercial.*

Irma Leticia Ávila Espino

Originaria de Tepic, llegó a Vallarta hace 50 años. Defendió y ha mantenido, contra viento y marea, un pedazo de la BB llamado *El Anclote*: *acreditar y certificar la calidad en los alimentos que se expenden en los restaurantes de la BB, por medio de un organismo independiente, autónomo, externo a la región, de prestigio mundial.*

Juan Luis Cifuentes Lemus

Originario de México, DF, es profesor-investigador emérito y doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Guadalajara, adscrito al Centro Universitario de la Costa, vive en PV desde el 4 de noviembre de 1994: *abrir oportunidades de preparación en una secuencia concatenada desde el grado de licenciatura hasta el doctorado, en el campo de las ciencias biológicas; con un perfil de los egresados desde la licenciatura, encaminado a resolver problemas en producción de alimentos, impacto ambiental, manejo de residuos, contaminación de aguas, inventarios básicos, protección, manejo y rescate de especies en peligro de extinción, asesoría en pesca, acuacultura y control de plagas y especies indeseables. Diseñar un acuario de especies y ambientes asociados a todos los hábitats marinos del planeta.*

Joseph B. Mountjoy

Profesor-investigador del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara y de la University of North Carolina (Greensboro). Ha estudiado la arqueología de la costa norte de Jalisco y zonas adyacentes, desde 1996. Actualmente radica en Mascota, Jalisco: *crear un museo de culturas prehispánicas regionales. El museo será laboratorio de trabajo para investigadores y sitio de entrenamiento de estudiantes en el área de la arqueología física.*

Isabel Cárdenas Oteiza

Oceanóloga, guía especializada en naturaleza, ha trabajado con ballenas desde 1994. En la actualidad se dedica a la observación de ballenas jorobadas en la BB, en recorridos ecoturísticos. Esta actividad la conduce con sentido de responsabilidad. Radica en PV: *las ballenas jorobadas son símbolo que tipifican la identidad de BB, sólo hay que oficializar esta idea.*

Carlos Munguía Fregoso †

Vallartense ilustre. Cronista de PV. Autor de libros que marcan un punto de partida en la evolución cultural de la BB. Hijos y familiares que le sobreviven, residen en PV. Dar crédito y recobrar nombres originales de la BB propios y en toponimia, entre otros, Punta de *Mictlan*, *Xiuhtla*, *Teopilcintli*.

Si usted tiene ideas adicionales a las expresadas a lo largo de todo el libro; y tiene voluntad de compartirlas con nosotros –no prometemos hacerlas, pero sí difundirlas–, por alocadas y extravagantes que parezcan, no dude en contactar a los autores en las direcciones electrónicas anotadas. Recuerde, quienes han hecho la diferencia en la evolución cultural de la humanidad, son precisamente los que han llevado a la práctica, un ilógico desafío.

Los autores

Punta de *Mictlan*, Bahía de Banderas, el primero de enero de 2010.

Este año se conmemora el 200 aniversario cuando el insigne y memorable señor cura don Miguel Hidalgo y Costilla forjó, a expensas de su propia vida arrancada con odio, humillaciones y desprecio, las bases en las que se fincó el concepto de la *patria* –y de la *matria*–, que hoy nos unifica en un sistema sociocultural llamado México.

REFERENCIAS CITADAS

- Alexander, R.1976. Evolution, human behavior, and determinism. Philosophy of science association. *Proceedings of the biennial meetings*, 2:3-21.
- Anónimo. 1993. Guía para administraciones locales: desarrollo turístico sostenible. Madrid, OMT.
- . 2009. From Taft to Obama: a presidential visit timeline. *Guadalajara Reporter*. News. Saturday Sep. 26th.
- . 2009. Propuesta de programa de ordenamiento ecológico regional de los municipios de Bahía de Banderas, Compostela y San Blas, Nayarit. Gobierno del Estado de Nayarit. Documento inédito, 222 pp.
- Arbaiza Vilallonga, Mercedes. 1996. Familia, trabajo y reproducción social. Una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del viejo régimen. Bilbao, Universidad del país Vasco.
- Bunge, M. 1992. La Investigación científica. Ariel, Methodos, 955 pp.
- Castro Castañeda, R. 1999. Caracterización de la bahía de Banderas, México. Informe final de investigación. Centro Universitario de la Costa. Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A. y E. M Arnaiz Burne (coords.). 2001. Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir 2000-2025. Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de la Costa. 286 pp. Actualizado en 2006. 291 pp.
- Chávez Dagostino, R. M. y E. Trejo Gómez. 2006. Propuesta de unidades de gestión ambiental, Vol. XX. En: F. Núñez Cornú, M. de J. Aragón Arreola, E. Trejo Gómez. *Caracterización y análisis del subsistema natural de Puerto Vallarta: Atlas de peligros naturales, programa de ordenamiento ecológico*. Temblores Simil & Conex. 23 pp.
- Chomsky, N. 1964. Review of B.F. Skinner, verbal behavior. En: J.S. Fodor y J.J. Katz (eds.). *The structure of language: readings in the philosophy of language*. N. J. Englewood Cliffs/Prentice-Hall.

- Cupul Magaña, F. G. 1999. La laguna El Quelele, Nayarit, México, como hábitat de aves acuáticas. Resúmenes de XV Congreso Nacional de Zoología. *Sociedad Mexicana de Zoología*. 9 al 12 de noviembre de 1999. Tepic, Nayarit, México.
- Diamond, J. 2002. Why is sex fun? The evolution of human sexuality. Science masters. N. Y., Basic Books. A member of the Perseus book groups. 165 pp.
- Durbin, M. 1973. Cognitive anthropology. En: J. Honigmann (ed.), Handbook of social and cultural anthropology. Chicago, Rand McNally, pp. 547-578.
- Durkheim, E. 1958. The rules of sociological method. The free Press. Glencoe.
- Emmons, L. H. 1987. Comparative feeding ecology of felids in a neotropical rainforest. *Behav. Ecol. Sociobiol*, 20: 271-1983.
- . 1990. Neotropical rainforest mammals. The university of Chicago press. 281 pp.
- Franco-Paredes, Carlos, Lorena Lammoglia y José Ignacio Santos-Preciado. 2004. Perspectiva histórica de la viruela en México: aparición, eliminación y riesgo de reaparición por bioterrorismo. *Gac. Méd. Méx.* V. 140, No. 3. México. Mayo/Junio. (http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0016-38132004000300013&lng=pt&nrm=iso. Consultado en Junio 20, 2010)
- Friendman, J. 1975. Tribes, states and transformations. En: Maurice Bloch (ed.). *Marxist analysis and social anthropology*. Malaby Press. Londres. pp 161-202.
- García Sancho, F. 1998. Misogenia. Odio o aversión al origen. pp. 20-39 En: S. J. Villaseñor Vallardo (comp.). *La misogenia. El odio al origen*. Universidad de Guadalajara. 122 pp.
- Geertz, C. 1972. Deep play: notes on the Balinese cockfight. *Daedalus*, 10(1):1-37.
- Godelier, M. 1977. Perspectives in Marxist anthropology. Cambridge University Press.
- Gómez Encarnación, E. 2007. Al trochi mochi. El habla cotidiana en los pueblos del Valle de Banderas hasta 1960. Conaculta. Culturas populares. Dirección Estatal Nayarit/CECAN, Nayarit/ Tribuna/ Siete Junio. Lomas de Coapinole, El Pitillal, Jalisco. 122 pp.
- Gould, S. T. 2002. The structure of Evolutionary theory. Harvard University Press. 1476 pp.

- Goodland, R. (ed.). 1990. *Race to save the Tropics: ecology and economics for a Sustainable Future*. Washington, Island Press, 219 pp.
- Guzmán, M. R y María del Carmen Anaya Corona. 2007. *Cultura de maíz peyote venado. Sustentabilidad del pueblo Wixarika*. Universidad de Guadalajara. 600 pp. ISBN 978-970-27-1199-5.
- . 2009. *Puerto Vallarta. Desde dónde vienes, hacia dónde vas*. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de los Altos. Tepatitlán de Morelos, Jalisco. México. 137 pp.
- Harris, M. 1968. *The rise of anthropological theory*. N.Y. Crowell.
- . 2001. *Cultural materialism. The struggle for a science of culture*. N.Y., Altamira press. 381 pp.
- & Orna Johnson. 2000. *Cultural Anthropology*. Allyn and Bacon.
- Hernández Sampieri, R., C. Fernández Collado y P. Baptista Lucio. 2006. *Metodología de la Investigación*. México, McGraw-Hill. 850. pp.
- Hernández Noguera, V. C. 2010. *Empleo de el turismo: ¿flexible y sustentable? Análisis del uso de prácticas de flexibilidad laboral en la hotelería actual de Puerto Vallarta, Jalisco, México*. Tesis de maestría. Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de la Costa. 219 pp.
- Herdin, G. 1968. *The tragedy of the commons*. *Science* 162:1243-1248.
- Kaplan, D. y R. A. Manners. 1972. *Culture theory*. Prentice-Hall. Foundations of modern anthropology series. 212 pp.
- Kinsey, A. Ch., W. B. Pomery y C. E. Martin. 1948. *Sexual Behavior in the Human Male*. Indiana University Press.
- y P. H. Gebhard. 1953. *Sexual Behavior in the Human Female*. Indiana University Press.
- Kluckhohn A. y C. Kroeber. 1952. *Culture: a critical review of concepts and definitions*. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*. 47. Harvard University Press. Cambridge.
- Kroeber, A. y T. Parsons. 1958. *The concept of culture and of sociological systems*. *Amer. Sociol. Rev.* 23:582-583.
- Leach, E. 1968. *Calude Lévi-Strauss -anthropologist and philosopher*. In: *Theory in anthropology*. Robert A. Manners y David Kaplan (eds.). Chicago, Aldine.
- Lévi-Strauss, C. 1945a. *The Analysis of structure in linguistics and in anthropology*. *Word* 1:1-21.
- . 1945b. *French Sociology*. En: Georges Gurvitch y Wilbert E. Moore (eds.). *Philosophical Library*. N.Y., Twentieth Century Sociology.
- . 1949. *The Elementary Structures of Kinship*. Boston, Beacon Press.

- 1963a. Totemism. Boston, Beacon Press.
- 1963b. The structural study of myth. Structural anthropology. N.Y., Basic Books.
- López Guerrero, L., Chavez Dagostino, R. M. y Moncada Cooley, R. 2002. Un recorrido por la bahía de Banderas de Norte a Sur. *Mexicoa* 3(1,2):5-18.
- Mann, D. 1989. Reflections on sustainable development. *Negative Population Growth Inc: 2-3*.
- Marx, K. and F. Engels. 1848. The communist manifesto. En. L. Feuer (ed.). *Marx and Engels: Basic writings on politics and philosophy*. Garden City, N.Y. Doubleday. pp 1- 41.
- Murdock, G. 1967. Ethnographic atlas. University of Pittsburgh Press.
- Myska, P. 2007. A field guide to the amphibians, reptiles, birds and mammals of western Mexico with special focus on Puerto Vallarta. Petr Myska, Viva Natura. 248 pp.
- Naroll, R. y F. Naroll (eds.). 1973. Main currents in anthropology. N.Y., Appleton -Century-Crofts, pp. 1-23.
- Núñez Noriega, G. 2001. Reconociendo los placeres, desconstruyendo las identidades. Antropología, patriarcado y homoerotismos en México. *Desacatos*, 6. Sexualidades:15-34.
- Parsons, T. 1949. The structure of social action. *The free press of Glencoe*.
- Pike, K. L. 1967. Language in relation to a unified theory of the structure of human behavior. Mounton de Gruyter.
- Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. 2007. Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Presidencia de la República.323 pp.
- Popper, K. 1962. Conjectures and refutations. N.Y., Basic Books.
- Rabinowitz, A. R. y B. G. Nottingham Jr. 1986. Ecology and behaviour of the jaguar (*Panthera onca*) in Belice. *Central American J. Zool.* 210: 149-159.
- Ridley, M. 2004. The Agile Gene: How Nature Turns on Nurture. Nueva York: Harper.
- Rodríguez, J.K. 1996. El Bicentenario de la vacunación antivariolosa: experiencias y enseñanzas. Instituto Nacional de Salud Pública, Cuernavaca, Mor. *Salud pública de México*. 38(005): 379-385.
- Rzedowski, J. 1978. Vegetación de México. México, Limusa, 432 pp.
- Secretaría del Patrimonio Nacional. 1970. Decreto. *Diario Oficial*. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Tomo CCCIII, Núm. 15. p. 4.

- Simon, C. S. 1990. *One earth, One Future*. Washington, D.C., National Academy Press, 196 pp.
- Smith, P. 1989. *Host and Guests. The anthropology of tourism*. Valene L. Smith (ed.) Penn., University of Pennsylvania Press. 341 pp.
- Tyler, S. 1969. *Cognitive anthropology*. N.Y., Holt, Rinehart and Winston.
- Virgen Aguilar, C. 2007. *El desarrollo de un destino maduro: Puerto Vallarta, Jalisco, México*. Tesis de doctorado. Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de la Costa, 370 pp.
- Werner, O. 1973. *Structural anthropology*. En: R. Naroll y F. Naroll (eds.), *Main currents in anthropology*. N.Y., Appleton-Century-Crofts, pp. 281-307.
- White, L. 1949. *The science of culture*. N.Y., Farrar Straus.
- Wissler, C. 1926. *The relation of nature to man in aboriginal America*. N. Y., Oxford University Press.
- Wilson, E. O. 1975. *Sociobiology: The New Synthesis*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Wooley, J. y G. Peter. 1970. *Richard Nixon XXXVII President of the United States: 1969-1974*. 270-Remarks on arrival at Puerto Vallarta, Mexico. *The American Presidency Project*. Document archive.
- World Comission on Environment and Development. 1987. *Our Common Future*. Oxford University Press.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Tres niveles de complejidad en propuestas teóricas	28
Tabla 2.	Estrategia para contrastar la validez de las categorías <i>émico/ético</i>	32
Tabla 3.	Dos casos aleatorios que ejemplifican las perspectivas <i>émica</i> y <i>ética</i>	33
Tabla 4.	Resultado de la combinación <i>émico/ético</i> /conducta/pensamiento de un postulado de higiene dental y otro de mortalidad infantil	34
Tabla 5.	Rasgos observables en el sistema sociocultural de la BB	58
Tabla 6.	Importancia relativa de la población según el porcentaje asentado en la BB	151
Tabla 7.	Distribución de población por sexo en tres municipios asentados en la BB en 2005.	152
Tabla 8.	Resumen de población asentada en la Bahía de Banderas en el año de 2005	153
Tabla 9.	Tendencia de Crecimiento de población de localidades asentadas frente al mar de tres municipios en la BB	155
Tabla 10.	Resumen de la tasa de crecimiento de las comunidades asentadas frente al mar en la BB, correspondientes a los municipios de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta en Jalisco; y Bahía de Banderas, Nayarit	157
Tabla 11.	Nuestra especie, <i>Homo sapiens sapiens</i> , apareció en África hacia el final del Pleistoceno, hace 34 000 años. Su migración a la parte norte de Norteamérica coincide con la última glaciación	164

Tabla 12. Los sistemas energéticos terrestres mantienen una interacción térmica, hidrológica y bioquímica dinámica, compleja y permanente. Todos influyen de manera directa las características de la biosfera	165
Tabla 13. Edades arqueológicas y evolución de sistemas socioculturales	169
Tabla 14. Radio de influencia del hombre con su entorno biofísico según los niveles naturales de organización en cultural	170
Tabla 15. Actividades de producción por sectores económicos . . .	175
Tabla 16. Algunos sitios de interés turístico que restan ventaja comparativa a la BB	177
Tabla 17. Porcentaje de miembros de familias nucleares en Puerto Vallarta en una muestra de 4 000	181
Tabla 18. Potencial de infidelidad en matrimonios socialmente reconocidos	191
Tabla 19. Diez categorías de actividades económicas más bajas y altas con su densidad registrada en Puerto Vallarta	206
Tabla 20. Categorías de hoteles registrados en Puerto Vallarta. Hay categorías que no figuran en esta lista menores a una estrella	206
Tabla 21. Diez ejemplos de negocios con un representante y los diez más abundantes	207
Tabla 22. Categorías de hoteles registrados en Nuevo Vallarta. Igual que en Jalisco, también en Nayarit hay categorías que no figuran en esta lista, menores a una estrella . . .	207
Tabla 23. Oferta educativa básica desde el nivel más elemental . . .	211
Tabla 24. Oferta educativa en Puerto Vallarta	213
Tabla 25. Clasificación del capital natural, i. e., recursos naturales .	222
Tabla 26. Resumen de características taxonómicas y morfológicas de la ballena jorobada	390

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distinción de dos vertientes de investigación científica . . .	39
Figura 2. Evolución sociocultural de la BB centrada en PV	162
Figura 3. La ecología humana estudia las relaciones del hombre con su entorno biofísico	168
Figura 4. Ruta de sexualidad humana	185
Figura 5. Secuencia de un Programa de Ordenamiento Ecológico . . .	233

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Temperaturas mínimas registradas en la estación meteorológica del Aeropuerto Internacional “Lic. Gustavo Díaz Ordaz” 1990 -2009	63
Gráfica 2. Temperaturas máximas registradas en la estación meteorológica del Aeropuerto Internacional “Lic. Gustavo Díaz Ordaz” 1990-2009.	63
Gráfica 3. Población humana de tres municipios que conforman la BB	151
Gráfica 4. Población de tres municipios asentados en la BB	152

Gráfica 5.	Tendencia de crecimiento de población en la BB perteneciente a 2005 del municipio de Cabo Corrientes	154
Gráfica 6.	Tendencia de crecimiento poblacional de localidades asentadas en la BB pertenecientes en 2005 al municipio de Puerto Vallarta	154
Gráfica 7.	Tendencia de crecimiento de población de localidades asentadas en la BB pertenecientes en 2005 al municipio de Bahía de Banderas	155
Gráfica 8.	Comparación de la tendencia de crecimiento de poblaciones asentadas en la BB frente al mar, de tres municipios	156
Gráfica 9.	Tasa de crecimiento de las poblaciones asentadas frente al mar en la BB para tres municipios, dos de Jalisco y uno de Nayarit	157
Gráfica 10.	Tasa de crecimiento poblacional de las poblaciones asentadas en la BB, del municipio de Cabo Corrientes. La época de 1930 a 1940 es la de mayor auge poblacional. Luego viene un ascenso lento y un descenso a partir de 1970. El año de 2000 a 2005 tiene una tasa negativa de crecimiento	158
Gráfica 11.	Tasa de crecimiento poblacional de las poblaciones asentadas en la BB, del municipio de Puerto Vallarta	158
Gráfica 12.	Tasa de crecimiento poblacional de las poblaciones asentadas en la BB, del municipio de Bahía de Banderas	159
Gráfica 13.	Tendencia decreciente de especímenes de campeonato en 51 años	444
Gráfica 14.	Tendencia en el número de especímenes de pez vela registrados en 51 años de competencias	445

INDICE ANALÍTICO

- Abulón:** 20
Acacia hindusii: 66
Ada Colorina: 247, 538; ver Daniel Incháurregui, 497
ADA: alojamiento, diversión y alimentos, 492, 556
Aeropuerto internacional: 62, 88, 91, 93, 352, 492
Agustín Flores Contreras: 297, 307, 324, 330
Alianza de la Costa Verde: 215, 562
Alimentos prehispánicos: 20
Alimentos: 20, 169, 176, 212, 492
Almejas: 20
Álvarez Encarnación José Rogelio: 101, 137, 118, 560
Álvarez Encarnación José Rogelio: 560
Amapas, las: 22, 90, 107, 109, 153
Amatl: 363
Ameca, río: 64, 87, 91, 425
Amor, playa: 75
Ánimas, las: playa, 123, 132
Antropología cognitiva: 54
Antropología cultural: 27, 53, 538
Antropología psicológica: 52
Aquelarres: 543
Arcos, los: 115, 117
Arena Blanca: 81, 82
Arte naïve: 102, 501, 502
Astianthusviminalis: sabino, 95
Ávalos Haro, familia: 255
Ávila Espino Irma Leticia: 562
Azul turquesa, principio del cielo: 469
Bahía de Banderas: delimitación geográfica, 64; economía, 207, 548; enculturación; fideicomiso, 160; población, 151; recursos naturales, 557; temperatura, 62; tenencia de la tierra, 159, 516; turismo, 177
Baja California, corriente de: 354, 405, 443
Baja California, corriente de: 354, 405, 443
Ballena jorobada: 20, 216, 379, 354, 384, 539, 563, ; historia natural, 387
Ballenato: 387, 389, 419
Barrenado, el: 130
Baumgarten Montes de Oca, familia: 267
Bellas artes, camino sublime de: 503
Bellas artes: 212, 262, 508, 528, 538, 540, 555, 562
Bigamia: 190, 192
Boca, la: 124

Bolongo:75
Bosque tropical caducifolio: 23, 147, 539; subcaducifolio, 90, 122,
Brosimumalicastrum: 23
Bucerías:84
Burro, el:punta, 78
Burton Richard:420, 421
Caballo el: 123
Cabezas, las:73
Cabo Corrientes: 62, 64, **131**, 150, 171, 177, 215, 295, 348, 516, 520, 537, 544, 557; ver Punta de Corrientes.
Cabo Piedra Cagada: 125
Cabrera Tomás, pintor: 102
Cachimba: 343, 436, 453
Cadena Beraud Ignacio: 561
Cajos: 21
Calabaza: 20, 344
Caletas: **124**, 135
Caletitas: **124**, 134
Calidad de playas: certificación, 239; norma, 97
Calidad de vida: 58, 216, 221, **224**, 527
Camarones, playa: **97**, 99
Campamento, el: 131
Cangrejos: 21, 426
Cantinas, de montura: 435
Capacidad de carga: 221, **223**, 227, 230, **516**, 554
Capital biológico: 225; ver capital natural
Capital natural:**222**, 516, 549, 553, 558, ; de la BB, 23
Capomo:**23**, 263, 365, 499
Caracol púrpura:19, 359, 361, 363
Cárdenas Oteiza Isabel: 379, **563**
Cargadas, las:79
Carrizo, el: 113
Casa de Lucio: 128
Casa Magna: 93
Centzontlatole:20
Chacal: 20
Chacal:**20**, 432
Chacala:**125**, 127, 537
Chachalaca: 22, 436, 481, 482
Chachalaca: 22, 436; canto de la, 481
Charcharondiascharcharias: 355
Charterflight: 492
Chico´s Paradise: 457, 458
Chimito: **129**, 145
Chimo: **129**, 144, 145, 128, 153, 276
Chino, el: estero, 21, 66, 87
Chocota: **127**, 140
Chonchos, los: playa, 128
Chonchos, los: punta, 22, 128, 142; playa, 128
Chonita, maestra: 277, 296, 332, 359, 432, 437, 500
Chora:**448**, 449
Cifuentes Lemus Juan Luis: 177, 496, **563**
Cinco de diciembre, colonia: 460
Club de pesca: de Puerto Vallarta, **210**, 277, 444, 448, 536
Club Deportivo Social Vallarta: 296, 418
Colibríes:20
Colomitos: 116, 120, **122**
Compostela: 72, **160**, 293, 296, 418, 549
Conchas Chinas: 22, 91, 108, **109**
Conducta sexual: 37, 43, 48, 54, **184**, 185, 194, 201, 210, 523, 531,

Consiliencia: 553, 555, 556
Contacto entre dos culturas:23, 244, 354, 373
Coquito de aceite: 22, 23, 91, 139, 140, 358, 398, 406,
*Corbeteña:*21
Corral del Faro: 130, 149
Corrales: 130, 149
Corriente conductual: 30, 33
Corriente ecuatorial: 443
Corriente mental: 30, 52
Cortés de Buenaventura, Francisco:244, 369, 374, 378
Costa, los de la: 360, 378
Costumbres, erosión de: 352, 353, 357
Cotorras: 22
Cruz de Huanacastle, la: 20, 24, 66, 84, 85, 153, 205
Cuale: 301, 309, 321, 433; río, 90, 96, 100, 102, 344, 430, 498, 502
Cuastecomate: 127
CUC: Centro Universitario de la Costa, 213, 285, 546, 563
Cultura y personalidad:53, 54
Curva, la: 127
Dávalos Villanueva, familia:273, 429
Demografía: 162, 171
Denoun Patrick: 25, 109, 503, 538
Derrumbadero, el: 131
Desarrollo sostenible se turismo: 515
Desarrollo sostenible: de turismo, 515; ver desarrollo sustentable
Desarrollo sostenido: 171, 225
Desarrollo sustentable: aprovechamiento sustentable, 220, 223; definición, 224; ONGs, 215, 219; tendencia, 24, 171
Desarrollo urbano:24; ver plan de desarrollo urbano
Desigualdad social:211, 354, 514, 548, 558
Destiladeras: 22, 78
Díaz Ordaz Gustavo: ver aeropuerto internacional
Disiliencia: 553
Eclecticismo: 56
Ecología humana: 27, 163, 168
Economía doméstica: 58, 175, 249
Educación: 56, 169, 186, 246, 531, 552; ambiental, 97; física, 283, 297; oferta educativa, 213; primaria, 44, 213, 250; privada, 209; pública, 297; rural, 454
Eje Volcánico Transversal: 64, 88
*Émico/ético, validez:*38
Émico/ético: 29, 31, 34, 52, 187, 202, 247, 351, 523, 543; validez, 38
Enculturación: 58, 175, 180, 191, 202, 240, 532
Enfermedades: virales, 244, 524, 543, 554; transmisión sexual, 87, 182, 198, 525
Enterolobiumcyclocarpum: 20
Escuadrón de la muerte: 430
Esmeralda, punta: 84, 87, 113
Espigones: escolleras artificiales, 66, 69, 95, 97
Estacas, las: 109
Estructura familiar: 58, 175, 178
Estructura social: 49, 173, 243
Estructuralismo:49
Ético/émico: ver émico-ético
Europeos:64, 116, 502

Evolución sociocultural: 29, 36, 40, 51, **162**, 169, 509, 514, 553, 569
Familia extendida: 187, **192**
Familia matrifocal: 188
Familia nuclear: 178
Farallón, el: 78
Faro, corral del: **130**, 149
Felatio: 370
Festivales de música electrónica: 97, 246, **542**
Fideicomiso: 159, 555; de la BB, **160**
Fishmarket, Tokio: 387
Flamboyán: 471
Flamingos, playa: 87, 97, 153, 542
Fleury: 385
Frijol: **203**, 241, 339, 455, 462, **521**
Funcionalismo estructural: 55
Ganadería: 145, **175**, **521**, 537
Garza Blanca: 114
Gemelas, playas: 22, 114
Gentil expatriado, el: 354
Giddings, Edward Paul: 91
Globalidad: 170
Glorias, las: 97
González Sánchez Ney: 66
González Torres, familia: 279
Guacamayas: 22
Guácimas, las: 87
Guadalupe, parroquia de: 261, 264, 347, 353, 415
Güinduri: 20, 354, **480**
Gutiérrez Ramírez, familia: 286
Hakaima: 397
Haramara: 259
Hibiscustileaceus: 122
Hijos ausentes: 53
Hikuli: 361
Historia natural: 387
Historias orales verdaderas: 353
Hombre-naturaleza: 162
Homeostasis: 553, 558
Homo sapiens sapiens: 43, **46**, 164, 167, 169, 355
Horcones, los; río: 120, 122
Horno de tierra: 357
Hotel Rosita: 100
Huanacastle, marina: 84
Huanacastle: 20, 499; la Cruz de, 64, **84**, 153, 205, 291, 353
Huella ecológica: 171, **515**
Huilotas: 323, **358**
Huston, John: **124**, 135, 342, 344, 420, 555
Ictio sapiens vallartensis: 355
Iglesia, la: 129
Incháurregui Daniel: 59, 102, **497**
Indios bandera: 19, 359, 373, 381, 554
Infidelidad: **191**, 525
Intercambio de pareja: 180, **197**, 201, 531
Intercultural, contacto: 24
Intermediario cultural: cultural breaker, 245
International Fundfor Animal Welfare: 386
Investigación científica: 25, 27, 32, **39**, 40, 57
ISO: International Organization-forStandarization, 239
Iturbide, Agustín de: calle, 338, 415
Jaguar: 20, **223**, 225, **229**, 408, 410, 414
Jarretadera: 66
Jarretaderas: 153, 205
Jesucristo: 19, 23

Jococuixtla, punta: 125
Juanico, san: 401
Juntas y Veranos: 499
Juntas, las: 91, 152, 456, 499; ejido, 89, 263
K-selectiva, especie: 229, 390
Kenna, huracán: 285, 428
La Noche de la iguana: 118, 244, 344, 349, **416**, 420
Ladybug: 382, 384, 385, 391
Lancha, la: 73
Lapas: **21**, 480
Le Kliff: 22, **115**, 119
Lechón Daniel: 277, 511
Lenguado: 22
León de la Vega Federico: 237
Leopardus pardalis: 480
López Joya Pablo: 289, 292, 561
López Rodríguez Irma Margarita: 298, **561**
López Rodríguez Laura Estela: 253, **294**, 298,
López Rodríguez, familia: 294, 333
Luz: al final del túnel, 559
Macedo Gómez, familia: 301
Macrobrachium tenellum: 20
Maíz: 203, 241, 364, 454, 460, 521; cerveza de, 358; de colores, 20; hoja de, 451
Majahua: **95**, 123, 127, 130, 399
Majahuillas: 122
Majahuillas: **124**, 134
Malecón: 90, **100**, 275, 290, 330, 423, 474, 491, 509, 522, 541
Manguito, el: **127**, 139, 140
Mantecón Montes, familia: **308**, 335
Manzanilla, la: vertiente este, 114; vertiente norte, 84; vertiente sur, 128
Mareas: 116, **165**, 222
María Mater dei: 374, 375
Marietas, islas: 21, **67**, 72
Marigalante, la: 424
Marina, boca: 95
Marina: boca, 95; Cruz de Huanacastle, 85; playa, 93; Nuevo Vallarta, 66, 87; Vallarta, 88, 90, 94
Marlin: 216, 278, 449; torneo, 31, 214, 240, 246, **443**, 447, 535, 558
Marriot: 93
Marxismo estructural: 50
Mascota: 263, 269, 273, 287, 291, 300, 308, 315, 321, 332, 346, 350, 433, 549, 560; río, **20**, 87, 372, 554
Massive Trance Festivals: 542
Materialismo: cultural, 27, **29**, 36, 40, 48, 51, 56, 175; dialéctico, 49
Matrimonio: 45, 50, 54, 167, **178**, 181, 190, 243, 555; efímero, 187, **202**; ver infidelidad e intercambio de pareja.
Máximo rendimiento económico: 225
Mayan Palace: 93
Megapteranovaeangliae: 352, 379, **387**, 390; ver ballena jorobada.
Megatendencias: 58, **513**
Meliá: 93
Metseri: luna, **359**, 367, 361
Meza Díaz, familia: 312
Mezcales: 66, 72, 87, 153

Mezcalitos: 87
Mi santo niño de Atocha: 422
Michoacán, señor de: 357, 360, 362, 365
Microrregión: vertiente este, **87**, 105, 111, 232; vertiente norte, **64**, 70, 220, 547; vertiente sur, 22, 61, **116**, 119, 239, 547
Mictlan: punta de, **19**, 21, 72, 360, 372, 396, 433, 564
Mictlancihuatl: 396
Mictlantecuhтли: 360, 396
Mictlantecuhтли: 360, 396
 Miscegeneración: 554
Mismaloya: 22, **115**, 118, 248, 397, 454; joya de, 450, 457; río, 396
Misógeno: 371
Moll Contreras Rogelio: 313, 316, 414
Moll Contreras, familia: 313
Moral pública: 186, 432, 524, 532, **550**
Motu proprio: propia voluntad, 493
Mountjoy Joseph B.: 563
Muertos, los: playa, 22, 90, **105**, **330**
Munguía Fregoso Carlos: 322, **563**
Munguía Quijade familia: 287, **319**, 322
Naturaleza: humana, 43, 46; tecnológica, 23, **549**
No lugares: 527, 550, **545**, **549**
Nogalito, el; río: 113
Nuestra Tierra, AC: 90, 93, 214, 216, 217
Nuevo Corral del Risco: 64, **69**, 219
Nuevo Vallarta: 21, 66, **87**, 153, 207, 214, 239, 539, 559
Nuño Díaz, familia: **324**, 326
Ocho cascadas, residencia: 91
Ochoa Isas Óscar: 429
Ocio: 94, **244**, 535, 545, 555, 559
Ocio: 58, 94, **244**, 535, 543, 545, 555, 557, 559
Olas Altas, playa: 102, 460
Olas Altas: 78, **102**, 460
OMT: Organización Mundial del Turismo, 515
ONG: **214**, 217, 239
Orbygneacohune: 88, **91**, 116, 223, 539
Ordenamiento ecológico: 20, 24, 217, **220**, 232, 554, 560
Oro, playa de : 95
Oro, playa de: **94**, 95
Oscurantismo: 56
Ostión: 20, 399
Padilla López Raúl: 562
Palacios Gómez, familia: 328
Palito Verde: **79**, 81
Palmaritos: **129**, 146
Palmas, las: 96, 432
Palo de Brasil: 19, 357
Palo María: 113
Pantheraonca: **408**, 568
Pantli: bandera de papel amatl, 363
Paradise Covers: 75
Paraíso: escondido, 75; playa, 76
Parota: ver *Enterolobiumcyclocarpum*
Parque temático: 90
Paso Ancho: 102, 498, 502
Pata de mula: 20
Pata salada: 504
Patrones reproductivos: **181**, 183
Peludo, el: restaurante, 84

- Peñas, las:** 102, 115, 279, 303, 347, 350, 351
- Peñas, las:** 102, **115**, 279, 303, 347, 350, 351
- Peralta Ramírez Óscar:** 562
- Pericos:** 22, 497
- Personalidad:**56, 298, 522; jurídica, 159, 544; típica, 53
- Pescadero de Remigio:** 126
- Pescadores:** 75, 84, 131, 146, 177, 338, 545; del Rosita, 100
- Pez vela:** 278, 317, 326, **443**, 446, 558
- Phragmitescomunis:* 64
- Piedra Blanca:** 79, 82
- Pilidad:** **128**, 144
- Pilitas, las:** 90, **105**, 107
- Pitillal, río:** **95**, 97, 266
- Pizota:** 126, 350
- Plan de desarrollo urbano:** 217, **543**, 544
- Plumeros:** 73; plumas, 75, 78
- Población:** 151; incremento exponencial, 171; sobrepoblación, 532; tasa de crecimiento, 154, 158
- Poliandria:****43**, 192
- Poligamia:** 187, **191**
- Poliginia:** 191
- Postludio:** 553
- Preludio:** 19
- Producción:** primaria, secundaria, terciaria, 175
- Propaganda:** 158, **239**, 339
- Puerto Vallarta:** 62, **89**, 94, 101, 151, 206, 549
- Púlpito, el:** **105**, 107, 355
- Pulpo:** 20
- Punta de Corrientes:** 16, 376, 443
- Punta Mita:** ver *Mictlan*
- Punta Negra:** 113
- Punta Villela:** 69
- Puntoque, punta:** 64, **73**, 75
- Quimixto:** **123**, 133, 153
- Recursos naturales:****221**, 235, 544
- Reino Neotropical:** 64
- Revillagigedo, Archipiélago de:** 379, 391
- Rituales:** 58, 214, **240**, 552
- Riviera Nayarit:****66**, 215
- Riviera Nayarit:** 66, 215, 541
- Robalito, el:** 443, 444
- Rodríguez Guardado Estela†:** 7
- Rodríguez Guardado, familia:** 332
- Rol pasivo:** sexual, 194
- Roles de género:**53, 58
- Rosales, Romero, familia:** 336
- Ruelas Joya, familia:** 338
- Rumbos del mundo:****358**, 363, 368, 370
- Sabino:** ver *Astianthusviminalis*
- Salado, el:** estero, 21, **89**, 95, 215
- San Sebastián del Oeste:** 269, 350, 433,451, 456
- Seguridad pública:** 205, **212**, 283, 466
- Selva mediana caducifolia:** 64
- SEMARNAT:** 89, 97
- Sexualidad extramarital:** 202
- Sexualidad humana:** 182; extramarital, 202; intragénero, 193; variabilidad, 186
- Sierra, los de la:** 361, 378
- Síndrome turístico:** 175, **514**
- Síndrome turístico:** SNTR, **514**, 517
- Sistema sociocultural:** 29, 32, 51, 89, **162**, 203, 240, 532, 545, 553

Sociobiología: 40, 48
Sol Sistere: 509
Soltero Deniz Felipa de Jesús: 341
Spring Breakers:489, 491
Strombus gigas: 78
Tabebuia rosea: 107, 109; ver Amapas
Tabito: 130, 147; punta, 130
Table dances: 214, **535**
Tabo, ensenada: 130
*Tamatsikukaiwa:*19
Tau: padre Sol, 366
Taylor Lyz: 415, **420**, 421
Tecnología: 89, 158, 169, 171, 208, 231, 514
Tecomata: **127**, 138, 140
Teekata: horno de tierra, 357
Téllez López Jorge: 561
Temperatura: **62**, 166, 222, 231, 386, 429
Tenencia de la tierra:**159**, 208, **519**, 549, 555
Tenencia de la tierra: fideicomiso, **159**, 208; megatendencias, **519**, 555
Teopilzintli, Dios niño:**19**, 366, 374
Tepu: 363
Tiburones: **400**, 402-407
Ticuices: cangrejo de mar, 21
Tigre: güinduri, 480; ojo de, 408; tuwe, 398
Tintoque: 69, 72, 79, 243
Tizate, el: 66, 84, 153
Tlacaicpalli: 357
Tomates, boca de: 20, 88, **91**, 425, 428, 546
Tomatlán, boca de: 22,90, 116, 119, **122**, 125, 451, 457, 561,
Tomatlán, río: 90, 116
Topete Ileri:**429**, 430, 431, 538
Torres Cortés, familia: 346
Tortilla: 20, 209, 258, 339, 353, 451, 454, 457, 486
Tortuga: 21, 93, 97, 358, 365, 382, 426, 509; golfinas, 93
Tortugas, punta:78
Troza, la: 122
Tuito, el:**116**, 276, 370, 379, 429, 431, 484
Tules, los: 21, 97
Turismo masivo: 246
Turismo: antecedentes, 422; diversificación, 246, 546; megatendencias, 522; OMT, 515; sol y playa, **524**, 546; sostenible, 516
Unidad de Gestión Ambiental: UGA, 232, 234
Universidad de Guadalajara: 27, 47, 93, 203, 211, 318, 562
Vallarta Adventures: 135
Vallarta: global, 162, **169**, 208, 272; cosmopolita, 489
Vallartenses nativos:23
Vallartenses: con denominación de origen, 17, 214, 447, 557; contemporáneos, 163, 182, 209, 246, 509, 538, 557; época romántica, 96, 254, 295, 416, 517, 559; nativos, 245, 429, 554; por adopción, 23, 461, 555;
Valle de Banderas:**72**, 87, 243, 293, 306, 341, 378; población, 153
Vaquilla mostrenca: 391
Velas Vallarta: 93
Venadear: 488
Venado cola blanca: 225, 545
Venado, el: 113
Veneros: 22; Destiladeras, 78

Ventaja comparativa: 176, 493
Viejo Vallarta: 249
Villa Pacífica: 93
Violencia intraconyugal: 254; familias, 202
Viscoyul, el: 126
Viudas, las: playa, 79
VTI: viaje todo incluido, 492
Westin Regina: hotel, 95, 416, 421
Windsurfing: 86, 87
Xiuh-tla, valle de: 87, 367, 369, 372, 378
Yelapa: 22, 136, 511; playa, **125**; población, 153
Zacatosa, la: 124
Zaldívar Guerra Sergio: 561
Zoológico prehispánico: 20

FE DE ERRATAS:

Detectamos algunos errores importantes después de la revisión de las últimas pruebas de impresión, que ya no fue posible corregir. Carmen Anaya, responsable de la edición.

p. 280. Segundo párrafo, primer renglón: Se vio obligado a des-empeñar (debe decir de-sempeñar)

p. 315. Segundo párrafo, quinto renglón: Posteriormente, don Conrado Reynoso Vallarta (debe decir Conrado Reynoso).

p. 333. Viaje a las Islas Marías. En 1957 el capitán de Puerto Vallarta (debe decir 1947)

p. 334. Fotografía 150. Profesoras de Puerto Vallarta, viaje a las Islas Marías, Nayarit, 1957. (debe decir, 1947, según corrección de Laura López).

p. 346. Fotografía 157. Celebración de 50 años de matrimonio de Florencio Torres Aréchigay Josefina Cortéz Lugo (debe decir Josefina Cortés Lugo).

p. 535. Casos contrastantes: Tables dances y club de pesca (debe decir Table dances)

*Puerto Vallarta
y sus satelites.
Oscilaciones de homeostasis en un destino de ocio*

se terminó de imprimir el 15 de junio de 2011
en los talleres gráficos de Imprelibros
Brillante 913, Col. El Retiro
Tel. (33) 3613-8426
Guadalajara, Jalisco
El tiraje fue de 500 ejemplares.